

# INDICADORES

de **víctimas visibles**

e **invisibles**

de **homicidio**



MÉXICO  
**EVALÚA**

CENTRO DE ANÁLISIS  
DE POLÍTICAS PÚBLICAS



**2012 México Evalúa Centro de Análisis de Políticas Públicas.**

Documento coordinado por Leticia Ramírez de Alba con la participación de Leslie Solís y Néstor de Buen.

Agradecemos a José Tapia y Yazmín Pérez por sus aportaciones al diseño del documento, así como a Ana Laura Jaso y Lilian Chapa por la revisión del mismo. También damos las gracias a Eduardo Guerrero por compartir con México Evalúa la base de datos sobre ejecutados de Lantia Consultores.

---

# Contenido

---

<b>2</b>	Presentación
<b>4</b>	Introducción
	<b>PRIMERA PARTE</b>
<b>8</b>	<b>1. El homicidio</b>
<b>10</b>	<b>2. Tendencias mundiales</b>
<b>13</b>	<b>3. El homicidio en México</b>
<b>13</b>	a. El homicidio frente a otros delitos
<b>15</b>	b. La medición del homicidio
<b>15</b>	i. Actas de defunción vs. denuncias: nacional y principales hallazgos en las entidades federativas
<b>19</b>	ii. Víctimas visibles de presunto homicidio
<b>20</b>	iii. Perfiles de las víctimas visibles
<b>26</b>	iv. Dimensionamiento de las víctimas invisibles
<b>29</b>	c. El impacto del crimen organizado: actas de defunción vs. estadísticas de ejecuciones
<b>31</b>	<b>4. Sanciones y perpetradores</b>
<b>33</b>	a. Sanciones
<b>35</b>	b. Perfil de perpetradores
<b>37</b>	<b>5. Relación víctimas – perpetradores</b>
<b>41</b>	<b>6. Políticas públicas</b>
<b>43</b>	<b>Reflexiones y conclusiones</b>
	<b>SEGUNDA PARTE</b>
<b>44</b>	a. Para entender las fichas
<b>46</b>	b. Ficha nacional
<b>52</b>	c. Fichas estatales
<b>244</b>	Metodología
<b>248</b>	Bibliografía
<b>249</b>	Acrónimos
<b>250</b>	Anexos

---

# Presentación

---

La violencia en el país en los últimos años ha sido brutal. Según datos publicados por la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (ONUDD), México fue el país que registró el mayor crecimiento promedio anual en homicidios intencionales de todo el mundo entre 2007 y 2010. Estos años han sido profundamente difíciles para México. Un episodio que debemos entender para que nunca más se vuelva a repetir.

Como tributo a las vidas que se han perdido, debemos obligarnos a meditar en los componentes de esa violencia y actuar en consecuencia. Sabemos que este fenómeno tuvo (tiene) distintos detonantes, algunos exógenos y fuera de nuestro control, pero otros de los que somos plenamente responsables. Reconocer esto último es nuestra obligación y debe ser la base de políticas públicas renovadas en esta materia.

Este documento presenta una radiografía del fenómeno y la de sus partes, las víctimas y los perpetradores. Tiene el objetivo de poner en la mesa de discusión información sobre el fenómeno y aportar elementos y evidencia para tomar decisiones de política pública más acertadas y también mejor dirigidas. Buscamos mirar el fenómeno desde distintas aristas y provocar la discusión que necesitamos tener sobre la violencia y sus consecuencias.

Una parte importante del documento está dedicada a la recopilación y análisis de información estadística sobre este delito y al seguimiento de tendencias. La línea temporal que se utiliza para el análisis permite seguir su evolución a lo largo de varios años e identificar los puntos de quiebre. También el cambio en su distribución espacial. Se hace un análisis de información agregada a nivel nacional y también se presentan fichas para cada una de las entidades del país.

Todo fenómeno que se quiere entender primero se tiene que medir y cumplimos en el documento con este requisito, no sin detenernos a analizar la información pública disponible, sus alcances y áreas de oportunidad. Pero el documento pretende tener un alcance mayor.

En primer término, reconocer que la violencia en el país causó daños irreversibles que no alcanzamos todavía a identificar, menos a dimensionar, pero cuya expresión más granular la podemos hallar en la familia, en los deudos de quienes murieron violentamente en estos años. Les llamamos en el estudio víctimas invisibles y darles atención resulta fundamental para romper el ciclo de violencia que se regenera justo cuando hay descuido. Regiones que han sufrido episodios de violencia como el nuestro en otros momentos, documentan hoy que la exposición a la violencia y a sus estragos tienden a reproducirla, cuando los niños que la sufrieron se convierten en adultos.

En el estudio ofrecemos una estimación de estas víctimas invisibles y su distribución geográfica. Es natural que estados con muchas víctimas de muerte violenta tengan también muchas víctimas invisibles. Ahí existe un problema potencial si no se actúa. El riesgo de una dinámica de violencia que se retroalimenta sin fin, si no se interviene oportuna y correctamente. Aunque todavía tenemos mucho que aprender en términos de prevención, la intuición y la evidencia dicta que estas intervenciones y políticas públicas deben proveer capacidades y oportunidades a este grupo de población para que el crimen y las actividades violentas no vuelvan a ser una opción.

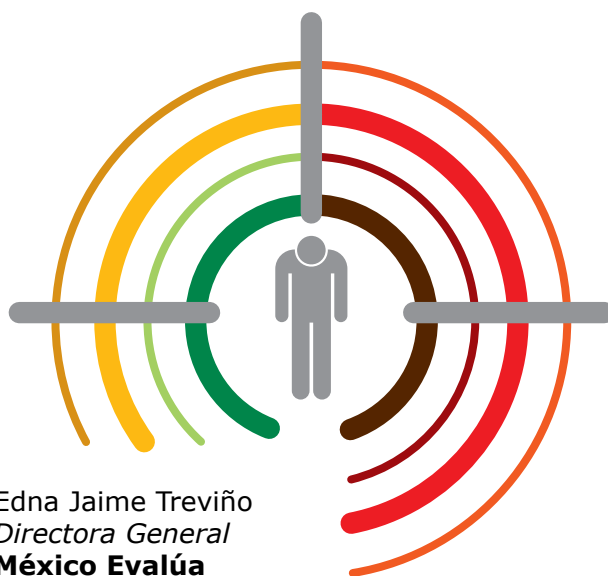
Componente central del estudio, que se alinean con este mismo objetivo, es el esfuerzo por construir perfiles tanto de víctimas de homicidio como de los perpetradores. Para ambos, la información pública disponible nos permite conocer edad, sexo, escolaridad y estado civil, entre otros atributos. La información que arroja este análisis es impactante: primero porque los perfiles de ambos grupos son parecidos. Y porque en ambos casos existen condiciones de precariedad. La abrumadora mayoría de las víctimas de homicidio y de quienes los cometen son hombres jóvenes con un nivel de instrucción elemental (si acaso la tienen).

Nos hace falta mucha más información para poder construir perfiles completos y robustos, pero es claro que ahí tenemos grupos objetivos que requieren de respuestas más contundentes por parte del Estado y sociedad mexicanas. Esta es la nueva generación de políticas que necesitamos en materia de seguridad, las que reduzcan la exclusión y nos permitan una cancha más pareja de oportunidades para todos.

Mucho tenemos que entender de la espiral de violencia a la que hemos estado expuestos. Lo primero es tener la disposición a ampliar el enfoque. Ojalá que nuestro trabajo contribuya con este propósito.

El estudio fue concebido y desarrollado por Leticia Ramírez de Alba, coordinadora del programa de Seguridad Pública de México Evalúa, y por su equipo de trabajo: Leslie Solís y Néstor de Buen. El estudio se vio beneficiado por las

siempre valiosas aportaciones de José Tapia, Director de Investigación y Estrategia de la Institución, y por la revisión editorial de Lilian Chapa Koloffon y Ana Laura Jaso. Mi particular agradecimiento a Eduardo Guerrero quien, con generosidad, puso a nuestra disposición la base de datos sobre homicidios que con enorme esfuerzo ha venido construyendo a lo largo de los años. A todos ellos mi reconocimiento y respeto.



**Edna Jaime Treviño**  
*Directora General*  
**México Evalúa**

---

# Introducción

---

## Indicadores de Víctimas Visibles e Invisibles de Homicidio

“Nadie es una isla, completo en sí mismo; cada hombre es un pedazo del continente, una parte de la tierra; si el mar se lleva una porción de tierra, toda Europa queda disminuida, como si fuera un promontorio, o la casa de uno de tus amigos, o la tuya propia; la muerte de cualquier hombre me disminuye, porque estoy ligado a la humanidad; y por consiguiente, nunca hagas preguntar por quién doblan las campanas; doblan por ti.”  
John Donne

...

El homicidio sobreviene cuando una persona muere a causa de uno o más terceros. En México, en términos legales, éste se divide en doloso y culposo. El primer tipo se refiere al que se perpetra con intención y el segundo al que resulta de un accidente. Este delito es uno de los más graves puesto que no existe una reparación del daño para la víctima que pierde la vida. Además, las consecuencias de este acto trascienden a la víctima directa dado que hay personas que se ven afectadas indirectamente por la pérdida de un ser querido y/o cercano. En este documento se dimensiona el número de víctimas directas y se estima el número de personas que compartían el hogar con las mismas, las cuales se consideran como víctimas indirectas de primer grado. A estas últimas se les denomina víctimas invisibles en virtud de que no existen registros oficiales que ofrezcan datos sobre las mismas.

El fenómeno del homicidio es una expresión extrema de violencia que conlleva importantes pérdidas. Por tanto, es esencial estudiarlo de modo que se puedan implementar medidas preventivas más eficientes y eficaces. Contar con una visión más amplia del mismo, por ejemplo, saber quiénes son las víctimas y los perpetradores, cuáles son los principales motivos para cometer homicidios, qué factores facilitan que se lleven a cabo, cómo se ejecutan, en dónde son más frecuentes y cómo se comportan en el espacio y en el tiempo, sin duda, nos conducirá a proponer mejores estrategias y acciones preventivas.

El homicidio puede analizarse desde múltiples perspectivas. Por un lado, hay varios aspectos que se pueden observar: denuncias, víctimas, perpetradores, relación entre víctimas y perpetradores, lugares y momentos de ocurrencia, modus operandi, entre otros. A su vez, cada uno de estos aspectos puede ser abordado desde diferentes aristas. Por tanto, el dimensionamiento de este delito depende de qué se quiere analizar, así como de las herramientas que se utilizan para observarlo. En la práctica, los países se enfocan en diferentes aspectos del homicidio, situación que responde a la problemática que enfrenta cada uno.

Por ejemplo, Canadá, además de información sobre el número de muertes por homicidio, cuenta con estadísticas de denuncias fundadas de homicidio, de víctimas secundarias de homicidio<sup>1</sup> y de denuncias fundadas de intento de homicidio. Colombia registra el número de víctimas que murieron en homicidios colectivos.<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> De acuerdo con el cuestionario utilizado para levantar la Encuesta de Servicios a Víctimas (*Victims Service Survey*) que levanta Statistics Canada, las víctimas secundarias son las personas que no fueron víctimas directas de un crimen, pero sufrieron algún daño o pérdida como resultado del mismo, o que fueron testigos cuando se cometió. <http://www.statcan.gc.ca/>.

<sup>2</sup> Ministerio de Defensa Nacional de Colombia, <http://www.mindefensa.gov.co>.

---

Francia reporta tanto los homicidios como los intentos de homicidio y tiene una clasificación especial para registrar los homicidios que resultan del robo.<sup>3</sup> Kenia monitorea el número de delitos violentos cometidos en las fronteras con Sudán, Tanzania, Etiopía, Somalia y Uganda.<sup>4</sup> Sudáfrica asienta el número de brujos que fueron víctimas de homicidio, el número de homicidios múltiples y el número de muertes causadas por acciones de la policía.<sup>5</sup>

En Suecia se registran los homicidios según las características de la relación entre los perpetradores y las víctimas (pareja, ex pareja, pareja homosexual, hijo, padre, hermano, otro familiar, conocido, extraño). También se cuenta con indicadores del número de víctimas de homicidio por evento y del número de víctimas según las condiciones en las que se cometieron los asesinatos (en el hogar por un familiar, robo a negocio, robo a hogar, robo en la calle, violencia nocturna). Asimismo, se generan estadísticas de homicidios de acuerdo con las características de las víctimas y de los perpetradores, adicionales a sexo y edad. Por ejemplo, número de homicidios cometidos bajo la influencia del alcohol o drogas y número de víctimas alcohólicas y/o drogadictas. También se da seguimiento a los homicidios motivados por el odio.<sup>6</sup> En Uruguay se registran los homicidios consumados y las tentativas de homicidio.<sup>7</sup> Al igual que en el caso de Suecia, en Uruguay los homicidios se registran dependiendo de la relación entre el perpetrador y la víctima (pareja, ex pareja, hijo, hijastro, madre, padre, pariente, amigo, conocido, desconocido).

En comparación con el resto de los delitos, el caso del homicidio es relativamente fácil de dimensionar o medir. En primer lugar, es el acto delictivo que usualmente registra la cifra negra<sup>8</sup> más baja en virtud de que es más difícil de ocultar. En segundo lugar, el homicidio se persigue de oficio. En otras palabras, las autoridades tienen la obligación de investigarlo aunque no se haya interpuesto una denuncia. No obstante lo anterior, no está libre de errores de medición. Por ejemplo, puede haber homicidios intencionales (homicidios dolosos) que se registran como accidentes (homicidios culposos) y viceversa. También hay casos en los que no existe el cuerpo del delito<sup>9</sup> y, por tanto, aunque sea relativamente baja, la cifra negra del homicidio es mayor a cero.

Al parecer, **durante los últimos años, la cifra negra de homicidio en México se ha incrementado.** Al menos es lo que sugieren los cambios en el comportamiento de las muertes por presunto homicidio registradas en los certificados de defunción con respecto al número de denuncias registradas en las Procuradurías Generales de Justicia (PGJ) de las entidades federativas. Las cifras de denuncias solían ser más altas que las registradas en las actas de defunción. Sin embargo, a mediados de 2008 esta situación se revirtió. Actualmente, los datos de las actas de defunción se encuentran muy por encima de los de denuncias. Cabe señalar que parte de la explicación de este fenómeno se encuentra en el hecho de que en cada denuncia puede asentarse uno o más homicidios.

<sup>3</sup> Ministerio del Interior, Francia, [www.interieur.gouv.fr](http://www.interieur.gouv.fr).

<sup>4</sup> Policía de Kenia (KP), [www.kenyapolice.go.ke](http://www.kenyapolice.go.ke).

<sup>5</sup> South African Institute of Race Relations: South Africa's Leading Research and Policy Organisation (SAIRR) <http://www.sairr.org.za/services/publications/south-africa-survey/south-africa-survey-online-2009-2010/crime-and-security> y Servicio Policial Sudafricano (SAPS). [www.saps.gov.za](http://www.saps.gov.za).

<sup>6</sup> Consejo Nacional para la Prevención del Crimen en Suecia, (Brå), <http://www.bra.se/>.

<sup>7</sup> Ministerio del Interior de Uruguay, [www.minterior.gub.uy](http://www.minterior.gub.uy).

<sup>8</sup> La cifra negra es la diferencia entre el número de delitos cometidos y el número de delitos denunciados.

<sup>9</sup> En México hay especialistas en desaparecer cadáveres. Por ejemplo, el caso de "El pozolero" quien deshacía a sus víctimas en ácido o el caso de los narcotraficantes que desmiembran a sus víctimas y alimentan a las aves de carroña con los restos.

Otro elemento que permite suponer que la cifra negra del homicidio se ha incrementado son las discrepancias observadas en los registros de muertes ocasionadas por presunta rivalidad delincriminal, publicadas en el portal de internet de la Presidencia de la República, con respecto a las cifras de muertes por presunto homicidio asentadas en los certificados de defunción y publicadas por el INEGI. Hay periodos en los que los valores de la primera son superiores a los de la segunda, lo que evidencia que hay huecos en los registros de la base de datos del INEGI.

No obstante lo anterior, es indudable que contar con datos duros sobre homicidios es esencial para generar diagnósticos y formular políticas públicas enfocadas en reducirlos. Por tanto, aunque la información que nos brindan estos datos no es precisa, sí nos acerca a conocer la evolución y tendencias del fenómeno.

El homicidio doloso es un delito con causas múltiples. Por ende, su prevención requiere de diversas medidas que las atiendan tanto en lo individual como en su conjunto. Lo óptimo sería distinguir entre las diferentes causas y detectar las que generan más víctimas, de modo que se puedan enfocar esfuerzos en acciones que tengan un impacto mayor en disminuir los niveles de homicidios.

**El gran incremento en el número de muertes en México durante los últimos seis años está asociado al crimen organizado.** Lo anterior se observa al revisar la proporción de muertes relacionadas con la supuesta rivalidad delincriminal con respecto al número de presuntos homicidios. Esta proporción se ha incrementado considerablemente durante los últimos años. Antes de mediados de 2008, el porcentaje se ubicaba alrededor de 30. Para 2010, el promedio rondaba 50 por ciento. Dada la tendencia anterior, parecería que para reducir el número de muertes por homicidio doloso sería útil enfocar las políticas públicas en torno al crimen organizado, fenómeno ya de por sí complejo. No obstante, es importante contar con más elementos para proponer políticas públicas que se ciñan a las necesidades del país, de cada entidad federativa, de cada municipio y de cada colonia.

El propósito de este trabajo es generar información útil para las decisiones de política pública en materia de seguridad. El documento consta de dos partes.

- La primera desarrolla el concepto de homicidio. Después incluye un comparativo de su evolución en México con respecto a lo que se observa en otros países. Posteriormente, presenta los principales hallazgos en torno a las víctimas de homicidio en el país y en los estados, mismos que se basan en un análisis que contempla diferentes perspectivas y parte de información oficial. En primer lugar, el documento estudia los perfiles de las víctimas visibles (o directas) de homicidio de acuerdo con su sexo, edad, escolaridad y estado civil. En segundo lugar, dimensiona el número de víctimas invisibles de primer grado de este delito, es decir, las personas que compartían el hogar con las víctimas visibles. En tercer lugar, incluye un comparativo entre las estadísticas de homicidios y las de fallecimientos por presunta rivalidad delincriminal. Lo anterior con el fin de dimensionar el daño ocasionado por el crimen organizado en nuestro país. Más adelante presenta un breve análisis del perfil de los perpetradores de homicidio en el país y en las entidades federativas, así como del marco normativo y las estadísticas en torno a las sanciones por este delito en el ámbito federal y local. En seguida expone la relación que existe entre los perpetradores y las víctimas, así como la importancia de las víctimas invisibles en esta relación. A continuación hace referencia al tipo de políticas públicas que se han implementado para reducir la incidencia de este delito y, finalmente, presenta algunas reflexiones finales y las conclusiones.
- La segunda parte consta de 33 fichas: una nacional y 32 correspondientes a las entidades federativas. En cada una se presenta información sobre incidencia del homicidio doloso; un comparativo entre los datos del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SESNSP) (1997–2012) y del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (1990–2010); los perfiles de las víctimas según sexo, edad, escolaridad y estado civil; la evolución del número de víctimas visibles e invisibles entre 1990 y 2010, y la participación de las muertes por presunta rivalidad delincriminal dentro del total de homicidios dolosos entre diciembre de 2006 y diciembre de 2010.

# Primera parte

Una manera de prevenir los homicidios es conocer los motivos que mueven a los perpetradores a llevarlos a cabo. En México sabemos muy poco de ellos. La única información estadística con la que se cuenta se refiere a las personas que fueron sancionadas por estos delitos y que se encuentran en los centros de reclusión. El resto de los perpetradores, los que quedan impunes, nos son desconocidos: no sabemos cuántos son, quiénes son, ni tampoco por qué lo hacen. Entre los perpetradores que se encuentran reclusos y las víctimas hay ciertas características en común, lo que sugiere que hay un traslape entre ellos. Por tanto, una manera de conocer un poco más sobre los perpetradores es estudiar a las víctimas.<sup>10</sup>

Además de lo anterior, el estudio de las víctimas es útil porque nos ayuda a generar medidas para prevenir que haya nuevas víctimas en el futuro y para atender a las familias de las personas que fueron víctimas directas de homicidio. A diferencia del caso de los perpetradores, en el de las víctimas contamos con más información, la cual proviene de más fuentes. Aunque, hay que reconocer que también tiene limitaciones dado que tampoco conocemos mucho sobre las víctimas directas, ni sobre las causas que ayudaron a que el delito se llevara a cabo.

Al comparar los datos de las muertes ocasionadas por presunta rivalidad delincencial, publicados por el Ejecutivo Federal, con las muertes por presunto homicidio, dadas a conocer por el INEGI, se observa que entre diciembre de 2006 y diciembre de 2010 un porcentaje importante de presuntos homicidios podrían atribuirse al crimen organizado: 50 por ciento.<sup>11</sup> Sin embargo, estos datos no nos brindan información sobre quiénes eran las víctimas, cuál era su relación con la delincuencia organizada, ni los motivos que los llevaron a participar en este tipo de actividades.

Independientemente de si se cuenta o no con información sobre víctimas o perpetradores, se puede desincentivar la comisión de homicidios por medio de las sanciones. Sin embargo, en México observamos que nuestro sistema de seguridad y justicia penal no está cumpliendo con este cometido. De hecho, durante los últimos años la impunidad se ha incrementado considerablemente. Lo anterior en virtud de la incapacidad institucional para investigar, procesar y sancionar un número importante de casos de homicidio. Como se verá más adelante, en todo el país se procesan y resuelven en promedio cuatro mil 350 homicidios que se cometen en un determinado año,<sup>12</sup> el resto quedan impunes. Por tanto, el esquema institucional mexicano no impone costos a la mayoría de los perpetradores y éstos pueden seguir cometiendo homicidios.

Esta primera parte inicia con una reflexión sobre el fenómeno del homicidio. En seguida se analizan las tendencias mundiales de este delito y se contrasta el comportamiento del homicidio frente a otros delitos. Después se presenta una radiografía del homicidio en México en la que se evalúa la información disponible, se analizan los perfiles tanto de las víctimas visibles de homicidio como de los perpetradores y se dimensiona el número de víctimas invisibles. Además, se comparan los datos de las muertes ocasionadas por presunta rivalidad delincencial con los presuntos homicidios. Asimismo, se presentan algunas propuestas de política pública para prevenir este delito.

<sup>10</sup> Ver Wesley Jennings et al. "On the overlap between victimization and offending: A review of the literature". *Aggression and Violent Behavior. A Review Journal* (2012): 16-26 y Jesenia M. Pizarro et al. "Assessing the interaction between offender and victim criminal lifestyles & homicide type", *Journal of Criminal Justice* 39 (2011): 367-377.

<sup>11</sup> El periodo comparable entre la base de datos de fallecimiento por presunto homicidio, del INEGI, va de diciembre de 2006 a diciembre de 2010.

<sup>12</sup> En 2010, de acuerdo con el INEGI, se cometieron 24 mil 572 homicidios de personas de 15 años o más.

## 1 El homicidio

El homicidio ocurre cuando una persona muere como resultado de las acciones de uno o más terceros, ya sea intencional o involuntariamente. El artículo 302 del Código Penal Federal establece que comete este delito “el que priva de la vida a otro”. El homicidio es una de las vulneraciones más graves a los derechos del individuo porque es el único delito que no se puede reparar.<sup>13</sup> Los ofensores pueden ser sancionados. Sin embargo, la persona que pierde la vida no puede recuperarla. Además, las consecuencias de este acto van más allá de quitarle la vida a alguien. De manera conexas se observa que existen también víctimas invisibles, es decir, personas que se ven afectadas indirectamente por este delito y que no son reconocidas por las autoridades como víctimas. En este documento **se considera como víctimas invisibles de primer grado a las personas que compartían el hogar con la víctima directa o visible.** Cabe destacar que las afectaciones trascienden a estas personas en virtud de que los efectos de los homicidios son experimentados por la sociedad en su conjunto.

El homicidio es una expresión de violencia extrema. Por tanto, es muy importante conocer sus causas y tendencias, los factores que facilitan su realización, así como la forma en que se cometen para prevenirlo y sancionarlo de manera más efectiva y eficiente. También es esencial analizar los perfiles de las víctimas visibles y de los perpetradores, así como la relación entre los mismos. **Una estrategia de prevención del delito y específicamente del homicidio, debe centrarse en reducir los riesgos de que estos crímenes ocurran,** así como los efectos perjudiciales que puedan tener tanto en los individuos como en la sociedad.<sup>14</sup>

El establecimiento de medidas más eficaces para reducir este delito requiere de mayor conocimiento sobre el mismo, idealmente basado en evidencia. En México, existe más de una fuente que arroja información sobre el fenómeno del homicidio. Por ejemplo, se cuenta con registros oficiales generados a partir de los certificados de defunción y de las denuncias interpuestas ante las Procuradurías Generales de Justicia (PGJ) de las entidades federativas. Asimismo, existen fuentes alternativas que abordan el fenómeno desde una perspectiva más específica. Por ejemplo, datos sobre el número de muertes ocasionadas por presunta rivalidad delincuencia, publicados por la Presidencia de la República y la Procuraduría General de la República (PGR). También se cuenta con cifras de personas presuntamente ejecutadas generadas por empresas (como Lantia Consultores) y organizaciones no gubernamentales. La disponibilidad de más y mejor información contribuye al entendimiento de este fenómeno.

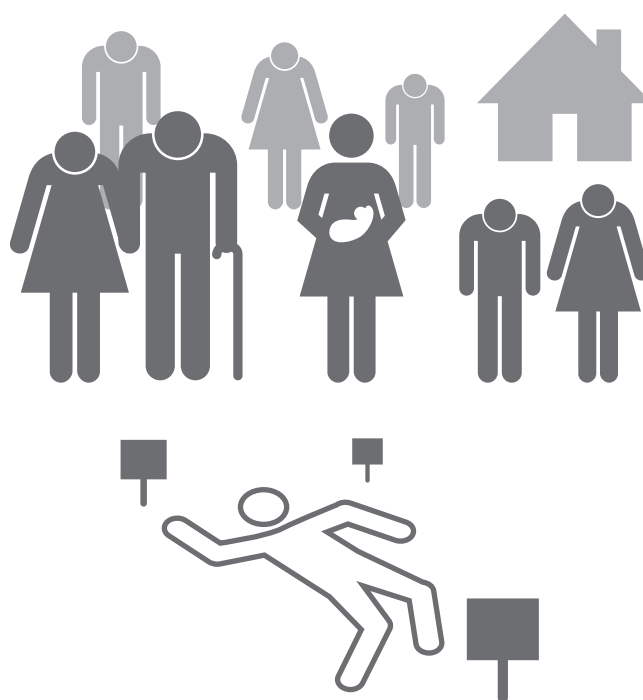
<sup>13</sup> Emile Durkheim, *Professional Ethics and Public Morals*, 2a ed. (New York: Routledge, 1992).

<sup>14</sup> Oficina de Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito (ONUDD), *Handbook on the crime prevention guidelines: Making them work* (New York: United Nations Office on Drugs and Crime, 2010), 9.

Los registros de los certificados de defunción incluyen datos de las muertes que fueron accidentales o violentas, las cuales se pueden clasificar en homicidio, suicidio o accidente. En los casos de homicidio y suicidio es necesario describir cómo sucedió y qué objeto se usó para la agresión.

Cabe destacar que a pesar de que esta información cumple con los parámetros internacionales (de la Organización Mundial de la Salud), tiene áreas de oportunidad, pues no siempre hay certeza acerca de la causa de la muerte.

Por otro lado, los datos de homicidio que provienen de las PGJ, aunque sea uno de los crímenes con mayor probabilidad de ser reportado e investigado, no están exentos de rezagos y discrepancias. La medición de este delito por parte de las autoridades gubernamentales es difícil ya que al momento de iniciar una investigación aún no se conoce con certeza la causa de la muerte. La misma pudo haber sido intencional, accidental o incluso auto-infligida. Lo anterior implica que, de inicio, hay errores de clasificación o registro que forman parte de los procesos de investigación y que no pueden ser evitados. Esta problemática persiste conforme avanza el proceso de investigación. En ocasiones no hay testigos o pruebas suficientes para determinar las verdaderas causas de muerte. Por tal razón, estas cifras deben tomarse como indicadores de tendencias más que como datos precisos. La información proveniente de fuentes alternativas tampoco carece de errores. Siempre existe la posibilidad de que se presenten fallas en la clasificación. No obstante lo anterior, las cifras que arrojan estas fuentes nos brindan mucha información sobre el fenómeno del homicidio. Por tanto, a pesar de los problemas de medición, es muy importante analizar la evidencia para conocer mejor el fenómeno y proponer acciones tanto para mejorar la medición como para prevenir este delito. Hay que tener presente lo que señala Hubbard<sup>15</sup> sobre el hecho de que no importa qué tan borrosa (inexacta) sea la medición, la misma te dice más sobre lo que quieres conocer que lo que sabías antes.



<sup>15</sup> Douglas W. Hubbard, *How to Measure Anything: Finding the Value of Intangibles in Business* (Hoboken, New Jersey: John Wiley & Sons, Inc., 2007).



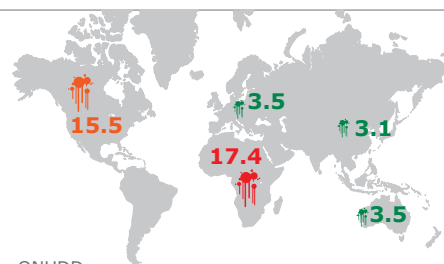
Una estrategia de prevención del delito y específicamente del homicidio, debe centrarse en reducir los riesgos de que estos crímenes ocurran.

## 2 Tendencias mundiales

El homicidio es un fenómeno que se presenta en todos lugares y momentos, es decir, no está limitado a algunas sociedades particulares o a ciertas épocas de la historia. No obstante, tanto la explicación de por qué se presenta, como su impacto en distintas regiones varía en el espacio y en el tiempo. Por ejemplo, en términos geográficos, la brecha que se observa en la tasa de homicidios por cada cien mil habitantes en cada uno de los continentes es de tal magnitud que el promedio mundial no se acerca a ninguno de éstos. En 2010, África y América presentaron los niveles más altos. Según las estimaciones de la Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (ONUDD), en África ocurrieron 17.4 homicidios por cada cien mil habitantes y en América 15.5. En contraste, en Oceanía y Europa esta cifra ascendió apenas a 3.5 por cada cien mil habitantes, y en Asia hubo 3.1 por cada cien mil habitantes. Por su parte, el promedio mundial fue de 6.9 (**Ver Tabla 1**).<sup>16</sup>

**Tabla 1. Homicidios por cada 100 mil habitantes en 2010**

Promedio mundial	6.9
África	17.4
América	15.5
Europa	3.5
Oceanía	3.5
Asia	3.1



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la ONUDD.

Si se analizan los países por separado pueden encontrarse diferencias aún mayores. La ONUDD publicó una base de datos con información sobre el homicidio en 206 países, de 1995 a 2011, aunque no se cubren todas las naciones en todos los años. El año en el que hay más datos es 2008, concretamente se tienen cifras de 187 naciones. El rango en el que se encuentra el número de homicidios por cada cien mil habitantes va desde 0.0 en Mónaco, Palau e Islandia, hasta 61.3 en Honduras. Entre aquellos en los que sí hubo homicidios, el más bajo es Singapur con apenas 0.4 por cada cien mil habitantes. En 2010, el rango es aún mayor a pesar de que hay menos países con datos disponibles (87), va de 0.4 en Singapur hasta 82.1 en Honduras.<sup>17</sup>

Las tendencias son otra área en la que hay divergencias considerables, tanto a nivel regional como nacional. De acuerdo con el estudio de la ONUDD sólo en dos de las diez regiones estudiadas, el Caribe y América Central (incluyendo a México), el homicidio creció, aunque no se toma en cuenta a África por la falta de información.<sup>18</sup> Si se analizan los países individualmente puede verse que también hay diferencias importantes. La ONUDD publica cifras de homicidios para 86 países durante los años comprendidos entre 2007 y 2010.

<sup>16</sup> Oficina de Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito (ONUDD), *2011 Global Study on Homicide: Trends, Contexts, Data* (Viena: United Nations Office on Drugs and Crime, 2011).

<sup>17</sup> Oficina de Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito (ONUDD), "Homicide Statistics 2012", [https://www.unodc.org/documents/data-and-analysis/statistics/crime/Homicide\\_statistics2012.xls](https://www.unodc.org/documents/data-and-analysis/statistics/crime/Homicide_statistics2012.xls).

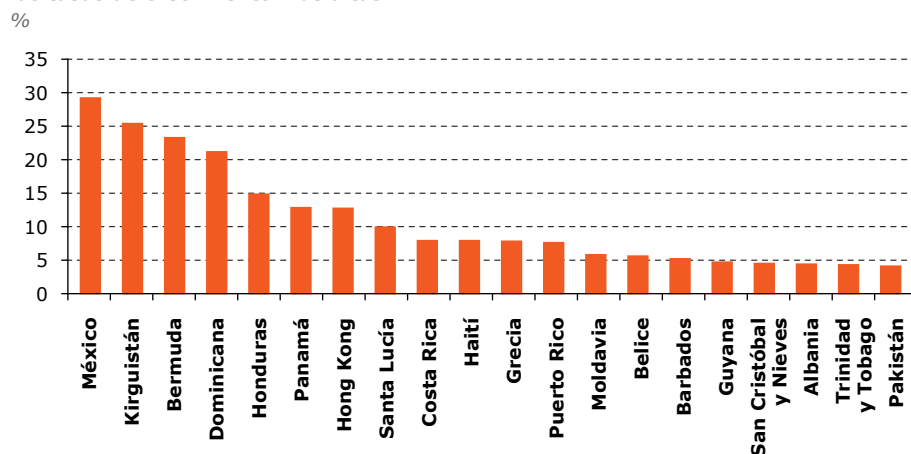
<sup>18</sup> Oficina de Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito (ONUDD), *2011 Global Study on Homicide: Trends, Contexts, Data* (Viena: United Nations Office on Drugs and Crime, 2011), 24.

A partir de estas cifras se calculó el crecimiento promedio anual de homicidios por cada cien mil habitantes para este periodo. Los resultados muestran que **México fue el país que registró el crecimiento promedio anual más alto con 29.3 por ciento<sup>19</sup>** y Macao el más bajo con -23.7 por ciento. Cabe señalar que la mayor parte de las naciones mostraron tasas decrecientes en este periodo. Concretamente, 50 de las 86 analizadas. Solamente ocho mostraron crecimientos mayores a 10 por ciento y sólo cuatro presentaron cambios mayores a 20 por ciento. Estos son México, Kirguistán, Bermuda y Dominica.<sup>20</sup> Debe resaltarse que en los cuatro años comprendidos entre 2007 y 2010 la violencia aumentó más en México que en cualquier otro lugar del mundo. En cuanto a la tasa de homicidios por cada cien mil habitantes, en 2010 el primer lugar lo ocupó Honduras con 82.1 homicidios, el segundo, El Salvador con 64.7 y, el tercero Jamaica, con 52.2. México ocupó el lugar 16 con 22.7.

<sup>19</sup> Los datos de la ONUDD para México provienen de las estadísticas generadas a partir de los certificados de defunción que publica el INEGI. Cabe destacar que de acuerdo con la publicación de la ONUDD, sus datos fueron obtenidos del sistema de justicia penal, pero las cifras coinciden exactamente con las estadísticas de mortalidad del INEGI por año de registro

<sup>20</sup> Oficina de Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito (ONUDD), "Homicide Statistics 2012", <https://www.unodc.org>.

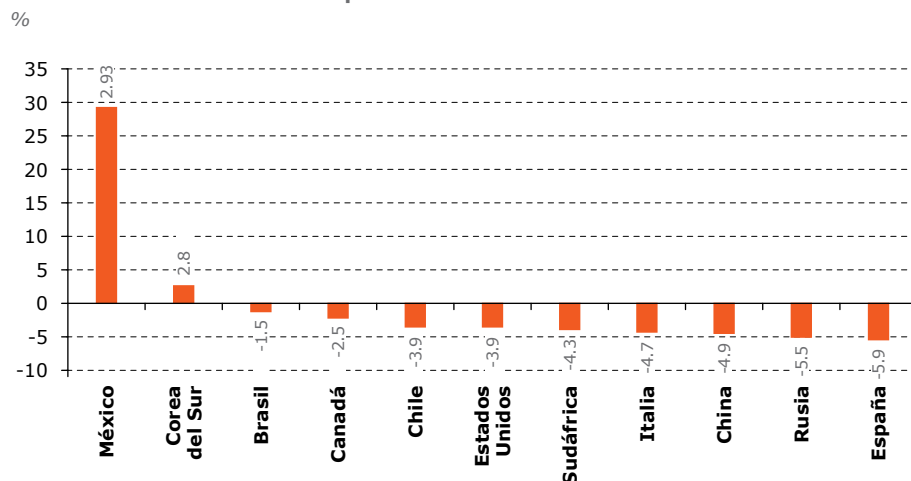
**Gráfica 1. Tasas de crecimiento promedio anual: 2007-2010. Países que registraron las tasas de crecimiento más altas**



**Fuente:** Elaboración propia a partir de datos de la ONUDD.

\* El cálculo se realizó con tasas de crecimiento geométricas.

**Gráfica 2. Tasa de crecimiento promedio anual: 2007-2010. Países seleccionados**



**Fuente:** Elaboración propia a partir de datos de la ONUDD.

\* El cálculo se realizó con tasas de crecimiento geométricas.

La edad de las víctimas de este delito también cambia a nivel regional y es una de las características en las que se observan más diferencias. En Europa y Asia la mayor parte de las víctimas de homicidio tienen alrededor de 40 años. En América, en cambio, son jóvenes entre 20 y 25 años. No se tienen datos para todo el continente africano, pero en Sudáfrica, por ejemplo, las edades de las víctimas son muy similares a las de América. Un hallazgo interesante es que las regiones con los niveles de homicidio más altos tienen víctimas mayoritariamente jóvenes, mientras que en las que hay niveles menores, las víctimas suelen ser mayores.<sup>21</sup>

La forma en la que se cometen los homicidios también varía, el uso de armas es un ejemplo claro de esto. No solamente cambia el tipo de arma que se usa en cada región, sino también si es utilizada alguna para perpetrar un delito. Por ejemplo, en América, 90 por ciento de los homicidios se cometen con un arma y en 74 por ciento del total de casos se usa un arma de fuego. En contraste, en Europa solamente 54 por ciento de los homicidios se cometen con armas, además, predominan las armas punzocortantes, con 36 por ciento del total.<sup>22</sup>

Buena parte de las diferencias observadas pueden tener su origen en cuestiones sociales. Existen varios estudios sobre la relación de factores políticos, sociales o económicos con la ocurrencia de homicidios. Por ejemplo, la modernización puede tener efectos en el incremento de dicho delito, debido a que la democratización suele venir acompañada de reformas económicas que, en primera instancia, afectan más a sectores pobres de la población, lo cual puede verse en los periodos de transición de América Latina o Europa del Este, por ejemplo. Sin embargo, también es cierto que a medida que avanza la democracia, los efectos pueden revertirse y reducir su incidencia.<sup>23</sup>

<sup>21</sup> Oficina de Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito (ONUDD), *2011 Global Study on Homicide: Trends, Contexts, Data* (Viena: United Nations Office on Drugs and Crime, 2011), 66-68.

<sup>22</sup> *Ibid.*, 39.

<sup>23</sup> Gary LaFree y Andromach Tseloni, "Democracy and Crime: A Multilevel Analysis of Homicide Trends in Forty-Four Countries, 1950-2000", *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, (No. 605, mayo de 2006): pp. 26-28.

Como puede verse, el panorama internacional es sumamente diverso en lo que se refiere al homicidio. Esto se debe a que los países viven situaciones y contextos diferentes. Aunque hay zonas que son históricamente conflictivas, como Medio Oriente o Asia Central, México tiene el mayor crecimiento promedio anual en este delito entre 2007 y 2010 (29.3 por ciento). Esta situación pone una señal de alerta sobre la gravedad de la violencia que se vive en el país.

México tiene el mayor crecimiento promedio anual en este delito entre 2007 y 2010 (29.3 por ciento). Esta situación pone una señal de alerta sobre la gravedad de la violencia que se vive en el país.



### 3 El homicidio en México

En esta sección se ofrece información sobre la evolución del homicidio en México, así como los principales hallazgos observados en las entidades federativas y en los municipios. También se incluye un comparativo de la evolución del homicidio con respecto a otros delitos graves como secuestro, extorsión y robo con violencia. Asimismo, se presenta un análisis tanto de las víctimas visibles como de los perpetradores de este delito. También se dimensiona el número de víctimas invisibles y se presenta un comparativo entre el número de presuntos homicidios y las muertes causadas por el crimen organizado.

En el análisis se utilizan tres fuentes oficiales de información: el número de denuncias ante las agencias de los Ministerios Públicos locales que publica el Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SESNSP), las muertes por presunto homicidio que da a conocer el INEGI y la base de datos de muertes por presunta rivalidad delincinencial que construyó el Ejecutivo Federal.<sup>24</sup> Para complementar esta información, también se utiliza la base de datos de Ejecutados de Lantia Consultores<sup>25</sup>, misma que se generó a partir de los homicidios reportados en notas de diversos diarios tanto nacionales como locales y que corresponde al periodo de octubre de 2011 a septiembre de 2012.

#### a. El homicidio frente a otros delitos

**Durante los últimos seis años, delitos violentos como el homicidio, el secuestro, el robo de vehículos con violencia y la extorsión han crecido marcadamente en México, lo cual contrasta con el comportamiento del total de delitos del fuero común, cuya tasa de crecimiento fue muy cercana a cero.** Lo anterior es un indicador de que los delitos violentos tienden a crecer juntos. En otras palabras, existe correlación positiva entre el incremento de ciertos delitos como homicidio, secuestro, extorsión y robo con violencia (**ver Gráfica 3**).

De acuerdo con las cifras de denuncias dadas a conocer por el SESNSP, entre 2007 y 2011, el crecimiento

promedio anual en la tasa de homicidios dolosos por cada cien mil habitantes fue de 15.4 por ciento<sup>26</sup> (pues pasó de una tasa de 12.1 a una de 19.7), solamente superado por el secuestro, con 23.5 por ciento (de 0.8 a 1.2) y el robo de vehículos con violencia con 19.7 por ciento (de 29.9 a 62.2).

La extorsión también registró un incremento importante de 5.7 por ciento (2.9 a 3.9). En cambio, la tasa de crecimiento promedio anual durante este periodo para todos los delitos del fuero común que reporta el SESNSP apenas se redujo, ya que fue de -0.04 por ciento (de mil 499 a mil 483 delitos por cada cien mil habitantes). Por otro lado, uno de los delitos graves que mostró una caída pronunciada en el número de denuncias fue el de lesiones dolosas, con una tasa de decrecimiento de -4.5 por ciento (de 171.8 a 140.9).

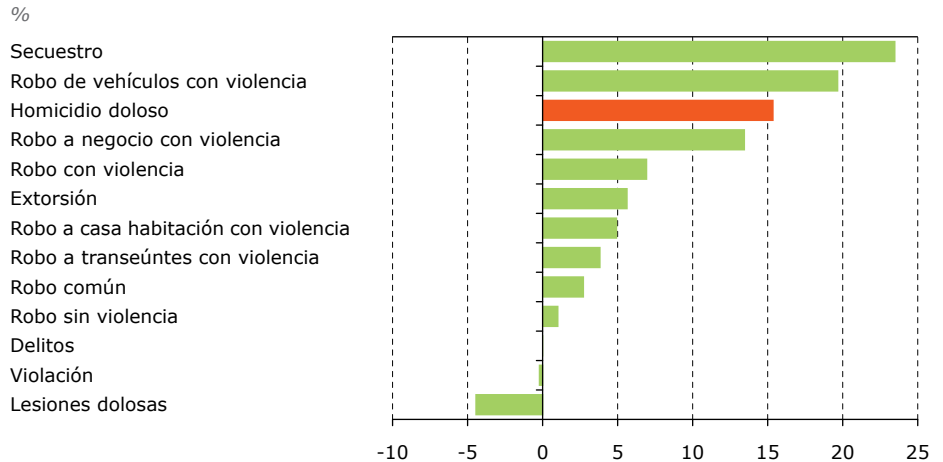
La relación que existe entre los diferentes tipos de delitos es muy importante al momento de tomar decisiones de política pública e implementar estrategias y acciones encaminadas a abatirlos. Por ejemplo, los homicidios son causados por múltiples razones. Como ya se mencionó, algunas de ellas se relacionan con otros delitos. Dado lo anterior, conocer las relaciones entre los distintos tipos de delitos y su comportamiento en el espacio y en el tiempo es esencial para entender y resolver el problema.

<sup>24</sup> Esta información se dio a conocer en dos momentos por distintas instancias: la primera parte, que corresponde al periodo comprendido entre diciembre de 2006 y diciembre de 2010, fue publicada por Presidencia de la República y la segunda, que corre de enero a septiembre de 2011, fue difundida por la Procuraduría General de la República.

<sup>25</sup> Lantia Consultores, ver <http://www.lantiaconsultores.com>.

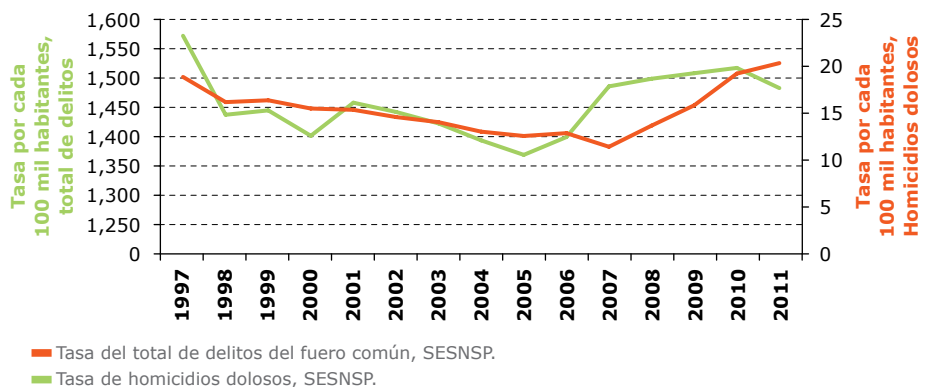
<sup>26</sup> Cabe destacar que el crecimiento promedio anual de 15.4 por ciento aquí mencionado, se refiere al periodo 2007 – 2011 y se calculó con información de denuncias del SESNSP. El crecimiento de 29.3 por ciento referido en la sección 2. Tendencias Mundiales, se refiere al periodo 2007 – 2010 y se basa en datos de presuntos homicidios del INEGI, según año de registro.

**Gráfica 3. Crecimiento promedio anual en la tasa de delitos por cada 100 mil habitantes entre 2007 y 2011**



**Fuente:** Denuncias SESNSP, Centro Nacional de Información y población de los Censos de Población y Vivienda del INEGI.

**Gráfica 4. Delitos del fuero común y homicidios dolosos en México, tasas por cada 100 mil habitantes, 1997-2011**



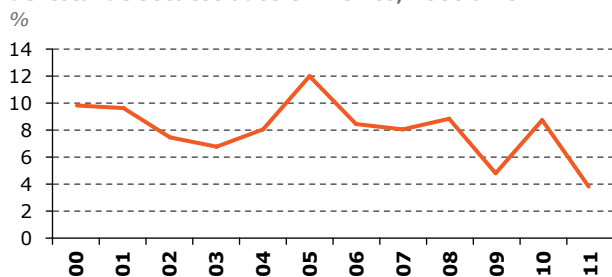
**Fuente:** Denuncias SESNSP, Centro Nacional de Información y población de los Censos de Población y Vivienda del INEGI.

Durante los últimos seis años, delitos violentos como el homicidio, el secuestro, el robo de vehículos con violencia y la extorsión han crecido marcadamente en México, lo cual contrasta con el comportamiento del total de delitos del fuero común, cuya tasa de crecimiento fue muy cercana a cero.



México Evalúa no cuenta con información oficial sobre los delitos que terminan en homicidio. No obstante, existen algunas organizaciones de la sociedad civil, como el Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y Justicia Penal, A.C. (CCSPJP A.C.)<sup>27</sup> que, en el caso del delito de secuestro, ofrecen este tipo de información. De acuerdo con los datos del CCSPJP A.C., en cerca de 10.0 por ciento de los secuestros la víctima es asesinada. Entre 2000 y 2011, el año con el mayor porcentaje de secuestrados que perdieron la vida fue 2005, con 12.1, mientras que el más bajo fue 2011, con 3.8 (ver Gráfica 5).

**Gráfica 5. Secuestrados que son asesinados como porcentaje del total de secuestrados en México, 2000 a 2011**



Fuente: ECCSPJP AC, "Víctimas de secuestro asesinadas en México (1971 2011)", febrero de 2012.

El vínculo entre el homicidio y el secuestro es un ejemplo de la relación existente entre el homicidio y otros delitos violentos. La evidencia muestra que una proporción no menor de secuestros terminan en homicidio, lo que significa que si los secuestros aumentan, los homicidios también lo harán. Por tanto, para reducir la incidencia del homicidio, también deben analizarse y resolverse los delitos asociados al mismo.

### b. La medición del homicidio

El fenómeno del homicidio puede abordarse desde varias ópticas. La más común es la de las víctimas. En general, los interesados en conocer más sobre este fenómeno miden en primera instancia el número de víctimas. Lo anterior en virtud de que es un análisis relativamente sencillo y que requiere de información que actualmente es fácil de obtener. En México, por ejemplo, los trabajos de investigación se han centrado en observar las tendencias en el número de homicidios tanto a nivel nacional como local.

Conocer cuántos homicidios se cometen en momentos y lugares determinados, así como su evolución en el tiempo y su comportamiento en el espacio, es esencial para entender este fenómeno. No obstante, para mejorar su entendimiento se requiere ahondar en el análisis del mismo. En esta sección, México Evalúa hace un esfuerzo por dar a conocer información adicional relevante. En particular, se exploran los perfiles de las víctimas visibles según sexo, edad, escolaridad y estado civil. Asimismo, se dimensiona el número de víctimas invisibles de primer grado, que son las personas que compartían el hogar con las víctimas y que fueron afectadas indirectamente. También se incluye un análisis en el que se contrastan las víctimas de presunto homicidio con el número de muertes por presunta rivalidad delincuencia. Este comparativo nos permite dimensionar, como subconjunto, la proporción de muertes causadas por el crimen organizado.

### i. Actas de defunción vs. denuncias: nacional y principales hallazgos en las entidades federativas

En México las dos principales fuentes de información sobre homicidios intencionales son: los certificados de defunción que resguarda el Registro Civil y los registros de las Procuradurías Generales de Justicia (PGJ) de las entidades federativas. Las estadísticas sobre los primeros son publicadas por el INEGI y de los segundos por el SESNSP. Ambas fuentes de información tienen ventajas y desventajas (ver Tabla 2).

Por ejemplo, la gran ventaja de los registros de las PGJ es que son oportunos, ya que el rezago en los mismos es de aproximadamente dos meses. Además son datos mensuales que se han levantado desde 1997. Por tanto, se cuenta con muchas observaciones. Entre las desventajas de esta fuente está el hecho de que los datos se refieren a denuncias interpuestas, no a delitos o víctimas. Por tanto, cada denuncia puede representar uno o más delitos y/o una o más víctimas. Otra gran desventaja es que esta información no nos deja conocer el perfil de las víctimas.

<sup>27</sup> Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y la Justicia Penal de B.C.S., A.C., ver <http://www.consejociudadanobcs.org/>.

**Tabla 2. Ventajas y desventajas de la información sobre homicidios del SESNSP y del INEGI**

	Ventajas	Desventajas
Registros de las PGJ publicados por el SESNSP.	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Son oportunas, el rezago es de pocos meses.</li> <li>- Se cuenta con una serie de tiempo relativamente larga con datos mensuales.</li> <li>- Distingue el tipo de arma que se utilizó para cometer el delito.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- No son muy estables, cambian en el tiempo.</li> <li>- No especifica el número de delitos ni el número de víctimas, solo el de denuncias.</li> <li>- No se distinguen los perfiles de las víctimas.</li> </ul>
Estadísticas construidas a partir de los certificados de defunción dadas a conocer por el INEGI.	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Cada registro corresponde a una sola víctima.</li> <li>- Se cuenta con una serie de tiempo relativamente larga con datos mensuales.</li> <li>- Distingue el perfil de la víctima.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- No es una fuente de información oportuna, presenta un rezago de alrededor de dos años.</li> </ul>

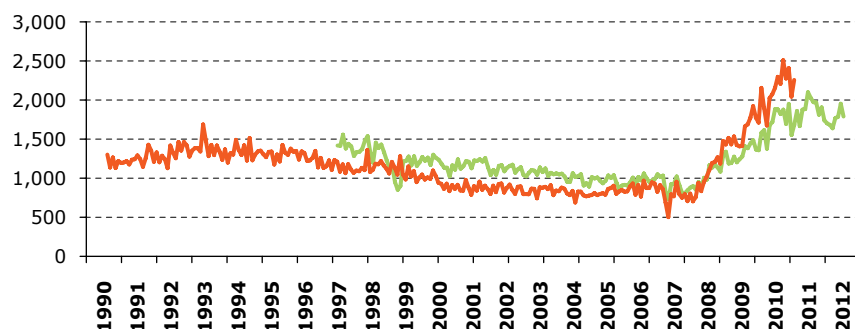
Por otro lado, las ventajas de las cifras provenientes de los certificados de defunción son que cada registro corresponde a una víctima y que se puede distinguir el perfil de la misma. Lo anterior es muy útil para generar análisis más detallados del fenómeno del homicidio.

Se debe resaltar que las cifras arrojadas por ambas fuentes difieren por, al menos, dos razones. En primer lugar, porque la recopilación de cada uno de estos tipos de información obedece a diferentes propósitos: en un caso es el de registrar la muerte de una persona y la causa de la misma (la del Registro Civil) y, en el otro, el de abrir un proceso de investigación en torno a una muerte presuntamente causada por un tercero (el de las PGJ).

En segundo lugar, porque la clasificación de información para cada tipo de fuente difiere. El Registro Civil asienta en sus certificados la causa de la muerte. En caso de que ésta haya sido accidental o violenta se clasifica en: accidente, presunto homicidio, suicidio o se ignora. Las PGJ clasifican los homicidios en dolosos y culposos. El homicidio doloso es el que resulta de acciones que se realizan con el objetivo de quitarle la vida a otra persona y el culposo es el que se produce como resultado imprevisto de una acción.

No obstante lo anterior, en el ámbito nacional, las dos series de tiempo tienden a comportarse de manera similar. Sin embargo, antes de la crisis de violencia desatada a principios del sexenio del Presidente Calderón la serie del SESNSP se ubicaba por encima de la del INEGI y, a partir de mediados de 2008, esta situación cambió. Actualmente las cifras de las estadísticas vitales del INEGI superan a las de los registros de las PGJ **(ver Gráfica 6)**.

**Gráfica 6. Muertes por presunto homicidio (INEGI) vs. homicidios dolosos (SESNSP), 1990-2012**



Fuentes: INEGI, Estadísticas de mortalidad. SESNSP, Centro Nacional de Información.

En lo que se refiere a las tendencias observadas en los últimos diez años, se pueden distinguir seis grupos: el de entidades con una tendencia a la baja; el de entidades con una tendencia relativamente estable; el de las que experimentaron un leve aumento en el número de homicidios; el que observó un marcado aumento en el número de homicidios, pero que durante el último año han podido reducir la incidencia de este delito; el de las entidades en las que se ha incrementado marcadamente el número de muertos por esta causa y en las que no se ha podido reducir la incidencia, y los casos del Estado de México y Tlaxcala, que no entran dentro de ninguno de los grupos anteriores ya que sus registros presentan cambios abruptos que se pueden atribuir a modificaciones en la clasificación de sus registros. En el caso del Estado de México, ésta cambió en 2007, por lo que los datos previos a dicho año no son comparables con los que se empezaron a generar a partir de dicha fecha<sup>28</sup> (Ver Tabla 3).

**Tabla 3. Tendencias en el número de homicidios en las entidades federativas**

Grupos según el comportamiento observado en el número de muertes por homicidio en los últimos diez años	Entidades
1. Entidades con tendencia a la baja.	Chiapas, Oaxaca y Yucatán.
2. Entidades con una tendencia relativamente estable.	Campeche, Distrito Federal, Hidalgo, Puebla, Querétaro y Tabasco.
3. Entidades en las que se observó un leve aumento.	Aguascalientes, Baja California Sur, Michoacán, Quintana Roo, Veracruz y Zacatecas.
4. Entidades en las que en años previos se observó un aumento marcado, pero que en el último año se registró una reducción.	Baja California, Chihuahua, Durango, Nayarit, San Luis Potosí, Sinaloa y Sonora.
5. Entidades en las que se ha observado un marcado aumento y no se ha revertido la tendencia.	Coahuila, Colima, Guanajuato, Guerrero, Jalisco, Morelos, Nuevo León y Tamaulipas.
6. Entidades cuya tendencia no es clara.	Estado de México y Tlaxcala.

Fuentes: INEGI, Estadísticas de mortalidad. SESNSP, Centro Nacional de Información.

<sup>28</sup> Ver: Leticia Ramírez de Alba, "La inexplicable caída del homicidio en el Estado de México", 28 de julio de 2011, disponible en: <http://www.animalpolitico.com/blogueros-el-blog-de-mexico-evalua/2011/07/28/la-inexplicable-caida-del-homicidio-en-el-estado-de-mexico/> y Leticia Ramírez de Alba, "Peña Nieto: ¿Qué es peor? ¿La ignorancia, el descuido o la mentira?", 29 de septiembre de 2011, disponible en: <http://www.animalpolitico.com/blogueros-el-blog-de-mexico-evalua/2011/09/29/pena-nieto-%C2%BFque-es-peor-%C2%BFla-ignorancia-el-descuido-o-la-mentira/>.

Por otro lado, al contrastar las tendencias observadas a partir de los datos del SESNSP con las del INEGI se observan diferentes comportamientos en las entidades federativas. En algunos casos los movimientos son parecidos, pero en otros son muy distintos. En la **Tabla 4** se distinguen cinco grupos de entidades. Las entidades del Grupo 1 son las que cuentan con datos que se comportan de manera similar, lo que indica que sus registros son relativamente más consistentes con respecto a las demás entidades.

En el resto de las entidades se observan diferencias que indican inconsistencias en los datos. Destacan los casos de Baja California Sur, Guerrero, Quintana Roo, Tabasco y Zacatecas, en donde las inconsistencias son tales que al comparar las tasas de homicidios por cada cien mil habitantes entre 2000 y 2010 se observa que con los datos del INEGI aumentaron y con los del SESNSP se redujeron, y los de Michoacán, Veracruz y Yucatán, en donde sucede lo contrario (Ver fichas).

**Diferencias relativamente grandes entre los registros del INEGI y del SESNSP evidencian deficiencias en los procesos de registro y gestión de información en los Ministerios Públicos y/o en el Registro Civil.** Por lo anterior, es importante que las autoridades estatales revisen la manera en que las agencias gubernamentales generan, recopilan y procesan su información.

**Tabla 4. Comportamiento de los datos de homicidio del SESNSP con respecto a los del INEGI**

Grupos según el comportamiento de los datos de homicidio	Entidades
1. Entidades en las que el comportamiento de los datos del SESNSP es similar al de los datos del INEGI.	Coahuila, Colima, Morelos, Nuevo León y Sinaloa.
2. Entidades en las que inicialmente se observa que las cifras del SESNSP eran superiores a las del INEGI, pero más recientemente reportan comportamientos similares.	Aguascalientes, Baja California Sur, Campeche, Durango, Guanajuato, Querétaro, Sonora, Tabasco, Tlaxcala, Yucatán y Zacatecas.
3. Entidades en las que las cifras de SESNSP tienden a ser mayores o menores que las del INEGI.	Chiapas, Distrito Federal, Hidalgo, Michoacán, Puebla, Quintana Roo y San Luis Potosí.
4. Entidades en las que las series del INEGI y del SESNSP eran muy parecidas al inicio y en las que más recientemente se observa que las cifras del INEGI son superiores a las del SESNSP.	Baja California, Chihuahua, Jalisco, Nayarit, Tamaulipas.
5. Entidades en las que al inicio se observaba que las cifras del SESNSP eran superiores a las del INEGI y ahora vemos el comportamiento opuesto.	Guerrero, Estado de México, Oaxaca y Veracruz.

**Fuentes:** INEGI, Estadísticas de mortalidad. SESNSP, Centro Nacional de Información.

## ii. Víctimas visibles de presunto homicidio

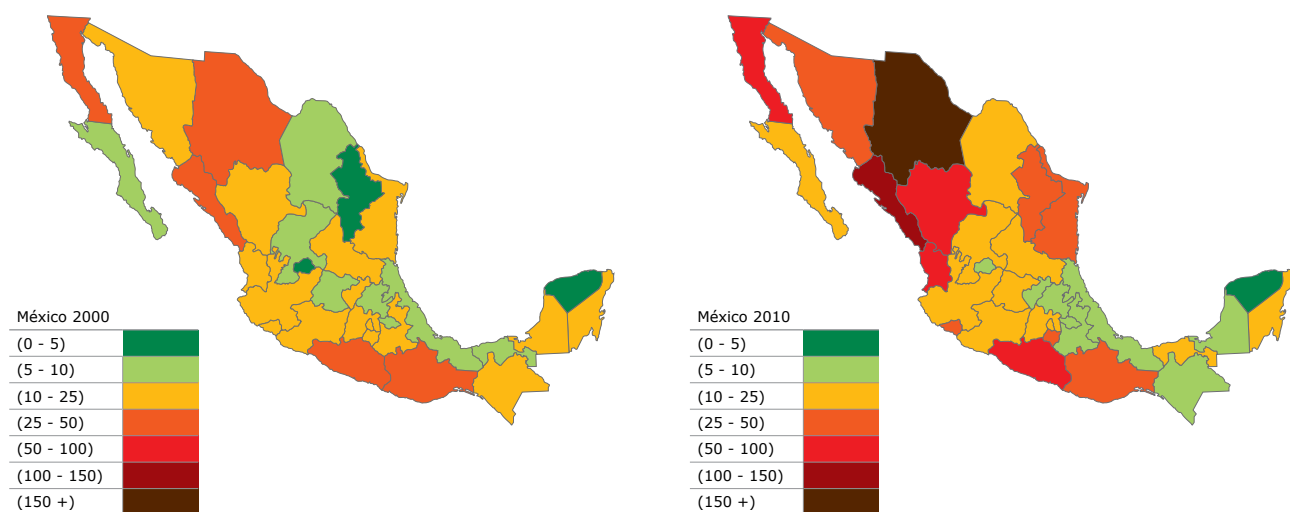
En esta sección se analiza información sobre homicidios publicada por el INEGI. En específico, los datos corresponden a los presuntos homicidios ocurridos entre 1990 y 2010. Los datos de los presuntos homicidios ocurridos en 2010 y registrados en 2011 y los de 2011 no fueron incluidos en virtud de que al momento de elaborar este documento aún no habían sido liberados. No obstante, en el Anexo 2 se incluyen dos tablas con los datos mencionados.

De acuerdo con los datos del INEGI, la tasa de muertes por presunto homicidio por cada cien mil habitantes en el ámbito nacional de 2010 fue casi el doble de la registrada en 2000: mientras que en 2000 fue de 16.2, en 2010 alcanzó 31.3. Como se observa en el **Mapa 1**, las entidades federativas que registraron los mayores incrementos entre ambos años fueron las de la frontera norte del país, así como Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Guerrero, Morelos, Nayarit, Sinaloa,

Tabasco y Zacatecas. Destacan los casos de Chihuahua y Sinaloa, entidades que registraron las mayores tasas en 2010: 264.9 y 114.8, respectivamente. En contraste, en Campeche, Chiapas, Puebla y Querétaro registraron los mayores decrementos.

En estos mapas se observa que entre 2000 y 2010 el homicidio se expandió en términos geográficos, sobre todo en las entidades de la frontera norte del país, así como en Colima, Durango, Guerrero, Nayarit y Sinaloa. También destaca el marcado aumento en las tasas de incidencia en las entidades que conforman el triángulo dorado (Chihuahua, Sinaloa, Durango), Baja California, Guerrero y Nayarit, el cual se explica en buena medida por las actividades relacionadas con el crimen organizado (**ver Mapa 2**). Asimismo, se nota una reducción en las tasas de víctimas de algunas entidades del centro y sur del país. Particularmente en Campeche, Chiapas, Puebla y Querétaro.

**Mapa 1. Muertes por presunto homicidio por cada 100 mil habitantes, 2000-2010 (INEGI)**



Fuentes: INEGI, Estadísticas de mortalidad.

\*Nota: Se considera solamente a las personas de 15 años o más.

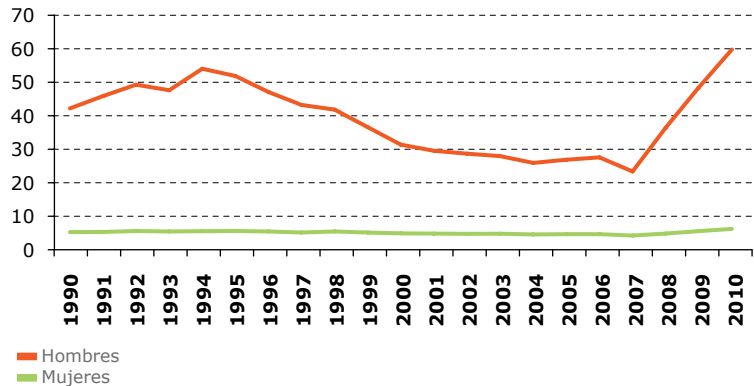
### iii. Perfiles de las víctimas visibles

El homicidio no afecta de la misma manera a toda la población. A nivel mundial, las tendencias históricas indican que la mayor parte de las víctimas son hombres jóvenes. De acuerdo con Robert Muchembled<sup>29</sup> ésta ha sido la constante al menos desde el siglo XIII. El caso de México no es la excepción. Al revisar los perfiles de las víctimas de homicidio destaca el hecho de que la mayor parte de las mismas son hombres, sobre todo aquellos que se encuentran entre los 20 y 40 años de edad, con poca o ninguna escolaridad. Asimismo, se observa que las tasas de homicidios son más altas para los hombres que viven en unión libre o que son solteros. No obstante lo anterior, la escalada de violencia que inició a mediados de 2008 empezó a afectar en mayor medida a otros sectores. Por ejemplo, cada vez más personas con mayores niveles de escolaridad son víctimas de este delito (**ver Gráficas 7, 8, 9, 10 y 11**).

En contraste, como se observa en la Gráfica 7, la probabilidad de que una mujer sea víctima de homicidio es mucho menor a la de un hombre. Considerando solamente a las mujeres se observa que las tasas de victimización tienden a distribuirse más uniformemente comparadas con las de los hombres. No obstante, en 2010, se observa que un incremento en la afectación a mujeres de entre 20 y 34 años de edad. Al igual que en el caso de los hombres, las mujeres sin escolaridad o con educación básica son las que observan mayores tasas de victimización. En lo que se refiere a las tasa de victimización de mujeres según su estado civil, antes de 2007 las mayores afectaciones eran sufridas por las mujeres viudas y en unión libre. En fechas más recientes, las tasas de victimización de mujeres solteras aumentaron marcadamente. De hecho, en 2010 son las que registran los niveles más altos (**ver Gráficas 12, 13, 14 y 15**).

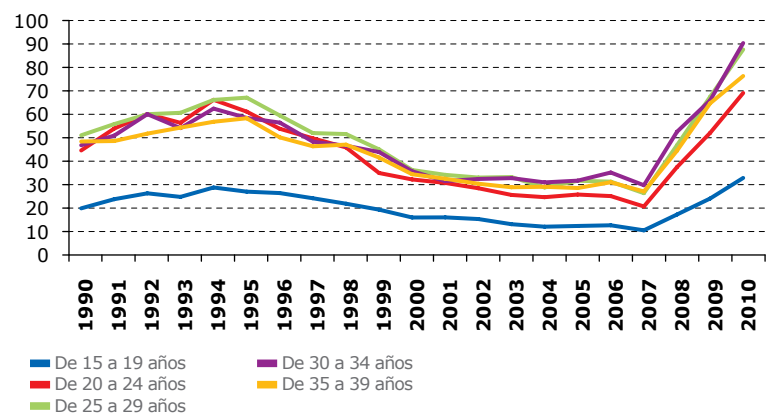
<sup>29</sup> Robert Muchembled, *Una historia de la violencia: del final de la Edad Media a la actualidad* (México: Paidós Contextos, 2010).

**Gráfica 7. Muertes por presunto homicidio de acuerdo con el sexo de la víctima (tasas por cada 100 mil habitantes de cada sexo)**



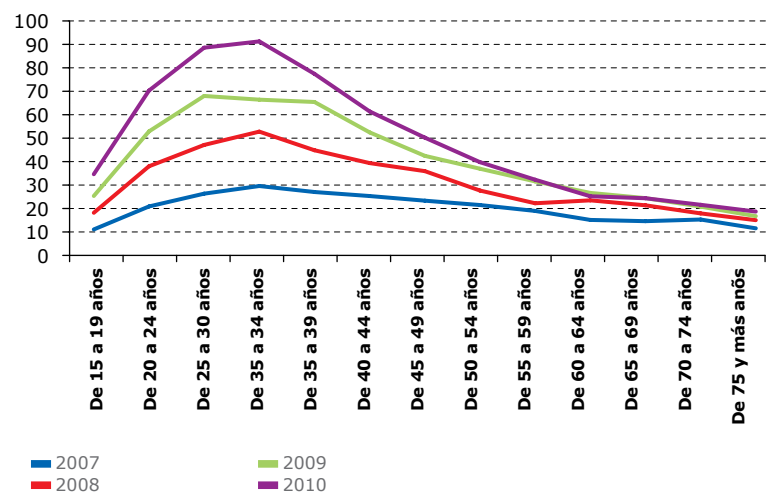
Fuente: INEGI, Estadísticas de mortalidad, varios años.

**Gráfica 8. Tasas de victimización a hombres por cada 100 mil hombres en el mismo grupo de edad (1990-2010)**



Fuente: INEGI, Estadísticas de mortalidad, varios años.

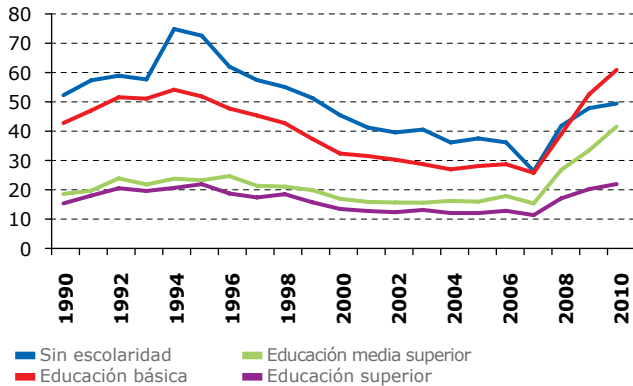
**Gráfica 9. Muertes de hombres por presunto homicidio de acuerdo con la edad de la víctima (tasas por cada cien mil habitantes de cada perfil\*)**



Fuente: INEGI, Estadísticas de mortalidad, varios años.

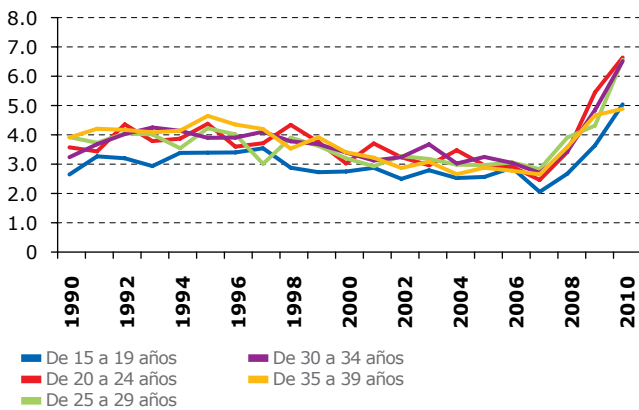
\* En este caso, el perfil se refiere a hombres según su grupo de edad.

**Gráfica 10. Muertes de hombres por presunto homicidio de acuerdo con la escolaridad de la víctima (tasas por cada 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



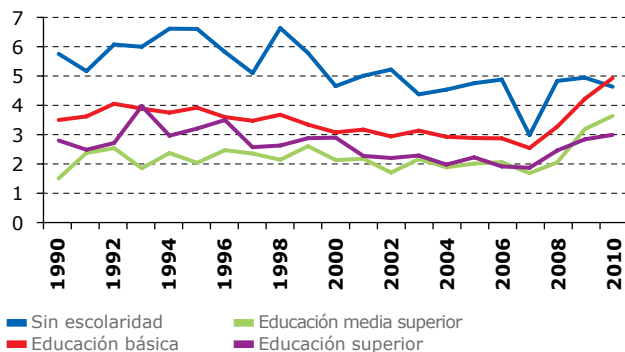
Fuente: INEGI, Estadísticas de mortalidad, varios años.

**Gráfica 12. Tasas de victimización a mujeres por cada 100 mujeres en el mismo grupo de edad (1990-2010)**



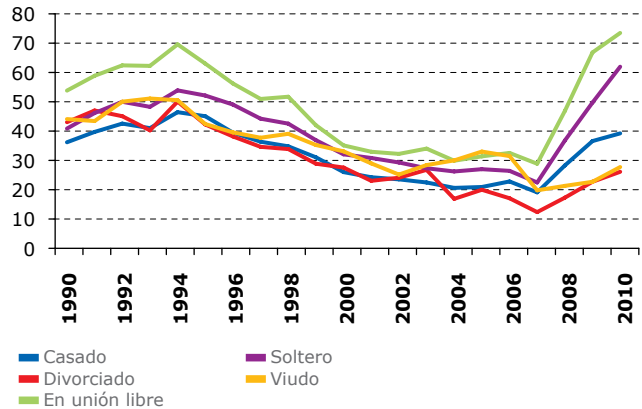
Fuente: INEGI, Estadísticas de mortalidad, varios años.

**Gráfica 14. Muertes de mujeres por presunto homicidio de acuerdo con la escolaridad de la víctima (tasas por cada 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



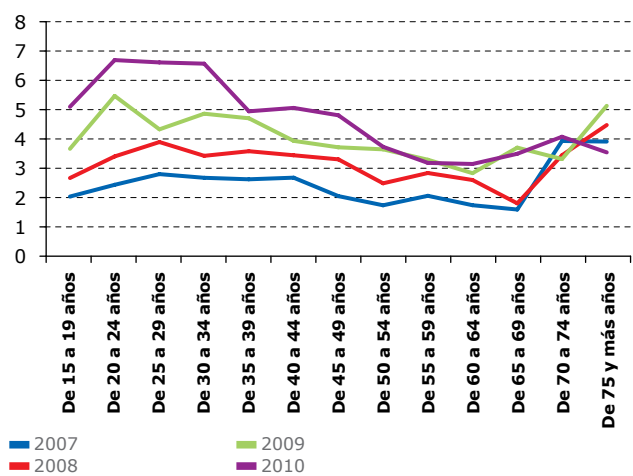
Fuente: INEGI, Estadísticas de mortalidad, varios años.  
\* En este caso, el perfil se refiere a mujeres según su nivel de escolaridad.

**Gráfica 11. Muertes de hombres por presunto homicidio de acuerdo con el estado civil de la víctima (tasas por cada 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



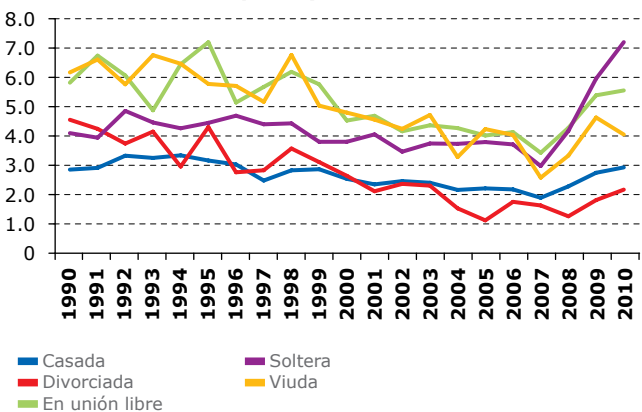
Fuente: INEGI, Estadísticas de mortalidad, varios años.  
\* En este caso, el perfil se refiere a hombres según su estado civil.

**Gráfica 13. Muertes de mujeres por presunto homicidio de acuerdo con la edad de la víctima (tasas por cada 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



Fuente: INEGI, Estadísticas de mortalidad, varios años.  
\*En este caso, el perfil se refiere a mujeres según su grupo de edad.

**Gráfica 15. Muertes de mujeres por presunto homicidio de acuerdo con el estado civil de la víctima (tasas por cada 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



Fuente: INEGI, Estadísticas de mortalidad, varios años.  
\* En este caso, el perfil se refiere a mujeres según su estado civil.

A nivel nacional, a partir de 2008 el número de víctimas visibles de homicidio creció marcadamente (**ver Gráfica 6**). Este incremento no siguió los mismos patrones observados en el pasado. El perfil de las víctimas es sensiblemente diferente. Por ejemplo, en los últimos años, se observa que **la edad promedio de las víctimas de homicidio aumentó**. Las tasas por cada cien mil hombres en cada rango de edad son más altas para aquellos que se encuentran entre los 25 y 34 años de edad. Antes de 2000, los hombres de entre 20 y 30 años eran los que registraban las tasas más altas. **También se observan mayores tasas de victimización en personas con más escolaridad**. En 2010, las tasas de víctimas con educación básica fueron superiores a las de las víctimas sin escolaridad. Estos datos indican que es necesario investigar las causas de los cambios en los perfiles de las víctimas más frecuentes, de modo que se puedan diseñar e implementar políticas públicas enfocadas en atender el problema y sus efectos.

En el ámbito estatal, como se puede observar en la **Tabla 5**, hay similitudes y diferencias en el perfil de las víctimas de homicidio que registraron la prevalencia<sup>30</sup> más alta con respecto a los demás perfiles. Tanto en el ámbito nacional como en el estatal, entre 1990 y 2010, los hombres que registraron la mayor prevalencia fueron aquellos con poca o nula escolaridad. En todos los estados que comparten la frontera con Estados Unidos, así como en otras entidades ubicadas al norte del país, como Durango y Sinaloa, los hombres que mostraron la prevalencia más alta en la mayor parte de los años analizados eran solteros o vivían en unión libre, además, tenían menos de 40 años. En otras entidades se observan distintos patrones. Por ejemplo, en Campeche, Querétaro y Yucatán las víctimas con la mayor prevalencia suelen tener más de 40 años.

Cabe mencionar que en 18 entidades federativas (las que aparecen con un asterisco en la **Tabla 5**) la prevalencia de los hombres con educación media superior mostró una marcada tendencia creciente. Destacan los casos de Aguascalientes, Baja California, Baja California Sur, Chihuahua, Jalisco y Tamaulipas en donde el incremento fue de tal magnitud que la prevalencia de hombres con educación media superior ocupó el segundo lugar.

Hay otros estados, como Baja California Sur, Chiapas, Hidalgo, Quintana Roo y Tlaxcala, en los que la prevalencia de los diferentes perfiles de víctimas es similar, es decir, no predomina ninguno. Por su parte, en el Estado de México, los viudos presentan la prevalencia más alta, en el periodo estudiado —característica que no ocurre en ningún otro estado de la República.

<sup>30</sup> La prevalencia se refiere a la tasa de victimización de las personas de un perfil en específico que murieron a causa de presunto homicidio con respecto al total de personas de dicho perfil por cada cien mil habitantes.

**Tabla 5. Perfiles de los hombres víctimas de presunto homicidio que registraron la prevalencia más alta con respecto a los demás perfiles**

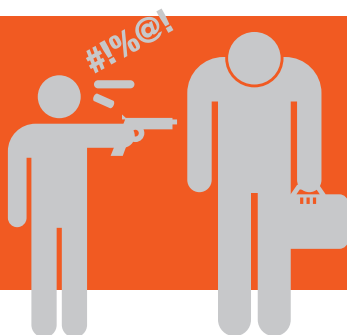
Edad	Escolaridad	Estado Civil	Entidades
Menores de 40 años	Sin escolaridad o con educación básica	El perfil que predomina es el de hombres solteros o en unión libre	Aguascalientes*, Baja California*, Chihuahua*, Coahuila, Distrito Federal, Durango, Guanajuato*, Guerrero <sup>a</sup> , Jalisco*, Michoacán*, Morelos*, Nayarit, Nuevo León, Sinaloa, Sonora, Tamaulipas* y Zacatecas.
Menores de 40 años	Sin escolaridad o con educación básica	Viudos	Estado de México*
Menores de 40 años	Sin escolaridad o con educación básica	No existe un perfil de estado civil que predomine	Colima* y San Luis Potosí*
Mayores de 40 años	Sin escolaridad o con educación básica	El perfil que predomina es el de hombres solteros o en unión libre	Campeche y Querétaro*
Mayores de 40 años	Sin escolaridad o con educación básica	No existe un perfil de estado civil que predomine	Yucatán
No existe un perfil de edad que predomine	Sin escolaridad o con educación básica	El perfil que predomina es el de hombres solteros o en unión libre	Oaxaca* <sup>b</sup> , Puebla, Tabasco* y Veracruz*
No existe un perfil de edad que predomine	Sin escolaridad o con educación básica	No existe un perfil de estado civil que predomine	Baja California Sur*, Chiapas*, Hidalgo, Quintana Roo y Tlaxcala*

**Fuente:** Elaboración propia con base en las estadísticas de defunción del INEGI.

**a:** En Guerrero, las mayores tasas según el estado civil de las víctimas correspondieron a aquellos en unión libre, así como a los casados.

**b:** En Oaxaca, los más victimizados tienen entre 30 y 50 años.

En estas entidades, los hombres con educación media superior presentaron una de las dos tasas de victimización con mayor crecimiento entre 2007 y 2010.



La edad promedio de las víctimas de homicidio aumentó. También se observan mayores tasas de victimización en personas con más escolaridad.

En el caso de las mujeres, la prevalencia no siempre sigue una tendencia clara y no se logra distinguir un grupo que constantemente sea más afectado que otros, pues ningún perfil de las víctimas tiende a predominar. Asimismo, en ocasiones, la prevalencia muestra cambios marcados de un año a otro, lo cual podría indicar que las características de las víctimas

varían a lo largo del tiempo. En nueve entidades, la mayor prevalencia de mujeres fue la de solteras o las que vivían en unión libre: Baja California, Chihuahua, Durango, Jalisco, Michoacán, Nuevo León, Querétaro, Tabasco y Veracruz. En tanto, en Aguascalientes, México y San Luis Potosí, las viudas registraron la prevalencia más alta.

**Tabla 6. Perfiles de las mujeres víctimas de presunto homicidio que registraron la prevalencia más alta con respecto a los demás perfiles.**

Edad	Escolaridad	Estado Civil	Entidades
Menores de 40 años	Sin escolaridad o con educación básica	El perfil que predomina es el de mujeres solteras, en unión libre o viudas	Chihuahua <sup>S</sup>
Menores de 40 años	Sin escolaridad o con educación básica	No existe un perfil de estado civil que predomine	Sonora
Mayores de 40 años	Sin escolaridad o con educación básica	No existe un perfil de estado civil que predomine	Oaxaca y Puebla
Mayores de 40 años	Sin escolaridad o con educación básica	El perfil que predomina es el de mujeres solteras, en unión libre o viudas	San Luis Potosí <sup>V</sup>
Mayores de 40 años	No existe un perfil de escolaridad que predomine	No existe un perfil de estado civil que predomine	Campeche, Colima y Tlaxcala
No existe un perfil de edad que predomine	Sin escolaridad o con educación básica	No existe un perfil de estado civil que predomine	Chiapas, Distrito Federal, Guerrero, Morelos, Nayarit <sup>S</sup> y Yucatán
No existe un perfil de edad que predomine	Sin escolaridad o con educación básica	El perfil que predomina es el de mujeres solteras, en unión libre o viudas	Baja California <sup>S</sup> , Durango <sup>S</sup> , México <sup>V</sup> , Michoacán <sup>S</sup> , Nuevo León <sup>S</sup> , Tabasco <sup>S</sup> y Veracruz <sup>S</sup>
No existe un perfil de edad que predomine	No existe un perfil de escolaridad que predomine	El perfil que predomina es el de mujeres solteras, en unión libre o viudas	Aguascalientes <sup>V</sup> , Jalisco <sup>S</sup> y Querétaro <sup>S</sup>
No existe un perfil de edad que predomine	No existe un perfil de escolaridad que predomine	No existe un perfil de estado civil que predomine	Baja California Sur, Coahuila, Guanajuato, Hidalgo, Quintana Roo, Sinaloa, Tamaulipas, y Zacatecas

**Fuente:** Elaboración propia con base en las estadísticas de defunción del INEGI.

**v:** En estos estados, las tasas de victimización más altas en el periodo estudiado corresponden a las viudas.

**s:** En estos estados, las tasas de victimización más altas en el periodo estudiado corresponden a las mujeres solteras o en unión libre.

De lo anteriormente expuesto, se observa que en algunos estados los perfiles de las víctimas han cambiado considerablemente. El más notorio es el incremento en la prevalencia de hombres con mayores niveles de escolaridad, especialmente aquellos con educación media superior. Lo anterior significa que las estrategias de prevención de homicidios deben atender a sectores específicos de acuerdo con la realidad que se viva en cada lugar.

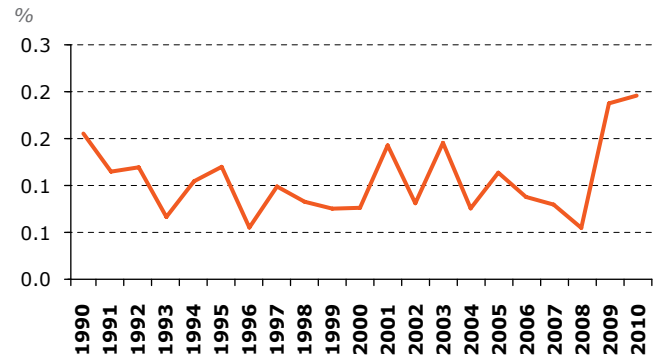
Cabe destacar que las estadísticas de los perfiles de las víctimas aquí presentadas, que provienen del INEGI y se basan en los certificados de defunción, no consideran al universo de víctimas. Lo anterior en virtud de que, en algunas ocasiones, no todas las características de las víctimas son asentadas en estos certificados. En algunos casos no fue identificado el sexo, edad, escolaridad y/o estado civil de la víctima.

Como se observa en la **Gráfica 16**, a nivel nacional, el porcentaje de personas con sexo no especificado es muy bajo. Entre 1990 y 2010 osciló entre 0.06 y 0.20 por ciento. El de individuos con edad no especificada se encontró entre 1.08 y 2.64 por ciento. En contraste, los porcentajes de escolaridad no especificada se ubicaron entre 9.18 y 18.38 por ciento y los de estado civil no especificado entre 4.18 y 14.53 por ciento. Destaca el hecho de que los porcentajes de no especificados en todas las características del perfil que aquí se analizan aumentaron entre 2008 y 2010. Lo anterior es indicio de que el aumento en número de muertes por presunto homicidio ha tenido un impacto negativo en las labores de identificación de las víctimas. No sólo no sabemos con certeza las causas del presunto homicidio, en algunos casos ni siquiera podemos identificar características básicas de la víctima.

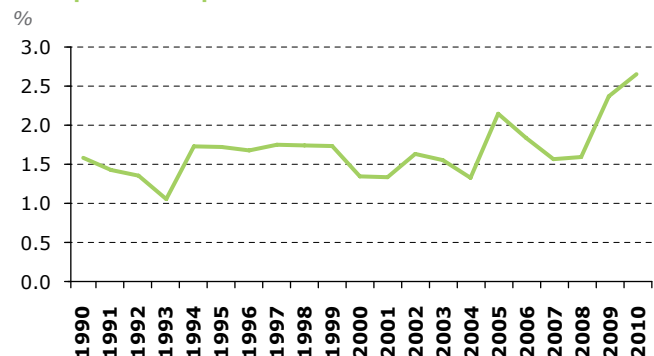
La falta de información sobre algunas características de las víctimas no es un obstáculo para estudiar las tendencias observadas a partir de las estadísticas en las que sí se identificaron las características de los perfiles de las víctimas aquí analizadas. De hecho, conocer el porcentaje de perfiles no identificados nos brinda información adicional al estudio del fenómeno del homicidio y de las capacidades de las instituciones públicas vinculadas con el mismo. En el Anexo se presentan algunas gráficas en las que se muestran los porcentajes de las características no identificadas en las entidades federativas.

**Gráfica 16. Porcentaje de víctimas de presunto homicidio con datos no especificados del perfil de la víctima a nivel nacional, 1990-2010.**

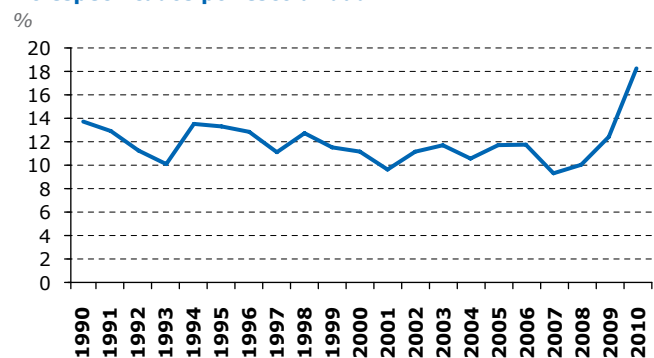
#### No especificados por sexo



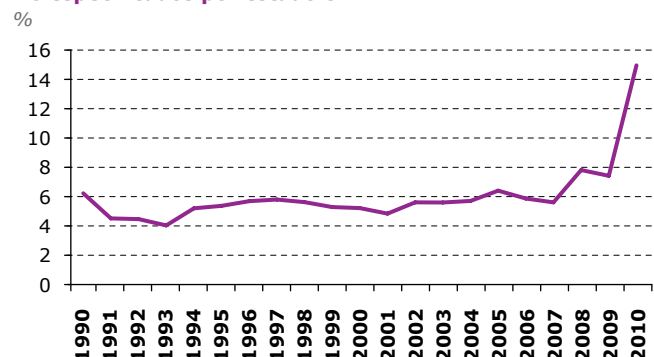
#### No especificados por edad



#### No especificados por escolaridad



#### No especificados por estado civil



#### iv. Dimensionamiento de las víctimas invisibles

Las políticas públicas deben enfocarse en aumentar el bienestar social y en buscar medidas que lo hagan posible. Además de las pérdidas asociadas a cada vida que se apaga, existen afectaciones que trascienden a las víctimas directas o visibles. En la realidad no se observan esfuerzos para dimensionar este tipo de víctimas, por lo cual, México Evalúa las ha denominado como víctimas invisibles.

En el México de hoy, que ha experimentado un incremento importante en el número de víctimas de homicidio, saber cuántas personas han perdido seres queridos a causa de este delito y quiénes son es muy importante si se desea atender a los sectores de la población más afectados por la reciente ola de violencia. Para reducir los efectos adversos del homicidio es importante diseñar políticas públicas encaminadas no sólo a lidiar con el daño sino para prevenir crímenes en el futuro. **El dimensionamiento de las víctimas invisibles es uno de los primeros pasos para medir los efectos que sobre la sociedad tiene este delito.**

En este documento se presenta una estimación del número de víctimas invisibles de presunto homicidio entre 1990 y 2010, la cual se basa en una metodología

diseñada por México Evalúa y que se calculó a partir de las estadísticas de muertes por presunto homicidio publicadas por el INEGI y generadas a partir de los certificados y cuadernos de defunción, así como en los resultados de los censos de población y vivienda de 1990, 2000 y 2010.

Las víctimas de homicidio fueron clasificadas de acuerdo con su perfil, el cual consideró cuatro características: sexo, edad, escolaridad y estado civil. A partir de los perfiles y de los datos de los censos, se calcularon las probabilidades de las personas de cada perfil de ser jefe de familia, compañero, hijo, otro pariente, sin parentesco o no especificado; así como de pertenecer a un hogar integrado por una, dos, tres, cuatro, cinco, seis o más personas<sup>31</sup>. Con base en estas probabilidades se calculó el valor esperado del tamaño del hogar según el perfil de la víctima.

**La cantidad de víctimas invisibles de cada perfil se estimó multiplicando el número de víctimas visibles de dicho perfil por el valor esperado del tamaño del hogar menos uno (que corresponde a la víctima visible). El total de víctimas visibles e invisibles resulta de la suma de los valores esperados del tamaño del hogar de todas las víctimas directas de homicidio.**

**Tabla 7. Probabilidades de la población mexicana de 15 años o más de pertenecer a un tipo de hogar específico en el ámbito nacional, 2010**

	Jefe de familia	Compañero	Hijo	Otro pariente	Sin parentesco	No especificado
<b>1</b>	3.2					
<b>2</b>	5.6	3.3	1.1	0.6	0.1	0.0
<b>3</b>	6.9	4.9	3.5	1.0	0.1	0.1
<b>4</b>	8.3	6.9	6.0	1.4	0.1	0.1
<b>5</b>	6.0	5.1	6.2	1.7	0.1	0.1
<b>6 o más</b>	6.1	5.1	11.0	5.1	0.3	0.1

Fuente: Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda, INEGI 2010.

<sup>31</sup> En el caso de seis o más personas, el valor que se tomó para calcular el valor esperado fue seis en virtud de que no se cuenta con información adicional.

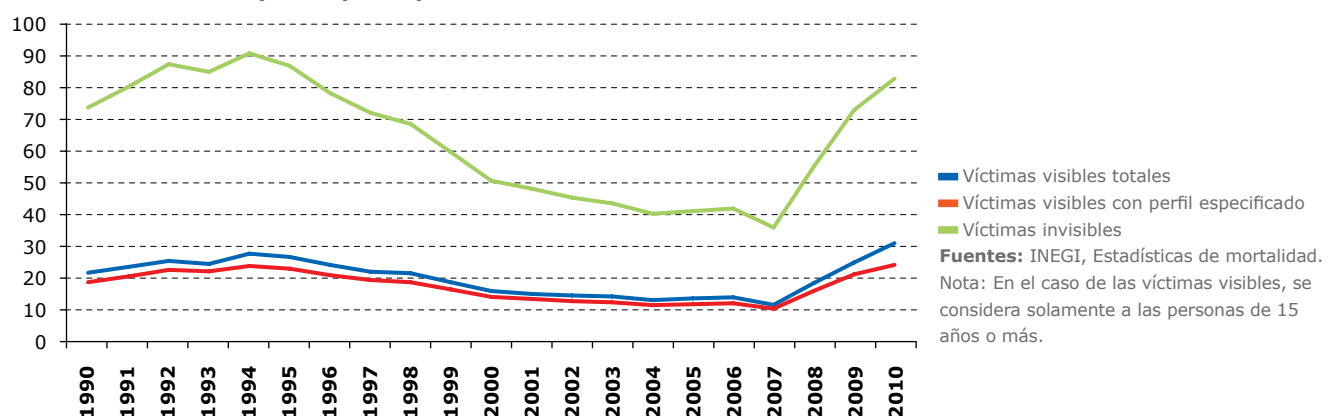
Cabe destacar que el tamaño promedio del hogar en México se ha ido reduciendo con el tiempo: mientras que en 1990 era de casi cinco habitantes, en 2010 fue de menos de cuatro. Lo anterior tiene un impacto en el cálculo de víctimas invisibles: mientras más pequeño es el tamaño del hogar, menor será el número de víctimas invisibles de primer grado.

**En el periodo comprendido entre 1990 y 2010, según las cifras del INEGI, hubo 264 mil 289 víctimas visibles, de las cuales 226 mil 885 tenían un perfil especificado (85.8 por ciento del total). Se estima que en el mismo periodo hubo 803 mil 519 víctimas invisibles de primer grado.**

Como se observa en la Gráfica 17, considerando el periodo 1990 – 2010, la tasa de presuntos homicidios por cada cien mil habitantes observó una tendencia descendente desde mediados de los años noventa hasta 2007, a partir de esta fecha, la tendencia se revirtió y alcanzó su punto máximo en 2010 con 31.3 presuntos homicidios por cada cien mil habitantes. A diferencia de las víctimas visibles, las invisibles alcanzaron su punto máximo en 1994 con 90.2 afectados por cada cien mil habitantes. Los puntos máximos de ambos tipos de víctimas son distintos debido a que el número de víctimas invisibles se calculó con base en el tamaño esperado del hogar de la víctima visible, el cual se ha reducido consistentemente en el tiempo.

En el ámbito estatal, las entidades que registraron las mayores tasas de víctimas invisibles por cada cien mil habitantes en 2010 son Chihuahua con 478.3, Sinaloa con 326.7, Durango con 226.5, Guerrero con 202.7 y Nayarit con 159.9. Con respecto a 2000, en 2010 aumentó la prevalencia de víctimas invisibles de presunto homicidio en 20 entidades federativas: Aguascalientes, Baja California, Chihuahua, Coahuila, Colima, Distrito Federal, Durango, Guanajuato, Guerrero, Jalisco, Morelos, Nayarit, Nuevo León, Quintana Roo, San Luis Potosí, Sinaloa, Sonora, Tabasco, Tamaulipas y Zacatecas.

**Gráfica 17. Víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio por cada cien mil habitantes entre 1990 y 2010 (INEGI)**



Como se puede observar en la **Tabla 8**, las entidades que destacan por ascender lugares en el *ranking* de víctimas invisibles son Nuevo León (16 posiciones), Coahuila (11 posiciones), Tamaulipas (9 posiciones), Aguascalientes (9 posiciones), Chihuahua (7 posiciones), Sonora (7 posiciones), Durango (7 posiciones) y Nayarit (6 posiciones). De lo anterior se desprende que los principales problemas en cuanto a las víctimas invisibles de homicidio se concentran en el norte del país, principalmente en las entidades que hacen frontera

con los Estados Unidos, así como en Durango, Nayarit y Sinaloa. Aunque, también se registran altas tasas en algunos estados del sur como Guerrero y Morelos.

Las políticas públicas en estas entidades deben prestar particular atención a las víctimas invisibles y reducir en lo posible las afectaciones que están experimentando ante la pérdida de un ser querido y reducir el efecto adverso que esto puede tener en la dinámica social, política y económica tanto de la entidad como del país.

**Tabla 8. Ranking estatal de víctimas invisibles de presunto homicidio 2000-2010 (INEGI)**

	2000			2010			Cambio porcentual víctimas invisibles 2000-2010
	Víctimas visibles	Víctimas invisibles		Víctimas visibles	Víctimas invisibles		
	Tasa**	Tasa	Ranking	Tasa**	Tasa	Ranking	
<b>Nacional</b>	<b>16.2</b>	<b>50.4</b>		<b>31.3</b>	<b>82.3</b>		<b>63.3%</b>
Aguascalientes	2.5	7.3	32	8.6	29.3	23	300.6%
Baja California	27.5	80.9	4	66.4	158.0	6	95.1%
Baja California Sur	9.5	25.2	26	10.2	24.4	26	-3.4%
Campeche	13.5	39.2	16	7.9	22.2	27	-43.3%
Chiapas	17.5	28.7	24	6.0	12.1	31	-57.9%
Chihuahua	28.5	66.8	8	264.9	478.3	1	615.9%
Coahuila	7.8	24.5	28	22.1	55.4	17	125.9%
Colima	15.4	44.6	13	27.5	73.9	11	65.7%
Distrito Federal	14.4	47.6	12	15.4	49.0	18	3.1%
Durango	16.4	49.2	10	94.2	226.5	3	360.3%
Guanajuato	7.5	26.1	25	11.4	38.4	20	47.0%
Guerrero	41.2	134.0	1	64.6	202.7	4	51.2%
Hidalgo	6.2	21.2	29	5.6	17.1	29	-19.4%
Jalisco	11.1	35.1	18	20.6	66.4	13	89.3%
México	22.5	75.0	6	19.1	60.0	16	-20.0%
Michoacán	22.9	75.5	5	21.9	66.9	12	-11.3%
Morelos	23.3	74.2	7	37.8	117.7	7	58.6%
Nayarit	16.3	47.8	11	68.9	159.9	5	234.5%
Nuevo León	4.1	13.1	30	27.0	64.7	14	393.0%
Oaxaca	31.7	97.9	2	26.2	79.9	9	-18.4%
Puebla	12.0	42.0	14	9.1	28.5	24	-32.2%
Querétaro	11.2	36.4	17	5.1	16.5	30	-54.5%
Quintana Roo	13.2	29.7	22	15.1	37.1	21	25.1%
San Luis Potosí	16.9	58.3	9	19.4	60.0	15	2.9%
Sinaloa	26.7	88.4	3	114.8	326.7	2	269.4%
Sonora	13.2	40.9	15	38.1	109.6	8	167.9%
Tabasco	7.0	24.7	27	11.9	35.2	22	42.7%
Tamaulipas	13.9	34.2	19	41.7	76.4	10	123.0%
Tlaxcala	8.5	30.5	21	6.6	17.3	28	-43.4%
Veracruz	8.9	29.6	23	8.3	24.7	25	-16.6%
Yucatán	3.8	10.4	31	2.3	7.4	32	-29.4%
Zacatecas	8.9	30.6	20	12.8	40.1	19	31.2%

Fuente: INEGI, Estadísticas de mortalidad.

Nota: Se considera solamente a las personas de 15 y más años.

\*Los lugares en el *ranking* se asignan según las tasas de víctimas invisibles. En las fichas, se hace de acuerdo con las tasas de las víctimas visibles.

\*\* Para una explicación más detallada de las tasas utilizadas en este ranking, ver **Anexo 3: Tablas A3 y A4**.

**c. El impacto del crimen organizado: actas de defunción vs. estadísticas de ejecuciones**

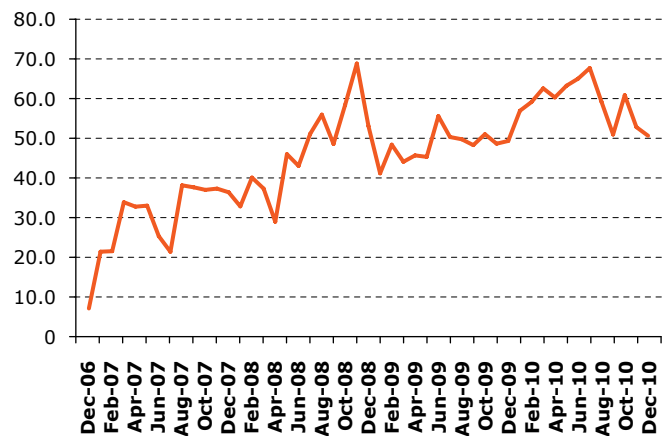
En esta sección se realiza un ejercicio para dimensionar el porcentaje de muertes por presunto homicidio que puede atribuirse al crimen organizado. Para lo anterior se utilizaron datos provenientes de cuatro fuentes de información: los presuntos homicidios publicados por el INEGI; las muertes por presunta rivalidad delincriminal dadas a conocer por Presidencia de la República y la Procuraduría General de la República, y el número de ejecutados de la base de datos de Lantia Consultores.

Este indicador nos dice mucho sobre la naturaleza del crimen en zonas geográficas específicas. Del comparativo de los datos del INEGI y de Presidencia, correspondiente al periodo que va de diciembre de 2006 a diciembre de 2010, se concluye que la mitad de los presuntos homicidios pueden atribuirse al crimen organizado. De hecho, en la gráfica 18 se observa que, entre mayo de 2008 y diciembre de 2010, esta proporción fue superior al 40 por ciento. Lo anterior indica que, en buena medida, el incremento de los homicidios observado a partir de mediados de 2008 es explicado por las actividades de la delincuencia organizada.

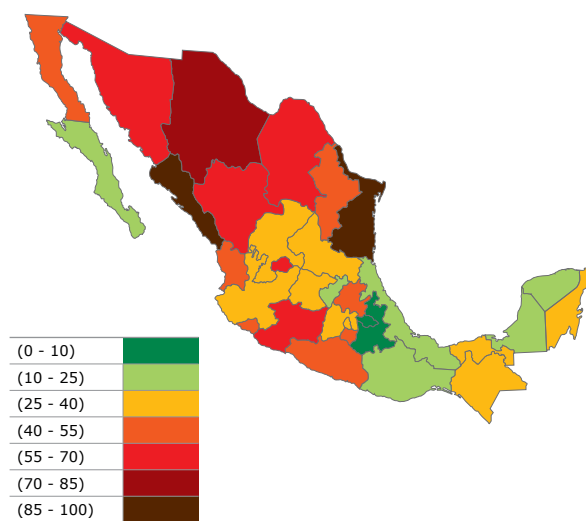
Como puede observarse en el **Mapa 2**, la proporción de muertes causadas por el crimen organizado es especialmente alta en las entidades federativas que se ubican en el norte del país, aunque también existen problemas en algunos estados del sur. La presencia de este tipo de actividades ha causado la muerte de más del 85 por ciento de las personas que fallecieron por presunto homicidio en Sinaloa (85.8) y Tamaulipas (85.3), y de más de la mitad en Chihuahua (76.5), Durango (69.4), Coahuila (64.4), Aguascalientes (62.3), Sonora (60.2), Michoacán (58.7), Nuevo León (53.1) y Guerrero (52.0).

El fenómeno del crimen organizado es tan importante que requiere de un análisis más detallado, lo que puede ser objeto de otro estudio. Con el objeto de brindar más información de los lugares en donde este problema parece ser mayor, en el Recuadro 1 se incluye información de muertes por presunto homicidio y de muertes por presunta rivalidad delincriminal en 21 municipios seleccionados.

**Gráfica 18. Porcentaje de homicidios por presunta rivalidad delincriminal con respecto a los presuntos homicidios, (dic 2006 - dic 2010)**



**Mapa 2. Porcentaje de muertes por presunto homicidio atribuidos al crimen organizado de diciembre de 2006 a diciembre de 2010**

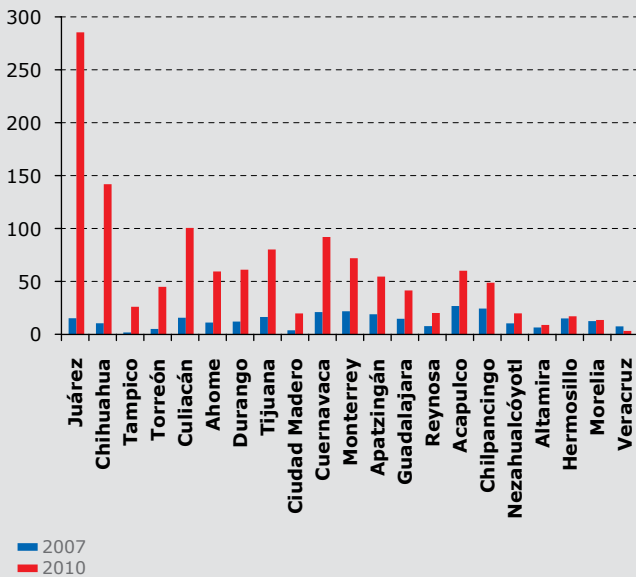


**Fuente:** INEGI, Estadísticas de mortalidad. Presidencia de la República, Base de datos de fallecimientos por presunta rivalidad delincriminal.  
 Nota: Se calcularon los porcentajes de muertes por presunto homicidio atribuidos al crimen organizado dividiendo el total de muertes por presunta rivalidad delincriminal entre diciembre de 2006 y diciembre de 2010 (Presidencia) entre el total de muertes por presunto homicidio en el mismo periodo (INEGI).

### Recuadro 1. Descripción de la evolución del homicidio en 21 municipios seleccionados

De una selección de 21 municipios en los que hay presencia del crimen organizado se encontró que en todos ellos, a excepción de Veracruz, Veracruz, la tasa de homicidios dolosos por cada cien mil habitantes ha crecido de forma marcada en los últimos años. Por ejemplo, entre 2007 y 2010, la tasa de homicidios en Juárez, Chihuahua pasó de 21.2 a 406.3; en Chihuahua, Chihuahua, aumentó de 13.1 a 190.3; en Tampico, Tamaulipas, de 3.1 a 34.4; en Torreón, Coahuila, de 6.9 a 62.6, y en Culiacán, Sinaloa, de 21.0 a 141.0. El cambio porcentual de la tasa de homicidios en estos municipios, entre 2007 y 2010, fue de mil 818.0, mil 351.0, mil 11.0, 800.4 y 571.1 por ciento, respectivamente.

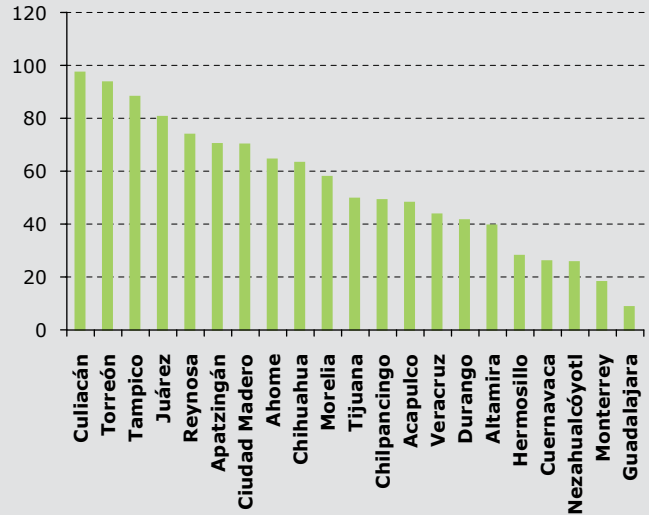
**Gráfica R1. Muertes por presunto homicidio por cada 100 mil habitantes en municipios seleccionados, 2007 y 2010**



Fuente: INEGI, Estadísticas de mortalidad.

También se observa que en once de los 21 municipios, los fallecimientos por presunta rivalidad delincriminal representan más de la mitad de los presuntos homicidios en el municipio. De 2007 a 2010, los municipios con el mayor porcentaje de muertes atribuidas a esta causa son Culiacán, Sinaloa (97.6); Torreón, Coahuila (93.9); Tampico, Tamaulipas (88.5), y Juárez, Chihuahua (74.2). Otros municipios donde más de 50.0 por ciento de los homicidios son por esta razón son Reynosa, Tamaulipas; Apatzingán, Michoacán; Ciudad Madero, Tamaulipas; Ahome, Sinaloa; Chihuahua, Chihuahua; Morelia, Michoacán y Tijuana, Baja California.

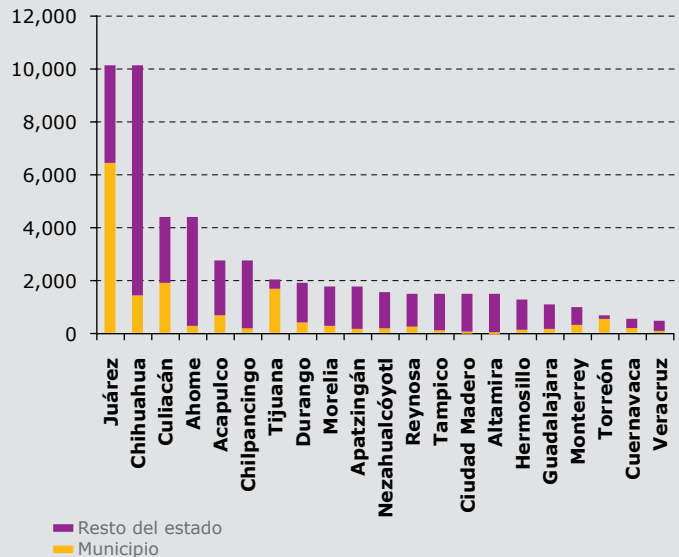
**Gráfica R2. Fallecimientos por supuesta rivalidad delincriminal como porcentaje del total de muertes por presunto homicidio, municipios seleccionados, 2007 a 2010**



Fuente: INEGI, Estadísticas de mortalidad. Presidencia de la República, Base de datos de Fallecimientos por Presunta Rivalidad Delincriminal.

De igual forma, cabe destacar que existen municipios que concentran la mayor parte de las muertes por presunta rivalidad delincriminal de la entidad federativa. Tijuana es el caso más destacado ya que, entre diciembre de 2006 y diciembre de 2010, registró el 82.6 por ciento de los fallecimientos atribuidos al crimen organizado de Baja California. Aunque no con cifras tan altas, otros municipios que siguen estas tendencias son Torreón (79.5 por ciento de los fallecimientos registrados en Coahuila), Juárez (63.5 por ciento de Chihuahua) y Culiacán (43.1 por ciento de lo que ocurre en Sinaloa).

**Gráfica R3. Fallecimientos por presunta rivalidad delincriminal en municipios seleccionados, diciembre de 2006 a diciembre de 2010**



Fuente: Presidencia de la República, Base de datos de Fallecimientos por Presunta Rivalidad Delincriminal.

De lo anterior se desprende que las políticas públicas, estrategias y acciones que buscan reducir la incidencia delictiva violenta, en general, y el homicidio, en particular, deben contemplar medidas que desincentiven las labores del crimen organizado.

#### 4. Sanciones y perpetradores

**En México la mayor parte de los delitos no son conocidos por las autoridades y de éstos un porcentaje muy pequeño es sancionado.** De acuerdo con la última encuesta a víctimas levantada por el INEGI referente a datos de 2011, la ENVIPE 2012, **el porcentaje de delitos que no fueron denunciados o que no iniciaron una averiguación previa fue de 91.6.** Peor aún, de los delitos que sí se conocieron, 61.8 por ciento no fueron perseguidos, es decir, no se hizo nada. Además, al momento de levantar la encuesta aún se encontraban en trámite 15.3 por ciento de los delitos denunciados. Lo anterior significa que una parte considerable de los delitos quedan impunes.

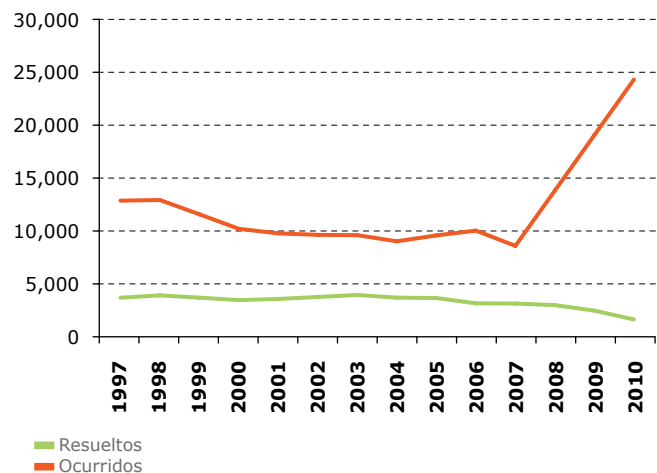
El caso del homicidio no es una excepción. De hecho, la impunidad en este delito se ha incrementado durante los últimos seis años. Lo anterior en virtud de que la capacidad de resolución de homicidios se ha mantenido relativamente constante y su incidencia se ha incrementado marcadamente. **Es importante mencionar que de los homicidios ocurridos cada año, las autoridades resuelven un promedio de cuatro mil 350.<sup>32</sup> Esta tendencia se ha mantenido al menos desde 1997.** Del total de homicidios ocurridos

<sup>32</sup> El total de homicidios corresponde a las personas de 15 y más años.  
<sup>33</sup> Por ejemplo, de acuerdo con la Tercera Encuesta a la Población en Reclusión en el Distrito Federal y en el Estado de México (2009), realizada por el CIDE, 18.3 por ciento de los reclusos sentenciados por homicidios dijo ser inocente.

durante un año determinado, se estima que 15 por ciento de los que se resuelven lo hacen durante el primer año, 50 por ciento en un lapso de dos años y más de 90 por ciento en un periodo de ocho años.

Como se observa en la **Gráfica 19, mientras que el número de presuntos homicidios se ha incrementado, el número de homicidios resueltos cada año se ha mantenido constante. Lo anterior se ha traducido en un incremento de la impunidad en este delito.** Tan solo en 2010 se perpetraron 24 mil 572 homicidios, de los cuales se espera que sean resueltos alrededor de cuatro mil 350.<sup>33</sup> Lo que significa que cerca de 21 mil se quedarán sin resolver, lo que indica que la impunidad en homicidio a nivel nacional para 2010 pudo alcanzar 84 por ciento. Esto sin contar el error judicial. Específicamente, los casos en los que son sancionadas personas inocentes.

**Gráfica 19. Número de homicidios ocurridos vs. número de homicidios resueltos, de 1997 a 2010**



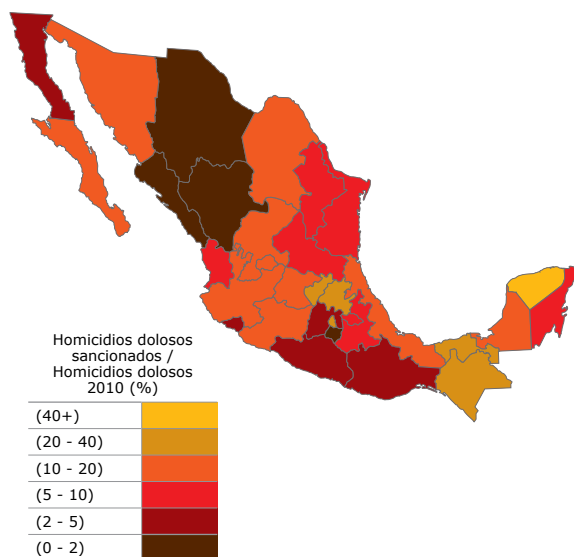
**Fuente:** INEGI, Estadísticas de mortalidad, varios años.

INEGI, Estadísticas judiciales en materia penal, varios años.

**Nota:** Los homicidios ocurridos se refieren a las muertes por presunto homicidio de personas de 15 años o más.



De los homicidios ocurridos cada año, las autoridades resuelven un promedio de cuatro mil 350. Esta tendencia se ha mantenido al menos desde 1997.

**Mapa 3. Porcentaje de homicidios dolosos sancionados con respecto al total en 2010**

Fuente: INEGI, Estadísticas de mortalidad.  
INEGI, Estadísticas judiciales en materia penal.

Con respecto a las entidades federativas, las que registraron los mayores niveles de impunidad en 2010 fueron Durango, Chihuahua, Sinaloa y Morelos. En todas ellas, menos de dos por ciento de los homicidios ocurridos durante dicho año han sido sancionados. Como se puede observar en el **Mapa 3**, el porcentaje de homicidios que se resuelve en todas las entidades federativas es muy bajo. La que registra el mejor desempeño es Yucatán y, aún así, apenas alcanzó a resolver 14 de los 34 casos de homicidio que ocurrieron en 2010, es decir, resolvió solamente 40 por ciento.

Los casos de Chihuahua, Sinaloa, Durango y Morelos son especialmente preocupantes ya que además de encontrarse entre las entidades con mayores tasas de víctimas visibles e invisibles por cada cien mil habitantes, registran los mayores niveles de impunidad. Esta situación crea un círculo vicioso en el que los delincuentes siguen cometiendo homicidios porque no son sancionados y en donde la impunidad sigue creciendo ante el aumento de casos de homicidio. Sería deseable que las autoridades municipales, estatales y federales acordaran una ruta a seguir para resolver este problema.

**Tabla 9. Ranking estatal de homicidios dolosos sancionados vs. homicidios dolosos en 2010**

	Homicidios dolosos sancionados	Homicidios dolosos	Sentenciados/homicidios	Ranking
<b>Nacional</b>	1,578	25,000	6.3%	
Aguascalientes	11	73	15.1%	24
Baja California	69	1,492	4.6%	9
Baja California Sur	7	50	14.0%	22
Campeche	12	47	25.5%	27
Chiapas	51	197	25.9%	28
Chihuahua	70	6,221	1.1%	2
Coahuila	40	429	9.3%	17
Colima	4	130	3.1%	6
Distrito Federal	264	1,061	24.9%	26
Durango	7	1,062	0.7%	1
Guanajuato	64	440	14.5%	23
Guerrero	31	1,461	2.1%	5
Hidalgo	30	106	28.3%	29
Jalisco	122	1,062	11.5%	19
México	96	2,091	4.6%	8
Michoacán	70	686	10.2%	18
Morelos	9	484	1.9%	4
Nayarit	30	528	5.7%	11
Nuevo León	73	935	7.8%	15
Oaxaca	24	689	3.5%	7
Puebla	26	370	7.0%	13
Querétaro	24	69	34.8%	31
Quintana Roo	8	144	5.6%	10
San Luis Potosí	32	360	8.9%	16
Sinaloa	40	2,301	1.7%	3
Sonora	97	721	13.5%	21
Tabasco	58	184	31.5%	30
Tamaulipas	60	926	6.5%	12
Tlaxcala	4	56	7.1%	14
Veracruz	59	452	13.1%	20
Yucatán	14	34	41.2%	32
Zacatecas	21	139	15.1%	25

Fuente: INEGI, Estadísticas de mortalidad.  
INEGI, Estadísticas judiciales en materia penal.

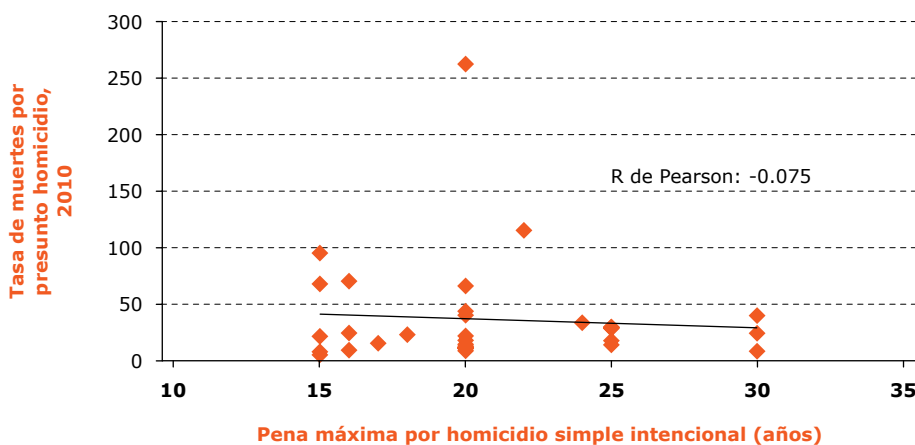
### a. Sanciones

En nuestro país, el nivel de sanciones por homicidio no tiene ningún efecto sobre los incentivos de los perpetradores a cometerlos. Al menos no se observa una correlación negativa entre los años de sanción y el número de homicidios cometidos en cada entidad federativa (**ver Gráfica 20**). La federación y cada estado establecen penas distintas para los responsables de homicidio doloso. A nivel federal, la condena por homicidio simple e intencional (doloso) varía entre 12 y 24 años y no se establece ninguna multa. A nivel estatal, las condenas varían entre siete y treinta años. Los mínimos corresponden a Querétaro (de siete a 15) y Coahuila (de siete a 16), mientras que los máximos se refieren a Michoacán y Morelos (de 15 a 30). La pena más común es la que va de ocho a 20 años (Aguascalientes, Baja

California Sur, Campeche, Chiapas, Chihuahua, Distrito Federal, Guerrero, San Luis Potosí, Sonora y Tabasco). En ocasiones también se incluye una multa, la cual es medida en días de salario.

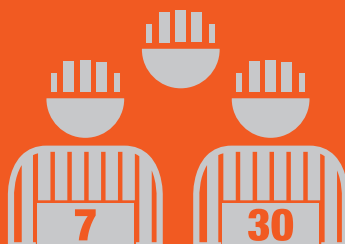
Cabe destacar que la sanción varía dependiendo de la intencionalidad del delito, así como de sus características. Algunos aspectos que pueden alargar la condena incluyen que el homicidio haya sido con premeditación, alevosía, ventaja, traición o brutal ferocidad. Asimismo, la pena es mayor si existe un lazo o relación entre la víctima y el perpetrador o si se cometió por razones de género. Por otra parte, si el homicidio fue resultado de una riña, ocurrió durante un duelo o fue consecuencia de un estado de emoción violenta, la pena es menor.

**Gráfica 20. Correlación entre la tasa de muertes por presunto homicidio en 2010 y la pena máxima por homicidio simple intencional (años)\***

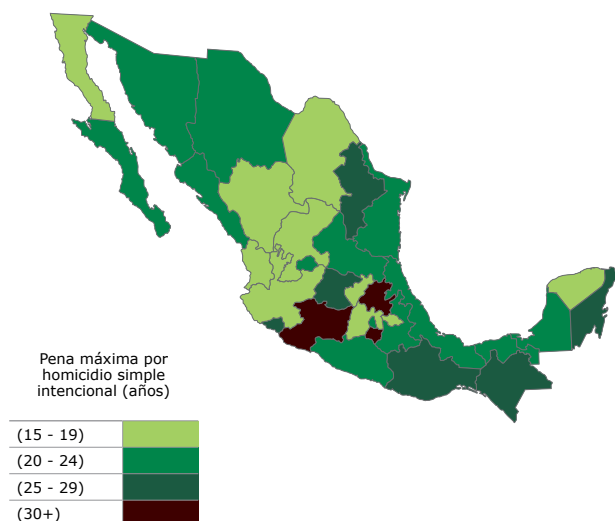


**Fuente:** INEGI, Estadísticas de Mortalidad. Códigos penales estatales.

\*El coeficiente de correlación que se utilizó fue la R de Pearson, que va de -1 a 1 para indicar la relación lineal entre dos variables. Una R igual a 1 significa que existe una correlación positiva perfecta, una R igual a 0 significa que no existe una correlación y una R igual a -1 significa que existe una correlación negativa perfecta. En este caso, una R de -0.075 indica que no se encontró una correlación entre la tasa de muertes por presunto homicidio y la pena máxima por homicidio simple intencional.



A nivel federal, la condena por homicidio simple e intencional (doloso) varía entre 12 y 24 años y no se establece ninguna multa. A nivel estatal, las condenas varían entre siete y treinta años.

**Mapa 4. Pena máxima por homicidio simple intencional en México**

**Fuente:** INEGI, Estadísticas de mortalidad, varios años.  
INEGI, Estadísticas judiciales en materia penal, varios años.

Como se puede observar en la **Tabla 10** y en el **Mapa 4**, las entidades con mayores penas por homicidio simple intencional son Michoacán, Morelos e Hidalgo, con un máximo de treinta años de prisión. Sin embargo, las penas no están directamente relacionadas con el nivel de violencia. En otras palabras, las penas por sí solas no funcionan para prevenir la comisión de homicidios si los delincuentes perciben que, debido a la impunidad, muy difícilmente serán sancionados, pues al menos en el caso de Michoacán y Morelos, la incidencia de este delito ha aumentado en los últimos años. Además, como se explicó en la sección anterior, sobre los perpetradores y las sanciones a las que son sujetos, al menos en el caso de Morelos, es uno de los cuatro estados con mayores niveles de impunidad en homicidio, pues solamente nueve homicidios, de un total de 477 ocurridos en 2010, han sido sancionados.

De lo anterior se desprende que, si queremos resolver la impunidad en homicidio desde la trinchera institucional, es necesario revisar el funcionamiento del sistema de seguridad y justicia penal en el país. Actualmente, este sistema no está sirviendo para desincentivar la comisión de delitos violentos.

**Tabla 10. Penas mínimas y máximas por homicidio simple intencional en México**

	Mínimo (años)	Máximo (años)
<b>Nacional</b>	12	24
Aguascalientes	8	20
Baja California	8	15
Baja California Sur	8	20
Campeche	8	20
Chiapas	8	20
Chihuahua	8	20
Coahuila	7	16
Colima	15	25
Distrito Federal	8	20
Durango	10	15
Guanajuato	10	25
Guerrero	8	20
Hidalgo	10	30
Jalisco	12	18
México	10	15
Michoacán	15	30
Morelos	15	30
Nayarit	10	16
Nuevo León	15	25
Oaxaca	12	25
Puebla	13	20
Querétaro	7	15
Quintana Roo	10	25
San Luis Potosí	8	20
Sinaloa	8	22
Sonora	8	20
Tabasco	8	20
Tamaulipas	12	20
Tlaxcala	8	16
Veracruz	10	20
Yucatán	10	15
Zacatecas	8	17

**Fuente:** Código Penal Federal y códigos penales estatales.

## b. Perfil de perpetradores

Si queremos explicar el origen de la violencia, debemos voltear a ver los motivos de las personas que la utilizan. Por tanto, conocer el perfil de los perpetradores es esencial para la creación de políticas focalizadas de prevención. Lamentablemente, hoy contamos con información insuficiente: del universo de personas que cometen homicidios, un porcentaje muy pequeño es identificado, denunciado o detenido por las autoridades y un porcentaje aún menor es procesado y sentenciado. De acuerdo con las Estadísticas Judiciales en Materia Penal (EJMP) que publica el INEGI en su portal de internet, entre 1997 y 2010, los presuntos responsables de 55 mil 601 homicidios dolosos obtuvieron una sentencia condenatoria por homicidios cometidos durante esos años.

En el mismo periodo, se perpetraron 171 mil 340 presuntos homicidios, de acuerdo con cifras publicadas también por el INEGI. Lo anterior significa que más de dos terceras partes de los homicidios intencionales ocurridos en este periodo aún se encuentran sin sanción. Esto suponiendo que todas las personas condenadas por este delito hayan sido culpables de homicidio y no acusadas injustamente. Desafortunadamente, existe evidencia de que en algunos casos se detiene y sanciona a inocentes, lo que significa no solamente que algunos de los homicidios que aparentemente fueron resueltos quedan impunes, sino que nuestro Sistema de Justicia Penal es injusto.

De las EJMP sabemos que la mayor parte de los perpetradores que son sancionados son hombres. Por ejemplo, en el caso del homicidio doloso en 2010, la tasa de perpetradores hombres por cada cien mil hombres fue de 3.6, en contraste, la de mujeres fue de 0.2.

Además, la mayor parte de los perpetradores de homicidio doloso que son sentenciados son personas con

poca o nula escolaridad, aun controlando por población. En 2010, la tasa de perpetradores por cada cien mil personas en cada nivel de escolaridad fue de 2.3 para los de educación básica y de 1.9 para las personas sin escolaridad. En contraste, quienes contaban con educación media superior tuvieron una tasa de 1.5 y las personas con educación superior una de 0.3 (**ver Gráfica 22**).

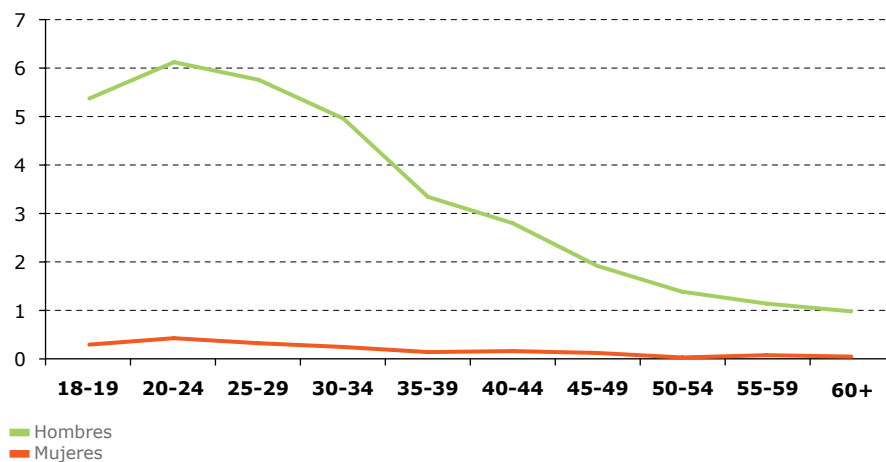
La información disponible sobre perpetradores en México es muy poca y es probable que esté sesgada. Además de las EJMP, contamos con datos que arrojan algunos otros instrumentos como las encuestas a víctimas y la de población en reclusión del Centro de Investigación y Docencia Económicas. Este último ha realizado tres encuestas a la Población en Reclusión en el Distrito Federal y en el Estado de México, la primera en 2002, la segunda en 2005 y la tercera en 2009. En la última, se encontró que la mayoría de los internos estaban detenidos por robo (y el valor de lo robado generalmente era bajo, una cuarta parte fue por 700 pesos o menos), que tres de cada diez internos son reincidentes y que 32 por ciento de los internos dijo haber consumido alcohol o drogas antes de cometer el ilícito. Del total de los reclusos, 7.2 por ciento cumplía una condena por homicidio doloso. El porcentaje fue mayor en el Estado de México que en el Distrito Federal: 8.3 y 5.9 respectivamente.

De lo anteriormente expuesto se observa que sabemos muy poco de las personas que cometen los homicidios y de los motivos que tienen para llevarlos a cabo. La implementación de estrategias más exitosas requiere de más y mejores mecanismos de captación de información sobre los perpetradores, de modo que las autoridades partan de una base más sólida para prevenir y sancionar los homicidios.



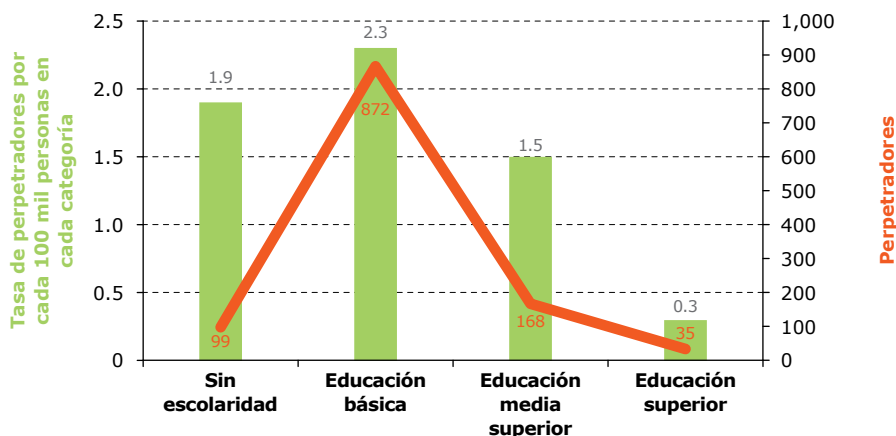
El caso del homicidio doloso en 2010, la tasa de perpetradores hombres por cada cien mil hombres fue de 3.6, en contraste, la de mujeres fue de 0.2.

**Gráfica 21. Tasas de perpetradores de homicidio según sexo y edad por cada 100 mil personas en cada categoría (2010)**



Fuente: INEGI, Estadísticas judiciales en materia penal.

**Gráfica 22. Tasas de perpetradores según escolaridad por cada 100 mil personas en cada perfil y número de perpetradores (2010)**



Fuente: INEGI, Estadísticas judiciales en materia penal, varios años.

En 2010, la tasa de perpetradores por cada cien mil personas en cada nivel de escolaridad fue de 2.3 para los de educación básica y de 1.9 para las personas sin escolaridad. En comparación con una tasa de 0.3 de las personas con educación superior.



## 5. Relación víctimas – perpetradores

El perfil de las víctimas está relacionado con el de los perpetradores. En general, determinados perpetradores eligen cierto tipo de víctimas. Un asaltante de autos, por ejemplo, elige a personas que tienen coche y que circulan en ciertos horarios y zonas que facilitan el crimen. Un delito requiere de algunas condiciones para ser llevado a cabo, es decir, el perpetrador debe encontrar la oportunidad para cometerlo. Una persona puede facilitar u obstaculizar estas condiciones. En otras palabras, la probable víctima posee ciertas características y prácticas o hábitos que la hacen sujeta de ser victimizada. **En México, las víctimas y los perpetradores de homicidio comparten ciertas características, lo que sugiere que hay un traslape entre ellos. Fenómeno que ya ha sido estudiado y demostrado por algunos investigadores.**<sup>34</sup>

Una buena parte de la literatura en criminología se ha dedicado a estudiar esta relación. Se ha encontrado, por ejemplo, que hay una correlación positiva entre victimización y delincuencia, es decir quienes más delinquen son también quienes más probabilidades tienen de convertirse en víctimas. Por otra parte, se ha encontrado también que en los casos de interacciones entre individuos que terminan en un homicidio, es normal que los dos (o más) involucrados desempeñen una función activa en los eventos que llevan a que inicie el incidente.<sup>35</sup>

En México, pueden observarse similitudes entre los perfiles de las víctimas y de los perpetradores conocidos, es decir, aquellos que son procesados por las instituciones de seguridad y justicia penal.<sup>36</sup> En ambos casos, la gran mayoría son hombres. Por ejemplo, **en 2010, 91.2 por ciento de las víctimas correspondieron a hombres**, según los registros de defunción por presunto homicidio que da a conocer el INEGI y, para el mismo año, **94.9 por ciento de los perpetradores fueron hombres**, de acuerdo con los registros administrativos judiciales en materia penal sobre sentenciados por homicidio doloso que también publica el INEGI. En ambos casos, más de 9 de cada 10 personas involucradas en homicidios fueron hombres. Cabe destacar que estas proporciones son estables en el tiempo: si se toma el total de víctimas y perpetradores entre 1997 y 2000, se aprecia que 89.7 por ciento de las víctimas y 94.2 por ciento de los perpetradores fueron hombres.

Además del sexo, existen otras características del perfil que víctimas y perpetradores conocidos comparten. Por ejemplo, entre 2003 y 2010, las víctimas más frecuentes fueron los hombres que se encontraban en los siguientes rangos de edad: **25-29**, 30-34, y 35-39 (**ver Gráfica 23**). En el caso de los perpetradores, los más frecuentes son hombres en los rangos de edad de 18-19, 20-24 y **25-29**. Cabe señalar que, en algunos años, los hombres en el rango de 30 - 34 años de edad también han estado entre los tres más frecuentes. Como se puede apreciar, **los perpetradores conocidos tienden a ser más jóvenes que las víctimas**. Aunque, es muy frecuente que tanto víctimas como perpetradores sentenciados sean hombres que se encuentran en el rango de edad de 25-29 años. Otra coincidencia es que a medida que la edad aumenta, se reducen las tasas de víctimas y perpetradores conocidos. En ambos casos, las mayores tasas se concentran en edades previas a los 40 años.

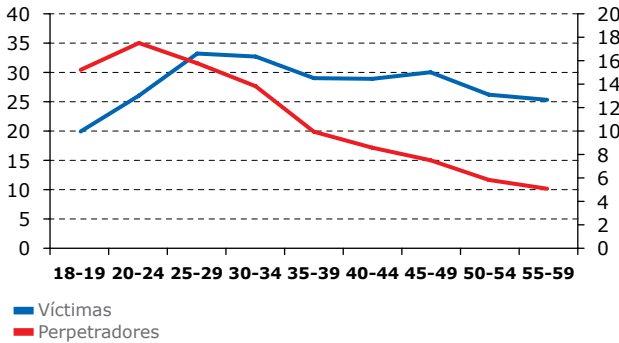
<sup>34</sup> Ver Wesley Jennings et al. "On the overlap between victimization and offending: A review of the literature". *Aggression and Violent Behavior: A Review Journal* (2012): 16-26.

<sup>35</sup> Christopher J. Schreck et al. "A Reappraisal of the Overlap of Violent Offenders and Victims". *Criminology*, (vol. 46, no. 4, 2008): 872-3.

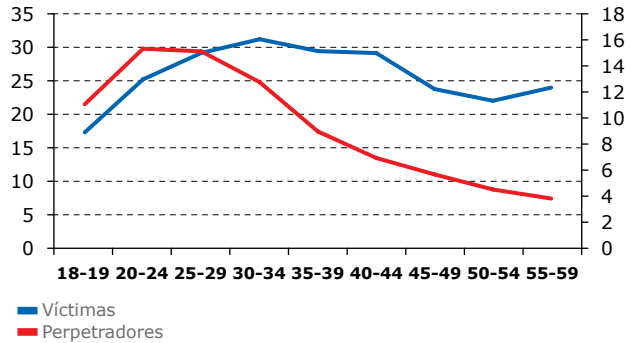
<sup>36</sup> Cabe recordar que un número desconocido de personas que perpetran homicidios no son conocidos por las autoridades y su número no se ha estimado por ningún instrumento como las encuestas. Por tanto, al interpretarse estos resultados debe tenerse en mente que existe una cifra negra desconocida de personas que cometen delitos y no son detectadas.

**Gráfica 23. Tasas de víctimas y perpetradores hombres por cada cien mil hombres dentro del mismo grupo de edad (2003 - 2010)\***

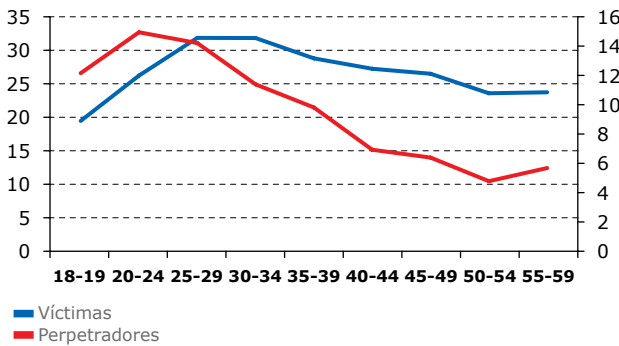
2003



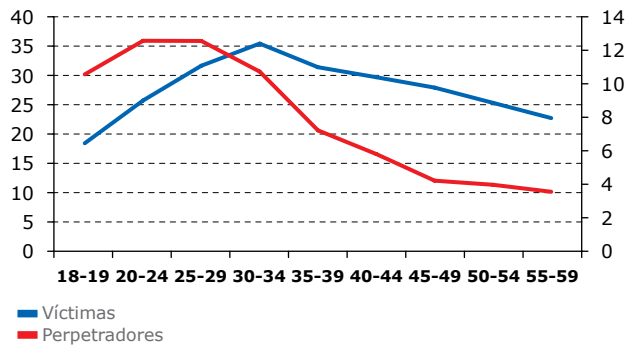
2004



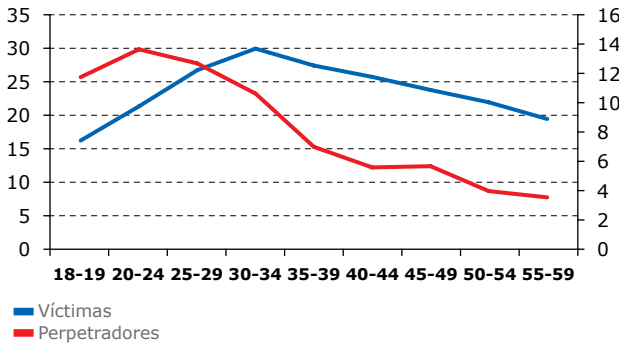
2005



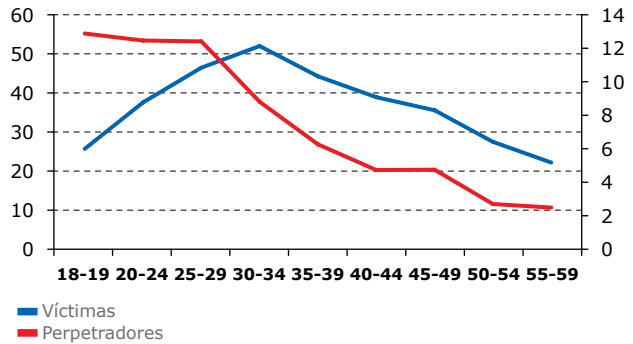
2006



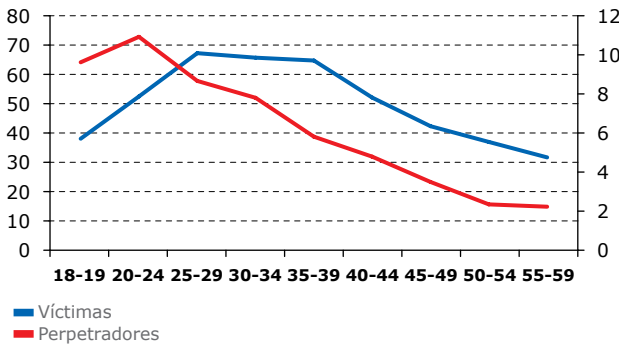
2007



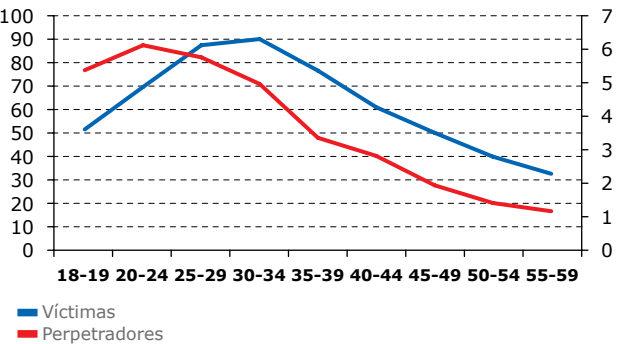
2008



2009



2010



Fuente: INEGI, Estadísticas judiciales en materia penal. INEGI, Estadísticas de Mortalidad.

\*No se incluyen a las personas menores de 18 años en virtud de que las EJMP sólo reportan a los mayores de edad.

El nivel de escolaridad es otro aspecto en el que se pueden observar similitudes entre perpetradores y víctimas. Las tasas por cada cien mil habitantes de cada perfil en ambos casos son mayores mientras menor sea el nivel de escolaridad. En otras palabras, **la probabilidad de una persona de ser víctima o perpetrador se reduce a medida que ésta adquiere más educación.**

En la **Gráfica 24** se observa que, entre 2003 y 2007, hay una clara relación inversa entre nivel de escolaridad y la tasa de víctimas y perpetradores. Sin embargo, a partir de 2008 se observa un cambio de tendencia e incluso, para 2010, la probabilidad de ser víctimas y perpetradores conocidos de las personas con educación básica supera a la de las personas sin escolaridad. Lo anterior sugiere que en 2008, muy probablemente como efecto del impacto de la presencia del crimen organizado, hubo un cambio en las condiciones prevalecientes en el país que provocó que una proporción cada vez mayor de personas con educación básica se convirtieran tanto en víctimas como en perpetradores conocidos de homicidios.

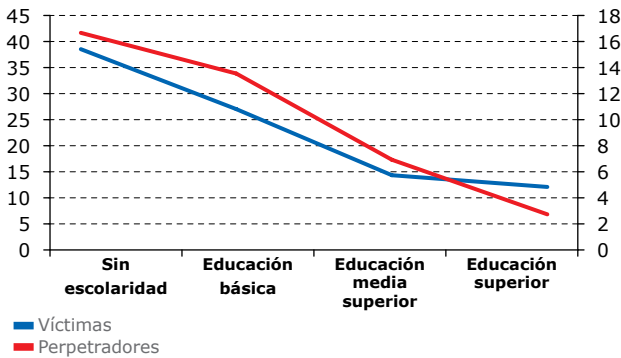
El traslape entre las víctimas y los perpetradores conocidos sugiere que una vía para prevenir los homicidios es enfocar estrategias y acciones que atiendan a los grupos que registran las mayores tasas en ambos casos: los hombres menores de 40 años con poca o nula escolaridad. Aunque es importante centrar esfuerzos para reducir la incidencia en los grupos que presentan las mayores tasas de homicidio, esto no implica que los demás sectores de la población deban ser desatendidos.



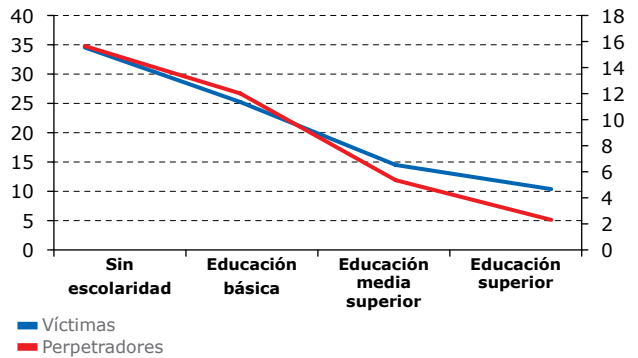
La probabilidad de una persona de ser víctima o perpetrador se reduce a medida que ésta adquiere más educación.

**Gráfica 24. Tasas de víctimas y perpetradores hombres por cada cien mil hombres dentro del mismo nivel de escolaridad (2003 - 2010)\***

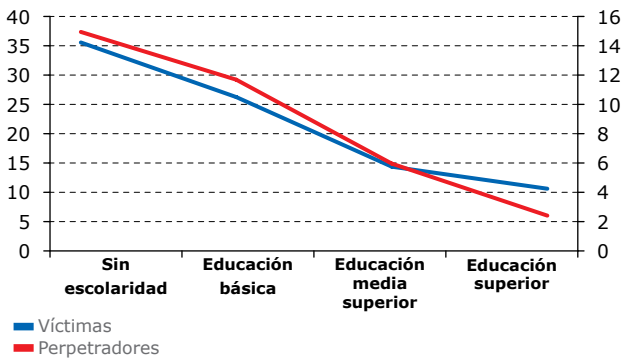
2003



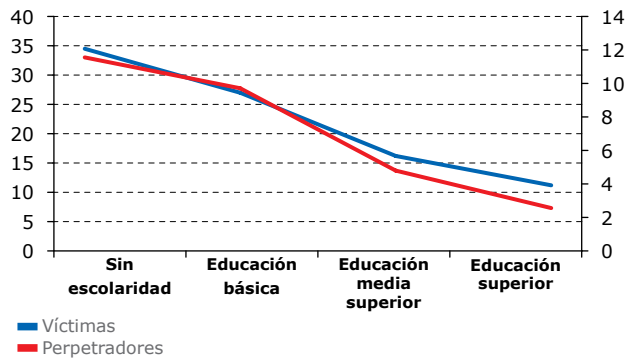
2004



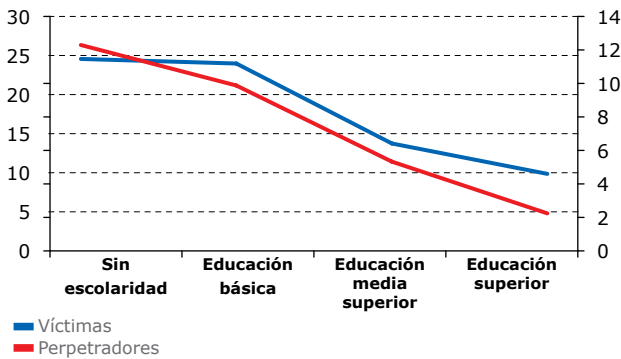
2005



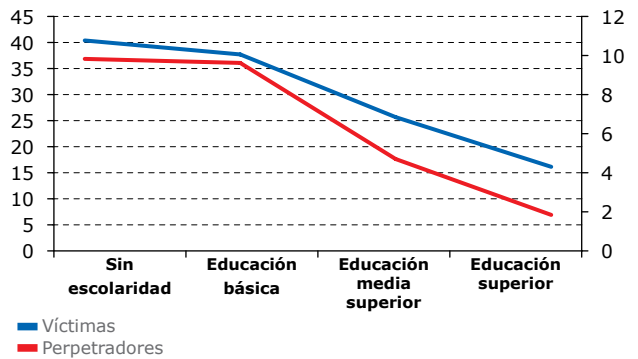
2006



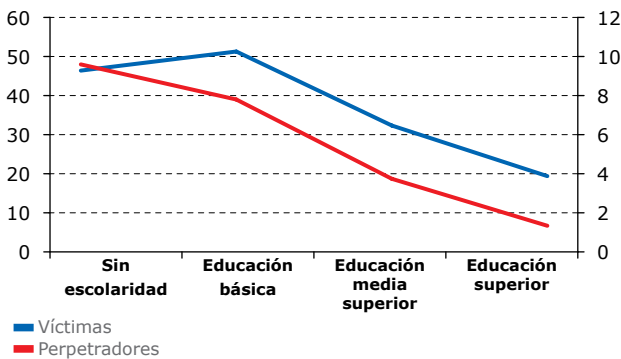
2007



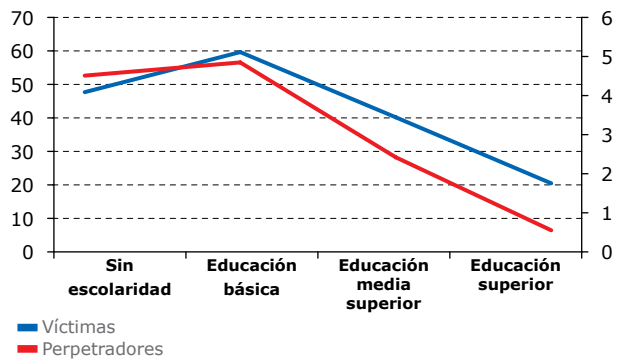
2008



2009



2010



Fuente: INEGI, Estadísticas judiciales en materia penal. INEGI, Estadísticas de Mortalidad.

\*No se incluyen a las personas menores de 18 años en virtud de que las EJMP sólo reportan a los mayores de edad.

## 6. Políticas públicas

Los datos presentados en este documento evidencian que:

- En México, los homicidios han crecido aceleradamente desde mediados de 2008.
- De acuerdo con datos del INEGI, en 2010, las mayores tasas de homicidios se observaron en las entidades que se ubican en la frontera norte del país, así como en Colima, Durango, Guerrero, Morelos, Nayarit, Oaxaca y Sinaloa.
- A pesar de que el crecimiento es muy marcado en las entidades antes mencionadas, lo que sugiere que el problema se concentra en ciertas regiones, se observa una expansión geográfica del delito, una especie de contagio de un lugar a otro.
- De las 32 entidades federativas, solamente en tres se ha observado una tendencia a la baja en la tasa de muertes por presunto homicidio por cada cien mil habitantes: Chiapas, Oaxaca y Yucatán.
- Junto con el número de homicidios ha crecido su impunidad.
- El 50 por ciento de los homicidios registrados entre diciembre de 2006 y diciembre de 2010 pueden atribuirse a eventos en los que estuvieron involucradas las organizaciones criminales.
- La mayor parte de las víctimas son hombres. Las mayores tasas se observan entre los hombres de 25 a 34 años, con poca o nula escolaridad.

Partiendo de lo anterior, se recomendaría establecer, simultáneamente, políticas públicas enfocadas en:

- 1) Desincentivar las labores del crimen organizado.
- 2) Fortalecer a las instituciones gubernamentales de seguridad y justicia penal de los tres órdenes de gobierno, así como la vinculación y coordinación entre ellas.
- 3) Prevenir el delito.
- 4) Generar más información y de mejor calidad.

Cabe destacar que en México se han hecho numerosos esfuerzos en torno a estos tipos de política pública. No obstante, hasta ahora, no han sido suficientes. Para formular políticas públicas de prevención y combate al delito más efectivas, ayudaría mucho contar con más información y de mejor calidad, de modo que podamos

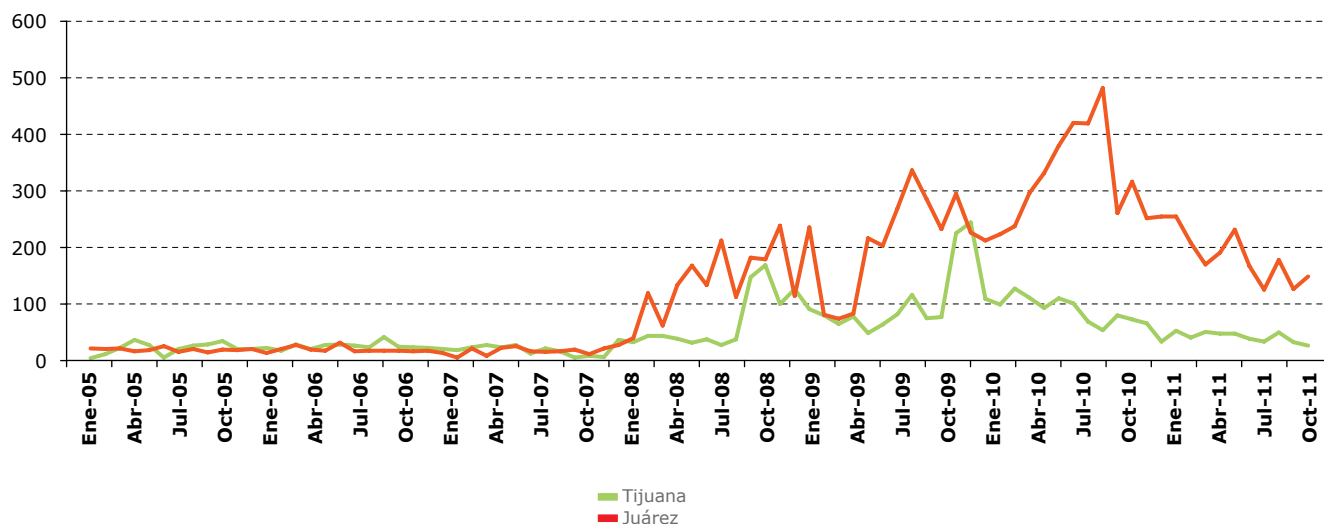
dar una mejor explicación al fenómeno y detectar sus principales causas, así como los efectos, directos e indirectos, que este delito puede tener. Por ejemplo, conocer más sobre las personas que cometen y/o son afectadas por el homicidio intencional.

Actualmente contamos con pocos datos sobre los perpetradores y los motivos que los mueven a terminar con la vida de otras personas: aunque existen encuestas a reclusos y estadísticas generadas a partir de los registros de sentenciados, es muy probable que la muestra no sea representativa del perpetrador promedio. Lo anterior en virtud de que del total de homicidios que se cometen cada año, sólo se resuelven alrededor de cuatro mil 350 de ellos.<sup>37</sup>

La ausencia de información confiable, sistematizada y oportuna se ha traducido en medidas poco efectivas. Actualmente no observamos casos de éxito ni en el ámbito federal ni en el estatal. No al menos si se considera a las zonas más violentas. Desde el inicio del sexenio del Presidente Calderón hemos sido testigos de los problemas que se viven en los estados del norte, sobre todo en Chihuahua y Baja California. Además, el estado que inició la dinámica de operativos conjuntos para reducir la violencia del crimen organizado: Michoacán, no está mejor hoy que al principio. Adicionalmente, vemos cómo entidades que al inicio del sexenio no eran problemáticas, como Nuevo León y Coahuila, ahora viven crisis de seguridad. En el ámbito municipal, los únicos casos que parecen ser exitosos en estos términos son los de Tijuana y Ciudad Juárez. Sería recomendable revisar y evaluar las medidas adoptadas en estos lugares con el fin de detectar los factores de éxito, de modo que puedan implementarse acciones similares en otros municipios.

<sup>37</sup> Esta cifra supone que todos los reclusos sentenciados por este delito son efectivamente los que los perpetraron y no personas que fueron acusadas injustamente.

**Gráfica 25. Número de homicidios registrados en Ciudad Juárez, Chihuahua y Tijuana, Baja California, 2005-2011**



**Fuente:** INEGI, Estadísticas de mortalidad. Códigos penales estatales. La información va de enero de 2005 a diciembre de 2011.



De lo anterior se desprende que el diseño de estrategias que se reflejen en reducciones en la incidencia delictiva requiere de diagnósticos que se acerquen más a la realidad y de herramientas adecuadas que puedan cubrir las necesidades de cada lugar. Por ejemplo, sería deseable que la formulación de políticas públicas para prevenir el homicidio intencional considerara tanto a las víctimas visibles como a las invisibles.

Sería deseable que la formulación de políticas públicas para prevenir el homicidio intencional considerara tanto a las víctimas visibles como a las invisibles.



## Reflexiones finales y conclusiones

Los datos que se presentan en este documento nos permiten hacer un balance de lo ocurrido en materia de homicidios intencionales durante la administración de Felipe Calderón. De acuerdo con las estadísticas publicadas por el Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública, entre diciembre de 2006 y octubre de 2012 se registraron un total de 101 mil 199 denuncias de homicidio doloso. Esta cifra es 35.7 por ciento mayor a la registrada durante el sexenio de Vicente Fox de 74 mil 586. Hay, por tanto, un claro balance negativo en el sexenio que termina en 2012.

El aumento en el número de homicidios durante la administración de Calderón fue tan pronunciado que México fue el país que registró el mayor crecimiento promedio anual en homicidios intencionales de todo el mundo entre 2007 y 2010, de 29.3 por ciento, según datos de la ONUDD. Si observamos lo que sucede en algunas entidades de la República Mexicana, el problema es mucho mayor. Tal es el caso de Chihuahua, Coahuila, Durango, Guerrero, Nuevo León y Sinaloa, entre otras. Lejos de resolverse, este problema se ha agravado. Hoy se registran muchos más homicidios que en periodos previos. Además, la incidencia en este delito, que hace seis años se concentraba en lugares específicos, hoy se ha expandido y su nivel se ha incrementado en varias entidades de la República.

Con respecto a otros delitos graves cometidos en el país, el homicidio fue el tercero en crecer más entre 2007 y 2011, solamente superado por el secuestro y el robo de vehículos con violencia. Las tasas de victimización más altas se refieren a los hombres entre 25 y 34 años de edad, con poca o nula escolaridad. Asimismo, se observa un aumento pronunciado en las tasas de victimización de mujeres de todas las edades con poca o nula escolaridad.

El principal problema en nuestro país es la presencia del crimen organizado. Lo anterior se observa al contrastar las cifras de muertes por presunta rivalidad delincriminal dadas a conocer por Presidencia de la República y la Procuraduría General de la República

con las muertes por presunto homicidio publicadas por el INEGI. Entre diciembre de 2006 y diciembre de 2010, las primeras representaron el 50 por ciento de las segundas. De hecho, el gran incremento en el número de homicidios intencionales observado a partir de mediados de 2008 coincide con el aumento en el número de muertes por presunta rivalidad delincriminal.

El aumento de las actividades del crimen organizado se da en un contexto en el que las condiciones sociales, económicas y políticas lo permiten. Por tanto, para combatirlo es necesario implementar medidas desde diferentes frentes. En particular, políticas públicas enfocadas en desincentivar las labores del crimen organizado, así como en reducir la impunidad y promover la justicia a través del mejoramiento de las instituciones encargadas de la prevención, persecución, investigación y sanción del delito. Lo anterior requiere fortalecer el sistema de seguridad y justicia penal, integrado por instituciones de los tres órdenes de gobierno. Asimismo, es necesario establecer políticas públicas enfocadas en la prevención del delito.

Una política pública transversal a la que es necesario poner mucha atención es la de crear una cultura de generación de información útil para la toma de decisiones. Durante la elaboración de este documento se detectaron huecos en los datos sobre algunas de las características de las personas que murieron por presunto homicidio que publica el INEGI. Además, se observa que ninguna autoridad cuenta con un registro de las personas afectadas indirectamente por este delito, lo cual impide que sean atendidas adecuadamente. También se encontró que no tenemos conocimiento, ni un estimado, del número de responsables de los homicidios. Actualmente sólo se cuenta con información sobre los perpetradores que se encuentran en los centros de readaptación social.

De lo anteriormente expuesto se concluye que las medidas adoptadas en materia de seguridad durante el último sexenio no fueron exitosas en lo que se refiere a reducir el número de homicidios intencionales, ni en proteger a las víctimas invisibles de este delito. Es deseable que durante el próximo sexenio se realicen esfuerzos por prevenir que haya nuevas víctimas y por atenderlas, en especial en las entidades de la frontera norte del país.

# Segunda parte

En esta segunda parte se presentan 33 fichas: una nacional y 32 estatales. Cada ficha consta de cuatro apartados. En el primero se presenta un comparativo de los datos de registros de presuntos homicidios que genera el INEGI con las cifras de los registros de homicidios dolosos que publica el SESNSP. En el segundo se incluye un análisis del perfil de las víctimas de homicidio según su sexo, edad, escolaridad y estado civil. Los datos utilizados en este apartado se refieren a las defunciones por presunto homicidio que publica el INEGI y consideran a la población de 15 años o más. En el tercero se presenta la evolución en el número de víctimas visibles e invisibles entre 1990 y 2010. También se muestra el número de víctimas visibles e invisibles para 1990, 2000 y 2010. Finalmente, en el cuarto, se incluye un comparativo del número de muertes por presunto homicidio y el número de muertes por presunta rivalidad delincuencial.

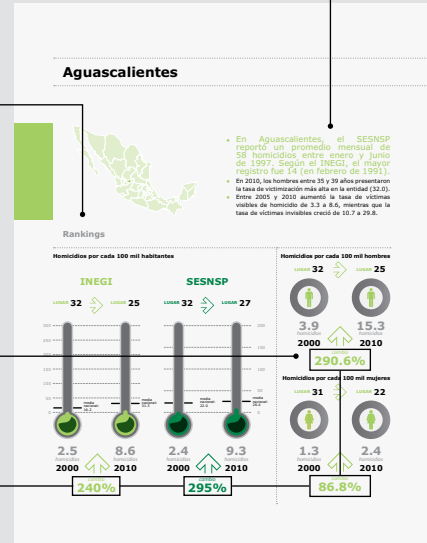
Las perspectivas abordadas en estos cuatro apartados son complementarias. La primera permite apreciar la tendencia agregada de los homicidios intencionales; la segunda muestra que este delito no afecta a todos los habitantes del país por igual, sino que hay grupos más vulnerables que otros; la tercera nos presenta un dimensionamiento de las víctimas invisibles de primer grado (el número de personas que compartían el hogar con las víctimas directas de homicidio, que son afectadas indirectamente por el homicidio intencional, y que las autoridades no tienen registradas) y, la cuarta nos permite observar el impacto de las actividades del crimen organizado en la violencia registrada en nuestro país.

## Principales hallazgos por estado.

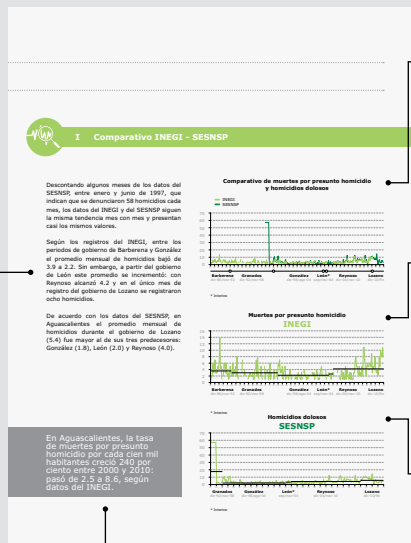
Posición en el ranking de tasas de homicidio en la que se ubicó el estado en 2000 y 2010, según el INEGI y el SESNSP.

Posición en el ranking de tasas de muertes por presunto homicidio en la que se ubicó el estado en 2000 y 2010, que se muestran según el sexo de las víctimas (INEGI).

Cambio porcentual en las tasas de homicidio entre 2000 y 2010.



Descripción de los datos de homicidios del INEGI y del SESNSP así como las similitudes y diferencias entre ambas fuentes.



Gráfica con los datos de homicidios del INEGI y los del SESNSP según el año de registro. 1990-2012.

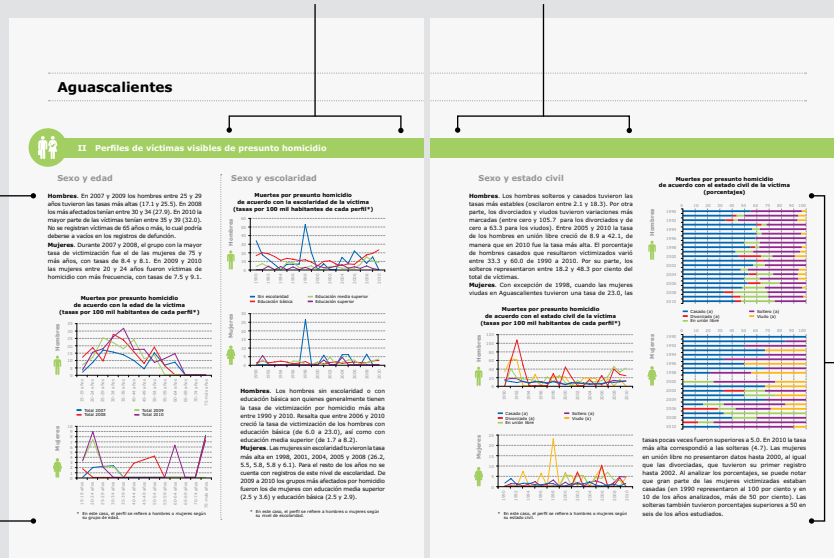
Gráfica con los datos del INEGI y los periodos de gobierno en el estado según el año de registro, 1990-2010.

Gráfica con los datos del SESNSP y los periodos de gobierno en el estado según el año de registro, 1997-2012.

Hallazgos importantes sobre cada estado.

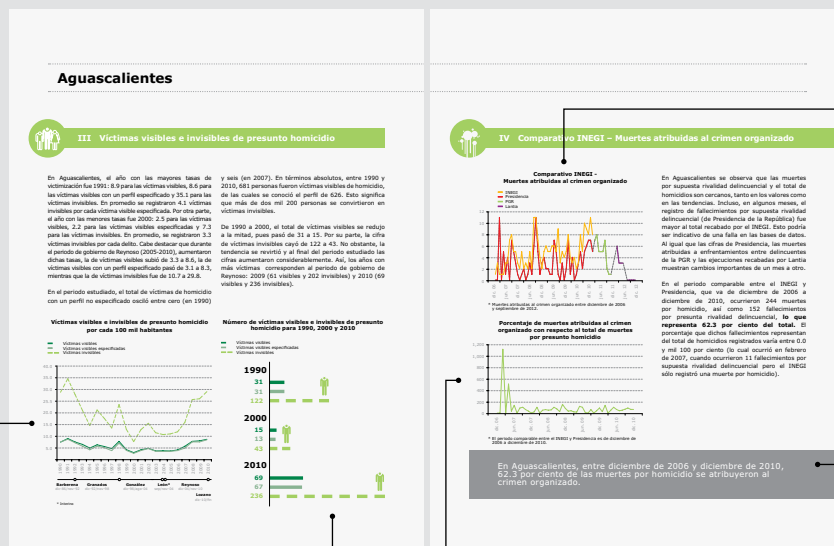
Gráficas e interpretación de las tasas de victimización a hombres y mujeres según su nivel de escolaridad por cada cien mil personas de 15 años y más con el mismo sexo y escolaridad de 1990 a 2010. Estas cifras se refieren a muertes por presunto homicidio según el año de ocurrencia.

Gráficas e interpretación de las tasas de victimización a hombres y mujeres de 15 años y más según su estado civil por cada cien mil personas con el mismo sexo y estado civil de 1990 a 2010. Estas cifras se refieren a muertes por presunto homicidio según el año de ocurrencia.



Gráficas e interpretación de las tasas de victimización a hombres y mujeres según su edad por cada cien mil personas con el mismo sexo y edad de 2007 a 2010. Estas cifras se refieren a muertes por presunto homicidio según el año de ocurrencia.

Porcentaje, respecto al total, de víctimas hombres y mujeres en cada estado civil de 1990 a 2010. Estas cifras se refieren a muertes por presunto homicidio según el año de ocurrencia.



Gráfica de las tasas de víctimas visibles, víctimas visibles con perfiles especificados y víctimas invisibles por cada cien mil habitantes mayores de 15 años de 1990 a 2010. Estas cifras se refieren a muertes por presunto homicidio según el año de ocurrencia.

Gráfica que compara el total de muertes por presunto homicidio según el INEGI (dic 2006-dic 2010) y muertes por homicidio atribuidas al crimen organizado según los datos de Presidencia de la República (dic 2006-dic 2010), PGR (ene 2011-sep 2011) y Lantia Consultores (oct 2011-sep 2012).

Hallazgos importantes sobre cada estado.

Gráficas con el número absoluto de víctimas visibles, víctimas visibles con perfiles especificados y víctimas invisibles en 1990, 2000 y 2010. Estas cifras se refieren a muertes por presunto homicidio según el año de ocurrencia.

Porcentaje que representan las muertes atribuidas al crimen organizado del total de muertes por presunto homicidio según el INEGI entre diciembre de 2006 y diciembre de 2010.

# Nacional

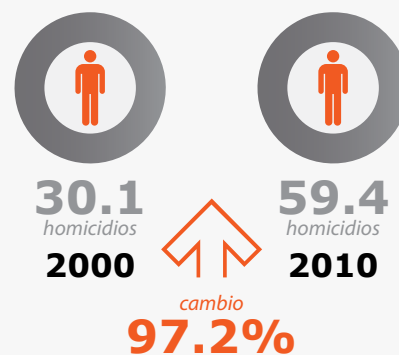
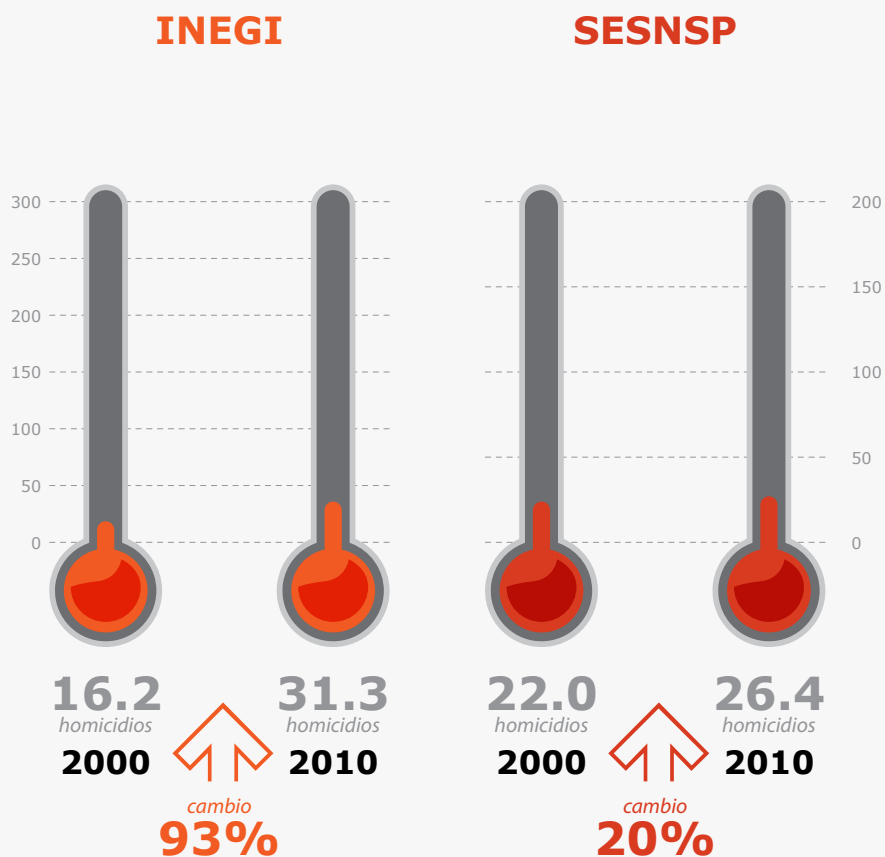


- Las cifras del INEGI y las del SESNSP siguen las mismas tendencias y coinciden en que a partir de 2008 aumentó el promedio mensual de homicidios a nivel nacional.
- A nivel nacional, los hombres presentan tasas de victimización por homicidio más de 10 veces superiores a las de las mujeres.
- Desde 1997, el promedio de víctimas invisibles por cada homicidio muestra una tendencia a la baja.

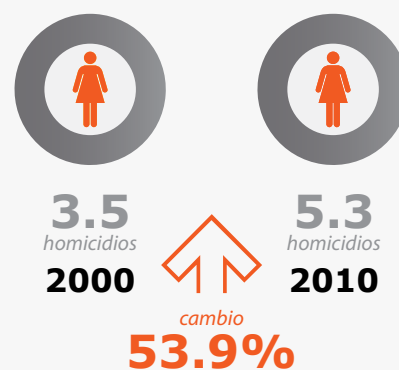
## Rankings

Homicidios por cada 100 mil habitantes

Homicidios por cada 100 mil hombres



Homicidios por cada 100 mil mujeres





## I Comparativo INEGI - SESNSP

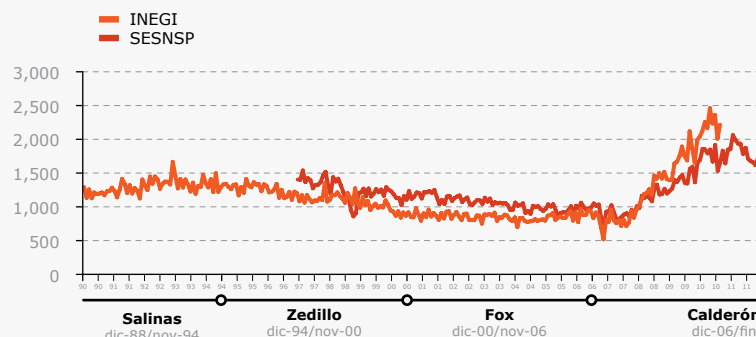
En el ámbito nacional, los datos de presuntos homicidios del INEGI y de homicidios dolosos del SESNSP reflejan tendencias similares: en ambos casos se observa una reducción desde finales de los noventa hasta finales de 2006 y un marcado incremento a partir de entonces. No obstante, hasta mediados de 2008, las cifras del SESNSP eran superiores a las del INEGI. Actualmente estas últimas superan considerablemente a las primeras.

Según los registros administrativos del INEGI, del periodo del Presidente Salinas al del Presidente Fox el promedio mensual de homicidios disminuyó progresivamente, al pasar de mil 301.1 a 837.2 de un periodo a otro. Sin embargo, en el gobierno del Presidente Calderón este promedio aumentó a mil 413.9. Cabe mencionar que el mes con más homicidios fue agosto de 2010 con dos mil 506 registros.

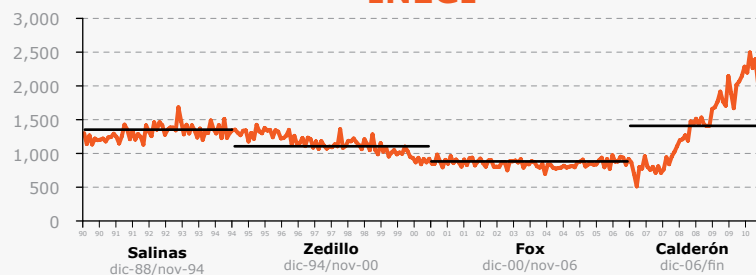
El SESNSP reporta que del sexenio del Presidente Zedillo al del Presidente Fox cayó el promedio de homicidios de mil 241.3 a mil 35.9 por mes. Sin embargo, durante el gobierno del Presidente Calderón este promedio aumentó hasta mil 408.2 homicidios mensuales.

A nivel nacional, el INEGI y el SESNSP registraron un aumento sostenido en el promedio mensual de homicidios a partir de 2008.

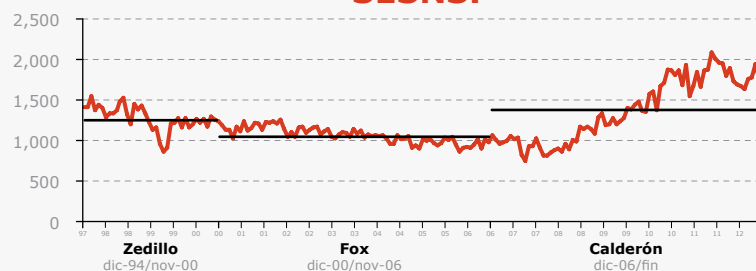
**Comparativo de muertes por presunto homicidio y homicidios dolosos**



**Muertes por presunto homicidio INEGI**



**Homicidios dolosos SESNSP**



# Nacional



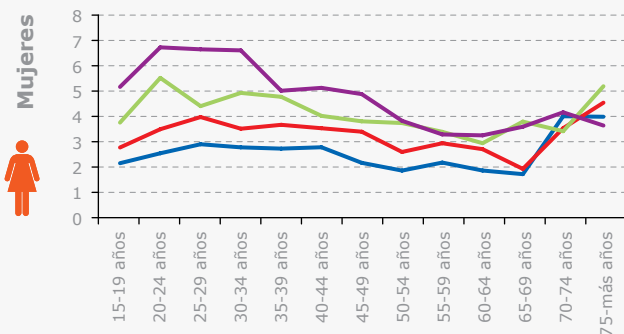
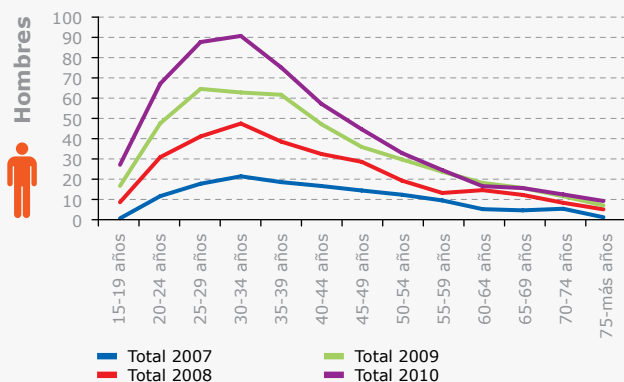
## II Perfiles de víctimas visibles de presunto homicidio

### Sexo y edad

**Hombres.** Entre 2007 y 2010 se puede observar un aumento en la tasa de victimización de hombres por homicidio. En 2007, 2008 y 2010 las víctimas más frecuentes fueron los hombres entre 30 y 34 años (con tasas de 29.9, 52.8 y 90.8).

**Mujeres.** En 2009 y 2010, la mayor parte de los homicidios de mujeres correspondieron a mujeres entre 20 y 24 años (con tasas de 5.5 y 6.7). Por otra parte, en 2007 los grupos con las tasas de homicidios más altas fueron los de 70 a 74 años, así como los de 75 y más años (4.0), mientras que en 2008 fue el grupo de 75 y más años (4.5).

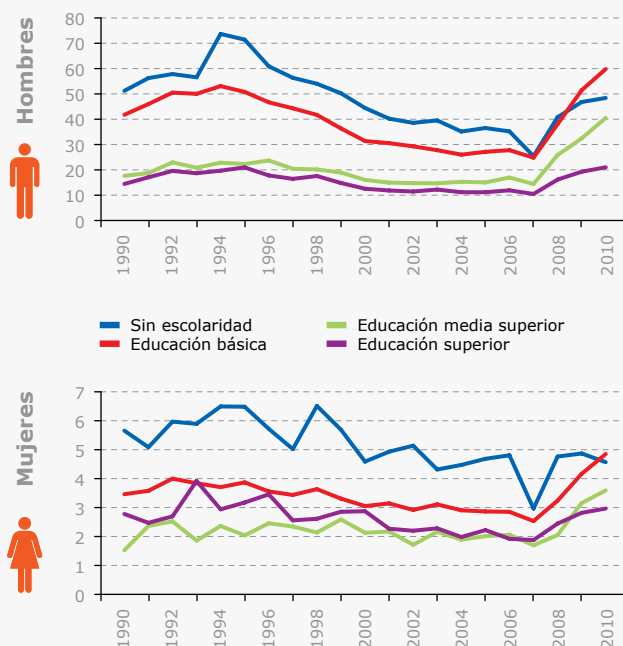
**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con la edad de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su grupo de edad.

### Sexo y escolaridad

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con la escolaridad de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



**Hombres.** De 1990 a 2008, la tasa de victimización por homicidio en México fue mayor para los hombres sin escolaridad que para aquellos con algún nivel educativo. Sin embargo, en los últimos años registrados los hombres con educación básica han tenido una tasa más alta.

**Mujeres.** A nivel nacional, entre 1990 y 2009, las mujeres sin escolaridad tuvieron una tasa de victimización por homicidio más alta que las mujeres con algún grado de escolaridad. Sin embargo, en 2010 las mujeres con educación básica tuvieron la tasa más alta (4.9).

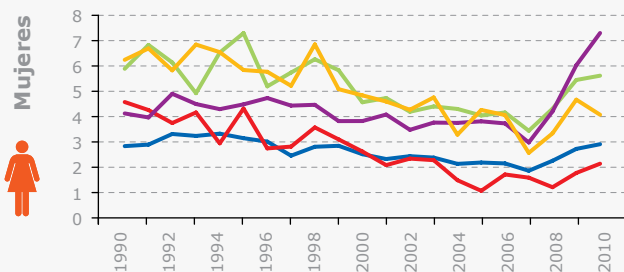
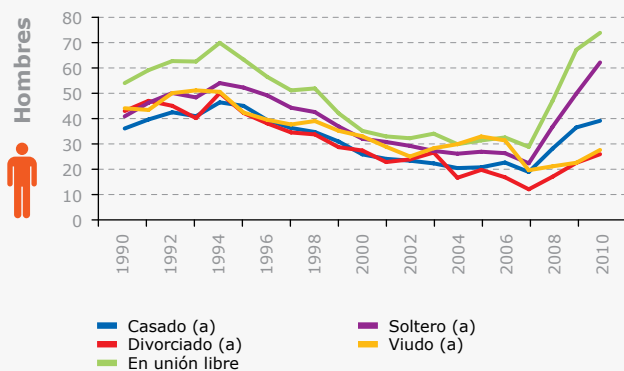
\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su nivel de escolaridad.

## Sexo y estado civil

**Hombres.** Entre 1990 y 2010, los hombres en unión libre tuvieron las tasas más altas, con excepción de 2004 y 2005, cuando los viudos fueron los más afectados. De 2007 a 2010 se notó un aumento en todas las tasas: los casados pasaron de 18.4 a 38.8, los divorciados de 11.7 a 25.6, los hombres en unión libre de 28.1 a 72.9, los solteros de 21.7 a 61.5 y los viudos de 19.1 a 27.1. Entre 34.6 y 48.1 por ciento de los hombres victimizados estaban casados. Asimismo, entre 34.5 y 39.3 por ciento eran solteros. Por otro lado, los divorciados y viudos difícilmente superan el 2.0 por ciento.

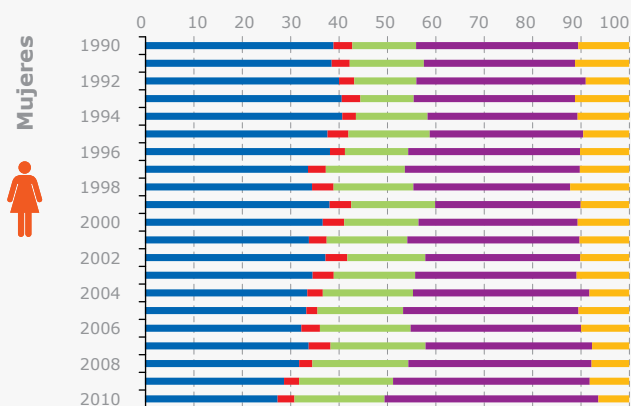
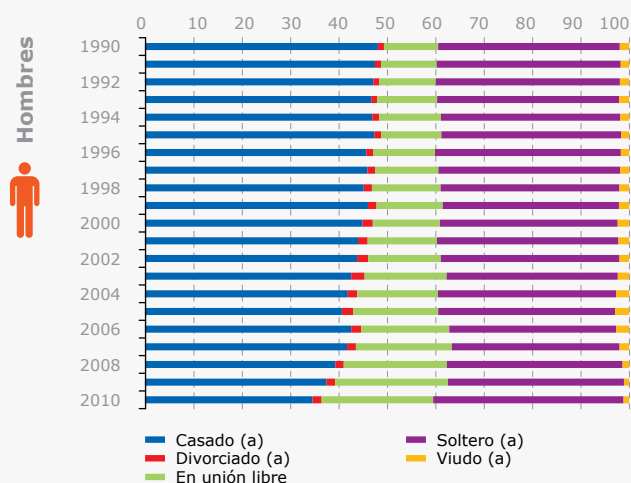
**Mujeres.** De 1990 a 2007 las mujeres viudas y en unión libre tuvieron las mayores tasas. Sin embargo, a partir

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con el estado civil de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su estado civil.

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con el estado civil de la víctima (porcentajes)**



de 2007 se notó un marcado crecimiento de la tasa de mujeres solteras, la cual pasó de 2.9 a 7.2. Salvo 1991, las divorciadas y casadas tuvieron las tasas más bajas, en 2010 fueron de 2.1 y 2.9. Por otra parte, al analizar los porcentajes, se puede ver que las mujeres casadas y solteras fueron las más afectadas. De 1990 a 2010 el porcentaje de víctimas que estaban casadas bajó de 38.9 a 27.4, mientras que el de las mujeres solteras subió de 33.5 a 44.2.

# Nacional



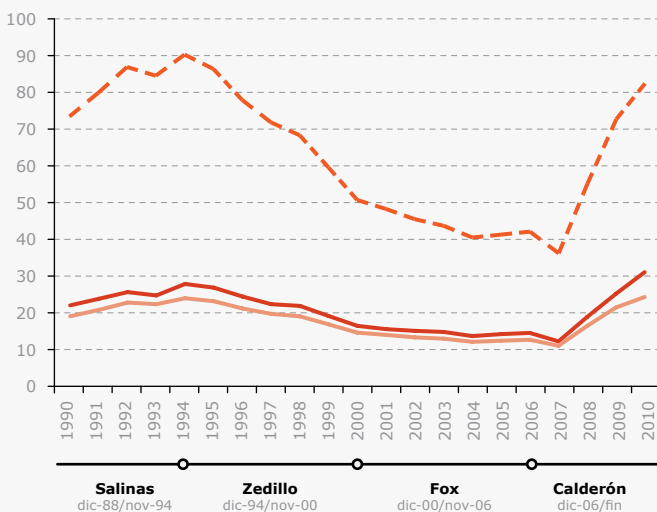
## III Víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio

Los años con las mayores tasas de víctimas visibles fueron 1994 (28.0, de las cuales 24.3 especificadas) y 2010 (31.3, con 24.6 especificadas). No obstante, debido al cambio en el promedio de víctimas invisibles por cada homicidio, que mantiene una tendencia a la baja, la tasa de víctimas invisibles fue mayor en 1994 que en 2010: 90.2 frente a 82.3. Durante el gobierno del Presidente Salinas se presentaron los mayores promedios en las tasas de victimización: 24.9 para las víctimas visibles (con 22.0 para las víctimas especificadas) y 82.9 para las víctimas invisibles. Dichas tasas alcanzaron los valores más bajos durante el sexenio del Presidente Fox: 14.3 para las víctimas visibles (de las cuales 12.6 fueron especificadas) y 43.2 para las invisibles. Durante el periodo del Presidente Calderón las tasas aumentaron hasta 21.8 para las víctimas visibles (con 18.3 para las especificadas) y 61.4 para las víctimas invisibles.

Cabe destacar que entre 1990 y 2010 el porcentaje de víctimas cuyo perfil no fue especificado osciló entre 10.6 (en 2007) y 22.0 (en 2010). En términos absolutos, entre 1990 y 2010, más de 264 mil personas fueron víctimas visibles de presunto homicidio, lo cual significa que más de 800 mil personas se convirtieron en víctimas invisibles. En el mismo periodo, más de 37 mil víctimas tuvieron un perfil no especificado (aproximadamente 14.0 por ciento del total). De 1990 a 2000 bajó el total de víctimas visibles de 10 mil 908 a 10 mil 184, el de víctimas con un perfil especificado pasó de nueve mil 219 a ocho mil 948 y las víctimas invisibles fueron de 35 mil 356 a 31 mil 307. No obstante, en 2010, que es el año con mayores registros, ocurrieron 24 mil 572 homicidios, hubo 19 mil 171 víctimas con un perfil especificado y la cifra de víctimas invisibles ascendió a 64 mil 98.

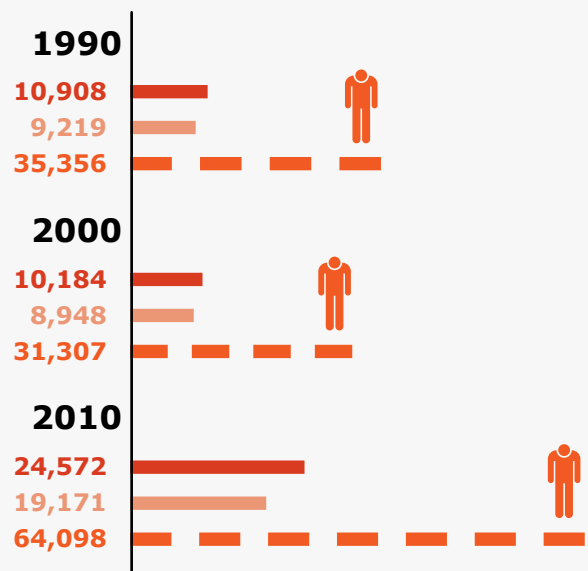
**Víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio por cada 100 mil habitantes**

— Víctimas visibles  
— Víctimas visibles especificadas  
- - - Víctimas invisibles



**Número de víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio para 1990, 2000 y 2010**

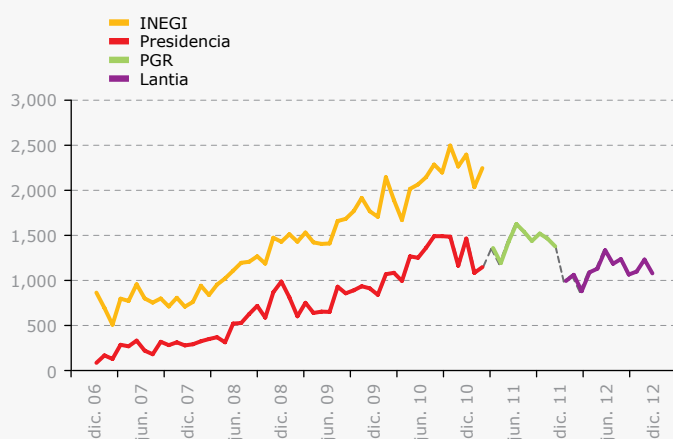
— Víctimas visibles  
— Víctimas visibles especificadas  
- - - Víctimas invisibles





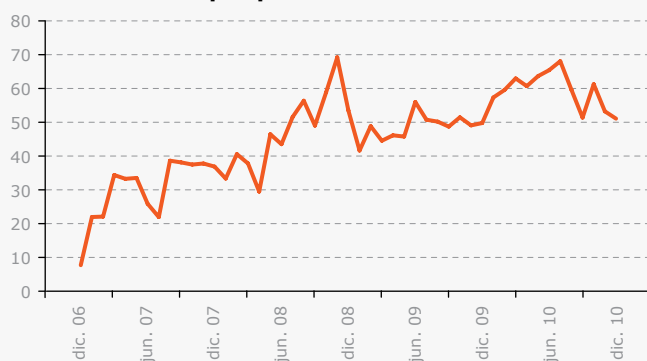
## IV Comparativo INEGI – Muertes atribuidas al crimen organizado

**Comparativo INEGI - Muertes atribuidas al crimen organizado**



\* Muertes atribuidas al crimen organizado entre diciembre de 2006 y septiembre de 2012.

**Porcentaje de muertes atribuidas al crimen organizado con respecto al total de muertes por presunto homicidio**



\* El periodo comparable entre el INEGI y Presidencia es de diciembre de 2006 a diciembre de 2010.

Los homicidios registrados por el INEGI mensualmente han aumentado casi a la par que las muertes por presunta rivalidad delincriminal disponibles en la página de Presidencia. Los datos de fallecimientos por rivalidad delincriminal de la PGR, que van de enero a septiembre de 2011, así como los registros de ejecuciones de Lantia, que van de octubre de 2011 a septiembre de 2012, parecen seguir la misma tendencia, aunque no se pueden comparar con las cifras del INEGI porque aún no hay datos disponibles para 2011 y 2012. Los meses con más registros de muertes causadas por enfrentamientos entre delincuentes, según los datos de la PGR, fueron abril y mayo de 2011, con mil 630 y mil 539, respectivamente.

En el periodo comparable entre el INEGI y Presidencia, que va de diciembre de 2006 a diciembre de 2010, ocurrieron 69 mil 282 muertes por homicidio, así como 34 mil 612 fallecimientos por presunta rivalidad delincriminal, **lo que representa 50.0 por ciento del total**. Dicho porcentaje aumentó progresivamente de diciembre de 2006 a noviembre de 2008, al pasar de 7.3 a 69.0. Desde entonces, se ha encontrado en un rango que va de 40.0 a 70.0 por ciento, lo cual quiere decir que las defunciones ocasionadas por rivalidad delincriminal son un importante porcentaje del total de homicidios registrados en el país.

A nivel nacional, 50.0 por ciento de las muertes por presunto homicidio ocurridas entre diciembre de 2006 y diciembre de 2010 se atribuyen al crimen organizado.

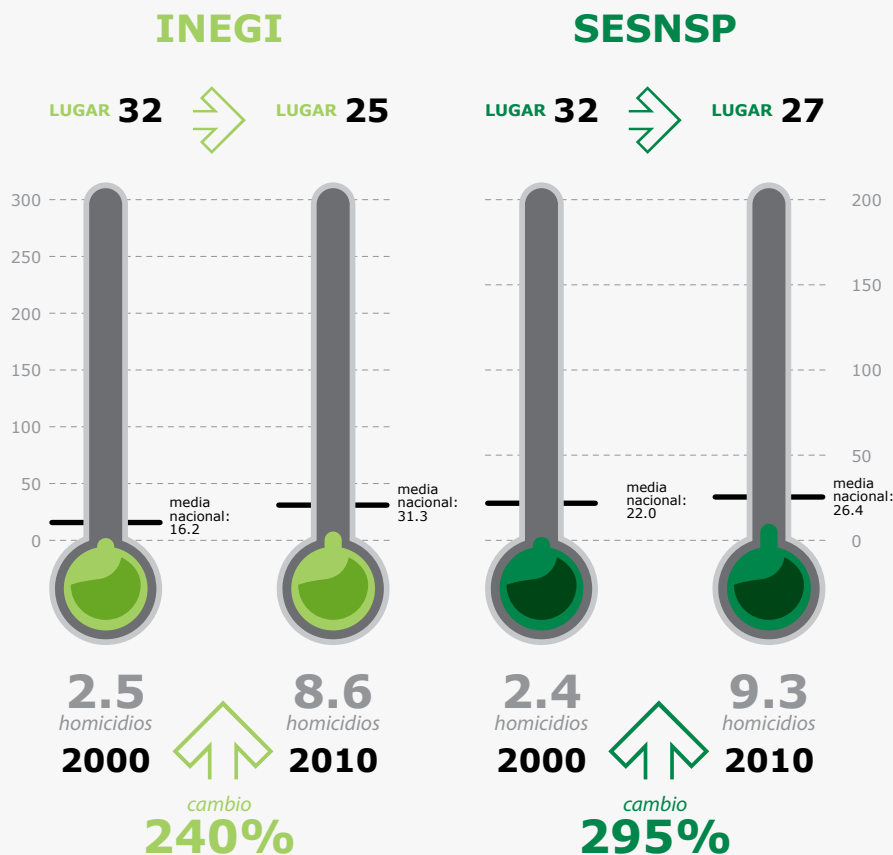
# Aguascalientes



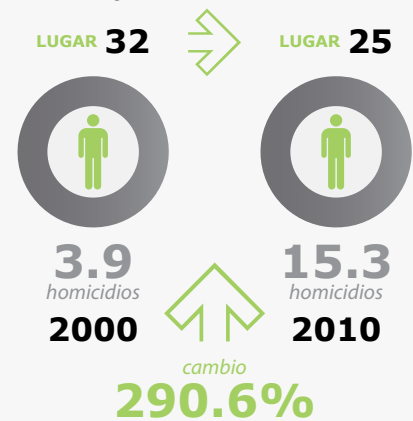
- En Aguascalientes, el SESNSP reportó un promedio mensual de 58 homicidios entre enero y junio de 1997. Según el INEGI, el mayor registro fue 14 (en febrero de 1991).
- En 2010, los hombres entre 35 y 39 años presentaron la tasa de victimización más alta en la entidad (32.0).
- Entre 2005 y 2010 aumentó la tasa de víctimas visibles de homicidio de 3.3 a 8.6, mientras que la tasa de víctimas invisibles creció de 10.7 a 29.8.

## Rankings

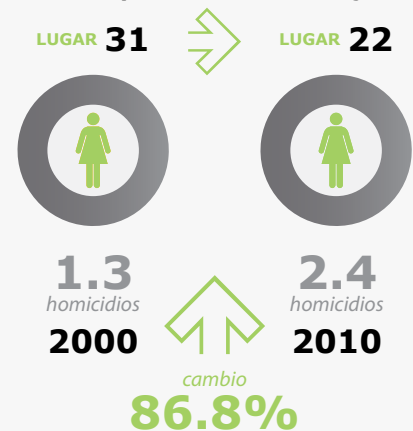
### Homicidios por cada 100 mil habitantes



### Homicidios por cada 100 mil hombres



### Homicidios por cada 100 mil mujeres





## I Comparativo INEGI - SESNSP

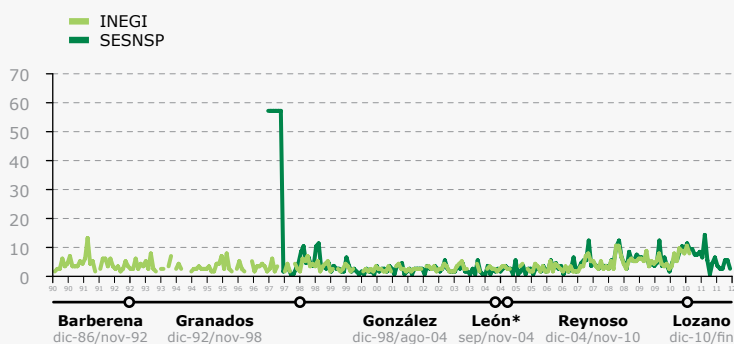
Descontando algunos meses de los datos del SESNSP, entre enero y junio de 1997, que indican que se denunciaron 58 homicidios cada mes, los datos del INEGI y del SESNSP siguen la misma tendencia mes con mes y presentan casi los mismos valores.

Según los registros del INEGI, entre los periodos de gobierno de Barberena y González el promedio mensual de homicidios bajó de 3.9 a 2.2. Sin embargo, a partir del gobierno de León este promedio se incrementó: con Reynoso alcanzó 4.2 y en el único mes de registro del gobierno de Lozano se registraron ocho homicidios.

De acuerdo con los datos del SESNSP, en Aguascalientes el promedio mensual de homicidios durante el gobierno de Lozano (5.4) fue mayor al de sus tres predecesores: González (1.8), León (2.0) y Reynoso (4.0).

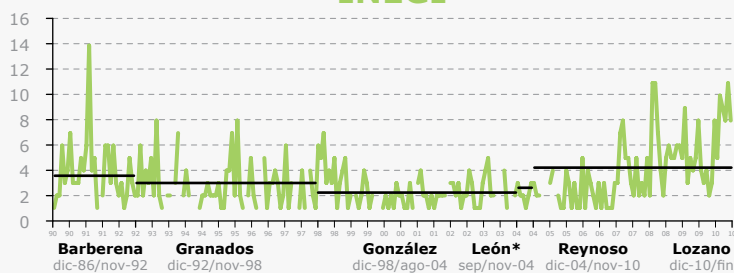
En Aguascalientes, la tasa de muertes por presunto homicidio por cada cien mil habitantes creció 240 por ciento entre 2000 y 2010: pasó de 2.5 a 8.6, según datos del INEGI.

**Comparativo de muertes por presunto homicidio y homicidios dolosos**



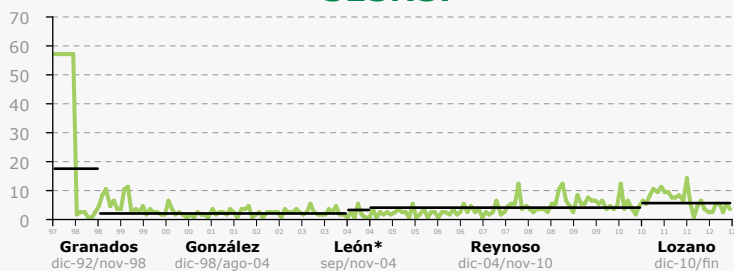
\* Interino

**Muertes por presunto homicidio INEGI**



\* Interino

**Homicidios dolosos SESNSP**



\* Interino

# Aguascalientes



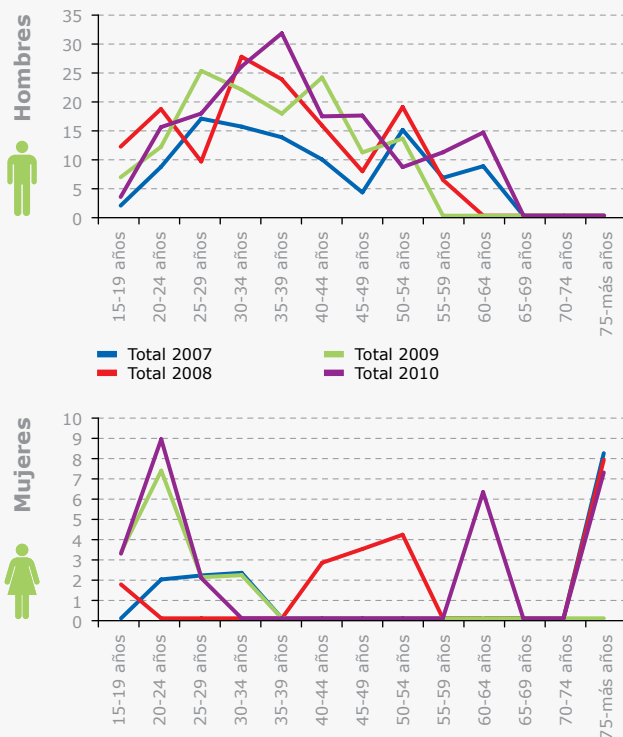
## II Perfiles de víctimas visibles de presunto homicidio

### Sexo y edad

**Hombres.** En 2007 y 2009 los hombres entre 25 y 29 años tuvieron las tasas más altas (17.1 y 25.5). En 2008 los más afectados tenían entre 30 y 34 (27.9). En 2010 la mayor parte de las víctimas tenían entre 35 y 39 (32.0). No se registran víctimas de 65 años o más, lo cual podría deberse a vacíos en los registros de defunción.

**Mujeres.** Durante 2007 y 2008, el grupo con la mayor tasa de victimización fue el de las mujeres de 75 y más años, con tasas de 8.4 y 8.1. En 2009 y 2010 las mujeres entre 20 y 24 años fueron víctimas de homicidio con más frecuencia, con tasas de 7.5 y 9.1.

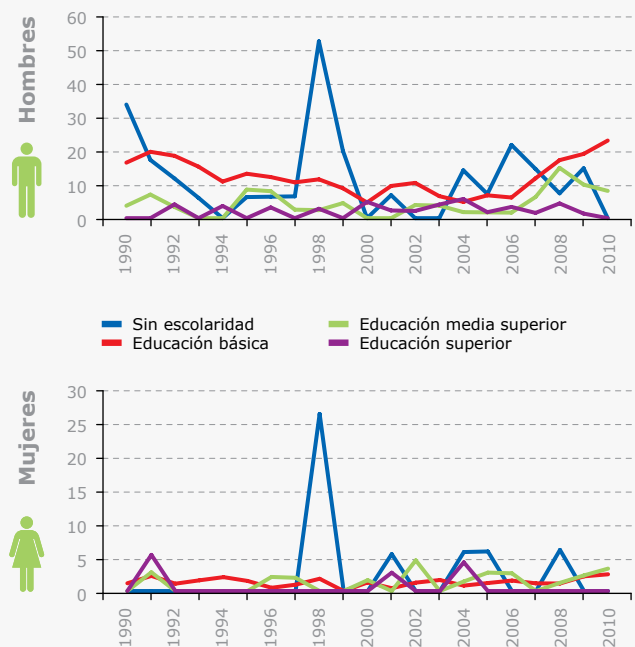
**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con la edad de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su grupo de edad.

### Sexo y escolaridad

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con la escolaridad de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



**Hombres.** Los hombres sin escolaridad o con educación básica son quienes generalmente tienen la tasa de victimización por homicidio más alta entre 1990 y 2010. Resalta que entre 2006 y 2010 creció la tasa de victimización de los hombres con educación básica (de 6.0 a 23.0), así como con educación media superior (de 1.7 a 8.2).

**Mujeres.** Las mujeres sin escolaridad tuvieron la tasa más alta en 1998, 2001, 2004, 2005 y 2008 (26.2, 5.5, 5.8, 5.8 y 6.1). Para el resto de los años no se cuenta con registros de este nivel de escolaridad. De 2009 a 2010 los grupos más afectados por homicidio fueron los de mujeres con educación media superior (2.5 y 3.6) y educación básica (2.5 y 2.9).

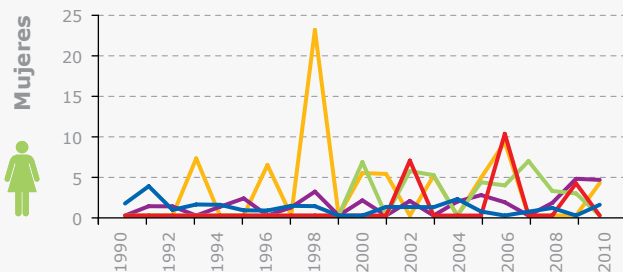
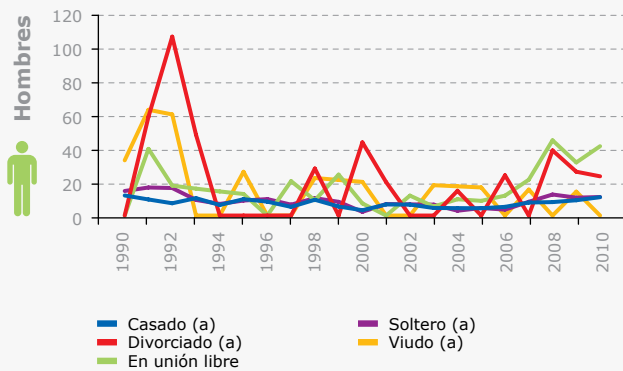
\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su nivel de escolaridad.

## Sexo y estado civil

**Hombres.** Los hombres solteros y casados tuvieron las tasas más estables (oscilaron entre 2.1 y 18.3). Por otra parte, los divorciados y viudos tuvieron variaciones más marcadas (entre cero y 105.7 para los divorciados y de cero a 63.3 para los viudos). Entre 2005 y 2010 la tasa de los hombres en unión libre creció de 8.9 a 42.1, de manera que en 2010 fue la tasa más alta. El porcentaje de hombres casados que resultaron victimizados varió entre 33.3 y 60.0 de 1990 a 2010. Por su parte, los solteros representaron entre 18.2 y 48.3 por ciento del total de víctimas.

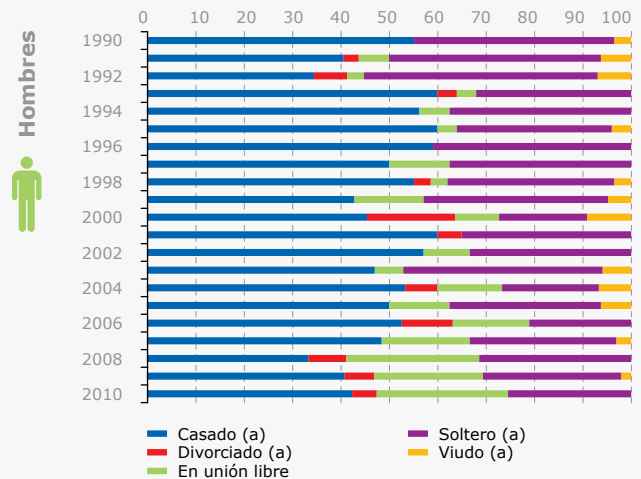
**Mujeres.** Con excepción de 1998, cuando las mujeres viudas en Aguascalientes tuvieron una tasa de 23.0, las

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con el estado civil de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su estado civil.

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con el estado civil de la víctima (porcentajes)**



tasas pocas veces fueron superiores a 5.0. En 2010 la tasa más alta correspondió a las solteras (4.7). Las mujeres en unión libre no presentaron datos hasta 2000, al igual que las divorciadas, que tuvieron su primer registro hasta 2002. Al analizar los porcentajes, se puede notar que gran parte de las mujeres victimizadas estaban casadas (en 1990 representaron al 100 por ciento y en 10 de los años analizados, más de 50 por ciento). Las solteras también tuvieron porcentajes superiores a 50 en seis de los años estudiados.

# Aguascalientes



## III Víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio

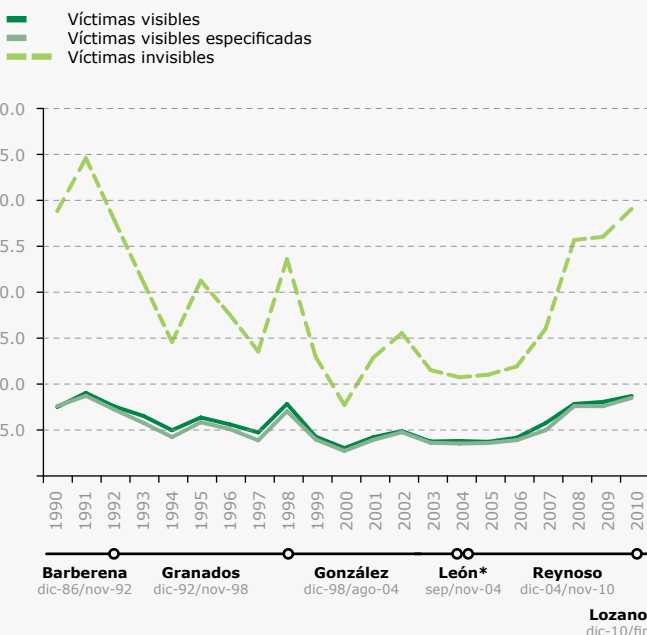
En Aguascalientes, el año con las mayores tasas de victimización fue 1991: 8.9 para las víctimas visibles, 8.6 para las víctimas visibles con un perfil especificado y 35.1 para las víctimas invisibles. En promedio se registraron 4.1 víctimas invisibles por cada víctima visible especificada. Por otra parte, el año con las menores tasas fue 2000: 2.5 para las víctimas visibles, 2.2 para las víctimas visibles especificadas y 7.3 para las víctimas invisibles. En promedio, se registraron 3.3 víctimas invisibles por cada delito. Cabe destacar que durante el periodo de gobierno de Reynoso (2005-2010), aumentaron dichas tasas, la de víctimas visibles subió de 3.3 a 8.6, la de víctimas visibles con un perfil especificado pasó de 3.1 a 8.3, mientras que la de víctimas invisibles fue de 10.7 a 29.8.

En el periodo estudiado, el total de víctimas de homicidio con un perfil no especificado osciló entre cero (en 1990)

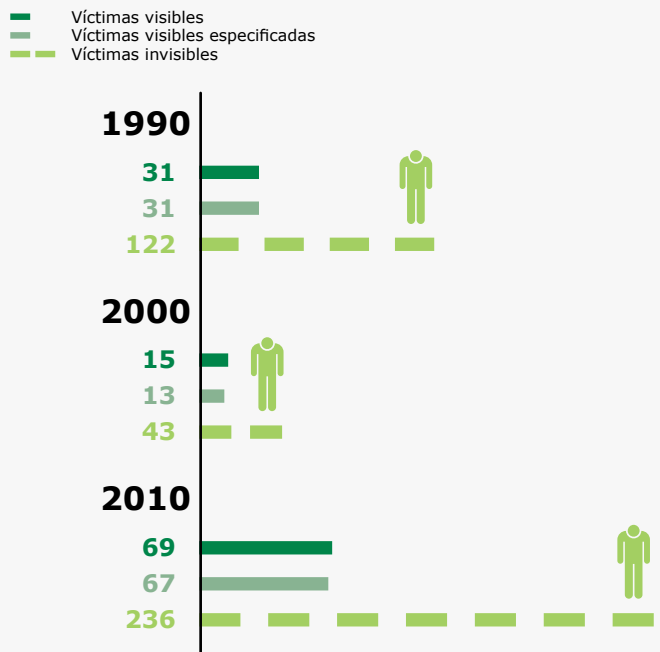
y seis (en 2007). En términos absolutos, entre 1990 y 2010, 681 personas fueron víctimas visibles de homicidio, de las cuales se conoció el perfil de 626. Esto significa que más de dos mil 200 personas se convirtieron en víctimas invisibles.

De 1990 a 2000, el total de víctimas visibles se redujo a la mitad, pues pasó de 31 a 15. Por su parte, la cifra de víctimas invisibles cayó de 122 a 43. No obstante, la tendencia se revirtió y al final del periodo estudiado las cifras aumentaron considerablemente. Así, los años con más víctimas corresponden al periodo de gobierno de Reynoso: 2009 (61 visibles y 202 invisibles) y 2010 (69 visibles y 236 invisibles).

**Víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio por cada 100 mil habitantes**



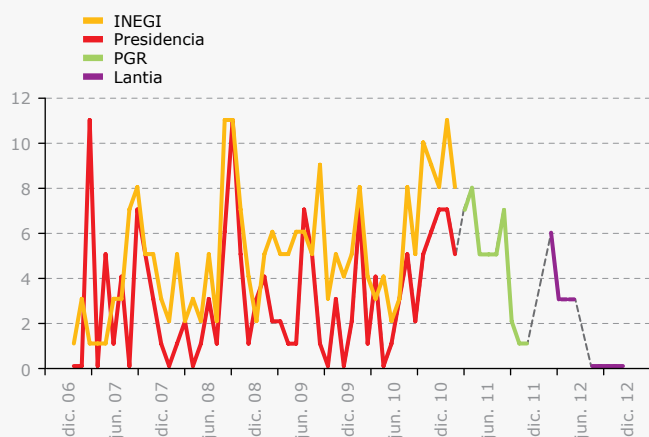
**Número de víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio para 1990, 2000 y 2010**





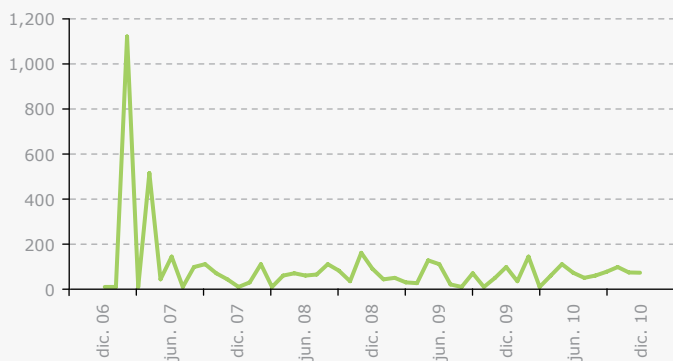
## IV Comparativo INEGI – Muertes atribuidas al crimen organizado

**Comparativo INEGI - Muertes atribuidas al crimen organizado**



\* Muertes atribuidas al crimen organizado entre diciembre de 2006 y septiembre de 2012.

**Porcentaje de muertes atribuidas al crimen organizado con respecto al total de muertes por presunto homicidio**



\* El periodo comparable entre el INEGI y Presidencia es de diciembre de 2006 a diciembre de 2010.

En Aguascalientes se observa que las muertes por supuesta rivalidad delincencial y el total de homicidios son cercanos, tanto en los valores como en las tendencias. Incluso, en algunos meses, el registro de fallecimientos por supuesta rivalidad delincencial (de Presidencia de la República) fue mayor al total recabado por el INEGI. Esto podría ser indicativo de una falla en las bases de datos. Al igual que las cifras de Presidencia, las muertes atribuidas a enfrentamientos entre delincuentes de la PGR y las ejecuciones recabadas por Lantia muestran cambios importantes de un mes a otro.

En el periodo comparable entre el INEGI y Presidencia, que va de diciembre de 2006 a diciembre de 2010, ocurrieron 244 muertes por homicidio, así como 152 fallecimientos por presunta rivalidad delincencial, **lo que representa 62.3 por ciento del total.** El porcentaje que dichos fallecimientos representan del total de homicidios registrados varía entre 0.0 y mil 100 por ciento (lo cual ocurrió en febrero de 2007, cuando ocurrieron 11 fallecimientos por supuesta rivalidad delincencial pero el INEGI sólo registró una muerte por homicidio).

En Aguascalientes, entre diciembre de 2006 y diciembre de 2010, 62.3 por ciento de las muertes por homicidio se atribuyeron al crimen organizado.

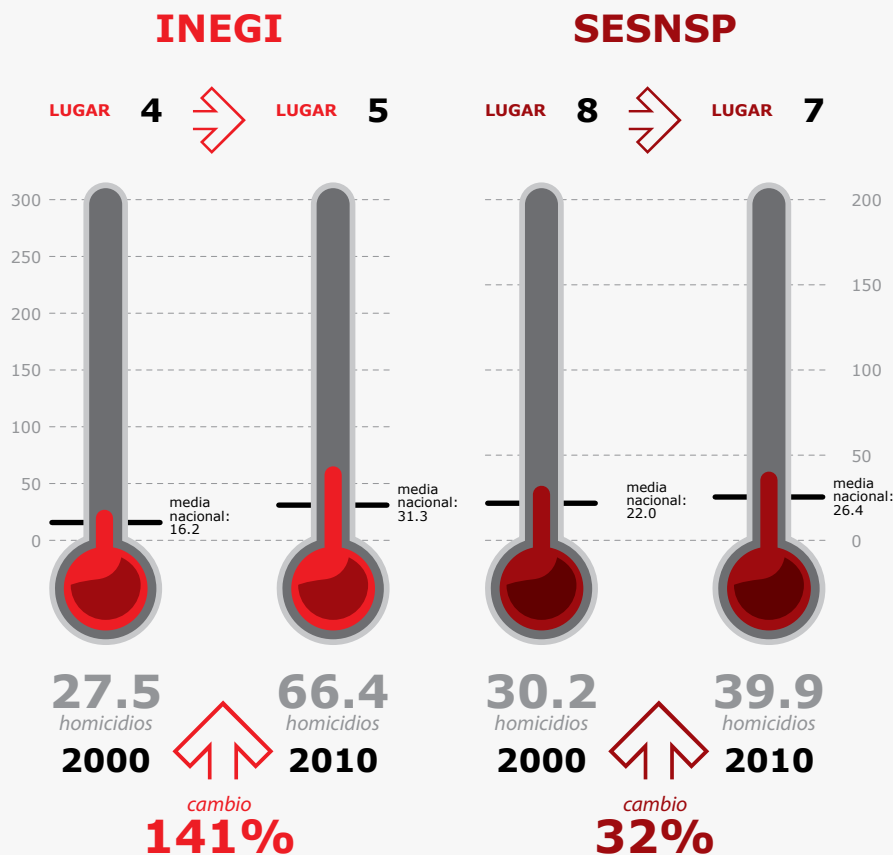
# Baja California



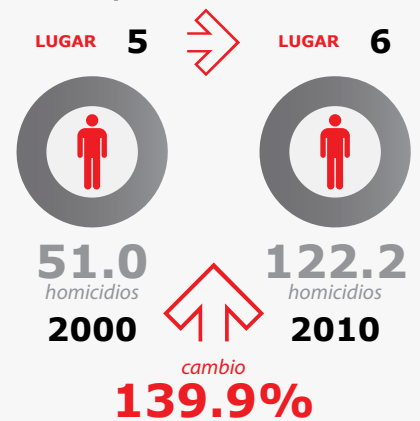
- Los registros del INEGI y el SESNSP son muy parecidos tanto en las tendencias como en las cifras.
- Los solteros son quienes por lo general presentan la tasa de victimización por homicidio más alta en esta entidad, entre 41.9 y 143.8 para los hombres y entre 3.7 y 17.3 para las mujeres.
- Las tasas de las víctimas visibles e invisibles crecieron, entre 2007 y 2010, de 18.6 a 66.4 y de 48.0 a 158.0 respectivamente.

## Rankings

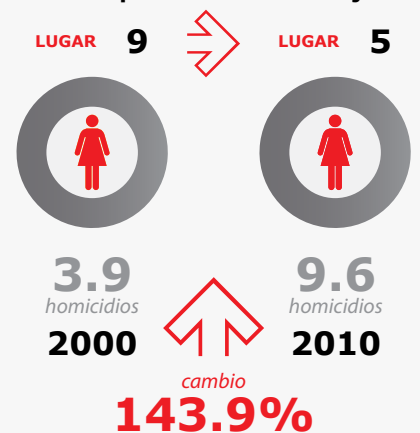
### Homicidios por cada 100 mil habitantes



### Homicidios por cada 100 mil hombres



### Homicidios por cada 100 mil mujeres





## I Comparativo INEGI - SESNSP

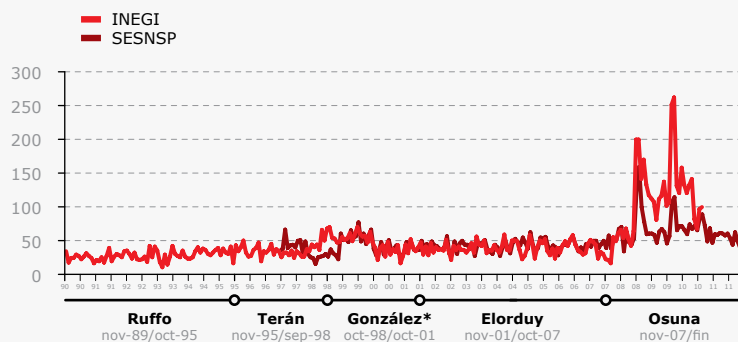
Si bien los datos del INEGI y el SESNSP siguen la misma tendencia, el INEGI tiene un número de reportes de homicidio superior a los del SESNSP. Un ejemplo claro es que de noviembre de 2007 a diciembre de 2010 (después ya no hay datos del INEGI disponibles) el promedio mensual de homicidios reportado por el INEGI corresponde a 108.5, mientras que el del SESNSP es de 63.7.

En Baja California, el número de homicidios registrados por el INEGI aumentó significativamente a partir del gobierno de Osuna (desde diciembre de 2007). Así, durante la presente administración, el promedio mensual es de 108.5, a diferencia del promedio observado durante el gobierno de sus predecesores, cuando el registro más alto había sido 42.5, durante el gobierno de González.

Según los datos del SESNSP el promedio mensual de homicidios durante el gobierno de Osuna (63.3) es superior al registrado durante el gobierno de sus tres predecesores (33.8 con Terán, 42.3 con González y 40.8 con Elorduy). Los meses con más denuncias son octubre y noviembre de 2008 con 125 y 160 homicidios respectivamente.

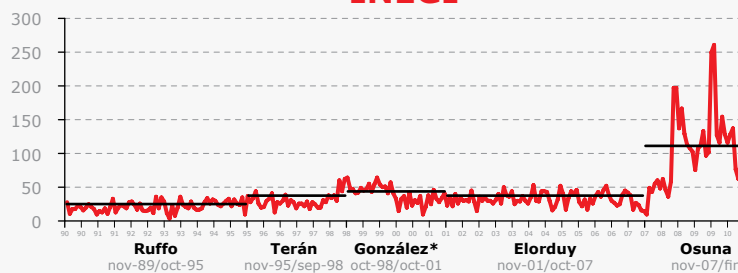
En Baja California, la tasa de muertes por presunto homicidio por cada cien mil habitantes creció 141 por ciento entre 2000 y 2010: pasó de 27.5 a 66.4, según datos del INEGI.

**Comparativo de muertes por presunto homicidio y homicidios dolosos**



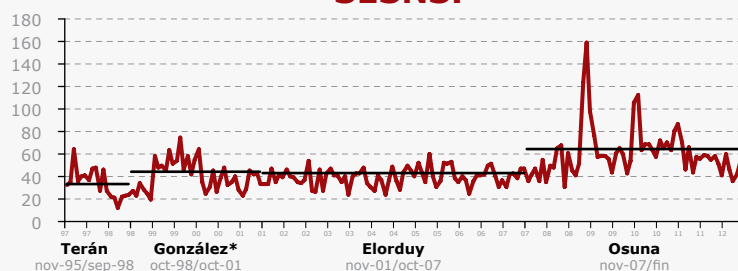
\* Interino

**Muertes por presunto homicidio INEGI**



\* Interino

**Homicidios dolosos SESNSP**



\* Interino

# Baja California



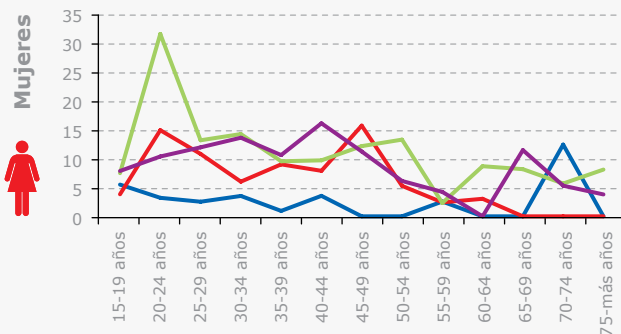
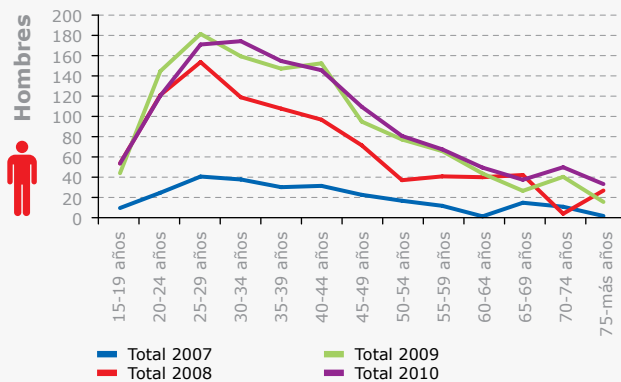
## II Perfiles de víctimas visibles de presunto homicidio

### Sexo y edad

**Hombres.** Entre 2007 y 2010, las víctimas de homicidio más frecuentes fueron hombres entre 25 y 29 años, con tasas de 49.3, 155.3, 181.3 y 171.5. En segundo lugar se ubicaron los hombres entre 30 y 34, con tasas de 46.4, 122.1, 160.3 y 174.6.

**Mujeres.** En el caso de las mujeres, los registros de las edades de las víctimas no siguen una tendencia tan clara. En 2007 el grupo más afectado fue el de las mujeres entre 70 y 74 años (11.9), en 2008 fue el grupo de mujeres entre 45 y 49 (15.0), en 2009 fue el de mujeres entre 20 y 24 (29.8), en 2010 fue el de mujeres entre 40 y 44 (15.3).

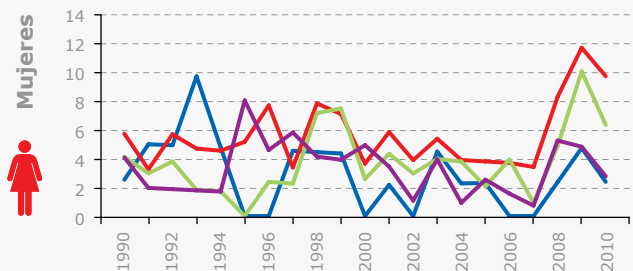
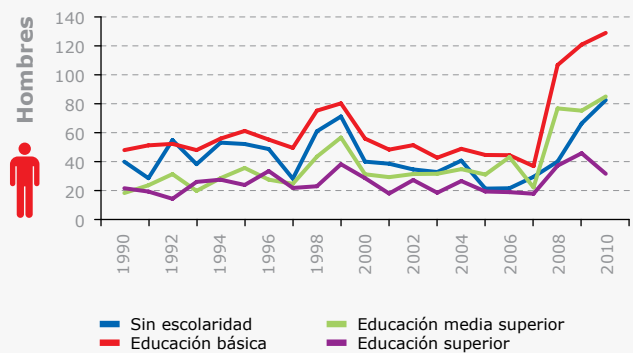
**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con la edad de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su grupo de edad.

### Sexo y escolaridad

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con la escolaridad de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



**Hombres.** En Baja California, el grupo de escolaridad con las tasas de victimización por homicidio más altas es el de hombres con educación básica. Es interesante notar que al menos a partir de 2008 los hombres con educación media superior tienen la segunda tasa de victimización más alta. Asimismo, cabe mencionar que entre 2007 y 2010 todas las tasas por presunto homicidio crecieron.

**Mujeres.** Durante 2009 y 2010, las mujeres con educación básica tuvieron la tasa de victimización más alta (11.7 y 9.7). En seguida se encontraron las mujeres con educación media superior (10.1 y 6.4) y finalmente, las mujeres con educación superior (4.8 y 2.8) y sin escolaridad (4.7 y 2.4).

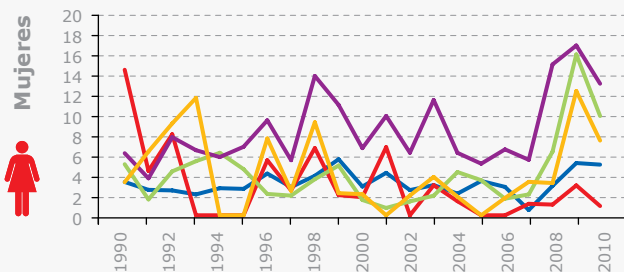
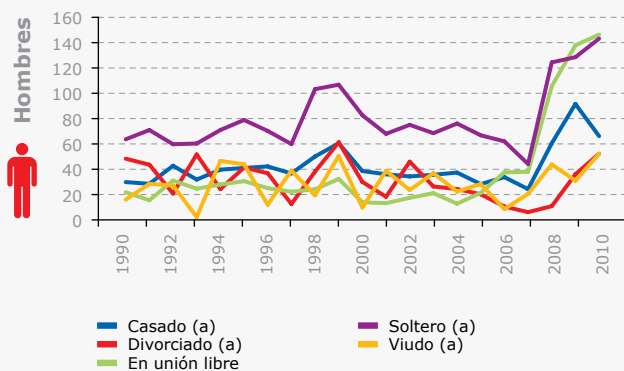
\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su nivel de escolaridad.

## Sexo y estado civil

**Hombres.** Los hombres solteros tuvieron las tasas más altas entre 1990 y 2008. Además, de 2007 a 2010 dicha tasa aumentó de 41.9 a 143.9. Sin embargo, la tasa de los hombres en unión libre creció mucho más, de 36.3 a 147.0, por lo que tanto en 2009 como en 2010 dicho grupo de estado civil ocupó el primer lugar en victimización. Entre 40.0 y 60.0 por ciento de las víctimas eran solteros. Al contrario, los viudos difícilmente tuvieron porcentajes superiores a 1.0. La categoría de hombres en unión libre creció notablemente, pasó de 5.2 por ciento en 1990 a 28.5 en 2010.

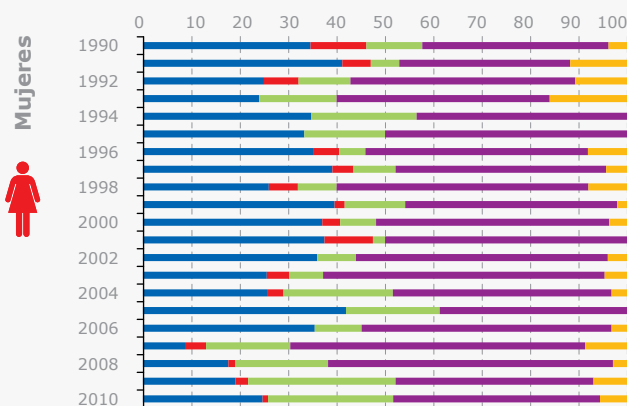
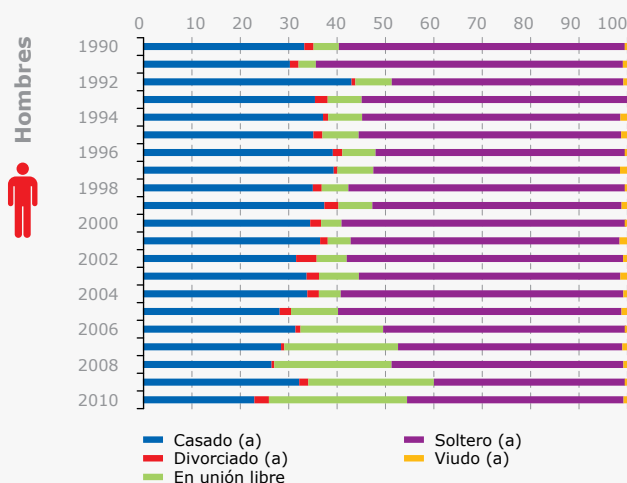
**Mujeres.** Las mujeres solteras tuvieron las tasas más altas en casi todos los años entre 1990 y 2010.

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con el estado civil de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su estado civil.

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con el estado civil de la víctima (porcentajes)**



La mayor se presentó en 2009 (17.3). Las tasas más altas para las mujeres en unión libre y viudas también se registraron en 2009 (16.4 y 12.7). Por otra parte, las casadas tuvieron las tasas más estables en los años analizados (entre 0.5 y 5.9). Al analizar los porcentajes, se puede notar que gran parte de las mujeres víctimas de homicidio eran solteras (entre 35.3 en 1991 y 60.9 en 2007). El porcentaje de mujeres en unión libre creció considerablemente entre 1990 y 2010, al pasar de 11.5 a 25.8.

# Baja California



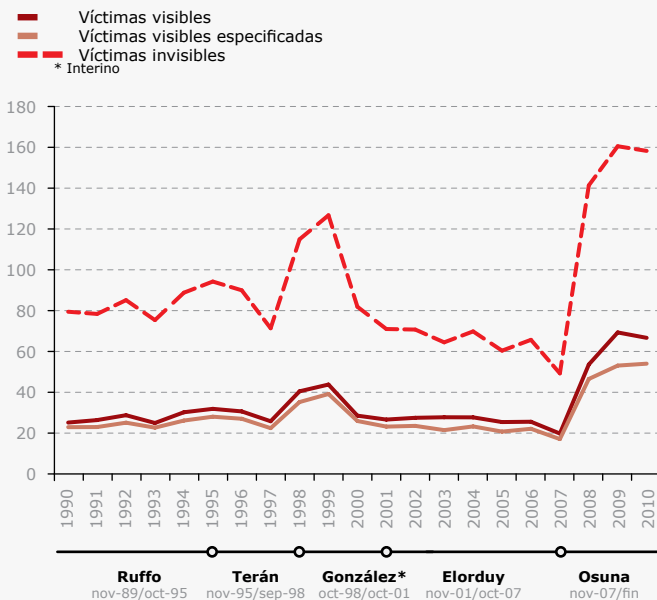
## III Víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio

Entre 2007 y 2010, es decir, durante el gobierno de Osuna, se registró un marcado aumento en las tasas de homicidio. La tasa de víctimas visibles pasó de 18.6 a 66.4, la de víctimas visibles con un perfil especificado aumentó de 15.8 a 53.8 y la de víctimas invisibles creció de 48.0 a 158.0. También cabe destacar que dicho aumento se presentó después de un periodo de estabilidad durante el gobierno de Elorduy. En promedio, entre 1990 y 2010, 15.8 por ciento de las víctimas visibles tuvieron un perfil no especificado. Los años con los mayores porcentajes de víctimas no especificadas fueron 2003 y 2010, con 24.6 y 24.3 por ciento respectivamente.

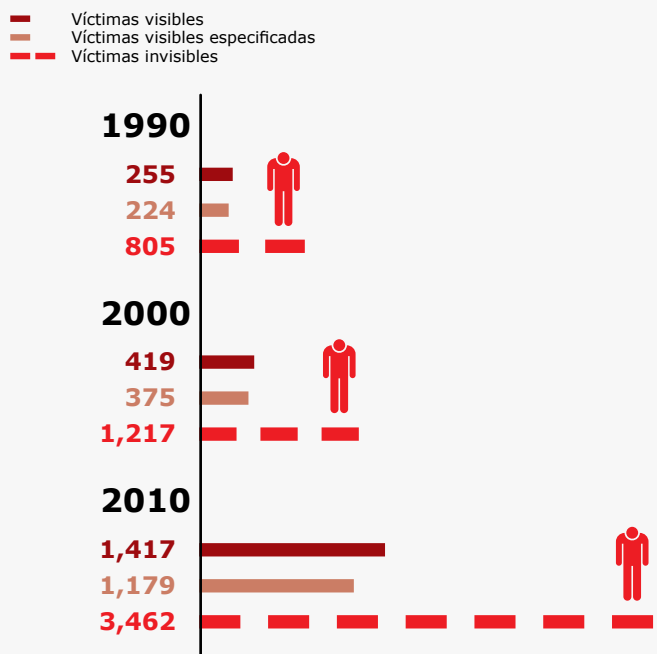
Entre 1990 y 2010, 11 mil 176 personas fueron víctimas visibles de homicidio. El total de víctimas visibles con perfiles especificados ascendió a nueve mil 284, lo cual

se tradujo en 29 mil 476 víctimas invisibles. De 1990 a 2000 el total de víctimas visibles creció de 255 a 419 y el total de víctimas con perfiles especificados pasó de 224 a 375. Esto significa que la suma de víctimas invisibles pasó de 805 a mil 217. Para 2010, dichas cifras registraron un aumento considerable. De hecho, el mayor cambio se vio entre 2007 y 2010, pues los homicidios aumentaron de 361 a mil 471, el total de víctimas con perfiles especificados pasó de 305 a mil 179, y lo mismo ocurrió con las víctimas invisibles, al pasar de 924 a tres mil 462. Cabe destacar que en 1990 había 3.6 víctimas invisibles por cada visible. Este promedio se redujo en los siguientes años: en 2000 fue de 3.2 y en 2010 fue de 2.9.

**Víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio por cada 100 mil habitantes**



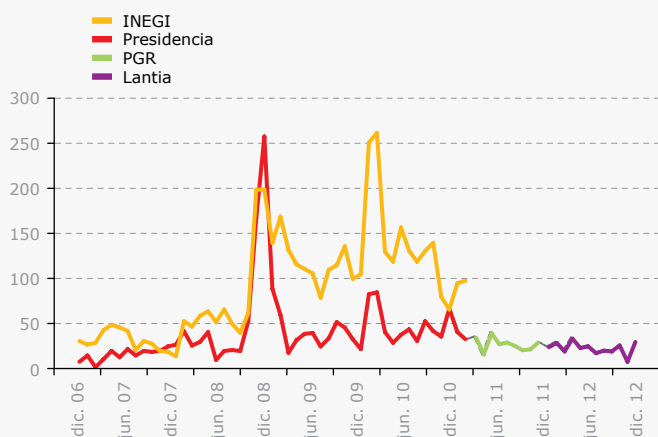
**Número de víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio para 1990, 2000 y 2010**





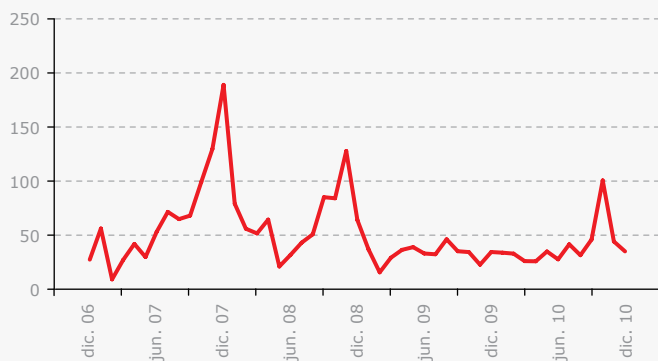
## IV Comparativo INEGI – Muertes atribuidas al crimen organizado

**Comparativo INEGI - Muertes atribuidas al crimen organizado**



\* Muertes atribuidas al crimen organizado entre diciembre de 2006 y septiembre de 2012.

**Porcentaje de muertes atribuidas al crimen organizado con respecto al total de muertes por presunto homicidio**



\* El periodo comparable entre el INEGI y Presidencia es de diciembre de 2006 a diciembre de 2010.

Según datos del INEGI, diciembre de 2009 y enero de 2010 fueron los meses con más homicidios: 241 y 262, respectivamente. Por su parte, de acuerdo con Presidencia, los mayores registros de muertes por enfrentamientos entre delincuentes se refieren a octubre y noviembre de 2008: 168 y 258. En algunos meses, como noviembre de 2008, se registraron más fallecimientos por rivalidad delinquecual que muertes totales, con 258 y 199 respectivamente. Por su parte, los datos de la PGR y de Lantia siempre mostraron menos de 50 muertes mensuales.

En el periodo comparable entre el INEGI y Presidencia, que va de diciembre de 2006 a diciembre de 2010, ocurrieron cuatro mil 489 muertes por homicidio, así como dos mil 19 fallecimientos por presunta rivalidad delinquecual, **lo que representa 45.0 por ciento del total**. El porcentaje que dichos fallecimientos representan del total de homicidios registrados alcanzó su máximo nivel en diciembre de 2007 (192.9), pues a pesar de que sólo se registraron 14 muertes por homicidio, de acuerdo con la base de datos de Presidencia ocurrieron 27 fallecimientos por supuesta rivalidad delinquecual.

Las muertes por presunta rivalidad delinquecual en Tijuana representaron 83 por ciento de las ocurridas en Baja California entre diciembre de 2006 y diciembre de 2010.

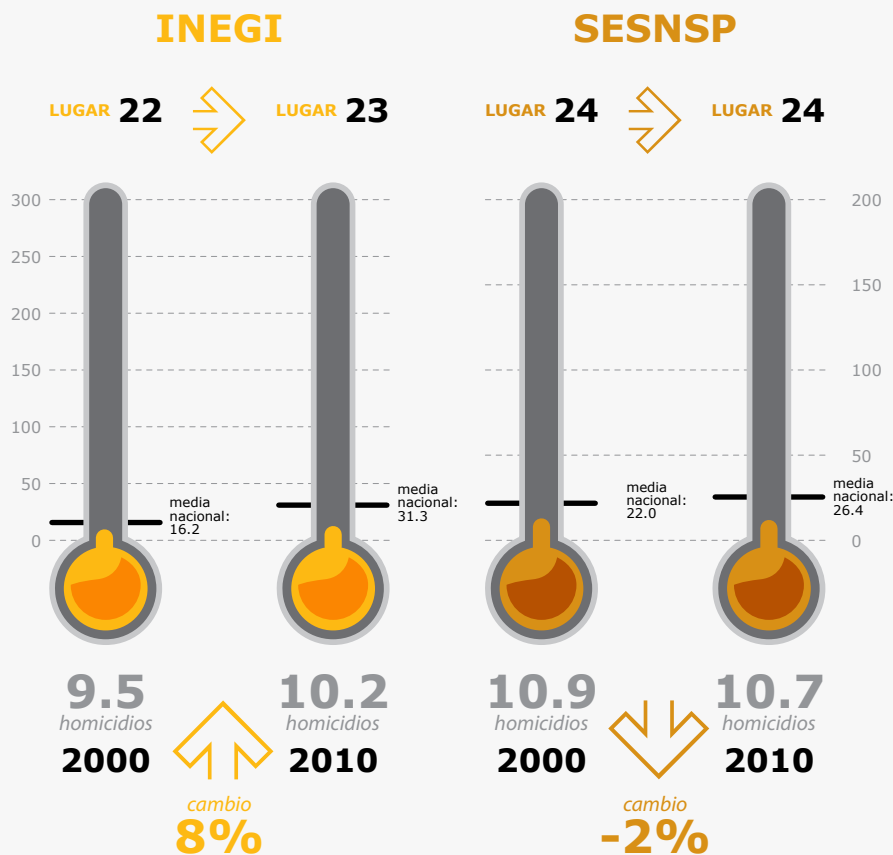
# Baja California Sur



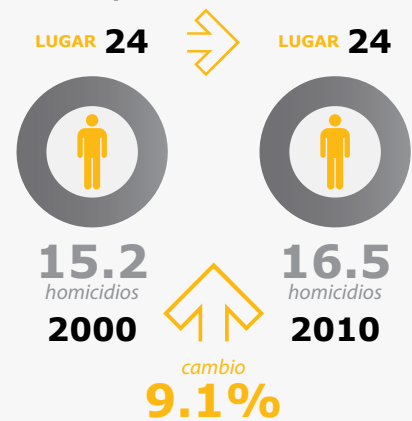
- En ningún mes ocurrieron más de nueve homicidios, salvo por diciembre de 1997, cuando hubo 21 según el SESNSP.
- En 2010, los hombres que presentaron las mayores tasas no contaban con escolaridad, tenían entre 30 y 34 años y eran solteros.
- Entre 1990 y 2010 la tasa de víctimas visibles creció de 6.0 a 10.2, la de víctimas visibles con un perfil especificado de 5.7 a 8.5 y la de víctimas invisibles de 18.6 a 24.4.

## Rankings

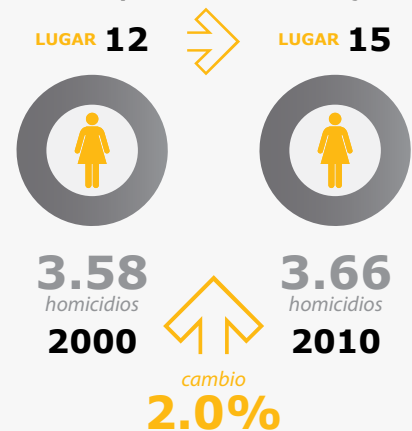
### Homicidios por cada 100 mil habitantes



### Homicidios por cada 100 mil hombres



### Homicidios por cada 100 mil mujeres





## I Comparativo INEGI - SESNSP

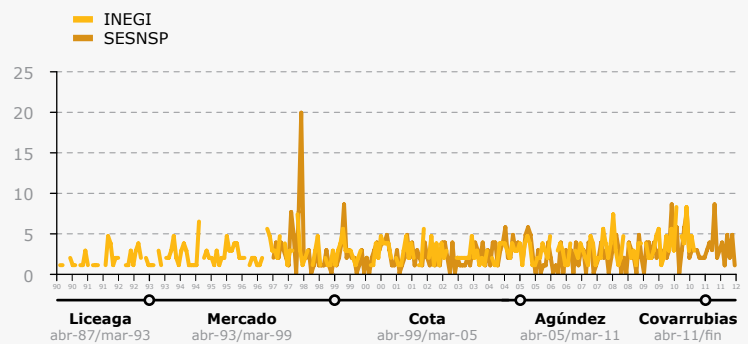
Los registros del INEGI y la información del SESNSP siguen la misma tendencia, pues ambos muestran un ligero incremento en el promedio de homicidios mensuales del gobierno de Cota al de Agúndez. El SESNSP también registra un aumento en este promedio en el periodo de Covarrubias (el INEGI no tiene datos disponibles para este periodo).

De acuerdo con información del INEGI, durante el periodo de gobierno de Agúndez, el promedio mensual de homicidios fue superior al registrado durante los tres gobiernos anteriores, 3.4 frente a 1.7 con Liceaga, 2.6 con Mercado, y 2.7 con Cota.

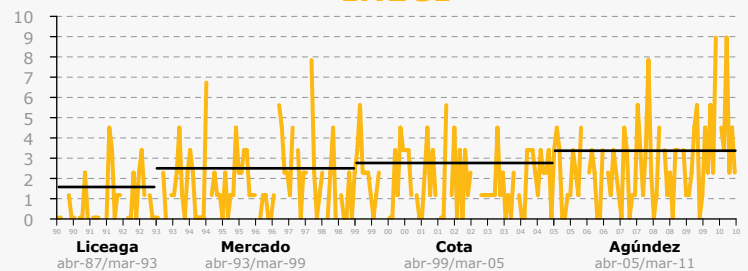
Según el SESNSP, con excepción de diciembre de 1997, en ningún mes se han reportado más de nueve homicidios, lo que indica cierta estabilidad.

En Baja California Sur, el promedio de muertes por presunto homicidio aumentó constantemente entre el periodo de gobierno de Liceaga y el de Agúndez, según datos del INEGI.

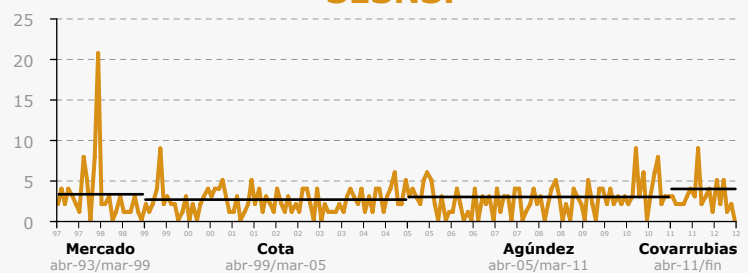
**Comparativo de muertes por presunto homicidio y homicidios dolosos**



**Muertes por presunto homicidio INEGI**



**Homicidios dolosos SESNSP**



# Baja California Sur



## II Perfiles de víctimas visibles de presunto homicidio

### Sexo y edad

**Hombres.** En 2007 el grupo que tuvo la tasa más alta fue el de los hombres entre 45 y 49 años (21.0); en 2008 fue el de los hombres entre 20 y 24 (39.7); y en 2010 fue el de los hombres entre 30 y 34 años (27.8). Por otra parte, en 2009 se registró una tasa de victimización muy alta entre los hombres de 70 a 74 (60.7).

**Mujeres.** Con excepción de una tasa de 18.8 en 2010 que correspondió a las mujeres de 75 y más años, las mujeres mayores de 50 años siempre presentaron tasas de cero entre 2007 y 2010. En 2007 y 2008 la tasa más alta correspondió a las mujeres entre 25 y 29 años, 8.2 y 3.9 respectivamente; en 2009 la tasa más alta fue de mujeres entre 40 y 44 (10.4).

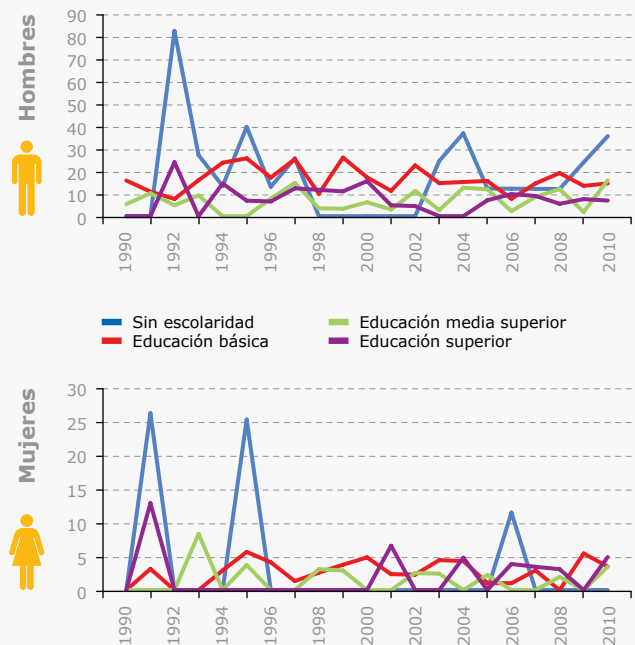
**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con la edad de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su grupo de edad.

### Sexo y escolaridad

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con la escolaridad de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



**Hombres.** En Baja California Sur la tasa de victimización generalmente es más alta entre los hombres sin escolaridad. Sin embargo, hay algunas excepciones notables donde no se contó con registros sobre víctimas de este nivel educativo. Vale la pena notar que en algunos años los hombres con educación superior ocuparon el segundo lugar en victimización por homicidio.

**Mujeres.** En el caso de las mujeres en Baja California Sur, no existe una tendencia clara sobre la relación entre la victimización por homicidio y el nivel educativo. Todos los grupos tuvieron el primer lugar en algún momento, y hay varios años sin registros de algunas categorías.

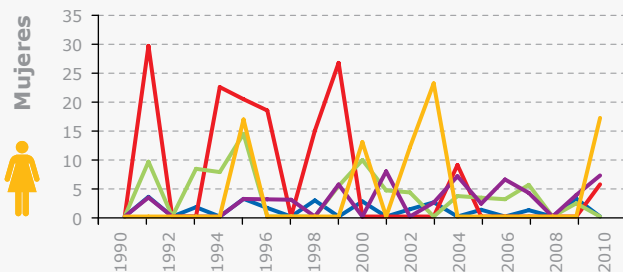
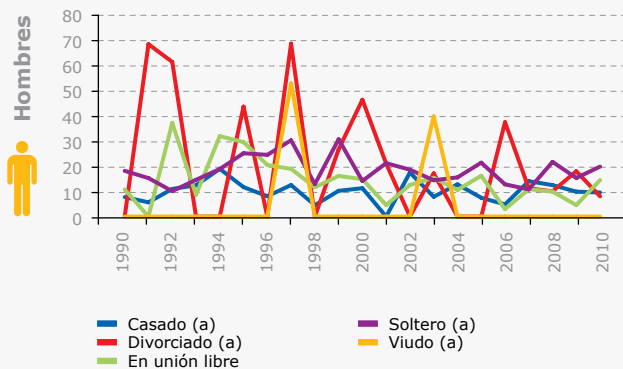
\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su nivel de escolaridad.

## Sexo y estado civil

**Hombres.** Los hombres solteros tuvieron las tasas más constantes entre 1990 y 2010 (de 10.0 a 31.2). Al contrario, los divorciados presentaron fuertes variaciones (de cero a 68.8). Los viudos tuvieron una tasa de cero en todos los años, excepto 1997 y 2003 (con 53.2 y 40.0). En 2010 la mayor tasa correspondió a los hombres solteros (20.0). De 1990 a 2010 un muy bajo porcentaje de las víctimas eran hombres viudos (entre cero y 5.0 por ciento). Por el contrario, los solteros y casados presentaron porcentajes altos. En 2001, 84.6 por ciento de las víctimas eran solteras.

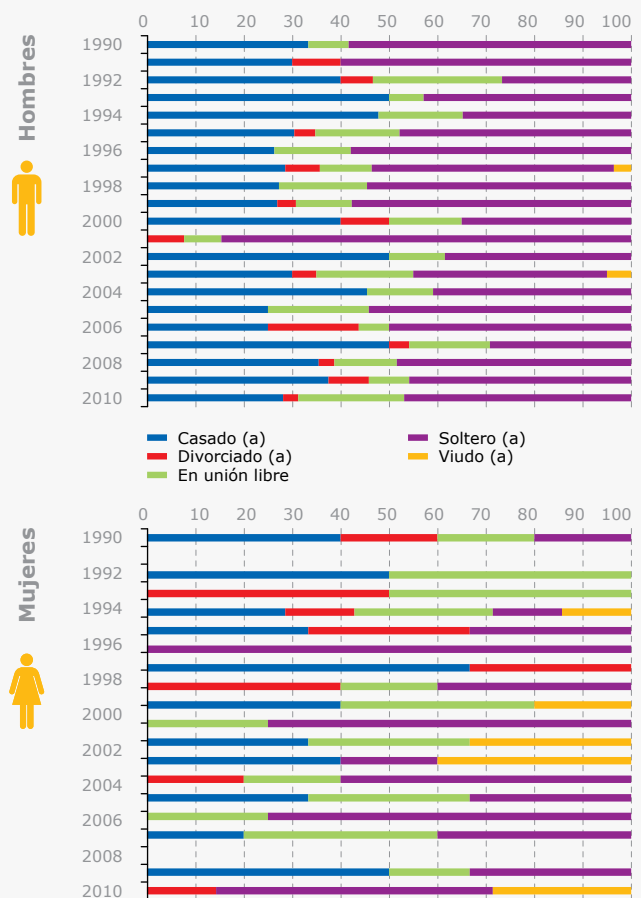
**Mujeres.** Entre 1990 y 2010 las mujeres divorciadas y viudas tuvieron tasas que variaron entre cero y 29.7.

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con el estado civil de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su estado civil.

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con el estado civil de la víctima (porcentajes)**



Por otra parte, la tendencia de las mujeres casadas fue más estable, con tasas entre cero y 3.8. Según el estado civil, en 2010 las tasas más altas correspondieron a las mujeres viudas (17.2) y solteras (7.5). En 1990, 1992 y 2008 no hay registros de víctimas del sexo femenino de homicidio, tomando en cuenta el estado civil. En el resto de los años, se puede notar una fuerte variación en el perfil de las víctimas. Por ejemplo, en 1997 cien por ciento de las víctimas eran solteras, mientras que al año siguiente dicho porcentaje era de cero.

# Baja California Sur



## III Víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio

En Baja California Sur las mayores tasas de victimización por homicidio se presentaron en la década de 1990. Específicamente, durante el gobierno de Mercado. Por ejemplo, en 1995 la tasa de víctimas visibles fue de 13.7, la de víctimas con perfiles especificados ascendió a 13.0 y la de invisibles fue de 44.9. Asimismo, en 1997 la tasa de víctimas visibles fue de 13.5, la de víctimas con perfil especificado fue de 10.9 y la de víctimas invisibles fue de 35.7. El promedio de víctimas invisibles por cada víctima con un perfil especificado osciló entre 2.6 (en 2006) y 4.0 (en 1991). En promedio, se contó con información de los perfiles de 83.2 por ciento de las víctimas de homicidio: entre 63.6 (en 2001) y 93.5 (en 2002).

En términos absolutos, entre 1990 y 2010, ocurrieron 573 homicidios, entre los cuales 96 no tuvieron víctimas con

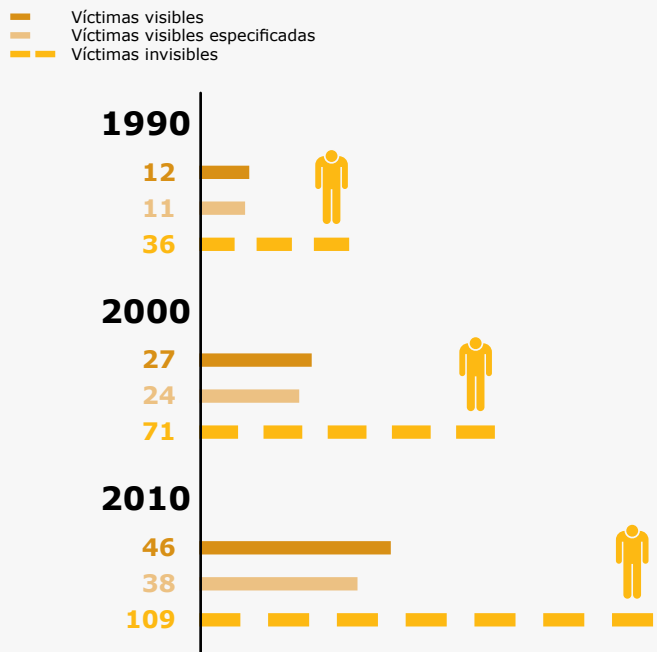
perfiles especificados (16.8 por ciento). Con base en la información de las víctimas con perfiles especificados, se puede calcular que mil 512 personas se convirtieron en víctimas invisibles. Aunque las mayores tasas por cada cien mil habitantes ocurrieron en la década de 1990, al final del periodo, durante el gobierno de Agúndez, se registró un mayor número de homicidios. Específicamente, en 2008, 2009 y 2010 (39, 34 y 46, respectivamente).

Entre 1990 y 2010 se observó un aumento en el número de víctimas visibles e invisibles. En 1990 se registraron 12 visibles, 11 con perfiles especificados y 36 invisibles. En 2000, dichas cifras aumentaron a 27, 24 y 71 respectivamente. En 2010 se observaron los totales más altos, 46 para las víctimas visibles, 38 para las víctimas especificadas y 109 para las invisibles.

**Víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio por cada 100 mil habitantes**



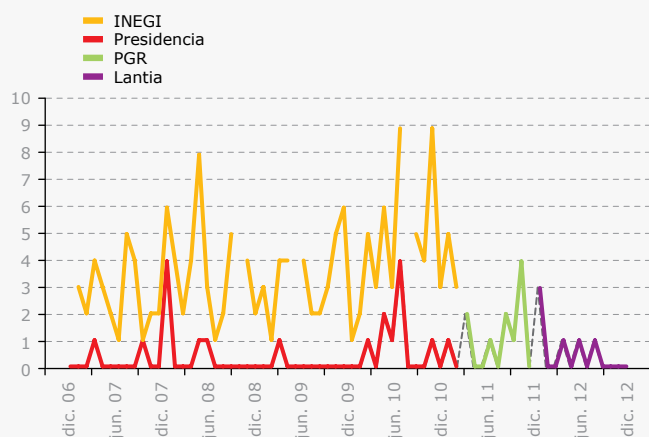
**Número de víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio para 1990, 2000 y 2010**





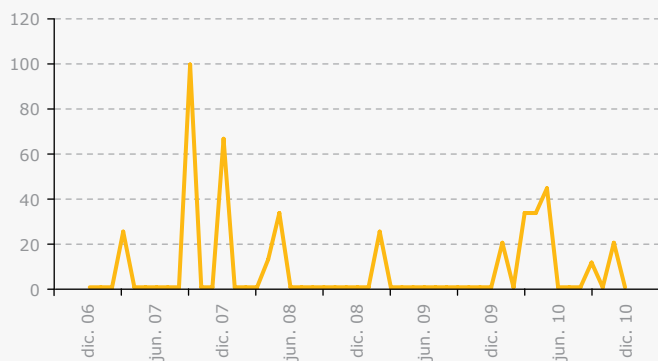
## IV Comparativo INEGI – Muertes atribuidas al crimen organizado

**Comparativo INEGI - Muertes atribuidas al crimen organizado**



\* Muertes atribuidas al crimen organizado entre diciembre de 2006 y septiembre de 2012.

**Porcentaje de muertes atribuidas al crimen organizado con respecto al total de muertes por presunto homicidio**



\* El periodo comparable entre el INEGI y Presidencia es de diciembre de 2006 a diciembre de 2010.

Según la información del INEGI, los meses con más homicidios fueron mayo y septiembre de 2010, con nueve en cada uno. De acuerdo con las bases de datos de Presidencia, de la PGR y de Lantia (2011 y 2012), en ningún mes ocurrieron más de cuatro fallecimientos por presunta rivalidad delincuencia. De hecho, entre diciembre de 2006 y septiembre de 2012, en 49 meses no se registró ningún fallecimiento por dicha causa.

En el periodo comparable entre el INEGI y Presidencia, que va de diciembre de 2006 a diciembre de 2010, ocurrieron 162 muertes por homicidio y sólo 19 fallecimientos por presunta rivalidad delincuencia, **lo que representa 11.7 por ciento del total.** Dicho porcentaje alcanzó el nivel más alto en septiembre de 2007 (100.0) pues ocurrió un fallecimiento por presunta rivalidad delincuencia y en el mismo mes sólo se registró una muerte por homicidio.

En Baja California Sur, las mayores tasas de victimización por homicidio se presentaron en 1995, durante el gobierno de Mercado: 13.7 para las víctimas visibles y 44.9 para las invisibles.

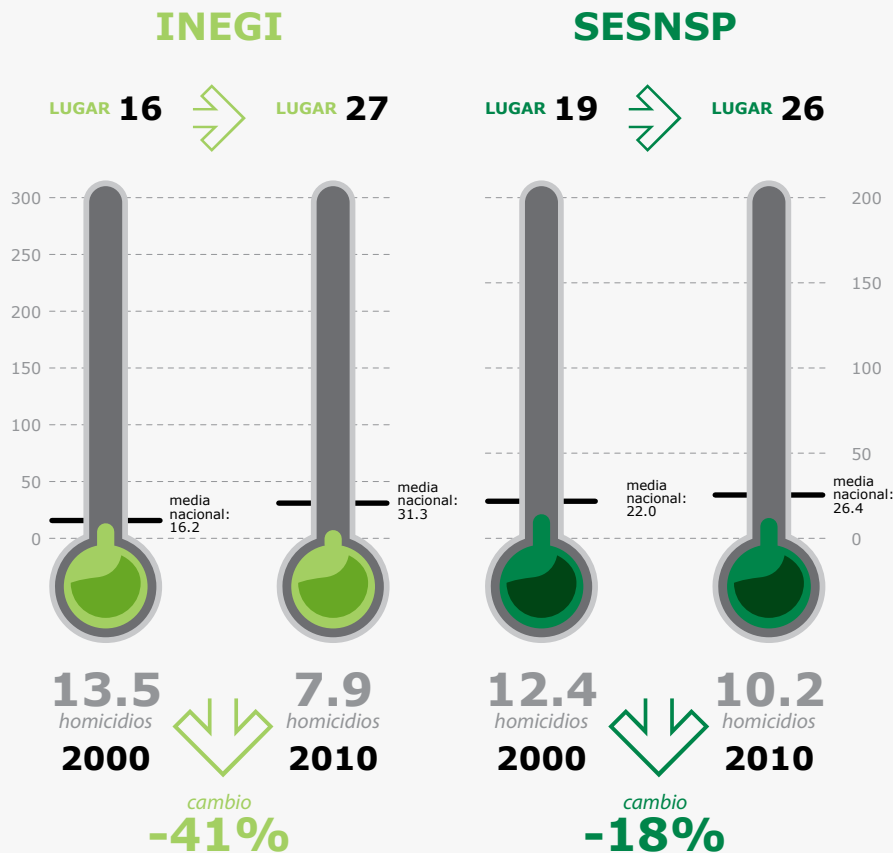
# Campeche



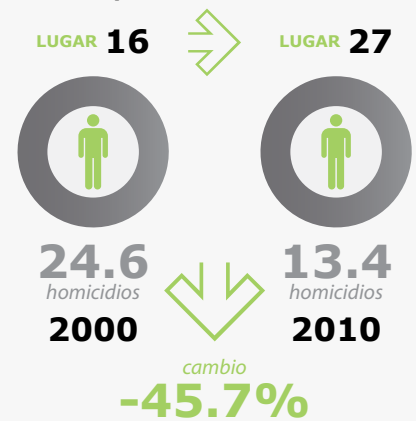
- En Campeche, el SESNSP muestra registros más altos que los del INEGI en algunos meses, pero en general tanto las cifras como las tendencias coinciden.
- La mayor tasa de victimización correspondió a las personas de 75 y más años: 42.3 para los hombres y 22.0 para las mujeres.
- Las tasas más bajas se presentaron en 2006: 6.3 para las víctimas visibles y 14.1 para las invisibles. Las mayores tasas ocurrieron en 1995: 27.6 y 87.2 respectivamente.

## Rankings

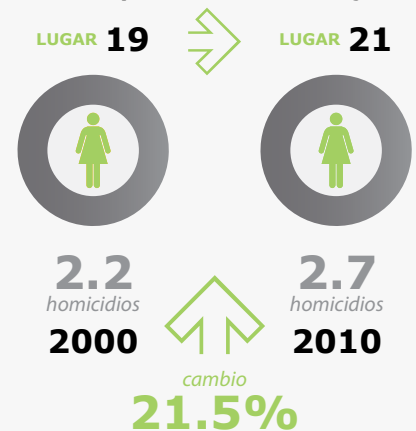
### Homicidios por cada 100 mil habitantes



### Homicidios por cada 100 mil hombres



### Homicidios por cada 100 mil mujeres





## I Comparativo INEGI - SESNSP

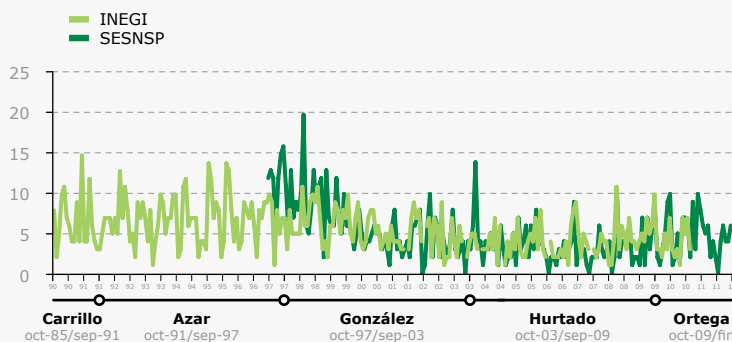
La información del INEGI y del SESNSP relativa a homicidios en Campeche sigue más o menos la misma tendencia. Sin embargo, los registros más altos corresponden al SESNSP. Es decir, en marzo de 1998 el INEGI registró 11 homicidios, frente a 20 del SESNSP y en noviembre de 2003 el INEGI registró cinco y el SESNSP 14.

En Campeche se observó una disminución en los registros de homicidios del INEGI del periodo de gobierno de Azar al de Hurtado, de 6.9 a 4.0 homicidios mensuales. Sin embargo, a partir de octubre de 2009, durante el gobierno de Ortega, se notó un leve aumento en el promedio –que llegó a 4.3.

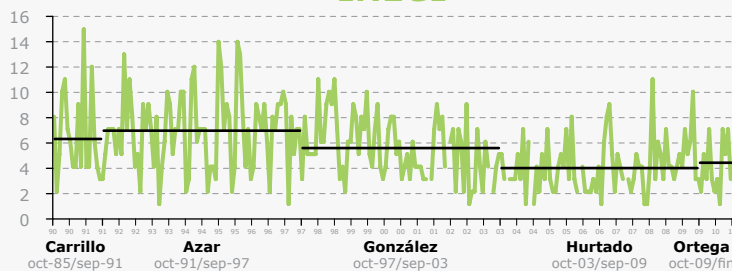
Según los datos del SESNSP en Campeche el promedio mensual de homicidios disminuyó del gobierno de Azar al de Hurtado, de 11.2 a 3.5. A partir de octubre de 2009, con el gobierno de Ortega se observó un aumento, con un promedio de 5.1 homicidios al mes.

En Campeche, la tasa de muertes por presunto homicidio por cada cien mil hombres bajó 45.7 por ciento, entre 2000 y 2010. Por otro lado, la de mujeres aumentó 21.5 por ciento en el mismo periodo.

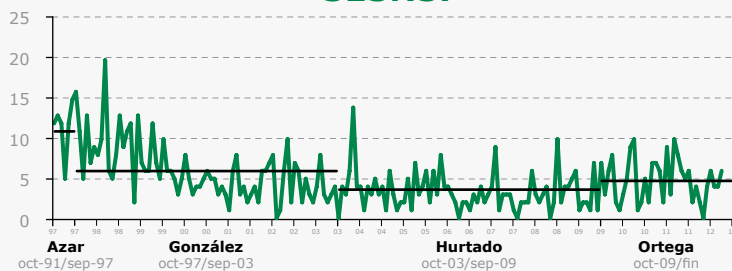
**Comparativo de muertes por presunto homicidio y homicidios dolosos**



**Muertes por presunto homicidio INEGI**



**Homicidios dolosos SESNSP**



# Campeche



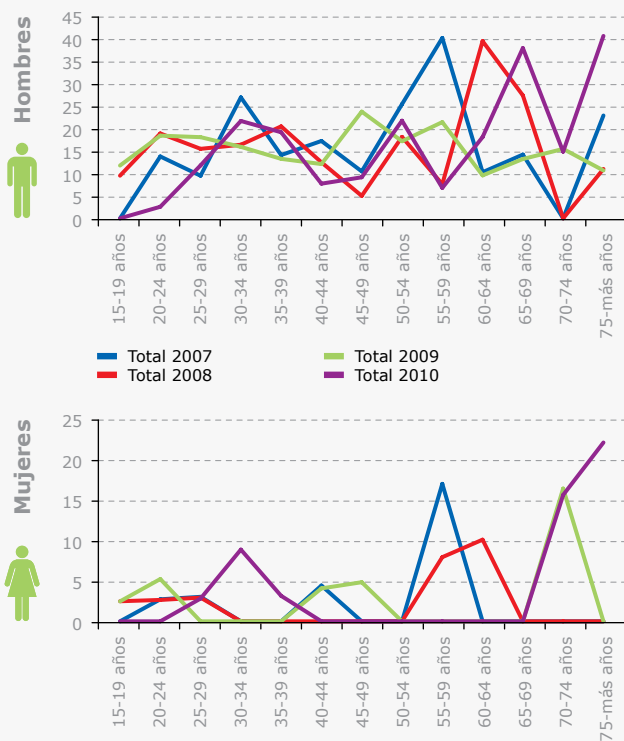
## II Perfiles de víctimas visibles de presunto homicidio

### Sexo y edad

**Hombres.** La mayor tasa de victimización en 2007 correspondió a los hombres entre 55 y 59 años (41.8), en 2008 a los hombres entre 60 y 64 (41.1), en 2009 a los hombres entre 45 y 49 (25.0) y en 2010 a quienes tenían 75 años o más (42.3).

**Mujeres.** En Campeche la tasa de victimización por homicidio más alta es de mujeres mayores de 55 años. Específicamente, en 2007 eran las que tenían entre 55 y 59 (17.0); en 2008 eran las mujeres de 60 a 64 (10.2); en 2009 eran las de 70 a 74 (de 16.4) y en 2010 eran las mujeres de 75 y más años (22.0).

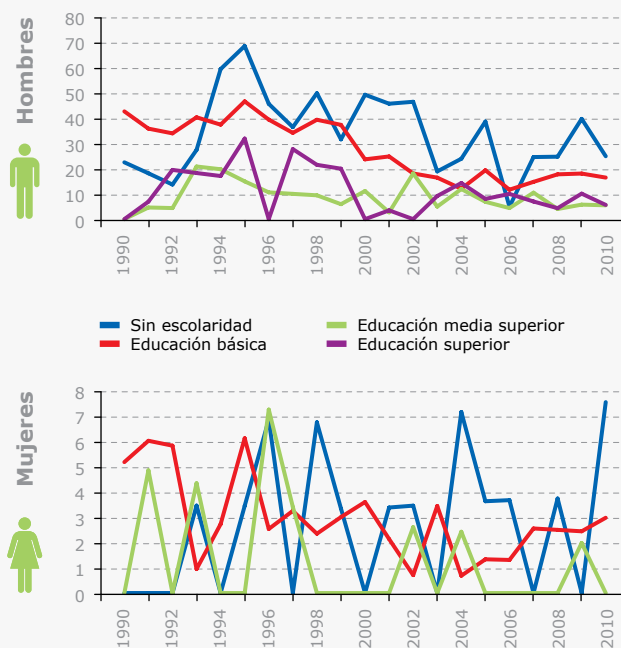
**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con la edad de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su grupo de edad.

### Sexo y escolaridad

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con la escolaridad de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



**Hombres.** Entre 1990 y 2010, los hombres sin escolaridad o con educación básica generalmente tuvieron las tasas de victimización por homicidio más altas. En algunos años los hombres con educación superior tuvieron una tasa de victimización alta que, en 1995, incluso llegó a superar las 30 muertes por cada cien mil hombres con ese nivel educativo.

**Mujeres.** Las tasas de victimización de las mujeres no siguen una tendencia clara. Un grupo con una tasa muy alta durante un año puede no tener registros al año siguiente. El único grupo que siempre tuvo registros, y en ocasiones presentó la tasa de victimización por homicidio más alta fue el de mujeres con educación básica.

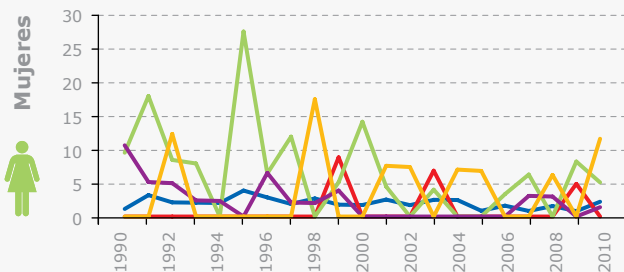
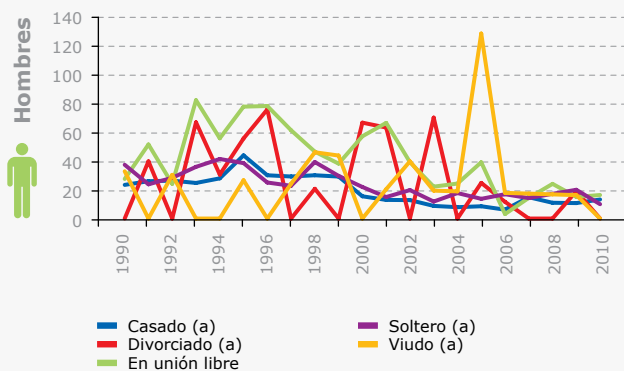
\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su nivel de escolaridad.

## Sexo y estado civil

**Hombres.** Los hombres casados y solteros tuvieron las tasas de victimización por homicidio más estables entre 1990 y 2010 (para los casados estuvo entre 6.3 y 46.6 para los casados y entre 10.2 y 44.0 para los solteros). La tasa más alta en el periodo correspondió a los hombres viudos en 2005 (133.2), por otra parte, en 2010 ninguna tasa estuvo por encima de 20.0. Los hombres que fueron víctimas de homicidio en Campeche entre 1990 y 2010 eran predominantemente hombres casados. Por otra parte, salvo algunas excepciones, los divorciados y los viudos difícilmente alcanzaron cifras superiores a 5.0 por ciento.

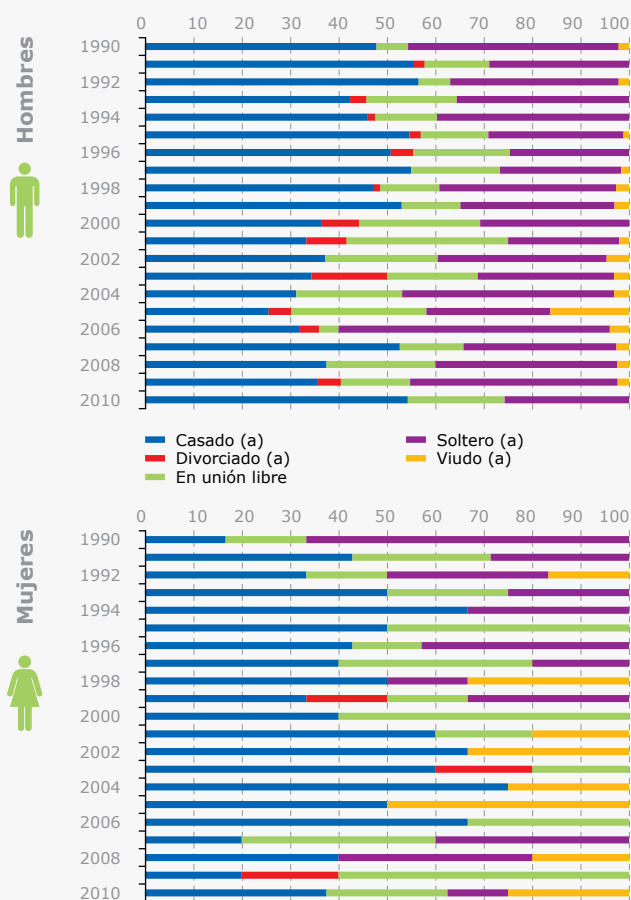
**Mujeres.** Las mujeres viudas y en unión libre tuvieron las tasas de victimización por homicidio más altas en

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con el estado civil de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su estado civil.

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con el estado civil de la víctima (porcentajes)**



Campeche entre 1990 y 2010 (las viudas presentaron una tasa de 16.6 en 1998 y las que vivían en unión libre presentaron 26.0 en 1995). Por otra parte, las divorciadas tuvieron registros de cero en todos los años excepto 1999, 2003 y 2009. La tendencia más estable correspondió a las mujeres casadas (entre 0.7 y 3.9). En esta entidad, entre 1990 y 2010, la mayoría de las víctimas de homicidio eran casadas: en 1994, 2002 y 2006 el porcentaje ascendió a 66.7, mientras que en 2004 fue igual a 75.0.

# Campeche



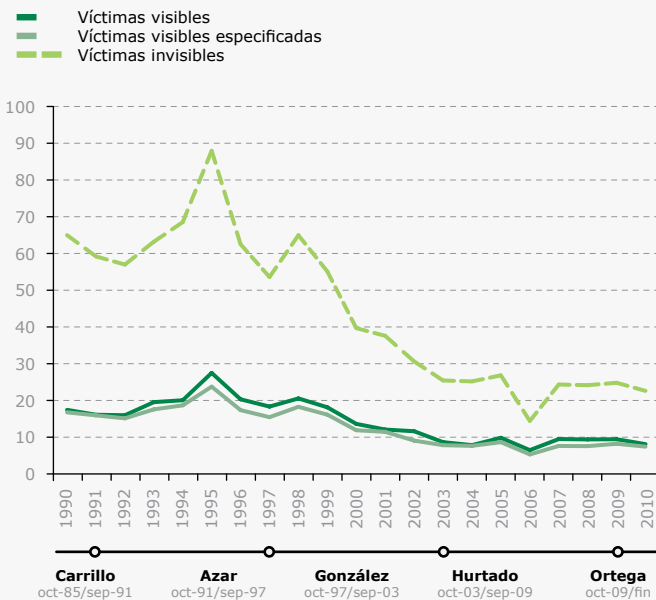
## III Víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio

Las tasas de homicidio más altas ocurrieron en 1995, durante el gobierno de Azar. La tasa de víctimas visibles fue de 27.7, la de víctimas visibles con un perfil especificado ascendió a 23.9 y la de víctimas invisibles fue de 87.2. Desde entonces, dichas tasas han disminuido. Así, las menores tasas se registraron en 2006, durante el periodo de Hurtado (6.3 víctimas visibles, 5.1 víctimas visibles especificadas, así como 14.1 víctimas invisibles). En los años de estudio el promedio de víctimas invisibles por cada homicidio también cayó considerablemente, pues la cifra más alta fue la de 1990 (3.8) y la más baja la de 2006 (2.7). El número de víctimas sin un perfil especificado osciló entre uno y 15. La cifra más baja corresponde a 2004, durante el gobierno de Hurtado, y la más alta a 1995, durante el gobierno de Azar.

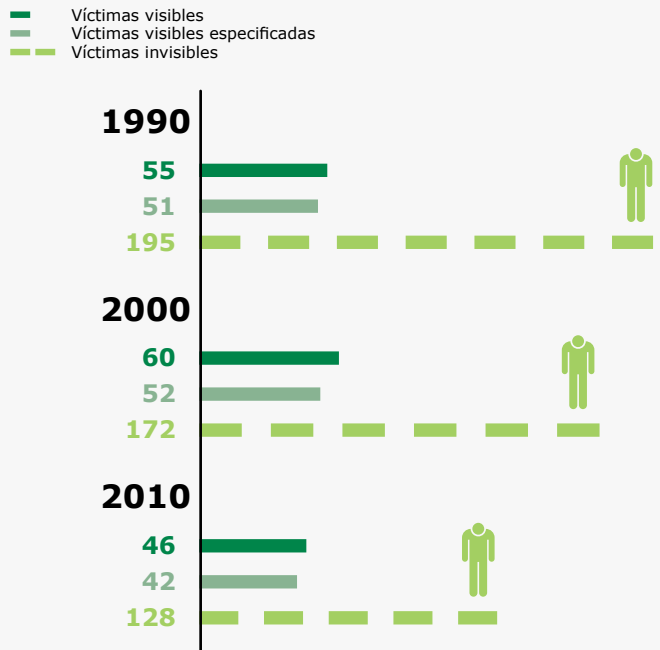
De 1990 a 2010, ocurrieron mil 230 muertes por homicidio en la entidad, de las cuales mil 77 tuvieron víctimas con perfiles especificados. Esto se reflejó en tres mil 678 víctimas invisibles. En 1995, durante el gobierno de Azar, ocurrieron 101 homicidios (lo cual se reflejó en 314 víctimas invisibles). Por otra parte, en 2006, durante el gobierno de Hurtado, ocurrieron 32 (lo cual dio como resultado 71 víctimas invisibles).

De 1990 a 2000 aumentó el total de homicidios, de 55 a 60, pero el total de víctimas invisibles se redujo, al pasar de 195 a 172. Aunque el total de víctimas especificadas aumentó también (de 51 a 52), el número de víctimas invisibles cayó (esto se debió a cambios en la composición de los hogares). En 2010 se mostraron cifras más bajas: 46 víctimas visibles, 42 con perfiles especificados y 128 víctimas invisibles.

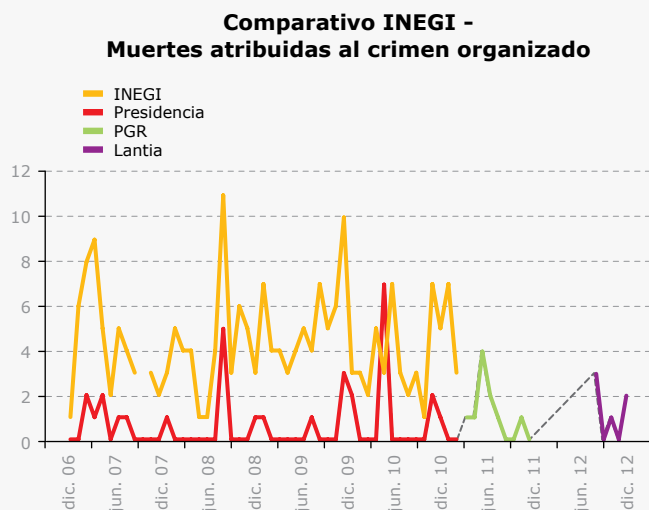
**Víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio por cada 100 mil habitantes**



**Número de víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio para 1990, 2000 y 2010**



## IV Comparativo INEGI – Muertes atribuidas al crimen organizado



\* Muertes atribuidas al crimen organizado entre diciembre de 2006 y septiembre de 2012.



\* El periodo comparable entre el INEGI y Presidencia es de diciembre de 2006 a diciembre de 2010.

Sólo en dos ocasiones, entre diciembre de 2006 y agosto de 2012, se registraron más de cuatro fallecimientos por presunta rivalidad delincriminal en Campeche: en julio de 2008 (cinco) y en marzo de 2010 (siete). En el primer caso, también se observó el mayor registro de muertes por el homicidio de acuerdo con los datos del INEGI (11) pero, en el segundo caso, se registraron menos homicidios totales que fallecimientos por presunta rivalidad delincriminal (tres), lo cual podría ser indicativo de una falla en los registros. Cabe destacar que en el periodo analizado, no se registró ningún fallecimiento por presunta rivalidad delincriminal en 44 meses.

En el periodo comparable entre el INEGI y Presidencia, que va de diciembre de 2006 a diciembre de 2010, ocurrieron 211 muertes por homicidio y sólo 31 fallecimientos por presunta rivalidad delincriminal, **lo que representa 14.7 por ciento del total**. Dicho porcentaje varió entre 0.0 y 233.3, que se refiere a marzo de 2010, cuando ocurrieron siete fallecimientos por rivalidad delincriminal, aunque el INEGI registró solamente tres muertes por homicidio.

En Campeche, las mayores tasas de homicidio ocurrieron en 1995, durante el gobierno de Azar. La de víctimas visibles fue de 27.7, la de víctimas con un perfil especificado ascendió a 23.9 y la de víctimas invisibles fue de 87.2. Desde entonces, dichas tasas han disminuido.

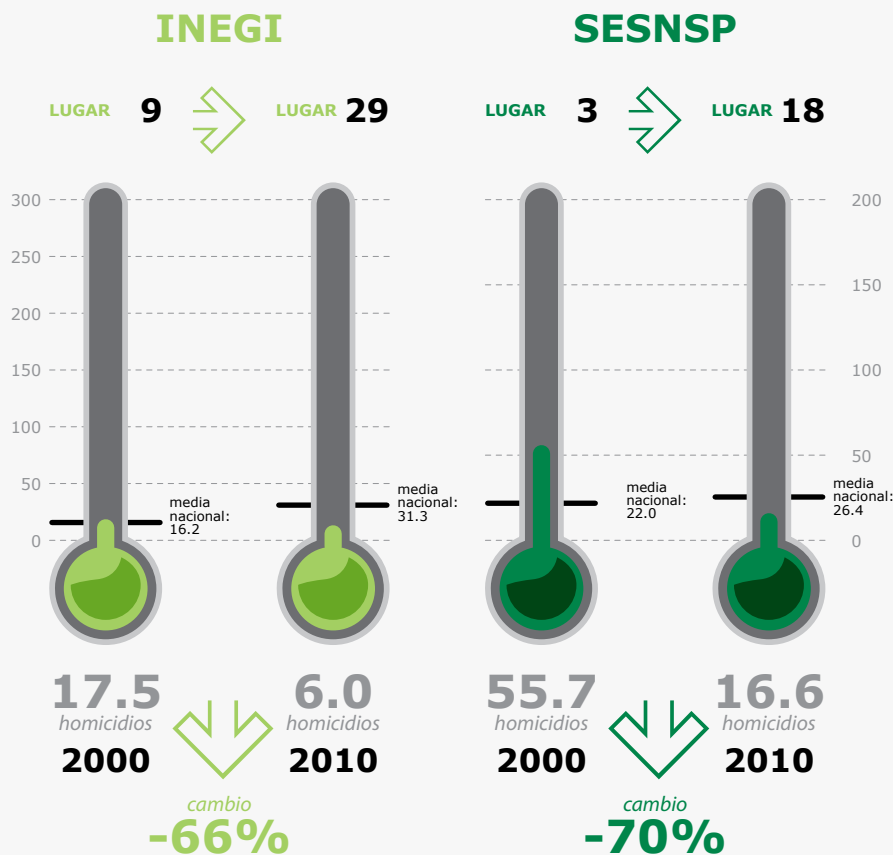
# Chiapas



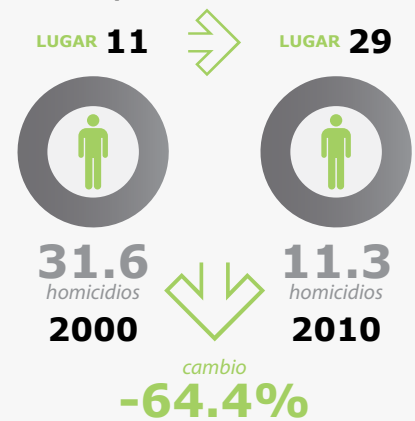
- En Chiapas, los datos de homicidios varían según la fuente. De 1999 a 2005 el SESNSP presentó promedios mensuales de homicidio incluso tres veces superiores a los del INEGI.
- Los niveles de escolaridad bajos presentan las tasas de victimización más altas en todos los años.
- Entre 2009 y 2010 las tasas de victimización cayeron, de 16.5 a 6.0 en el caso de las víctimas visibles y de 32.1 a 12.1 en el caso de las víctimas invisibles.

## Rankings

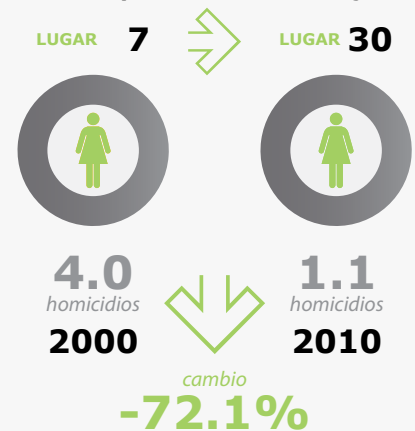
### Homicidios por cada 100 mil habitantes



### Homicidios por cada 100 mil hombres



### Homicidios por cada 100 mil mujeres





## I Comparativo INEGI - SESNSP

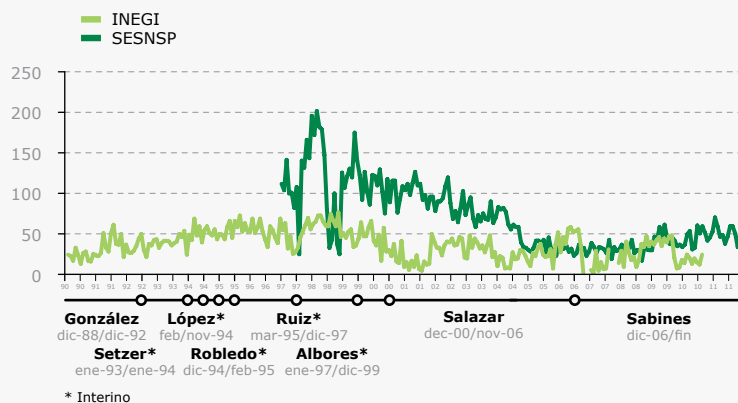
La información de Chiapas referente a presuntos homicidios que publica el INEGI difiere mucho de la de homicidios dolosos que recopila el SESNSP. De hecho, en algunos meses los datos se alejan mucho uno de otro. Por ejemplo, en enero de 1998 el INEGI reportó 58 homicidios y el SESNSP 197 y en junio de 1999 el INEGI registró 35 y el SESNSP 176.

La información del INEGI muestra que en Chiapas el promedio mensual de homicidios aumentó del periodo de gobierno de González al de Ruiz (de 32.9 a 54.8 homicidios al mes) y que desde entonces ha disminuido. El promedio de homicidios al mes durante el gobierno de Sabines es de 24.8.

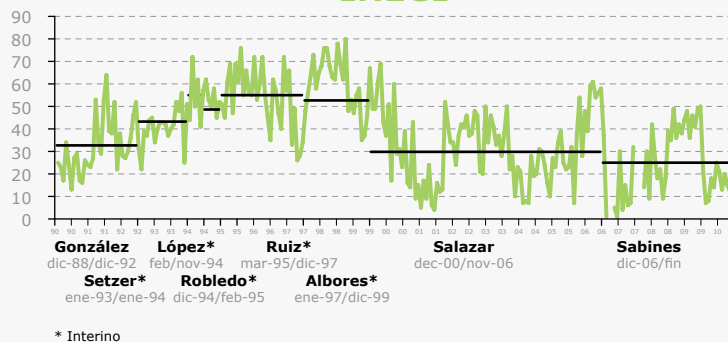
Según los datos del SESNSP, del gobierno de Albores al de Salazar se notó una disminución en el promedio mensual de homicidios, al pasar de 115.1 a 67.4. Asimismo, del gobierno de Salazar al de Sabines se registró otra caída, al bajar de 67.4 a 39.1.

En Chiapas, durante la mayor parte del periodo estudiado, las tasas de homicidios del SESNSP superaron a las del INEGI. En 2000 la diferencia fue de 55.7 a 17.5 y en 2010, de 16.6 a 6.0.

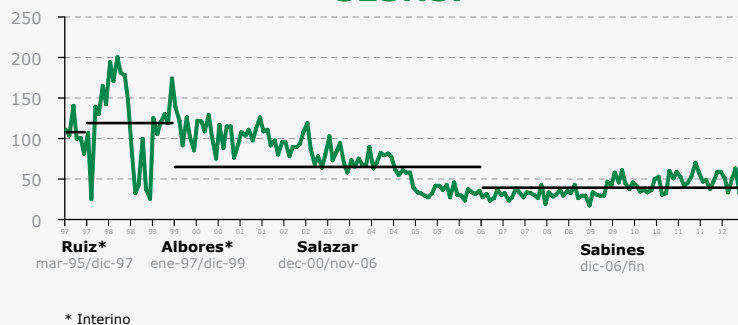
**Comparativo de muertes por presunto homicidio y homicidios dolosos**



**Muertes por presunto homicidio INEGI**



**Homicidios dolosos SESNSP**



\* Interino

# Chiapas



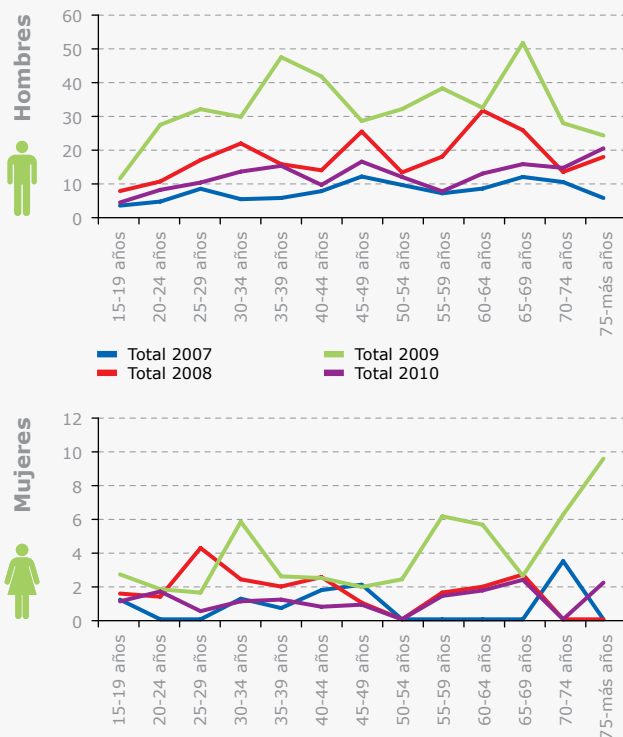
## II Perfiles de víctimas visibles de presunto homicidio

### Sexo y edad

**Hombres.** En 2007 el grupo más afectado fue el de hombres de 45 a 49 años (12.1), en 2008 fue el grupo de 60 a 64 (31.8), en 2009, los de 65 a 69 (52.2) y en 2010 los de 75 y más años (20.5).

**Mujeres.** En 2007, la edad más frecuente de las víctimas oscilaba entre 70 y 74 años con una tasa de 3.6. En 2009 la mayor tasa se presentó entre las de más de 75 años (9.6). En 2010 las mujeres entre 65 y 69 años fueron el grupo más vulnerable (2.5). A diferencia de esos años, en 2008 las que tenían entre 25 y 29 fueron las que presentaron una mayor tasa (4.3).

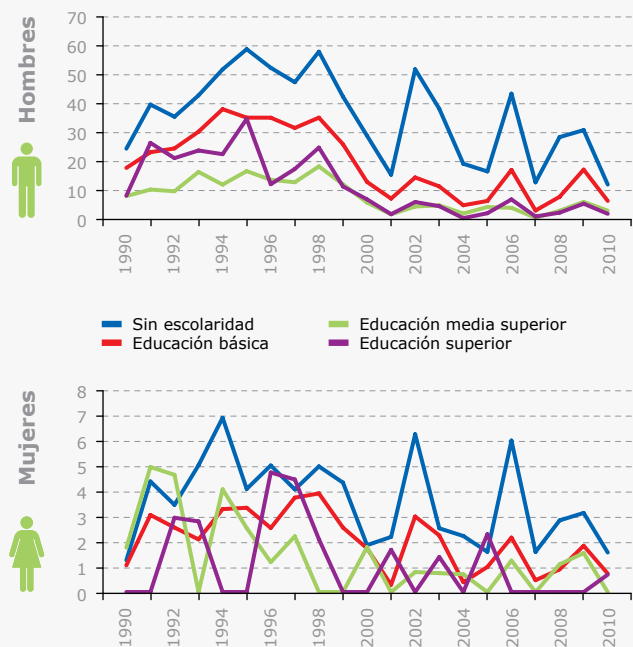
**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con la edad de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su grupo de edad.

### Sexo y escolaridad

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con la escolaridad de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



**Hombres.** Entre 1990 y 2010 los hombres sin escolaridad tuvieron la tasa de victimización por homicidio más alta que la de cualquier otro grupo. El punto más alto se presentó en 1995, con 59.4. Hacia el final del periodo se nota una convergencia de las tasas de homicidio, que estuvieron entre 2.5 (hombres con educación superior) y 12.4 (hombres sin escolaridad).

**Mujeres.** La tasa de victimización por homicidio entre mujeres en Chiapas suele ser más alta en el caso de las mujeres sin escolaridad. Es notable que en algunos años las mujeres con educación superior presentaron una tasa alta, como en 1992, 1993, 1996 y 1997 (3.0, 2.9, 4.9 y 4.6 respectivamente).

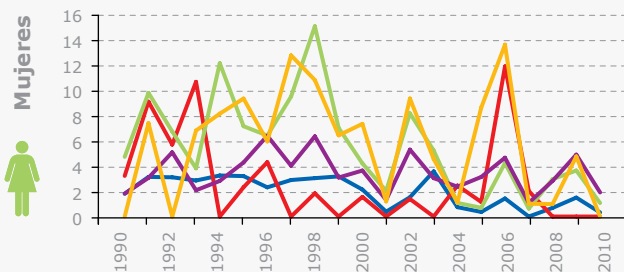
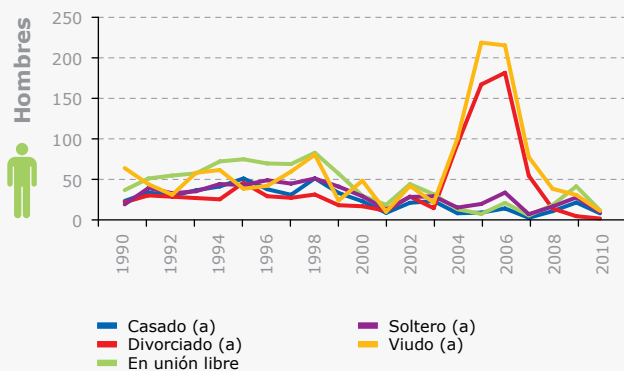
\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su nivel de escolaridad.

## Sexo y estado civil

**Hombres.** Las tasas, de acuerdo al estado civil de las víctimas, suelen ser estables. Entre 1990 y 2010 rara vez fueron superiores a 50.0. No obstante, en 2005 y 2006 los hombres divorciados y viudos presentaron tasas superiores a 100.0: 166.4 y 181.0 (los divorciados) y 217.5 y 214.2 (los viudos). La mayoría de las víctimas de homicidio en Chiapas, entre 1990 y 2010, eran hombres casados o solteros. Por otra parte, los hombres divorciados y viudos difícilmente alcanzaron 1.0 y 5.0 por ciento, excepto por un lapso entre 2004 y 2007 en el cual tuvieron cifras de dos dígitos.

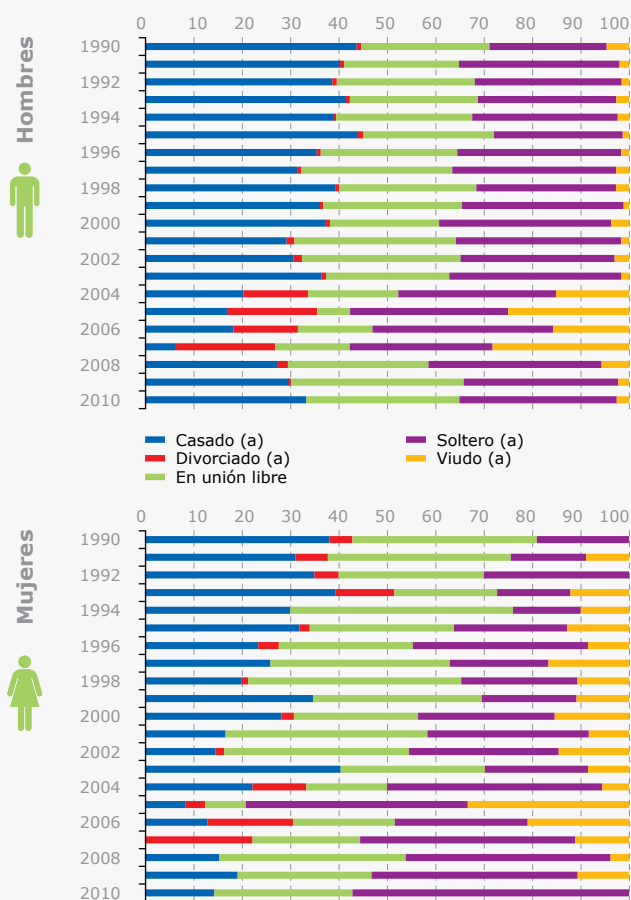
**Mujeres.** En el caso de las mujeres, no existe una tendencia clara en las tasas según el estado civil de las

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con el estado civil de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su estado civil.

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con el estado civil de la víctima (porcentajes)**



víctimas. Las tasas de las casadas oscilaron entre cero y 3.8, las de las divorciadas variaron entre cero y 12.0, las de las mujeres en unión libre fueron de 0.6 a 15.2, las de las solteras estuvieron entre 1.1 y 6.6 y las de las viudas estuvieron entre cero y 13.8. Por lo general, las mujeres solteras ostentaron el primer lugar en cuando al porcentaje de víctimas de homicidio, entre 14.0 y 57.1 por ciento. Los porcentajes más bajos correspondieron a las divorciadas y en ocho de los años estudiados, su porcentaje fue de cero.

# Chiapas



## III Víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio

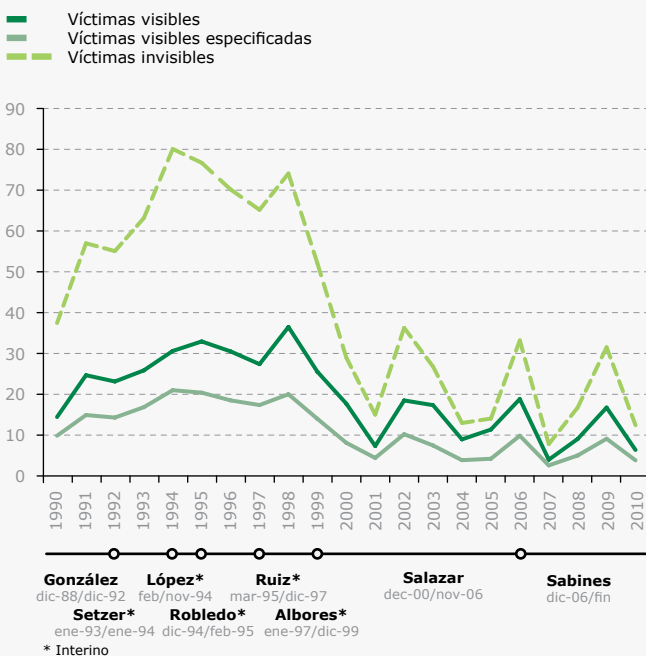
Durante la década de 1990 se registraron las mayores tasas de victimización en Chiapas, específicamente en 1994, 1995 y 1998, durante los gobiernos interinos de López, Robledo, Ruiz y Albores. Por otro lado, las menores tasas se registraron en 2007, durante el gobierno de Sabines. Entre 1990 y 2010, 44.4 por ciento de las víctimas de homicidio en Chiapas tuvieron perfiles no especificados. En 2005 dicho porcentaje alcanzó el máximo nivel de 65.3. Dada la baja proporción de víctimas con perfiles conocidos, las estimaciones que se hagan con base en los perfiles serán, necesariamente, muy lejanas a la realidad.

En Chiapas, de 1990 a 2010, se registraron ocho mil 826 muertes por homicidio, de las cuales cuatro mil 909 fueron de víctimas con perfiles especificados y tres mil

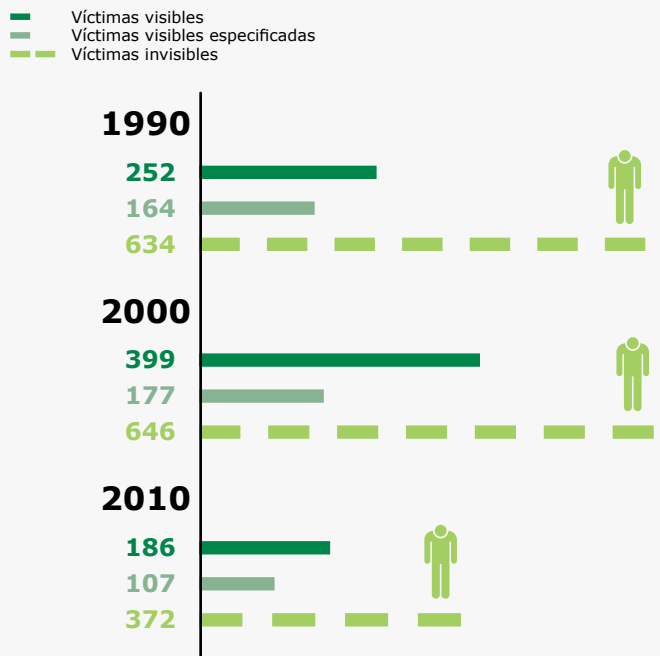
917, de víctimas sin perfiles completos. Las víctimas invisibles sumaron más de 18 mil. Claro, esta cifra sería mucho más alta si se tomara en cuenta a las víctimas no especificadas. Los años con más homicidios registrados fueron 1998 (782), 1995 (650) y 1996 (617). Cabe mencionar que entre 1990 y 2000 aumentó el total de víctimas: las visibles pasaron de 252 a 399, aquellas con perfiles especificados fueron de 164 a 177 y el total de víctimas invisibles aumentó de 634 a 646. No obstante, en 2010 esta tendencia se revirtió y se registraron menos víctimas: 186 visibles, 107 con un perfil especificado y 372 invisibles.

En 1990 se registraron, en promedio, 3.9 víctimas invisibles por cada visible. En 2000 dicha relación bajó a 3.7 y en 2010 cayó a 3.5.

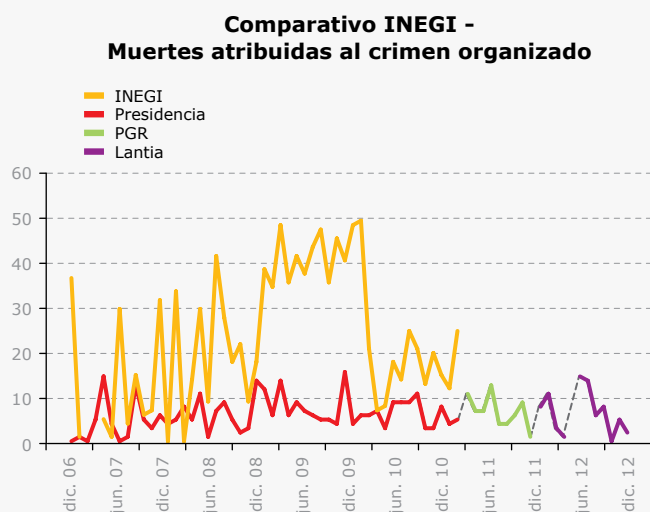
**Víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio por cada 100 mil habitantes**



**Número de víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio para 1990, 2000 y 2010**



## IV Comparativo INEGI – Muertes atribuidas al crimen organizado



\* Muertes atribuidas al crimen organizado entre diciembre de 2006 y septiembre de 2012.



\* El periodo comparable entre el INEGI y Presidencia es de diciembre de 2006 a diciembre de 2010.

En Chiapas, el total de muertes por homicidio parece ser independiente del número de fallecimientos por presunta rivalidad delincriminal. Es decir, si bien el INEGI presenta registros de homicidios que varían de un mes a otro y alcanzan valores cercanos a 50, las cifras de fallecimientos atribuidos a la rivalidad delincriminal son relativamente estables y pocas veces son superiores a 10 (tanto de Presidencia como de PGR y Lantia).

En el periodo comparable entre el INEGI y Presidencia, que va de diciembre de 2006 a diciembre de 2010, ocurrieron mil 114 muertes por homicidio, así como 304 fallecimientos por presunta rivalidad delincriminal, **lo que representa 27.3 por ciento del total**. Dicho porcentaje varió entre 0.0, en varios meses, y 400.0, que se refiere a marzo de 2007, cuando se registraron cuatro fallecimientos por dicha razón, aunque el INEGI sólo registró una muerte por homicidio. Cabe destacar que en varios meses en los que el INEGI no contó ninguna muerte por homicidio, Presidencia sí señaló algunos fallecimientos por supuesta rivalidad delincriminal, como en marzo de 2007 (cero del INEGI y cinco de Presidencia), diciembre de 2007 (cero y cuatro respectivamente) y febrero de 2008 (cero y ocho).

Chiapas es la entidad federativa con los registros de defunción más incompletos: en 44.4 por ciento de los mismos los perfiles de las víctimas no están especificados.

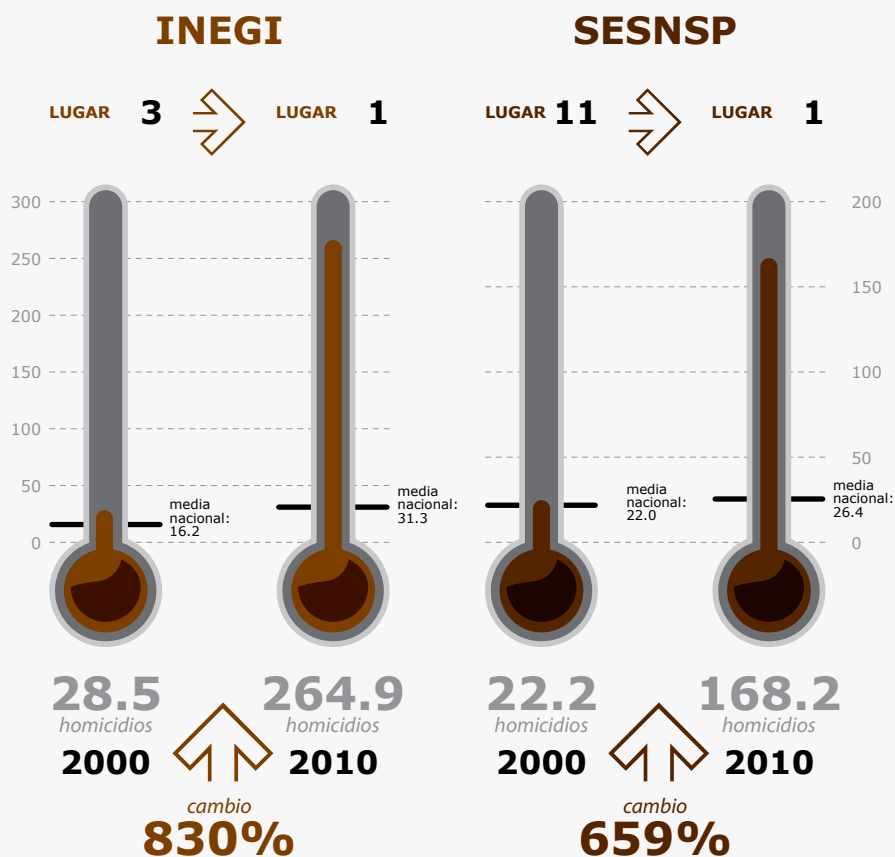
# Chihuahua



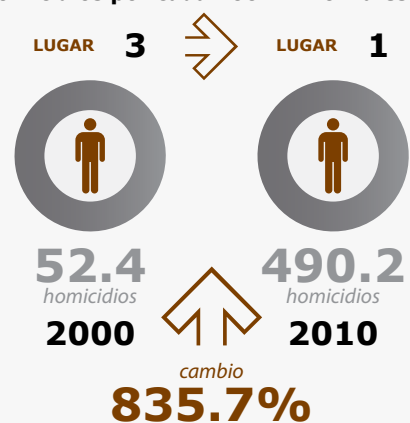
- En Chihuahua, no hubo registros de más de 90 homicidios en un mes de 1990 a 2008, pero la cifra ha crecido y ha alcanzado valores mayores a 400.
- Los hombres y mujeres con las mayores tasas en Chihuahua son jóvenes con niveles de escolaridad bajos y solteros o en unión libre.
- El total de víctimas fue de 21 mil 588 visibles y 65 mil 938 invisibles. En 2010 se contaron 28 por ciento de las visibles y 26 por ciento de las invisibles.

## Rankings

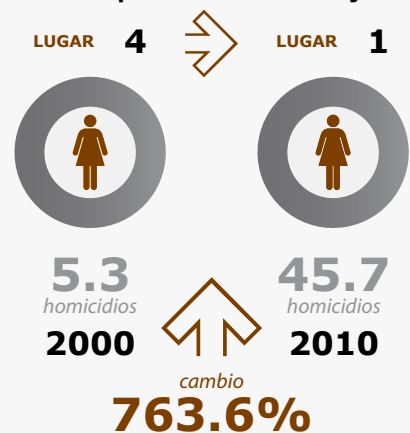
### Homicidios por cada 100 mil habitantes



### Homicidios por cada 100 mil hombres



### Homicidios por cada 100 mil mujeres





## I Comparativo INEGI - SESNSP

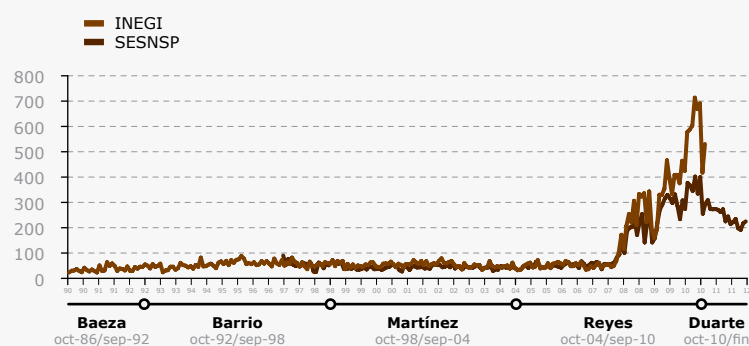
La información del INEGI y del SESNSP sigue la misma tendencia creciente a partir de 2008. Sin embargo, el INEGI registró muchos más homicidios que el SESNSP durante 2010 (por ejemplo, 664 del INEGI frente a 337 del SESNSP en septiembre de 2010).

De acuerdo con los registros del INEGI, el promedio mensual de homicidios en Chihuahua ha crecido más de 200.0 por ciento desde 2008: durante el gobierno de Reyes era de 178.9 y con Duarte 541.7.

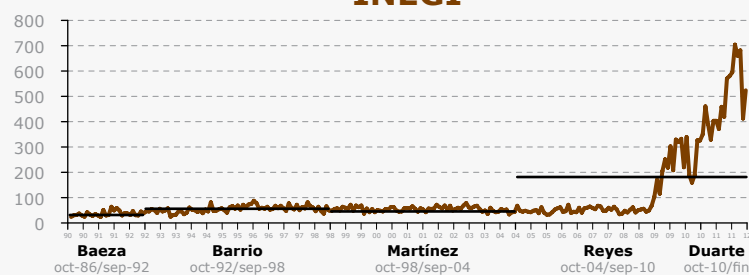
La información del SESNSP también señala un aumento de homicidios considerable a partir de 2008. Los meses con los registros más altos son agosto y octubre de 2010, con 406 y 404 homicidios, respectivamente. Entre el gobierno de Reyes y el de Duarte hubo un aumento de más de 80.0 por ciento, al pasar de un promedio de 138.8 a 250.6 homicidios al mes.

En Chihuahua, la tasa de muertes por presunto homicidio por cada cien mil habitantes aumentó 830 por ciento entre 2000 y 2010, más que en cualquier otro estado.

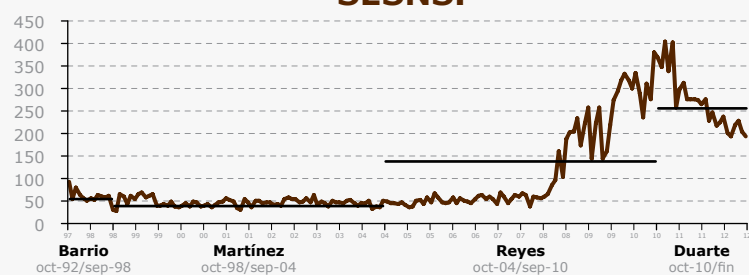
### Comparativo de muertes por presunto homicidio y homicidios dolosos



### Muertes por presunto homicidio INEGI



### Homicidios dolosos SESNSP



# Chihuahua



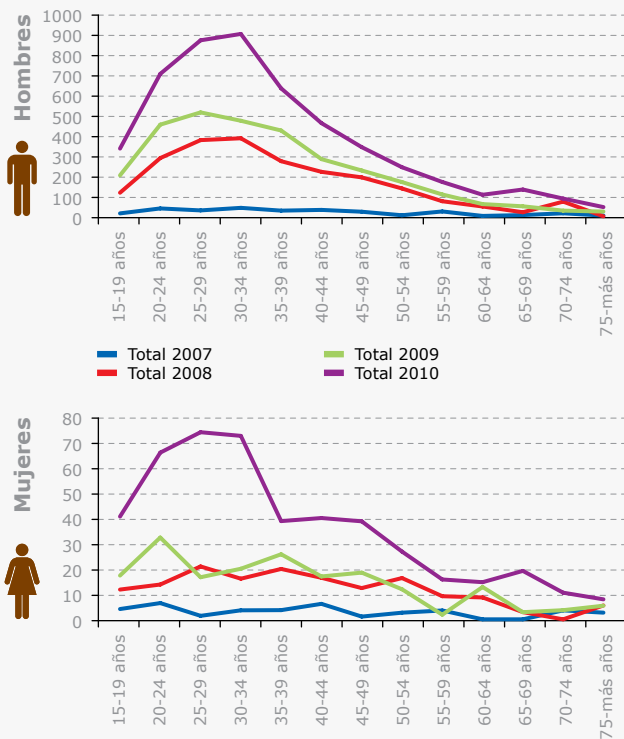
## II Perfiles de víctimas visibles de presunto homicidio

### Sexo y edad

**Hombres.** Se puede ver casi la misma distribución de las edades de las víctimas que a nivel nacional y también un aumento importante en las tasas de 2007 a 2010. En 2007, 2008 y 2010 los hombres de 30 a 34 tuvieron las mayores tasas (60.4, 379.4 y 857.9).

**Mujeres.** Las mujeres jóvenes tienen tasas más altas que las registradas a nivel nacional. En 2007 y 2009 las de 20 a 24 tuvieron las mayores cifras (7.3 y 33.4), en 2008 y 2010 fueron las de 25 a 29 (21.9 y 75.4). En 2010 se registró una tasa de mujeres de 25 a 29 más de 10 veces superior a la observada a nivel nacional (75.4 contra 6.6).

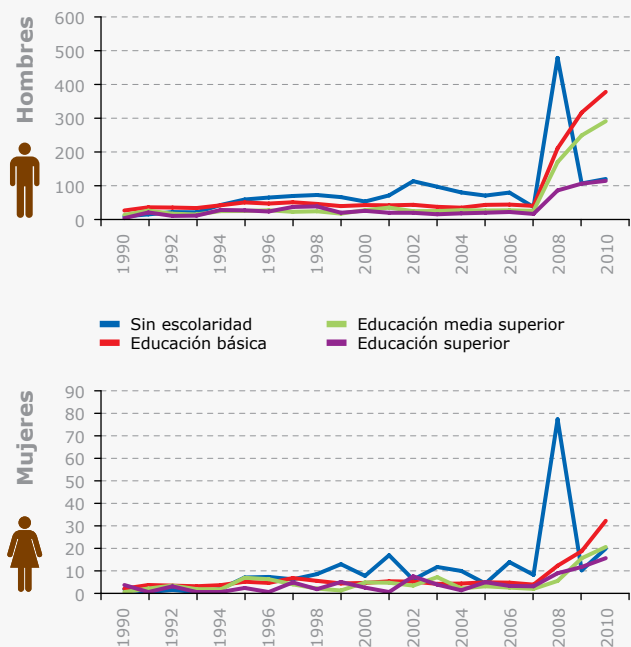
**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con la edad de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su grupo de edad.

### Sexo y escolaridad

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con la escolaridad de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



**Hombres.** Los hombres sin escolaridad casi siempre tuvieron la tasa de victimización más alta. Entre 2007 y 2010 hubo un aumento en la tasa de los hombres con educación básica (de 38.5 a 381.5), media superior (de 24.0 a 295.4) y superior (de 15.6 a 120.3), por lo que en 2009 y 2010 los hombres sin escolaridad presentaron la tasa más baja.

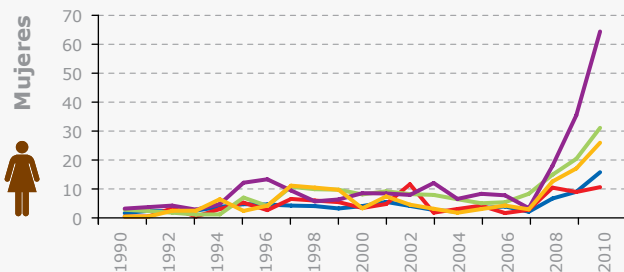
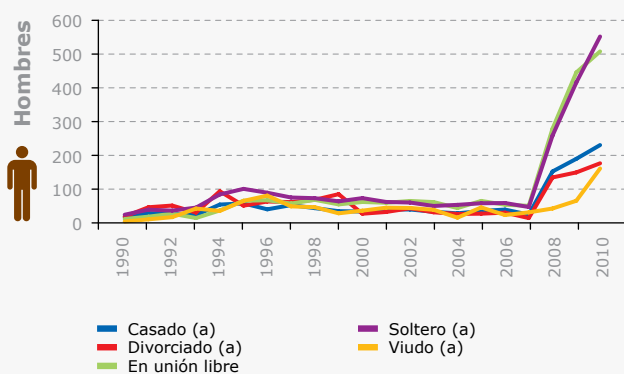
**Mujeres.** En Chihuahua la tasa de victimización más alta es, casi siempre, la de mujeres sin escolaridad. El punto más alto se dio en 2008 (77.7). No obstante, desde 2007 se nota un aumento en las tasas de victimización de las mujeres con educación básica, media superior y superior, que alcanzaron su punto máximo en 2010.

\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su nivel de escolaridad.

## Sexo y estado civil

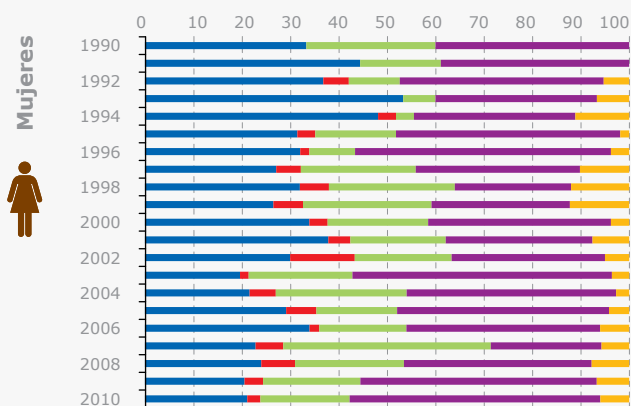
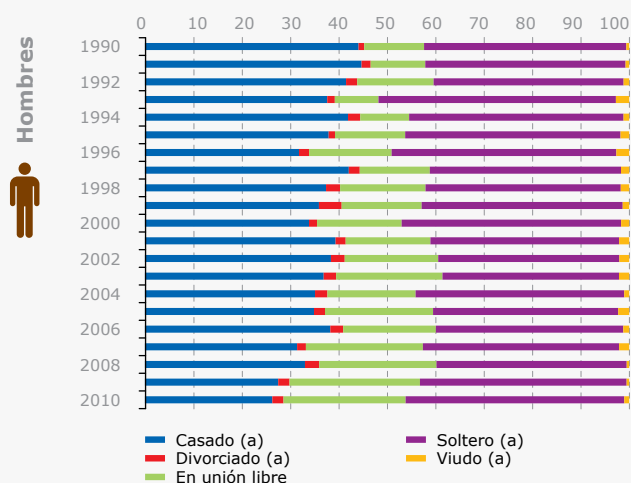
**Hombres.** Entre 1990 y 2007, las tasas en Chihuahua, correspondientes a los hombres según su estado civil, siempre fueron menores a 100.0. Sin embargo, desde entonces todos los grupos por estado civil presentan tendencias crecientes. El mayor registro fue de 522.6, para los solteros, en 2010. Gran parte de los hombres que fueron víctimas de homicidio eran solteros (entre 36.4 y 49.0 por ciento) o casados (entre 26.3 y 44.7 por ciento). Los viudos y divorciados difícilmente alcanzaron 2.0 por ciento, salvo algunas excepciones. Cabe mencionar que el porcentaje representado por los hombres viviendo en unión libre creció casi constantemente entre 1990 y 2010, al pasar de 12.4 a 25.2 por ciento.

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con el estado civil de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su estado civil.

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con el estado civil de la víctima (porcentajes)**



**Mujeres.** De 1990 a 2007 las tasas de las mujeres rara vez fueron superiores a 10.0. Pero a partir de entonces todas han crecido. Entre 2007 y 2010 la tasa de las solteras pasó de 2.9 a 64.7, la tasa de las mujeres en unión libre creció de 8.0 a 31.4, la de las viudas pasó de 2.6 a 26.2, la de las casadas fue de 1.7 a 16.0 y por último, la tasa de las divorciadas creció de 2.5 a 10.8. Entre 1990 y 2010 la mayoría de las mujeres víctimas de homicidio eran solteras. Los registros más altos corresponden a 52.8, 53.6 y 51.8, en 1996, 2003 y 2010 respectivamente.

# Chihuahua



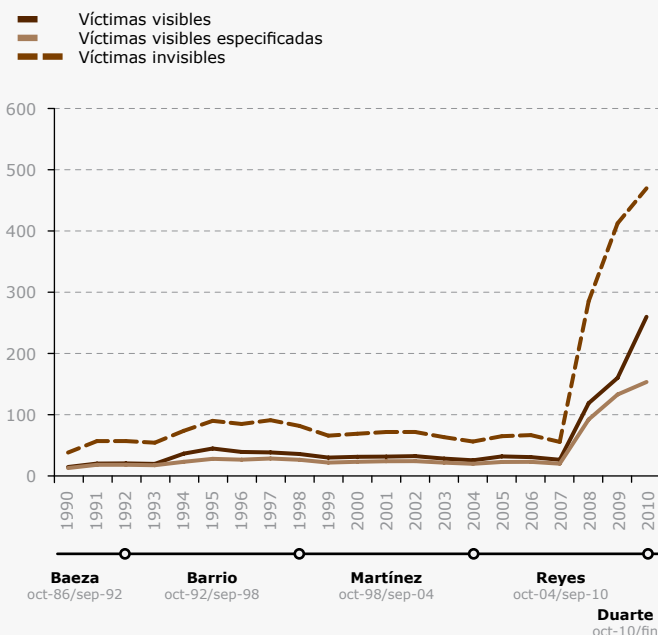
## III Víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio

En Chihuahua, entre 2007 y 2010, la tasa de homicidios creció de 23.5 a 264.9. La tasa de víctimas visibles con perfiles especificados fue de 17.0 a 156.7 y la de víctimas invisibles aumentó de 53.1 a 478.3. En dichos años el promedio de víctimas invisibles por cada homicidio fue de 3.1, lo que significa que la composición de los hogares de dichas víctimas cambió con respecto a 1990, cuando hubo 3.7 víctimas invisibles por cada delito (en ese mismo año las tasas correspondieron a 11.3, 9.6 y 35.3 respectivamente). Entre 1990 y 2010 se desconoció el perfil de 30.2 por ciento de las víctimas de homicidio.

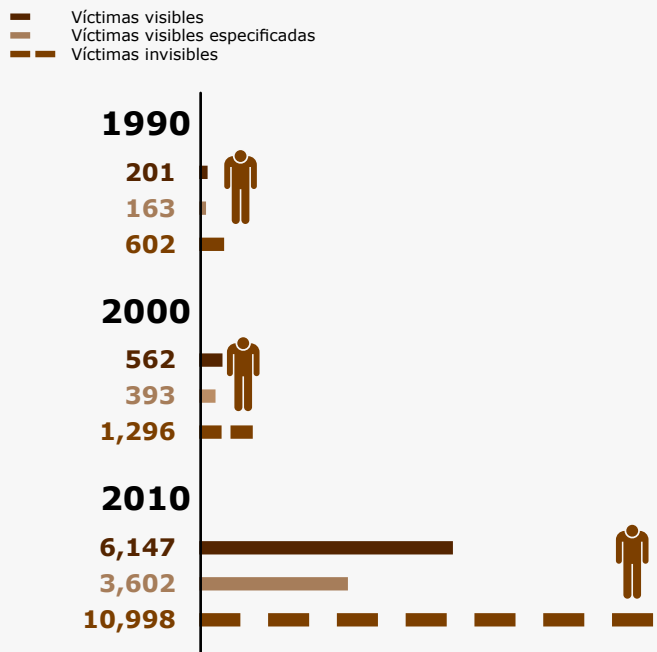
Los mayores porcentajes de víctimas no especificadas se presentaron en 1994, 1995 y 2010: 42.1, 42.2 y 41.4 por ciento, respectivamente. Esto es grave ya que, a pesar de esta falta de información, 2010 fue el año con más

víctimas invisibles. Aun así, la cifra real es mucho mayor. Entre 1990 y 2010, ocurrieron 21 mil 588 muertes por homicidio en Chihuahua, de las cuales 15 mil 60 tuvieron víctimas con un perfil especificado –lo cual se tradujo en casi 50 mil víctimas invisibles. En diez años, de 1990 a 2000, el total de víctimas visibles creció de 201 a 562, la de víctimas con un perfil especificado pasó de 163 a 393 y el de víctimas invisibles fue de 602 a mil 296. De 2000 a 2010 las cifras aumentaron de forma más marcada. De hecho, en 2008, 2009 y 2010 (durante los periodos de gobierno de Baeza y Duarte), se registraron 12 mil 442 homicidios, lo cual corresponde a 57.6 por ciento del total en el periodo analizado. Tan solo en 2010 ocurrió más de 28 por ciento de los homicidios: se registraron seis mil 147 víctimas visibles, tres mil 602 con un perfil especificado y 10 mil 998 víctimas invisibles.

**Víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio por cada 100 mil habitantes**

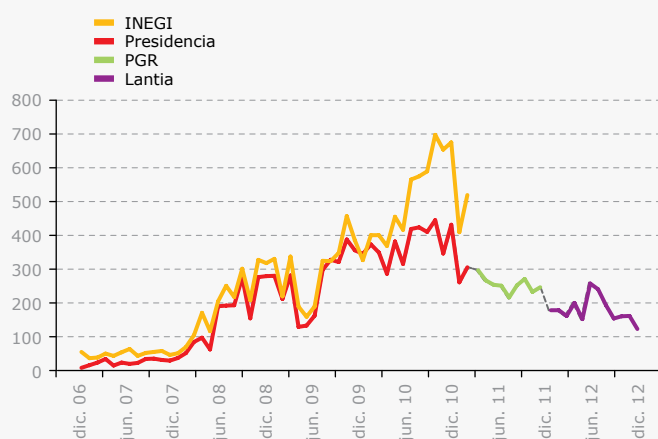


**Número de víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio para 1990, 2000 y 2010**



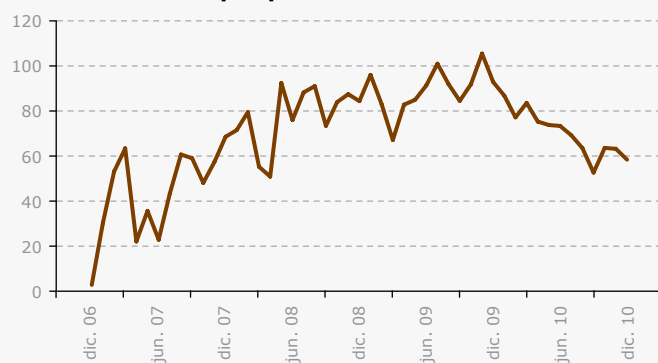
## IV Comparativo INEGI – Muertes atribuidas al crimen organizado

**Comparativo INEGI -  
Muertes atribuidas al crimen organizado**



\* Muertes atribuidas al crimen organizado entre diciembre de 2006 y septiembre de 2012.

**Porcentaje de muertes atribuidas al crimen organizado con respecto al total de muertes por presunto homicidio**



\* El periodo comparable entre el INEGI y Presidencia es de diciembre de 2006 a diciembre de 2010.

El total mensual de muertes por homicidio, que registró el INEGI, y los fallecimientos por presunta rivalidad delinquecial, que recabó Presidencia, crecieron a la par entre diciembre de 2006 y principios de 2010. Desde entonces, el número de muertes por dicha razón parece seguir una tendencia a la baja, de acuerdo con datos de Presidencia, de la PGR y de Lantia. Sin embargo, hasta diciembre de 2010, que es la información que el INEGI tiene disponible, el total de muertes por homicidio creció, hasta alcanzar el punto máximo de 709 en agosto de ese año. Esta divergencia podría deberse a que cada vez hay más homicidios ocasionados por razones independientes a la rivalidad delinquecial, aunque también podría indicar una falla en los registros de muertes por dicha causa.

En el periodo comparable entre el INEGI y Presidencia, que va de diciembre de 2006 a diciembre de 2010, ocurrieron 13 mil 246 muertes por homicidio, así como 10 mil 135 fallecimientos por presunta rivalidad delinquecial, **lo que representa 76.5 por ciento del total**. Esto quiere decir que, aproximadamente, tres de cada cuatro homicidios en Chihuahua se pueden adjudicar a la violencia entre criminales. Dicho porcentaje varió entre 2.0, en diciembre de 2006, y 106.4, en noviembre de 2009, cuando se registraron 349 muertes por dicha causa, aunque el INEGI sólo contó 328 homicidios en total. En julio de 2009 también se contaron más fallecimientos por presunta rivalidad delinquecial que el total (331 frente a 325).

En Chihuahua, la tasa de muertes por presunto homicidio aumentó más de 10 veces entre 2007 y 2010: de 23.5 a 264.9. En dicho periodo, 76.5 por ciento de los homicidios se atribuyeron al crimen organizado.

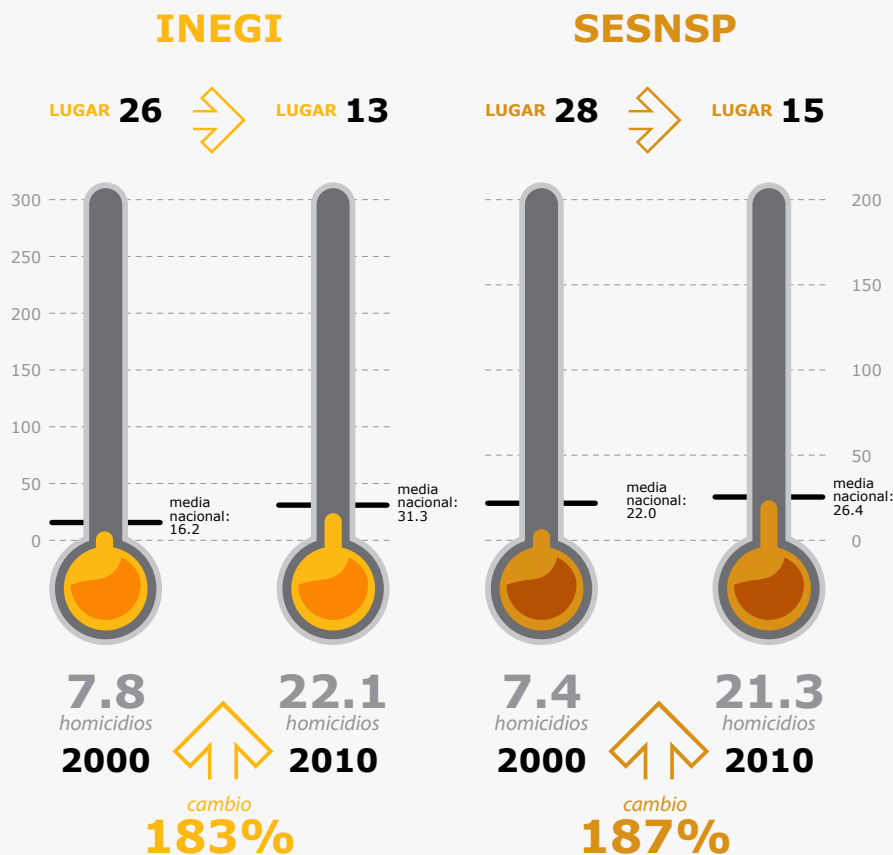
# Coahuila



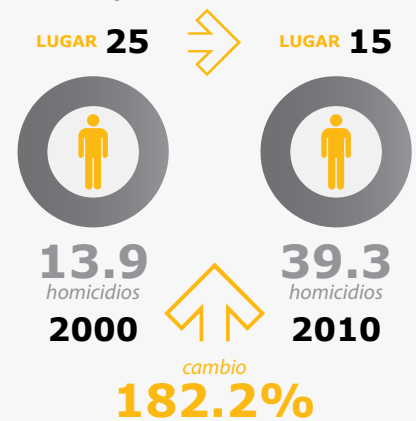
- Tanto el INEGI como el SESNSP reportan la misma tendencia creciente en el promedio mensual de homicidios a partir de 2007.
- En 2010, la mayor tasa de victimización para los hombres fue para el grupo entre 30 y 34 años (58.4), mientras que para las mujeres fue para el grupo entre 25 y 29 (10.4).
- La tasa de las víctimas invisibles pasó, entre 2006 y 2010, de su punto más bajo al más alto en el periodo analizado: de 13.8 a 55.4.

## Rankings

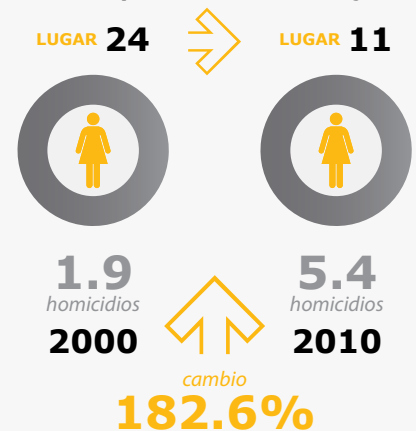
### Homicidios por cada 100 mil habitantes



### Homicidios por cada 100 mil hombres



### Homicidios por cada 100 mil mujeres





## I Comparativo INEGI - SESNSP

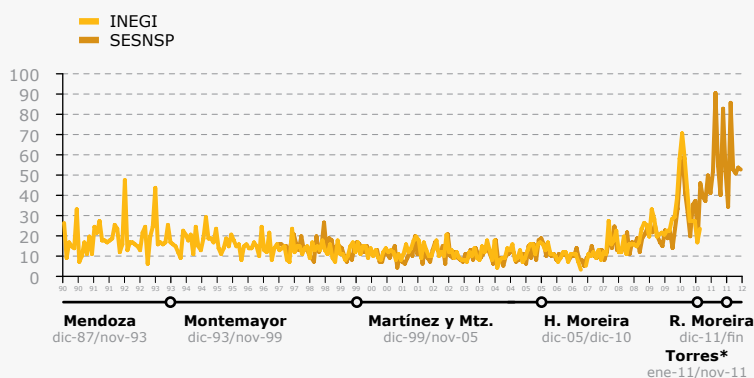
En Coahuila la información de homicidios del INEGI y del SESNSP sigue la misma tendencia creciente. El registro más alto del INEGI se observa en mayo de 2010 con 72 homicidios, mientras que, según el SESNSP, el más alto ocurrió en junio de 2011, con 92 homicidios.

Según los datos del INEGI, en Coahuila se puede identificar un aumento de más de 70 por ciento en el promedio de homicidios mensuales entre el gobierno de Martínez y el de H. Moreira, al pasar de 11.1 a 19.0. El registro más alto se observa en mayo de 2010, con 72 homicidios.

Los datos del SESNSP confirman la tendencia al alza que reflejan los datos del INEGI. Con Martínez el promedio era de 10.0, con H. Moreira era de 17.5, con Torres el promedio correspondió a 52.4 y finalmente, con R. Moreira, se observa un promedio de 67.6 homicidios al mes.

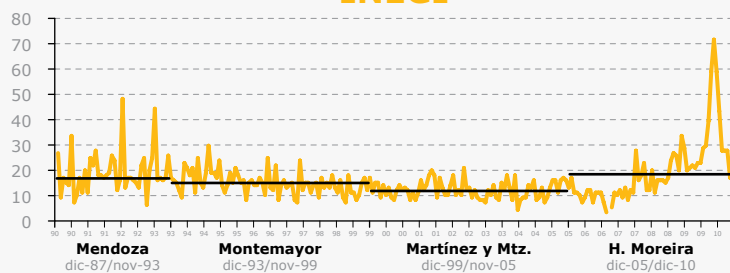
En Coahuila, los registros de homicidios del INEGI y del SESNSP son parecidos y coinciden con un aumento sostenido a partir de 2007.

**Comparativo de muertes por presunto homicidio y homicidios dolosos**



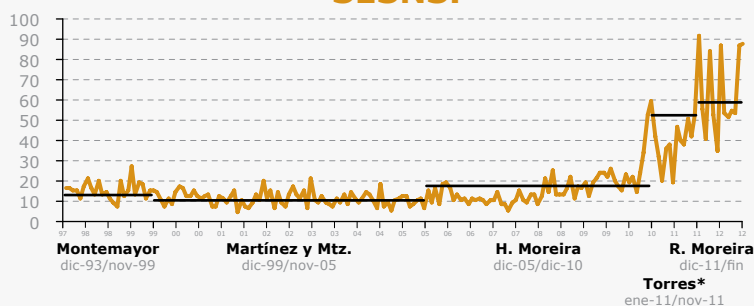
\* Interino

**Muertes por presunto homicidio INEGI**



\* Interino

**Homicidios dolosos SESNSP**



\* Interino

# Coahuila



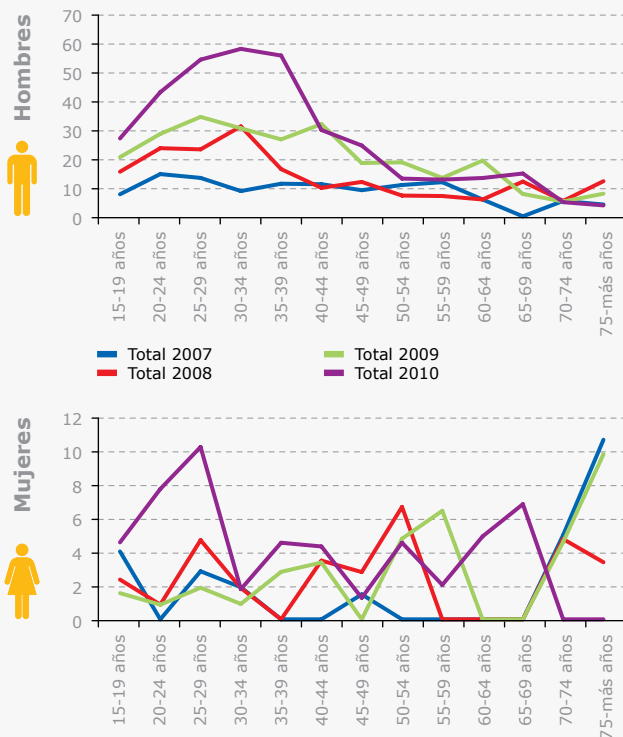
## II Perfiles de víctimas visibles de presunto homicidio

### Sexo y edad

**Hombres.** En 2010 la tasa de victimización más alta fue la de hombres entre 30 y 34. Es importante ver que entre 2007 y 2010 la tasa de hombres en dicho rango de edad creció de 9.1 a 58.4.

**Mujeres.** En Coahuila resalta que, durante 2010, el grupo con la tasa de victimización por homicidio más alta fue el de mujeres entre 25 y 29 años (10.4). Al contrario, durante 2007 y 2009, el grupo más afectado fue el de las mujeres de 75 y más años (10.8 y 9.9 respectivamente), mientras que en 2008 el grupo con la tasa de victimización más alta fue el de mujeres entre 50 y 54 años (6.8).

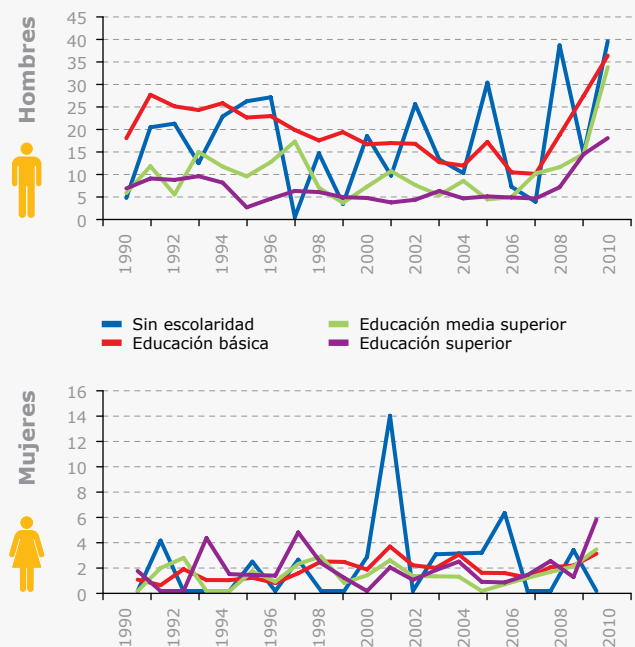
**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con la edad de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su grupo de edad.

### Sexo y escolaridad

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con la escolaridad de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



**Hombres.** De 1990 a 2010, los hombres sin escolaridad o con educación básica fueron quienes generalmente presentaron las tasas más altas en la entidad (con excepción de algunos años, estos grupos ostentaron el primer y segundo lugar). Entre 2007 y 2010 se presentó un crecimiento en las tasas de victimización de todos los niveles de escolaridad.

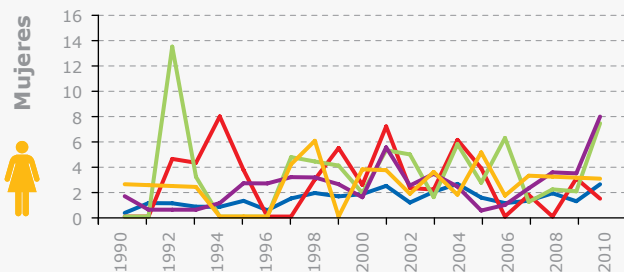
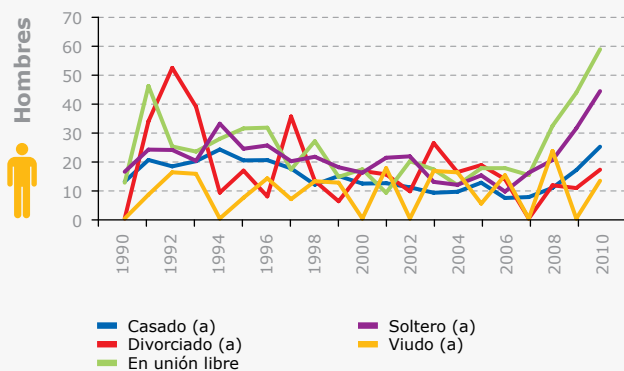
**Mujeres.** En el caso de las mujeres, la tendencia no es tan clara, pero se puede decir que entre 1990 y 2010 las tasas pocas veces fueron superiores a 4.0. La tendencia se rompió en 2001, cuando las mujeres sin escolaridad tuvieron una tasa de 14.4. En 2010 la mayor tasa fue de las mujeres con educación superior (6.0).

\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su nivel de escolaridad.

## Sexo y estado civil

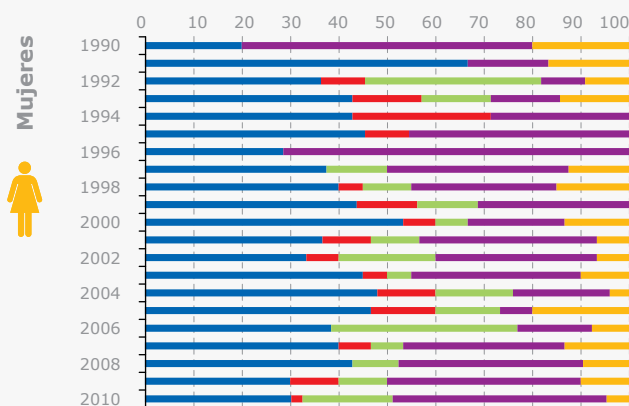
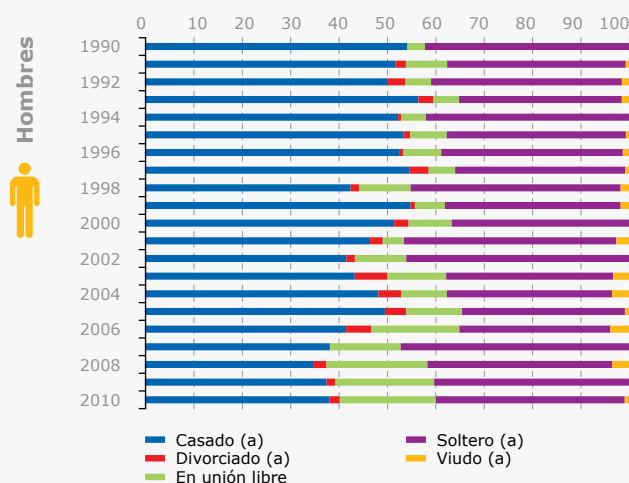
**Hombres.** Entre 2007 y 2010 se presentó un crecimiento importante en las tasas de los hombres en unión libre (de 15.1 a 59.0), solteros (de 15.9 a 44.6), casados (de 7.4 a 25.4) y divorciados (de cero a 17.0). Entre 1990 y 2010 los hombres viudos generalmente tuvieron las menores tasas. Entre 1990 y 2010 los hombres casados y solteros generalmente representaron el mayor porcentaje de las víctimas de homicidio (con porcentajes siempre por encima de 30.0). Por otra parte, los viudos nunca alcanzaron 4.0 por ciento. Los hombres en unión libre pasaron de representar a sólo 3.6 por ciento de las víctimas en 1990 a alrededor de 20.0 por ciento al final del periodo.

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con el estado civil de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su estado civil.

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con el estado civil de la víctima (porcentajes)**



**Mujeres.** Entre 1990 y 2010, la tasa de las mujeres solteras pasó de 1.6 a 7.9. Asimismo, la tasa de mujeres en unión libre presentó un fuerte crecimiento de 2007 a 2010, pasando de 1.2 a 7.3. Por otra parte, la tasa de las casadas fue un poco más estable, pues entre 1990 y 2010 osciló entre 0.3 y 2.7. Las víctimas de homicidio comúnmente eran mujeres casadas o solteras. En varios años dichas categorías representaron a más de 40.0 por ciento de las víctimas. En 1991 las casadas representaron a 66.7 por ciento de las víctimas, mientras que en 1996 las solteras presentaron un porcentaje de 71.4.

# Coahuila

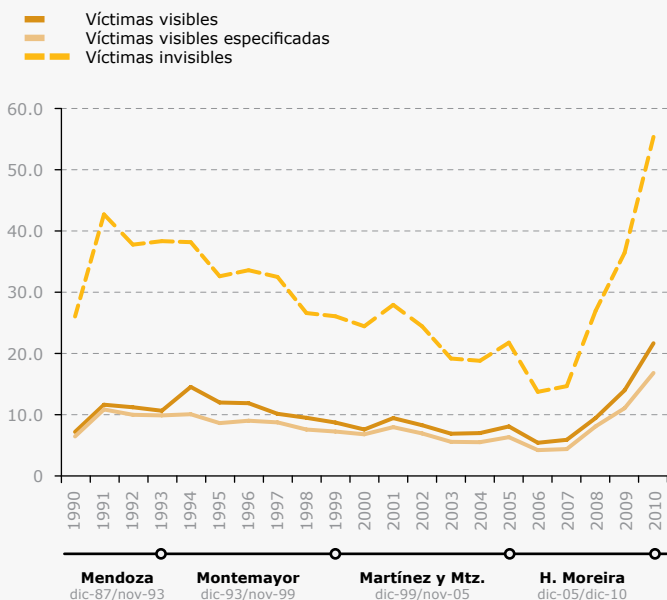


## III Víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio

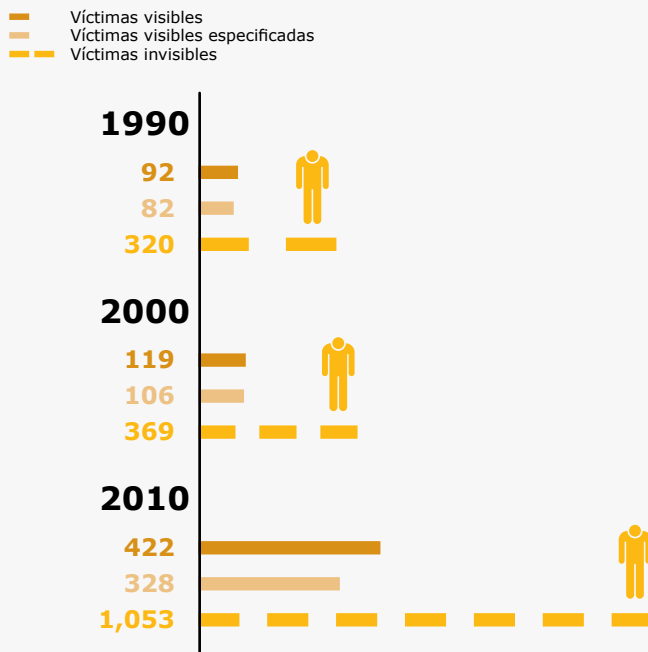
En Coahuila las tasas de victimización por homicidio crecieron considerablemente entre 1990 y 2010. La tasa de víctimas visibles creció de 7.4 a 22.1, la de víctimas visibles con perfiles especificados aumentó de 6.7 a 17.3, mientras que la tasa de víctimas invisibles pasó de 26.1 a 55.4. El crecimiento no fue lineal pues, de hecho, los registros más bajos ocurrieron en 2006, con una tasa de 5.6 víctimas visibles, 4.4 víctimas visibles especificadas y 13.8 víctimas invisibles. Así, fue después de ese año –durante el gobierno de H. Moreira– que se presentaron los aumentos más significativos. Por su parte, cada vez hubo menos víctimas invisibles por cada homicidio, al bajar de un promedio de 3.9 víctimas invisibles por cada homicidio en 1990 a 3.1 en 2006. Cabe destacar que los porcentajes de víctimas no especificadas oscilaron entre 7.3 en 1991 y 31.0 en 1994.

En términos absolutos, entre 1990 y 2010, tres mil 322 personas fueron víctimas visibles de homicidio, de las cuales 629 no tuvieron un perfil especificado (18.9 por ciento del total). Esto se tradujo en más de nueve mil víctimas invisibles. En Coahuila se registraron aumentos significativos en el total de víctimas visibles e invisibles de homicidio entre 1990 y 2010. En concreto, de 1990 a 2000 las víctimas visibles aumentaron de 92 a 119, aquellas con un perfil especificado pasaron de 82 a 106 y las invisibles de 320 a 369. De 2006 a 2010, durante el gobierno de H. Moreira, ocurrieron mil 65 homicidios y hubo dos mil 703 víctimas invisibles. El año con mayores registros fue 2010, con 422 víctimas visibles, de las cuales 328 tuvieron perfiles especificados –lo cual se reflejó en mil 53 víctimas invisibles.

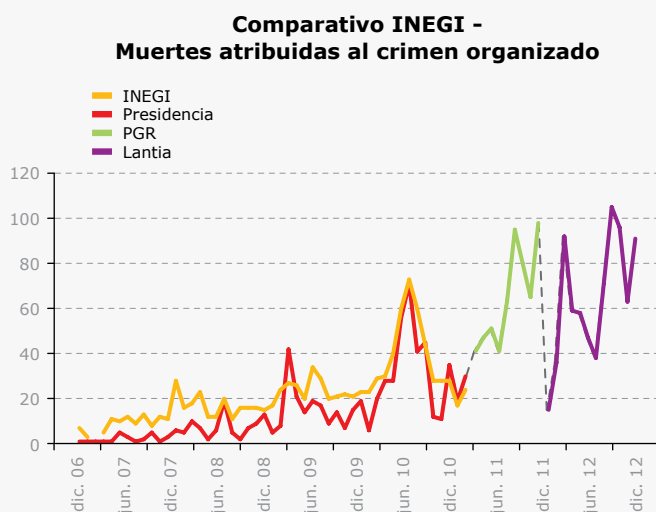
**Víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio por cada 100 mil habitantes**



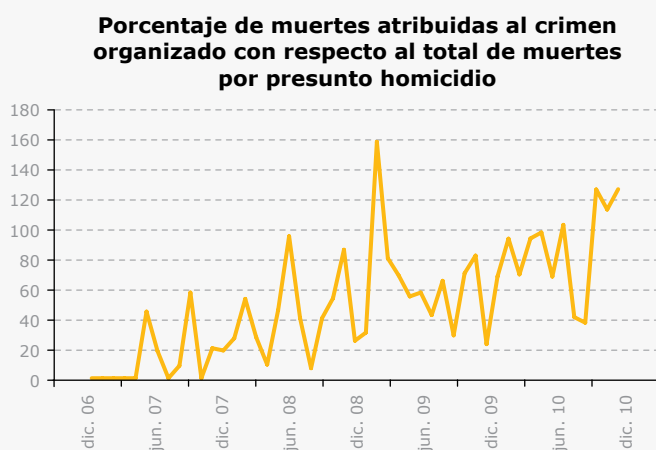
**Número de víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio para 1990, 2000 y 2010**



## IV Comparativo INEGI – Muertes atribuidas al crimen organizado



\* Muertes atribuidas al crimen organizado entre diciembre de 2006 y septiembre de 2012.



\* El periodo comparable entre el INEGI y Presidencia es de diciembre de 2006 a diciembre de 2010.

Las líneas que retratan el total mensual de muertes por homicidio y los fallecimientos por presunta rivalidad delictual en Coahuila son casi idénticas. Antes de 2011, el punto más alto se registró en mayo de 2010, con 72 homicidios en total (datos del INEGI) y 70 fallecimientos atribuidos a la rivalidad delictual (de acuerdo con la base de datos de Presidencia). En 2011 el registro máximo de fallecimientos por rivalidad delictual fue de 97 y ocurrió en septiembre (según cifras de la PGR) y en 2012, el mes más conflictivo fue junio con 104 fallecimientos por dicha razón (según información de Lantia).

En el periodo comparable entre el INEGI y Presidencia, que va de diciembre de 2006 a diciembre de 2010, ocurrieron mil 24 muertes por homicidio, así como 659 fallecimientos por presunta rivalidad delictual, **lo que representa 64.4 por ciento del total**. Dicho porcentaje varió entre 0.0 y 157.7, que se refiere a febrero de 2009, cuando ocurrieron 41 fallecimientos por rivalidad delictual, aunque el INEGI registró solamente 26 muertes por homicidio. Se observan porcentajes superiores a 100.0 en otras cuatro ocasiones, todas durante 2010: julio (102.3), octubre (125.9), noviembre (112.5) y diciembre (126.1).

En Coahuila, 64.4 por ciento del total de muertes por presunto homicidio se atribuyeron al crimen organizado, entre diciembre de 2006 y diciembre de 2010. De éstos, 80 por ciento ocurrieron en Torreón.

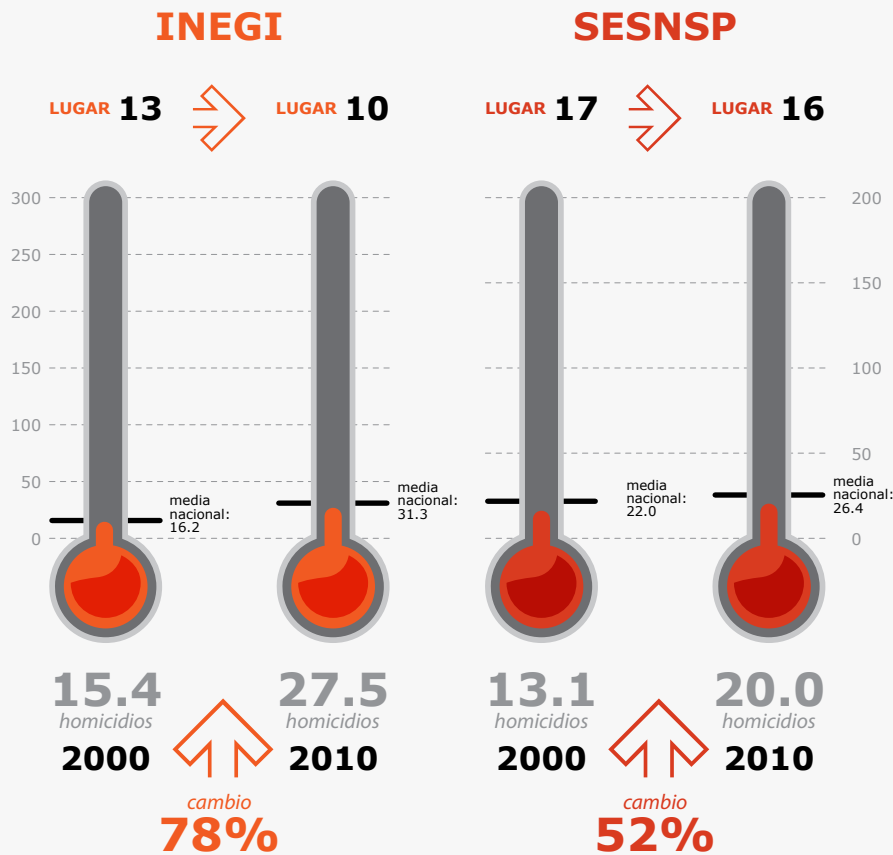
# Colima



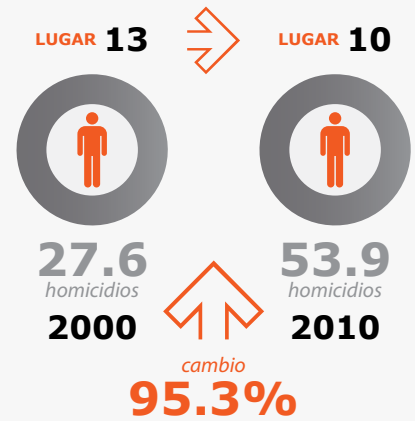
- En Colima nunca se registraron más de 15 homicidios antes de 2010, excepto en mayo de 1992, cuando hubo 24 homicidios según el INEGI.
- Los hombres con niveles de escolaridad bajos presentan las tasas más altas. Entre las mujeres, las mayores tasas corresponden a quienes no cuentan con escolaridad y las que tienen educación superior.
- De 2009 a 2010 la tasa de las víctimas visibles creció de 12.3 a 27.5, mientras que la de las víctimas invisibles, de 31.7 a 73.9.

## Rankings

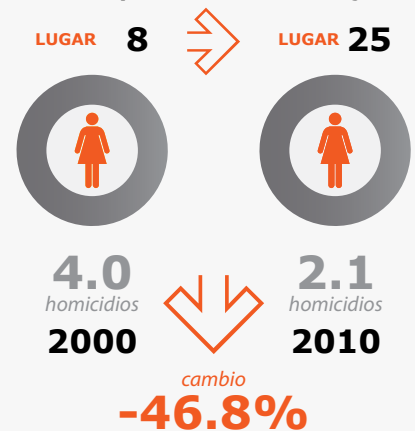
### Homicidios por cada 100 mil habitantes



### Homicidios por cada 100 mil hombres



### Homicidios por cada 100 mil mujeres





## I Comparativo INEGI - SESNSP

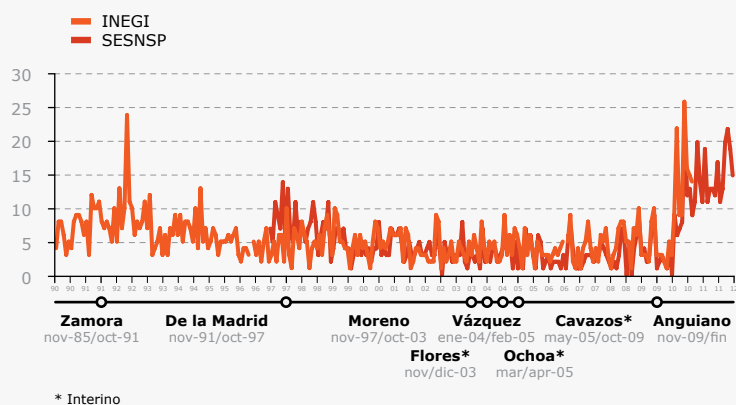
Los datos de homicidio del INEGI y del SESNSP siguen la misma tendencia creciente, especialmente a partir de 2010. El mes con más homicidios registrados por el INEGI fue septiembre de 2010 (26 homicidios), y según el SESNSP fue junio de 2012 (32 homicidios).

En Colima se observa un marcado aumento en el promedio mensual de homicidios del periodo de gobierno de Cavazos al de Anguiano de 4.3 a 9.8, según la información del INEGI.

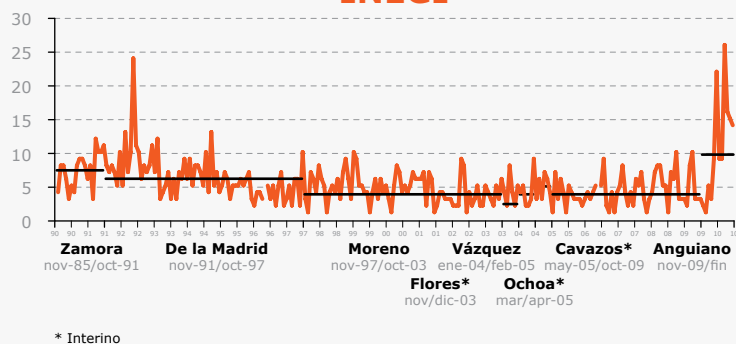
Al igual que la del INEGI, la información del SESNSP muestra un marcado crecimiento de casi 300 por ciento en el promedio mensual de homicidios del periodo de gobierno de Cavazos al de Anguiano, al pasar de 3.2 a 12.2.

En Colima, los registros de homicidios del INEGI y del SESNSP muestran que entre los gobiernos de Cavazos y Anguiano se triplicaron los promedios mensuales de homicidios.

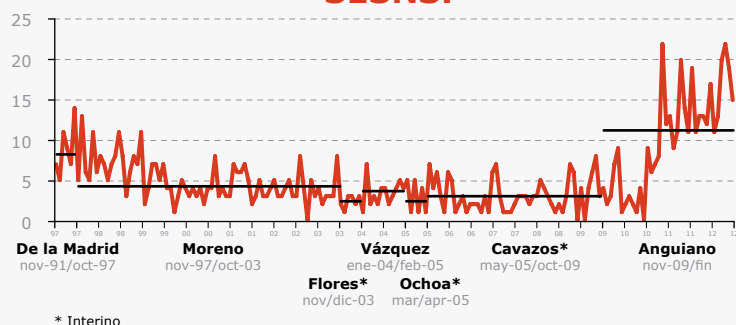
### Comparativo de muertes por presunto homicidio y homicidios dolosos



### Muertes por presunto homicidio INEGI



### Homicidios dolosos SESNSP



# Colima



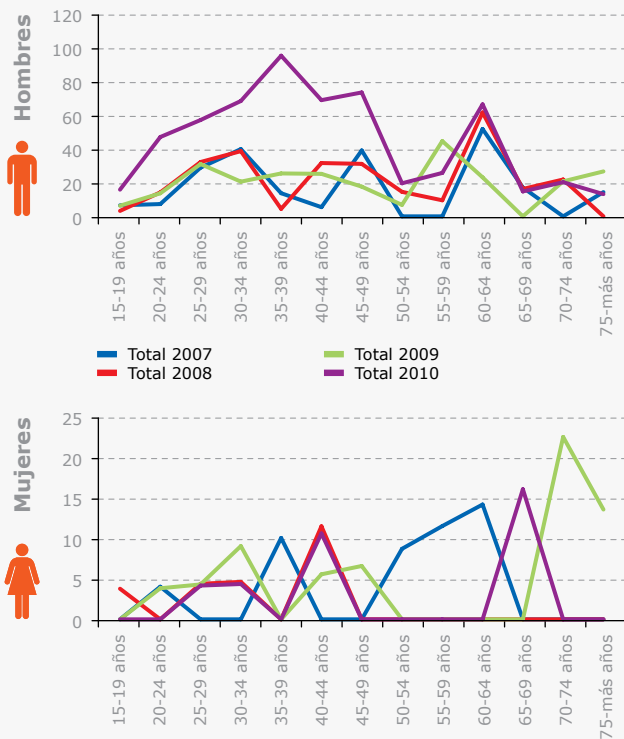
## II Perfiles de víctimas visibles de presunto homicidio

### Sexo y edad

**Hombres.** En 2010 la tasa de victimización más alta correspondió a los que tenían entre 35 y 39 años (96.4); en 2009 fueron aquellos entre 55 y 59 (45.8); finalmente, tanto en 2007 como en 2008 fueron hombres entre 60 y 64 (52.9 y 62.7). Entre 2009 y 2010 la tasa de las víctimas entre 35 y 39 pasó de 26.1 a 96.4.

**Mujeres.** Para las mujeres, es interesante notar que en 2007, 2009 y 2010 las tasas más altas corresponden a las mayores de 60 años. En contraste, en 2008 la tasa fue mayor para aquellas de 40 a 44 (10.2), mientras que existen cero registros de muertes de mujeres mayores de 45.

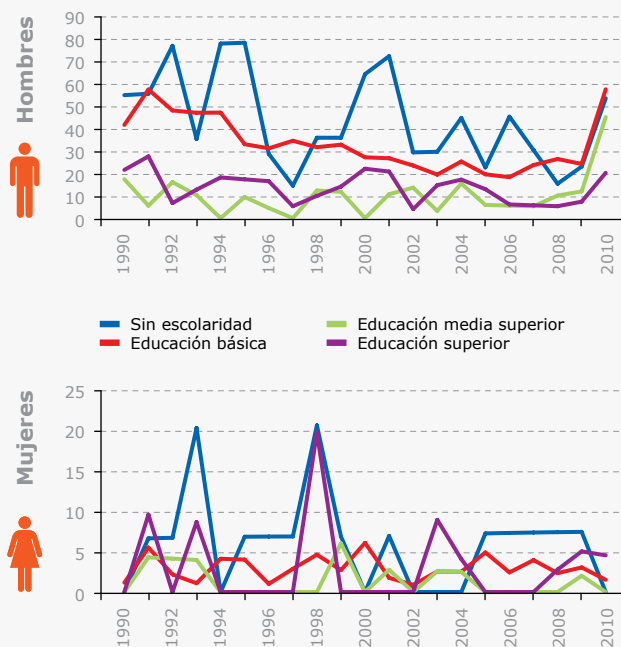
**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con la edad de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su grupo de edad.

### Sexo y escolaridad

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con la escolaridad de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



**Hombres.** Las tasas de victimización de acuerdo con la escolaridad de los hombres fueron más altas entre aquellos sin escolaridad o con educación básica. Entre 2009 y 2010 subieron las tasas en los cuatro grupos de escolaridad. Los hombres sin escolaridad pasaron de 23.0 a 53.8; los de educación básica, de 24.2 a 58.1, los de educación media superior, de 12.1 a 45.8 y los de educación superior; de 7.5 a 20.8.

**Mujeres.** Las mujeres sin escolaridad en general tienen la tasa de victimización más alta en Colima. Cabe mencionar que en 1991, 2003 y 2010 el grupo de mujeres con educación superior tuvo una tasa más alta que la de cualquier otro nivel educativo, con 9.7, 9.1 y 4.6.

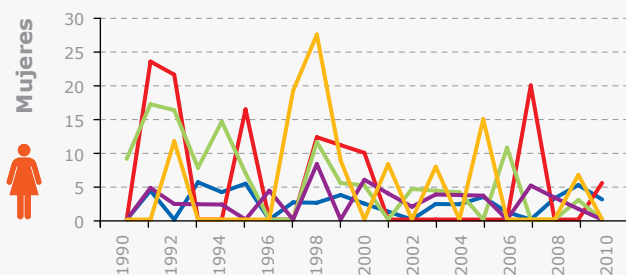
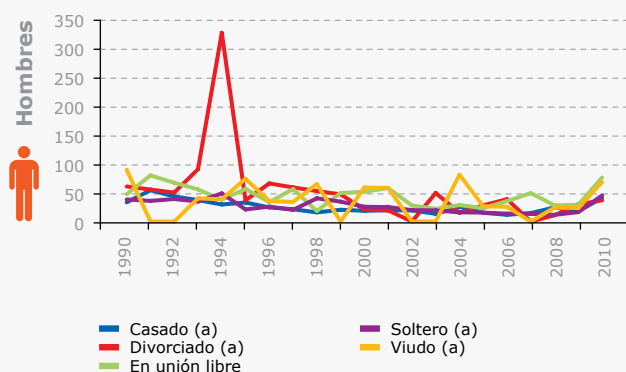
\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su nivel de escolaridad.

## Sexo y estado civil

**Hombres.** La tasa más alta, 318.1, correspondió a los hombres divorciados y se presentó en 1994. Salvo ese registro, todas las tasas fueron menores a 100.0 y pocas veces fueron superiores a 50.0. En los años analizados, los hombres con todos los estados civiles presentaron tendencias similares y tasas parecidas. La mayor parte de los hombres que fueron víctimas de homicidio en Colima eran casados o solteros. Por otro lado, los hombres viudos y los divorciados fueron quienes representaron a una menor proporción de las víctimas (sólo hubo un registro superior a 10 por ciento).

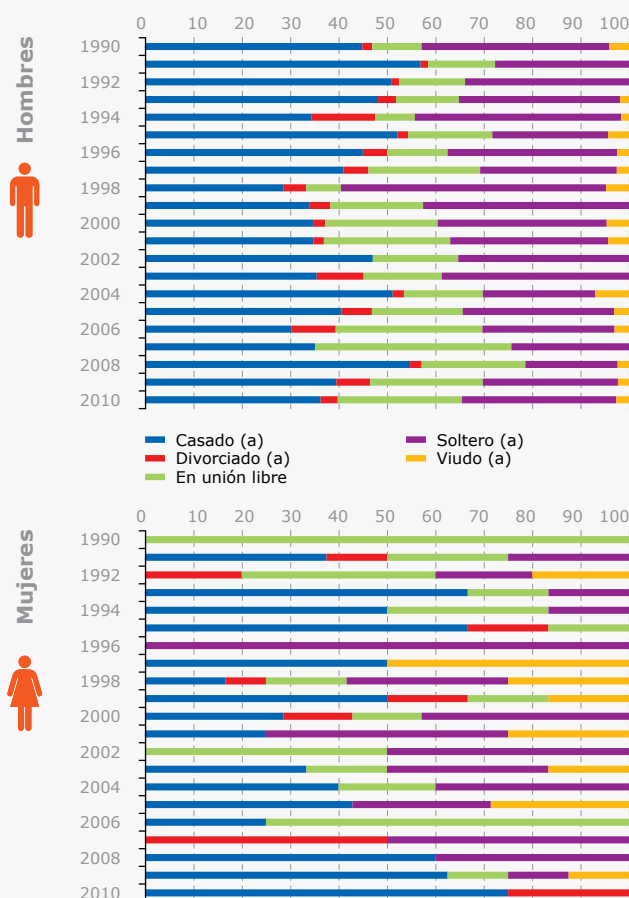
**Mujeres.** En Colima las mujeres viudas, divorciadas y en unión libre presentaron tasas poco estables, pues en algunos

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con el estado civil de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su estado civil.

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con el estado civil de la víctima (porcentajes)**



años fueron de cero y en otros mostraron tasas superiores a 15.0. Por otro lado, las mujeres casadas y solteras tuvieron tasas más estables, que rara vez fueron superiores a 5.0. Todos los grupos por estado civil representaron, en al menos un año, a la mayoría de las víctimas de homicidio. Es decir, en 1990 cien por ciento de las víctimas vivían en unión libre, mientras que en 1996 cien por ciento de las víctimas eran solteras. Asimismo, en 2010, 75.0 por ciento eran casadas, en 2007, 50.0 por ciento eran divorciadas y en 1997, 50.0 por ciento eran viudas.

# Colima



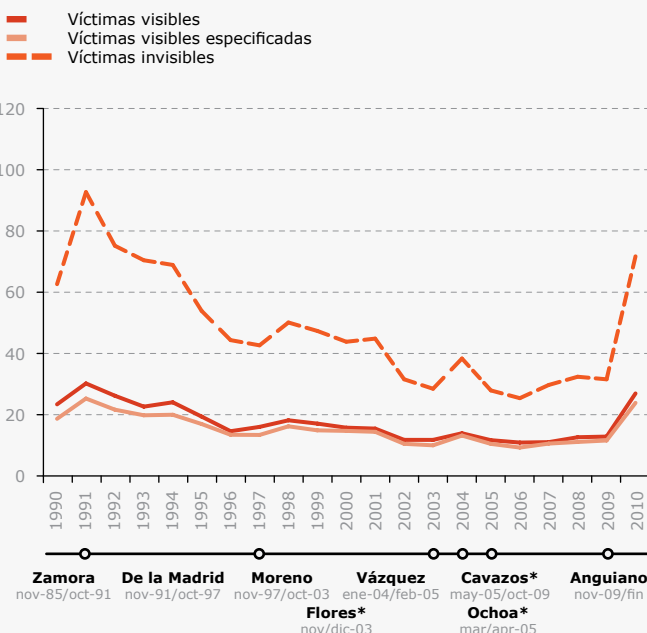
## III Víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio

En Colima las tasas más altas se presentaron en 1991: 31.1 para las víctimas visibles, 25.9 para las víctimas visibles con un perfil especificado y 95.9 para las víctimas invisibles. El promedio de víctimas invisibles por cada víctima especificada fue de 3.7. Entre 2009 y 2010 se presentó un marcado incremento en las tasas de homicidios. La tasa de víctimas visibles aumentó de 12.3 a 27.5. Entre éstas, la de víctimas con un perfil especificado creció de 11.0 a 24.4. Asimismo, la tasa de víctimas invisibles pasó de 31.7 a 73.9, con un promedio de 3.0 víctimas invisibles por cada homicidio con una víctima cuyo perfil fue especificado.

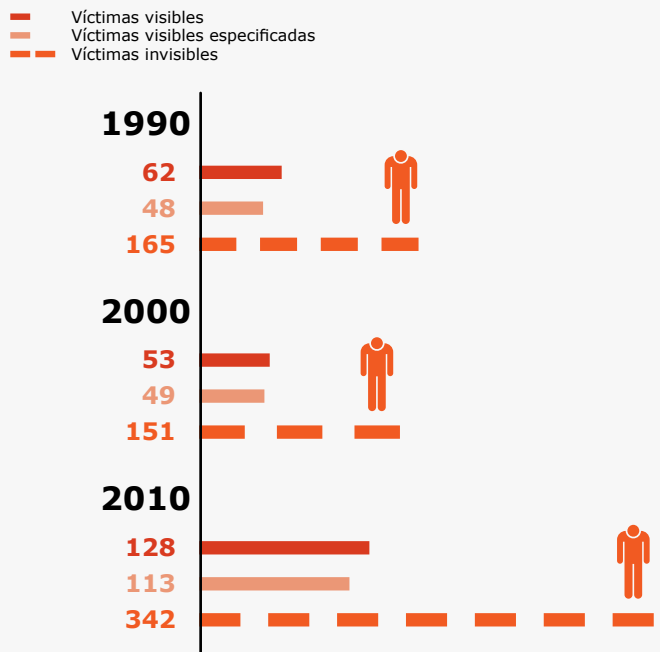
En términos absolutos, entre 1990 y 2010, ocurrieron mil 215 muertes por homicidio en Colima. El total de víctimas con perfiles especificados ascendió a mil 49,

lo cual se tradujo en más de tres mil 400 víctimas invisibles. Entre 1990 y 2000 se redujo el número de víctimas, tanto visibles como invisibles, se pasó de 62 a 53 en el caso del total y de 165 a 151 para las invisibles. Aunque el número de víctimas especificadas aumentó un poco (de 48 a 49), el cambio en la composición de los hogares hizo que hubiera menos invisibles. No obstante, para 2010 dichas cifras fueron cercanas al doble de lo registrado el primer año (128 visibles, 113 especificadas y 342 invisibles). El mayor aumento en el número de homicidios se presentó entre el periodo de gobierno de Cavazos y el de Anguiano, al pasar de 55 en 2009 a 128 en 2010. El total de víctimas especificadas aumentó de 49 a 113. Asimismo, el número de víctimas invisibles creció de 141 a 342.

**Víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio por cada 100 mil habitantes**



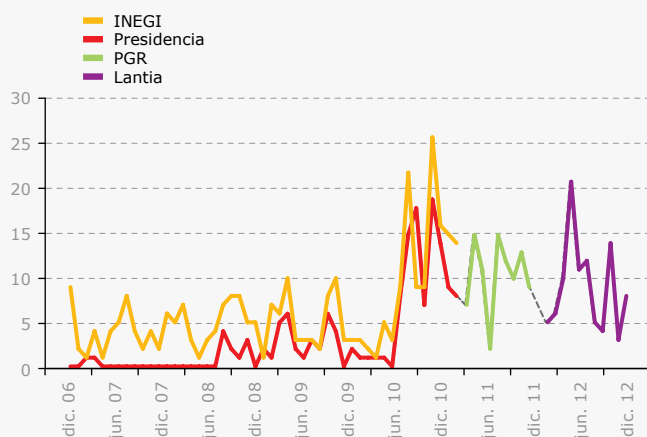
**Número de víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio para 1990, 2000 y 2010**





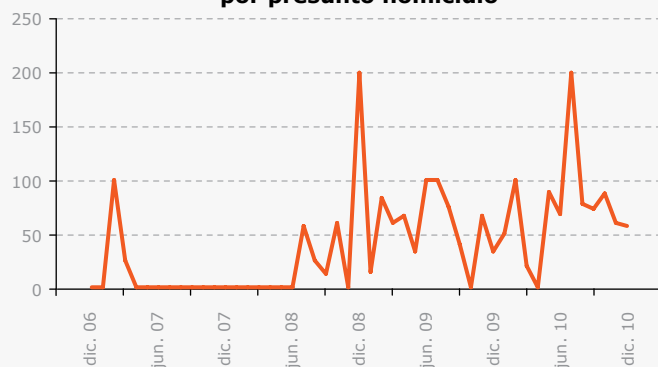
## IV Comparativo INEGI – Muertes atribuidas al crimen organizado

**Comparativo INEGI - Muertes atribuidas al crimen organizado**



\* Muertes atribuidas al crimen organizado entre diciembre de 2006 y septiembre de 2012.

**Porcentaje de muertes atribuidas al crimen organizado con respecto al total de muertes por presunto homicidio**



\* El periodo comparable entre el INEGI y Presidencia es de diciembre de 2006 a diciembre de 2010.

En 2010 se observó un marcado aumento en el total de homicidios registrados mensualmente en Colima (datos del INEGI), el cual fue de la mano de un fuerte incremento en el número de fallecimientos por supuesta rivalidad delincriminal (cifras de Presidencia). De hecho, el mes con más homicidios fue septiembre de 2010, con 26 homicidios y 19 fallecimientos atribuidos a la rivalidad entre grupos del crimen organizado. En 2011, los registros más altos de fallecimientos por rivalidad delincriminal ocurrieron en febrero y mayo, con 15 en cada mes (de acuerdo con la información de la PGR), mientras que en 2012 el mes más conflictivo fue febrero, con 21 fallecimientos por dicha razón (según datos de Lantia).

En el periodo comparable entre el INEGI y Presidencia, que va de diciembre de 2006 a diciembre de 2010, ocurrieron 301 muertes por homicidio, así como 148 fallecimientos por presunta rivalidad delincriminal, **lo que representa 49.2 por ciento del total**. Dicho porcentaje varió entre 0.0 y 200.0, pues en dos meses (diciembre de 2008 y julio de 2010) se registró el doble de fallecimientos por rivalidad delincriminal que el total de muertes por homicidio.

En Colima, el mayor aumento en la tasa de víctimas invisibles de homicidio por cada cien mil habitantes ocurrió entre 2009 y 2010: creció de 31.7 a 73.9.

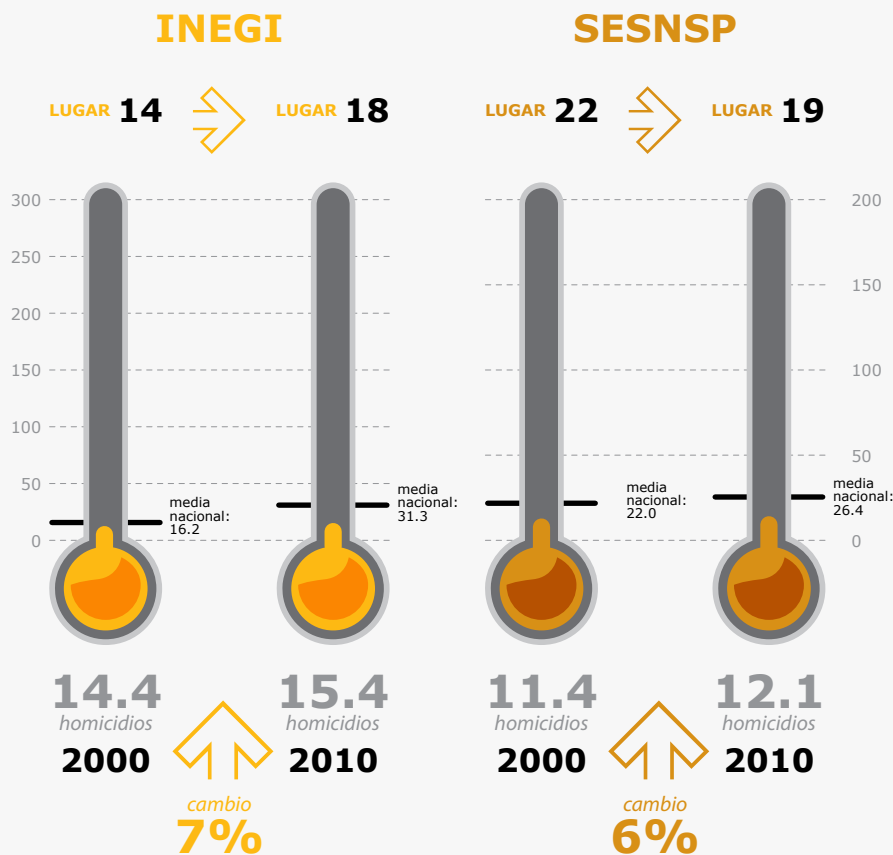
# Distrito Federal



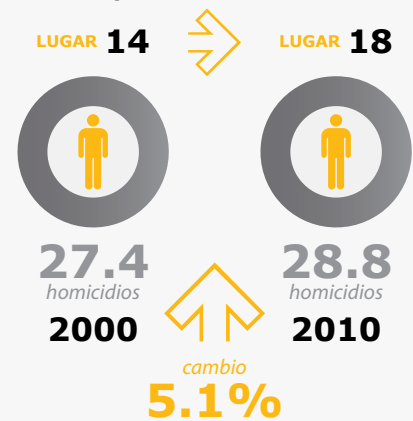
- En el Distrito Federal, entre 1997 y 2010, el SESNSP reportó un promedio mensual de homicidios más bajo que el INEGI, aunque ambas fuentes muestran el mismo comportamiento.
- Las víctimas generalmente son jóvenes, no cuentan con escolaridad o tienen educación básica y suelen ser solteros.
- Entre 2006 y 2010 las tasas de victimización crecieron en el Distrito Federal: de 12.5 a 15.4 (víctimas visibles) y de 39.9 a 49.0 (víctimas invisibles).

## Rankings

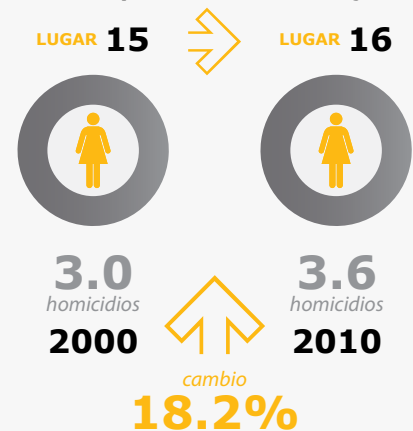
### Homicidios por cada 100 mil habitantes



### Homicidios por cada 100 mil hombres



### Homicidios por cada 100 mil mujeres





## I Comparativo INEGI - SESNSP

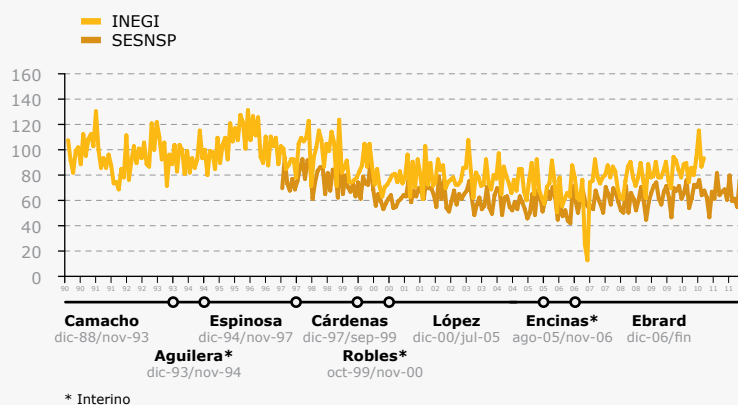
Con excepción de algunos meses, en general el INEGI tiene más registros de homicidios que el SESNSP. Un ejemplo claro es octubre de 2010, cuando el INEGI reportó 118 homicidios, frente a 77 que señaló el SESNSP.

De acuerdo con los registros del INEGI, entre 1990 y 2010, el promedio mensual de homicidios por periodo de gobierno en el Distrito Federal osciló entre 68.6 y 107.1. El promedio más bajo correspondió al periodo de gobierno de Encinas (de agosto de 2005 a noviembre de 2006), mientras que el más alto se registró durante el gobierno de Espinosa (de diciembre de 1994 a noviembre de 1997).

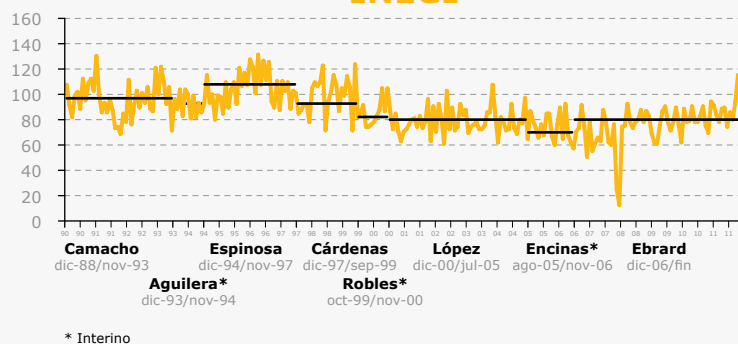
Según la información del SESNSP, entre el periodo de Espinosa y el de Encinas se observó una disminución progresiva en el promedio de homicidios al mes en el Distrito Federal (de 80.5 a 55.6). Durante el gobierno de Ebrard este promedio aumentó a 63.0.

En el Distrito Federal, el aumento en la tasa de victimización, entre 2000 y 2010, fue más de tres veces superior en el caso de las mujeres que en el de los hombres: 18.2 frente a 5.1 por ciento.

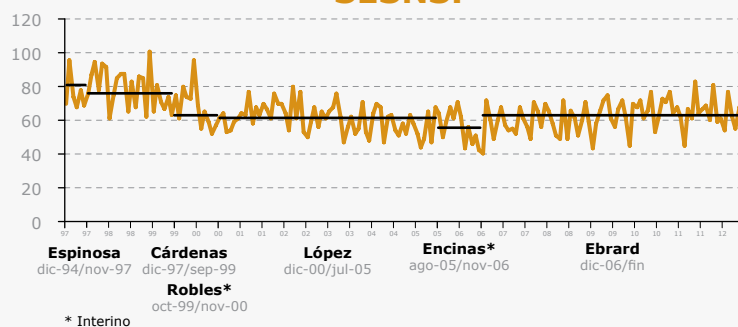
**Comparativo de muertes por presunto homicidio y homicidios dolosos**



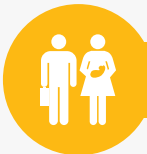
**Muertes por presunto homicidio INEGI**



**Homicidios dolosos SESNSP**



# Distrito Federal



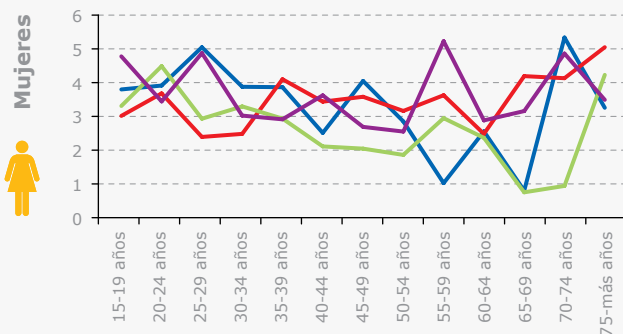
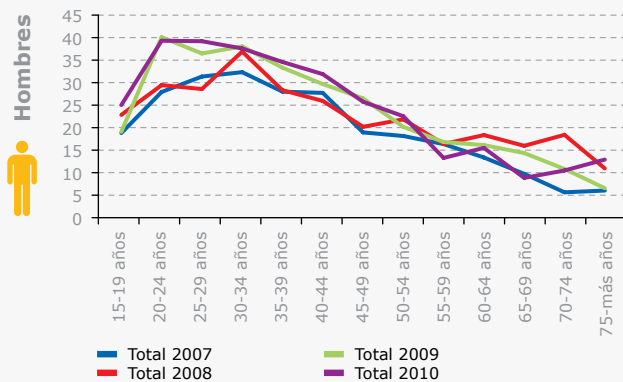
## II Perfiles de víctimas visibles de presunto homicidio

### Sexo y edad

**Hombres.** En 2007 y 2008 el rango de edad con la tasa más alta fue el de hombres entre 30 y 34 años (32.4 y 36.8). Por otra parte, en 2009 y 2010 fue el de jóvenes entre 20 y 24 (40.0 y 39.2).

**Mujeres.** En el caso de los homicidios de mujeres, no existe una tendencia clara en cuanto a la edad de las víctimas. En 2007 se presentó una tasa mayor para las mujeres de 70 a 74 años (5.3), en 2008 el grupo más afectado fue el de 75 y más años (5.0), en 2009 fueron las mujeres de 20 a 24 (4.5) y finalmente, en 2010 fueron aquellas entre 55 y 59 (5.2).

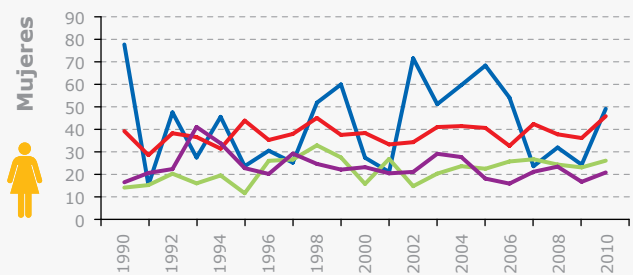
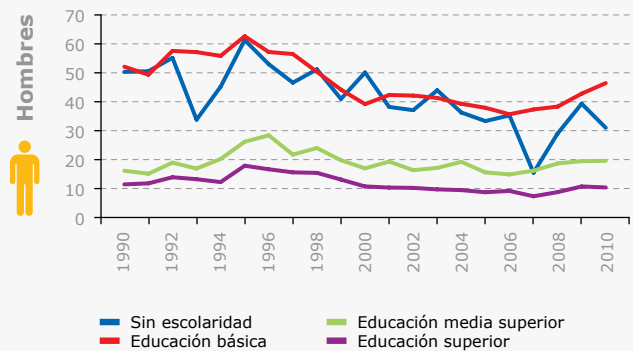
**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con la edad de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su grupo de edad.

### Sexo y escolaridad

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con la escolaridad de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



**Hombres.** En el Distrito Federal las tasas de victimización son más altas entre los hombres con educación básica. En segundo lugar se encuentra el grupo de los hombres sin escolaridad. Entre 1990 y 2010, el grupo de hombres con educación superior tuvo la tasa de victimización por homicidio más baja –que osciló entre 7.1 en 2007 y 18.2 en 1995.

**Mujeres.** Entre 1990 y 2010, la tasa de victimización por homicidio fue más alta en el caso de las mujeres sin escolaridad o con educación básica. Es notable la excepción de 1993, cuando las mujeres con educación superior tuvieron una tasa de victimización de 4.2, la cual fue más alta que la tasa del resto de los niveles educativos.

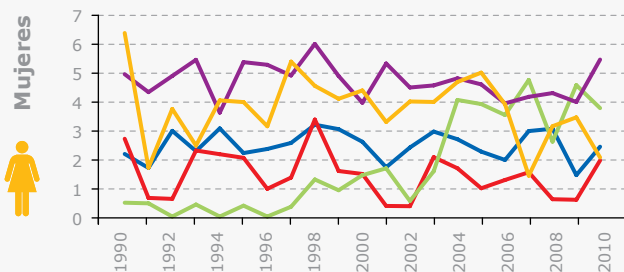
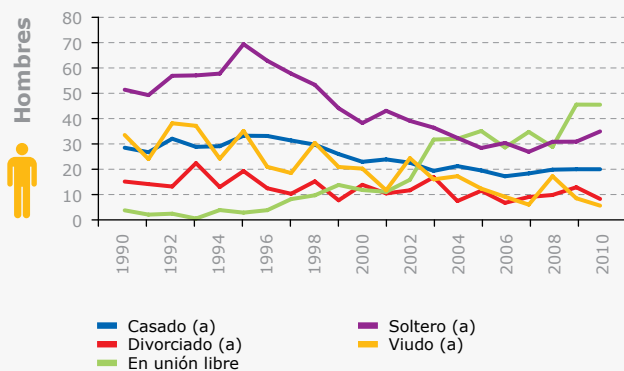
\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su nivel de escolaridad.

## Sexo y estado civil

**Hombres.** Entre 1990 y 2010 la tasa de victimización de los hombres en unión libre en el Distrito Federal creció de 3.7 a 46.0. Al contrario, la de los solteros bajó de 51.5 a 34.8. Las tasas de los casados, divorciados y viudos fueron más estables y nunca tuvieron valores superiores a 40.0. La tasa más alta en el periodo, 69.8, ocurrió en 1995 y correspondió a los solteros. Los hombres solteros representaron la mayor proporción de víctimas de homicidio. Dicho porcentaje varió entre 40.6 en 2009 y 60.1 en 1995. Por su parte, el porcentaje de los hombres en unión libre aumentó de 0.4 por ciento en 1991 a 26.4 por ciento en 2009.

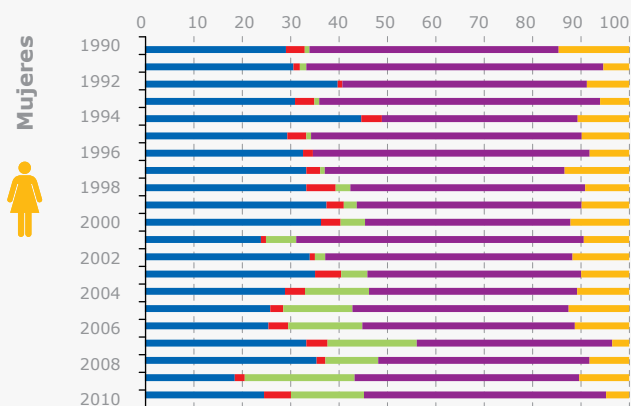
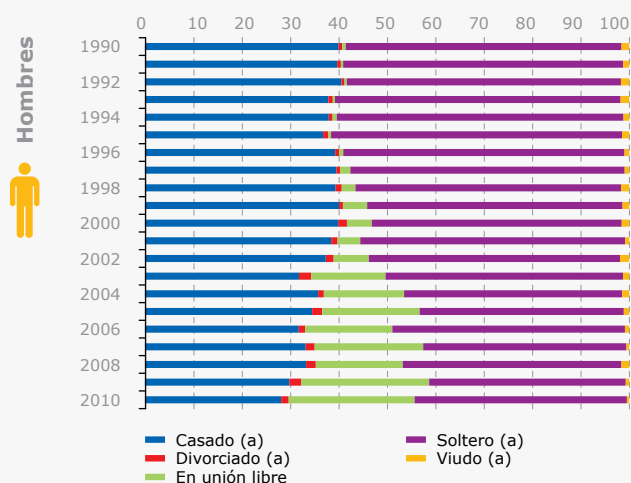
**Mujeres.** Entre 1990 y 2010 las mujeres divorciadas

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con el estado civil de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su estado civil.

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con el estado civil de la víctima (porcentajes)**



tuvieron las tasas de victimización por homicidio más bajas en el Distrito Federal. Al contrario, las solteras generalmente presentaron las tasas más altas. El cambio más marcado se presentó entre las mujeres en unión libre, pues entre 1990 y 2010 su tasa pasó de 0.5 a 3.8. Las mujeres solteras en el Distrito Federal presentaron los mayores porcentajes de víctimas de homicidio: entre 40.4 y 61.3 por ciento. Por otra parte, la menor proporción de víctimas correspondió a las mujeres divorciadas: entre 1.0 y 6.1 por ciento.

# Distrito Federal



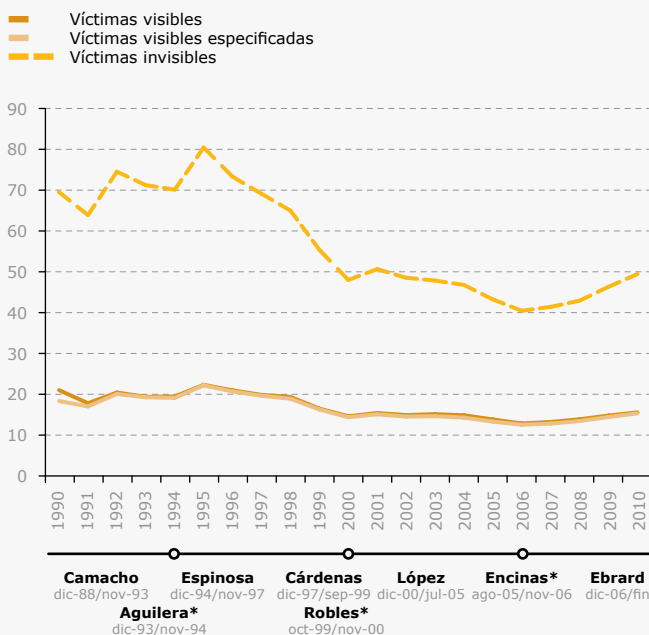
## III Víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio

En el Distrito Federal, entre 1990 y 2010, las tasas de víctimas visibles oscilaron entre 12.5 y 22.6. El punto más bajo ocurrió en 2006, entre los gobiernos de Encinas y Ebrard, y el mayor ocurrió en 1995, con Espinosa. Con excepción de 1990 y 1995, la información sobre el perfil de las víctimas siempre superó 95.0 por ciento del total.

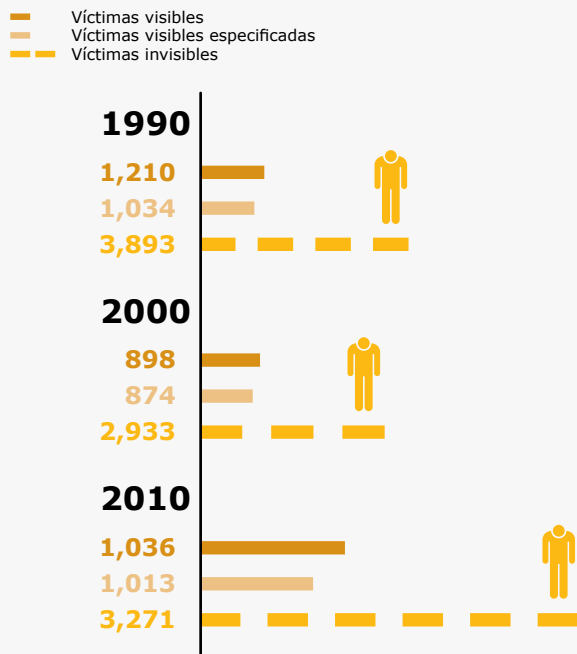
En términos absolutos, entre 1990 y 2010, ocurrieron 21 mil 628 muertes por homicidio, lo que significa que más de 71 mil personas fueron víctimas invisibles. De 1990 a 2000 disminuyó el total de víctimas visibles de mil 210 a 898, el de víctimas con un perfil especificado pasó de mil 34 a 874 y el de víctimas invisibles bajó de tres mil 893 a dos mil 933. A diferencia de los años anteriores, entre 2000 y 2009 ocurrieron menos de mil

homicidios. Es decir, que durante parte del gobierno de Robles, los periodos de López, Encinas y parte del de Ebrard, se registró cierta estabilidad. En 2010 el número de homicidios aumentó, pues se registraron mil 36 víctimas visibles (de las cuales mil 13 tuvieron perfiles especificados), lo cual se reflejó en tres mil 271 víctimas invisibles.

**Víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio por cada 100 mil habitantes**



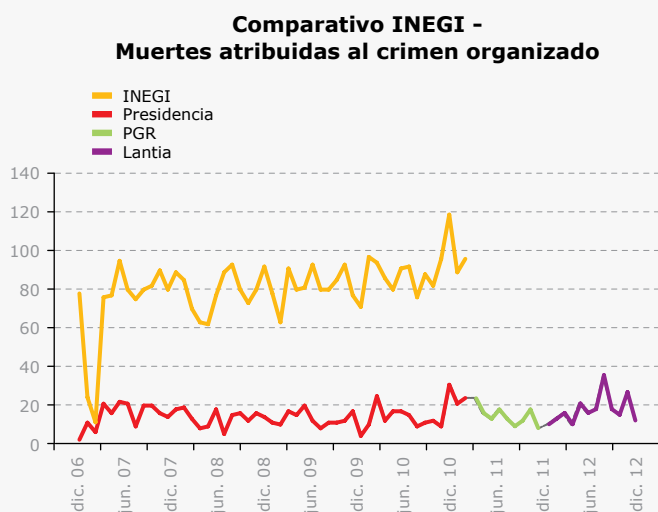
**Número de víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio para 1990, 2000 y 2010**



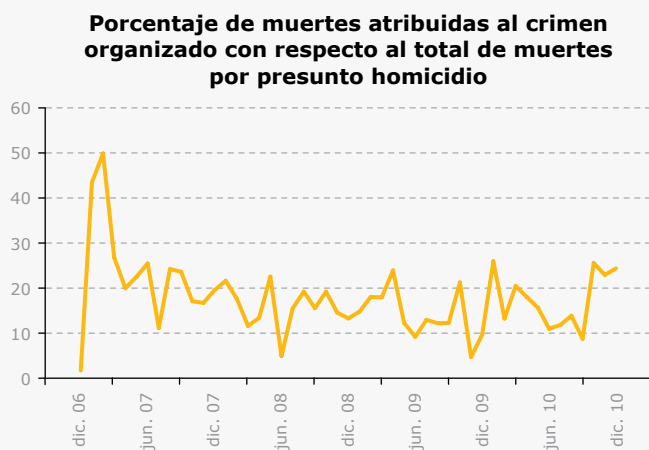
\* Interino



## IV Comparativo INEGI – Muertes atribuidas al crimen organizado



\* Muertes atribuidas al crimen organizado entre diciembre de 2006 y septiembre de 2012.



\* El periodo comparable entre el INEGI y Presidencia es de diciembre de 2006 a diciembre de 2010.

En el Distrito Federal, los fallecimientos por supuesta rivalidad delincriminal parecen no significar un porcentaje importante del total de muertes por homicidio. Si bien ambas líneas se mantienen relativamente estables, el registro mensual de homicidios se acerca a 100, mientras que las muertes por rivalidad delincriminal difícilmente superan 20 al mes. La base de datos de Presidencia sobre fallecimientos por presunta rivalidad delincriminal llega hasta diciembre de 2010, pero los datos de la PGR y los de Lantia parecen seguir la misma tendencia.

En el periodo comparable entre el INEGI y Presidencia, que va de diciembre de 2006 a diciembre de 2010, ocurrieron tres mil 910 muertes por homicidio y 653 fallecimientos por presunta rivalidad delincriminal, **lo que representa 16.7 por ciento del total**. Dicho porcentaje varió entre 1.3, en diciembre de 2006 (con 77 homicidios y un fallecimiento por supuesta rivalidad) y 50.0, en febrero de 2007 (con 10 y 5, respectivamente).

En el Distrito Federal, entre 1990 y 2010, las tasas de víctimas invisibles oscilaron entre 39.9 y 80.3. El punto más bajo se registró en 2006, entre los gobiernos de Encinas y Ebrard, y el mayor ocurrió en 1995, con Espinosa.

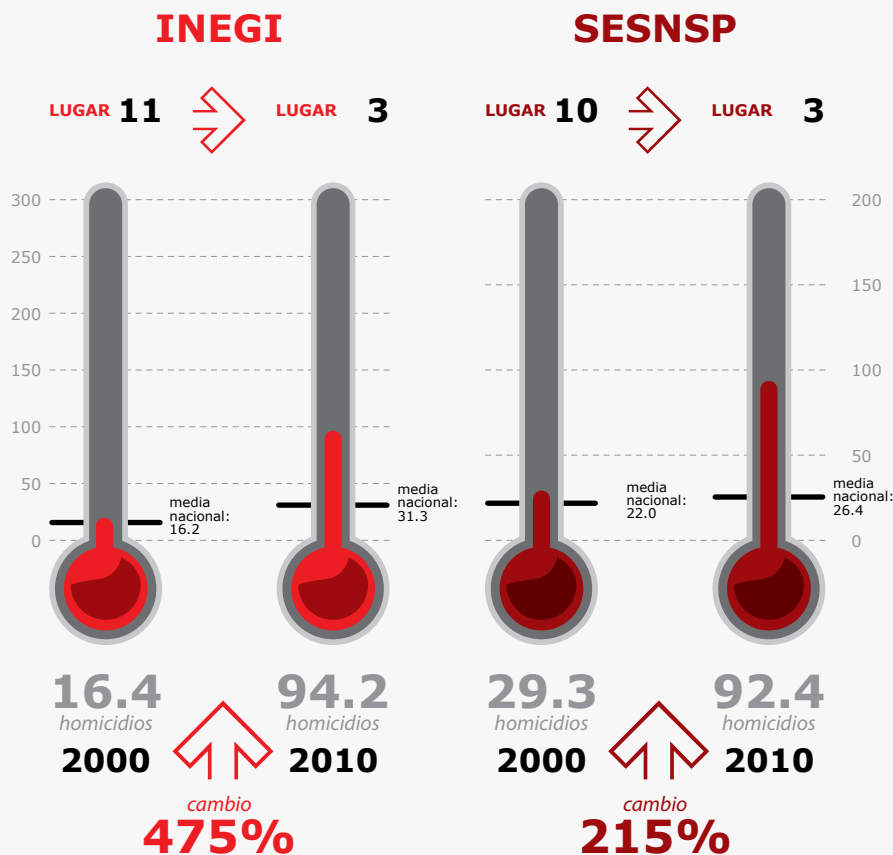
# Durango



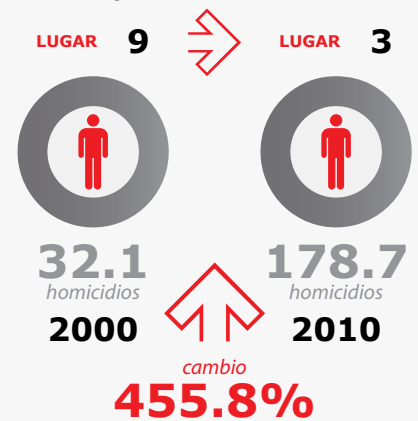
- En Durango hubo diferencias en las tendencias que muestran las cifras del INEGI y el SESNSP entre 1997 y 2003. Después de ese año las cifras y las tendencias fueron similares.
- Las personas sin escolaridad o con educación básica son las más propensas a ser victimizadas.
- Las tasas de victimización aumentaron notablemente entre 2005 y 2009: de 16.5 a 95.4 para las víctimas visibles y de 39.8 a 261.9 para las víctimas invisibles.

## Rankings

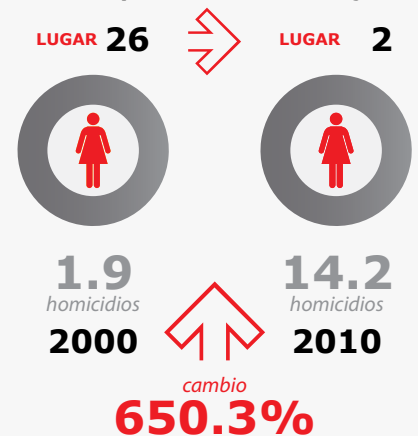
### Homicidios por cada 100 mil habitantes



### Homicidios por cada 100 mil hombres



### Homicidios por cada 100 mil mujeres





## I Comparativo INEGI - SESNSP

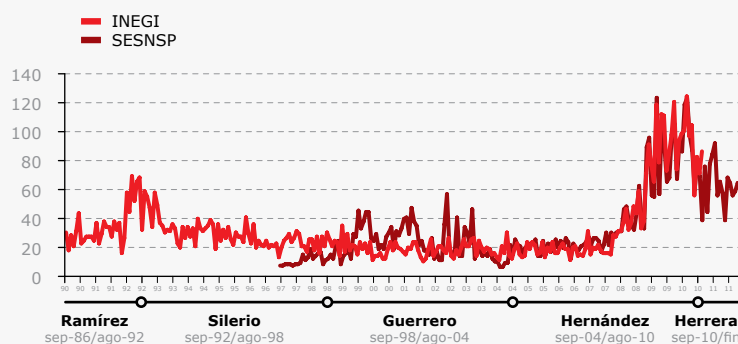
Tanto los datos del INEGI como los del SESNSP muestran un crecimiento importante en el número de homicidios en Durango, especialmente desde 2008. El mes con más homicidios registrados es junio de 2010, con 126 según el INEGI y 125 según el SESNSP.

Según los registros del INEGI, entre el periodo de gobierno de Guerrero y el de Herrera, en Durango se observó un crecimiento de 380.3 por ciento en el promedio mensual de presuntos homicidios, al pasar de 15.2 a 73.0.

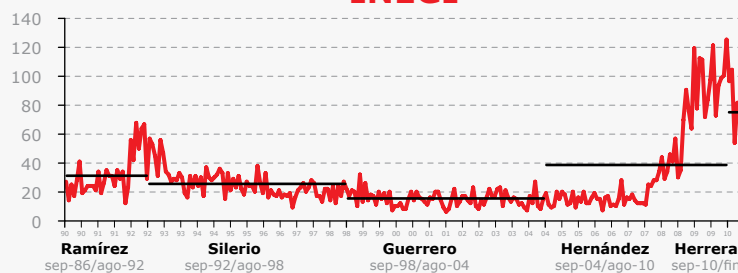
De acuerdo con datos del SESNSP, entre enero de 1997 y junio de 2012, los homicidios dolosos se incrementaron de manera sostenida: mientras que durante el gobierno de Silerio se registraron en promedio 6.9 homicidios al mes, en el periodo de Herrera este promedio aumentó a 61.0.

En Durango, la tasa de homicidios de los hombres aumentó 455.8 por ciento entre 2000 y 2010. La de las mujeres registró un cambio de 650.3 por ciento.

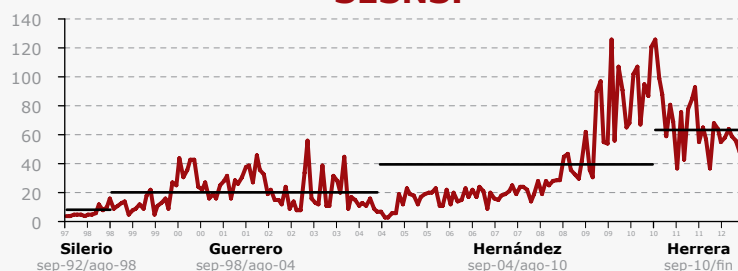
**Comparativo de muertes por presunto homicidio y homicidios dolosos**



**Muertes por presunto homicidio INEGI**



**Homicidios dolosos SESNSP**



# Durango



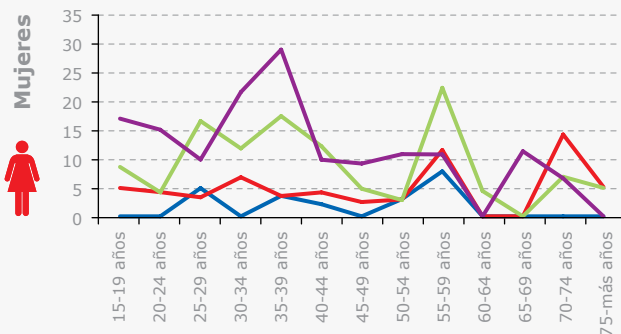
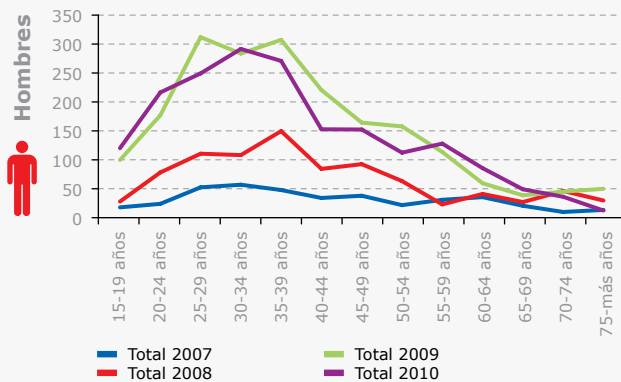
## II Perfiles de víctimas visibles de presunto homicidio

### Sexo y edad

**Hombres.** Los hombres con la mayor tasa en 2007 y en 2010 tenían entre 30 y 34 años (57.9 y 291.8). En 2008 los más afectados tenían entre 35 y 39 (150.3) y en 2009 fueron aquellos entre 25 y 29 años (312.2).

**Mujeres.** Las mujeres que son víctimas por lo general no son tan jóvenes como indica la tendencia en los hombres. Así, se puede ver que en 2007 y 2009 la tasa fue más alta entre las mujeres de 55 a 59 años que entre cualquier otro rango de edad (8.1 y 22.4). En 2008 fueron más las víctimas de 70 a 74 años (14.4). Por otro lado, en 2010 las mujeres con la mayor tasa tenían de 35 a 39 (29.0).

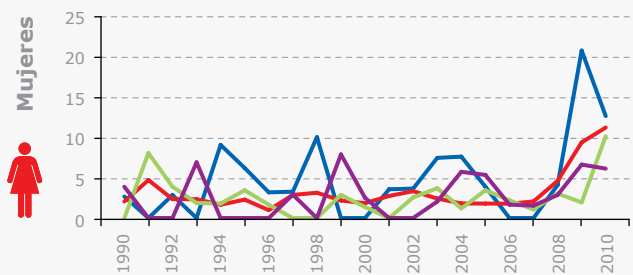
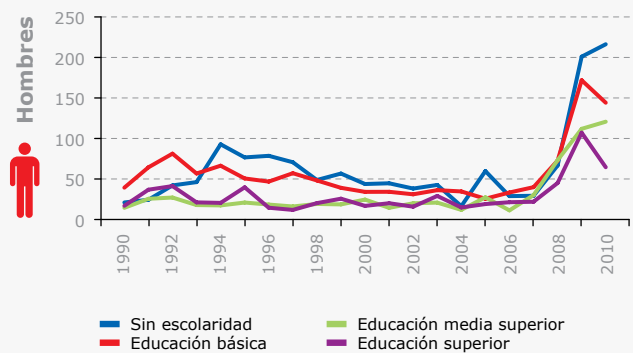
**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con la edad de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su grupo de edad.

### Sexo y escolaridad

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con la escolaridad de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



**Hombres.** En Durango los hombres sin escolaridad o con educación básica presentaron las tasas de victimización más altas, salvo algunas excepciones. A partir de 2006 la tasa aumentó entre los que contaban con educación media superior; además, la tasa de victimización entre aquellos con educación superior tuvo un crecimiento importante en 2007.

**Mujeres.** Las mujeres sin escolaridad en Durango fueron víctimas de homicidio con más frecuencia que las mujeres con algún nivel educativo. Sin embargo, se presentaron algunas excepciones, como 1993, 1999 y 2005, cuando las mujeres con educación superior tuvieron la tasa de victimización más alta (con 7.0, 8.0 y 5.4 respectivamente).

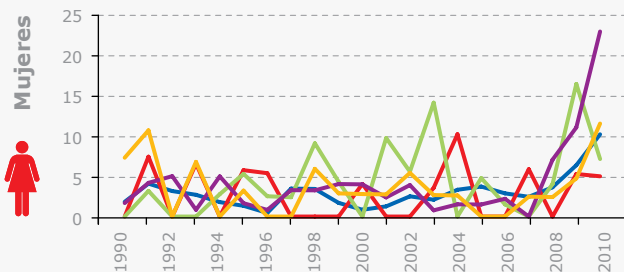
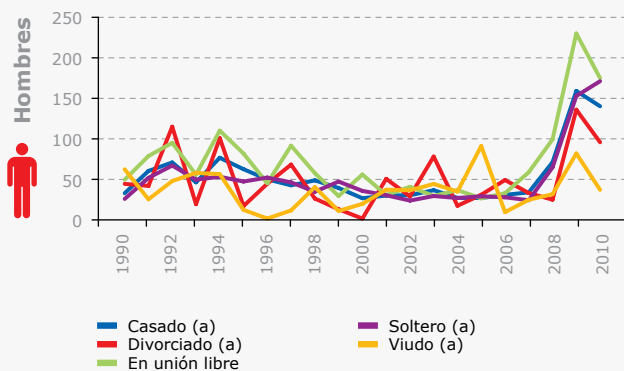
\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su nivel de escolaridad.

## Sexo y estado civil

**Hombres.** Entre 1999 y 2007 las tasas de los hombres en Durango rara vez fueron superiores a 50.0. Sin embargo, después de 2007 todas aumentaron. De 2007 a 2010 la tasa de los hombres en unión libre pasó de 57.1 a 173.6, la de los solteros cambió de 22.4 a 170.6, la de los casados creció de 32.1 a 139.6, la de los divorciados pasó de 31.8 a 95.1 y por último, la tasa de los viudos creció de 23.6 a 36.1. La mayoría de los hombres que fueron víctimas de homicidio eran casados (entre 42.9 y 58.5 por ciento). En segundo lugar estuvieron los solteros (entre 22.5 y 39.3 por ciento).

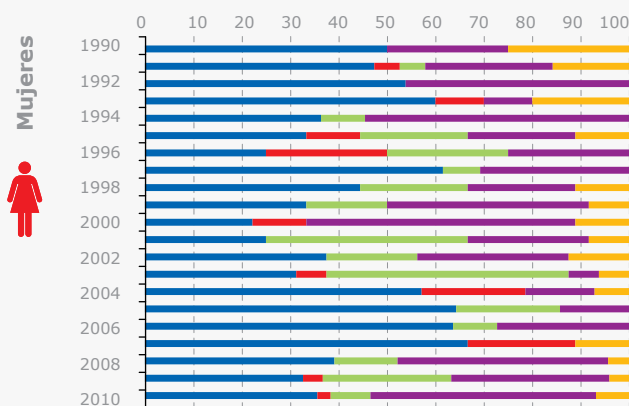
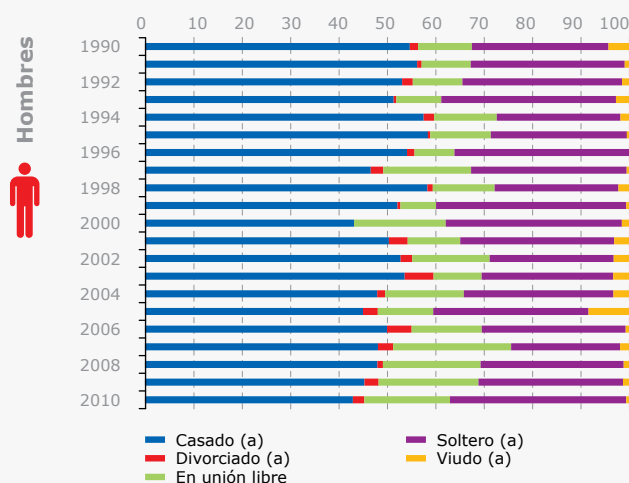
**Mujeres.** Entre 2007 y 2010 la tasa de victimización de las mujeres solteras creció de cero a 22.7. Asimismo, la

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con el estado civil de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su estado civil.

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con el estado civil de la víctima (porcentajes)**



tasa de las viudas pasó de 2.5 a 11.6, la de las casadas aumentó de 2.5 a 10.3 y la de las mujeres en unión libre pasó de cero a 7.1. Por su parte, entre 1990 y 2010, la tendencia de las mujeres divorciadas mostró mucha variación, pues en varios años tuvo un registro de cero, seguido por registros superiores a 5.0. Las mujeres víctimas de homicidio por lo general han sido casadas o solteras. Los porcentajes representados por las casadas oscilaron entre 22.2 y 66.7, mientras que los porcentajes de las solteras se ubicaron entre cero y 55.6.

# Durango



## III Víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio

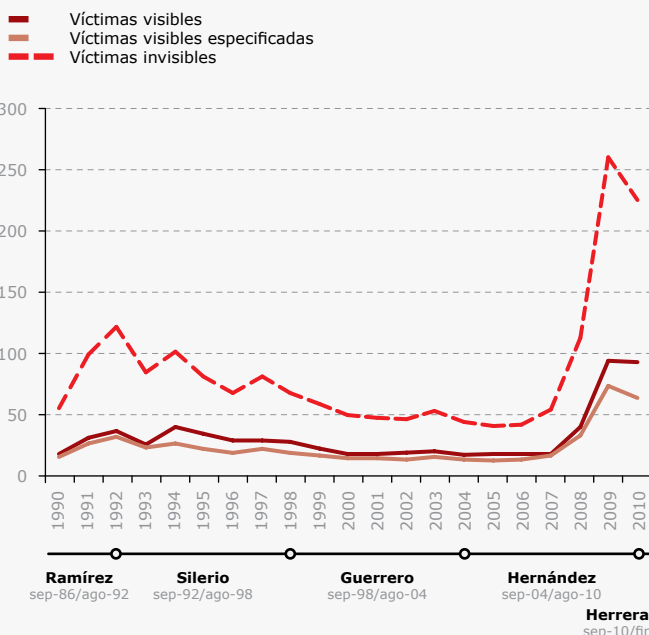
Entre 2007 y 2010, es decir, durante los periodos de gobierno de Hernández y Herrera, las tasas de victimización registraron un marcado aumento. La de víctimas visibles pasó de 16.9 a 94.2, la de víctimas visibles con un perfil especificado aumentó de 15.6 a 65.1 y la de víctimas invisibles creció de 53.1 a 226.5. El año con las mayores tasas fue 2009: 95.4, 75.4 y 261.9 respectivamente. En promedio, se desconoce el perfil de 25.2 por ciento del total de víctimas. Dicho porcentaje osciló entre 8.6 (en 2007) y 38.1 (en 1995).

Entre 1990 y 2010 ocurrieron seis mil 231 muertes por homicidio en Durango, de las cuales cuatro mil 660 tuvieron víctimas con perfiles especificados. Esto se reflejó en casi 17 mil víctimas invisibles. Entre el gobierno de Ramírez, Silerio, Guerrero y parte del de

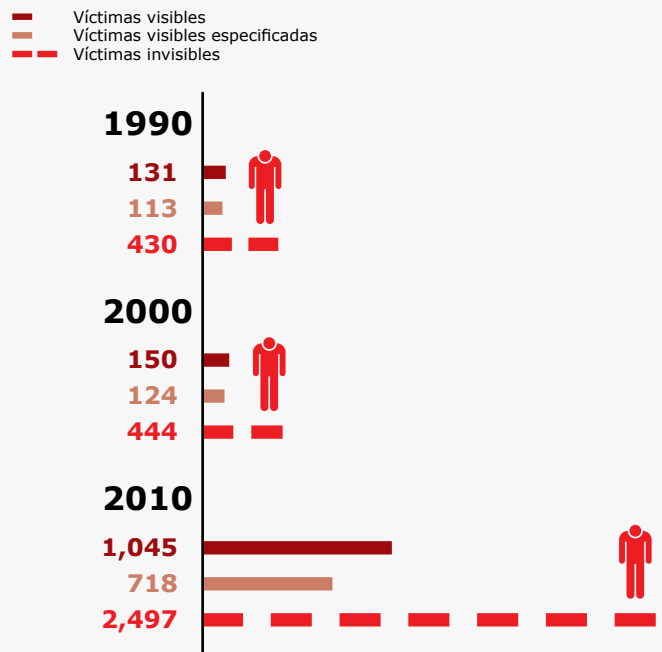
Hernández se registró cierta estabilidad. De 1990 a 2000 el total de víctimas visibles aumentó de 131 a 150, el de víctimas con un perfil especificado pasó de 113 a 124 y el de víctimas invisibles fue de 430 a 444. Sin embargo, en 2009 y 2010, es decir, entre los gobiernos de Hernández y Herrera, se registró un fuerte aumento en el total de víctimas. Tan solo en 2010 ocurrieron mil 45 homicidios, se contaron 718 víctimas especificadas y el total de víctimas invisibles ascendió a dos mil 497.

En 1990 se registraron 3.8 víctimas invisibles por cada víctima visible con un perfil especificado. Dicho promedio cayó a 3.6 en 2000 y en 2010 fue de 3.5

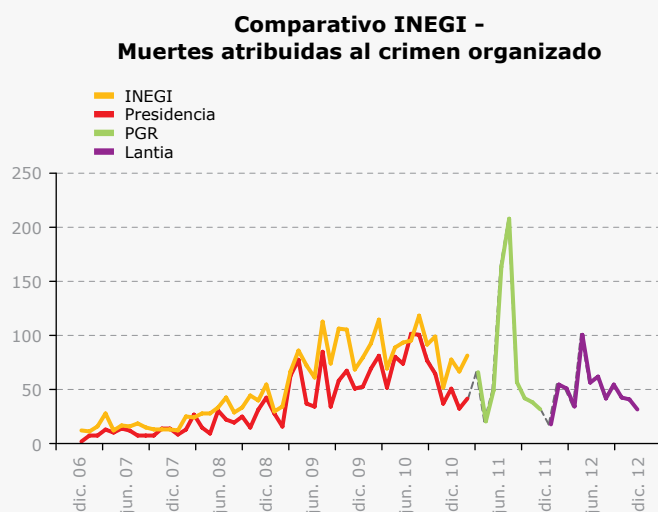
**Víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio por cada 100 mil habitantes**



**Número de víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio para 1990, 2000 y 2010**



## IV Comparativo INEGI – Muertes atribuidas al crimen organizado



\* Muertes atribuidas al crimen organizado entre diciembre de 2006 y septiembre de 2012.



\* El periodo comparable entre el INEGI y Presidencia es de diciembre de 2006 a diciembre de 2010.

Entre diciembre de 2006 y diciembre de 2010, los datos sobre muertes por homicidio (del INEGI) y fallecimientos por supuesta rivalidad delincriminal (de Presidencia) crecieron a la par y las cifras fueron casi idénticas. Antes de 2009 sólo hubo un mes con más de 50 homicidios. Sin embargo, la regla a partir de entonces fue que dicha cifra se acercara a 100. Si ambos registros fueran perfectos, esto indicaría que los homicidios por razones externas a la rivalidad delincriminal son mínimos. El punto máximo de muertes por rivalidad delincriminal, según información de la PGR, fue de 222 y ocurrió en mayo de 2011.

En el periodo comparable entre el INEGI y Presidencia, que va de diciembre de 2006 a diciembre de 2010, ocurrieron dos mil 727 muertes por homicidio, así como mil 892 fallecimientos por presunta rivalidad delincriminal, **lo que representa 69.4 por ciento del total**. Dicho porcentaje varió entre 0.0, en diciembre de 2006, y 112.5, en febrero de 2008, cuando se registraron 27 fallecimientos por la causa antes mencionada, pero el INEGI contó sólo 24 muertes por homicidio.

En Durango, 69.4 por ciento del total de muertes por presunto homicidio, entre diciembre de 2006 y diciembre de 2010, se atribuyeron al crimen organizado.

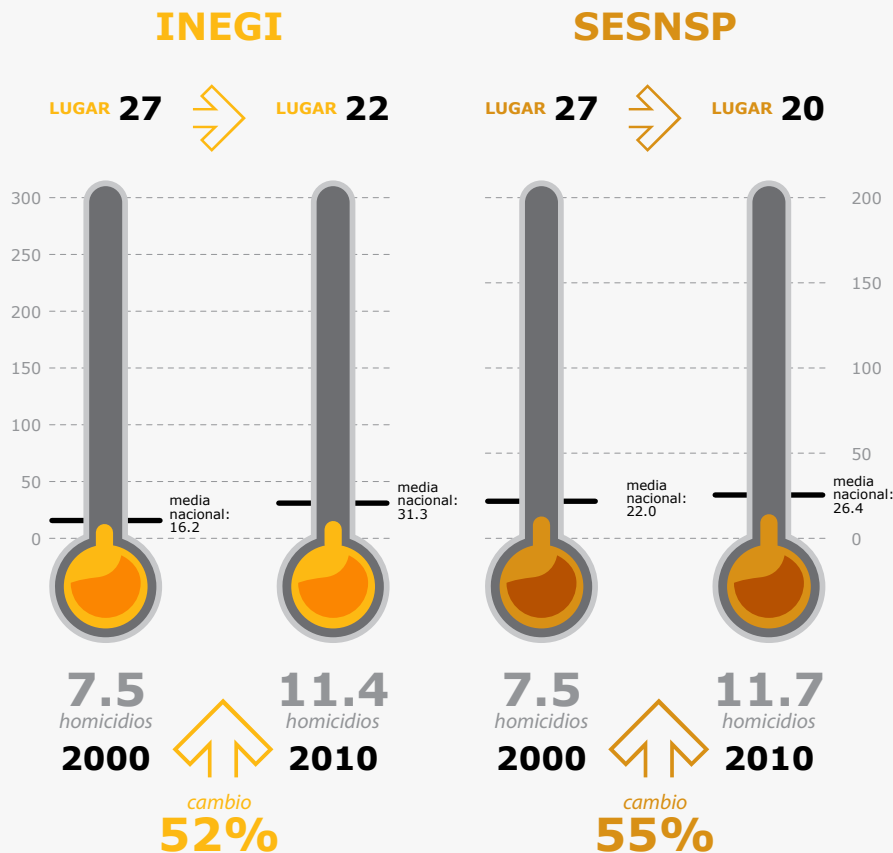
# Guanajuato



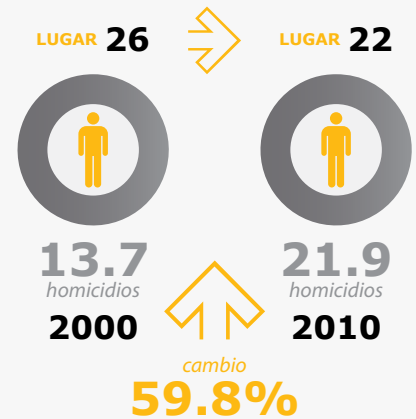
- Las cifras del INEGI y el SESNSP coinciden con un aumento en el total de homicidios desde 2007.
- Las personas casadas y quienes cuentan con menos educación representan al mayor porcentaje de víctimas.
- El promedio de víctimas invisibles por cada víctima visible con un perfil especificado cayó de 4.2 a 3.6, entre 1990 y 2010. Por tanto, aunque la tasa de víctimas visibles fue igual en ambos años (11.4), la de víctimas invisibles bajó de 45.8 a 38.4.

## Rankings

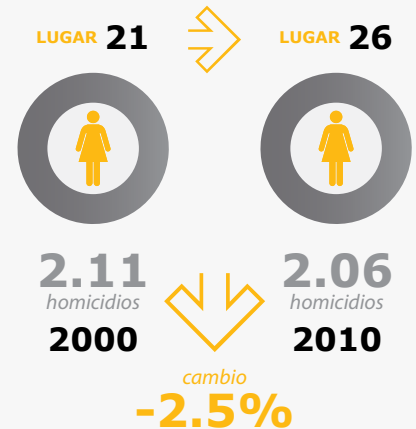
### Homicidios por cada 100 mil habitantes



### Homicidios por cada 100 mil hombres



### Homicidios por cada 100 mil mujeres





## I Comparativo INEGI - SESNSP

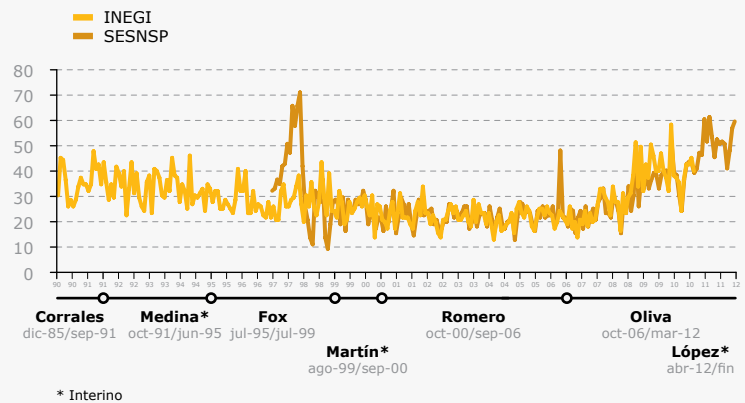
En general los registros de homicidios del INEGI y las denuncias de homicidios del SESNSP muestran datos parecidos en el caso de Guanajuato. Sin embargo, hay algunas excepciones, como unos meses entre 1997 y 1998 (durante el gobierno de Fox) en los que el SESNSP reportó muchos más homicidios que el INEGI (por ejemplo, en diciembre de 2007 el SESNSP reportó 73 homicidios y el INEGI 36).

En Guanajuato, de acuerdo con información del INEGI, hubo una disminución en el promedio de homicidios mensuales entre el gobierno de Corrales y el de Romero, pues se pasó de 33.0 a 17.4. Sin embargo, durante el gobierno de Oliva se han observado registros muy altos, como 59 homicidios en marzo de 2010, lo que hace que el promedio sea mucho mayor al de los gobiernos anteriores: 29.4 homicidios al mes.

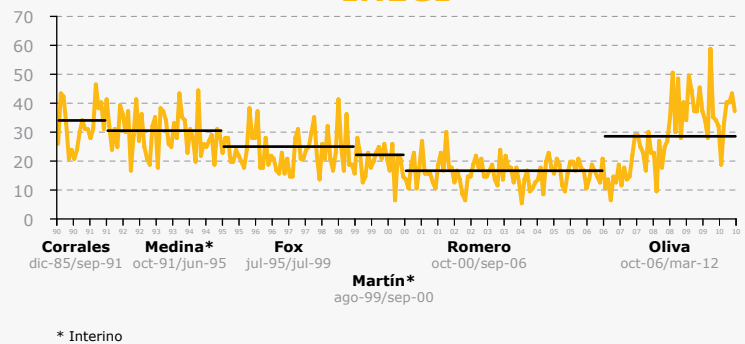
Según la información del SESNSP, en los tres últimos periodos de gobierno se ha visto un marcado aumento en el promedio mensual de homicidios: con Romero se observaban 18.2, con Oliva 32.4 y finalmente, con López el promedio fue de 76.0.

En Guanajuato, la tasa de muertes por presunto homicidio aumentó 59.8 por ciento entre 2000 y 2010 en el caso de los hombres. En el caso de las mujeres, se registró una caída de 2.5 por ciento.

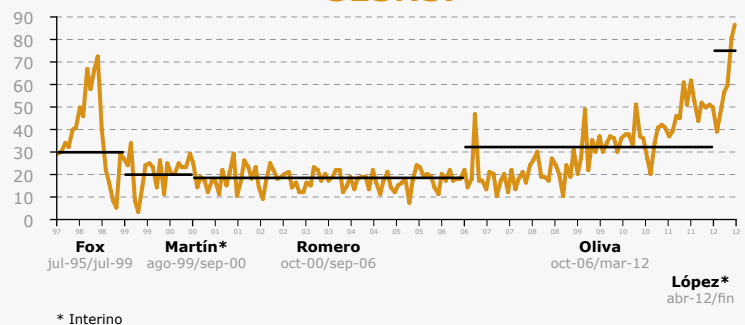
**Comparativo de muertes por presunto homicidio y homicidios dolosos**



**Muertes por presunto homicidio INEGI**



**Homicidios dolosos SESNSP**



# Guanajuato



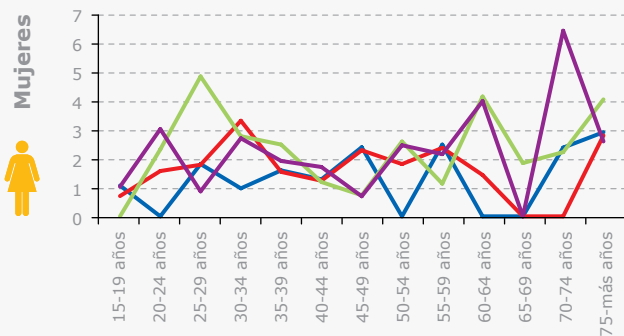
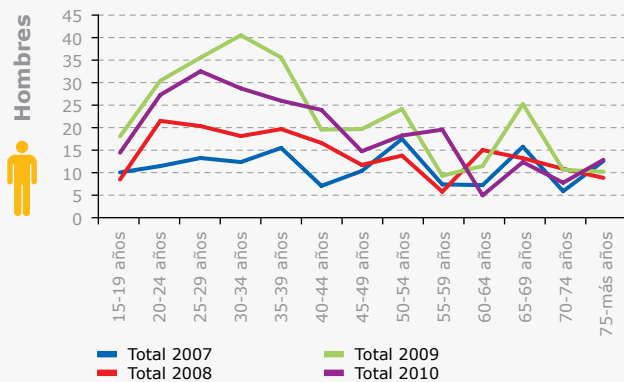
## II Perfiles de víctimas visibles de presunto homicidio

### Sexo y edad

**Hombres.** En 2007, los hombres con la mayor tasa tenían entre 50 y 54 años (17.5), en 2008 entre 20 y 24 (21.6), en 2009 entre 30 y 34 (40.6) y en 2010, entre 25 y 29 (32.6). En 2009 y 2010 puede verse que la mayoría de los afectados eran jóvenes y hombres de edad media.

**Mujeres.** En el caso de las mujeres, en 2007 el grupo de edad con la tasa de victimización por homicidio más alta fue el de 75 y más años (3.0), en 2008 fueron las mujeres entre 30 y 34 años (3.4), en 2009 fueron aquellas entre 25 y 29 años (4.9) y en 2010 fueron las que tenían entre 70 y 74 años (6.5).

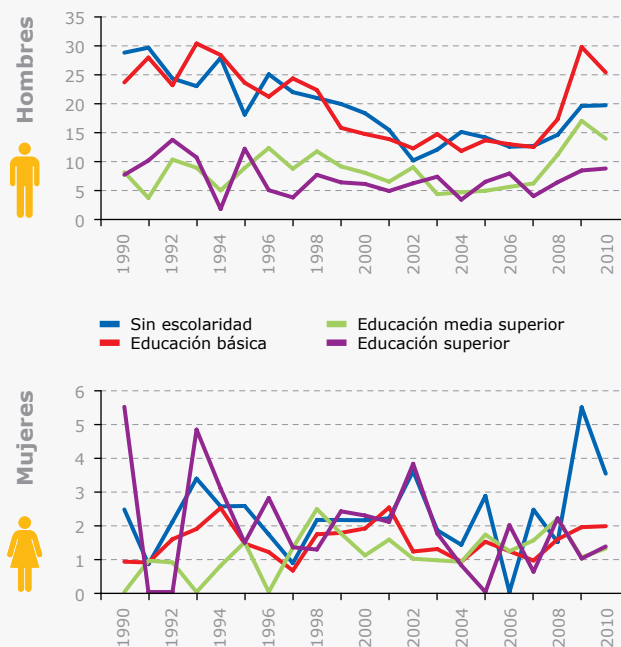
**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con la edad de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su grupo de edad.

### Sexo y escolaridad

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con la escolaridad de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



**Hombres.** Entre 1990 y 2010, las tasas de victimización fueron más altas en los hombres sin escolaridad o con educación básica. Por el contrario, los hombres con educación media superior y superior mantuvieron tasas más bajas. En el caso de los hombres con educación básica, se notó un aumento en la tasa de victimización, entre 2007 y 2009, al pasar de 12.1 a 29.8.

**Mujeres.** En seis de los años registrados, las mujeres con educación superior registraron una tasa de homicidio más alta que el resto. Por el contrario, en los dos últimos años registrados (2009 y 2010), las mujeres sin escolaridad presentaron la tasa de victimización por homicidio más alta (5.5 y 3.5).

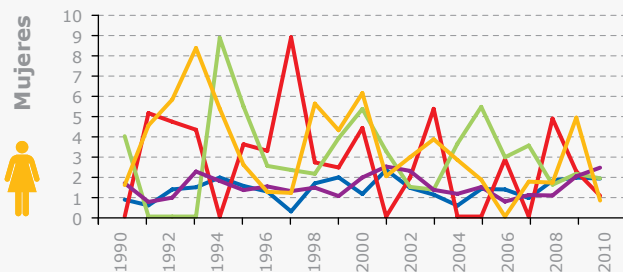
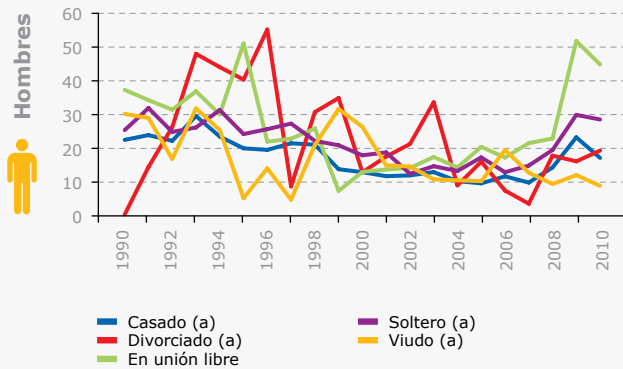
\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su nivel de escolaridad.

## Sexo y estado civil

**Hombres.** Las tendencias de las tasas de los hombres casados y solteros fueron estables de 1990 a 2010. El punto máximo de los casados fue 27.5 (1993). La tasa más alta para los solteros fue 29.6 (1991). Las tasas de los divorciados oscilaron entre cero y 51.1 y las de los viudos, entre 4.1 y 29.5. De 2006 a 2009 la tasa de los hombres en unión libre creció de 15.7 a 48.0. Muchas víctimas en Guanajuato eran hombres casados: entre 40.9 y 61.8 por ciento, con porcentajes superiores a 50.0 en 14 ocasiones. Los hombres en unión libre pasaron de 3.0 a 16.7 por ciento de 1990 a 2010.

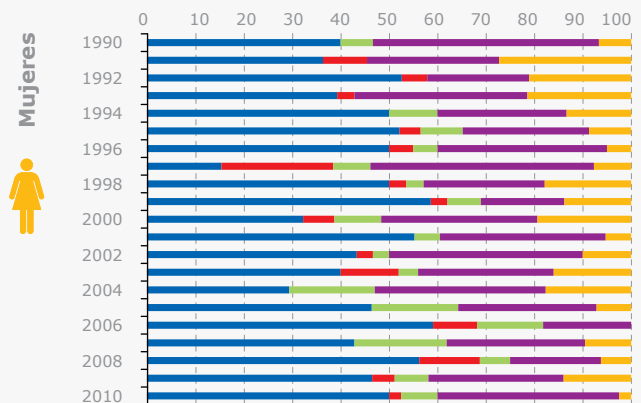
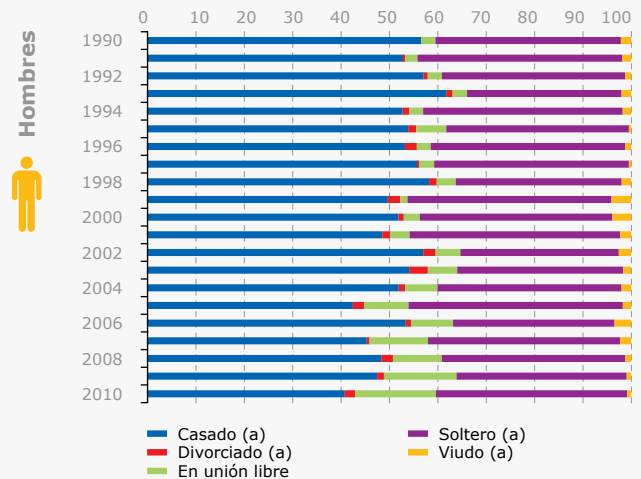
**Mujeres.** Las tasas de victimización de las mujeres viudas, divorciadas y en unión libre no siguen una

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con el estado civil de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su estado civil.

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con el estado civil de la víctima (porcentajes)**



tendencia clara, pues se observaron cambios marcados de un año a otro. Por ejemplo, de cero a 8.9 entre 1993 y 1994 (mujeres en unión libre). Las tasas de las mujeres casadas y solteras siguieron una tendencia estable, entre 0.3 y 2.4 (casadas), así como 0.7 y 2.6 (solteras). Las mujeres casadas representaron al mayor porcentaje de víctimas con mayor frecuencia que otros grupos. Las divorciadas representaron la menor proporción, con seis años sin ningún registro entre 1990 y 2010.

# Guanajuato



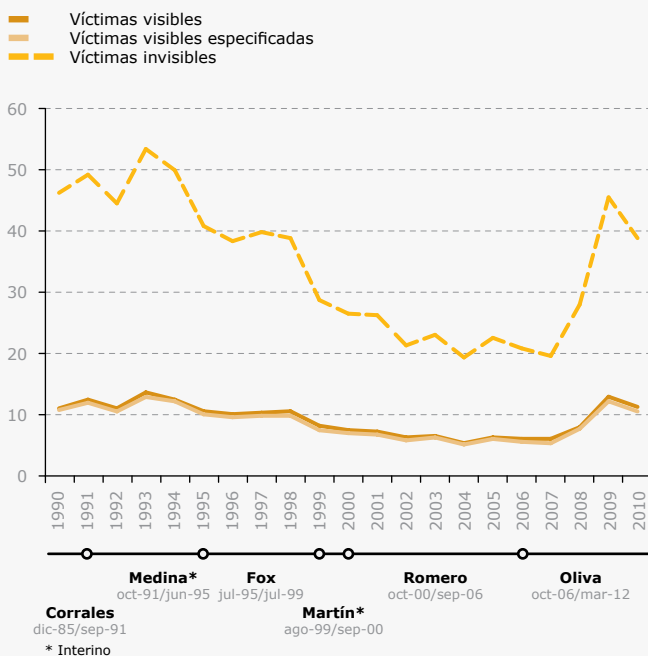
## III Víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio

Entre 1993 y 2004, es decir, entre el periodo de Medina y el de Romero, se registró una disminución casi constante en las tasas de victimización en Guanajuato. Sin embargo, de 2007 a 2009 se presentó un aumento importante. Así, las tasas de víctimas visibles de homicidio más altas se presentaron en 1993 y 2009, con 13.9 y 13.3 respectivamente. Cabe destacar que entre 1990 y 2010 el promedio de víctimas invisibles por cada víctima visible con un perfil especificado cayó de 4.2 a 3.6. Asimismo, es importante mencionar que en promedio, 7.1 por ciento de las víctimas no contó con información completa.

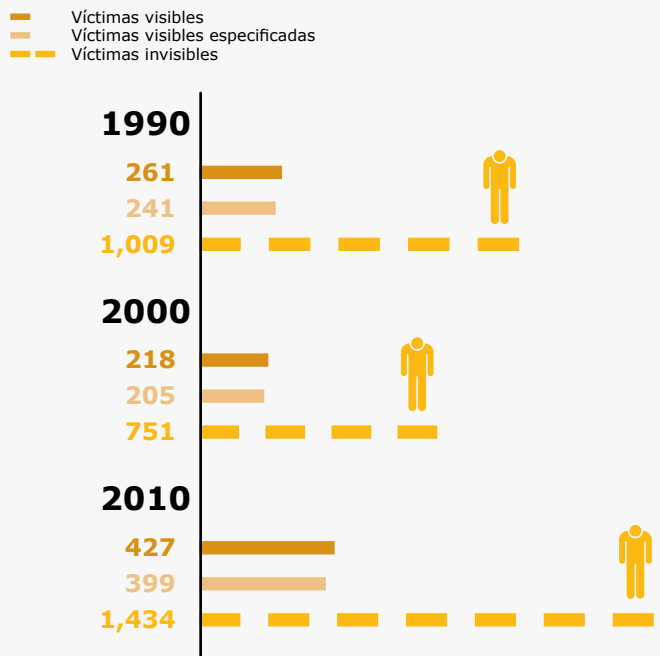
En Guanajuato, entre 1990 y 2010, ocurrieron cinco mil 638 muertes por homicidio. De éstas, cinco mil 238 tuvieron un perfil especificado, lo que se reflejó en casi

20 mil víctimas invisibles. De 1990 a 2000 disminuyeron los totales de víctimas, de 261 a 218 para las víctimas visibles, de 241 a 205 para las víctimas con perfiles especificados y de poco más de mil a 751 para las víctimas invisibles. No obstante, en 2010 estas cifras aumentaron significativamente: 427, 399 y mil 434, respectivamente. En 2009 y 2010, que fueron los años con más registros, ocurrieron 908 muertes por homicidio y más de tres mil personas se convirtieron en víctimas invisibles. Esto ocurrió durante el gobierno de Oliva.

**Víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio por cada 100 mil habitantes**



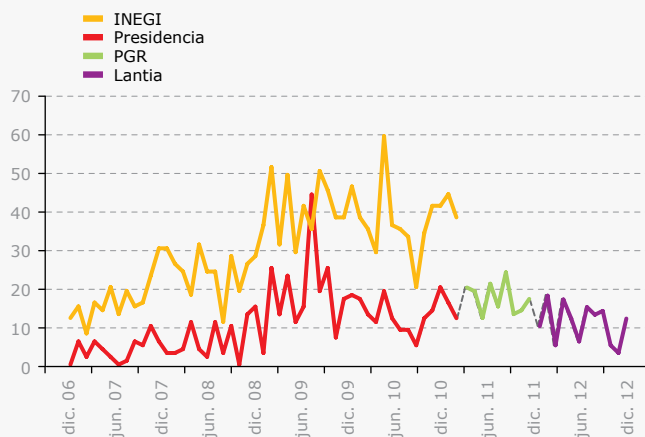
**Número de víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio para 1990, 2000 y 2010**





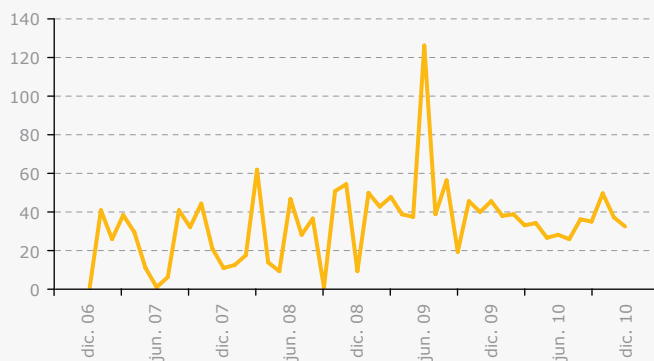
## IV Comparativo INEGI – Muertes atribuidas al crimen organizado

**Comparativo INEGI - Muertes atribuidas al crimen organizado**



\* Muertes atribuidas al crimen organizado entre diciembre de 2006 y septiembre de 2012.

**Porcentaje de muertes atribuidas al crimen organizado con respecto al total de muertes por presunto homicidio**



\* El periodo comparable entre el INEGI y Presidencia es de diciembre de 2006 a diciembre de 2010.

En Guanajuato pocas veces se registraron más de 20 fallecimientos por supuesta rivalidad delincriminal en un mes, tomando en cuenta datos de Presidencia, de la PGR y de Lantia. El mes con mayores registros es junio de 2009, con 44. Aunque no fue muy frecuente, también se observaron algunos meses sin registros de muertes por dicha razón (diciembre de 2006, junio de 2007 y septiembre de 2008).

En el periodo comparable entre el INEGI y Presidencia, que va de diciembre de 2006 a diciembre de 2010, ocurrieron mil 462 muertes por homicidio, así como 516 fallecimientos por presunta rivalidad delincriminal, **lo que representa 35.3 por ciento del total**. Dicho porcentaje varió entre 0.0 y 125.7, en junio de 2009, cuando Presidencia apuntó 44 fallecimientos por supuesta rivalidad delincriminal pero el INEGI sólo registró 35 muertes por homicidio. Esto podría ser indicativo de algunas fallas en las bases de datos oficiales.

En Guanajuato se registró una caída de 63.4 por ciento en la tasa de víctimas invisibles de homicidio, de 1993 a 2007, pero aumentó 132.5 por ciento para 2009, que fue el año con las mayores tasas.

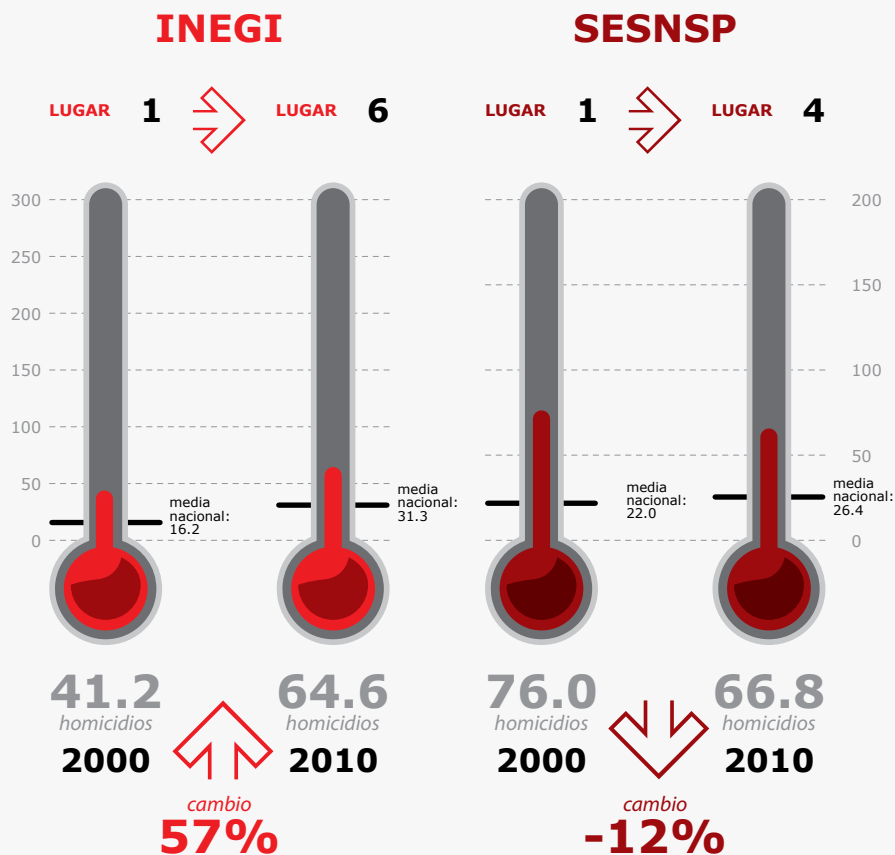
# Guerrero



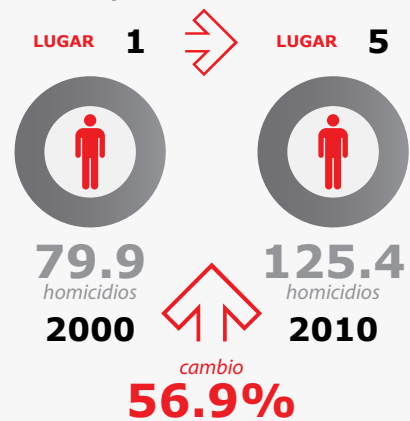
- A partir de octubre de 2008 fue común contar con registros superiores a 100 homicidios mensuales.
- Las personas casadas representan al mayor porcentaje del total de las víctimas de homicidio.
- De 2004 a 2009 aumentaron las tasas de victimización por homicidio: de 29.0 a 80.4 para las víctimas visibles y de 95.3 a 252.3 para las víctimas invisibles. En 2009 ocurrieron mil 759 homicidios y hubo cinco mil 474 víctimas invisibles.

## Rankings

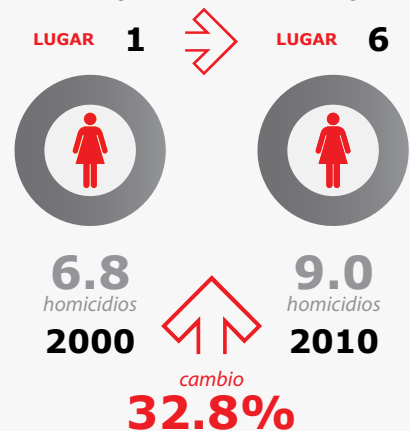
### Homicidios por cada 100 mil habitantes



### Homicidios por cada 100 mil hombres



### Homicidios por cada 100 mil mujeres





## I Comparativo INEGI - SESNSP

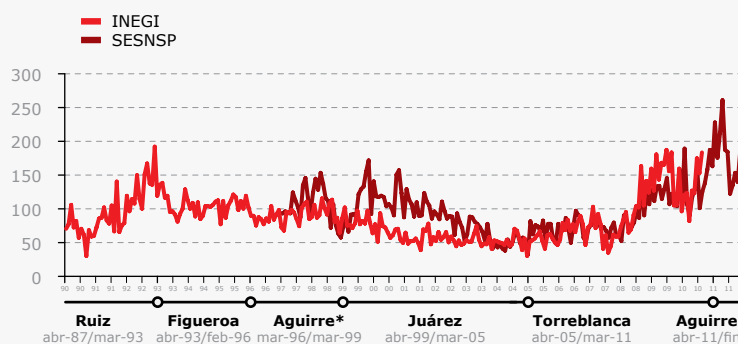
Es posible identificar una tendencia creciente en el número de homicidios registrados mensualmente en Guerrero, especialmente desde 2008. El mes que registró más homicidios fue agosto de 2011 con 264, según el SESNSP.

De acuerdo con información del INEGI, entre el periodo de gobierno de Figueroa y el de Juárez, en Guerrero disminuyó el promedio mensual de homicidios, de 102.1 a 56.9. Sin embargo, durante el periodo de Torreblanca este promedio aumentó a 93.4.

Según los datos del SESNSP, del gobierno de Juárez al de Aguirre se duplicó el promedio mensual de homicidios. El cambio más grande se registró entre el gobierno de Torreblanca y el de Aguirre, al pasar de 92.0 a 181.9.

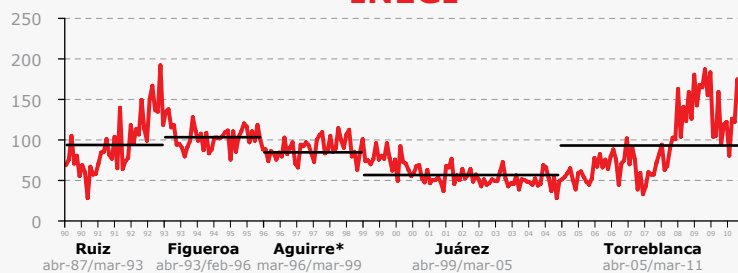
En Guerrero, el promedio mensual de homicidios creció notablemente desde 2008, durante el gobierno de Torreblanca y siguió la misma tendencia en el gobierno de Aguirre.

**Comparativo de muertes por presunto homicidio y homicidios dolosos**



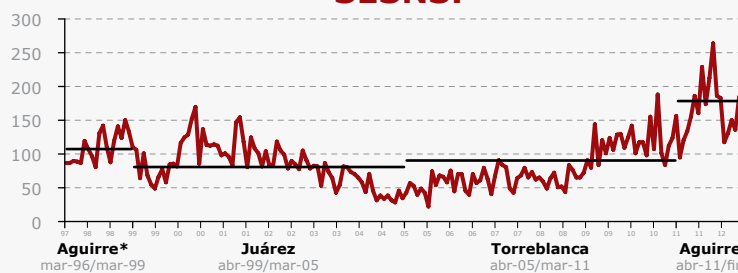
\* Interino

**Muertes por presunto homicidio INEGI**



\* Interino

**Homicidios dolosos SESNSP**



\* Interino

# Guerrero



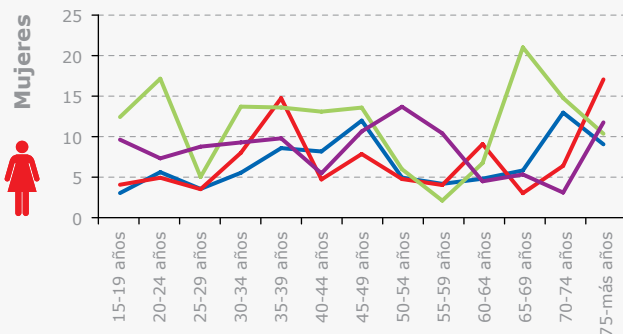
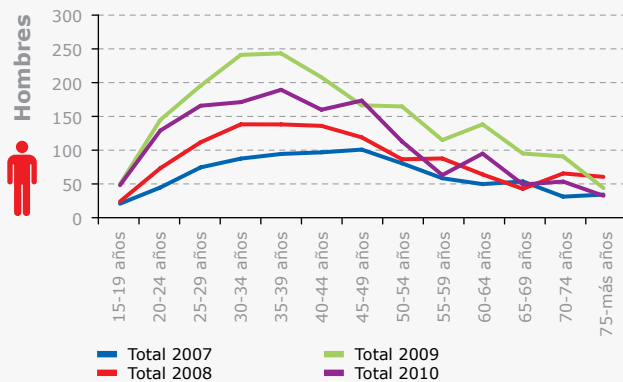
## II Perfiles de víctimas visibles de presunto homicidio

### Sexo y edad

**Hombres.** El año con las mayores tasas fue 2009. En 2007 el grupo de edad con la mayor tasa fue el de hombres de 45 a 49 años (102.2). En 2008 fue el grupo de 30 a 34 años (138.1) y en 2009 y 2010 fue el grupo de 35 a 39 años (239.0 y 187.3).

**Mujeres.** Las mujeres que son víctimas suelen ser mayores que los hombres. En 2007 la tasa de las mujeres entre 70 y 74 años fue superior a la registrada en cualquier otro rango (13.1). En 2008 el rango con más víctimas fue el que de 75 y más años (17.2), en 2009 fue el de las de 65 a 69 (21.3) y en 2010, fue el de las de 50 a 54 (13.8).

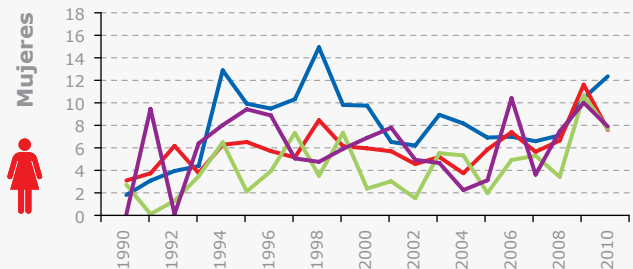
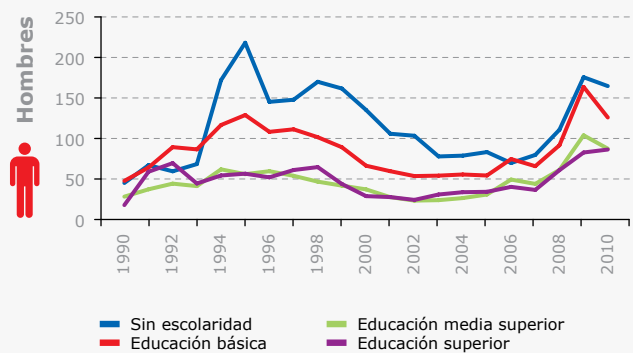
**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con la edad de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su grupo de edad.

### Sexo y escolaridad

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con la escolaridad de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



**Hombres.** En Guerrero, los hombres sin escolaridad y con educación básica tuvieron las tasas más altas. En la mayoría de los años la más alta fue la de hombres sin escolaridad y en segundo lugar la de aquellos con educación básica. Entre 2007 y 2009 se notó un aumento.

**Mujeres.** Las mujeres con educación superior tuvo la tasa más alta que el resto de los grupos divididos por nivel educativo en 1991, 1993, 2006 y 2008 (9.7, 6.5, 10.7 y 7.6). En otros siete estuvo en segundo lugar (generalmente después de las mujeres sin escolaridad). Es decir, el grupo más vulnerable es el de mujeres sin escolaridad, pero las mujeres con educación superior son víctimas frecuentemente.

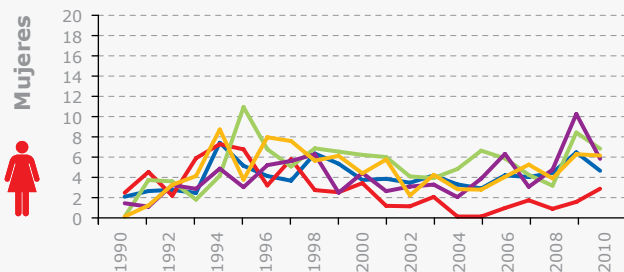
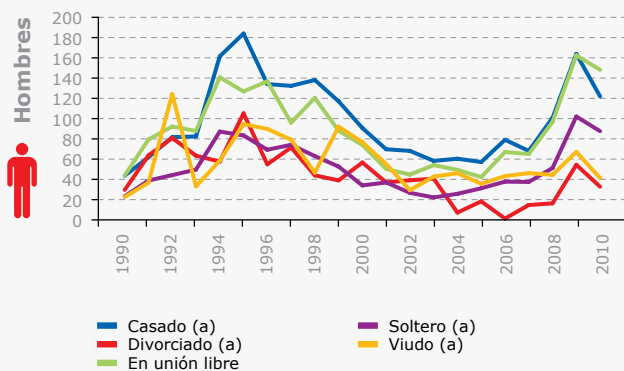
\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su nivel de escolaridad.

## Sexo y estado civil

**Hombres.** En Guerrero los hombres casados y en unión libre generalmente tuvieron las tasas de victimización más altas entre 1990 y 2010. Los hombres casados tuvieron la tasa más alta en 1995 (186.0), mientras que los hombres en unión libre presentaron su tasa más alta en 2009 (165.6). Las tasas más bajas en el periodo correspondieron a los divorciados. Muchos de los hombres victimizados eran casados: entre 53.3 por ciento en 2010 y 69.0 por ciento en 1995. Dicho porcentaje fue superior a 60.0 en 18 años. Por el contrario, los hombres divorciados difícilmente alcanzaron 2.3 por ciento en 2003.

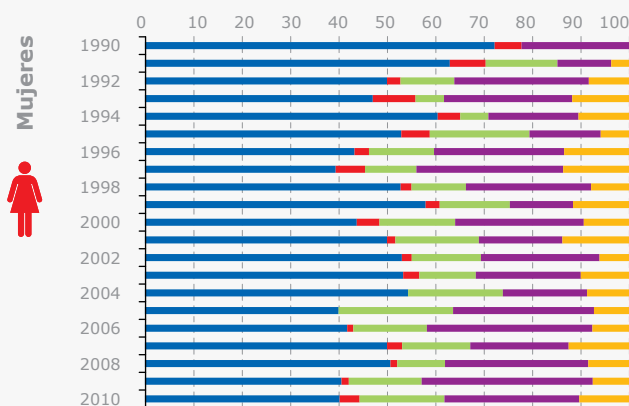
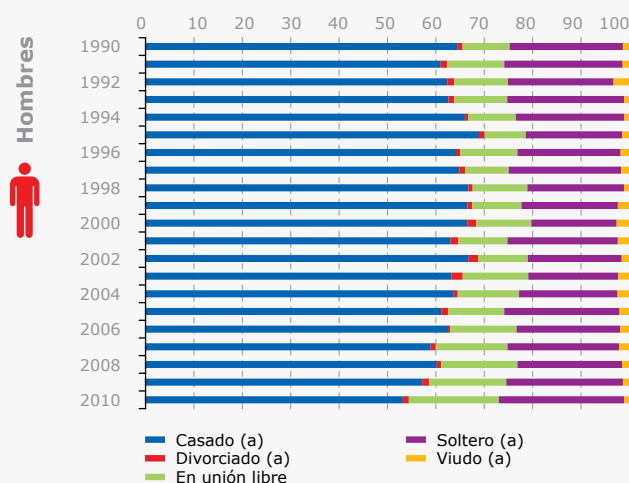
**Mujeres.** Las mujeres divorciadas presentaron las tasas de victimización más bajas. En 2009 y 2010 las tasas

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con el estado civil de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su estado civil.

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con el estado civil de la víctima (porcentajes)**



más altas correspondieron a las mujeres solteras y en unión libre. Todas las categorías, tuvieron un aumento en la tasa entre 2007 y 2010. En los años anteriores, los puntos más altos estuvieron entre 1994 y 1998. Las mujeres casadas fueron la mayor parte de las víctimas de homicidio entre 1990 y 2010: entre 39.4 y 72.2 por ciento (en 1997 y 1990). En segundo lugar se encontraron las solteras con porcentajes entre 11.1 y 35.3 (en 1991 y 2009).

# Guerrero



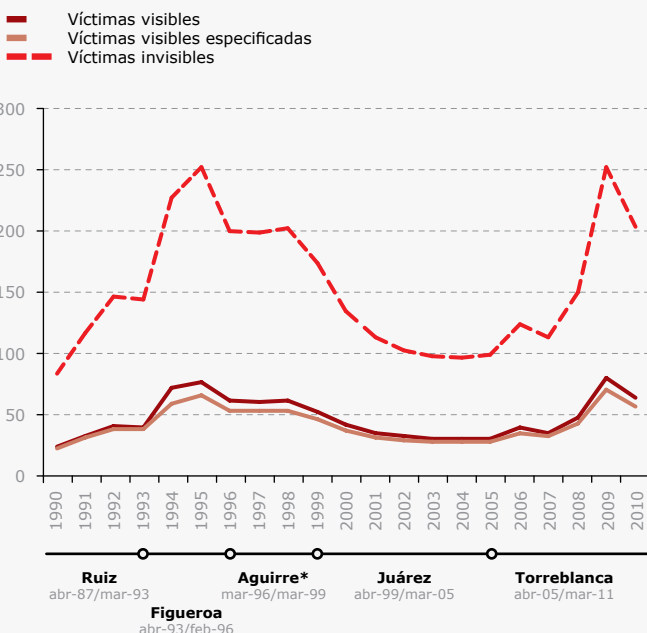
## III Víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio

Entre el gobierno Ruiz y el de Figueroa, se presentó un aumento casi constante en las tasas de victimización por homicidio. Después, entre el periodo de Figueroa y el de Juárez, se registró una disminución importante. Posteriormente, durante el gobierno de Torreblanca, dichas tasas volvieron a aumentar y alcanzaron los niveles máximos en 2009: 80.4 para las víctimas visibles, 71.3 para las víctimas visibles con un perfil especificado y 252.3 para las víctimas invisibles.

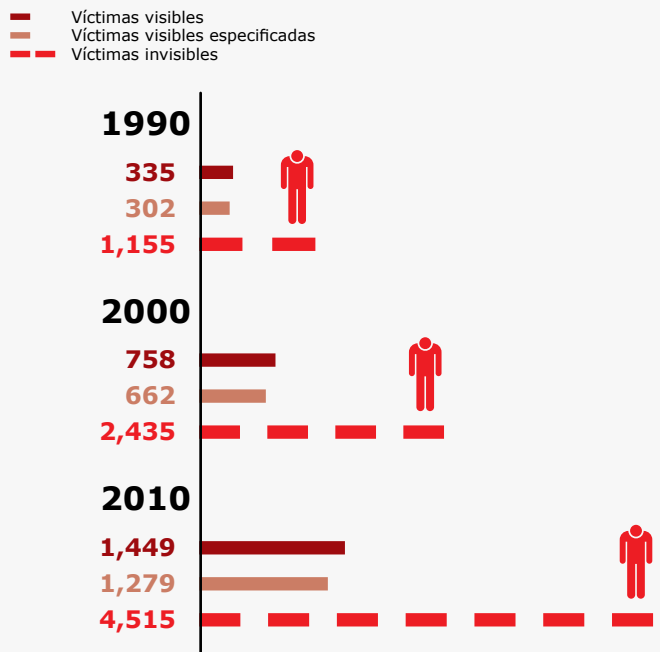
En términos absolutos, entre 1990 y 2010, 17 mil 888 personas fueron víctimas visibles de homicidio en Guerrero. Del total, 15 mil 718 fueron víctimas con perfiles especificados, lo cual se reflejó en 57 mil 633 víctimas invisibles. Entre 2008 y 2010, durante el gobierno de Torreblanca, el total de víctimas visibles fue

de 4 mil 229, lo cual corresponde a 23.6 por ciento del total en el periodo estudiado. El año con más homicidios fue 2009, con mil 759 víctimas visibles. Resulta interesante que estas cifras se duplicaron cada decenio. En 1990 se contaron 335 víctimas visibles, 302 con un perfil especificado y mil 155 víctimas invisibles. En 2000 los totales aumentaron a 758, 662 y dos mil 435, respectivamente. Para 2010, estas cifras subieron a mil 449, mil 279 y cuatro mil 515. En 1990 se registraron 3.8 víctimas invisibles por cada víctima visible con un perfil especificado. Dicho promedio cayó a 3.7 en 2000 y en 2010 fue de 3.5.

**Víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio por cada 100 mil habitantes**



**Número de víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio para 1990, 2000 y 2010**

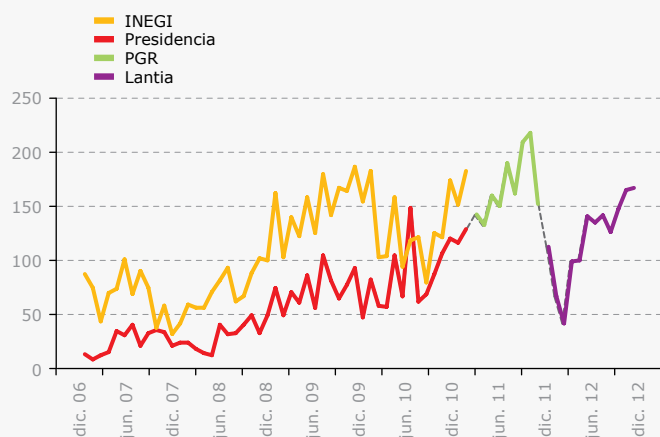


\* Interino



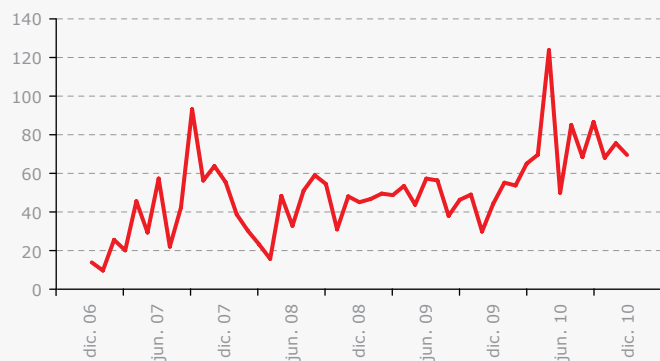
## IV Comparativo INEGI – Muertes atribuidas al crimen organizado

**Comparativo INEGI - Muertes atribuidas al crimen organizado**



\* Muertes atribuidas al crimen organizado entre diciembre de 2006 y septiembre de 2012.

**Porcentaje de muertes atribuidas al crimen organizado con respecto al total de muertes por presunto homicidio**



\* El periodo comparable entre el INEGI y Presidencia es de diciembre de 2006 a diciembre de 2010.

El total de muertes por homicidio y el total de fallecimientos por presunta rivalidad delictual mostraron una tendencia al alza de finales de 2006 a finales de 2010. En muchos meses las cifras de ambos indicadores fueron parecidas. Los homicidios por dicha causa siguieron aumentando, de acuerdo con la información de la PGR, y alcanzaron los puntos máximos de 213 y 222 en julio y agosto de 2011. Sin embargo, estas cifras no se pueden comparar con el total de homicidios, pues los datos del INEGI no incluyen observaciones de 2011 y 2012. Las cifras de Lantia también muestran una tendencia creciente aunque con valores mucho más bajos.

En el periodo comparable entre el INEGI y Presidencia, que va de diciembre de 2006 a diciembre de 2010, ocurrieron cinco mil 269 muertes por homicidio, así como dos mil 739 fallecimientos por presunta rivalidad delictual, **lo que representa 52.0 por ciento del total.** Dicho porcentaje varió entre 9.3 en enero de 2007 y 125.8, en mayo de 2010, cuando Presidencia registró 151 fallecimientos por supuesta rivalidad delictual pero el INEGI sólo contó 120 muertes por homicidio.

En Guerrero incrementó notablemente el porcentaje de muertes atribuidas al crimen organizado, desde 13.6 en diciembre de 2006 hasta 70.4 en diciembre de 2010.

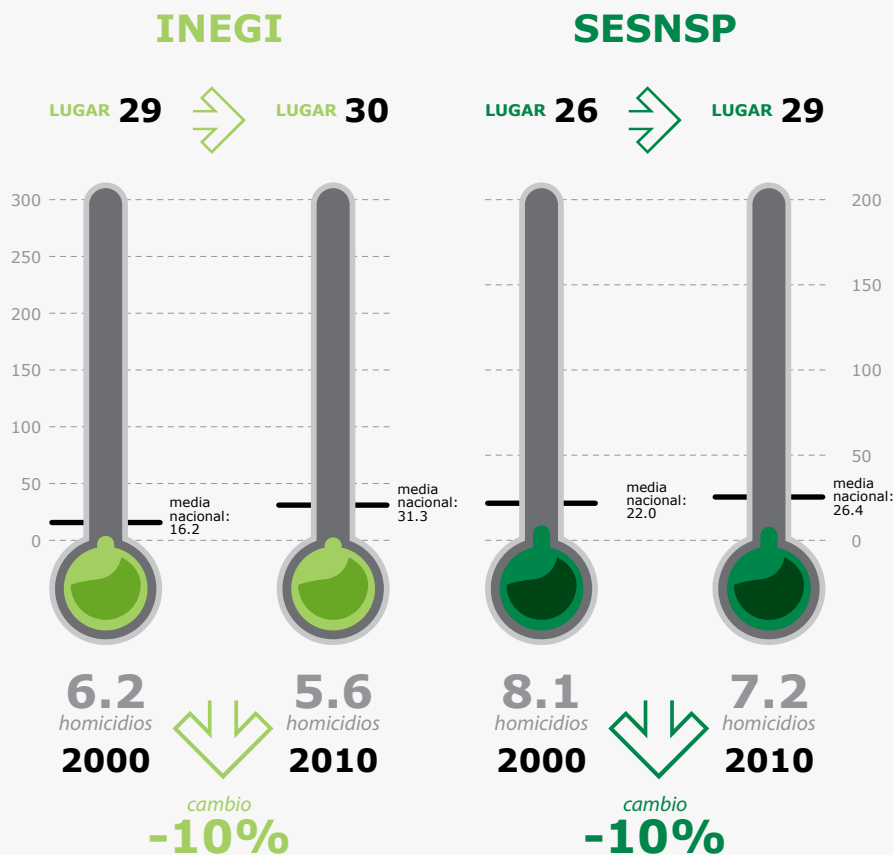
# Hidalgo



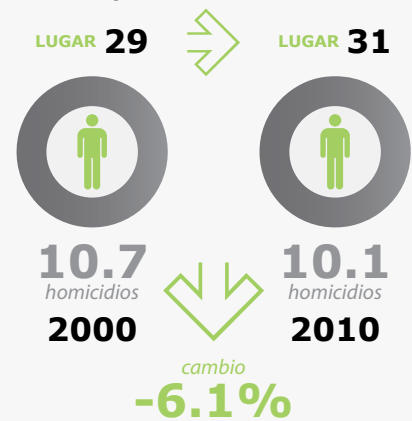
- En Hidalgo, ambas fuentes de información siguen la misma tendencia, pero los registros del INEGI suelen ser mayores a los del SESNSP.
- Los grupos más victimizados cambian cada año. En el caso de los hombres, los de menor escolaridad muestran las tasas más altas.
- Las tasas de víctimas visibles e invisibles en Hidalgo han caído entre 1990 y 2010. Además, el promedio de víctimas invisibles por cada víctima con un perfil especificado ha disminuido (de 3.9 a 3.2).

## Rankings

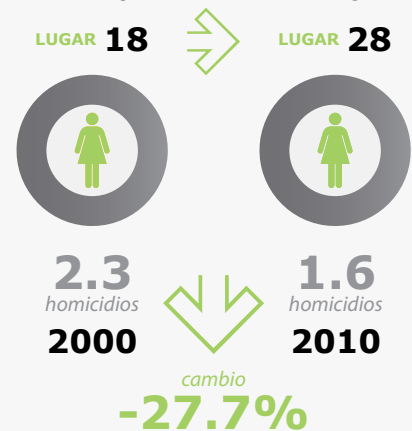
### Homicidios por cada 100 mil habitantes



### Homicidios por cada 100 mil hombres



### Homicidios por cada 100 mil mujeres





## I Comparativo INEGI - SESNSP

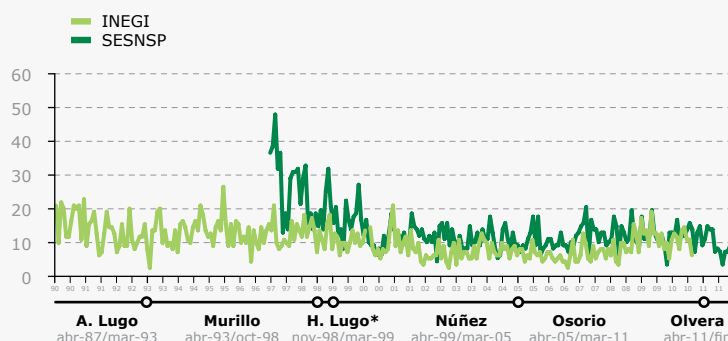
Exceptuando algunos meses, el SESNSP reporta más homicidios que el INEGI. Aun así, los datos de ambas fuentes siguen la misma tendencia y desde 2001 no supera los 21 homicidios por mes.

Según los registros del INEGI, el promedio mensual de homicidios en Hidalgo disminuyó entre el periodo de A. Lugo y el de Osorio, de 13.0 a 7.3. El cambio más importante se observó entre el gobierno de H. Lugo y el de Núñez al bajar de 11.8 a 7.4.

De acuerdo con las estadísticas del SESNSP, entre el periodo de gobierno de Murillo y el de Olvera, el promedio mensual de homicidios registrados disminuyó de 25.1 a 7.3. De hecho, desde enero de 2000, en ningún mes se han registrado más de 20 homicidios.

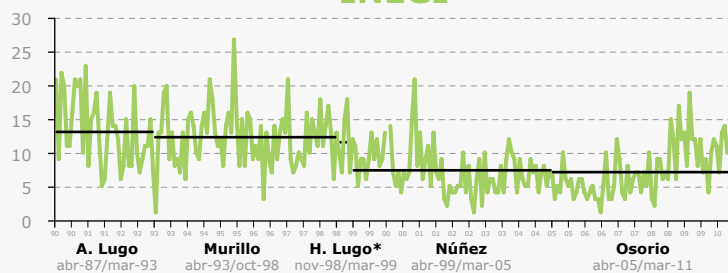
En Hidalgo, la tasa de homicidios por cada cien mil habitantes bajó 10 por ciento entre 2000 y 2010, de acuerdo con datos del INEGI y del SESNSP.

**Comparativo de muertes por presunto homicidio y homicidios dolosos**



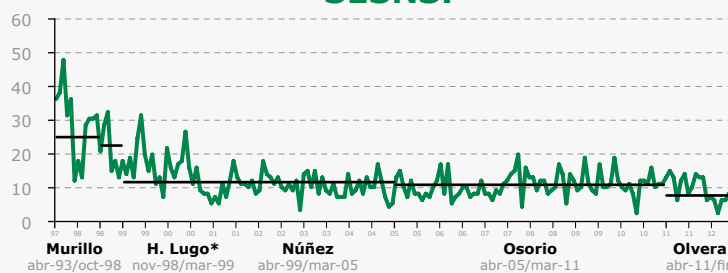
\* Interino

**Muertes por presunto homicidio INEGI**



\* Interino

**Homicidios dolosos SESNSP**



\* Interino

# Hidalgo



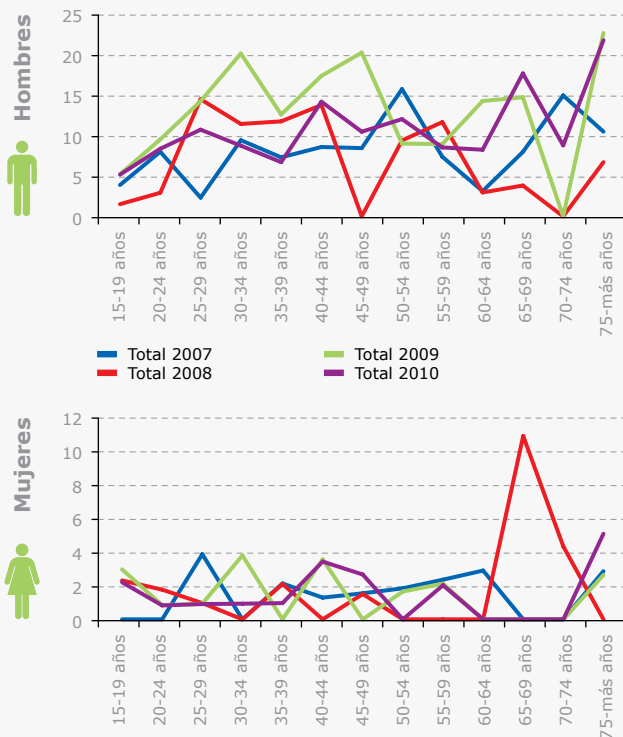
## II Perfiles de víctimas visibles de presunto homicidio

### Sexo y edad

**Hombres.** No hay una tendencia clara en la distribución de las edades de las víctimas de homicidio. En 2007 el grupo más victimizado fue el de hombres de 50 a 54 años (16.1), en 2008 los de 25 a 29 (14.9) y en 2009 y 2010 fue el de 75 y más años (23.1 y 22.2).

**Mujeres.** Sólo hay dos tasas de victimización superiores a 4.0. La primera se presentó en 2008 y correspondió a las mujeres entre 65 y 69 años (10.9). La segunda ocurrió en 2010 y fue de las mujeres de 75 y más años (5.1).

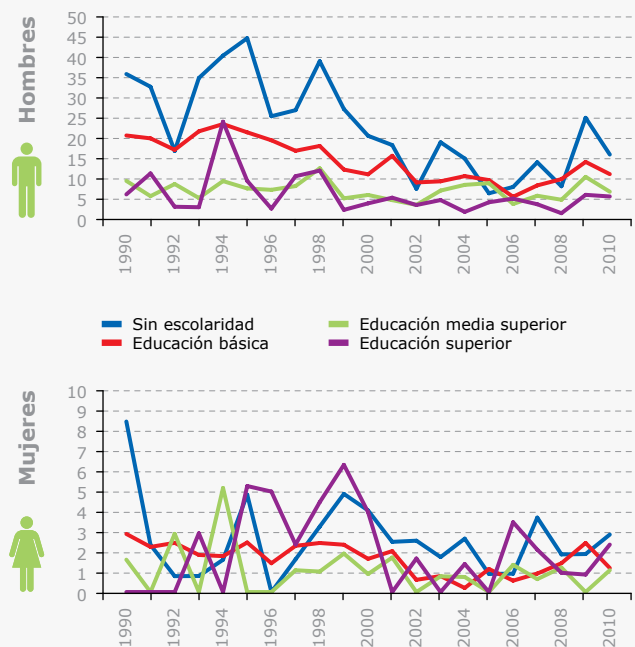
**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con la edad de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su grupo de edad.

### Sexo y escolaridad

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con la escolaridad de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



**Hombres.** Los grupos con las tasas de victimización más altas son los hombres sin escolaridad o con educación básica. En 2010, los hombres sin escolaridad tuvieron una tasa de 15.6, los que contaban con educación básica tuvieron 10.8, los de educación media superior presentaron 6.5 y finalmente, los de educación superior tuvieron 5.2.

**Mujeres.** Las tasas de victimización por homicidio, entre 1990 y 2010, generalmente fueron más altas entre las mujeres sin escolaridad (en 10 años). En segundo lugar se encuentra el grupo de las mujeres con educación superior (en siete años). Las mujeres con educación básica o educación media superior casi siempre presentaron tasas bajas.

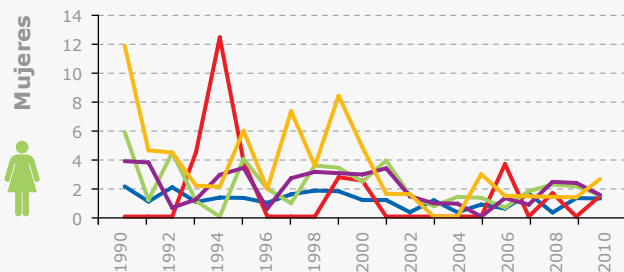
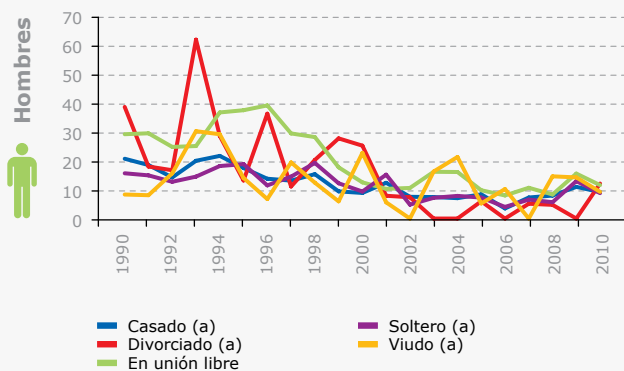
\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su nivel de escolaridad.

## Sexo y estado civil

**Hombres.** Entre 1990 y 2010 bajaron las tasas de victimización de tres grupos por estado civil. Los hombres casados pasaron de 21.6 a 9.5, los divorciados, de 39.6 a 12.4, los hombres en unión libre, de 30.0 a 11.8 y los solteros, de 16.4 a 9.1. La única excepción corresponde a los hombres viudos, cuya tasa creció ligeramente de 8.6 a 9.6. La mayoría de los hombres que murieron por homicidio en Hidalgo entre 1990 y 2010 estaban casados (entre 33.3 por ciento en 2006 y 50.0 en 1990 y 2002). Quienes representaron al menor porcentaje de las víctimas fueron los divorciados y los viudos.

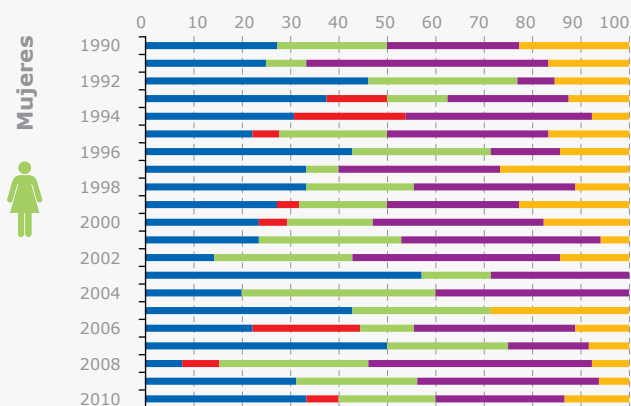
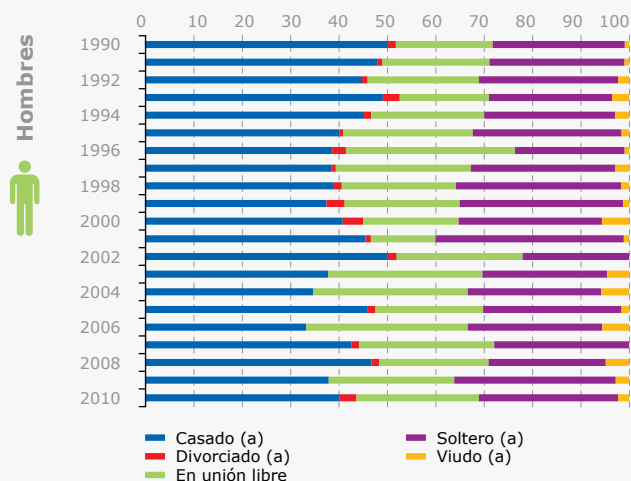
**Mujeres.** Las mujeres casadas en Hidalgo tuvieron tasas de victimización por homicidio estables que casi

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con el estado civil de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su estado civil.

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con el estado civil de la víctima (porcentajes)**



siempre fueron menores a 2.0. Las mujeres solteras y en unión libre tuvieron tasas que rara vez superaron los 4.0 puntos. Por otra parte, las divorciadas y las viudas presentaron tendencias poco estables que en algunos años se acercaron a los 12.0 puntos. La mayor parte de las mujeres victimizadas eran casadas o solteras. En seguida se encontraron las que vivían en unión libre, seguidas de las viudas. Las mujeres divorciadas, por su parte, no tuvieron registros de homicidio en 13 años entre 1990 y 2010.

# Hidalgo

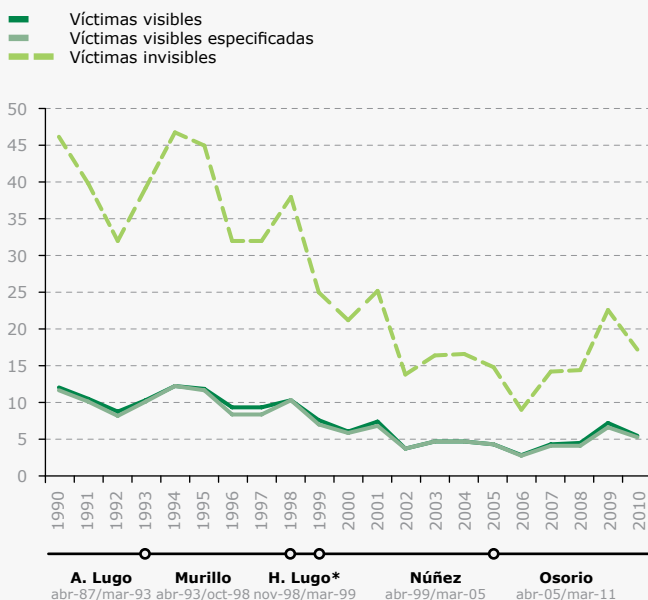


## III Víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio

En Hidalgo se notó una disminución en las tasas de victimización entre 1990 y 2010. La tasa de víctimas visibles cayó de 12.4 a 5.6, la de víctimas visibles con perfiles especificados bajó de 11.9 a 5.3 y la de víctimas invisibles disminuyó de 46.2 a 17.1. Esto fue especialmente notorio entre el periodo de A. Lugo y el de Núñez. Las tasas más altas se observan en 1990 y 1994 (12.4 y 12.6 en total, 11.9 y 12.7 para víctimas especificadas, y 46.2 y 46.9 víctimas invisibles). Por otra parte, las tasas más bajas ocurrieron en 2006 (2.9 para las víctimas visibles, 2.8 para las víctimas visibles con perfiles especificados y 9.0 para las víctimas invisibles). Aunque no uniformemente, el promedio de víctimas invisibles por cada homicidio disminuyó de su registro más alto en 1990 (3.9) al más bajo en 2010 (3.2). Cabe mencionar que en promedio, sólo se desconoció el perfil de 5.4 por ciento de las víctimas entre 1990 y 2010.

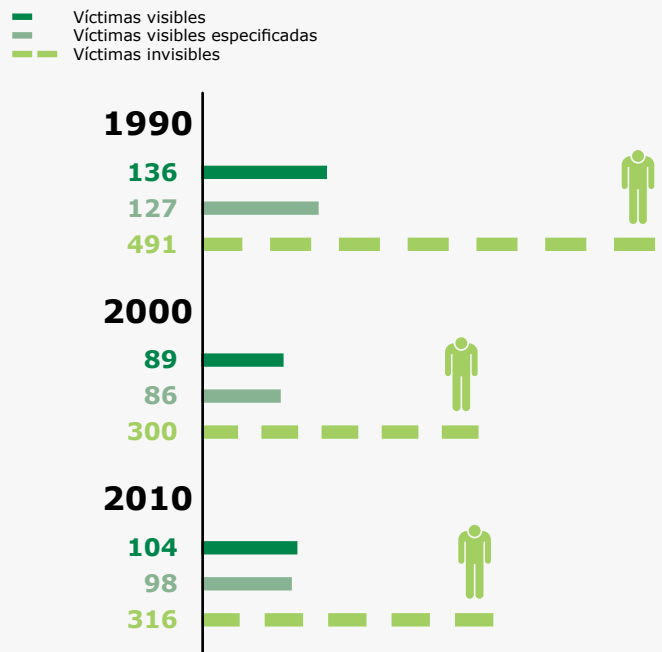
De 1990 a 2010 ocurrieron dos mil 185 muertes por homicidio en Hidalgo. Del total, dos mil 68 tuvieron víctimas especificadas, lo que se tradujo en siete mil 425 víctimas invisibles. Los años con más víctimas fueron 1994 (151) y 1995 (149) –durante el gobierno de Murillo. Por otra parte, el año con la menor ocurrencia de homicidios (47) fue 2006, durante el gobierno de Osorio. Cabe destacar que las cifras relativas a víctimas visibles, aquellas con un perfil especificado, así como las invisibles bajaron de 1990 a 2000. Para 2010 aumentaron, aunque no alcanzaron los niveles registrados al principio. El total de víctimas visibles pasó de 136 a 89 y luego a 104; la de víctimas visibles especificadas primero cayó de 127 a 86, pero después subió a 98. Por otro lado, el total de víctimas invisibles bajó de 491 a 300, aunque después subió a 316.

**Víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio por cada 100 mil habitantes**



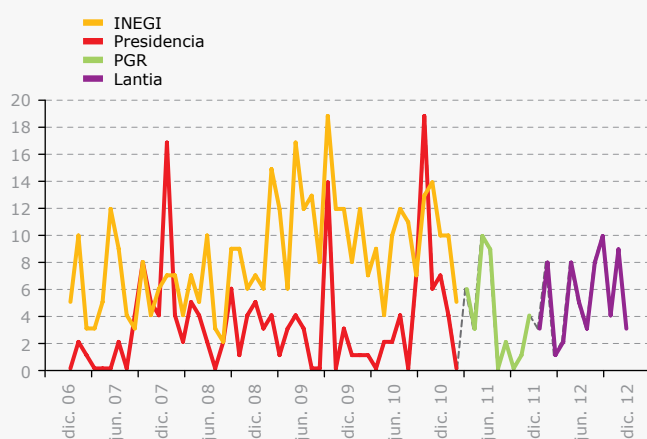
\* Interino

**Número de víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio para 1990, 2000 y 2010**



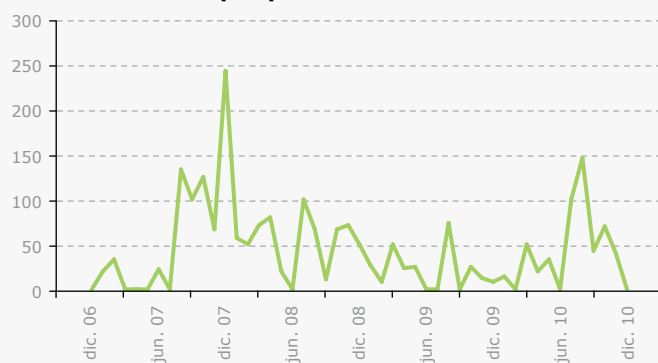
## IV Comparativo INEGI – Muertes atribuidas al crimen organizado

**Comparativo INEGI -  
Muertes atribuidas al crimen organizado**



\* Muertes atribuidas al crimen organizado entre diciembre de 2006 y septiembre de 2012.

**Porcentaje de muertes atribuidas al crimen organizado con respecto al total de muertes por presunto homicidio**



\* El periodo comparable entre el INEGI y Presidencia es de diciembre de 2006 a diciembre de 2010.

En Hidalgo pocas veces se registraron más de 12 muertes por homicidio en un mes. De hecho, entre diciembre de 2006 y diciembre de 2010, el INEGI sólo registró más de 12 homicidios mensuales en seis ocasiones. Por su parte, Presidencia rara vez contó más de cuatro fallecimientos por supuesta rivalidad delincriminal. Las excepciones más notables corresponden a diciembre de 2007 (17), agosto de 2009 (14) y agosto de 2010 (19). Cabe destacar que tanto la PGR como Lantia retratan un aumento en los fallecimientos por rivalidad delincriminal, de manera que con frecuencia se registraron más de seis al mes.

En el periodo comparable entre el INEGI y Presidencia, que va de diciembre de 2006 a diciembre de 2010, ocurrieron 412 muertes por homicidio, así como 167 fallecimientos por presunta rivalidad delincriminal, **lo que representa 40.5 por ciento del total**. Dicho porcentaje varió entre 0.0 y 242.9, en diciembre de 2007, cuando, de acuerdo con los datos de Presidencia, ocurrieron 17 fallecimientos por supuesta rivalidad delincriminal, pero el INEGI sólo reportó siete muertes por homicidio. Entre diciembre de 2006 y diciembre de 2010 el porcentaje que los fallecimientos por supuesta rivalidad delincriminal representaron frente al total de homicidios fue igual o superior a 100.0 en siete ocasiones, lo cual podría ser indicativo de un descuido en las bases de datos oficiales.

En Hidalgo, entre 1990 y 2010, la tasa de víctimas visibles cayó de 12.4 a 5.6 y la de víctimas invisibles disminuyó de 46.2 a 17.1.

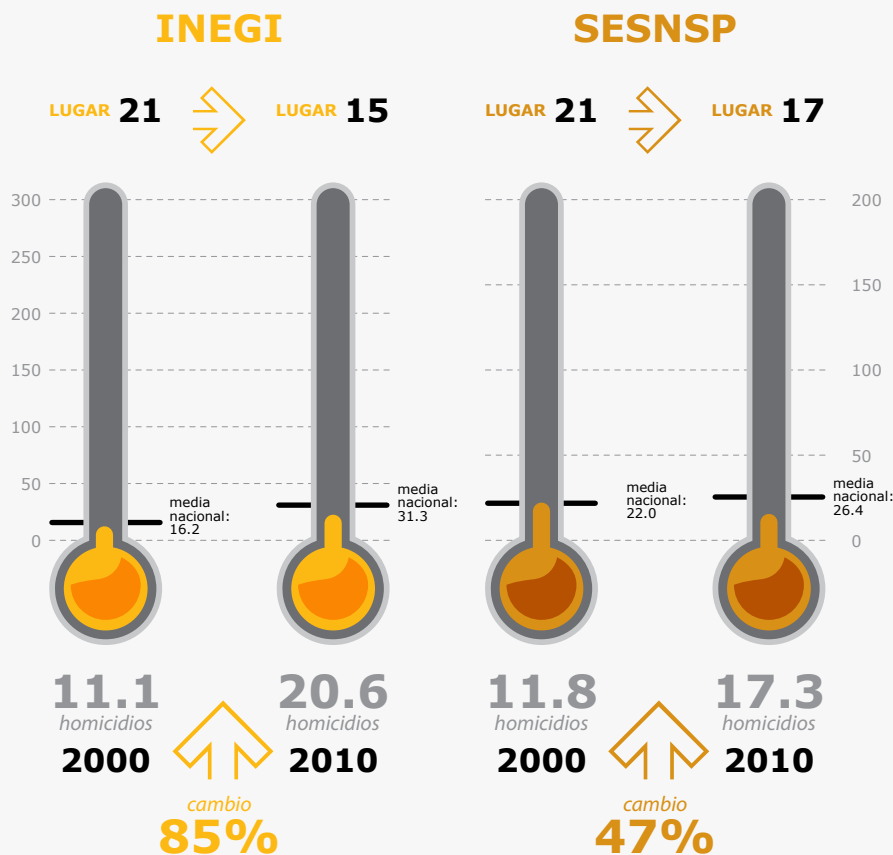
# Jalisco



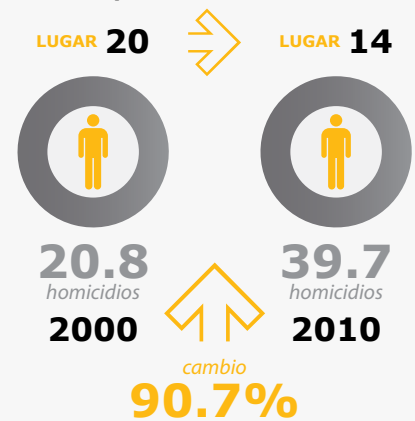
- Las tendencias y las cifras coinciden en los registros del INEGI y el SESNSP, sólo las últimas del INEGI son mayores.
- Los hombres victimizados suelen ser más jóvenes que las mujeres. Para los hombres el grupo más afectado durante 2010 fue el de 30 a 34 años, para las mujeres fue el de 40 a 44 años.
- En los últimos años se notó un aumento en las tasas de víctimas visibles e invisibles, aunque las más altas ocurrieron en 1995.

## Rankings

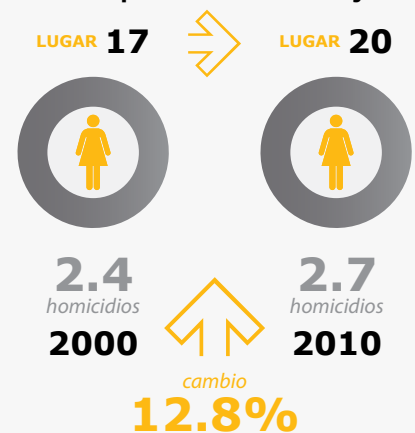
### Homicidios por cada 100 mil habitantes



### Homicidios por cada 100 mil hombres



### Homicidios por cada 100 mil mujeres





## I Comparativo INEGI - SESNSP

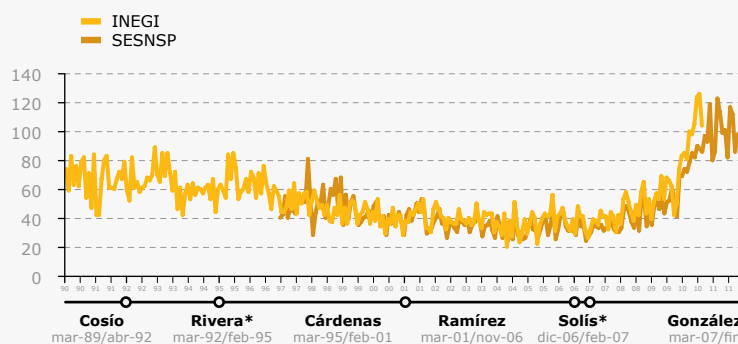
En Jalisco, el número de homicidios al mes ha crecido desde 2007, aunque el aumento más marcado ocurrió a partir de 2009. El mes con más registros según el INEGI fue noviembre de 2010, con 126 y según el SESNSP fue junio de 2011, con 123.

Los registros del INEGI muestran una reducción en el número de homicidios en Jalisco entre enero de 1990 y marzo de 2007. De hecho, el promedio mensual de homicidios pasó de 66.8 con Cosío a 37.6 con Solís. No obstante, a partir de abril de 2007, los homicidios empezaron su tendencia ascendente hasta alcanzar un promedio mensual de 58.0 homicidios durante el gobierno de González.

Según los datos del SESNSP, el promedio mensual de homicidios bajó entre el gobierno de Cárdenas y el de Solís de 46.0 a 31.0. Sin embargo, en el periodo de González este promedio aumentó a 63.5.

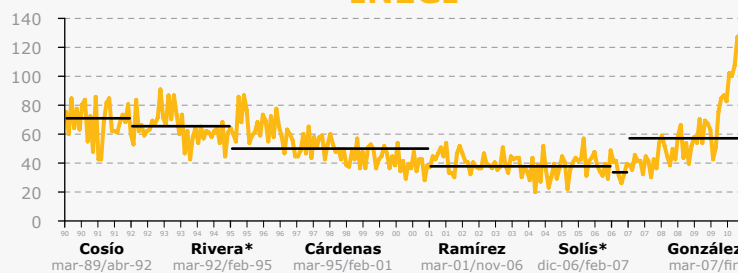
En Jalisco, los promedios mensuales de homicidios disminuyeron entre 1990 y 2006, pero a partir de 2007 dichos registros aumentaron. El crecimiento más marcado ocurrió en 2009.

**Comparativo de muertes por presunto homicidio y homicidios dolosos**



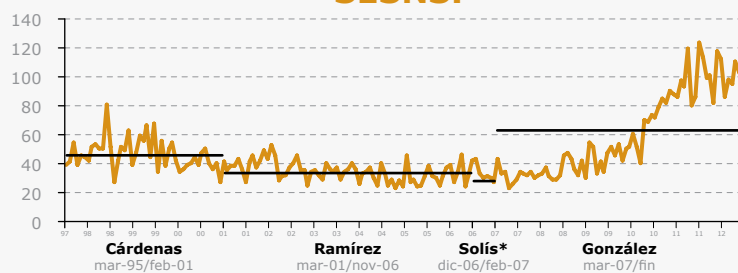
\* Interino

**Muertes por presunto homicidio INEGI**



\* Interino

**Homicidios dolosos SESNSP**



\* Interino

# Jalisco



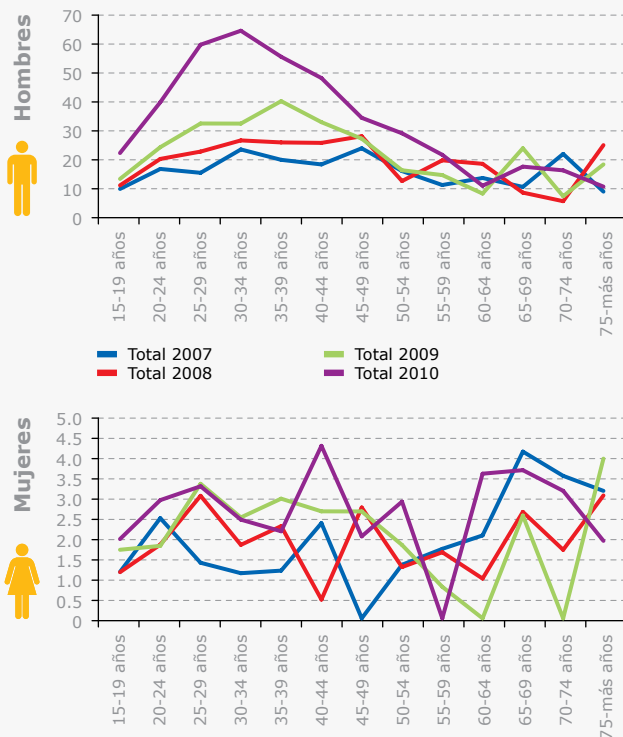
## II Perfiles de víctimas visibles de presunto homicidio

### Sexo y edad

**Hombres.** Las mayores tasas de victimización por homicidio ocurrieron en 2010. Entre 2007 y 2010, la tasa de los hombres entre 30 y 34 años aumentó de 23.9 a 63.8. De igual forma, la tasa de los hombres entre 25 y 29 aumentó de 15.7 a 59.1 en dicho periodo.

**Mujeres.** Entre 2007 y 2010 las tasas más altas fueron de las mujeres entre 65 y 69 años (entre 2.6 y 4.2), las de 75 y más años (entre 1.9 y 4.0) y las de 25 a 29 años (entre 1.4 y 3.4). En el resto de los grupos de edades las tasas varían mucho de un año a otro.

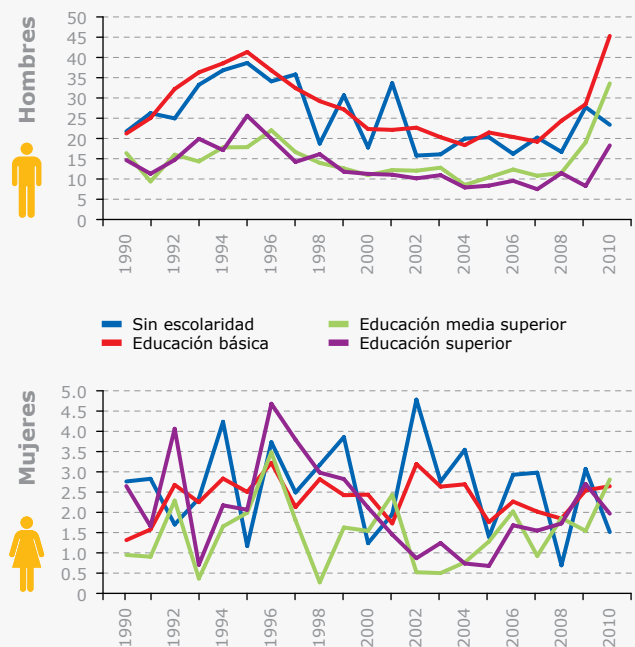
**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con la edad de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su grupo de edad.

### Sexo y escolaridad

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con la escolaridad de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



**Hombres.** Los hombres sin escolaridad y con educación básica tuvieron las tasas de victimización más altas en la entidad, aunque en 2010 no fue así. Todas las categorías crecieron hasta 1995 y cayeron hasta alrededor de 2007, a partir de entonces todas las categorías crecieron excepto por el grupo de los hombres sin escolaridad.

**Mujeres.** Dos de las tres tasas de victimización más altas correspondieron a mujeres sin escolaridad: en 1994 fue de 3.8 y en 2002 fue de 4.3. Por otra parte, la segunda tasa de victimización más alta registrada durante este periodo correspondió a mujeres con educación superior: 4.2 en 1996. En 2010 las tasas se encontraron entre 1.4 y 2.6.

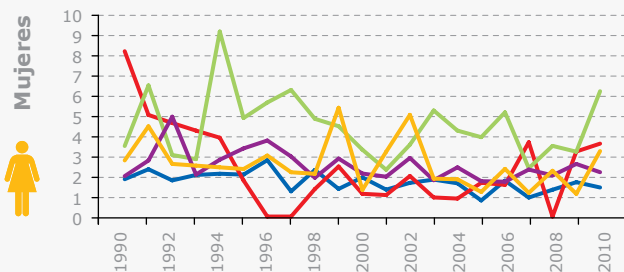
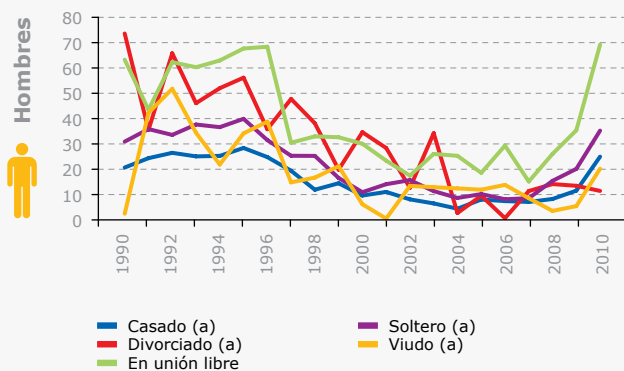
\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su nivel de escolaridad.

## Sexo y estado civil

**Hombres.** Entre 1990 y 2010 los hombres en unión libre generalmente tuvieron las tasas de victimización más altas (la mayor fue 70.0, en 2010). La tasa de victimización de los divorciados bajó de 73.9 a 19.1, mientras que la de los viudos aumentó de 11.1 a 26.9, la de los casados creció de 27.5 a 31.4 y la de los solteros fue de 36.4 a 40.3. En esta entidad los hombres casados representaron al mayor porcentaje de las víctimas: entre 39.5 por ciento en 2009 y 50.8 por ciento en 1999. En seguida se encuentra la categoría de los solteros: entre 32.7 en 2006 y 44.7 por ciento en 1998.

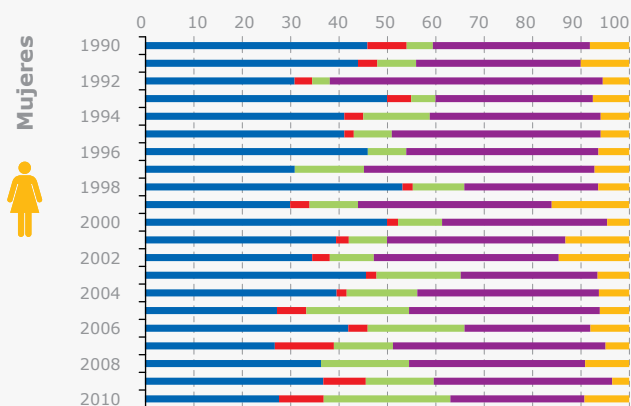
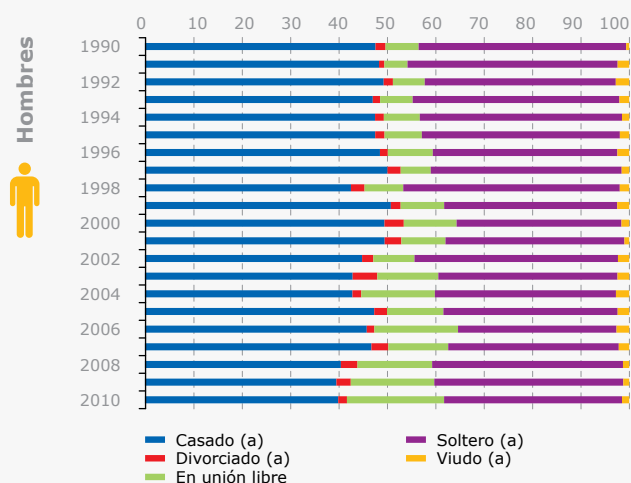
**Mujeres.** Se puede notar que generalmente las mujeres en unión libre tuvieron las tasas de victimización más

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con el estado civil de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su estado civil.

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con el estado civil de la víctima (porcentajes)**



altas. Las mujeres solteras y casadas mostraron tendencias similares y estables, al registrar tasas entre 1.7 y 5.1 (solteras), así como entre 0.8 y 2.9 (casadas). Al analizar los porcentajes, la mayoría de las víctimas han sido casadas o solteras: entre 26.8 y 53.2 para las casadas (en 2007 y 1998 respectivamente) y entre 27.7 (en 1998 y 2010) y 56.4 (en 1992) para las solteras. El porcentaje representado por las mujeres en unión libre aumentó de 5.4 a 26.2.

# Jalisco

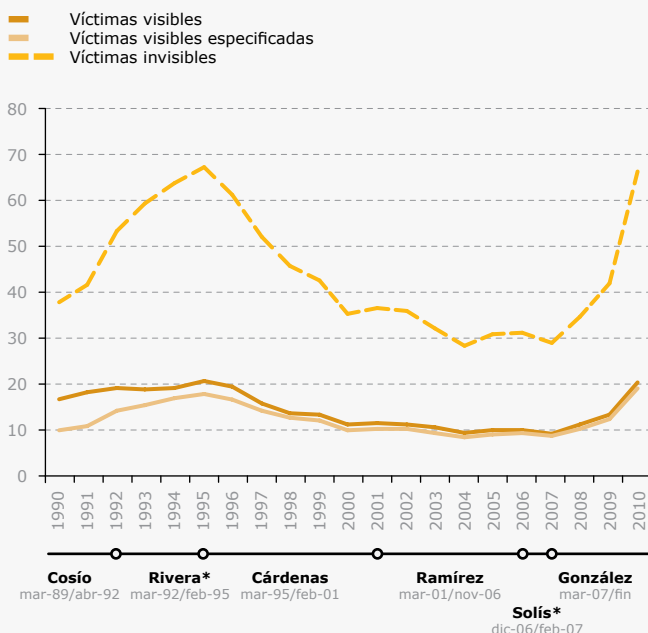


## III Víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio

Las mayores tasas de homicidio se registraron en 1995: 21.0 (víctimas visibles), 18.1 (víctimas visibles especificadas) y 67.4 (víctimas invisibles), lo que equivale a un promedio de 3.7 víctimas invisibles por cada víctima visible con un perfil especificado. Las tasas tuvieron una tendencia a la baja hasta 2007, aunque posteriormente, durante el gobierno de González, las tasas volvieron a aumentar, por lo que en 2010 se registraron tasas de 20.6 (víctimas visibles), 19.3 (víctimas visibles especificadas) y 66.4 (víctimas invisibles), con un promedio de 3.4 víctimas invisibles por cada víctima visible especificada. En general se puede decir que los registros han mejorado, pues en 1990 y 1991 más de 40.0 por ciento de las víctimas tuvieron perfiles no especificados, pero en 2010 dicho porcentaje se redujo hasta 6.7.

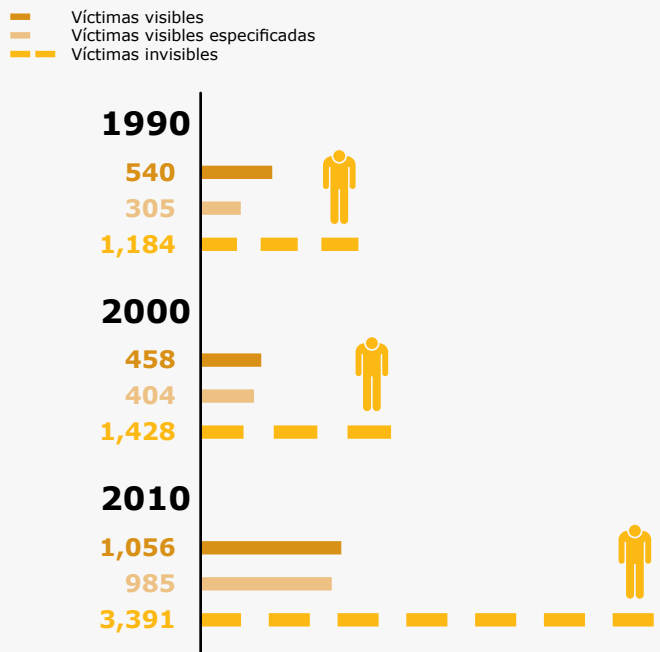
En Jalisco, entre 1990 y 2010, ocurrieron 12 mil 60 muertes por homicidio. La cifra de víctimas visibles con perfiles especificados ascendió a 10 mil 288, de manera que se registraron cerca de 37 mil víctimas invisibles. Entre 1990 y 2000 se redujo el total de víctimas visibles de 540 a 458. Sin embargo, las víctimas con un perfil especificado aumentaron de 305 a 404, de manera que el total de víctimas invisibles subió de mil 184 a mil 428. Estas cifras aumentaron aún más en 2010 (durante el gobierno de González), que fue el año con más homicidios, pues hubo mil 56 víctimas visibles, de las cuales 985 fueron especificadas –lo cual se reflejó en tres mil 391 víctimas invisibles.

**Víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio por cada 100 mil habitantes**



\* Interino

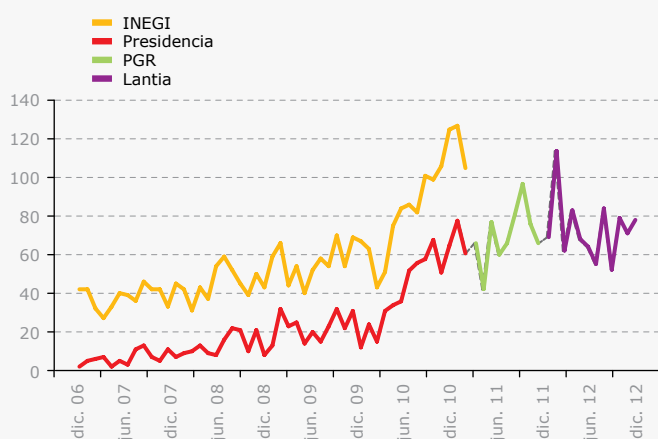
**Número de víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio para 1990, 2000 y 2010**





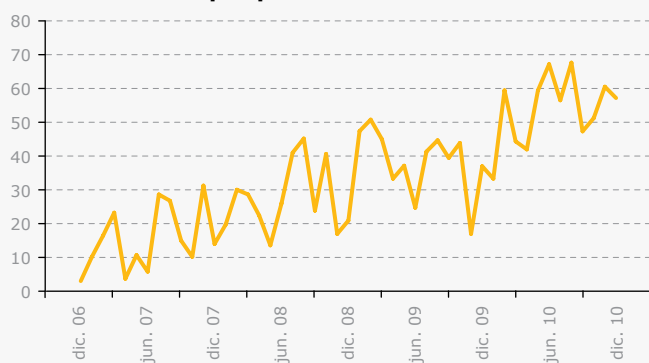
## IV Comparativo INEGI – Muertes atribuidas al crimen organizado

**Comparativo INEGI - Muertes atribuidas al crimen organizado**



\* Muertes atribuidas al crimen organizado entre diciembre de 2006 y septiembre de 2012.

**Porcentaje de muertes atribuidas al crimen organizado con respecto al total de muertes por presunto homicidio**



\* El periodo comparable entre el INEGI y Presidencia es de diciembre de 2006 a diciembre de 2010.

El registro mensual de muertes por homicidio del INEGI y el total de fallecimientos por supuesta rivalidad delincriminal de Presidencia mostraron una tendencia creciente entre finales de 2006 y finales de 2010. El punto más alto de ambos registros ocurrió en noviembre de 2010, con 126 homicidios en total, de los cuales 77 fueron atribuidos a enfrentamientos entre delincuentes. Las muertes por dicha razón siguieron creciendo en 2011 y 2012. Según la PGR, en junio de 2011 pasaron 80 fallecimientos por esta razón y de acuerdo con Lantia, en noviembre de 2011 ocurrieron 113. Sin embargo, estas cifras no se pueden comparar con el total de homicidios, pues los datos del INEGI todavía no están disponibles para 2011 ni 2012.

En el periodo comparable entre el INEGI y Presidencia, que va de diciembre de 2006 a diciembre de 2010, ocurrieron dos mil 779 muertes por homicidio, así como mil 73 fallecimientos por presunta rivalidad delincriminal, **lo que representa 38.6 por ciento del total.** Dicho porcentaje aumentó notablemente entre diciembre de 2006 (2.4) y agosto de 2010 (68.4)

En Jalisco, el porcentaje de muertes por presunto homicidio que se atribuyen al crimen organizado pasó de 2.4 en diciembre de 2006 a 68.4 en agosto de 2010.

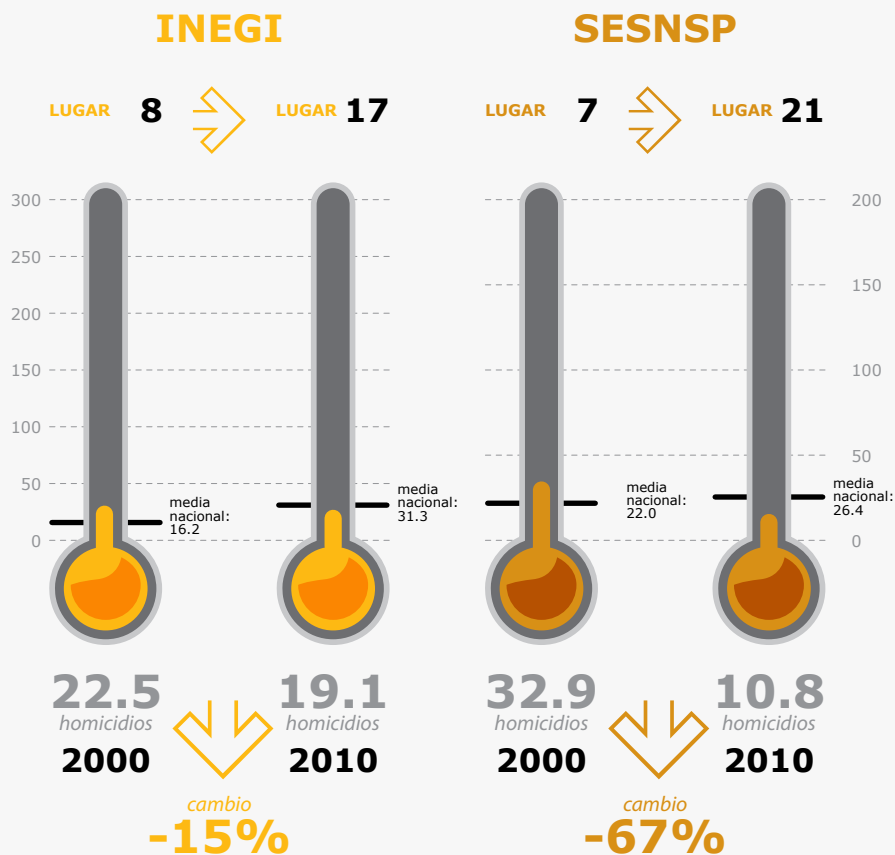
# México



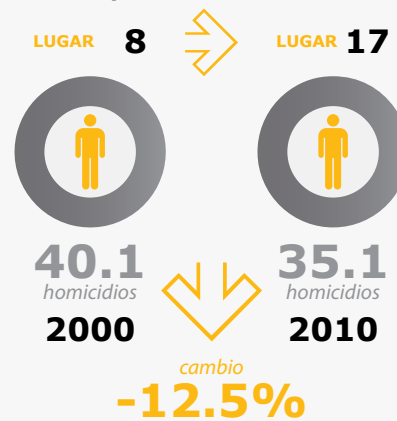
- De enero de 1997 a diciembre de 2006 los registros del SESNSP fueron mayores a los del INEGI. Después, el INEGI muestra una tendencia creciente a diferencia del SESNSP que muestra cifras relativamente estables y menores.
- En esta entidad, las personas sin escolaridad normalmente presentan las tasas de victimización más altas.
- De 1994 a 2007 bajaron las tasas de victimización visible e invisible en el Estado de México, aunque después crecieron.

## Rankings

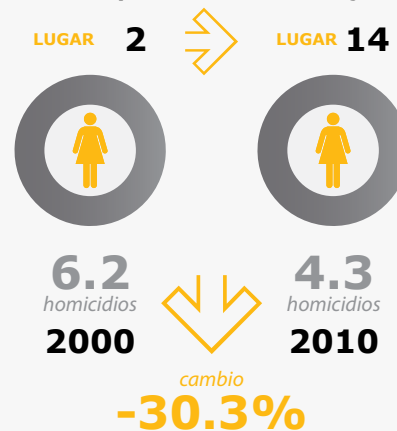
### Homicidios por cada 100 mil habitantes



### Homicidios por cada 100 mil hombres



### Homicidios por cada 100 mil mujeres





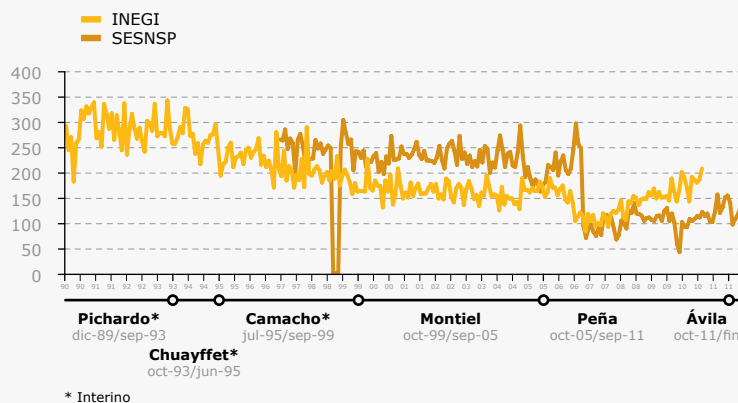
## I Comparativo INEGI - SESNSP

De acuerdo con los datos del SESNSP, entre el periodo de Montiel y el de Peña, el promedio mensual de homicidios cayó de 228.3 a 130.3. Para el gobierno de Ávila, este promedio bajó hasta alcanzar 118.6. Entre 1997 y 2007, el SESNSP reportó más homicidios que el INEGI. Sin embargo, a partir de enero de 2007, con el cambio de clasificación del homicidio doloso de la PGJ, las cifras de homicidio del INEGI superan a las del SESNSP.

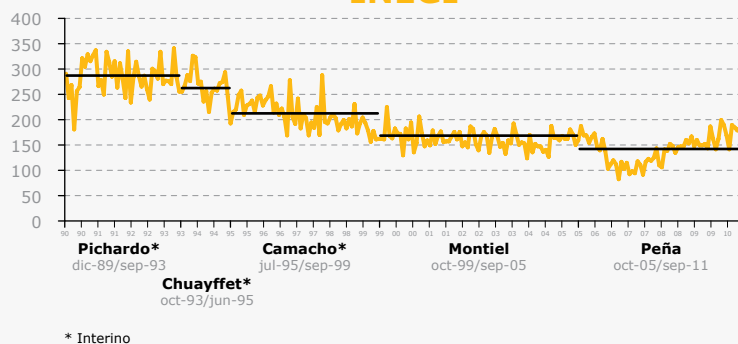
Según los registros del INEGI, en el Estado de México se observó una progresiva disminución en el promedio mensual de homicidios entre el gobierno de Pichardo y el de Peña. Con Pichardo el promedio fue de 286.3, con Chuayffet de 261.5, con Camacho de 207.8, con Montiel de 161.9 y finalmente, con Peña el promedio fue de 143.4.

Los datos de homicidios dolosos del SESNSP para el Estado de México previos a enero de 2007 no son comparables con los que se empezaron a generar posteriormente. Lo anterior en virtud de que la Procuraduría General de Justicia (PGJ) del Estado de México cambió la clasificación del homicidio doloso, lo cual provocó una caída artificial (de alrededor de 60 por ciento) en el registro de dicho delito.

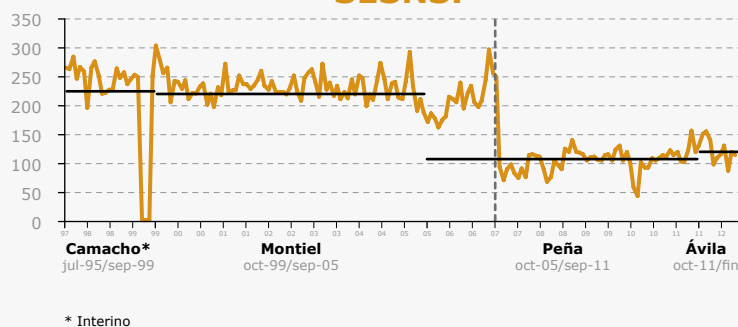
**Comparativo de muertes por presunto homicidio y homicidios dolosos**



**Muertes por presunto homicidio INEGI**



**Homicidios dolosos SESNSP**



<sup>1</sup> Ver The Economist, "The governor's miraculous achievement", Sep 22, 2011. <http://www.economist.com/blogs/americasview/2011/09/crime-mexico>

# México



## II Perfiles de víctimas visibles de presunto homicidio

### Sexo y edad

**Hombres.** Entre 2007 y 2010, la tasa de victimización de hombres entre 25 y 29 años creció de 25.2 a 51.2. Esto indica que cada vez ocurrieron más homicidios con víctimas jóvenes en esa entidad. Por otra parte, tanto con los jóvenes de 15 a 19 como con los adultos mayores de 45, las tasas entre 2007 y 2010 son parecidas y siempre presentan una tasa menor a 30.0.

**Mujeres.** Sólo hay dos tasas de victimización superiores a 6.0. La primera se presentó en 2008 y correspondió a las mujeres de 75 y más años (7.0). La segunda ocurrió en 2010 y fue de las mujeres de 20 a 24 años (6.6).

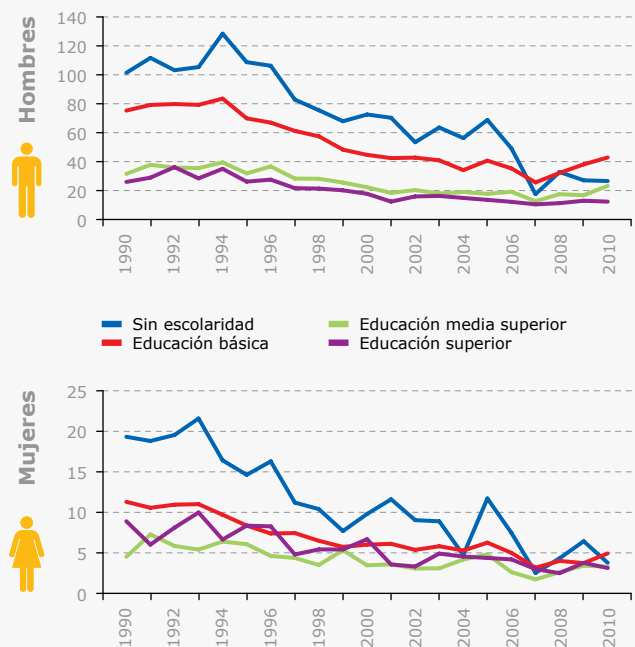
**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con la edad de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su grupo de edad.

### Sexo y escolaridad

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con la escolaridad de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



**Hombres.** Las tasas de victimización de los hombres con educación básica y superior se redujeron a alrededor de la mitad respecto a 1990. La de hombres sin escolaridad se redujo en casi tres cuartos y la de educación media superior en una tercera parte. En 2007 se registraron las tasas más bajas, aunque desde entonces se nota un crecimiento de todas las cifras.

**Mujeres.** En el caso de las mujeres la tasa más alta es la de aquellas sin escolaridad. En todos los grupos de escolaridad la tasa de victimización bajó entre 1990 y 2010. Notablemente, la tasa de mujeres sin escolaridad cayó de 19.3 a 3.6 y la de mujeres con educación básica, de 11.3 a 4.8.

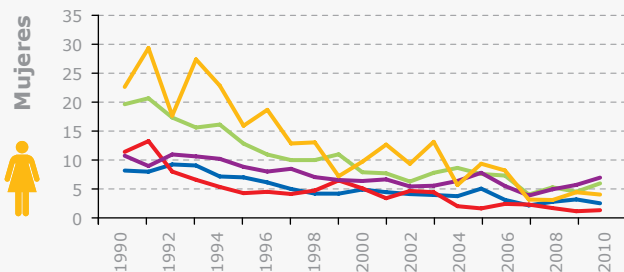
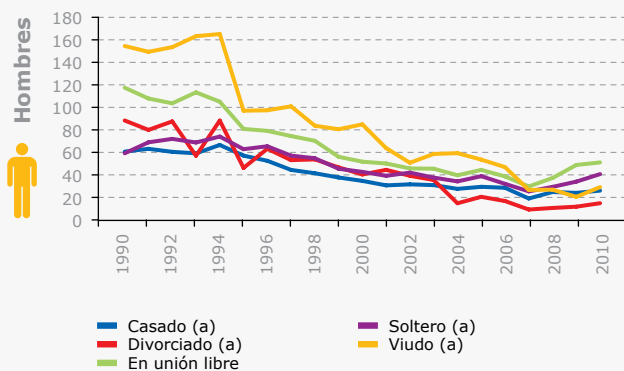
\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su nivel de escolaridad.

## Sexo y estado civil

**Hombres.** Las tasas de victimización de los hombres de todos los grupos por estado civil, bajaron entre 1990 y 2010. La de los viudos pasó de 150.4 a 26.6, la de los hombres en unión libre, de 114.5 a 48.3, la de los divorciados, de 86.1 a 12.7, la de los solteros, de 57.1 a 38.4 y la de los casados, de 58.9 a 23.8. Los hombres en unión libre pasaron de ser 13.8 por ciento de las víctimas a 26.2 por ciento. Las categorías de casados, solteros y divorciados permanecieron estables: los hombres casados representaron en promedio a 42.7 por ciento de las víctimas, los solteros a 36.0 por ciento y los divorciados a 1.5 por ciento.

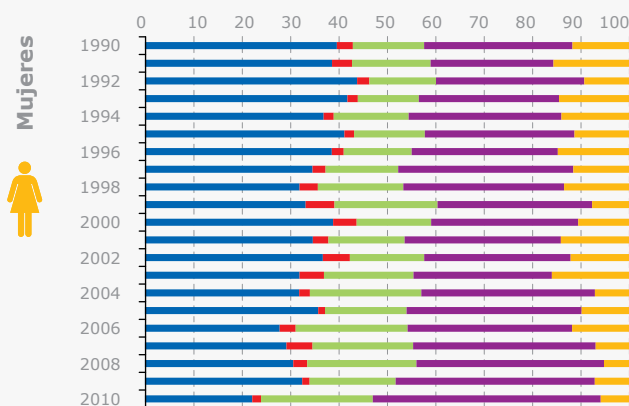
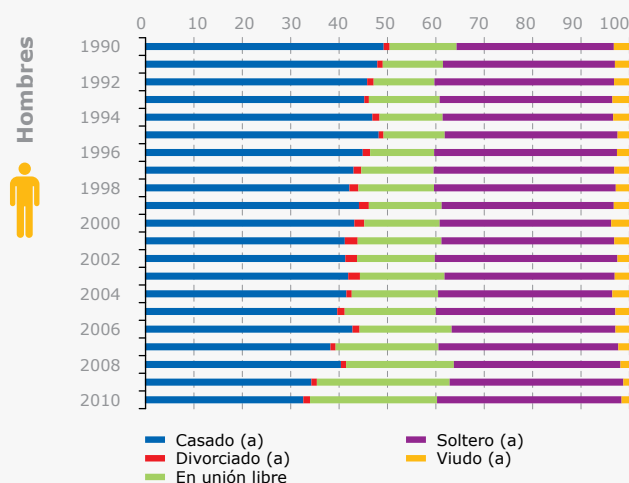
**Mujeres.** También puede verse que las tasas de las

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con el estado civil de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su estado civil.

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con el estado civil de la víctima (porcentajes)**



mujeres bajaron entre 1990 y 2010. La tasa de las viudas bajó de 22.7 a 3.6, la de las mujeres en unión libre, de 19.7 a 5.6, la de las divorciadas, de 11.4 a 0.9, la tasa de las solteras bajó de 10.8 a 6.8 y la de las casadas, de 8.2 a 2.1. Las mujeres casadas y solteras representaron al mayor porcentaje de víctimas de homicidio en el Estado de México entre 1990 y 2010. Juntas, estas categorías suman alrededor de 70.0 por ciento de las víctimas.

# México

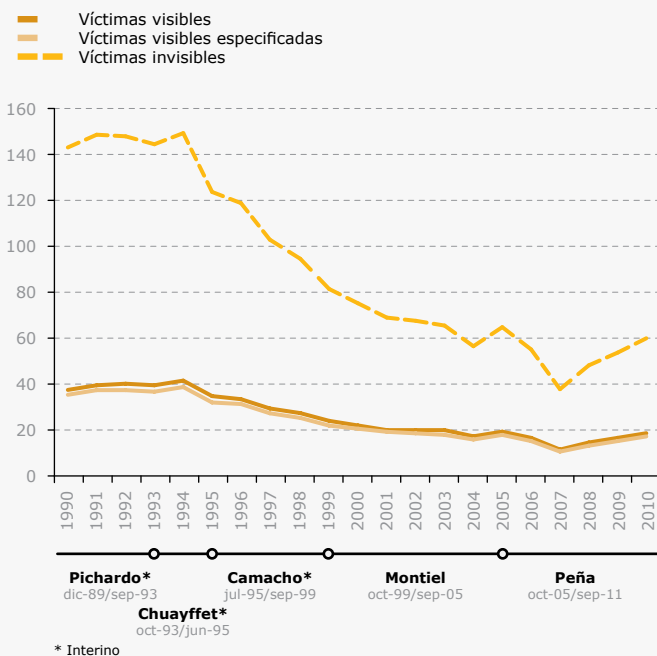


## III Víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio

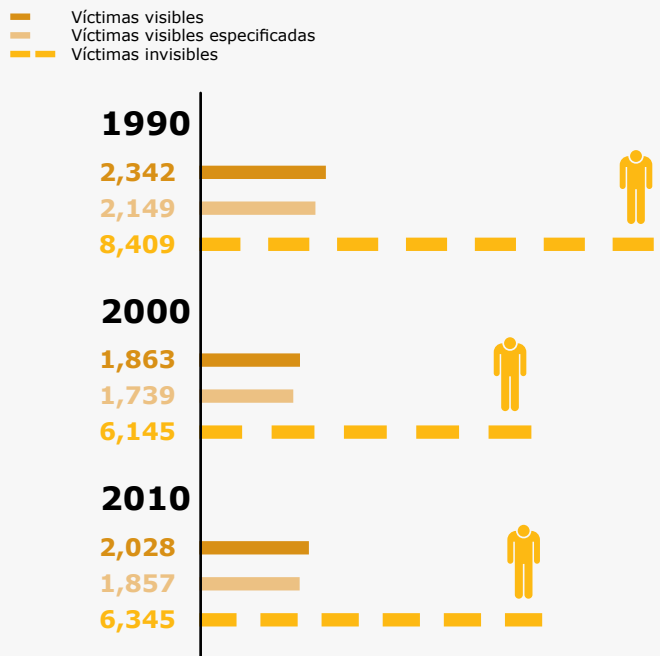
En el Estado de México las tasas de victimización por homicidio más altas se presentaron en 1994, durante el gobierno de Chuayffet: 42.6 (víctimas visibles), 39.7 (víctimas visibles con perfiles especificados) y 155.6 (víctimas invisibles). Del gobierno de Chuayffet al de Peña se notó una disminución progresiva. Así, en 2007 se alcanzaron las tasas más bajas: 11.9, 11.0 y 37.7 respectivamente. Sin embargo, desde entonces dichas tasas siguen una tendencia creciente, de manera que en 2010 fueron de 19.1, 17.5 y 60.0 respectivamente. También cabe destacar que hubo una pequeña pero constante reducción en el número de víctimas invisibles por cada víctima visible especificada: se pasó de 3.9 en 1990 a 3.4 en 2010. Cabe destacar que en promedio, entre 1990 y 2010, 8.3 por ciento de las víctimas no contaron con un perfil especificado.

Entre 1990 y 2010 ocurrieron 43 mil 54 muertes por homicidio en el Estado de México, de las cuales 39 mil 499 tuvieron víctimas con perfiles especificados –lo que se tradujo en más de 143 mil víctimas invisibles. Los años con más homicidios fueron 1994 (dos mil 872), en el periodo de Chuayffet, 1993 (dos mil 650) y 1992 (dos mil 609), entre los gobiernos de Pichardo y Chuayffet. Las cifras relativas a las víctimas visibles, víctimas visibles con un perfil especificado y víctimas invisibles bajaron entre 1990 y 2000. Para 2010 dichas cifras aumentaron, aunque no alcanzaron los niveles registrados el primer año. En 1990 dichos totales fueron de dos mil 342, dos mil 149 y ocho mil 409; en 2000 bajaron a mil 863, mil 739 y seis mil 145; finalmente, en 2010 aumentaron a dos mil 28, mil 857 y seis mil 345.

**Víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio por cada 100 mil habitantes**



**Número de víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio para 1990, 2000 y 2010**

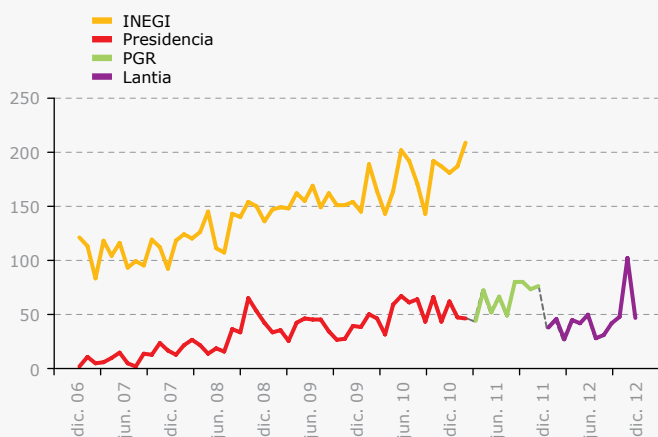


\* Interino



## IV Comparativo INEGI – Muertes atribuidas al crimen organizado

**Comparativo INEGI - Muertes atribuidas al crimen organizado**

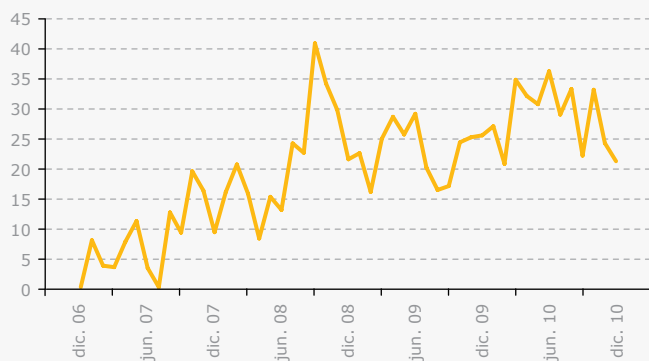


\* Muertes atribuidas al crimen organizado entre diciembre de 2006 y septiembre de 2012.

De finales de 2006 a septiembre de 2012 aumentaron los fallecimientos mensuales por supuesta rivalidad delincuencia (de acuerdo con datos de Presidencia, de la PGR y de Lantia). El punto máximo se alcanzó en agosto de 2012, con 101 muertes por esta razón. El total mensual de muertes por homicidio también siguió una tendencia creciente entre diciembre de 2006 y diciembre de 2010 (según los datos del INEGI).

En el periodo comparable entre el INEGI y Presidencia, que va de diciembre de 2006 a diciembre de 2010, ocurrieron seis mil 907 muertes por homicidio, así como mil 538 fallecimientos por presunta rivalidad delincuencia, **lo que representa 22.3 por ciento del total**. Dicho porcentaje varió entre 0.0 y 42.1, en septiembre de 2008.

**Porcentaje de muertes atribuidas al crimen organizado con respecto al total de muertes por presunto homicidio**



\* El periodo comparable entre el INEGI y Presidencia es de diciembre de 2006 a diciembre de 2010.

En el Estado de México, la tasa de víctimas invisibles aumentó entre 2007 y 2010: de 37.7 a 60.0, durante el gobierno de Peña. Esto ocurrió después de una tendencia a la baja desde 1994.

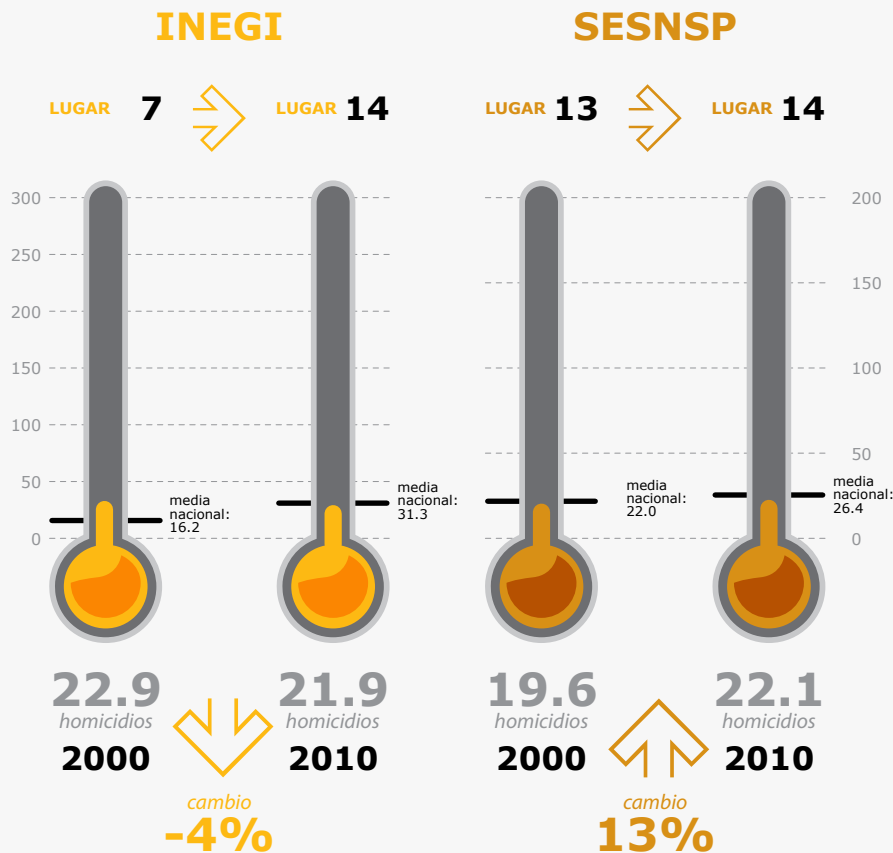
# Michoacán



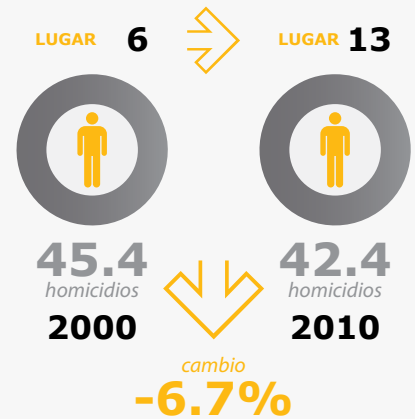
- En Michoacán, el INEGI normalmente presenta cifras de homicidio más altas que el SESNSP, aunque las tendencias son similares entre ambas fuentes.
- Las personas sin escolaridad o con educación básica son las más propensas a ser victimizadas. Las personas casadas representan a la mayor parte del total de las víctimas de homicidio.
- Hubo una caída en las tasas de víctimas visibles e invisibles de 1990 a 2010, además, el promedio de víctimas invisibles por cada víctima con un perfil especificado disminuyó.

## Rankings

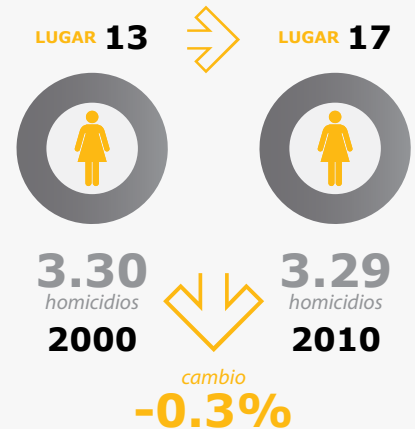
### Homicidios por cada 100 mil habitantes



### Homicidios por cada 100 mil hombres



### Homicidios por cada 100 mil mujeres





## I Comparativo INEGI - SESNSP

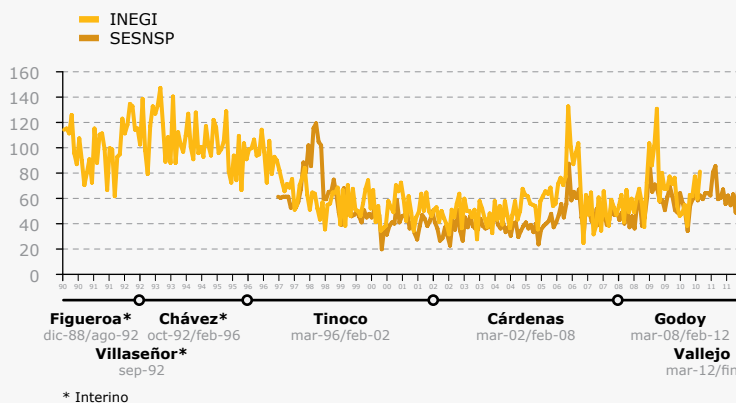
La información de homicidios del INEGI y del SESNSP es muy parecida. Sin embargo, el INEGI presenta algunos registros mucho más altos que lo que reporta el SESNSP en el mismo periodo. Por ejemplo, en julio de 2009 el INEGI reportó 132 homicidios y el SESNSP solamente 67.

Según los registros del INEGI, en Michoacán el promedio mensual de homicidios bajó del gobierno de Figueroa al de Cárdenas de 103.2 a 54.3. Sin embargo, en el gobierno de Godoy se registró un promedio más alto, de 64.9 homicidios al mes, lo cual indica un aumento de 19.5 por ciento.

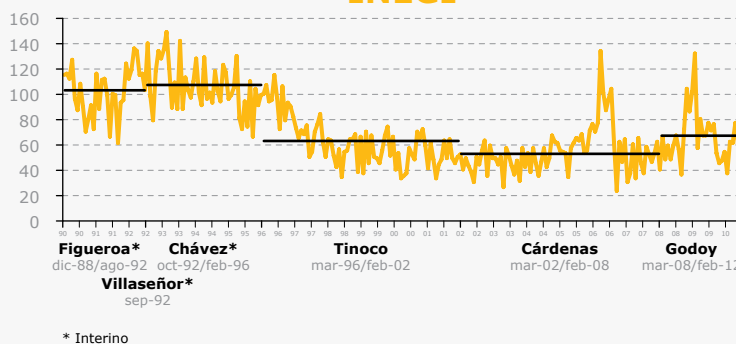
Los datos del SESNSP indican que del gobierno de Tinoco al de Cárdenas se observó una disminución del promedio mensual de homicidios. Sin embargo, desde entonces se ha registrado un aumento progresivo. Con Cárdenas el promedio era de 40.9, con Godoy 57.7 y finalmente con Vallejo es de 65.2 homicidios mensuales.

En Michoacán, el promedio mensual de homicidios ha aumentado desde 2008, después de que se registrara el menor promedio durante el gobierno de Cárdenas (entre marzo de 2002 y febrero de 2008).

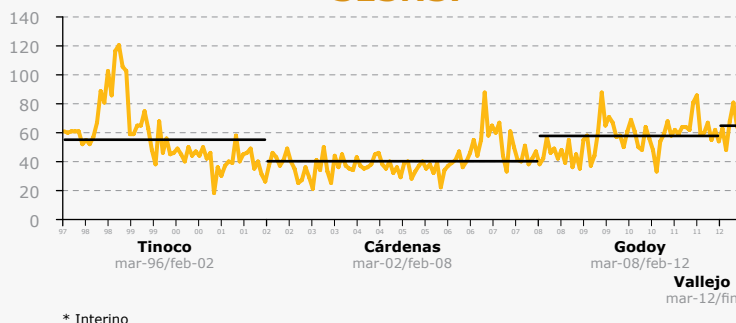
**Comparativo de muertes por presunto homicidio y homicidios dolosos**



**Muertes por presunto homicidio INEGI**



**Homicidios dolosos SESNSP**



# Michoacán



## II Perfiles de víctimas visibles de presunto homicidio

### Sexo y edad

**Hombres.** Las tasas de victimización más altas se presentaron en 2009. Específicamente, entre los hombres de 35 a 39 años (100.0), de 25 a 29 años (99.3) y de 30 a 34 años (86.5). En 2007 y 2008 el grupo con la tasa más alta fue el de los hombres entre 30 y 34 años (67.8 y 64.0), mientras que en 2010 fue el de los hombres entre 25 y 29 años (73.3).

**Mujeres.** Entre las mujeres, pocas tasas fueron superiores a 6.0. Las mayores se registraron en 2008 y 2009. En 2008 las mujeres de 70 a 74 años tuvieron una tasa de 12.1. En 2009 las mujeres de 40 a 44 tuvieron una tasa de 10.1.

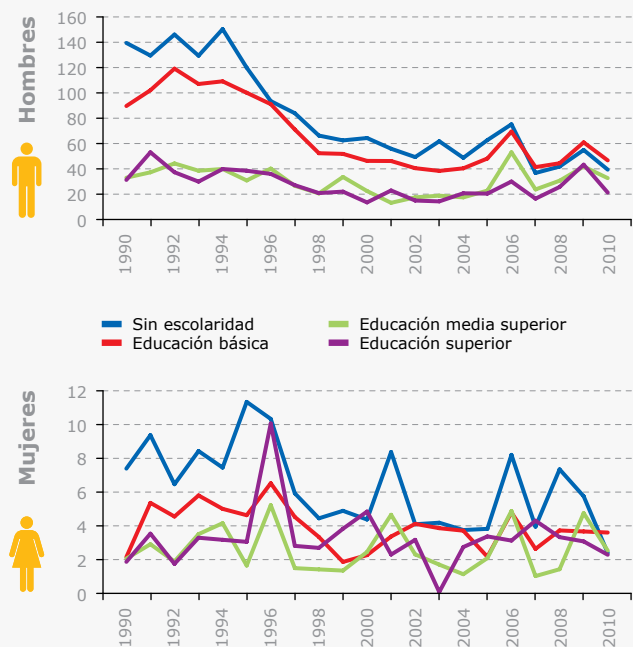
**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con la edad de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su grupo de edad.

### Sexo y escolaridad

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con la escolaridad de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



**Hombres.** En Michoacán, los hombres sin escolaridad o con educación básica son quienes presentan las tasas de victimización por homicidio más altas. Es interesante notar que, de 2009 a 2010, todas las tasas (la de hombres sin escolaridad, con educación básica, con educación media superior y con educación superior) bajaron.

**Mujeres.** Las mujeres sin escolaridad presentaron una tasa de victimización más alta que los otros grupos, de 1990 a 2010, con excepción de tres años: 2000, 2007 y 2010. Al igual que en el caso de los hombres, entre 2009 y 2010, se pudo notar una disminución en todas las tasas de victimización.

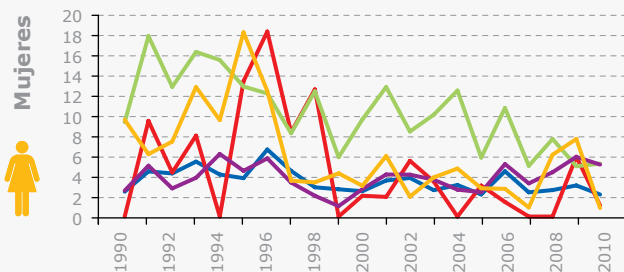
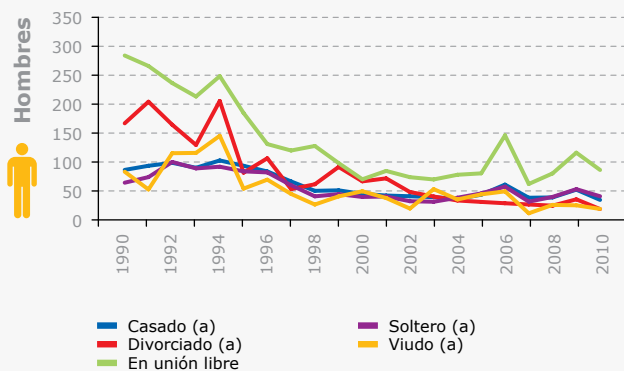
\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su nivel de escolaridad.

## Sexo y estado civil

**Hombres.** En Michoacán, las tasas cayeron entre 1990 y 2010. La de los hombres casados disminuyó de 88.0 a 32.8, la de los divorciados cayó de 169.3 a 16.9, la de los hombres en unión libre pasó de 288.3 a 85.4, la de los solteros pasó de 64.6 a 39.7 y la tasa de los viudos bajó de 84.0 a 17.3. Los hombres en unión libre tuvieron la tasa más alta todos los años. La mayor parte de las víctimas eran hombres casados: entre 44.1 por ciento en 2010 y 58.8 por ciento en 2002. Los que representaron a la menor proporción de víctimas fueron los divorciados y los viudos.

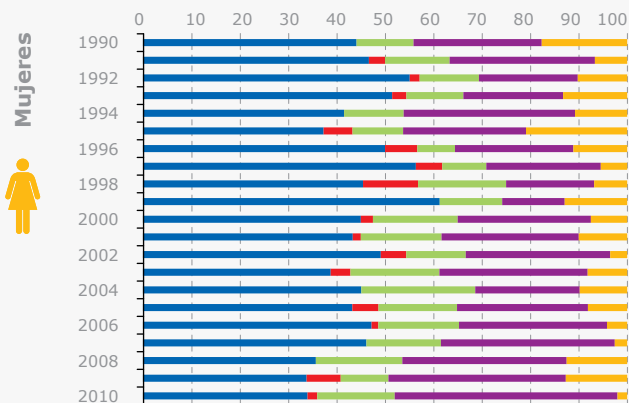
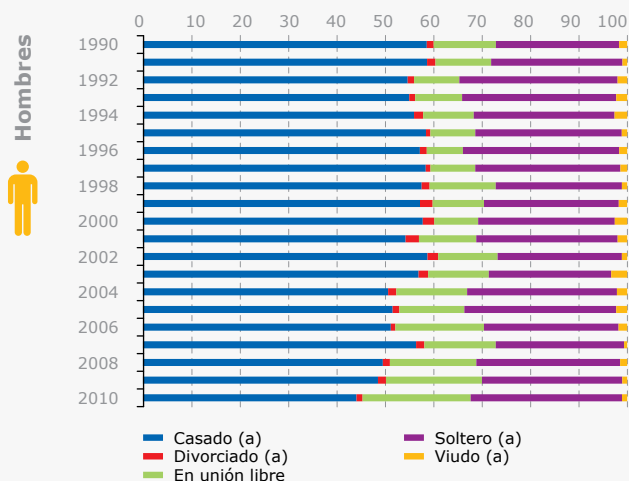
**Mujeres.** Las mujeres en unión libre presentaron las tasas de victimización más altas entre 1990 y 2010. Por

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con el estado civil de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su estado civil.

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con el estado civil de la víctima (porcentajes)**



otra parte, las tasas de las casadas y solteras fueron las más estables, pues estuvieron entre 2.2 y 6.8 (casadas), y entre 1.0 y 6.4 (solteras). Gran parte de las mujeres que fueron víctimas de homicidio en Michoacán estaban casadas: entre 33.8 por ciento en 2009 y 61.3 por ciento en 1999. También cabe mencionar que el porcentaje que representan las mujeres solteras aumentó entre 1990 y 2010 de 26.5 a 46.0.

# Michoacán



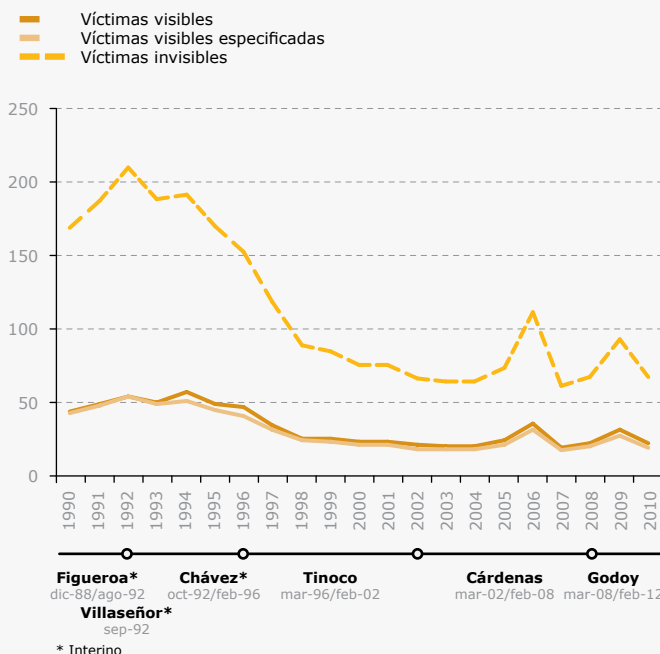
## III Víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio

En Michoacán se registraron las mayores tasas de victimización por homicidio entre 1992 y 1994, entre los gobiernos de Villaseñor y Chávez. Desde entonces, se presentó una disminución en dichas tasas, de manera que durante el gobierno de Cárdenas, en 2007, se presentaron las tasas más bajas: 19.1 (víctimas visibles), 17.4 (víctimas visibles con perfiles especificados) y 61.2 (víctimas invisibles). En promedio, entre 1990 y 2010, las víctimas sin un perfil especificado ascendieron a 10.5 por ciento del total. Dicho porcentaje osciló entre 3.6 (en 1992) y 15.7 (en 1996).

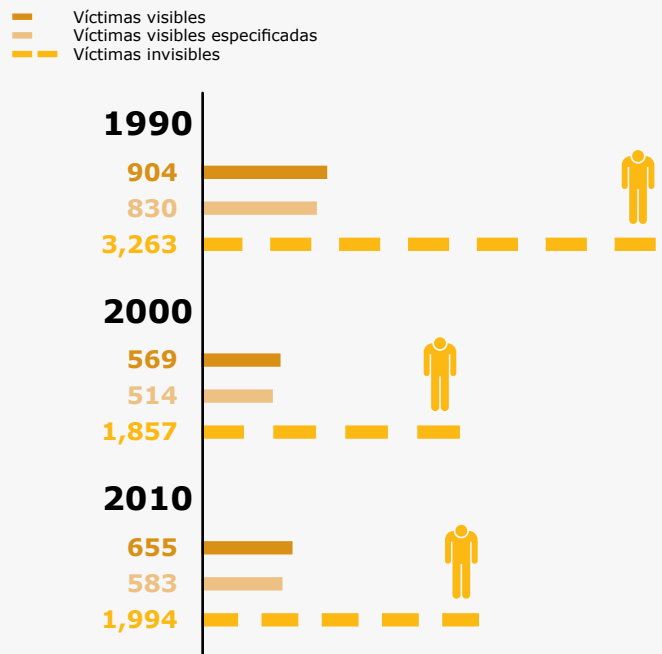
Entre 1990 y 2010 ocurrieron 16 mil 622 muertes por homicidio en Michoacán, de las cuales se especificó

el perfil de 14 mil 878. Esto se reflejó en 54 mil 818 víctimas invisibles. En 1994, durante el gobierno de Chávez, que fue el año con más homicidios, ocurrieron mil 231. Entre 1990 y 2000 se redujo considerablemente el total de víctimas: las visibles bajaron de 904 a 569, las visibles con perfiles especificados pasaron de 830 a 514 y las invisibles fueron de tres mil 263 a mil 857. Para 2010, estas cifras aumentaron, aunque no alcanzaron los niveles registrados el primer año. En 2010 las cifras fueron de 655, 583 y mil 994, respectivamente. En 1990 se registraron 3.9 víctimas invisibles por cada víctima visible con un perfil especificado. Dicho promedio cayó a 3.6 en 2000 y en 2010 fue de 3.4.

**Víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio por cada 100 mil habitantes**



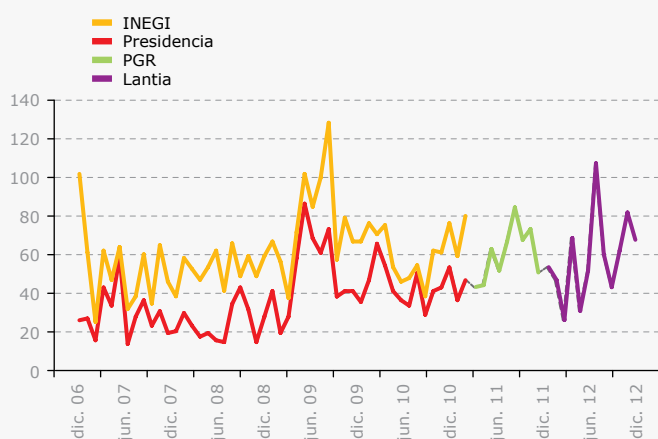
**Número de víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio para 1990, 2000 y 2010**





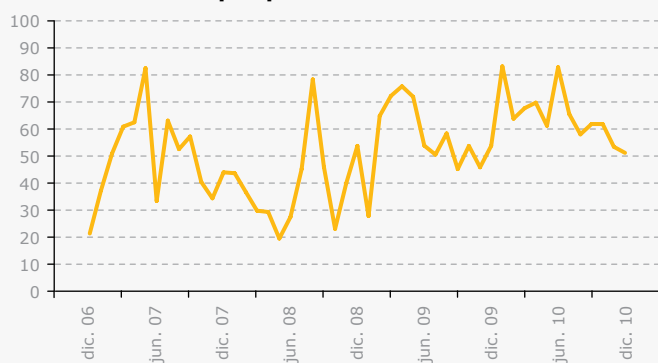
## IV Comparativo INEGI – Muertes atribuidas al crimen organizado

**Comparativo INEGI - Muertes atribuidas al crimen organizado**



\* Muertes atribuidas al crimen organizado entre diciembre de 2006 y septiembre de 2012.

**Porcentaje de muertes atribuidas al crimen organizado con respecto al total de muertes por presunto homicidio**



\* El periodo comparable entre el INEGI y Presidencia es de diciembre de 2006 a diciembre de 2010.

Las líneas que retratan el total mensual de muertes por homicidio y los fallecimientos por presunta rivalidad delincriminal en Michoacán son similares, entre diciembre de 2006 y diciembre de 2010 (de acuerdo con datos de Presidencia y del INEGI). El periodo con los mayores registros de ambos indicadores fue entre abril y julio de 2009: 104, 86, 102 y 132 homicidios (según el INEGI) y 88, 69, 61 y 74 fallecimientos por presunta rivalidad delincriminal (de acuerdo con Presidencia). Los datos de la PGR y de Lantia indican que los fallecimientos por dicha causa siguen una tendencia creciente. Las cifras de Lantia señalan que ocurrieron 110 en abril de 2012.

En el periodo comparable entre el INEGI y Presidencia, que va de diciembre de 2006 a diciembre de 2010, ocurrieron dos mil 984 muertes por homicidio, así como mil 751 fallecimientos por presunta rivalidad delincriminal, **lo que representa 58.7 por ciento del total**. Dicho porcentaje varió entre 21.0 (mayo de 2008) y 93.0 (enero de 2010).

En Michoacán, 58.7 por ciento de las muertes por presunto homicidio ocurridas entre diciembre de 2006 y diciembre de 2010 se atribuyen al crimen organizado.

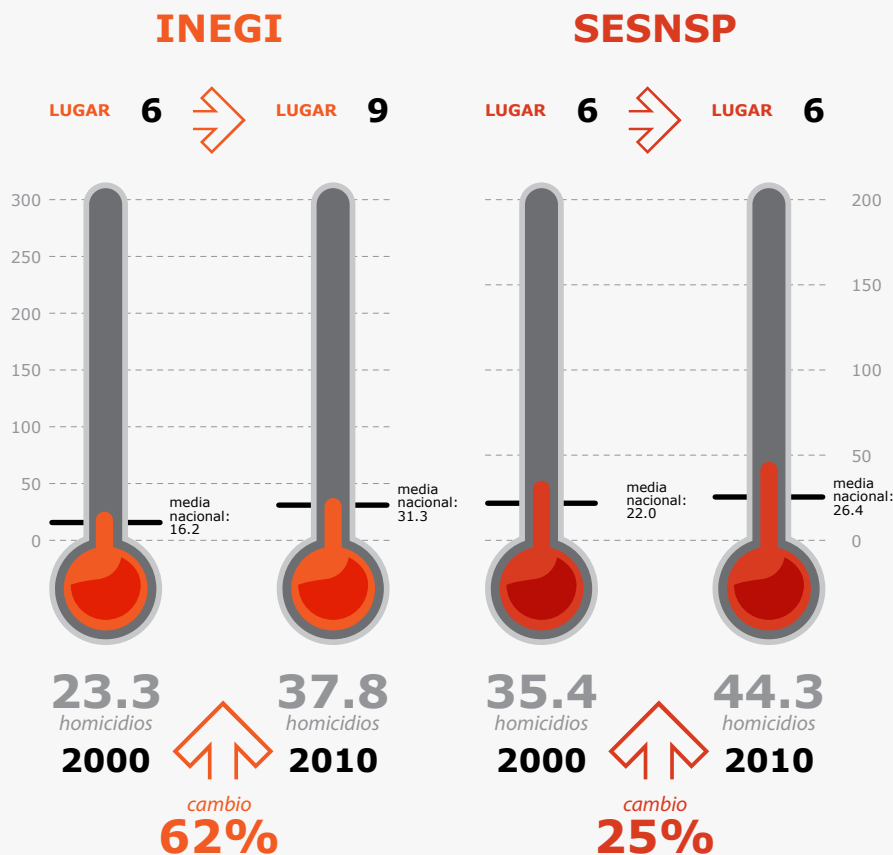
# Morelos



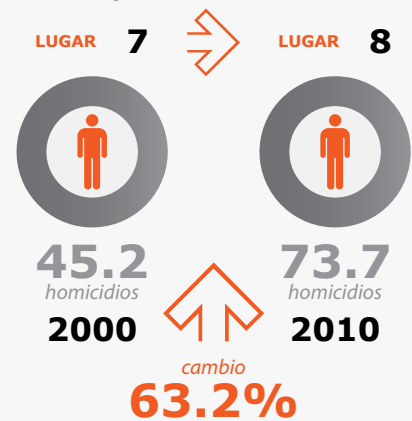
- En Morelos, tanto el INEGI como el SESNSP coinciden en que a partir de 2007 aumentaron los homicidios registrados mensualmente.
- Los jóvenes son los más propensos a ser víctimas de homicidio, y esto se va haciendo más notorio cada año.
- Después de una larga tendencia a la baja, que alcanzó su menor punto en 2007 (31.9), la tasa de victimización invisible volvió a crecer hasta 2010 (117.7).

## Rankings

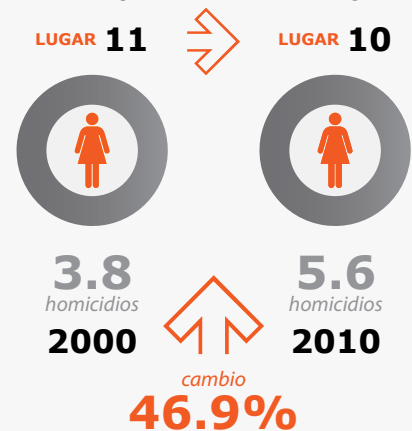
### Homicidios por cada 100 mil habitantes



### Homicidios por cada 100 mil hombres



### Homicidios por cada 100 mil mujeres





## I Comparativo INEGI - SESNSP

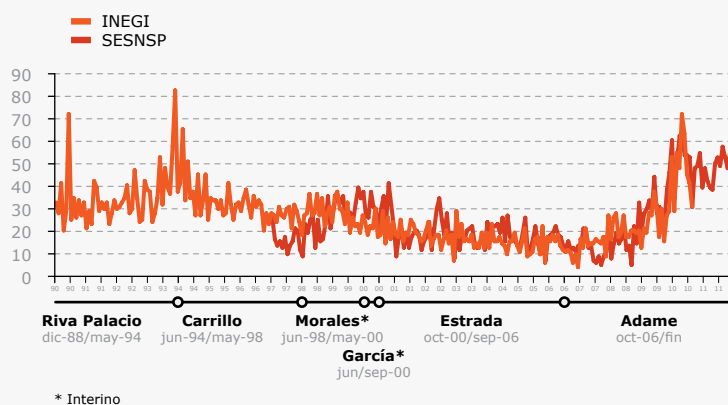
Las cifras del INEGI y del SESNSP coinciden en que, de finales de la década de los noventa a principios de 2007, el promedio mensual de homicidios siguió una tendencia decreciente. No obstante, a partir de entonces dicho promedio ha aumentado considerablemente, ubicándose en el punto más alto en agosto de 2010 según el INEGI (72 homicidios) y en junio de 2012 según el SESNSP (79 homicidios).

Según las cifras del INEGI, en Morelos los promedios de homicidios mensuales cayeron progresivamente entre el periodo de Riva Palacio y el de Estrada, al pasar de 34.4 a 14.4. En 2010 se presentó un aumento en el promedio mensual de homicidios, lo cual hace que el gobierno de Adame tenga un promedio de 22.0 homicidios mensuales.

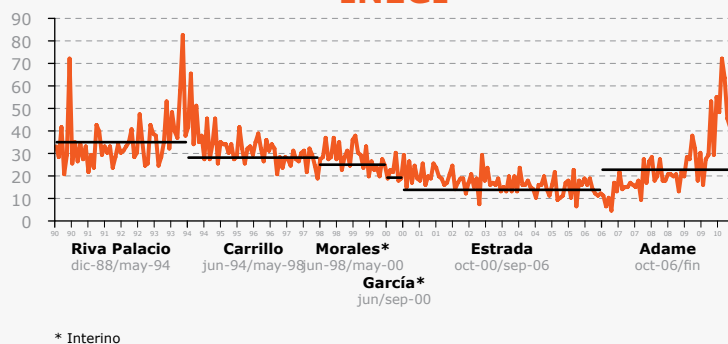
De acuerdo con las cifras del SESNSP no hay una tendencia clara en los promedios de cada periodo de gobierno. Sin embargo, en la segunda mitad del periodo de Adame puede verse un crecimiento marcado en el número de homicidios por mes, por lo que el promedio durante su gobierno (30.2) es superior al registrado durante los periodos anteriores (14.9, 26.6, 25.5 y 16.6).

En Morelos, los registros de homicidios del INEGI y del SESNSP coinciden con un aumento en el promedio mensual de homicidios entre el gobierno de Estrada y el de Adame.

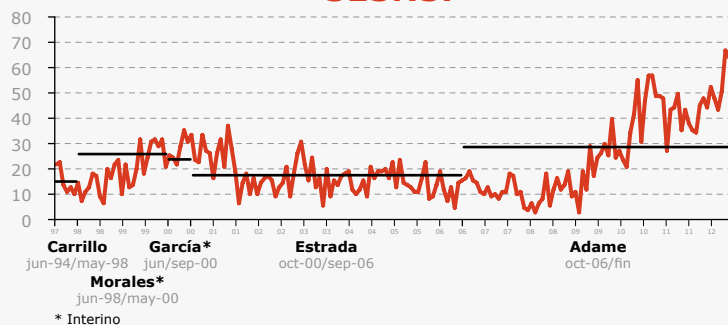
**Comparativo de muertes por presunto homicidio y homicidios dolosos**



**Muertes por presunto homicidio INEGI**



**Homicidios dolosos SESNSP**



# Morelos



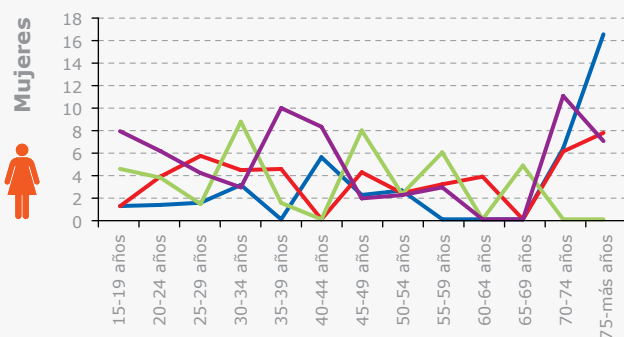
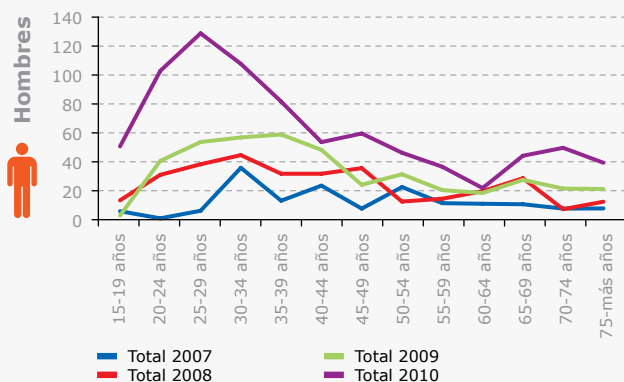
## II Perfiles de víctimas visibles de presunto homicidio

### Sexo y edad

**Hombres.** Los hombres jóvenes y de edad media son los más afectados. De 2007 a 2009 los hombres de 30 a 39 tuvieron las mayores tasas. En 2010 todas las tasas crecieron y el grupo entre 25 y 29 años llegó a una tasa de 124.7. Entre los hombres de dicha edad, la tasa aumentó de 13.5 a 124.7 entre 2007 y 2010.

**Mujeres.** En el caso de las mujeres no hay muchas diferencias entre años ni entre grupos de edad, salvo por algunos casos de los dos grupos mayores. La mayor tasa registrada es la de las mujeres de 75 y más años en 2007 (16.7) y la segunda mayor es la de 70 a 74 en 2010 (11.2).

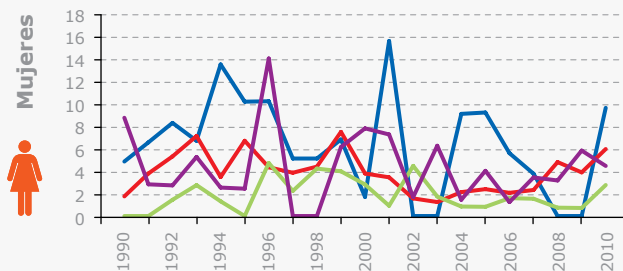
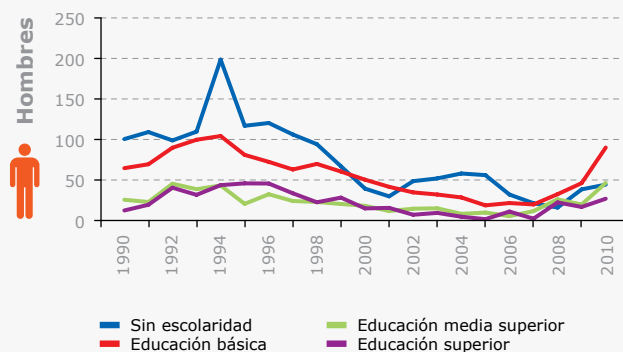
**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con la edad de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su grupo de edad.

### Sexo y escolaridad

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con la escolaridad de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



**Hombres.** Los hombres sin escolaridad y con educación básica presentaron las tasas de victimización más altas entre 1990 y 2010. Durante la mayor parte de la década de los noventa se observó una diferencia amplia entre los primeros lugares (sin escolaridad y educación básica) y los últimos (educación media superior y superior). Sin embargo, alrededor de 1998 todos los grupos se acercaron.

**Mujeres.** Las tasas de los grupos de mujeres se comportan de manera diferente: las de educación superior y las que no cuentan con escolaridad tienen las tasas más altas, pero también la mayor cantidad de años con tasa de cero. Los otros dos grupos son más lineales.

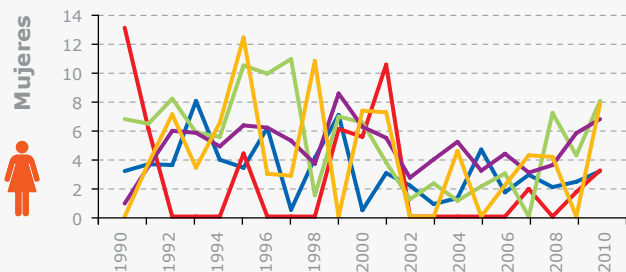
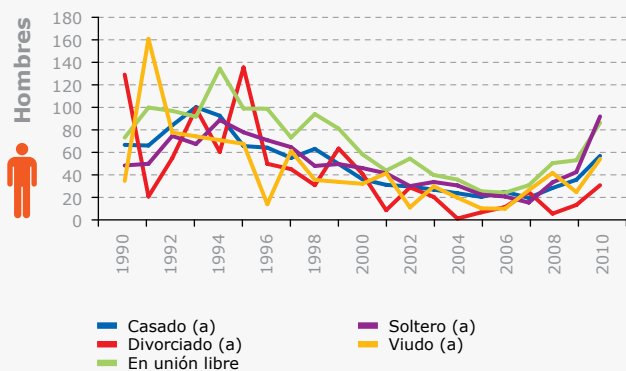
\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su nivel de escolaridad.

## Sexo y estado civil

**Hombres.** A partir de 1996 puede verse un descenso de todas las tasas por estado civil hasta 2005, después de este año, todas volvieron a crecer, aunque se nota especialmente en las categorías de hombres solteros y en unión libre. El mayor porcentaje de víctimas corresponde a los casados, especialmente en la primera mitad del periodo estudiado. Sin embargo, las categorías de solteros y hombres en unión libre aumentaron, y en 2010 los solteros representaron al mayor porcentaje de víctimas. Los hombres en unión libre pasaron de 13.5 a 23.7 por ciento, un aumento cercano al doble.

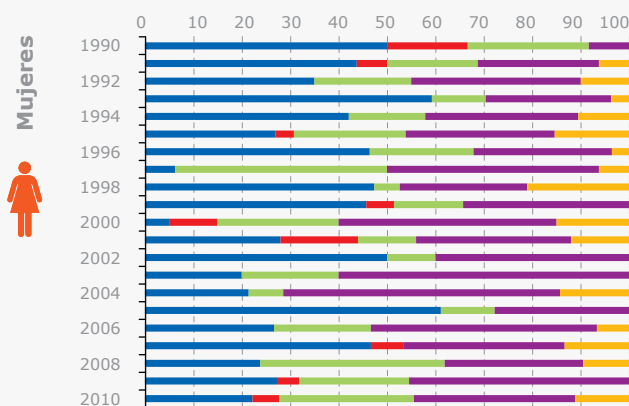
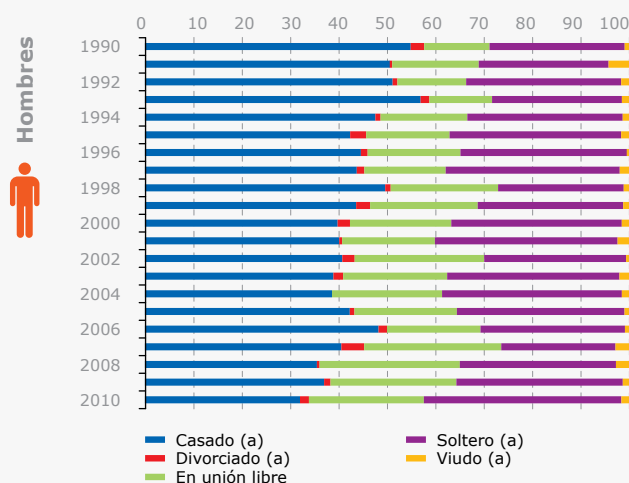
**Mujeres.** Las tasas de victimización a mujeres entre 1990 y 2010 no tienen tendencias notorias. Puede

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con el estado civil de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su estado civil.

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con el estado civil de la víctima (porcentajes)**



verse, sin embargo, que las tasas más altas están en la primera mitad del periodo. Después de 2001, sólo hay una tasa superior a 8.0, mientras que antes de este año hay varios casos con valores mayores a 10.0. La distribución de porcentajes de mujeres es menos clara. Tres categorías ocuparon el primer lugar en un año, por lo menos: solteras, casadas y en unión libre. Los mayores porcentajes del periodo fueron 61.1 en 2005 (casadas) y 60.0 en 2003 (solteras).

# Morelos

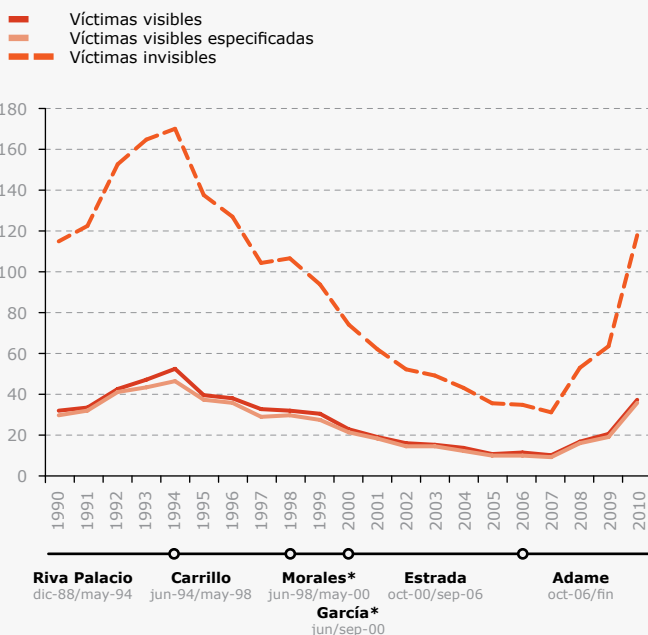


## III Víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio

Las tasas de victimización más altas se alcanzaron entre los periodos de gobierno de Riva Palacio y Carrillo. En 1994 se presentaron las mayores tasas: 52.6 para las víctimas visibles (aunque no pudo conocerse el perfil de 52 del total de 432) y 169.3 para las invisibles. Posteriormente, las tasas tuvieron una tendencia decreciente y en 2007, durante el gobierno de Adame, alcanzaron los valores más bajos: 11.1 para las víctimas visibles y 31.9 para las invisibles. Desde entonces, las tasas han aumentado, aunque dicho crecimiento no alcanzó a llegar al punto más alto. En 2010, las tasas por cada cien mil habitantes fueron de 37.8 y 117.7, respectivamente.

La mayor parte de los registros en Morelos cuentan con información sobre los perfiles de las víctimas. Sólo alrededor de 8.3 por ciento de las víctimas no contaron con información completa. La brecha fue mayor en 1994, 1997 y 2006.

**Víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio por cada 100 mil habitantes**

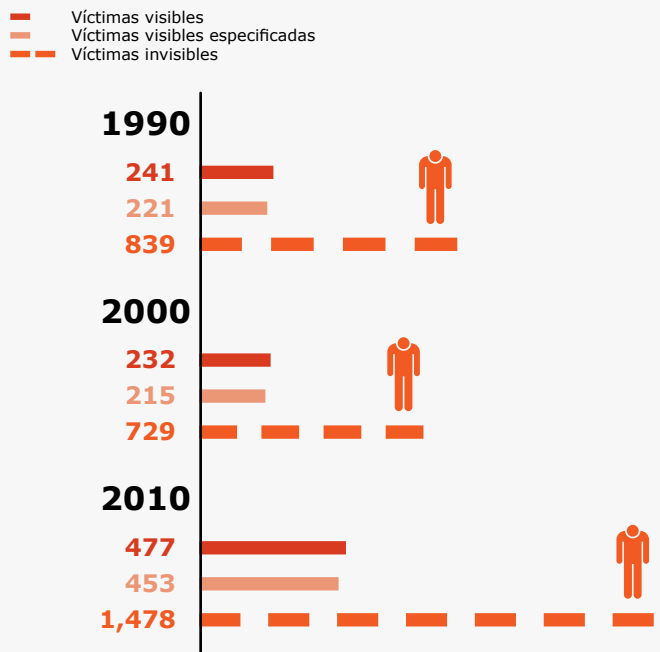


\* Interino

Entre 1990 y 2010 ocurrieron cinco mil 499 muertes por homicidio en Morelos, y pudo conocerse el perfil de cinco mil 44. Esto se reflejó en aproximadamente 17 mil 541 víctimas invisibles. En 1990 se registraron 241 víctimas visibles, 221 con un perfil especificado y 839 invisibles. Dichas cifras fueron ligeramente más bajas en 2000: 232, 215 y 729. Por su parte, en 2010, que fue el año con más homicidios, ocurrieron 477 muertes y se contaron 453 víctimas con un perfil especificado, lo cual significa que alrededor de mil 478 personas se convirtieron en víctimas invisibles. Esto ocurrió durante el gobierno de Adame.

Cabe destacar que en 1990 se registraron 3.8 víctimas invisibles por cada víctima visible con un perfil especificado. Dicho promedio cayó a 3.4 en 2000 y en 2010 fue de 3.3.

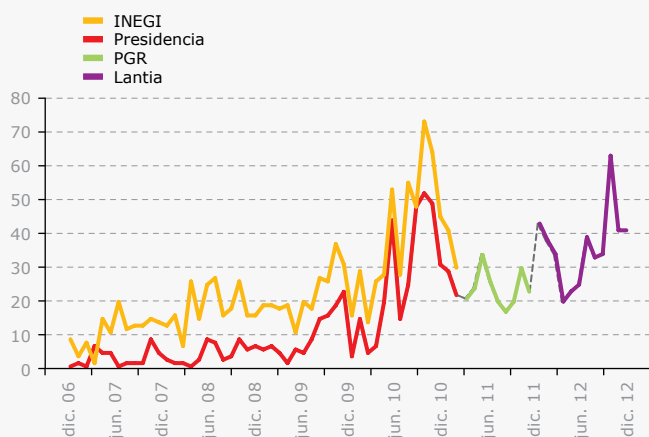
**Número de víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio para 1990, 2000 y 2010**





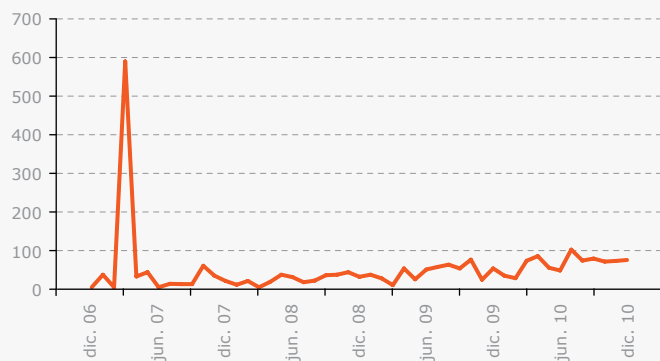
## IV Comparativo INEGI – Muertes atribuidas al crimen organizado

**Comparativo INEGI - Muertes atribuidas al crimen organizado**



\* Muertes atribuidas al crimen organizado entre diciembre de 2006 y septiembre de 2012.

**Porcentaje de muertes atribuidas al crimen organizado con respecto al total de muertes por presunto homicidio**



\* El periodo comparable entre el INEGI y Presidencia es de diciembre de 2006 a diciembre de 2010.

Las líneas que señalan el total de muertes por homicidio (según el INEGI) y el total de fallecimientos por presunta rivalidad delincriminal (de acuerdo con Presidencia) siguen las mismas tendencias. Los mayores cambios se ocurrieron al mismo tiempo y, sobre todo durante 2010, presentaron cifras parecidas. Los datos de la PGR, que muestran los fallecimientos por presunta rivalidad delincriminal entre enero y septiembre de 2011 son estables, pues generalmente presentaron valores entre 20 y 30. Por otra parte, según datos de Lantia, de octubre de 2011 a septiembre de 2012, las muertes por esta razón han aumentado. El valor más alto fue de 62 y corresponde a julio de 2012.

En el periodo comparable entre el INEGI y Presidencia, que va de diciembre de 2006 a diciembre de 2010, ocurrieron mil 103 muertes por homicidio, así como 529 fallecimientos por presunta rivalidad delincriminal, **lo que representa 48.0 por ciento del total**. Dicho porcentaje varió entre 0.0 y 600.0, este último se refiere a marzo de 2007, cuando Presidencia registró seis fallecimientos por dicha razón, pero el INEGI sólo contó una muerte por homicidio. Cabe mencionar que después de ese registro, se nota un crecimiento importante en el porcentaje de homicidios que las muertes por rivalidad delincriminal representan.

En Morelos, el porcentaje de muertes por presunto homicidio que se atribuyen al crimen organizado pasó de 0.0 por ciento en diciembre de 2006 a 72.4 en diciembre de 2010.

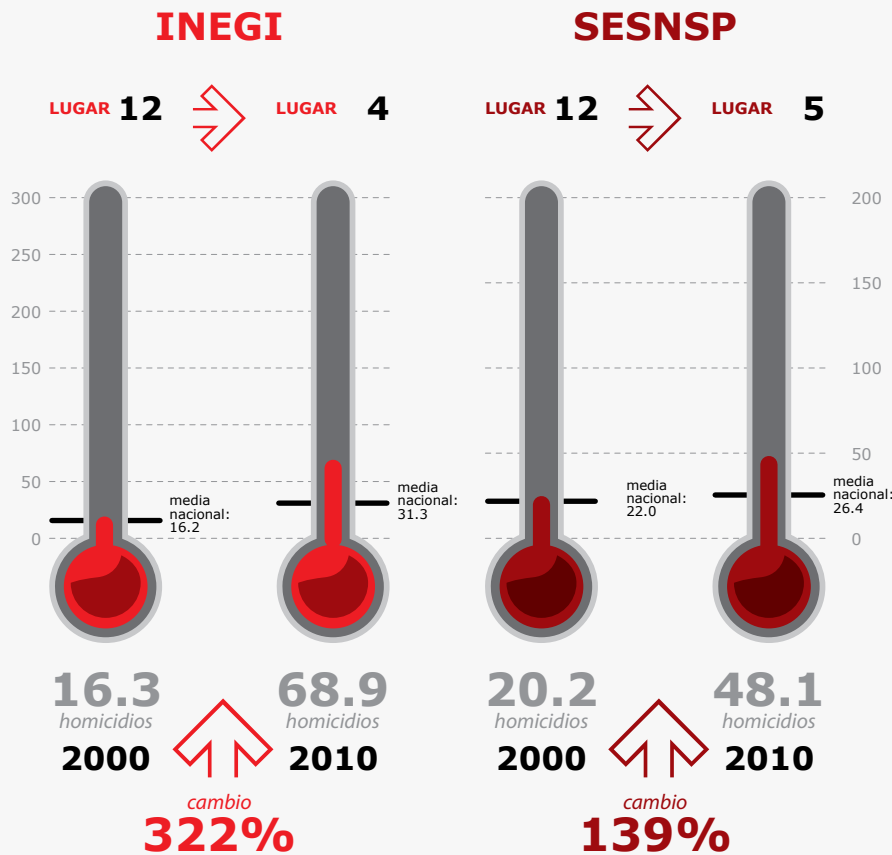
# Nayarit



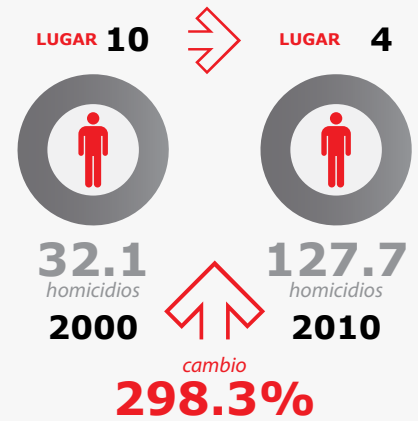
- En Nayarit, la mayoría de los registros son similares entre los datos del INEGI y el SESNSP, aunque los últimos registros del INEGI muestran casi el doble de homicidios que los del SESNSP.
- Las características que más distinguen a las víctimas son la edad y la escolaridad.
- La mayor tasa de víctimas invisibles en Nayarit se registró en 2010 (159.9). En este mismo año también se observa la mayor tasa de víctimas visibles (68.9).

## Rankings

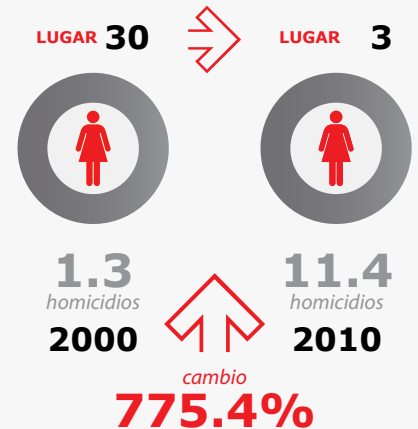
### Homicidios por cada 100 mil habitantes



### Homicidios por cada 100 mil hombres



### Homicidios por cada 100 mil mujeres





## I Comparativo INEGI - SESNSP

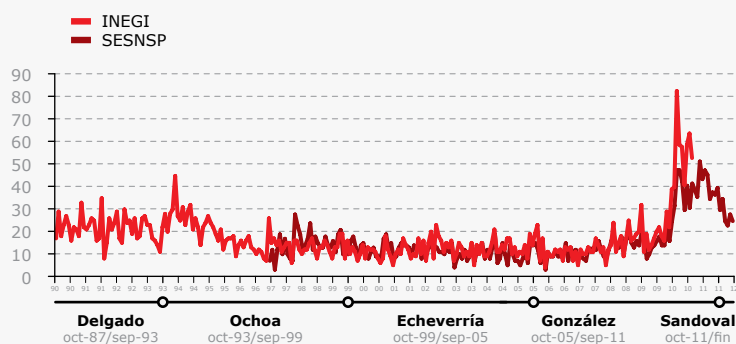
Dentro del periodo de comparación, las cifras y las tendencias de los datos del INEGI y del SESNSP son similares. La diferencia más grande está el periodo de Ochoa cuyo promedio es de 12.4 según el SESNSP y 14.9 según el INEGI. Ambas fuentes coinciden en que en 2010 hubo un notable aumento en el promedio mensual de homicidios.

El periodo de Delgado es el que tuvo el promedio mensual de homicidios más alto según los datos del INEGI, con 19.6. En los siguientes periodos los promedios bajaron, siendo el de Echeverría el más bajo con 10.1. Para el periodo de González el promedio volvió a subir un poco y se ubicó en 18.2.

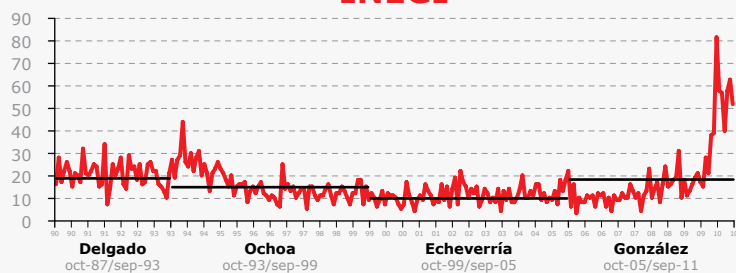
De acuerdo con los datos del SESNSP, el periodo con el promedio mensual de homicidios más alto fue el de Sandoval (a partir de octubre de 2011), 25.2. Durante el gobierno de Ochoa (hasta septiembre de 1999) se registró un promedio de 12.4, durante el gobierno de Echeverría (de octubre de 1999 a septiembre de 2005) se registró un promedio mensual de 9.3 homicidios y en el periodo de González (de octubre de 2005 a septiembre de 2011) el promedio fue de 17.3.

En Nayarit, la tasa de muertes de mujeres por presunto homicidio creció 775.4 por ciento entre 2000 y 2010. Esto superó notablemente al aumento en la tasa de los hombres, que fue de 298.3.

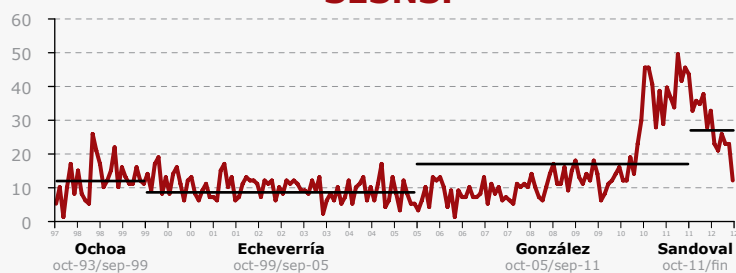
**Comparativo de muertes por presunto homicidio y homicidios dolosos**



**Muertes por presunto homicidio INEGI**



**Homicidios dolosos SESNSP**



# Nayarit



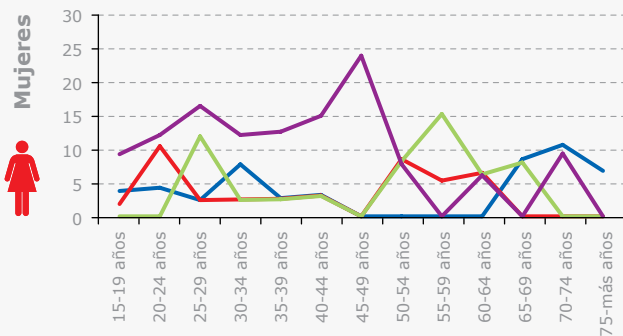
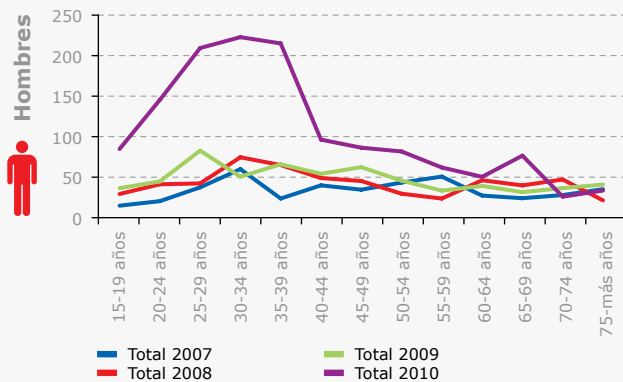
## II Perfiles de víctimas visibles de presunto homicidio

### Sexo y edad

**Hombres.** Las tasas de los hombres no cambian mucho de un año a otro, salvo por 2010, pues en ese año todas las tasas, excepto las de los mayores grupos de edad, crecieron. Las mayores tasas corresponden a los hombres de 25 a 39 años.

**Mujeres.** En 2010 aumentaron las tasas de las mujeres menores de 50 años. La mayor fue la de las mujeres entre 45 y 49 (24.3). En el resto de los años no puede observarse una diferencia clara en el tiempo y entre grupos de edad sólo puede decirse que las menos afectadas fueron las de edad media; las de 45 a 49 tuvieron tasa de cero de 2007 a 2009.

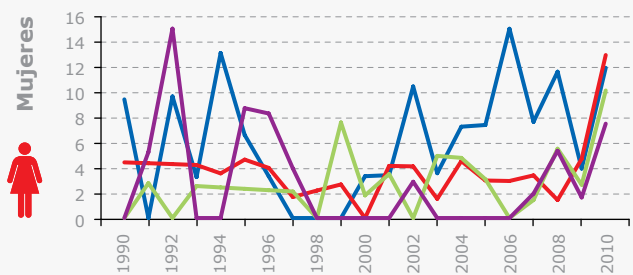
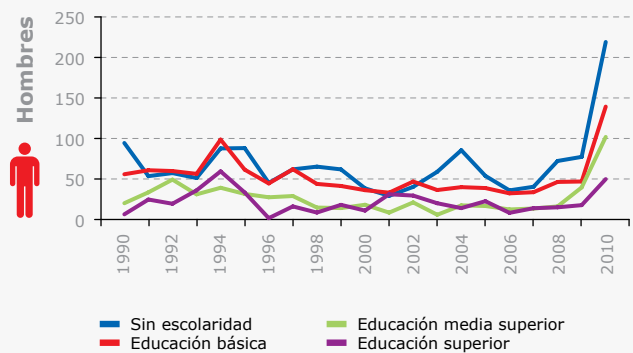
**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con la edad de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su grupo de edad.

### Sexo y escolaridad

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con la escolaridad de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



**Hombres.** Las variaciones en las tasas de homicidio entre los hombres no tuvieron una tendencia clara en la mayor parte del periodo, sólo hasta 2009 cuando hubo un crecimiento muy marcado. El orden no ha variado mucho, en la mayoría de los años, los grupos de educación básica y sin escolaridad estuvieron en los primeros lugares. En 2010 todas las categorías alcanzaron su mayor tasa.

**Mujeres.** En el caso de las mujeres, las tasas según el nivel educativo de las víctimas varían frecuentemente. Sólo de 2009 a 2010 hay una tendencia en la que coinciden todos los grupos de escolaridad, pues todos crecieron.

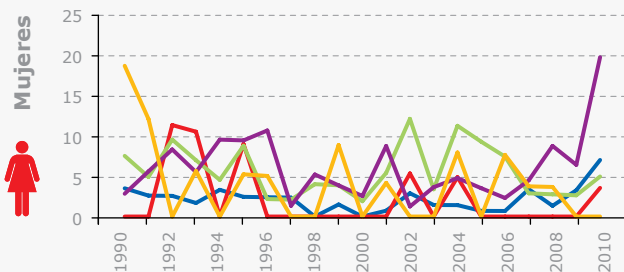
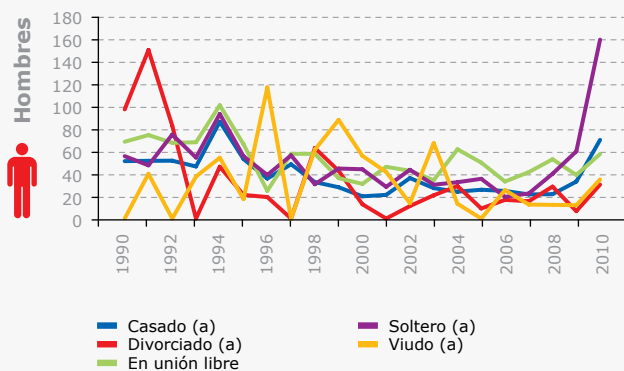
\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su nivel de escolaridad.

## Sexo y estado civil

**Hombres.** Las tasas de hombres varían constantemente desde 1990 hasta alrededor de 2006, año en el que las tasas comienzan a aumentar. En 2010 se aprecia la tasa más alta del periodo (162.9), la cual pertenece a los hombres solteros. Los grupos de hombres casados, solteros y en unión libre son las que han presentado los mayores porcentajes de víctimas. Las primeras dos especialmente, ya que entre 1990 y 2010 el promedio de los casados fue de 37.2, el de los solteros fue de 36.8 y el de los hombres en unión libre fue de 22.4.

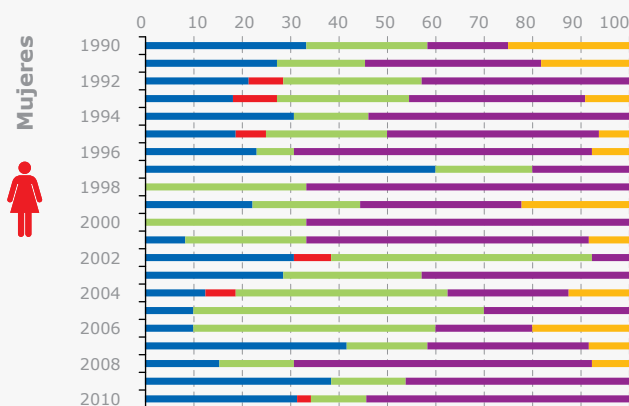
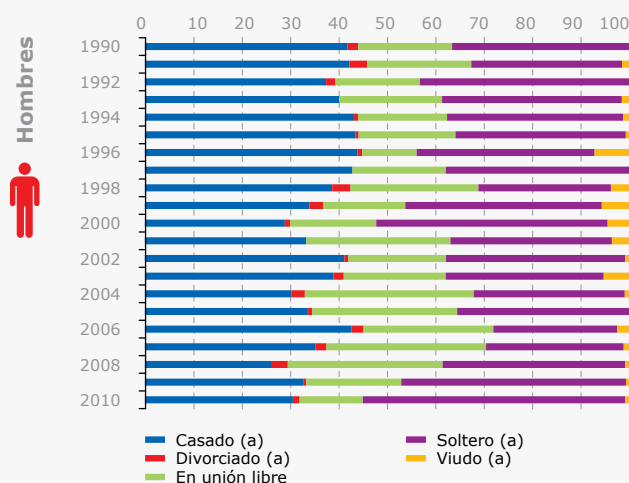
**Mujeres.** En la mayor parte del periodo no hay una tendencia clara en el caso de las mujeres, pues la mayoría de las categorías tienen picos en varios años.

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con el estado civil de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su estado civil.

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con el estado civil de la víctima (porcentajes)**



Las dos tasas más altas están en 1990 y en 2010, la primera corresponde a la categoría de viudas (18.7) y la última a la de solteras (19.8). En general los mayores porcentajes de victimización los tuvieron las mujeres solteras y en unión libre, entre 7.7 y 66.7 por ciento (solteras) y entre 7.7 y 60.0 (unión libre). Asimismo, las casadas presentaron porcentajes entre cero y 60.0. En cambio, las viudas tuvieron cero por ciento en 10 años (entre 1990 y 2010) y las divorciadas presentaron cero por ciento en 15 años.

# Nayarit



## III Víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio

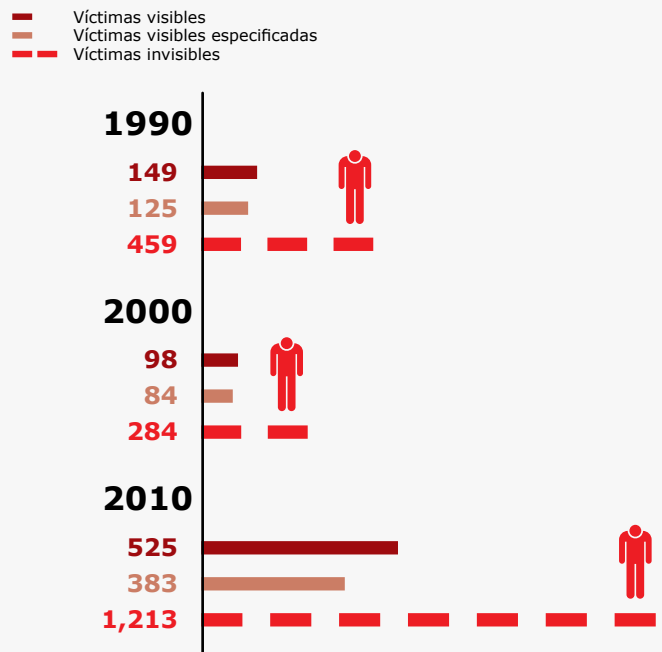
Las mayores tasas de homicidio en Nayarit están al inicio y al final del periodo de estudio. Específicamente, durante los gobiernos de Ochoa y González. Aunque, la mayor de todas es la de 2010, con 68.9 víctimas visibles, así como 159.9 víctimas invisibles por cada cien mil habitantes, las cuales corresponden a las 383 víctimas con perfiles conocidos frente al total de 525. Por su parte, el promedio de víctimas invisibles por cada homicidio ha tenido una reducción constante, pues pasó de 3.7 en 1990 a 3.2 en 2010. En promedio se conoció el perfil de 83.5 por ciento de las víctimas, pero en años recientes esto ha sido menor, en 2010 sólo se conoció el perfil de 73.0 por ciento.

En Nayarit, entre 1990 y 2010, ocurrieron tres mil 345 muertes por homicidio, de las cuales dos mil 792 tuvieron una víctima con un perfil especificado lo cual se reflejó en nueve mil 428 víctimas invisibles. Es preciso señalar que tan solo en 2010, durante el periodo de gobierno de González, ocurrió 15.7 por ciento de dichos homicidios: 525 (con 383 víctimas especificadas), lo cual significa que en dicho año mil 213 personas se convirtieron en víctimas invisibles, aproximadamente. Estas cifras son muy superiores a las registradas en 1990 (149, 125 y 459, respectivamente) y 2000 (98, 84 y 284).

**Víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio por cada 100 mil habitantes**



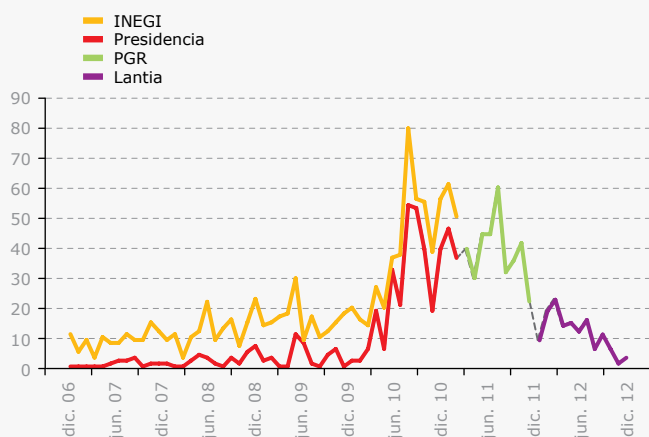
**Número de víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio para 1990, 2000 y 2010**





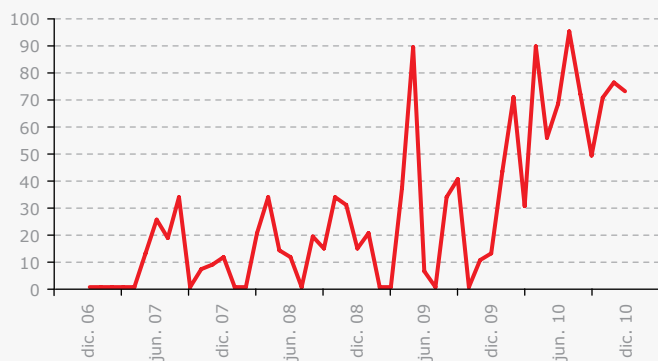
## IV Comparativo INEGI – Muertes atribuidas al crimen organizado

**Comparativo INEGI - Muertes atribuidas al crimen organizado**



\* Muertes atribuidas al crimen organizado entre diciembre de 2006 y septiembre de 2012.

**Porcentaje de muertes atribuidas al crimen organizado con respecto al total de muertes por presunto homicidio**



\* El periodo comparable entre el INEGI y Presidencia es de diciembre de 2006 a diciembre de 2010.

Antes de 2010 pocas veces se registraron más de 20 muertes por homicidio mensualmente (datos del INEGI). Durante el mismo periodo, pocas veces ocurrieron más de 10 fallecimientos por supuesta rivalidad delincriminal en un mes (según información de Presidencia). Sin embargo, a partir de 2010, ambos registros aumentaron marcadamente, y se alcanzó el máximo punto en junio de 2010: 81 muertes por homicidio y 55 fallecimientos por supuesta rivalidad delincriminal. Los datos de la PGR confirman la tendencia y el mayor registro, que fue de 61, correspondió a mayo de 2011. Por otra parte, las cifras de Lantia muestran valores mucho más bajos.

En el periodo comparable entre el INEGI y Presidencia, que va de diciembre de 2006 a diciembre de 2010, ocurrieron mil 10 muertes por homicidio, así como 453 fallecimientos por presunta rivalidad delincriminal, **lo que representa 44.9 por ciento del total**. Los porcentajes más altos, 88.9, 89.2 y 94.7, se registraron en mayo de 2009, así como abril y julio de 2010, respectivamente. En 2010, los fallecimientos por presunta rivalidad delincriminal representaron, en promedio, 65.7 por ciento del total de muertes por homicidio.

En Nayarit, el porcentaje de muertes por presunto homicidio que se atribuyeron al crimen organizado aumentó de 0.0 a 72.5 por ciento entre diciembre de 2006 y diciembre de 2010. El mayor porcentaje fue de 94.7 en julio de 2010.

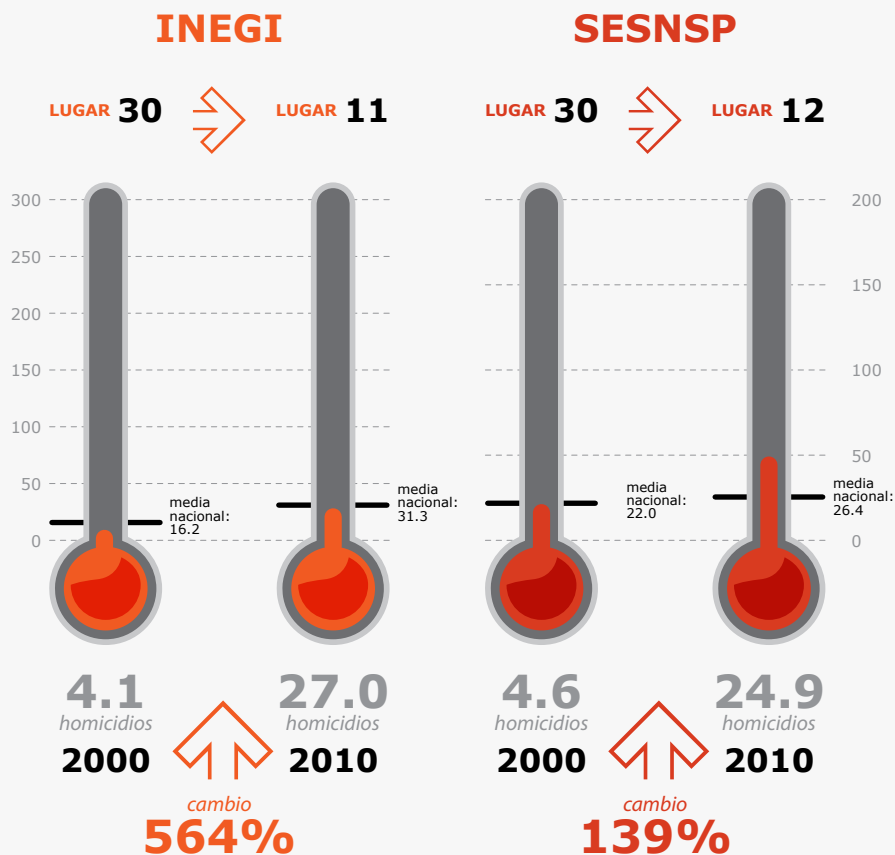
# Nuevo León



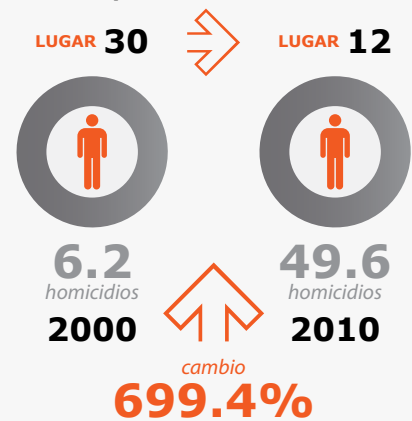
- Las cifras del INEGI y el SESNSP muestran tasas y tendencias casi idénticas, salvo por muy ligeras diferencias en algunos meses. El promedio mensual de homicidios aumentó a partir de 2009.
- Las personas sin escolaridad o con educación básica suelen ser las más vulnerables, al igual que los jóvenes.
- Las tasas de victimización aumentaron considerablemente entre 2009 y 2010: de 5.8 a 27.0 para las víctimas visibles y de 15.3 a 64.7 para las invisibles.

## Rankings

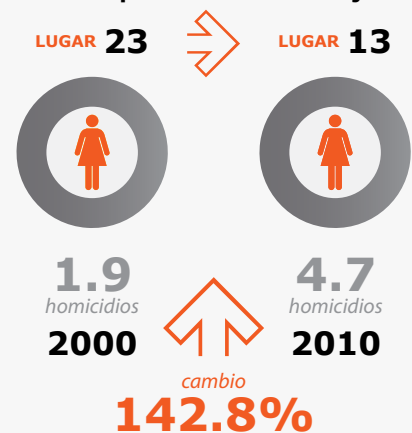
### Homicidios por cada 100 mil habitantes



### Homicidios por cada 100 mil hombres



### Homicidios por cada 100 mil mujeres





## I Comparativo INEGI - SESNSP

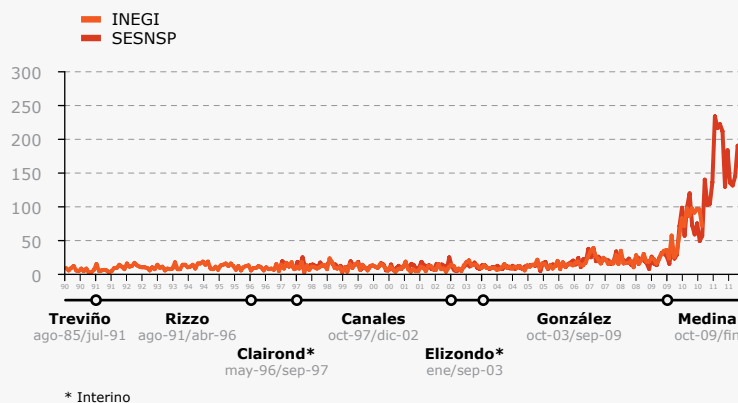
Los datos del INEGI y el SESNSP para Nuevo León son muy similares, esto puede verse en las mínimas diferencias que hay entre los promedios mensuales de homicidios de acuerdo con ambas fuentes y los periodos en los que comienzan los crecimientos más notables, que es a partir de 2009.

De acuerdo con los datos del INEGI, el promedio mensual de homicidios creció ligeramente entre el periodo de Treviño (6.0) y el de González (16.8). Al final de este último, el crecimiento comenzó a acelerarse lo cual se nota en el periodo de Medina, que es muy superior a los demás, con 71.5 homicidios al mes.

Las cifras del SESNSP muestran promedios relativamente constantes desde el periodo de Clairond hasta el de González y una gran diferencia entre los primeros cuatro y el periodo de Medina. El promedio más alto de los cuatro primeros es el de González, con 16.7. Sin embargo, con Medina el promedio llegó a 114.3, lo que implica un crecimiento de casi 600 por ciento.

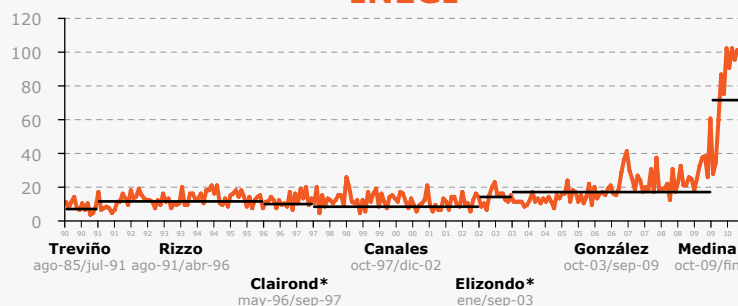
Nuevo León pasó de ocupar el lugar 30 en el *ranking* de estados con más muertes por presunto homicidio en 2000 al lugar 11 en 2010, según el INEGI.

**Comparativo de muertes por presunto homicidio y homicidios dolosos**



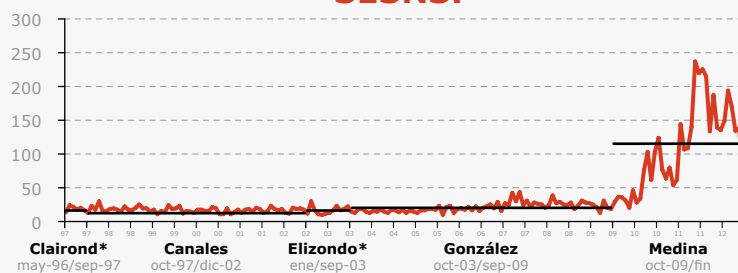
\* Interino

**Muertes por presunto homicidio INEGI**



\* Interino

**Homicidios dolosos SESNSP**



\* Interino

# Nuevo León



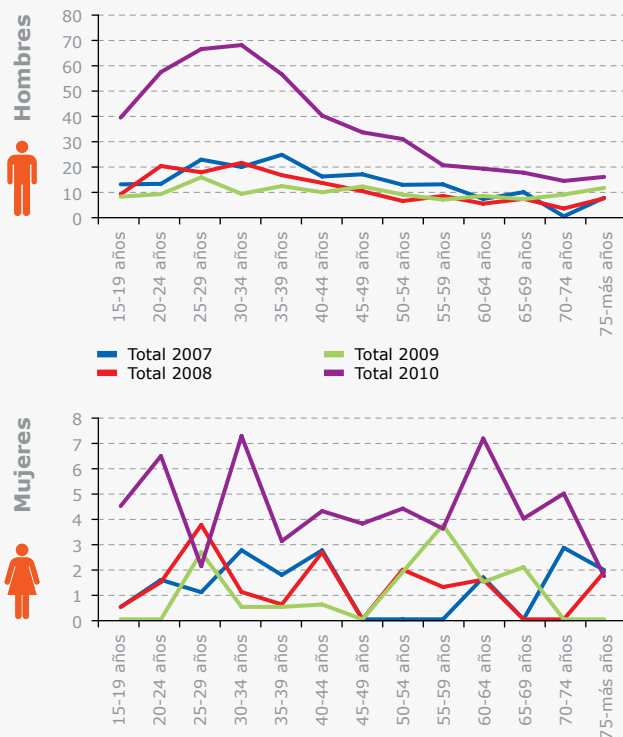
## II Perfiles de víctimas visibles de presunto homicidio

### Sexo y edad

**Hombres.** Tras una tendencia a la baja entre 2007 y 2009, en 2010 las tasas de victimización son notablemente superiores. Las más altas corresponden a hombres entre 30 y 34 años (68.5) y entre 25 y 29 (66.9). Entre 2007 y 2010 pocas tasas fueron superiores a 20.0.

**Mujeres.** En Nuevo León, entre 2007 y 2009 sólo dos tasas de victimización de mujeres fueron superiores a 3.0. Sin embargo, en 2010 todas las tasas crecieron. Las más altas correspondieron a las mujeres de 30 a 34 años (7.3), de 60 a 64 (7.2) y de 20 a 24 (6.5).

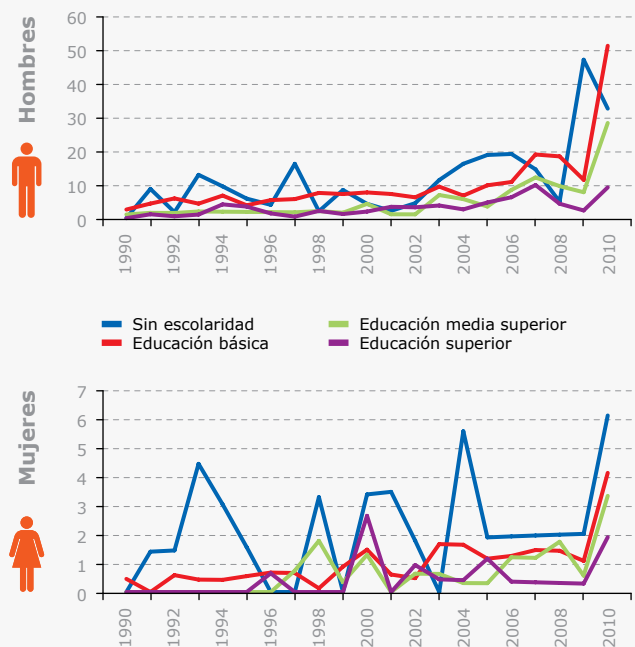
**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con la edad de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su grupo de edad.

### Sexo y escolaridad

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con la escolaridad de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



**Hombres.** Los hombres con mayores tasas de victimización son los que cuentan con educación básica o no tienen escolaridad. Después de 2008 todos los grupos por nivel educativo mostraron un crecimiento importante y alcanzaron la máxima tasa, salvo por la de educación superior, que tuvo su mayor tasa durante 2007, con 10.4.

**Mujeres.** Las tendencias de las mujeres son menos claras, sobre todo el grupo sin escolaridad ya que tiene cambios drásticos. Al final del periodo también puede verse un crecimiento marcado de 2009 a 2010. Las mujeres sin escolaridad tienen las tres tasas anuales más altas (6.3 en 2010, 5.7 en 2004 y 4.6 en 1993).

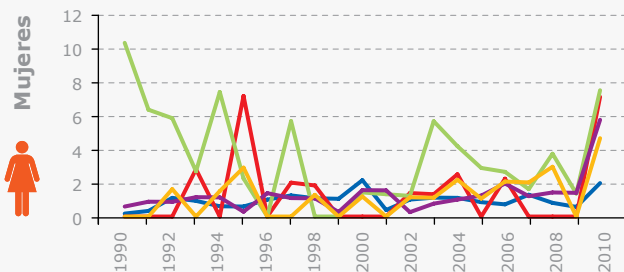
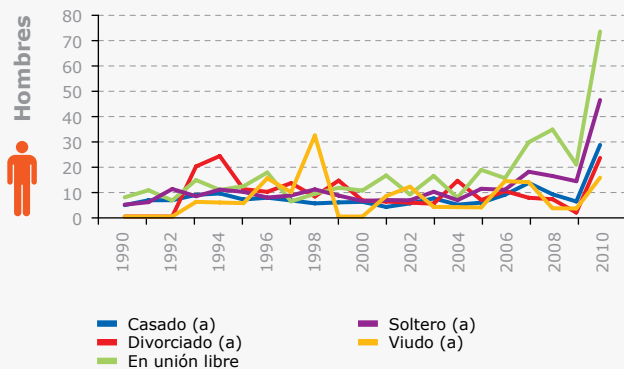
\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su nivel de escolaridad.

## Sexo y estado civil

**Hombres.** De 1990 a 2006, la mayor parte de las tasas de homicidios a hombres en Nuevo León variaron entre cero y 20.0. El mayor crecimiento se dio a partir de 2009, y en 2010 se alcanzaron las tasas más altas. La mayor fue la de los hombres en unión libre (73.3). Los hombres más victimizados durante la mayor parte del periodo fueron los casados (con porcentajes entre 32.7 y 59.7). Por su parte, el grupo de los hombres en unión libre pasó de representar 4.4 por ciento del total en 1990 a 18.7 en 2010.

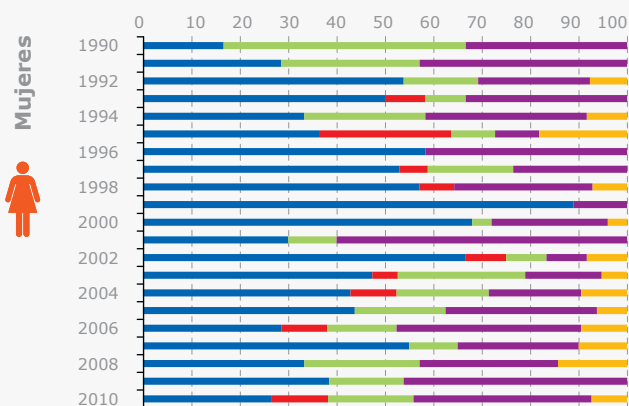
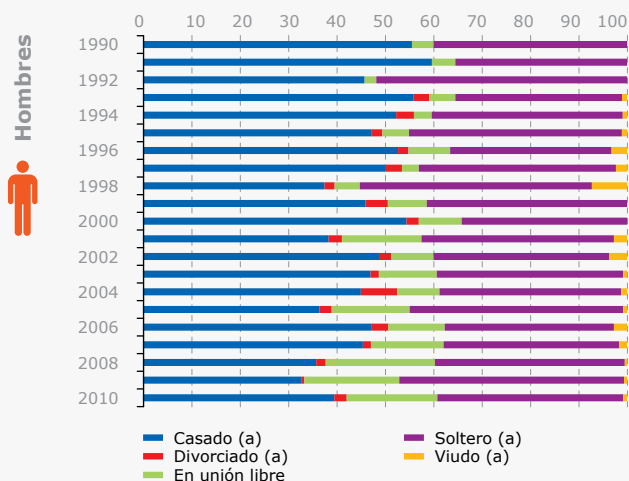
**Mujeres.** Las tasas de los grupos según estado civil no siguen la misma tendencia durante todo el periodo. En los primeros años, las mujeres en unión libre tienen

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con el estado civil de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su estado civil.

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con el estado civil de la víctima (porcentajes)**



tasas considerablemente mayores a las demás (la más alta fue en 1990: 10.4). De 2009 a 2010 todas las tasas aumentaron, aunque fue menos notorio en las mujeres casadas. Los porcentajes de victimización a mujeres han cambiado considerablemente a lo largo del periodo. Las casadas son las que han representado los mayores porcentajes, entre 16.7 y 88.9. Las solteras tuvieron porcentajes entre 8.3 y 60.0. Por otra parte, los otros grupos tuvieron en más de una ocasión porcentajes de cero.

# Nuevo León



## III Víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio

Todos los gobernadores hasta Elizondo mantuvieron tasas entre de entre 3.0 y 10.0 víctimas invisibles y de alrededor de tres víctimas visibles. Esto comenzó a cambiar en el periodo de González, pues en 2007 se alcanzó lo que hasta entonces había sido la tasa más alta, aunque después se registró una caída que llegó hasta 2009. Después de este año, en el periodo de Medina hubo un incremento sustancial en el que se alcanzó la tasa de víctimas más alta. Precisamente, entre 2009 y 2010 la tasa de victimización visible pasó de 5.8 a 27.0, la de víctimas visibles con un perfil especificado aumentó de 4.8 a 19.4, mientras que la tasa de víctimas invisibles creció de 15.3 a 64.7. Cabe destacar que en esta entidad, el promedio de víctimas invisibles por cada homicidio pasó de 4.0 en 1990 a 3.3 en 2010. Las víctimas invisibles estimadas no son todas

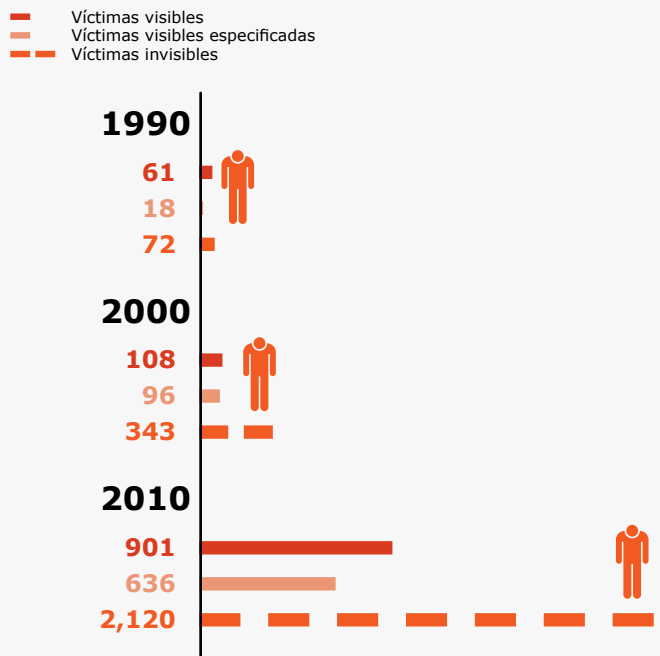
las que hubo, pues se basan solamente en 71.0 por ciento de las víctimas de las cuales se conoce el perfil.

Entre 1990 y 2010 ocurrieron tres mil 502 muertes por homicidio en Nuevo León. En 1990 ocurrieron 61 homicidios y hubo 18 víctimas con un perfil especificado – lo cual se tradujo en 72 víctimas invisibles. En 2000 estas cifras aumentaron: 108, 96 y 343, respectivamente. Finalmente, en 2010, que fue el año con más registros de homicidios, ocurrieron 901 muertes, de las cuales 636 fueron víctimas con perfiles especificados. Esto indica que en 2010, dos mil 120 personas se convirtieron en víctimas invisibles, frente a ocho mil 483 durante todo el periodo estudiado, lo que representa cerca de 25.0 por ciento del total. Es decir, que en un solo año ocurrió una cuarta parte del total de homicidios registrados durante 21 años.

**Víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio por cada 100 mil habitantes**



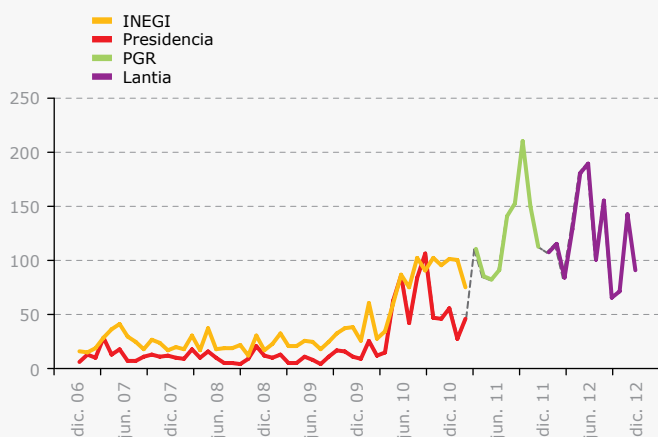
**Número de víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio para 1990, 2000 y 2010**





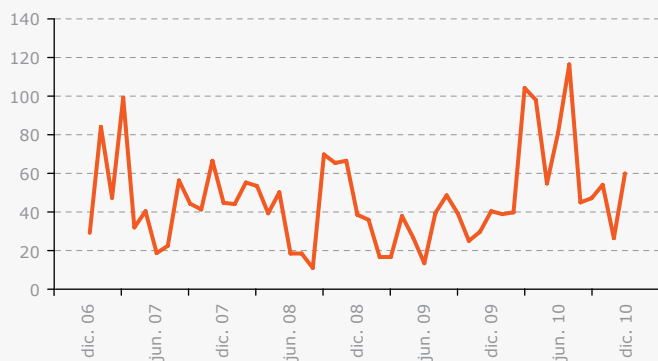
## IV Comparativo INEGI – Muertes atribuidas al crimen organizado

**Comparativo INEGI - Muertes atribuidas al crimen organizado**



\* Muertes atribuidas al crimen organizado entre diciembre de 2006 y septiembre de 2012.

**Porcentaje de muertes atribuidas al crimen organizado con respecto al total de muertes por presunto homicidio**



\* El periodo comparable entre el INEGI y Presidencia es de diciembre de 2006 a diciembre de 2010.

Desde finales de 2009 se observa un marcado aumento en el total de homicidios mensuales (datos del INEGI) y los fallecimientos por presunta rivalidad delictiva (información de Presidencia). Los mayores registros de muertes por homicidio corresponden a junio y agosto de 2010 (103), mientras que el punto más alto de fallecimientos por homicidio ocurrió en julio de 2010 (107). Las cifras de la PGR y Lantia, que abarcan 2011 y 2012, ilustran que dicha tendencia no ha cambiado. Según PGR, el mes con más fallecimientos atribuidos a rivalidad delictiva fue julio de 2011 (212).

En el periodo comparable entre el INEGI y Presidencia, que va de diciembre de 2006 a diciembre de 2010, ocurrieron mil 828 muertes por homicidio, así como 971 fallecimientos por presunta rivalidad delictiva, **lo que representa 53.1 por ciento del total**. En 2010, el promedio que los fallecimientos por supuesta rivalidad delictiva representaron del total de muertes por homicidio correspondió a 63.9 por ciento. Durante ese año, en dos ocasiones se registraron más fallecimientos por supuesta rivalidad delictiva que muertes por homicidio: marzo (62 y 59, respectivamente) y julio (107 y 91).

En Nuevo León, la tasa de víctimas visibles de homicidio aumentó 369 por ciento entre 2009 y 2010: pasó de 5.8 a 27.0.

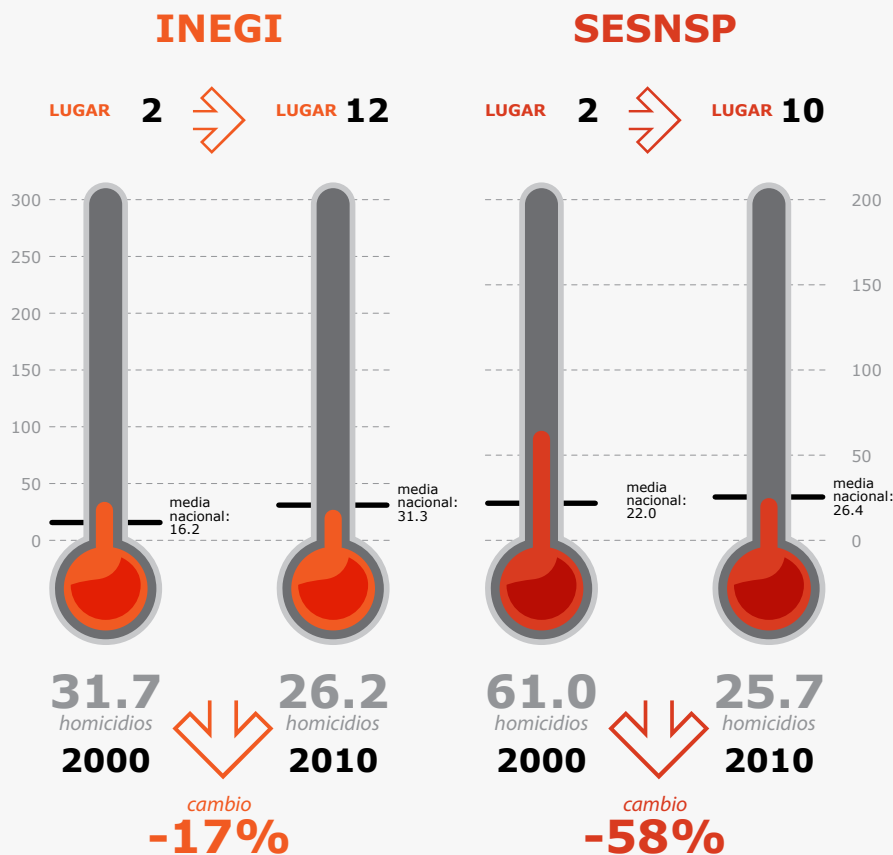
# Oaxaca



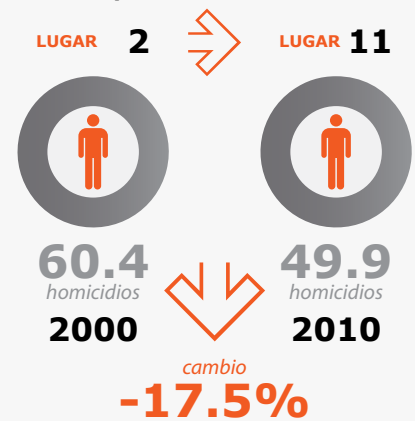
- Los registros del INEGI y el SESNSP de homicidios mensuales son muy diferentes entre sí, tanto en las tendencias como en las cifras totales.
- Las personas sin escolaridad o con educación básica, en edades alrededor de 40 y en unión libre son las más propensas a ser víctimas.
- Las tasas de víctimas visibles e invisibles han caído entre 1990 y 2010. En el primer caso, de 68.0 a 26.2, y en el segundo de 195.5 a 79.9.

## Rankings

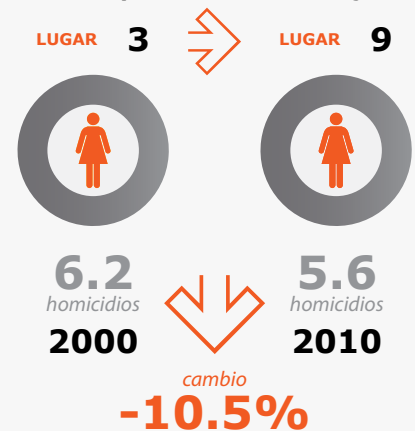
### Homicidios por cada 100 mil habitantes



### Homicidios por cada 100 mil hombres



### Homicidios por cada 100 mil mujeres





## I Comparativo INEGI - SESNSP

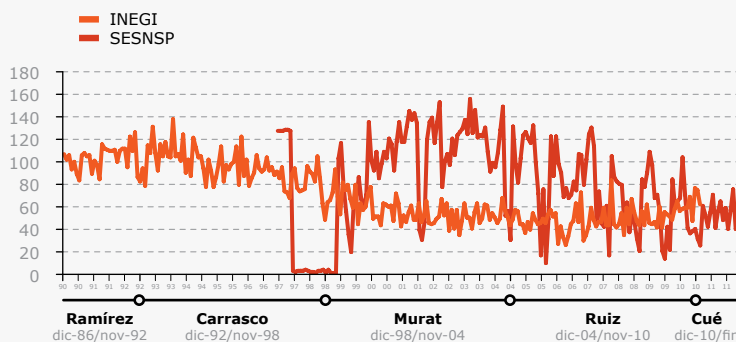
Las cifras de ambas fuentes tienen diferencias considerables. Por ejemplo, la caída que muestra el SESNSP durante 1998 no aparece en los datos del INEGI. Además, los promedios de Murat y Ruiz, que aparecen completos en ambas fuentes son mayores en los datos del SESNSP. En el primer caso, la diferencia es de casi 100 por ciento (56.0 según el INEGI y 103.8 según el SESNSP) y en el segundo, 50 por ciento (49.6 según el INEGI y 73.4 según el SESNSP).

Las cifras del INEGI muestran que en Oaxaca hubo un descenso constante en el promedio mensual de homicidios desde el periodo de Ramírez (103.8) hasta el de Ruiz (49.6). Sin embargo, en diciembre de 2010, que es el único dato disponible para el gobierno de Cué, se registraron 62 homicidios.

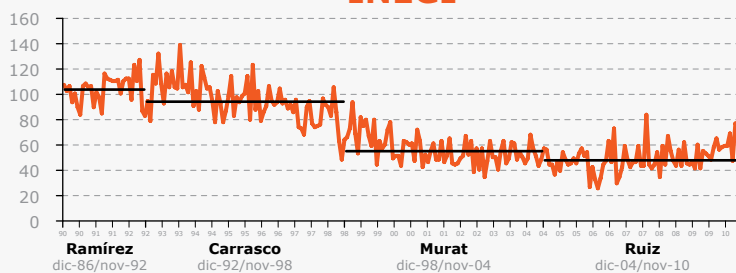
Los datos del SESNSP muestran un valle al final del periodo de Carrasco. Entre enero y junio de 1997 ocurrieron 129 o 130 homicidios cada mes. Sin embargo, en julio de 1997 fueron sólo dos. En los meses siguientes hasta noviembre de 1998 no hay registros de más de tres homicidios en un mes. Esto se ve reflejado en un promedio muy bajo (34.9) en comparación con el del periodo de gobierno de Murat (103.8) que es el siguiente.

En Oaxaca, la tasa de muertes por presunto homicidio de los hombres cayó 17.5 por ciento entre 2000 y 2010. La de mujeres bajó 10.5 por ciento.

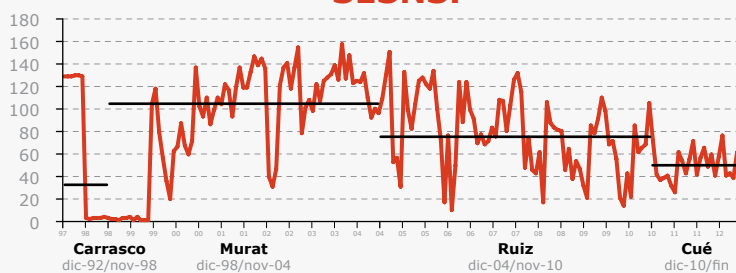
**Comparativo de muertes por presunto homicidio y homicidios dolosos**



**Muertes por presunto homicidio INEGI**



**Homicidios dolosos SESNSP**



# Oaxaca



## II Perfiles de víctimas visibles de presunto homicidio

### Sexo y edad

**Hombres.** Las tasas de victimización cambian poco de un año a otro. Sin embargo, puede verse que cada año el grupo más vulnerable fue más joven que el año anterior. Es decir, en 2007 el grupo más afectado fue el de 55 a 59 años (67.6), en 2008 el de 45 a 49 (70.7), en 2009 el de 35 a 39 (65.8) y en 2010 el de 30 a 34 (70.5).

**Mujeres.** Entre las mujeres, las tasas más altas en 2007 y 2009 correspondieron a las mujeres entre 70 y 74 años (10.7 y 12.1). En 2008 la mayor tasa se refirió a las mujeres entre 40 y 44 (7.6), y en 2010 correspondió a las mujeres entre 60 y 64 (12.0).

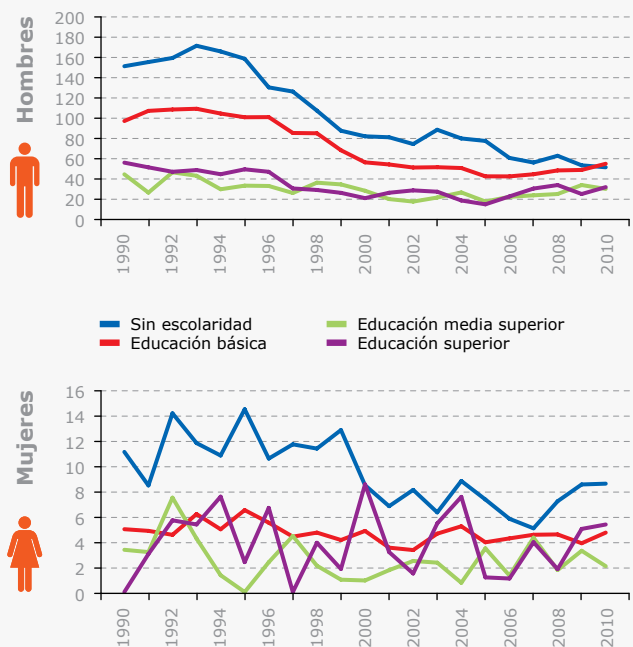
**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con la edad de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su grupo de edad.

### Sexo y escolaridad

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con la escolaridad de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



**Hombres.** Entre 1990 y 2010, aquellos sin escolaridad pasaron de una tasa de 152.2 a una de 48.9, los hombres con educación básica pasaron de una tasa de 97.1 a una de 52.8, los de educación media superior, de una tasa de 43.8 a una de 28.1, por último, los hombres con educación superior pasaron de 55.7 a 29.8.

**Mujeres.** Entre 1990 y 2010 las mujeres sin escolaridad en Oaxaca tuvieron una tasa de victimización por homicidio mayor a la que presentaron las mujeres con educación básica, educación media superior o educación superior. Las tasas más altas, de las mujeres sin escolaridad, se observaron en 1992 (14.2), 1995 (14.5) y 1999 (12.9).

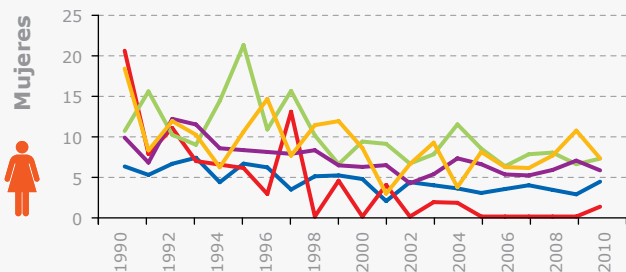
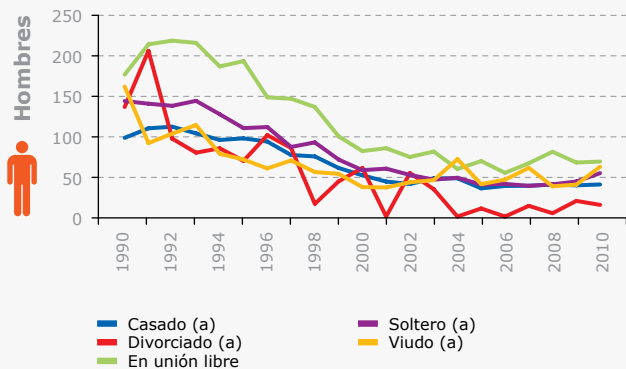
\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su nivel de escolaridad.

## Sexo y estado civil

**Hombres.** Hay una caída casi constante en las tasas de victimización entre 1990 y 2010. El grupo de hombres en unión libre es el que tiene las mayores cifras en todos los años salvo por 2004, la mayor fue de 218.7 en 1994. En la primera mitad del periodo hubo tasas superiores a 200.0, pero desde 1999 ninguna fue mayor a 100.0. Todos los años, el grupo más afectado fue el de hombres casados, su valor más alto fue de 48.1 por ciento en 2004 y el más bajo, de 38.5 por ciento en 2010. El segundo grupo más victimizado fue el de solteros, entre 38.1 por ciento en 1990 y 28.8 por ciento en 2008.

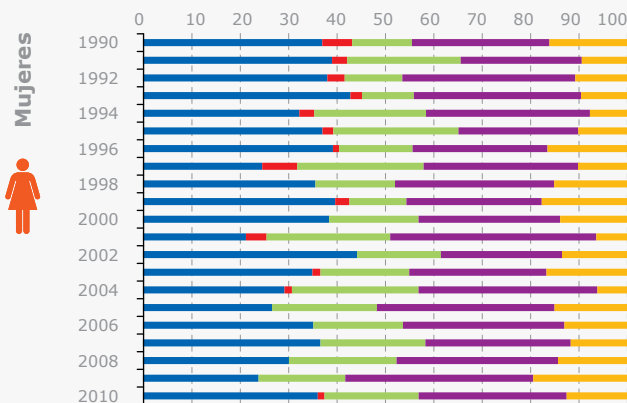
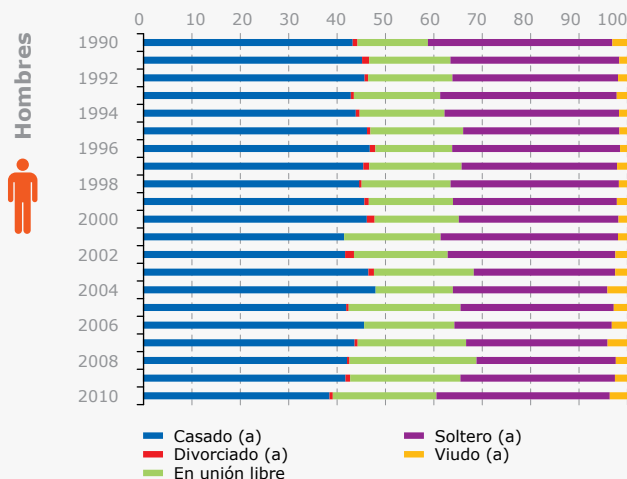
**Mujeres.** Las tasas de las mujeres también muestran tendencias a la baja. La más alta fue la de mujeres en

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con el estado civil de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su estado civil.

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con el estado civil de la víctima (porcentajes)**



unión libre en 1995 (21.2). Después de 1998 se observan algunas tasas de cero y no hubo ninguna superior a 12.0. En el caso de los porcentajes de victimización no hay una tendencia clara. El grupo de mujeres casadas es la que tiene el primer lugar en más años, pero no siempre es así ya que sus porcentajes han variado constantemente, el mayor fue de 44.2 en 2002, mientras aunque tuvo el menor en 2001 con 21.3. El segundo grupo más afectado fue el de mujeres solteras, entre 42.6 y 24.7 por ciento.

# Oaxaca



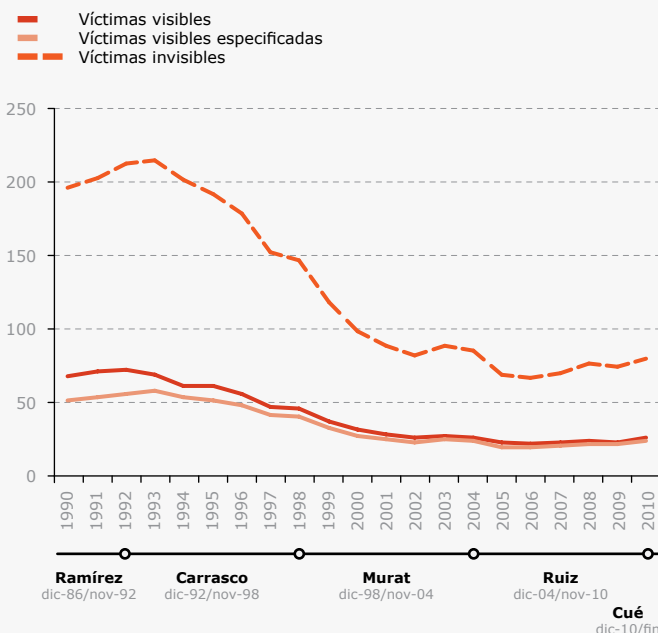
## III Víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio

La tasa de víctimas invisibles en Oaxaca se redujo considerablemente entre 1990 y 2010. La tasa más alta fue la de 1993 (213.7), correspondiente al gobierno de Carrasco, la más baja se presentó en 2006 (66.8), durante el periodo de Ruiz y en 2010, que corresponde al último registro, la tasa fue de 79.9. Por su parte, el promedio de víctimas invisibles por cada homicidio también se ha reducido, pero en menor medida. En los primeros años la proporción fue de 3.8, mientras que en los últimos fue de 3.3.

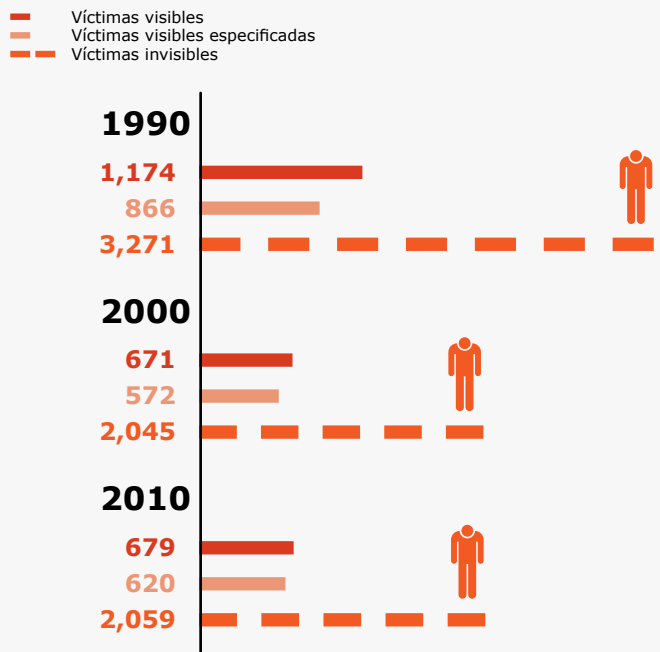
Los registros de Oaxaca han mejorado considerablemente desde 1990. En ese año, que fue el peor, sólo se contó con información completa para 73.8 por ciento de las víctimas. Para 2010 se contó con información sobre 91.3 por ciento de las víctimas. A pesar de esto, el promedio durante los 21 años es de 84.3 por ciento.

En Oaxaca, entre 1990 y 2010, ocurrieron 17 mil 416 muertes por homicidio, de las cuales 14 mil 676 tuvieron perfiles especificados –lo que se tradujo en 52 mil 965 víctimas invisibles. En 1992, durante los gobiernos de Ramírez y Carrasco, se presentó la cifra más alta: mil 280 muertes por homicidio, de las cuales 971 tuvieron perfiles especificados, lo cual se tradujo en tres mil 664 víctimas invisibles. De 1990 a 2000 se notó una disminución en los registros de víctimas: las visibles pasaron de mil 174 a 671, aquellas con un perfil especificado fueron de 866 a 572 y las invisibles bajaron de tres mil 271 a dos mil 45. En 2010 las cifras fueron parecidas a las de 2000, pues fueron de 679, 620 y dos mil 59, respectivamente.

**Víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio por cada 100 mil habitantes**



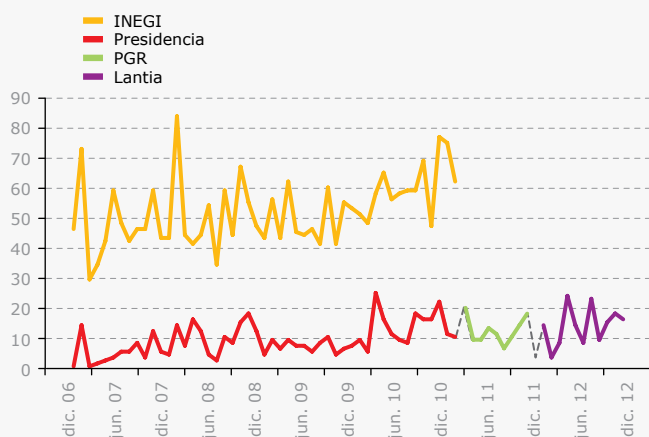
**Número de víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio para 1990, 2000 y 2010**





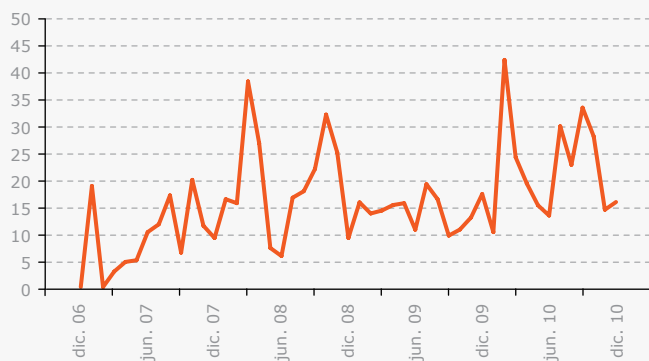
## IV Comparativo INEGI – Muertes atribuidas al crimen organizado

**Comparativo INEGI - Muertes atribuidas al crimen organizado**



\* Muertes atribuidas al crimen organizado entre diciembre de 2006 y septiembre de 2012.

**Porcentaje de muertes atribuidas al crimen organizado con respecto al total de muertes por presunto homicidio**



\* El periodo comparable entre el INEGI y Presidencia es de diciembre de 2006 a diciembre de 2010.

El total de fallecimientos por supuesta rivalidad delincriminal registrado mensualmente se mantuvo relativamente constante entre diciembre de 2006 y septiembre de 2012 (con datos de Presidencia, PGR y Lantia). Hay pocos meses con más de 15 muertes por dicha razón y solamente hay cinco meses con registros de 20 o más: febrero de 2010 (25), octubre de 2010 (22), enero de 2011 (20), febrero de 2012 (24) y mayo de 2012 (23).

En el periodo comparable entre el INEGI y Presidencia, que va de diciembre de 2006 a diciembre de 2010, ocurrieron dos mil 556 muertes por homicidio, así como 438 fallecimientos por presunta rivalidad delincriminal, **lo que representa 17.1 por ciento del total**. Dicho porcentaje pocas veces fue superior a 30.0 y sólo una vez fue superior a 40.0 –esto ocurrió en febrero de 2010, cuando se registraron 58 homicidios y 25 fallecimientos por supuesta rivalidad delincriminal, lo cual representa 43.1 por ciento del total.

En Oaxaca, la tasa de víctimas invisibles de homicidio pasó del registro más alto al más bajo entre 1993 y 2006: bajó de 213.7 a 66.8. Desde entonces, dicha tasa ha aumentado: en 2010 fue de 79.9.

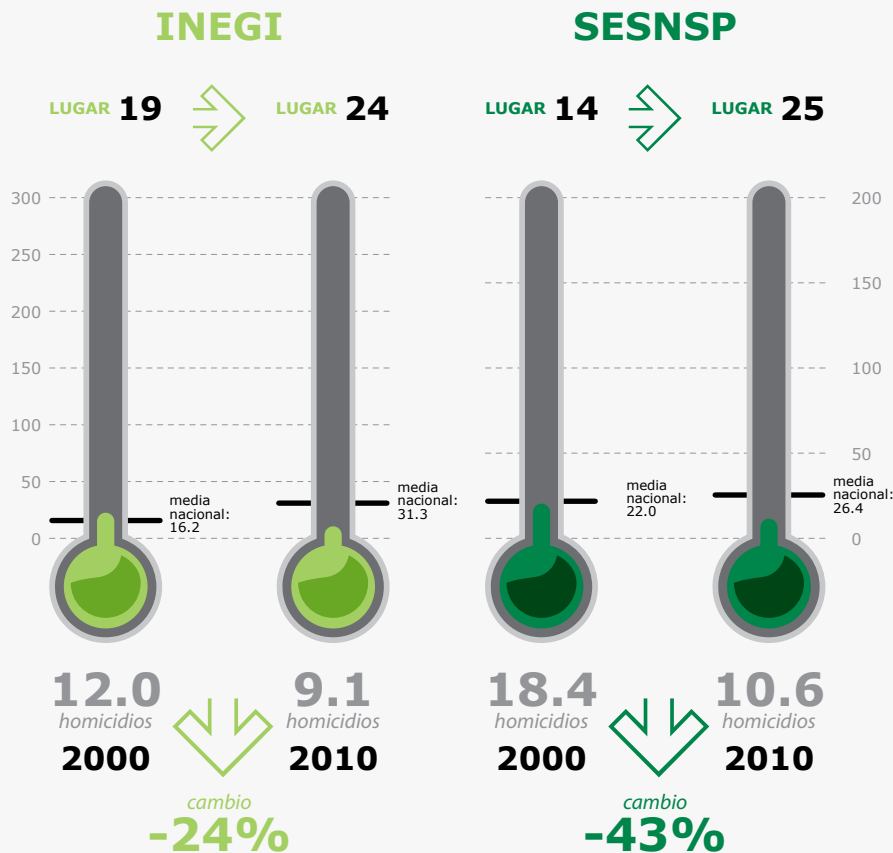
# Puebla



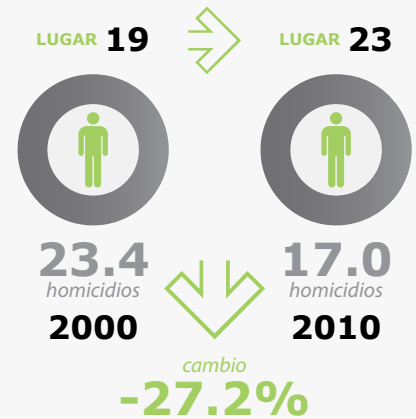
- En Puebla, los registros del INEGI y el SESNSP muestran tendencias similares, aunque los registros de este último son más altos en general.
- Las personas más vulnerables son aquellas de alrededor de 40 años. Por grado de escolaridad son aquellas sin escolaridad o con educación básica.
- Tanto el promedio de víctimas invisibles por cada homicidio como la tasa anual de víctimas (visibles e invisibles) han mostrado una tendencia a la baja desde 1990.

## Rankings

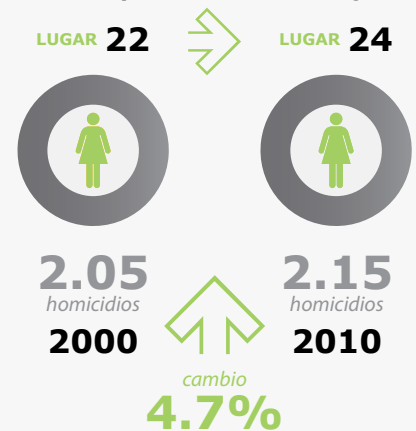
### Homicidios por cada 100 mil habitantes



### Homicidios por cada 100 mil hombres



### Homicidios por cada 100 mil mujeres





## I Comparativo INEGI - SESNSP

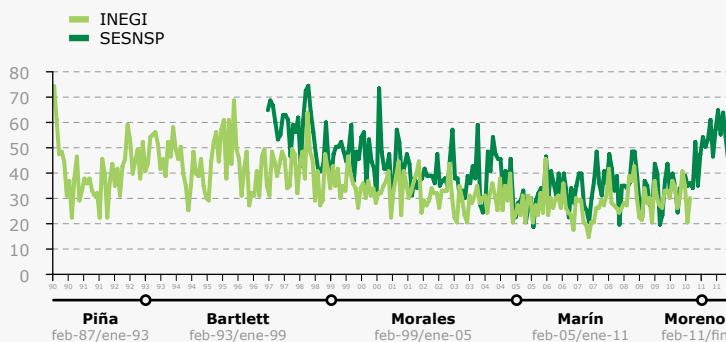
Dentro del periodo comparable, el INEGI y el SESNSP muestran tendencias similares, en descenso desde el gobierno de Bartlett hasta el gobierno de Marín. La diferencia es que las cifras del SESNSP son mayores a las del INEGI, por ejemplo, en enero de 1998 el INEGI registró 32 homicidios, frente a 63 registrados por el SESNSP.

En Puebla se observa un pequeño crecimiento del periodo de Piña al de Bartlett, de un promedio mensual de homicidios de 40.9 a 43.8. Después de ese gobierno, los periodos siguientes muestran promedios más bajos: 32.7 el de Morales y 28.0 el de Marín.

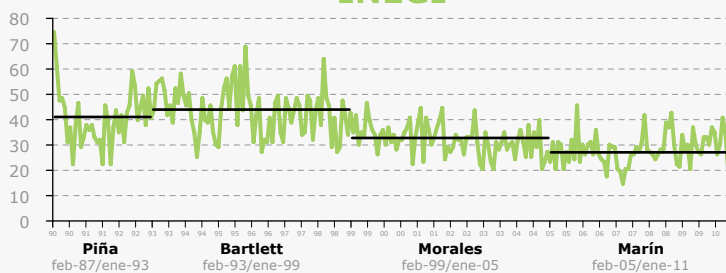
Las cifras para Puebla en el SESNSP muestran una tendencia a la baja desde Bartlett (58.0) hasta Marín (33.4). Posteriormente, a partir de 2011 se observa un aumento marcado en el promedio mensual de homicidios, lo cual ubica al periodo de Moreno con un promedio de 54.2.

En Puebla, el promedio mensual de homicidios aumentó desde 2011, de acuerdo con los registros del SESNSP. Esto ocurrió durante el gobierno de Moreno.

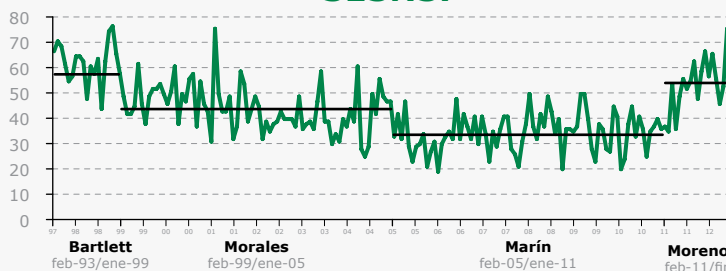
**Comparativo de muertes por presunto homicidio y homicidios dolosos**



**Muertes por presunto homicidio INEGI**



**Homicidios dolosos SESNSP**



# Puebla



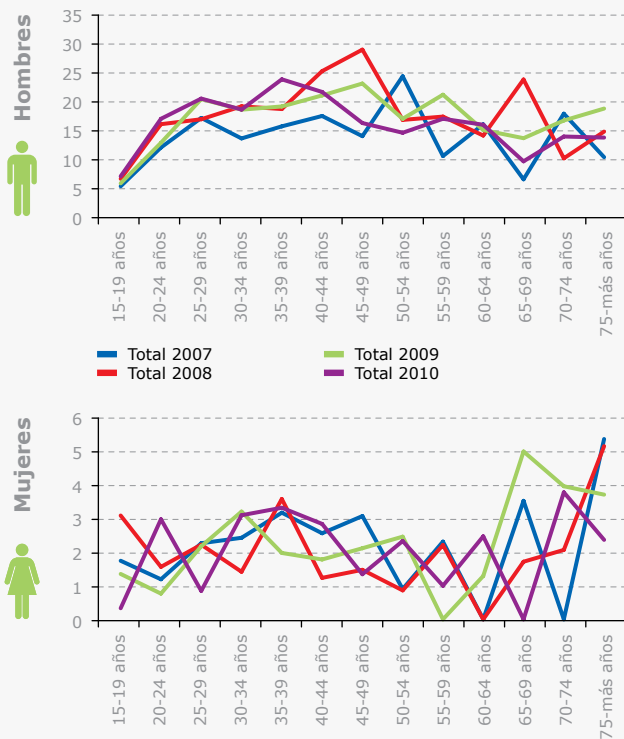
## II Perfiles de víctimas visibles de presunto homicidio

### Sexo y edad

**Hombres.** Entre 2007 y 2010 las menores tasas de homicidios a hombres las tuvo el grupo de 15 a 19 años (entre 4.9 y 6.7). Puede observarse que en Puebla los grupos de edad media fueron los más afectados, pues la mayor tasa en todo el periodo fue la del grupo de 45 a 49 años (29.3) en 2008.

**Mujeres.** Entre las mujeres menores de 55 años la mayoría de las tasas varían entre 1.0 y 3.0. Sin embargo, en los grupos de edades mayores hay tasas que llegan a valores superiores a 5.0 y hay algunos de cero, la tasa más alta es la de mujeres de 75 años y más en 2007, que fue de 5.3.

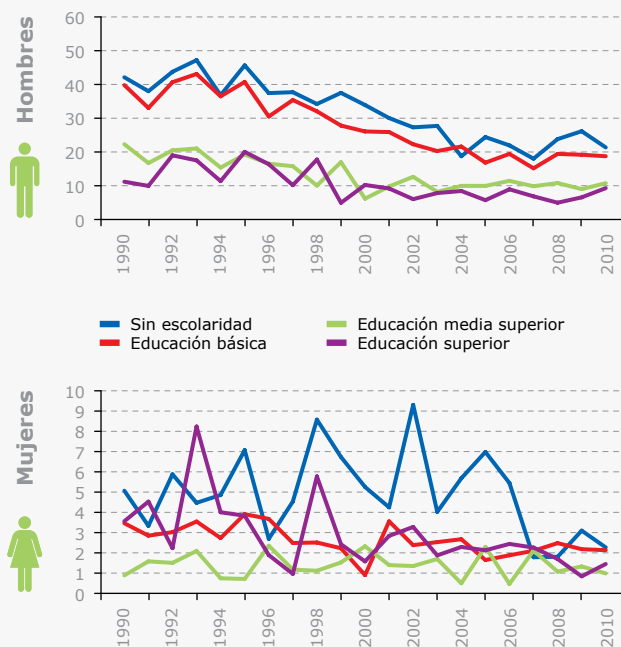
**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con la edad de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su grupo de edad.

### Sexo y escolaridad

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con la escolaridad de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



**Hombres.** El grupo más vulnerable de los hombres es la de los que no tienen escolaridad, seguida por quienes cuentan con educación básica. Aquellos con educación superior y educación media superior tienen las tasas más bajas. Sin embargo, las tasas de todos los grupos han convergido, en 2010 todas se ubicaron entre 8.7 y 21.1.

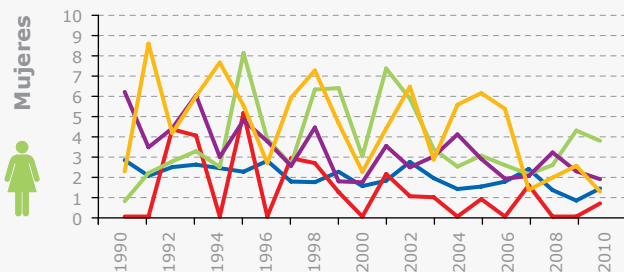
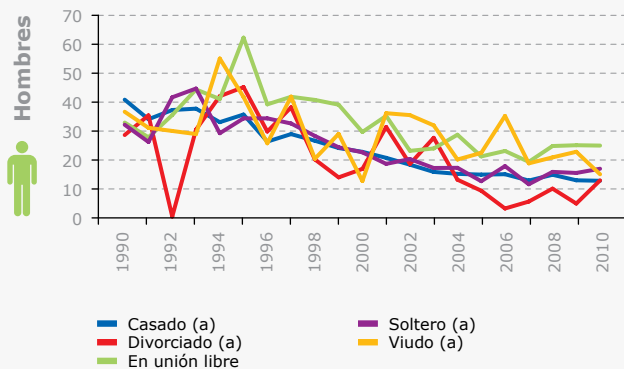
**Mujeres.** En las categorías de mujeres, la que presenta las tasas más altas es la de mujeres sin escolaridad. Las mujeres con educación media superior tuvieron la tendencia más estable, así como las tasas de victimización más bajas. En el caso de las mujeres se ve una convergencia de las tasas hacia el final, en 2010 todas se ubicaron entre 0.9 y 2.2.

\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su nivel de escolaridad.

## Sexo y estado civil

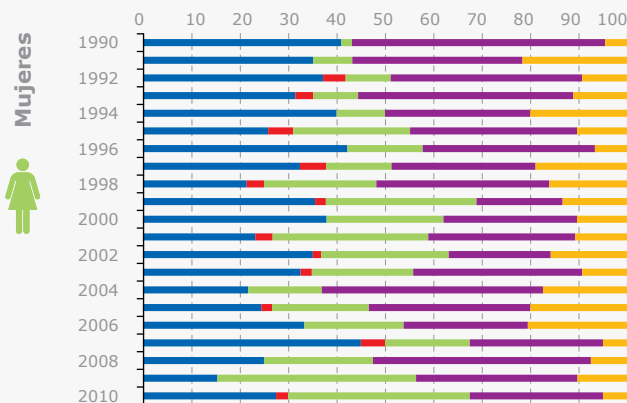
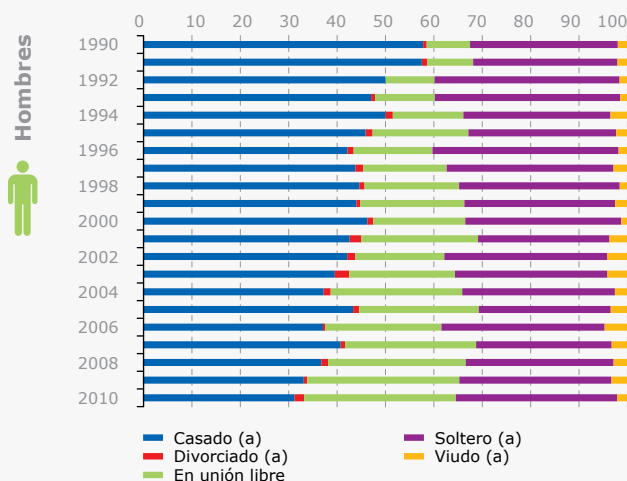
**Hombres.** Todos los grupos por estado civil tuvieron las tasas más altas cerca de 1995, la mayor fue la de hombres en unión libre en ese año con 61.5. Después de 1995 hubo una caída de todas las tasas. En 2010 fueron de 12.1 (casados), 12.5 (divorciados), 14.4 (viudos), 16.3 (solteros) y 24.2 (unión libre). Ha habido un cambio en la distribución de las víctimas según su estado civil. Al principio, la mayor parte de las víctimas eran los casados, en segundo lugar solteros y en tercero los hombres en unión libre. Para 2010 el aumento en los hombres en unión libre y la reducción en los casados hizo que la distribución fuera casi en partes iguales: 31.3 y 33.3 por ciento (casados y en unión libre, respectivamente).

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con el estado civil de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su estado civil.

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con el estado civil de la víctima (porcentajes)**



**Mujeres.** Las tasas de los grupos de mujeres varían constantemente. La mayor tasa fue la de viudas en 1991 (8.6). Después de 2000 ya no hubo tasas mayores a 8.0 y después de 2005, ninguna fue superior a 5.0. Al principio del periodo la mayoría de las víctimas fueron casadas (40.9 por ciento) y solteras (52.3 por ciento). La proporción de mujeres en unión libre victimizadas fue aumentando y en los últimos dos años fue el mayor porcentaje (41.0 y 37.5 por ciento en 2009 y 2010).

# Puebla



## III Víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio

En Puebla se puede ver una reducción en la tasa de víctimas invisibles más notoria que la de víctimas visibles, esto se debe a que también se ha reducido el promedio de víctimas invisibles por cada homicidio. Mientras que en 1990 la tasa de víctimas visibles fue de 20.4, la de víctimas visibles con un perfil especificado fue de 18.7 y la de víctimas invisibles fue 73.2 (la razón entre víctimas invisibles y visibles fue de 3.9), en 2010 las tasas fueron de 9.1, 8.3 y 28.5 (la razón entre ambos tipos de víctimas fue 3.4). El único gobernador en cuyo periodo hubo una reducción casi constante de las tasas de victimización fue Morales. Durante los periodos de Piña y Bartlett hubo altos y bajos, aunque la última tasa registrada en el periodo de este último fue menor que la inicial. Por último, durante el gobierno de Marín, aunque hubo crecimientos y reducciones, se mantuvo alrededor del mismo nivel. En Puebla los registros han sido consistentes y no suele haber falta de información. En promedio, se

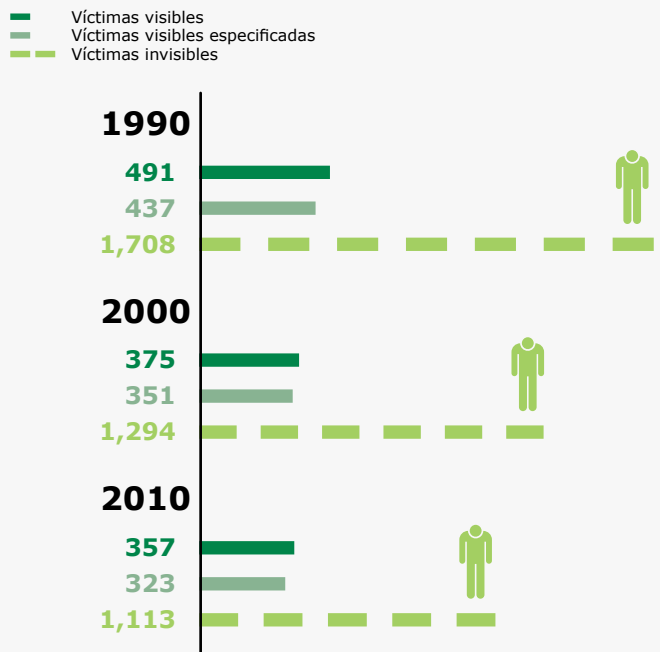
cuenta con información sobre el perfil de 92.6 por ciento de las víctimas.

Entre 1990 y 2010 ocurrieron ocho mil 555 muertes por homicidio. La cifra de víctimas visibles con un perfil especificado ascendió a siete mil 922, lo que se reflejó en 29 mil 263 víctimas invisibles. El total de víctimas visibles disminuyó entre 1990 y 2000, y de nuevo en 2010, de 491 a 375 y posteriormente a 357; el de víctimas con un perfil especificado bajó de 437 a 351 entre 1990 y 2000, y hasta 323 en 2010. Por último, el de víctimas invisibles cayó de mil 708 a mil 294 y finalmente a mil 113. En 1995, que fue el año con más homicidios, el total de víctimas visibles ascendió a 567, con 525 víctimas especificadas, mientras que el total de víctimas invisibles fue de mil 987. Esto ocurrió durante el periodo de gobierno de Bartlett.

**Víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio por cada 100 mil habitantes**



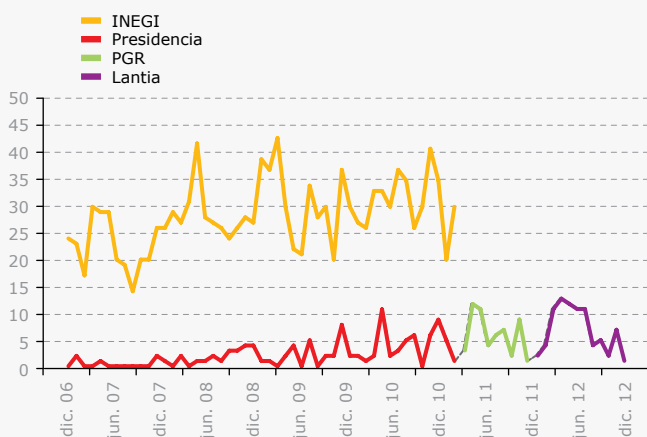
**Número de víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio para 1990, 2000 y 2010**





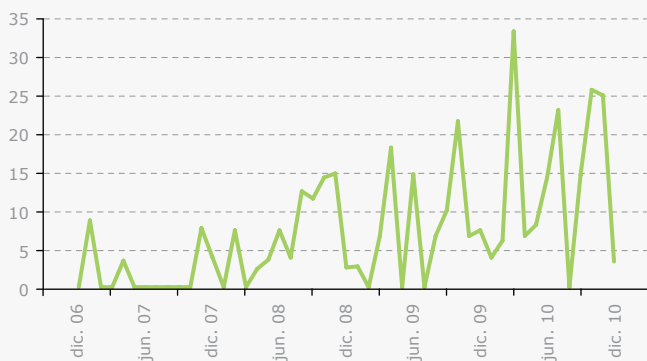
## IV Comparativo INEGI – Muertes atribuidas al crimen organizado

**Comparativo INEGI - Muertes atribuidas al crimen organizado**



\* Muertes atribuidas al crimen organizado entre diciembre de 2006 y septiembre de 2012.

**Porcentaje de muertes atribuidas al crimen organizado con respecto al total de muertes por presunto homicidio**



\* El periodo comparable entre el INEGI y Presidencia es de diciembre de 2006 a diciembre de 2010.

En Puebla tanto el total de homicidios (datos del INEGI) como las muertes por presunta rivalidad delincriminal (cifras de Presidencia) muestran una ligera tendencia al alza. En el caso de las muertes por enfrentamientos entre criminales puede verse que la tendencia continúa también en 2011 y 2012 (de acuerdo con información de PGR y Lantia), de hecho, en enero de 2012 alcanzó el mayor valor, de 13.

En el periodo comparable entre el INEGI y Presidencia, que va de diciembre de 2006 a diciembre de 2010, ocurrieron mil 386 muertes por homicidio, así como 107 fallecimientos por presunta rivalidad delincriminal, **lo que representa 7.7 por ciento del total**. Por tal motivo, Puebla es el segundo estado, después de Tlaxcala, con la menor proporción de muertes por presunta rivalidad delincriminal con respecto al total de muertes por homicidio. Sin embargo, la tendencia es a que se incremente esta relación, en marzo de 2010, por ejemplo, el porcentaje fue de 33.3, el más alto hasta entonces.

En Puebla, 7.7 por ciento de las muertes por presunto homicidio se atribuyeron al crimen organizado. Fue el segundo estado con el menor porcentaje, sólo después de Tlaxcala.

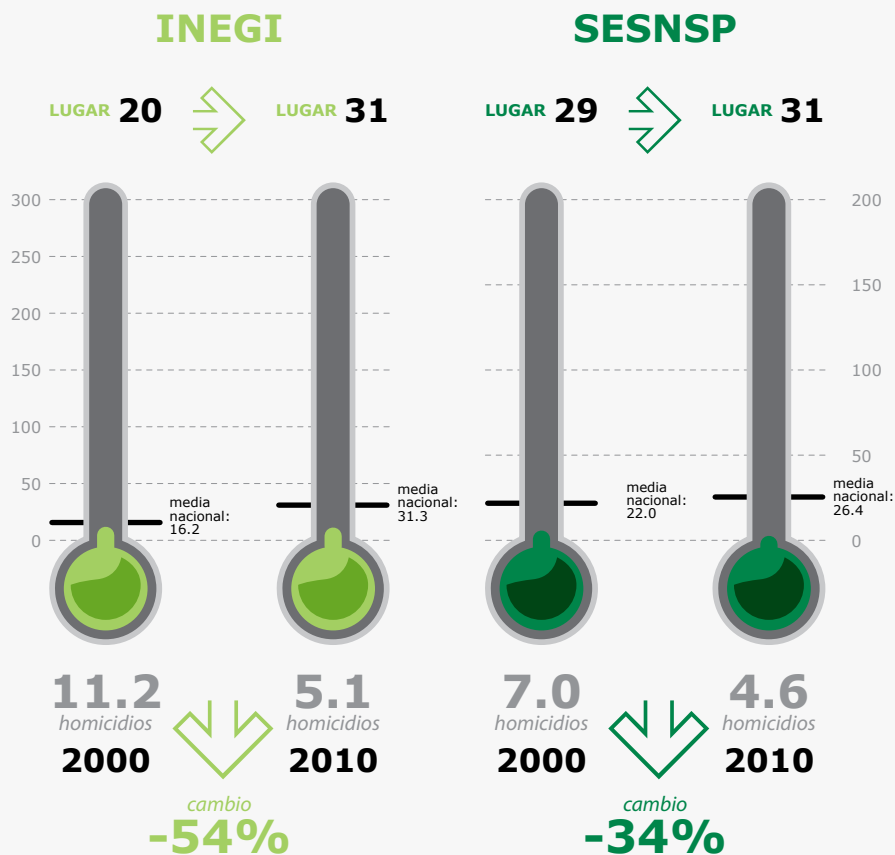
# Querétaro



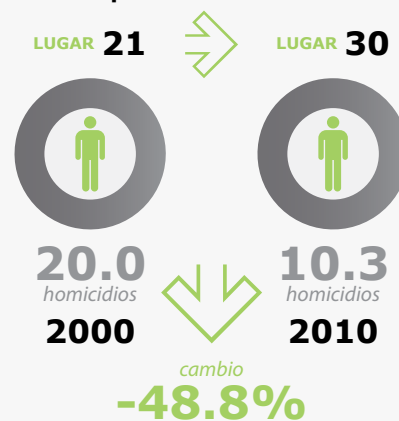
- En Querétaro, los datos de homicidios del INEGI son muy parecidos a los del SESNSP.
- Las personas mayores de 40 años son las que muestran mayores tasas de victimización en Querétaro, aunque esto varía cada año.
- Entre 1990 y 1994 aumentó la tasa de víctimas invisibles de 23.2 a 55.0. Desde entonces, dicha tasa ha caído marcadamente hasta registrar 16.5 en 2010.

## Rankings

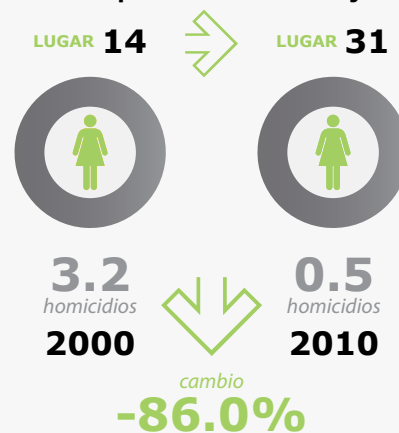
### Homicidios por cada 100 mil habitantes



### Homicidios por cada 100 mil hombres



### Homicidios por cada 100 mil mujeres





## I Comparativo INEGI - SESNSP

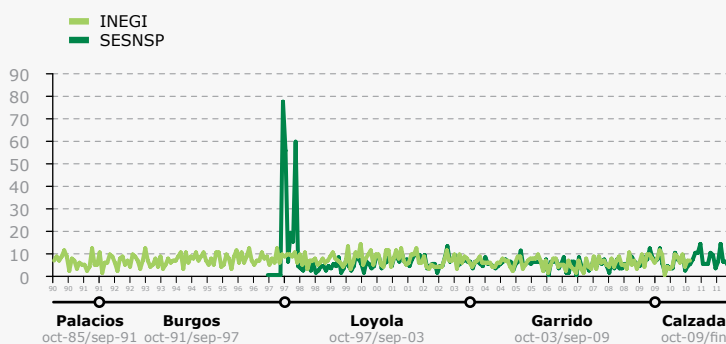
En Querétaro, los promedios y las tendencias son similares en las dos fuentes. Los promedios mensuales de homicidios pocas veces son superiores a 10. No obstante, destaca el pico de 78 homicidios en julio de 1997 según los datos del SESNSP, el cual no tiene ninguna relación con los datos del INEGI (10 homicidios).

De acuerdo con el INEGI, los promedios mensuales de homicidios según los periodos de gobierno son relativamente estables entre 1990 y 2010. El periodo con el promedio mensual de homicidios más alto fue el de Loyola (7.7) y el más bajo el de Garrido (5.9).

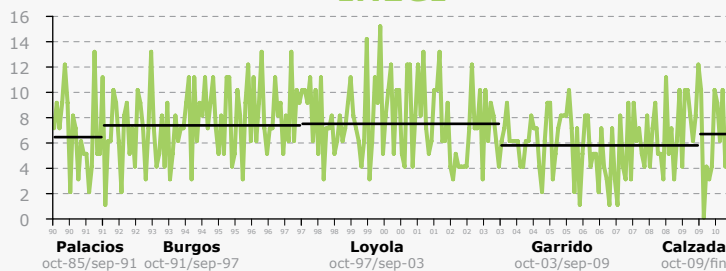
De acuerdo con las cifras del SESNSP, los periodos de Loyola, Garrido y Calzada muestran promedios de 6.4, 5.2 y 6.9 respectivamente. El primero, el de Burgos, presenta un promedio de 15.6, debido a que incluye un pico cercano a 80 homicidios en julio de 1997.

En Querétaro, la tasa de muertes de mujeres por presunto homicidio bajó 86.0 por ciento entre 2000 y 2010, frente a la de los hombres que cayó 48.8 por ciento.

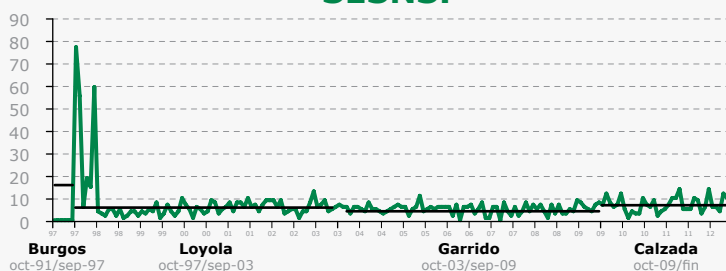
**Comparativo de muertes por presunto homicidio y homicidios dolosos**



**Muertes por presunto homicidio INEGI**



**Homicidios dolosos SESNSP**



# Querétaro



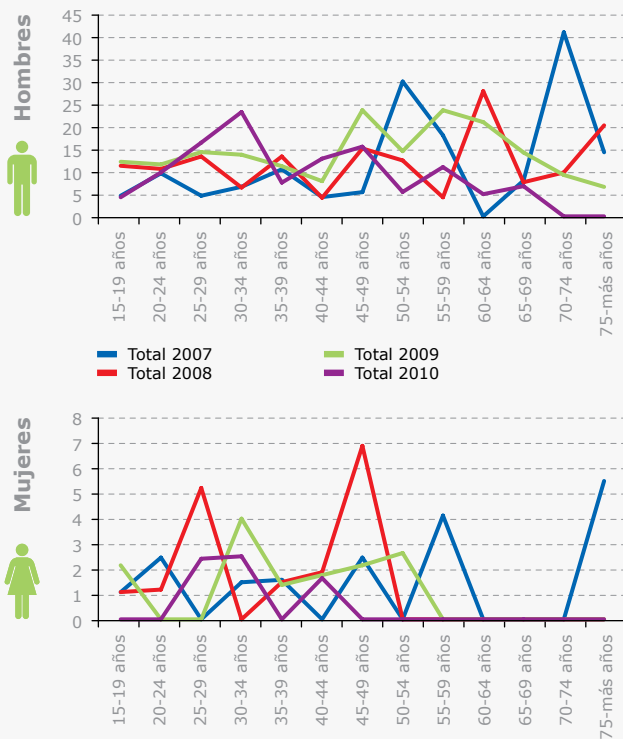
## II Perfiles de víctimas visibles de presunto homicidio

### Sexo y edad

**Hombres.** Los grupos más vulnerables en Querétaro son los de hombres mayores. Entre los menores de 40 la mayor tasa de victimización es la de 30 a 34 años en 2010 (23.5). La mayor tasa en todo el periodo es la de 70 a 74 años en 2007 (41.1). Entre años la variación es poco notable.

**Mujeres.** Las tasas de victimización por homicidio más altas en Querétaro corresponden a mujeres menores de 50 años. Dentro de los grupos de mayor edad sólo hay dos casos con víctimas, 55 a 59 en 2007 (4.2) y mayores de 75 en el mismo año (5.6). La mayor tasa es la de 45 a 49 en 2008 (7.0).

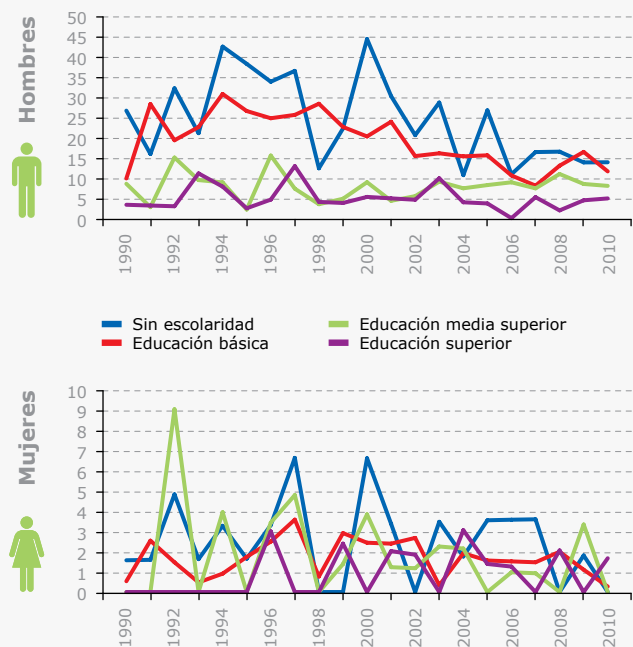
**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con la edad de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su grupo de edad.

### Sexo y escolaridad

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con la escolaridad de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



**Hombres.** Los hombres sin escolaridad y con educación básica presentaron tasas de victimización por homicidio más altas que los hombres con educación media superior o superior. Las tres tasas más altas se presentaron en 1994, 1995 y 2000 y correspondieron a los hombres sin escolaridad (43.3, 38.9 y 45.2).

**Mujeres.** Las tasas de victimización por homicidio de las mujeres presentaron cambios bruscos: en 1991 la tasa de las mujeres con educación media superior fue de cero, en 1992 fue de 9.1, en 1993 fue de cero, en 1994 fue de 4.0, y así, sucesivamente. Lo mismo se observa para otros grupos. La única que siempre tuvo registros fue la de educación básica.

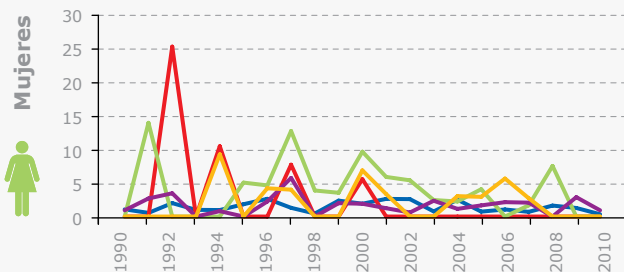
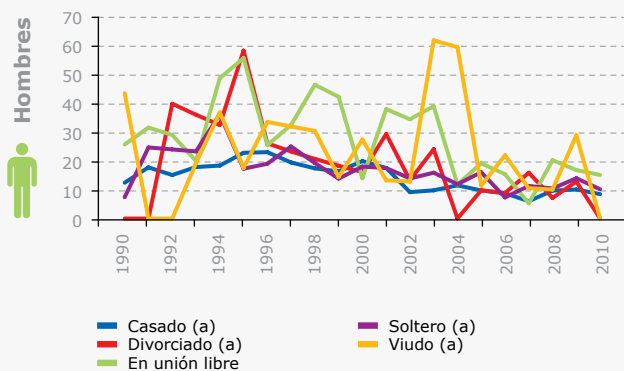
\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su nivel de escolaridad.

## Sexo y estado civil

**Hombres.** Después de 1994, las tasas cayeron, aunque hay algunas excepciones, como la tasa de los viudos, que creció considerablemente en 2003 y alcanzó una tasa de 62.6, la más alta del periodo. La mayor parte de las víctimas son hombres casados. En algunos años, esta categoría ha llegado a tener la mayoría absoluta de las víctimas, de los cuales los mayores fueron 1990 con 61.8 por ciento y 1996 con 58.8 por ciento. El porcentaje de los hombres solteros creció de 23.5 a 36.2 entre 1990 y 2010. El porcentaje de víctimas en unión libre creció de 8.8 a 20.7.

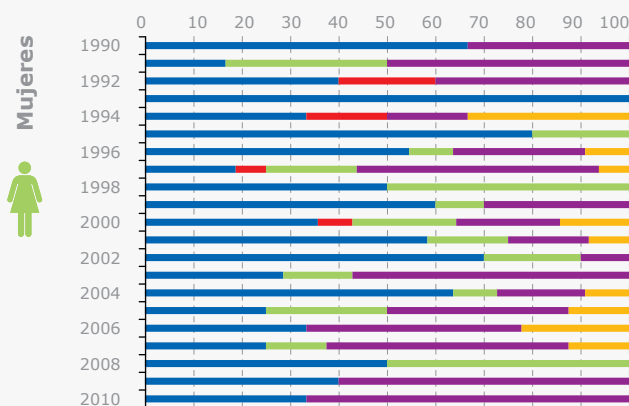
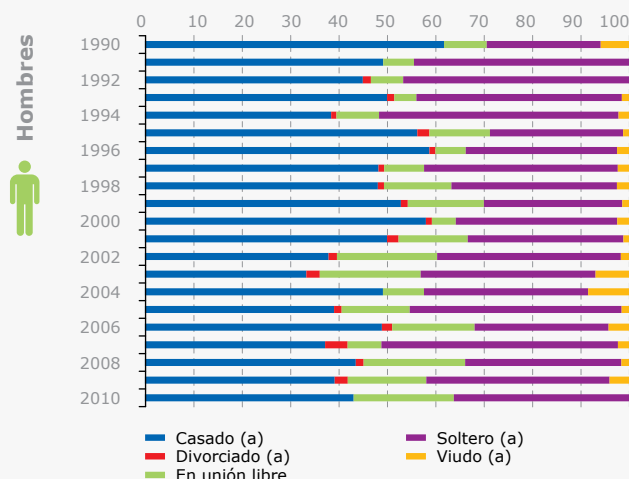
**Mujeres.** Algunos grupos por estado civil muestran tasas altas al principio, como el de divorciadas con 25.2. Estos picos disminuyen hacia el final y después

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con el estado civil de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su estado civil.

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con el estado civil de la víctima (porcentajes)**



de 2000 ya no hay tasas mayores a 10.0. En 2010, las solteras tuvieron una tasa de 1.0, las casadas 0.3 y los demás grupos, cero. En cuanto a los porcentajes, sólo las casadas han tenido víctimas todos los años y son el grupo que más constantemente ha representado a la mayoría. En 1993 cien por ciento de las víctimas identificadas fueron casadas. Las mujeres solteras también han tenido porcentajes altos, especialmente hacia el final del periodo. En 2010, 66.7 por ciento de las víctimas eran solteras.

# Querétaro



## III Víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio

En Querétaro se puede observar una disminución en las tasas de homicidio entre 1990 y 2010. La tasa de víctimas visibles cayó de 6.2 a 5.1, la de víctimas visibles con un perfil especificado pasó de 6.1 a 4.8, mientras que la de invisibles bajó de 23.2 a 16.5. Asimismo, la relación entre ambos tipos de víctimas pasó de 3.8 a 3.4, debido a cambios en la composición de los hogares. Cabe mencionar que el número de víctimas invisibles por caso creció hacia la mitad de los noventa, durante el periodo de Burgos, el promedio más alto, 4.0 víctimas por caso se dio en 1992 y 1993. Por su parte, las tasas más altas se registraron en 1994 (14.3, 14.1 y 55.0 respectivamente). Uno de los aumentos más notables ocurrió hacia el final del periodo de Palacios, pues tanto la tasa de víctimas visibles como invisibles aumentaron casi al doble entre 1990 y 1991. Las menores tasas se alcanzaron durante el periodo de Garrido aunque después hubo un crecimiento entre su periodo y el de Calzada.

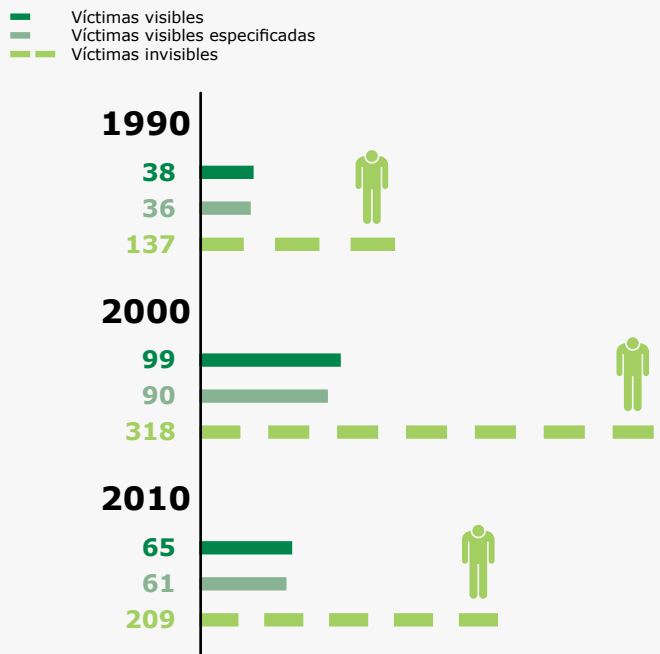
Las estimaciones de víctimas invisibles corresponden a los perfiles de las víctimas cuyos perfiles son conocidos. En este caso no es un problema mayor ya que los registros en este estado son muy completos, pues se cuenta con perfiles de 94.7 por ciento de las víctimas.

Entre 1990 y 2010 ocurrieron mil 627 muertes por homicidio en esta entidad. El número de víctimas visibles con perfiles especificados ascendió a mil 540, lo cual se reflejó en cinco mil 621 víctimas invisibles. En 1990 ocurrieron 38 homicidios (36 víctimas tuvieron un perfil especificado) y hubo 137 víctimas invisibles. Estas cifras aumentaron significativamente para 2000, cuando ocurrieron 99 homicidios (con 90 víctimas especificadas) y hubo 318 víctimas invisibles. Por su parte, en 2010 ocurrieron 65 muertes (con 61 víctimas especificadas) y alrededor de 209 personas se convirtieron en víctimas invisibles.

**Víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio por cada 100 mil habitantes**



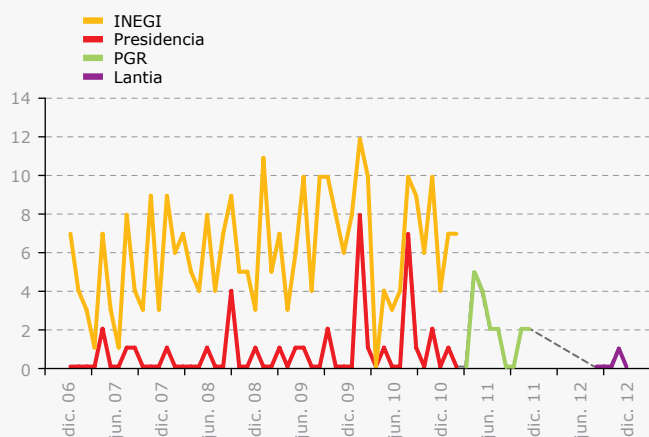
**Número de víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio para 1990, 2000 y 2010**





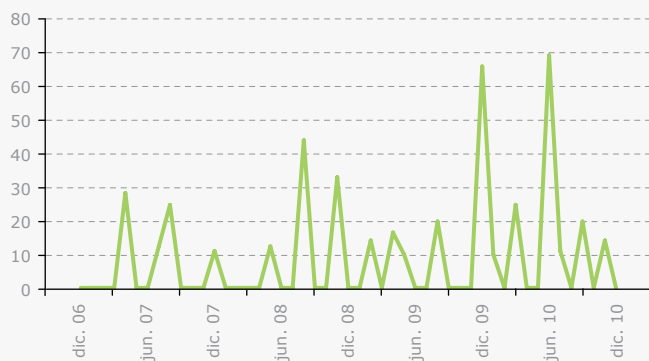
## IV Comparativo INEGI – Muertes atribuidas al crimen organizado

**Comparativo INEGI - Muertes atribuidas al crimen organizado**



\* Muertes atribuidas al crimen organizado entre diciembre de 2006 y septiembre de 2012.

**Porcentaje de muertes atribuidas al crimen organizado con respecto al total de muertes por presunto homicidio**



\* El periodo comparable entre el INEGI y Presidencia es de diciembre de 2006 a diciembre de 2010.

En este estado ha habido pocos homicidios por enfrentamientos entre criminales, generalmente uno, dos o ninguno en cada mes, aunque cada vez se aprecian con mayor frecuencia valores más altos. Así, el mayor fue de ocho fallecimientos por presunta rivalidad delincriminal en diciembre de 2009. Esto coincidió con el mayor registro de muertes por homicidio (información del INEGI), que correspondió a 12.

En el periodo comparable entre el INEGI y Presidencia, que va de diciembre de 2006 a diciembre de 2010, ocurrieron 299 muertes por homicidio, así como 37 fallecimientos por presunta rivalidad delincriminal, **lo que representa 12.4 por ciento del total**. El porcentaje más alto fue de 70.0 en junio de 2010, pero frecuentemente fue de 0.0, con muy pocos meses superando 30.0 por ciento.

La tasa de víctimas invisibles en Querétaro bajó 70 por ciento entre 1994 y 2010: pasó de 55.0 a 16.5.

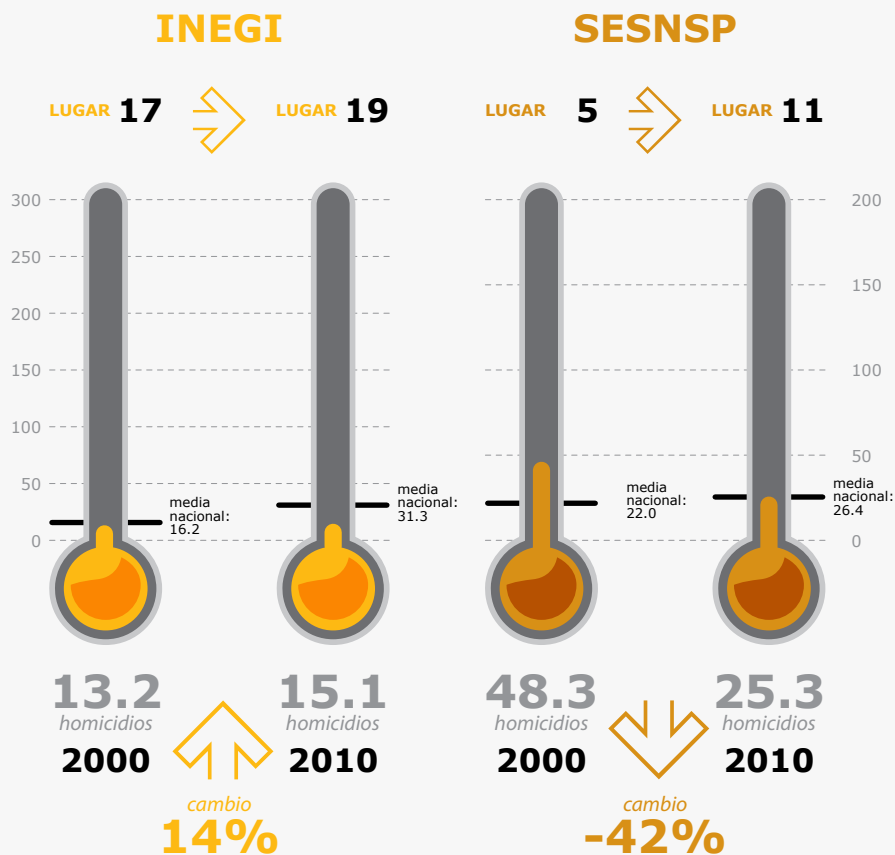
# Quintana Roo



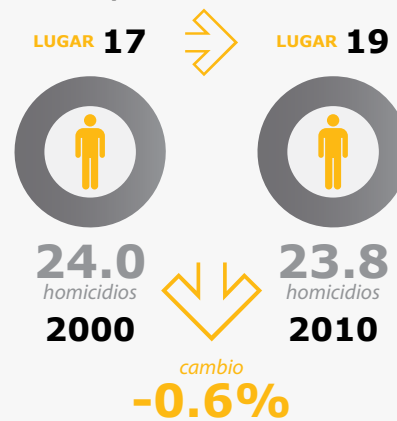
- En Quintana Roo, los registros de homicidios del INEGI y el SESNSP muestran tendencias y cifras distintas durante la mayor parte del periodo.
- Hay pocas características que distinguen a las víctimas en esta entidad.
- Este estado tiene uno de los promedios de víctimas invisibles más bajos: sólo 2.9 afectados por cada víctima visible con un perfil especificado en 2010. Las tasas han variado poco entre el inicio y el final del periodo aunque con altos y bajos notables.

## Rankings

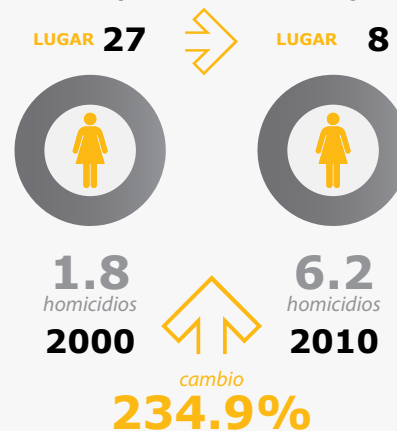
### Homicidios por cada 100 mil habitantes



### Homicidios por cada 100 mil hombres



### Homicidios por cada 100 mil mujeres





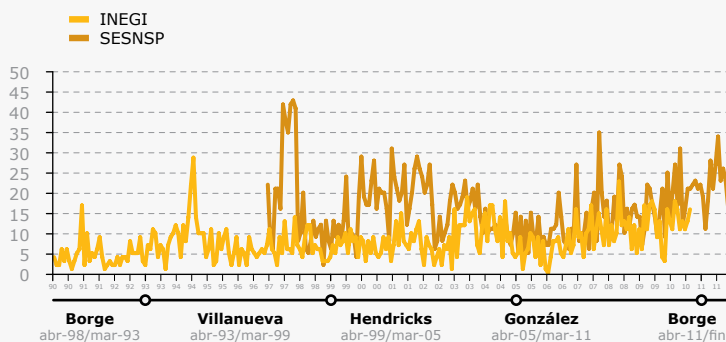
## I Comparativo INEGI - SESNSP

Tanto el INEGI como el SESNSP muestran cambios pequeños en los promedios mensuales de homicidios aunque, cabe destacar que existen diferencias entre ambas fuentes de información pues en el periodo comparable la tendencia que muestra el INEGI es al alza y el SESNSP a la baja. Además, los promedios de acuerdo con el INEGI están entre 5.0 y 10.0 y según el SESNSP, entre 15.0 y 20.0.

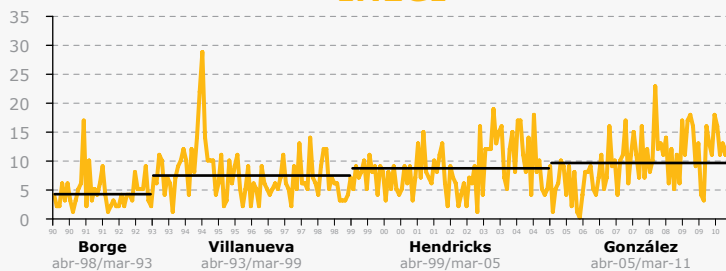
Quintana Roo muestra una tendencia ligeramente al alza en el promedio mensual de homicidios, según los datos del INEGI. Todos los promedios desde el de Borge Martín hasta el de González fueron mayores al anterior, aunque con incrementos pequeños. El cambio más grande ocurrió entre el periodo de Borge Martín y el de Villanueva, pues se pasó de 4.6 a 7.5, y el promedio más alto fue de 9.8, durante el gobierno de González.

Las cifras del SESNSP muestran un ligero descenso en los promedios mensuales de homicidios desde el periodo de Villanueva hasta el de González (de 17.7 a 14.6). El promedio mensual de homicidios durante el gobierno de Borge Angulo fue un poco mayor a los demás, con 22.8 homicidios al mes.

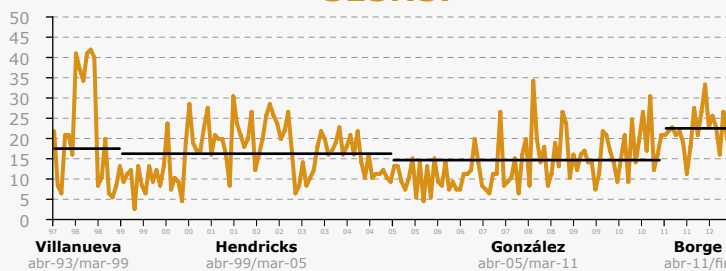
**Comparativo de muertes por presunto homicidio y homicidios dolosos**



**Muertes por presunto homicidio INEGI**



**Homicidios dolosos SESNSP**



En Quintana Roo, la tasa de muertes de mujeres por presunto homicidio creció 234.9 por ciento entre 2000 y 2010. La de hombres disminuyó 0.6 por ciento.

# Quintana Roo



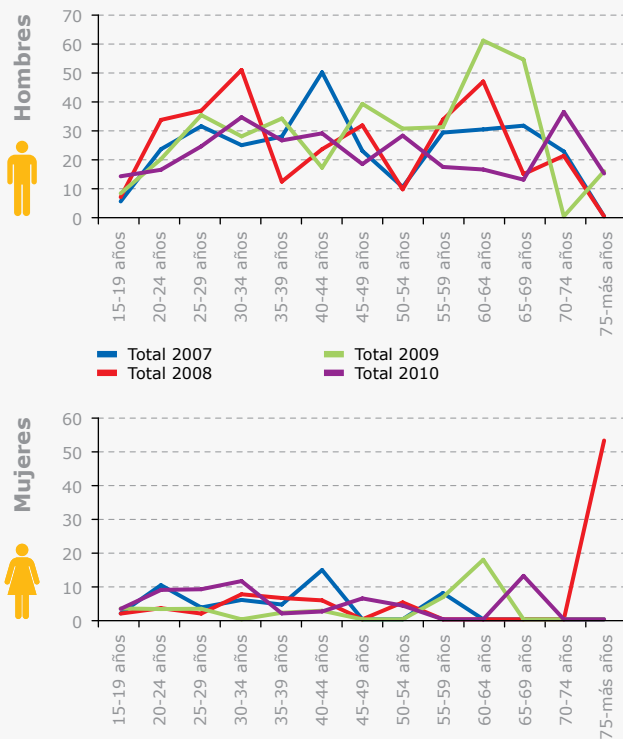
## II Perfiles de víctimas visibles de presunto homicidio

### Sexo y edad

**Hombres.** Entre 2007 y 2010, en Quintana Roo las tasas de victimización por homicidio variaron entre cero y 61.1. La menor variación correspondió al grupo de hombres de 15 a 19 años, con tasas entre 5.2 y 13.8, mientras que la diferencia más amplia se observó en el grupo de hombres de 60 a 64 años, con tasas entre 16.2 y 47.0.

**Mujeres.** Los grupos de edades de mujeres tienen comportamientos muy similares todos los años, aunque resalta el caso de las mayores de 75 años en 2008 con una tasa de 52.8. Todas las demás tasas están por debajo de 20.0 y la mayoría por debajo de 10.0.

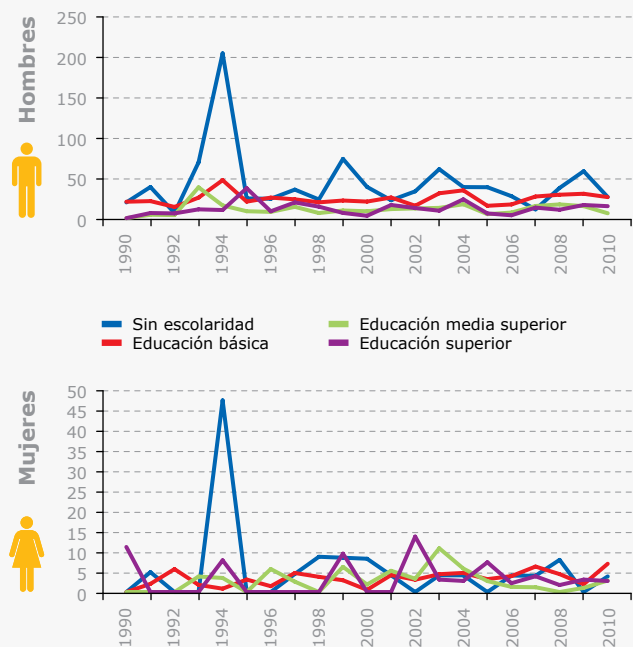
**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con la edad de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su grupo de edad.

### Sexo y escolaridad

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con la escolaridad de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



**Hombres.** Los hombres sin escolaridad en Quintana Roo generalmente presentaron las tasas de victimización por homicidio más altas entre 1990 y 2010 –algunas superiores a 50.0 y una que incluso supera 200.0 en 1994. Por otra parte, las tasas de los hombres con educación básica, con educación media superior y con educación superior oscilan entre tasas de cero y 50.0.

**Mujeres.** Los grupos de mujeres, según su nivel educativo, tienen un comportamiento parecido al de los hombres. En este caso la variación, normalmente, es entre cero y 10.0. La categoría de mujeres sin escolaridad también alcanzó un valor muy alto en comparación con los demás en 1994, con una tasa un poco menor a 50.0.

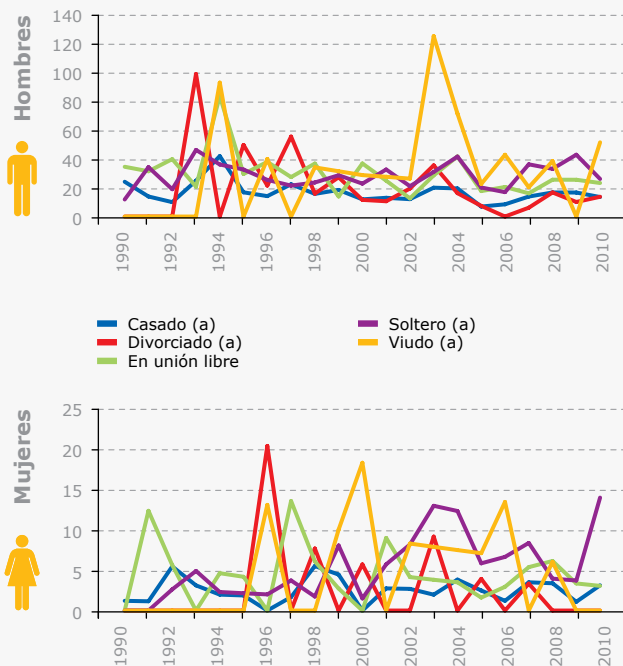
\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su nivel de escolaridad.

## Sexo y estado civil

**Hombres.** Las tendencias de las categorías de hombres en Quintana Roo muestran comportamientos diferentes hasta alrededor de 1998. Después de ese año no presentaron cambios muy marcados salvo la de viudos en 2003 que tuvo una tasa de 126.5, la mayor del periodo. La distribución de los porcentajes es más constante. El grupo de hombres solteros tiene la mayoría en casi todos los años, con la cifra más alta en 2007 (55.8 por ciento). El grupo de hombres casados, aunque está normalmente en el segundo lugar también tiene años con porcentajes elevados como 1990 (64.5) y 1994 (49.4).

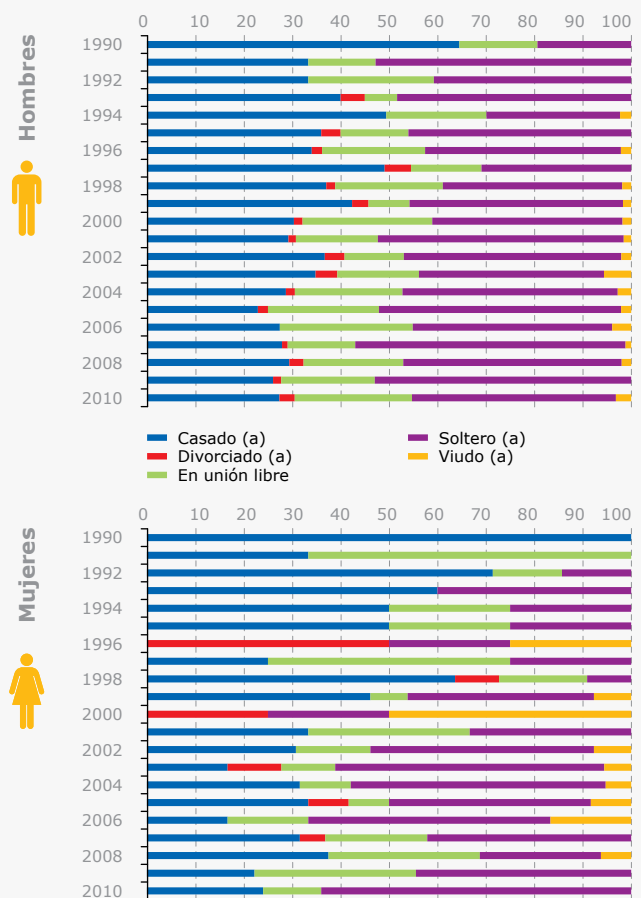
**Mujeres.** Las tasas de los grupos por estado civil varían a lo largo del periodo estudiado. La tasa más alta es

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con el estado civil de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su estado civil.

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con el estado civil de la víctima (porcentajes)**



de mujeres divorciadas, en 1996 con 20.5. Todos los grupos tienen tasa de cero en algún año. En cuanto a los porcentajes, en 1990 todas las víctimas fueron mujeres casadas. Las mujeres en unión libre y solteras también representan a una parte importante del total de víctimas.

# Quintana Roo

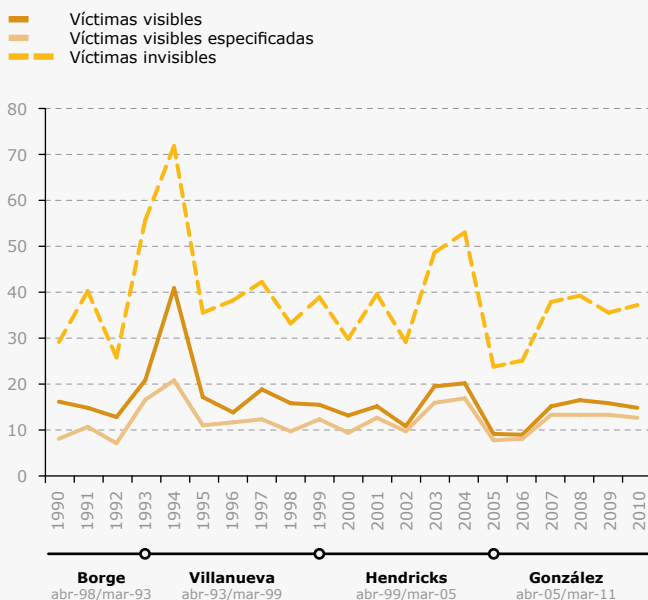


## III Víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio

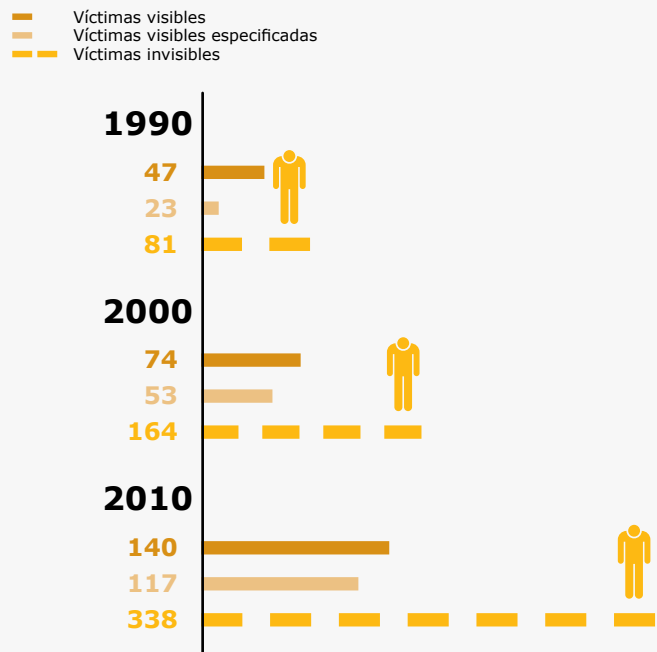
Quintana Roo es uno de los estados con menos víctimas invisibles por cada homicidio. En 1991 hubo 3.6 por cada caso, pero en 2009 esta cifra se redujo hasta 2.6. La tasa de víctimas invisibles más alta fue la de 1994: 71.5 (con una tasa de 21.4 para las víctimas visibles con un perfil especificado y una relación de 3.3 entre ambos tipos de víctimas). En realidad esta tasa es aún mayor pero no puede calcularse con precisión ya que en este año sólo se tuvo información completa de 51.0 por ciento de las víctimas. La calidad de los registros en Quintana Roo es variable, el porcentaje de víctimas con información completa ha estado entre 48.9 (en 1990) y 91.0 (en 2006).

En Quintana Roo ocurrieron mil 886 muertes por homicidio entre 1990 y 2010. La cifra de víctimas visibles con un perfil especificado ascendió a mil 442, lo cual se reflejó en cuatro mil 373 víctimas invisibles. En 1990 se contaron 47 víctimas de homicidio, de éstas, sólo 23 fueron especificadas, así que se estimaron 81 víctimas invisibles. 1992 fue el año con las menores cifras (42, 23 y 81, respectivamente). Por otra parte, en 1994 se registraron los mayores valores (151, 77 y 257). En 2010 la cifra aumentó considerablemente: se contaron 140 víctimas visibles y 117 con información completa, lo cual representó 338 víctimas invisibles.

**Víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio por cada 100 mil habitantes**



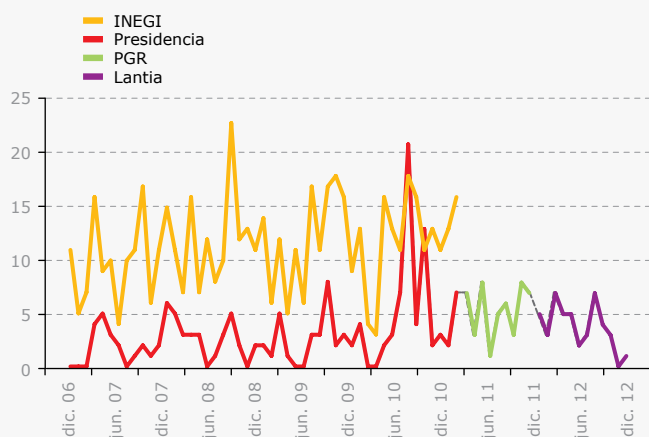
**Número de víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio para 1990, 2000 y 2010**





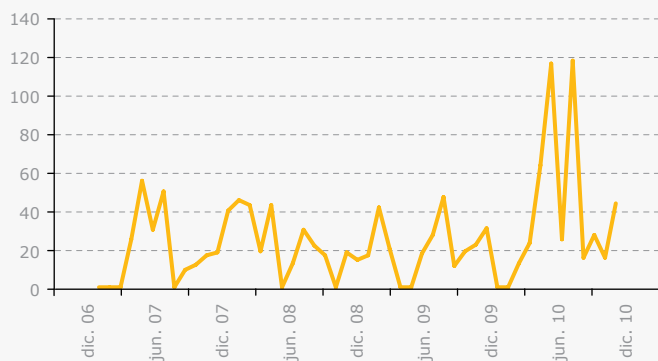
## IV Comparativo INEGI – Muertes atribuidas al crimen organizado

**Comparativo INEGI - Muertes atribuidas al crimen organizado**



\* Muertes atribuidas al crimen organizado entre diciembre de 2006 y septiembre de 2012.

**Porcentaje de muertes atribuidas al crimen organizado con respecto al total de muertes por presunto homicidio**



\* El periodo comparable entre el INEGI y Presidencia es de diciembre de 2006 a diciembre de 2010.

En Quintana Roo, los homicidios debidos a enfrentamientos entre delincuentes muestran tendencias similares a las del total de homicidios. En ambos casos hay varios altos y bajos. Este comportamiento continuó durante 2011 y 2012 (de acuerdo con información de PGR y Lantia). De hecho, el único mes que se salió de la tendencia fue junio de 2010 en el que se contaron 21 muertes por presunta rivalidad delincriminal (según información de Presidencia).

En el periodo comparable entre el INEGI y Presidencia, que va de diciembre de 2006 a diciembre de 2010, ocurrieron 562 muertes por homicidio, así como 151 fallecimientos por presunta rivalidad delincriminal, **lo que representa 26.9 por ciento del total**. En general el porcentaje se mantuvo entre 0.0 y 50.0 por ciento, con algunos meses con valores algo mayores, notablemente junio y agosto de 2010 en los que el porcentaje fue 116.7 y 118.2 respectivamente. En el primer caso, Presidencia contó 21 fallecimientos por presunta rivalidad delincriminal, aunque INEGI sólo registró 18. En el segundo caso, las cifras fueron de 13 y 11, respectivamente.

En Quintana Roo, la proporción de muertes por homicidio atribuidas al crimen organizado aumentó entre diciembre de 2006 y diciembre de 2010 de 0.0 a 43.8 por ciento.

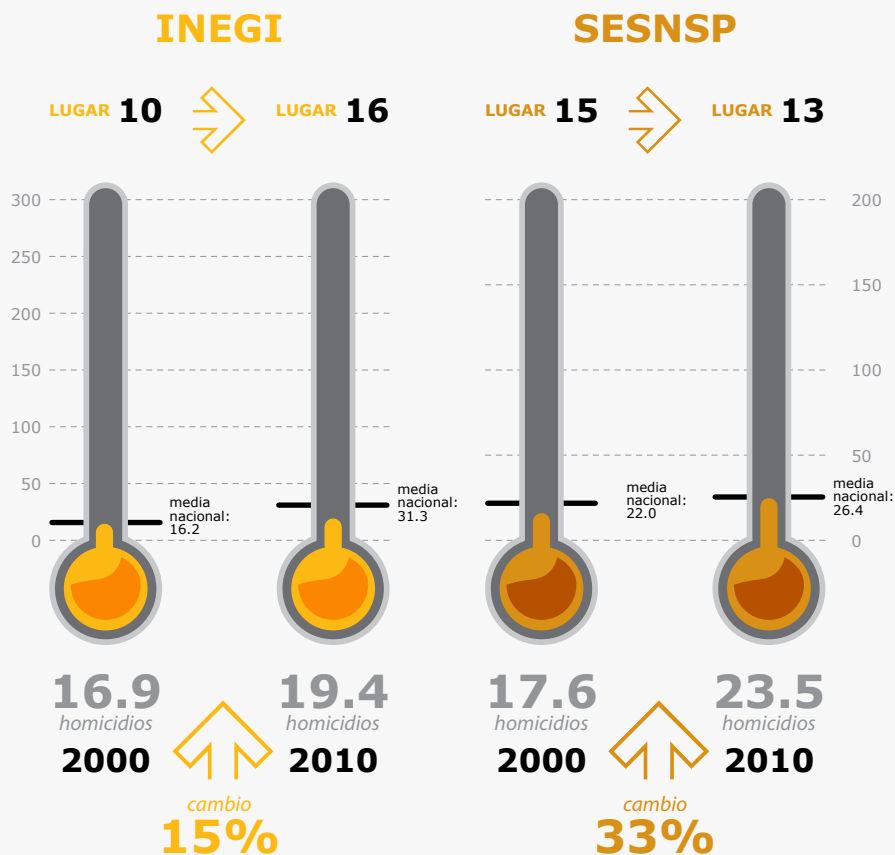
# San Luis Potosí



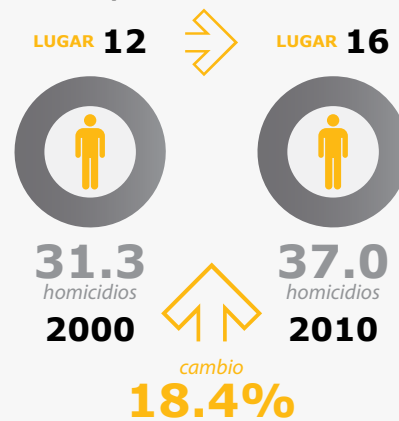
- Los registros de homicidios del INEGI y el SESNSP generalmente coinciden. De acuerdo con ambos, el promedio mensual de homicidios aumentó desde 2007.
- Las personas sin escolaridad o con educación básica son las más propensas a ser victimizadas.
- Las mayores tasas del periodo se presentaron en 1998: 21.6 visibles y 73.3 invisibles. Dichas cifras disminuyeron hasta 2005: 8.1 y 26.2 y después volvieron a aumentar: 19.4 y 60.0, en 2010.

## Rankings

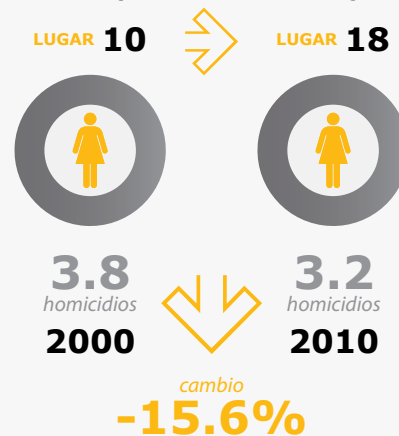
### Homicidios por cada 100 mil habitantes



### Homicidios por cada 100 mil hombres



### Homicidios por cada 100 mil mujeres





## I Comparativo INEGI - SESNSP

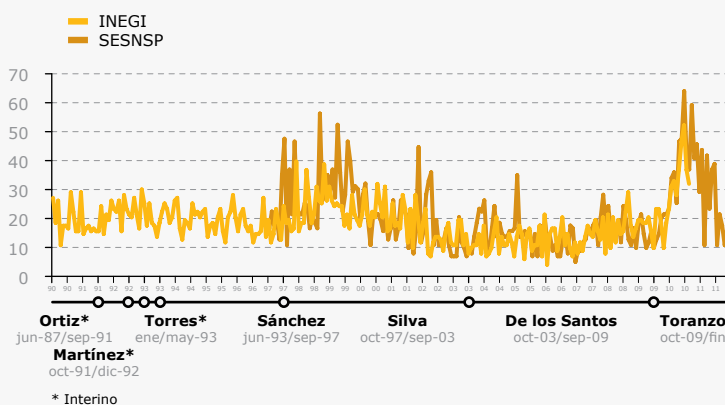
Los promedios mensuales de homicidios y las tendencias de dichos promedios son muy similares entre los datos del SESNSP y el INEGI, pues ambos muestran un descenso entre el final de la década de 1990 y 2007. Sin embargo, a partir de entonces se observa un marcado aumento en el promedio mensual de homicidios. La mayor diferencia entre promedios es la del periodo de Silva: el INEGI reporta un promedio de 19.8 y el SESNSP, de 22.1.

Los primeros cinco periodos (Ortiz, Martínez, Torres, Sánchez y Silva), según los datos del INEGI, tuvieron promedios cercanos a 20 homicidios mensuales. El periodo de De los Santos fue el más bajo, con 13.3, y al principio del siguiente se registró un crecimiento importante por lo que el periodo de Toranzo tiene un promedio más alto, de 28.1 homicidios al mes.

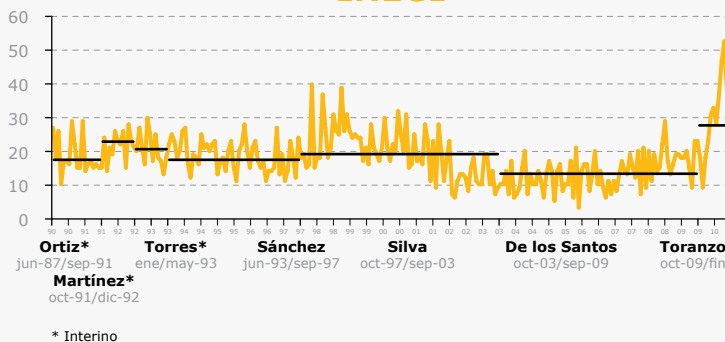
Según el SESNSP, los periodos de Sánchez y Silva tuvieron promedios de poco más de 20 homicidios por mes. La cifra se redujo a 14.4 en el periodo de De los Santos. No obstante, en 2011 se presentaron promedios mensuales de homicidios bastante altos, por lo que el promedio durante el gobierno de Toranzo subió hasta 29.5.

En San Luis Potosí, la tasa de muertes de mujeres por presunto homicidio cayó 15.6 por ciento entre 2000 y 2010. La de hombres aumentó 18.4 por ciento.

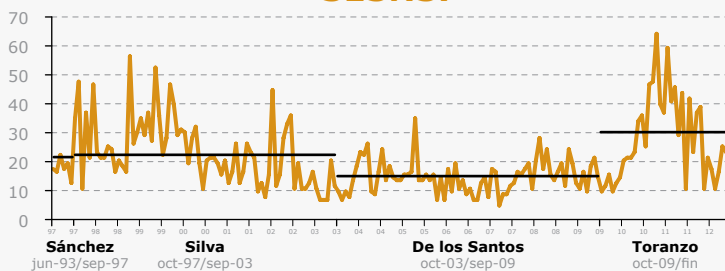
**Comparativo de muertes por presunto homicidio y homicidios dolosos**



**Muertes por presunto homicidio INEGI**



**Homicidios dolosos SESNSP**



\* Interino  
 \* No se incluyó a Fausto Zapata porque su gobierno duró menos de un mes (de finales de septiembre a principios de octubre de 1991).

# San Luis Potosí



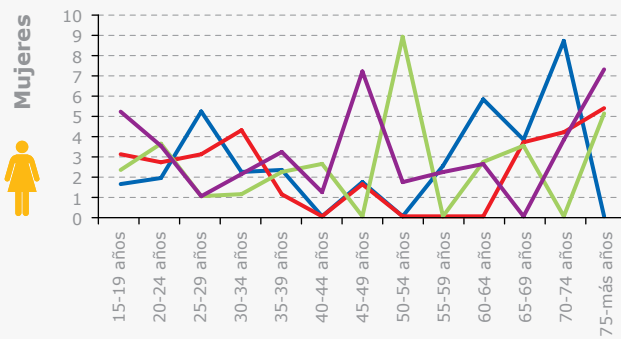
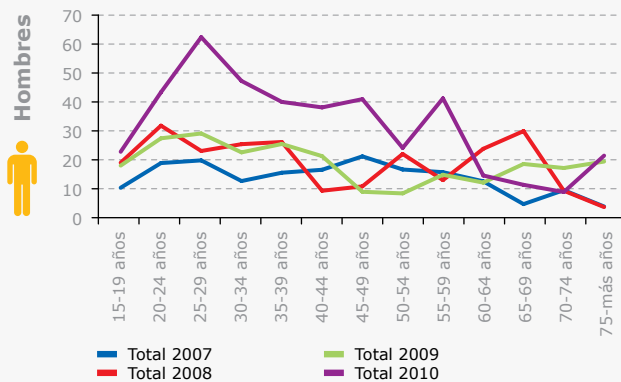
## II Perfiles de víctimas visibles de presunto homicidio

### Sexo y edad

**Hombres.** El año con las mayores tasas fue 2010. También es en el que se notan más las diferencias por grupos de edad. El grupo de 25 a 29 años tuvo la tasa más alta (64.5). Por su parte, en el resto de los años la mayoría de las tasas estuvieron entre 10.0 y 30.0.

**Mujeres.** En el caso de las mujeres las tasas entre las menores de 45 años generalmente están entre 1.0 y 5.0. Entre las mujeres mayores, las variaciones son más notables. Las mayores tasas ocurrieron en 2009 (8.9) y 2007 (8.7) para mujeres de 50 a 54 y de 70 a 74. Sin embargo, hay varios grupos con tasas de cero.

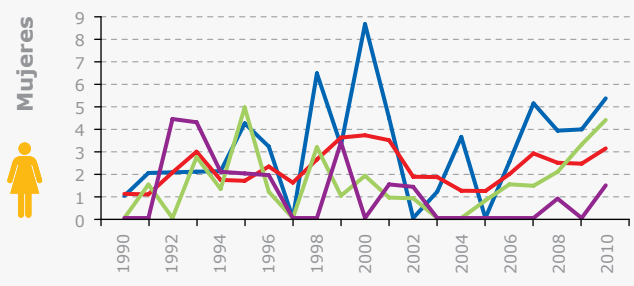
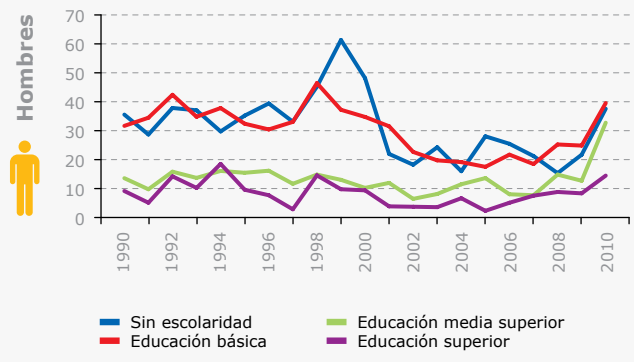
**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con la edad de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su grupo de edad.

### Sexo y escolaridad

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con la escolaridad de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



**Hombres.** La tendencia entre los hombres, es un decrecimiento a principios de la década de los 2000 y luego un crecimiento al final. Las mayores tasas correspondieron a los hombres sin escolaridad o con educación básica. Por otra parte, los hombres con educación superior casi siempre tuvieron las menores tasas.

**Mujeres.** En los grupos por nivel educativo de las mujeres, no puede verse ninguna tendencia clara hasta 2005, pues los altos y bajos de las categorías no corresponden entre sí. Después de 2005 empieza a verse un crecimiento y que el perfil más vulnerable es la de mujeres sin escolaridad, mientras que la menos afectada es la de mujeres con educación superior.

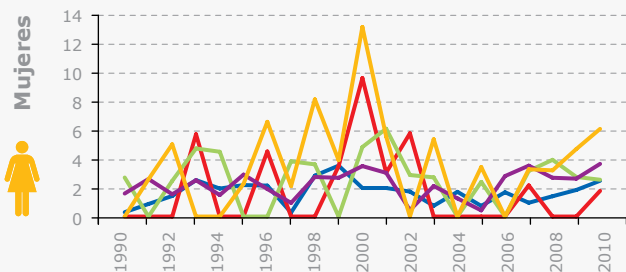
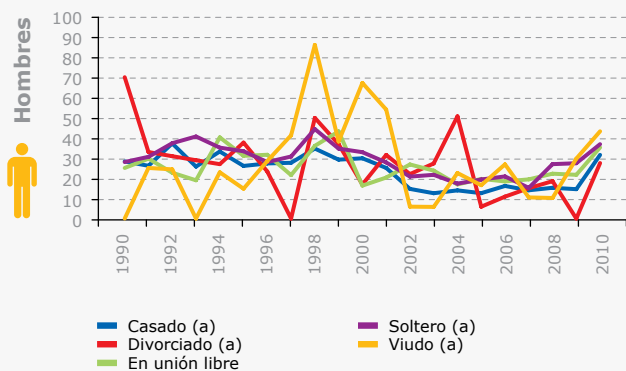
\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su nivel de escolaridad.

## Sexo y estado civil

**Hombres.** Las tasas de los grupos por estado civil siguen tendencias distintas. Las de solteros, casados y en unión libre llevaban una tendencia a la baja, aunque esto cambió en 2007. La de viudos creció hasta 1998 (y alcanzó una tasa de 86.2), pero después volvió a caer. El grupo que representa al mayor porcentaje de las víctimas es el de casados (entre 36.4 y 57.3). En segundo lugar está el grupo de solteros (entre 33.6 y 47.8 por ciento). Destaca también que ha aumentado el porcentaje de víctimas en unión libre que, entre 1990 y 2010, pasó de 5.0 a 13.4 por ciento.

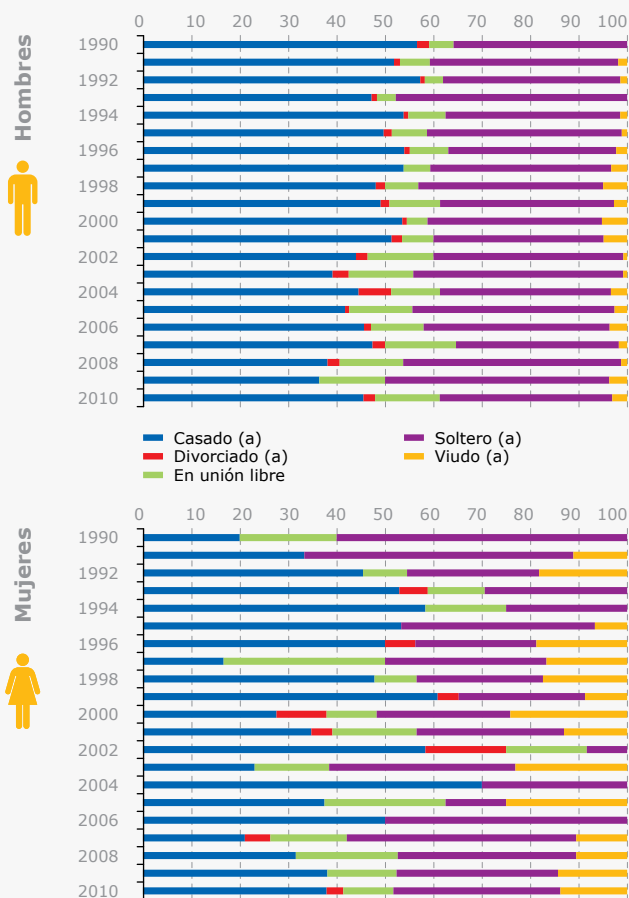
**Mujeres.** Las tasas de los grupos de mujeres por estado civil aumentaron hasta alrededor de 2000 y después bajaron, esto

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con el estado civil de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su estado civil.

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con el estado civil de la víctima (porcentajes)**



se nota especialmente en el caso de las divorciadas y viudas. La tasa de las divorciadas creció de cero a 9.7, entre 1990 y 2000, aunque luego bajó a 1.8 en 2010. La tasa de las viudas aumentó de cero a 13.3, entre 1990 y 2000, pero después cayó a 6.1 en 2010. La distribución de la victimización de mujeres tiene variaciones considerables. Los grupos más vulnerables son el de solteras con su mayor porcentaje en 1990 (60.0) y el de casadas con su mayor porcentaje en 2004 (70.0). Además, estas dos categorías fueron las únicas con víctimas todos los años.

# San Luis Potosí

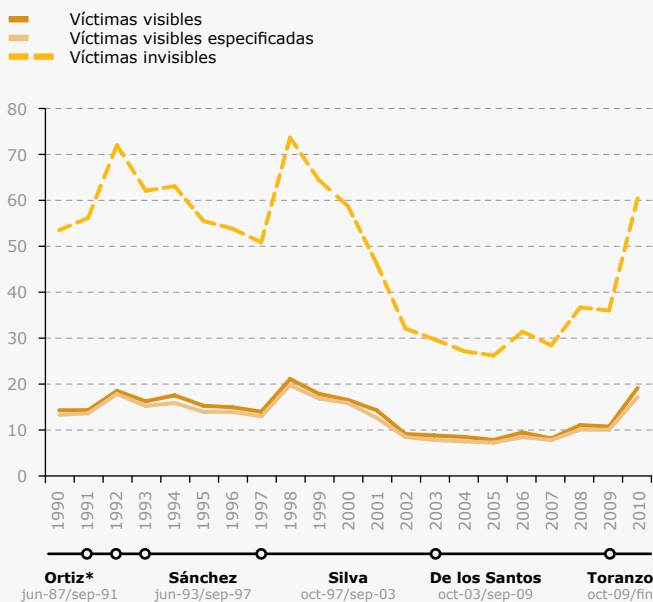


## III Víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio

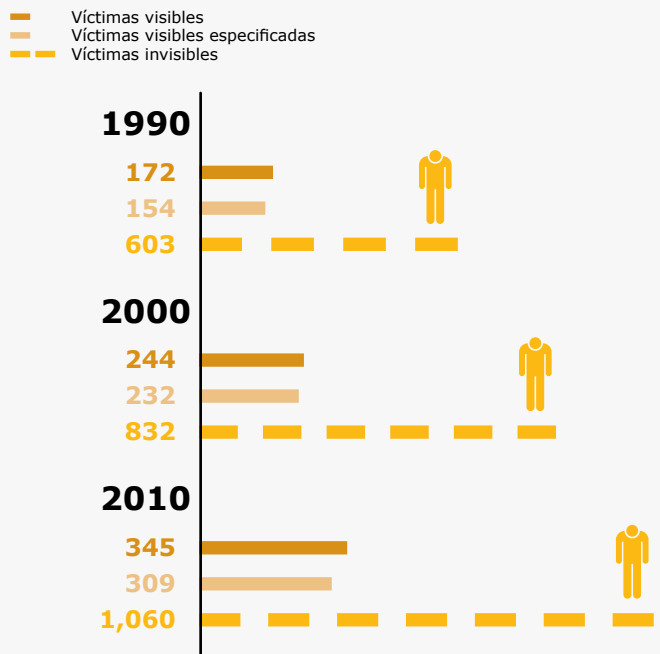
El número de víctimas invisibles por cada delito en San Luis Potosí se ha reducido. La cifra más alta fue la de 1991, año en el que hubo 4.0 víctimas invisibles por cada víctima visible, mientras que en los últimos años registrados se redujo a 3.4. Entre los periodos de Silva y De los Santos se registró una reducción importante de las tasas de victimización, después de que se registraron las más altas en 1998, durante el periodo de Silva: 21.6 (víctimas visibles), 20.2 (víctimas visibles con perfil especificado) y 73.3 (víctimas invisibles). Sin embargo, las tasas volvieron a aumentar significativamente durante el periodo de Toranzo, con lo que se alcanzó la segunda mayor tasa de víctimas visibles en 2010 (19.4). Aunque hay algunos vacíos de información, no es la regla general en este estado. En promedio, se ha tenido información completa para 91.8 por ciento de las víctimas.

Entre 1990 y 2010 ocurrieron cuatro mil 165 muertes por homicidio. La cifra de víctimas visibles con perfiles especificados ascendió a tres mil 822, lo que se reflejó en poco más de 14 mil víctimas invisibles. En 1990 se contaron 172 víctimas visibles en este estado y fue posible obtener información sobre 154, con lo que se estimaron 603 víctimas invisibles. La cifra aumentó para 2000 pues hubo 244 víctimas visibles, con 232 especificadas, lo cual representó aproximadamente 832 invisibles. En 2010, el año con más homicidios, se registraron 345 víctimas visibles de homicidio, de las cuales 309 tenían un perfil especificado, por lo que hubo mil 60 víctimas invisibles.

**Víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio por cada 100 mil habitantes**



**Número de víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio para 1990, 2000 y 2010**



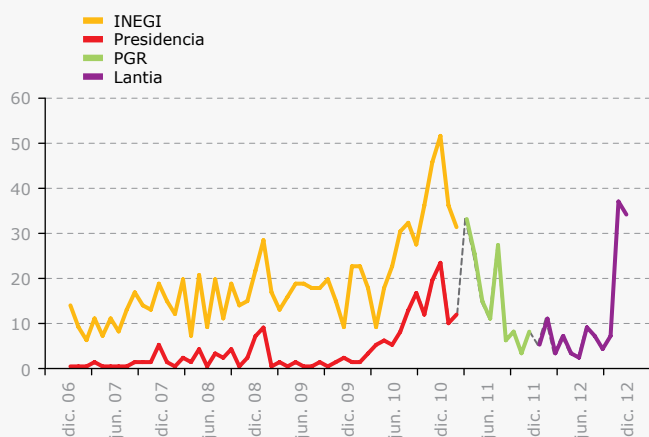
Ortiz\* jun-87/sep-91  
Martínez\* oct-91/dic-92  
Sánchez jun-93/sep-97  
Torres\* ene/may-93  
Silva oct-97/sep-03  
De los Santos oct-03/sep-09  
Toranzo oct-09/fin

\* Interino  
\* No se incluyó a Fausto Zapata porque su gobierno duró menos de un mes (de finales de septiembre a principios de octubre de 1991).



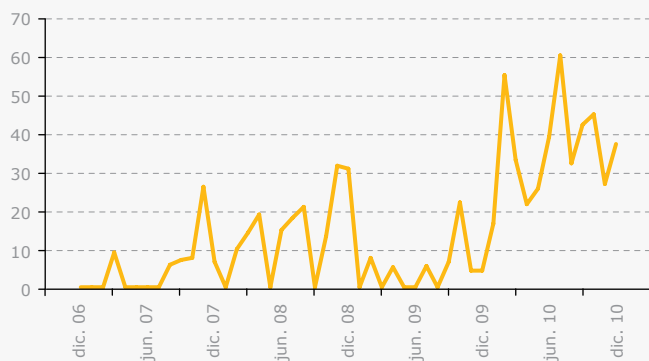
## IV Comparativo INEGI – Muertes atribuidas al crimen organizado

**Comparativo INEGI - Muertes atribuidas al crimen organizado**



\* Muertes atribuidas al crimen organizado entre diciembre de 2006 y septiembre de 2012.

**Porcentaje de muertes atribuidas al crimen organizado con respecto al total de muertes por presunto homicidio**



\* El periodo comparable entre el INEGI y Presidencia es de diciembre de 2006 a diciembre de 2010.

El número de homicidios por presunta rivalidad delincriminal (según datos de Presidencia) tiene un comportamiento muy similar al del total de homicidios (información del INEGI). Ambos registros muestran un crecimiento importante en 2010 que alcanza su máximo en octubre (53 muertes por homicidio y 24 fallecimientos por presunta rivalidad delincriminal). En los siguientes dos años hay algunas cifras aún más altas de muertes por dicha razón (de acuerdo con PGR y Lantia), como enero de 2011 (34) y agosto de 2012 (38).

En el periodo comparable entre el INEGI y Presidencia, que va de diciembre de 2006 a diciembre de 2010, ocurrieron 932 muertes por homicidio, así como 187 fallecimientos por presunta rivalidad delincriminal, **lo que representa 20.1 por ciento del total**. Este porcentaje es cada vez mayor. Mientras que en diciembre de 2006 y los primeros meses de 2007 este fue de 0.0, en diciembre de 2010 fue de 37.5 por ciento, aunque el mayor porcentaje fue de 60.7, en julio de 2010.

En San Luis Potosí, la tasa de víctimas invisibles de homicidio subió 67 por ciento entre 2009 y 2010: pasó de 36.0 a 60.0.

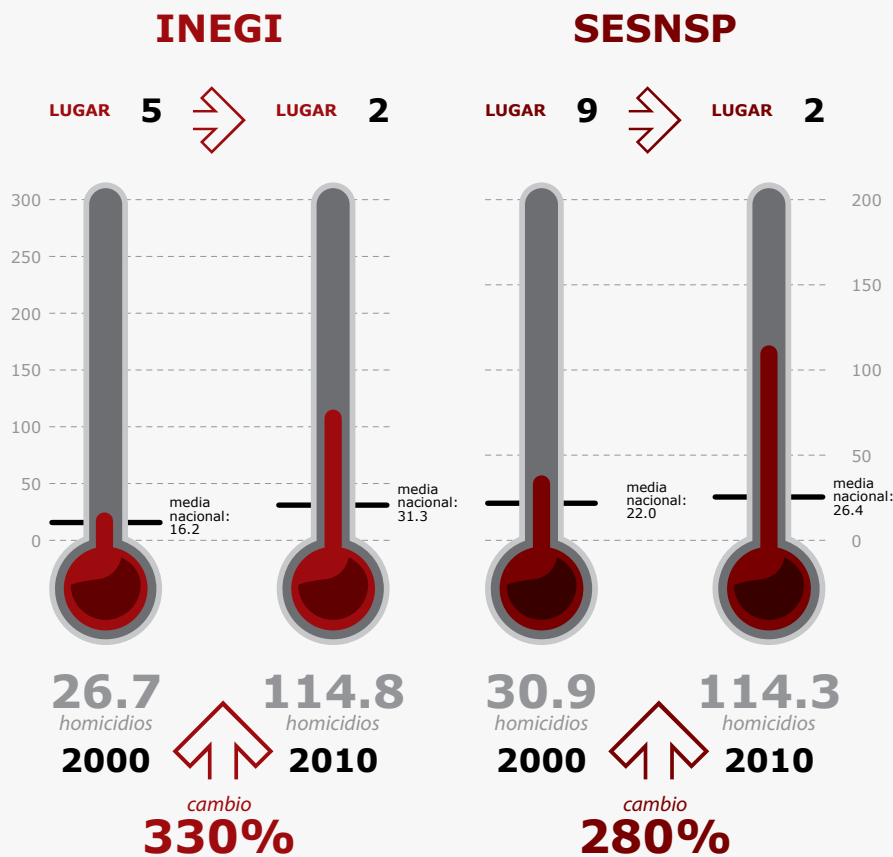
# Sinaloa



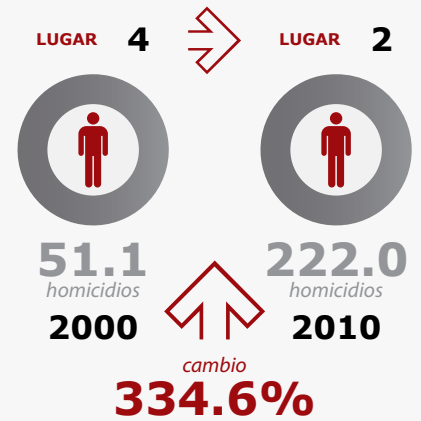
- En Sinaloa, desde 2007 se puede ver un aumento en el número de homicidios ocurridos cada mes de acuerdo con la información del INEGI y el SESNSP.
- Los jóvenes muestran las tasas de victimización más altas. Las demás características de los perfiles no muestran diferencias tan claras.
- 2010 fue el año con la mayor tasa de víctimas invisibles (326.7) y también se notó un aumento en la tasa de víctimas visibles (114.8).

## Rankings

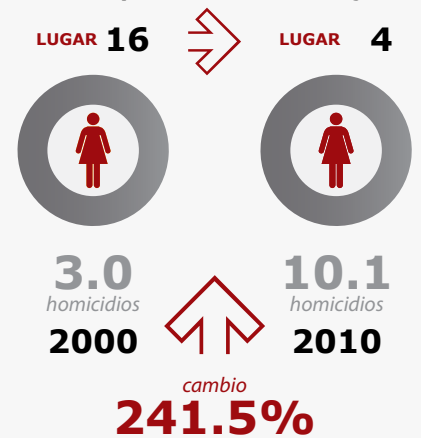
### Homicidios por cada 100 mil habitantes



### Homicidios por cada 100 mil hombres



### Homicidios por cada 100 mil mujeres





## I Comparativo INEGI - SESNSP

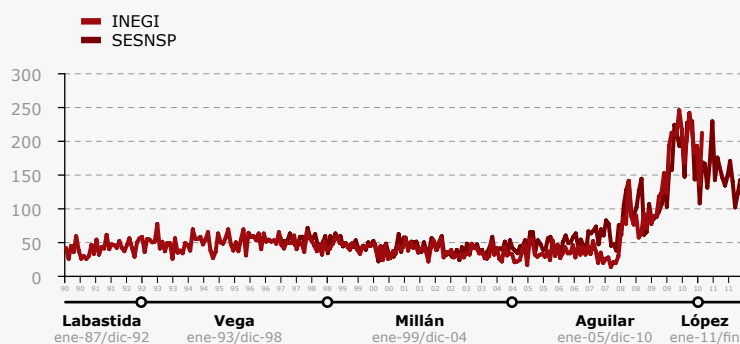
En el caso de Sinaloa, los datos del SESNSP y el INEGI difieren poco. No todos los meses individuales coinciden, pero los promedios de cada periodo son muy similares. Asimismo, ambas fuentes registraron un aumento en el promedio mensual de homicidios a partir de 2007. Según ambas fuentes de información, los registros más altos ocurrieron a mediados de 2010.

Desde el periodo de Labastida hasta el de Millán, los promedios mensuales se mantuvieron relativamente estables de acuerdo con el INEGI, 39.0 el más bajo (Millán) y 50.4 el más alto (Vega). Por otro lado, a la mitad del periodo de Aguilar (julio de 2009) hubo un incremento marcado, así que su promedio fue el más alto, con 83.0 homicidios al mes.

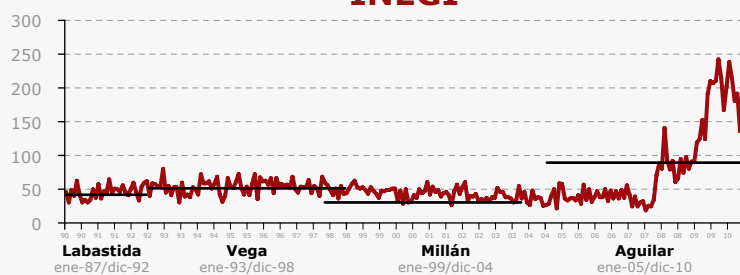
De acuerdo con las cifras del SESNSP, en Sinaloa los primeros dos periodos con registros (Vega y Millán) se mantuvieron con promedios mensuales de homicidios cercanos a 50. Hacia la mitad del periodo de Aguilar (es decir, en 2007) hubo un crecimiento que siguió hasta el de periodo de gobierno de López, con lo cual los promedios mensuales de homicidios durante dichos gobiernos fueron de 91.8 y 149.8.

En Sinaloa, la tasa de muertes por presunto homicidio pasó del registro más bajo al más alto entre 2007 y 2010: de 20.5 a 114.8. Esto representó un cambio de 459 por ciento.

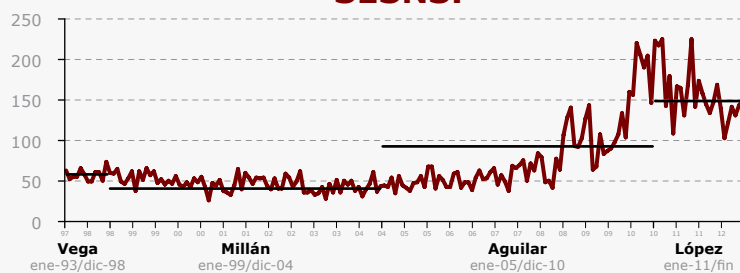
### Comparativo de muertes por presunto homicidio y homicidios dolosos



### Muertes por presunto homicidio INEGI



### Homicidios dolosos SESNSP



# Sinaloa



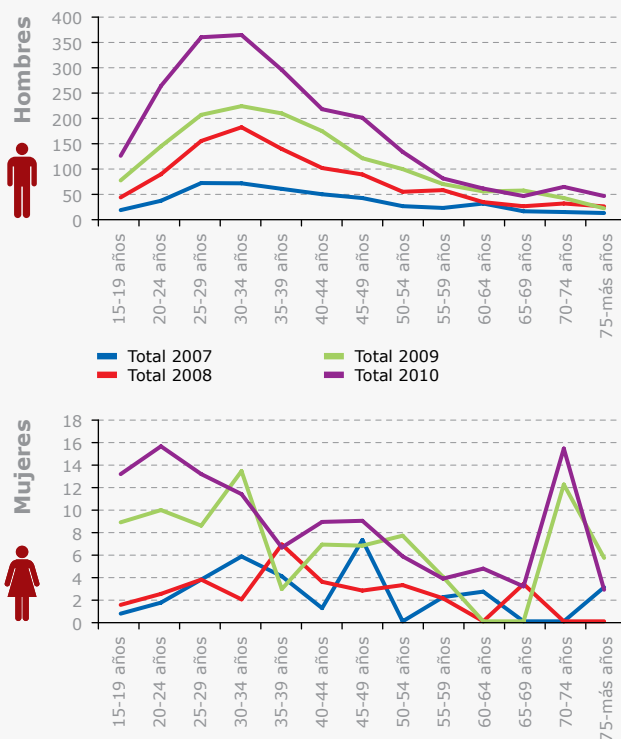
## II Perfiles de víctimas visibles de presunto homicidio

### Sexo y edad

**Hombres.** En Sinaloa hay un aumento constante de las tasas entre 2007 y 2010. Los casos más notables son los de 25 a 29 años, así como de 30 a 34, especialmente este último que tiene el primer lugar todos los años y que alcanzó una tasa de 366.0 en 2010. Hay un decrecimiento progresivo de las tasas hacia los extremos.

**Mujeres.** Las tasas de victimización a mujeres son mayores en los extremos. Los dos registros más altos son el de 20 a 24 años en 2010 (15.7) y el de 70 a 74 en el mismo año (15.5). Entre las mujeres de 35 a 69 la tasa más grande es la del grupo de 45 a 49 en 2010 (9.0).

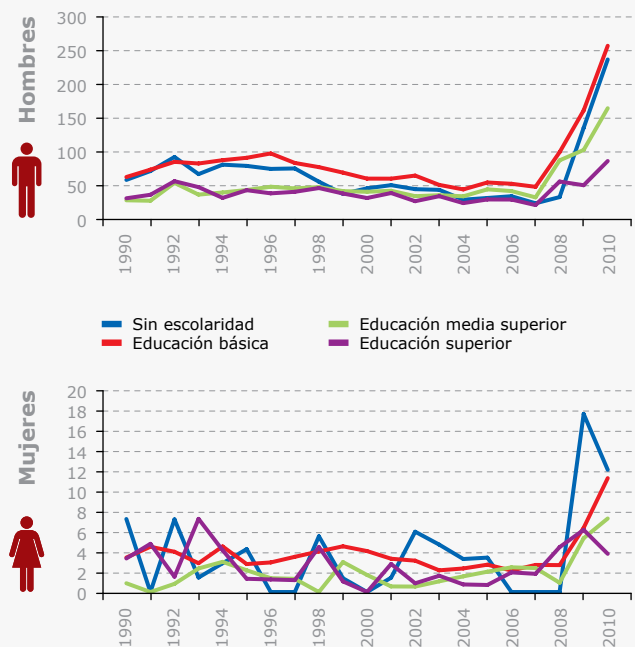
**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con la edad de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su grupo de edad.

### Sexo y escolaridad

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con la escolaridad de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



**Hombres.** En Sinaloa todas las categorías de hombres según su escolaridad mostraron un decrecimiento de las tasas de homicidio desde alrededor de 1996 hasta 2007. A partir de este año las tasas incrementaron en los grupos de educación básica y sin escolaridad, y en menor medida en el grupo de educación media superior y en hombres con educación superior.

**Mujeres.** Se registró una tendencia relativamente estable en las tasas de las mujeres por nivel educativo entre 1990 y 2008, pero a partir de ese año se observa un crecimiento un poco más marcado, sobre todo para las que no contaban con escolaridad o las que tenían educación básica.

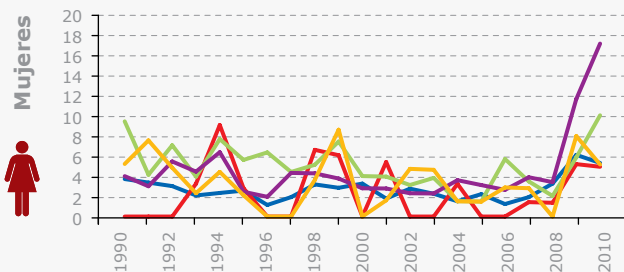
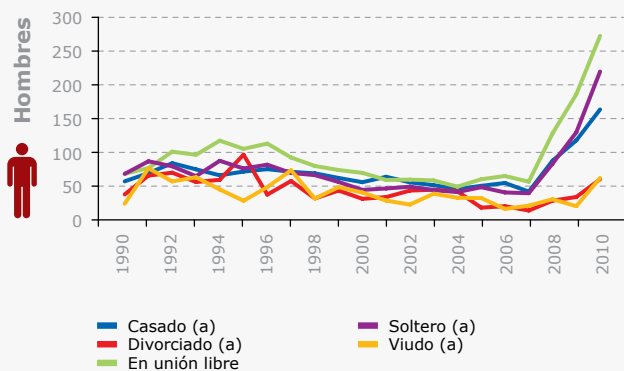
\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su nivel de escolaridad.

## Sexo y estado civil

**Hombres.** Los hombres en unión libre tuvieron las tasas más altas durante la mayor parte del periodo. A partir de 2007 se observó un crecimiento marcado: la tasa de los hombres en unión libre creció de 53.8 a 283.8, la de los solteros de 35.8 a 228.4 y la de los casados de 38.3 a 169.6. En casi todos los años los hombres más victimizados han sido los casados, con el valor más alto en 2001 (54.2 por ciento). Sólo en 1990, 1991 y 1994 fue mayor el porcentaje de hombres solteros victimizados (42.7, 43.4 y 40.6 por ciento respectivamente). Por otra parte, los hombres viudos y divorciados difícilmente tuvieron porcentajes por encima de 3.0.

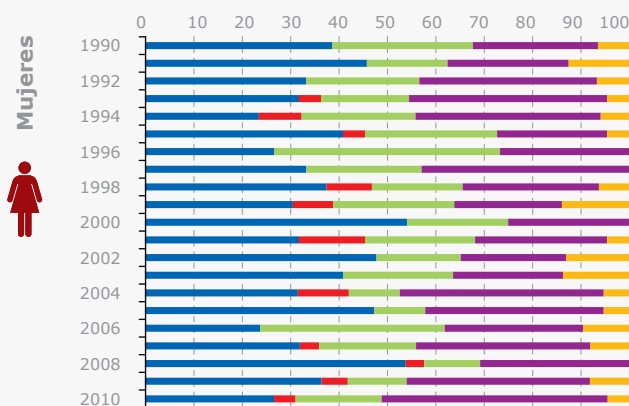
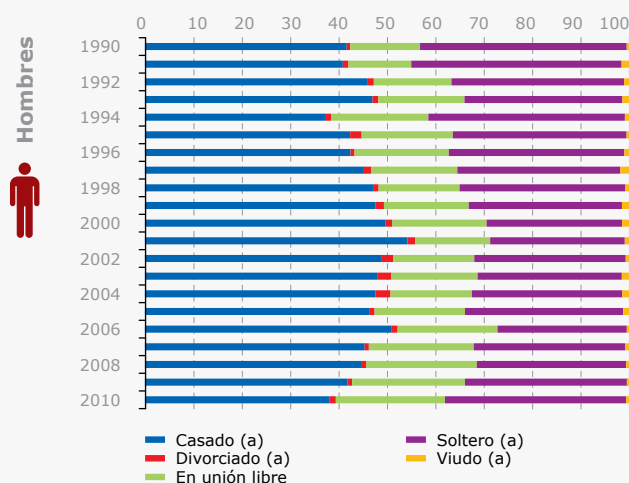
**Mujeres.** En el caso de las mujeres, a partir de 2008

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con el estado civil de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su estado civil.

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con el estado civil de la víctima (porcentajes)**



se nota un aumento marcado en las tasas de todas las categorías por estado civil. En 2010 el grupo de las solteras presentó una tasa de 17.2, la mayor en todo el periodo analizado. En cuanto a los porcentajes de victimización, las casadas, solteras y en unión libre son las más afectadas, pues ocupan los tres primeros lugares en todos los años. Destaca el caso de las mujeres casadas que en 2000 representó a 54.2 por ciento del total de las víctimas.

# Sinaloa



## III Víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio

En Sinaloa puede verse una reducción en la tasa de víctimas de los periodos de Vega y Millán hasta 2007, durante el gobierno de Aguilar, cuando se presentaron los valores más bajos: 20.5 (víctimas visibles), 18.3 (víctimas visibles con un perfil identificado) y 62.5 (víctimas invisibles). Después de este año, las cifras crecieron sostenidamente hasta llegar a los valores más altos en 2010, durante el gobierno de Aguilar: 114.8 (víctimas visibles), 96.6 (víctimas visibles con un perfil identificado) y 326.7 (víctimas invisibles).

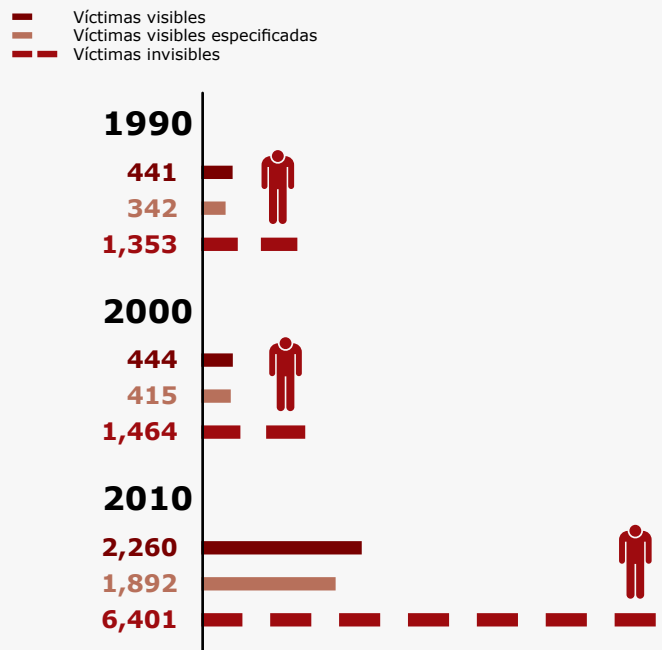
Sinaloa no es uno de los estados con más falta de información, pero tampoco ha hecho el mejor trabajo al respecto. Los porcentajes de víctimas visibles con perfiles especificados oscilan entre 76.1 (en 1991) y 93.5 por ciento (en 1995 y 2000), con un promedio de 87.0 por ciento en los 21 años analizados.

Entre 1990 y 2010 ocurrieron 13 mil 520 muertes por homicidio, lo cual se tradujo en casi 42 mil víctimas invisibles. Tan solo en 2010, durante el periodo de Aguilar, ocurrieron dos mil 260 muertes (es decir, 16.7 por ciento del total), de manera que al menos seis mil 401 personas fueron víctimas invisibles. En años anteriores las cifras fueron menores. En 2000 hubo 444 víctimas visibles, incluyendo 415 con perfiles especificados, esto significó que aproximadamente mil 464 personas se convirtieron en víctimas invisibles. En 1990 fue similar, hubo 441 víctimas visibles en total aunque sólo se contó con información sobre 342 de estas, con lo que se estimaron mil 353 invisibles. En 1990 se registraron 4.0 víctimas invisibles por cada víctima visible con un perfil especificado. Dicho promedio cayó a 3.5 en 2000 y en 2010 fue de 3.4.

**Víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio por cada 100 mil habitantes**

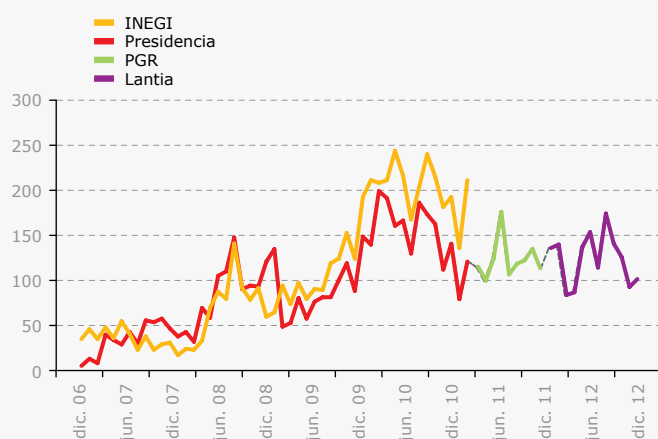


**Número de víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio para 1990, 2000 y 2010**



## IV Comparativo INEGI – Muertes atribuidas al crimen organizado

**Comparativo INEGI -  
Muertes atribuidas al crimen organizado**



\* Muertes atribuidas al crimen organizado entre diciembre de 2006 y septiembre de 2012.

**Porcentaje de muertes atribuidas al crimen organizado con respecto al total de muertes por presunto homicidio**



\* El periodo comparable entre el INEGI y Presidencia es de diciembre de 2006 a diciembre de 2010.

En Sinaloa, los homicidios totales (información del INEGI) crecieron casi a la par que los homicidios por rivalidad delincriminal (datos de Presidencia). En ambos casos las cifras más altas se alcanzaron al inicio de 2010, aunque no en el mismo mes. La mayor cifra para homicidios por rivalidad delincriminal fue de 199 en enero, mientras que la de homicidios totales fue de 244 en marzo. Durante 2011 y 2012 las muertes por rivalidad delincriminal se mantuvieron en niveles un poco menores a los más altos, aunque los últimos registros que se tienen de 2012 (con datos de Lantia) indican una caída mayor.

En el periodo comparable entre el INEGI y Presidencia, que va de diciembre de 2006 a diciembre de 2010, ocurrieron cinco mil 113 muertes por homicidio, así como cuatro mil 387 fallecimientos por presunta rivalidad delincriminal, **lo que representa 85.8 por ciento del total (el más alto a nivel nacional)**. De hecho, en algunos años el porcentaje llegó a ser mayor a 100.0 por ciento, lo que puede deberse a que no hubo actas de defunción para todos los cuerpos. Durante 2007 y 2008 se observaron los mayores porcentajes, el mayor fue de 247.6 (en septiembre de 2007, con 56 fallecimientos por supuesta rivalidad delincriminal y sólo 27 registros de homicidios del INEGI), mientras que en 2009 y 2010 la mayoría se ubicaron entre 100.0 y 50.0 por ciento.

En Sinaloa, 85.8 por ciento de las muertes por presunto homicidio, entre diciembre de 2006 y diciembre de 2010, se atribuyeron al crimen organizado. Fue la mayor proporción a nivel nacional.

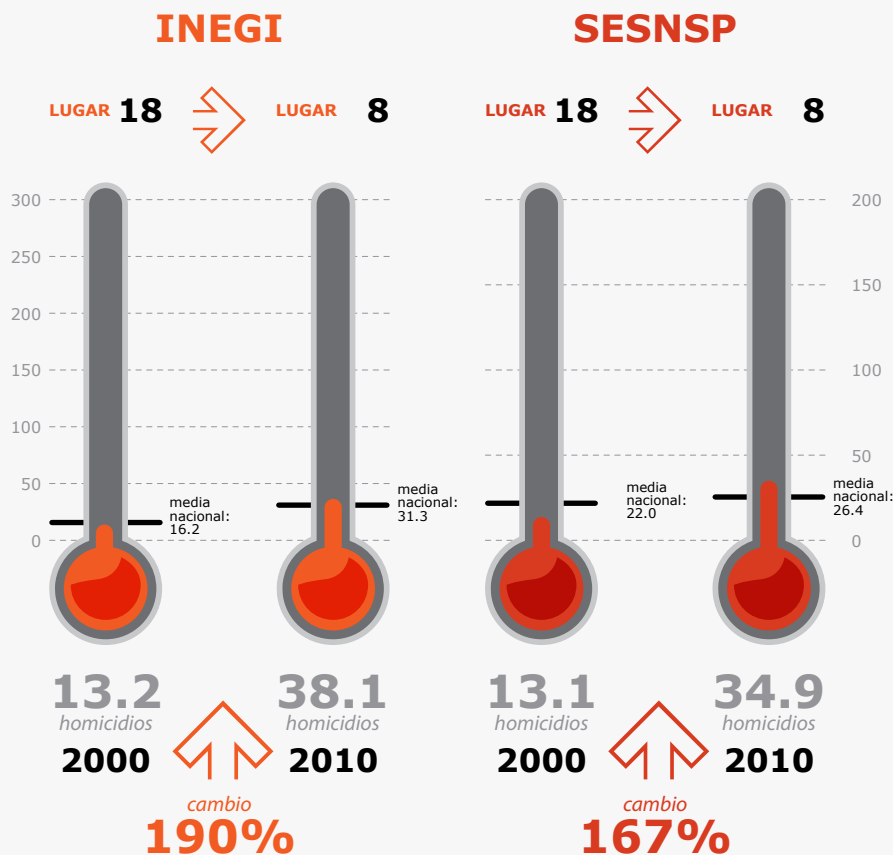
# Sonora



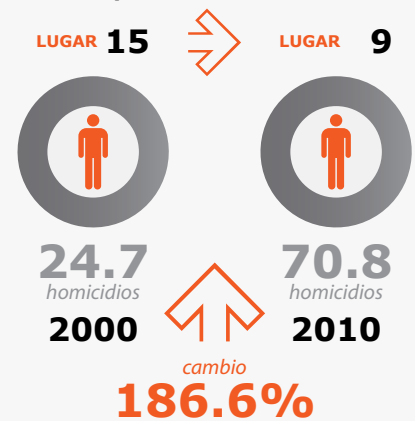
- En Sonora las cifras de homicidios del INEGI y del SESNSP son cercanas y siguen la misma tendencia, excepto por los primeros registros del SESNSP.
- La edad es un rasgo distintivo, pues los jóvenes representan una parte importante del total de víctimas. Los niveles de escolaridad bajos también son comunes.
- Las tasas de victimización crecieron, entre 1990 y 2010, al pasar de 13.8 a 38.1 en el caso de las víctimas visibles y de 47.2 a 109.6 en el caso de las invisibles.

## Rankings

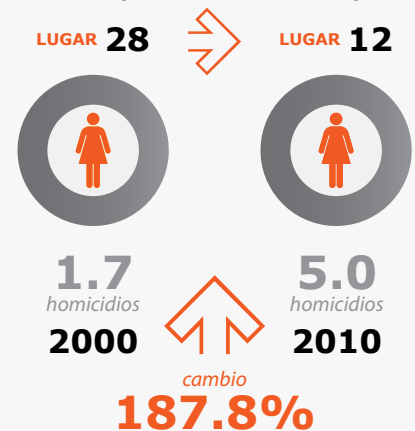
### Homicidios por cada 100 mil habitantes



### Homicidios por cada 100 mil hombres



### Homicidios por cada 100 mil mujeres





## I Comparativo INEGI - SESNSP

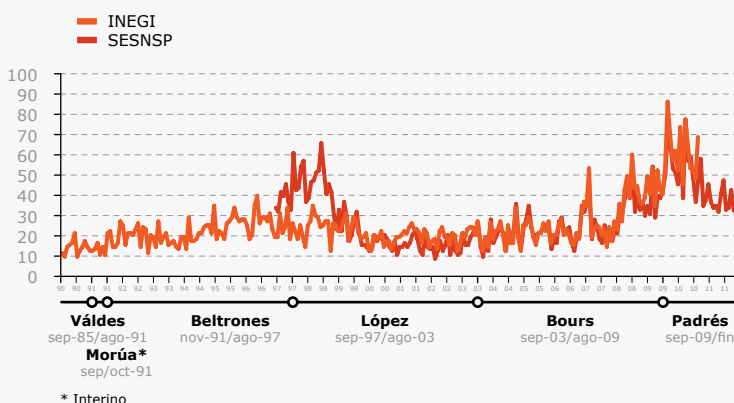
Entre 1997 y 1999 los promedios mensuales de homicidios del INEGI y el SESNSP son muy distintos. Mientras que en el INEGI el registro más alto es de 35, en abril de 1998, el SESNSP reportó 67 homicidios en julio de 1998. Sin embargo, después las cifras convergieron. De esta manera, ambas fuentes de información coincidieron en el registro más alto (79 homicidios), el cual ocurrió en julio de 2010.

Según los datos del INEGI, entre 1990 y 2010, los promedios mensuales de homicidios en Sonora pasaron de 14.1 (en el gobierno de Valdés) a 60.3 (en el periodo de Padrés). El cambio más marcado ocurrió entre el periodo de gobierno de Bours y el de Padrés, al pasar de 27.0 a 60.3 homicidios al mes.

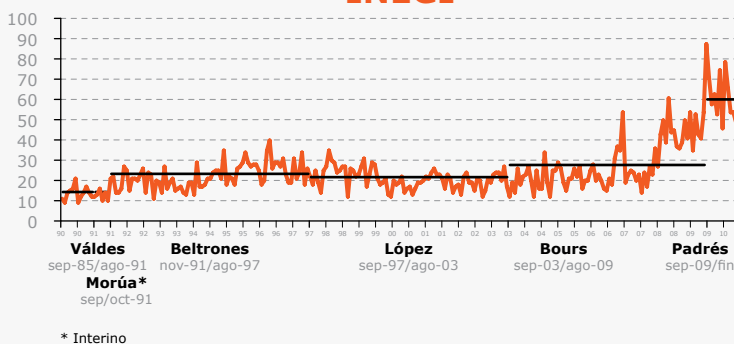
De acuerdo con el SESNSP, en julio de 1998, durante el gobierno de Beltrones, hubo un pico en el que se llegó a casi 70 homicidios en un mes. Sin embargo, después de esto el número de homicidios mensuales bajó y los dos siguientes periodos se mantuvieron con promedios de 24.0 y 25.3. Al final del periodo de Bours hubo otro aumento considerable, por lo que el periodo de gobierno de Padrés muestra un promedio mensual de 46.6 homicidios.

Sonora pasó del lugar 18 en el *ranking* de estados con mayores tasas de muertes por presunto homicidio en 2000, a ser el octavo con más víctimas a nivel nacional en 2010.

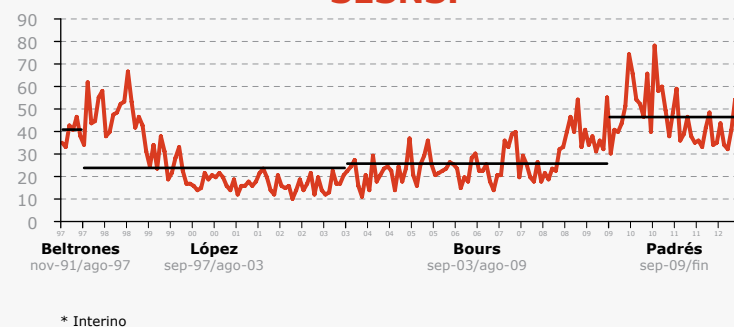
**Comparativo de muertes por presunto homicidio y homicidios dolosos**



**Muertes por presunto homicidio INEGI**



**Homicidios dolosos SESNSP**



# Sonora



## II Perfiles de víctimas visibles de presunto homicidio

### Sexo y edad

**Hombres.** Hubo un aumento progresivo de 2007 a 2010 en las tasas de homicidios a hombres, especialmente entre los menores de 40 años. El caso más notable es el del grupo de 30 a 34, cuya tasa creció de 62.4 a 106.6. Hacia los extremos, tanto los valores como los cambios son menores.

**Mujeres.** Entre las mujeres no se aprecia una diferencia clara entre años, pero sí por edades. Las menores de 44 años son las más vulnerables: las mayores tasas fueron las de mujeres de 25 a 29 (10.9) en 2009 y de 40 a 44 (9.9) en 2008. Entre las mayores de 45 no hubo ninguna tasa mayor a 6.0.

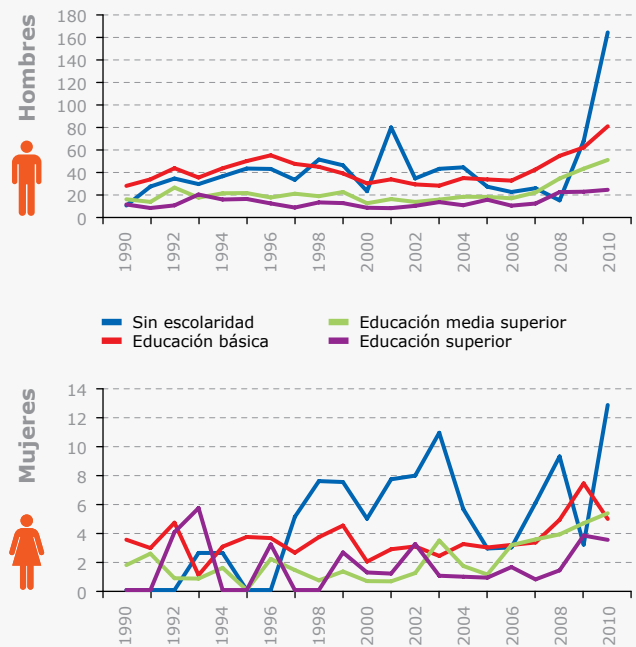
**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con la edad de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su grupo de edad.

### Sexo y escolaridad

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con la escolaridad de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



**Hombres.** Los grupos de educación básica, media superior y superior muestran comportamientos parecidos. El comportamiento del grupo sin escolaridad es cercano, pero tiene algunos puntos que no coinciden. Al final se observa que todos los niveles educativos llegan a su tasa máxima en 2010, la mayor fue 165.2 (sin escolaridad).

**Mujeres.** En los grupos por escolaridad de mujeres sucede algo parecido. Aun así, el grupo de mujeres sin escolaridad es más lejano al resto, pues tiene las tres mayores tasas (12.8 en 2010, 10.9 en 2003 y 9.2 en 2008). Éste último también muestra un crecimiento muy marcado al final del periodo observado, pasó de 3.1 a 12.8 entre 2009 y 2010.

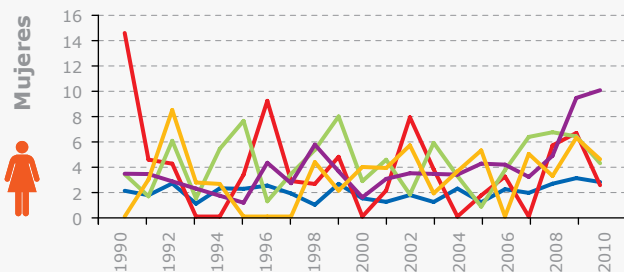
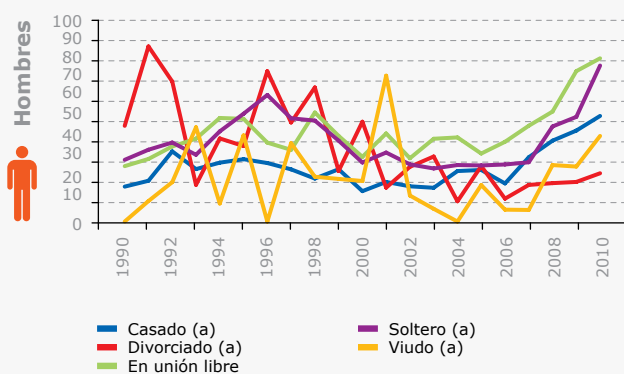
\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su nivel de escolaridad.

## Sexo y estado civil

**Hombres.** Alrededor de 2006 hay un crecimiento que se ve reflejado en las tasas de todos los grupos por estado civil. En 2010 los solteros y los hombres en unión libre alcanzaron sus tasas más altas (77.0 y 80.5). Todos los años los grupos más victimizados han sido los de hombres solteros y casados. En 1992, 1993, 2004, 2005 y 2007 los casados representaron a más de 40.0 por ciento del total de víctimas. Por su parte, en 14 de los años estudiados, los solteros fueron más de 40.0 por ciento del total.

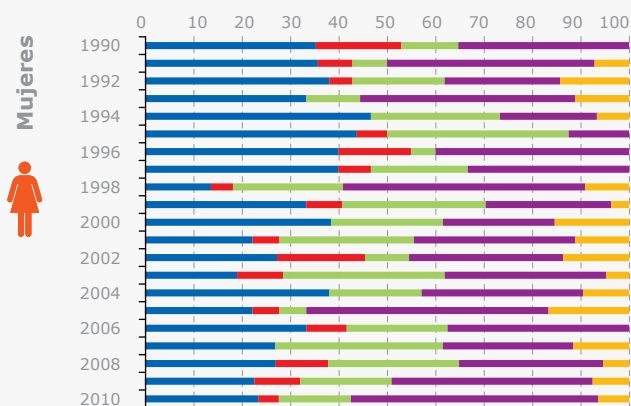
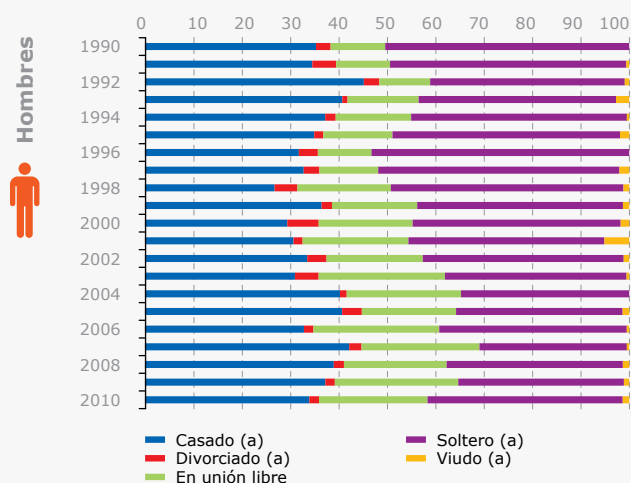
**Mujeres.** Las tasas de las mujeres presentan cambios continuos. Durante la mayor parte del periodo, no obstante, se encuentran por debajo de 10.0. Sólo en 1990 el grupo de divorciadas tuvo un valor mayor, de 14.5 y

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con el estado civil de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su estado civil.

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con el estado civil de la víctima (porcentajes)**



en 2010 el grupo de mujeres solteras presentó una tasa de 10.0. Los porcentajes de mujeres victimizadas no tienen una distribución constante: las mujeres casadas, solteras, y en unión libre han representado a la mayor parte de las víctimas en distintos años. Por ejemplo, en 1994 las víctimas casadas fueron 46.7 por ciento del total, en 2010 las solteras fueron 51.1 por ciento del total y en 1995 las mujeres en unión libre fueron 37.5 por ciento del total de las víctimas.

# Sonora



## III Víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio

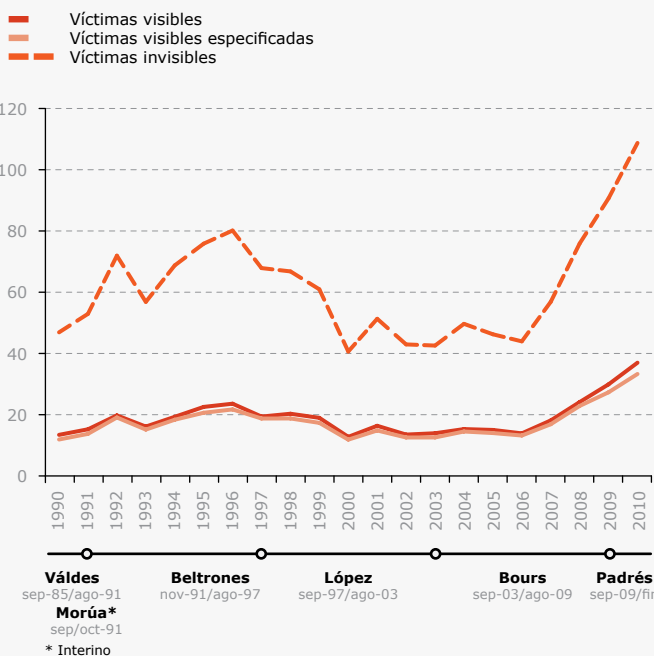
Las tasas crecieron desde el periodo de Valdés hasta cerca del final del de Beltrones, después de esto, comenzaron a caer hasta alcanzar las tasas más bajas alrededor de la mitad del periodo de López. Poco después de la mitad del periodo de Bours comenzó un crecimiento acelerado de las tasas de victimización visible e invisible, esto continuó durante el periodo de Padrés cuando alcanzaron su punto más alto en 2010: 38.1 (víctimas visibles), 34.5 (víctimas visibles con perfiles especificados) y 109.6 (víctima invisibles). Sin embargo, el total de víctimas invisibles por cada víctima visible con un perfil especificado se ha reducido, en 1990 hubo 3.8 en cada caso mientras que en 2010 fueron 3.2.

En este estado se cuenta con información para la mayor parte de las víctimas (92.0 por ciento en promedio). Sin embargo, cabe destacar que 2010 ha sido el año con

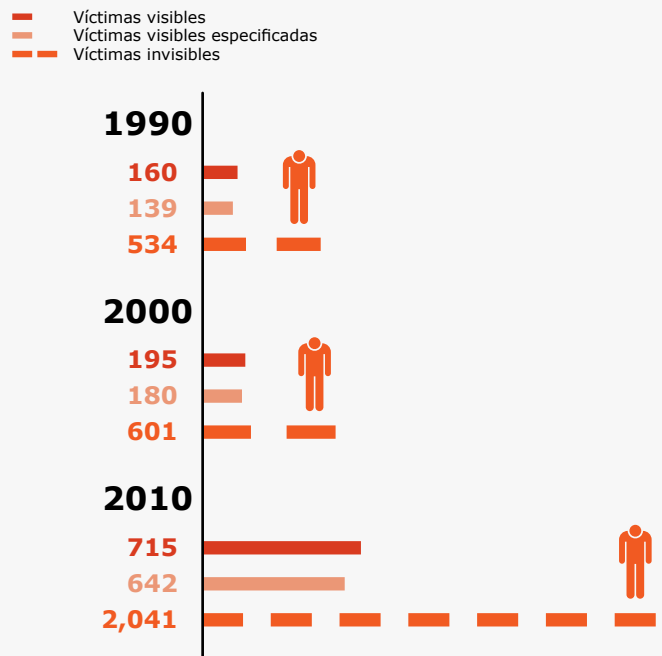
el porcentaje de información completa más bajo en los últimos años, éste ascendió a 10.2.

En términos absolutos, entre 1990 y 2010, ocurrieron seis mil 169 muertes por homicidio. Del total de víctimas, cinco mil 674 tuvieron perfiles especificados, lo cual se reflejó en 19 mil 262 víctimas invisibles. En 2010, durante el gobierno de Padrés, ocurrieron 715 de estos homicidios y hubo 642 víctimas con perfiles especificados, lo que significó aproximadamente dos mil 41 víctimas invisibles en un solo año. En años anteriores las cifras fueron bastante menores. En 2000 hubo, en total, 195 víctimas visibles, de las cuales 180 tuvieron perfiles especificados, esto representó aproximadamente 601 víctimas invisibles. En 1990 las cifras fueron aún menores, 160 víctimas visibles y 139 especificadas, con lo que se calcularon 534 víctimas invisibles.

**Víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio por cada 100 mil habitantes**



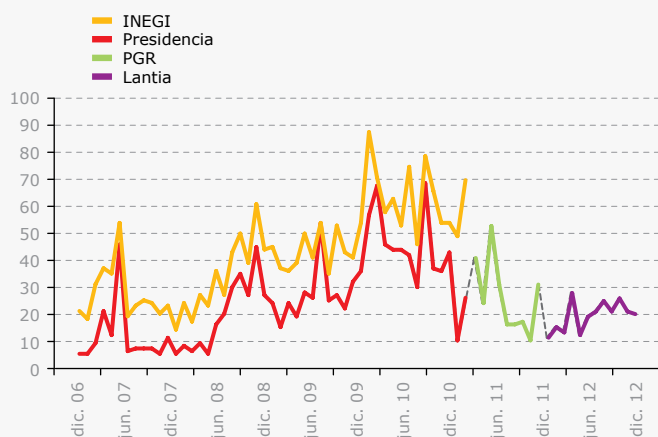
**Número de víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio para 1990, 2000 y 2010**





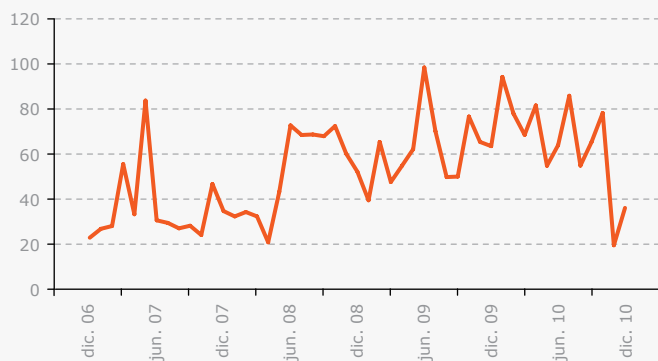
## IV Comparativo INEGI – Muertes atribuidas al crimen organizado

**Comparativo INEGI - Muertes atribuidas al crimen organizado**



\* Muertes atribuidas al crimen organizado entre diciembre de 2006 y septiembre de 2012.

**Porcentaje de muertes atribuidas al crimen organizado con respecto al total de muertes por presunto homicidio**



\* El periodo comparable entre el INEGI y Presidencia es de diciembre de 2006 a diciembre de 2010.

Tanto el total de homicidios como aquellos debidos a enfrentamientos entre criminales aumentaron en Sonora de 2007 a mediados de 2010. Hacia el final de este año, el total de homicidios no tuvo una tendencia clara pero el número de muertes por presunta rivalidad delincriminal comenzó a caer. Las cifras de la PGR y de Lantia, aunque no son estrictamente comprobables, siguen la misma tendencia.

En el periodo comparable entre el INEGI y Presidencia, que va de diciembre de 2006 a diciembre de 2010, ocurrieron dos mil 89 muertes por homicidio, así como mil 258 fallecimientos por presunta rivalidad delincriminal, **lo que representa 60.2 por ciento del total**. En los últimos meses, sin embargo, la tendencia pareció revertirse, incluso el porcentaje más bajo fue el de noviembre de 2010 con 20.4 por ciento.

En Sonora, la tasa de víctimas visibles de homicidio aumentó 166 por ciento entre 2006 y 2010: pasó de 14.3 a 38.1.

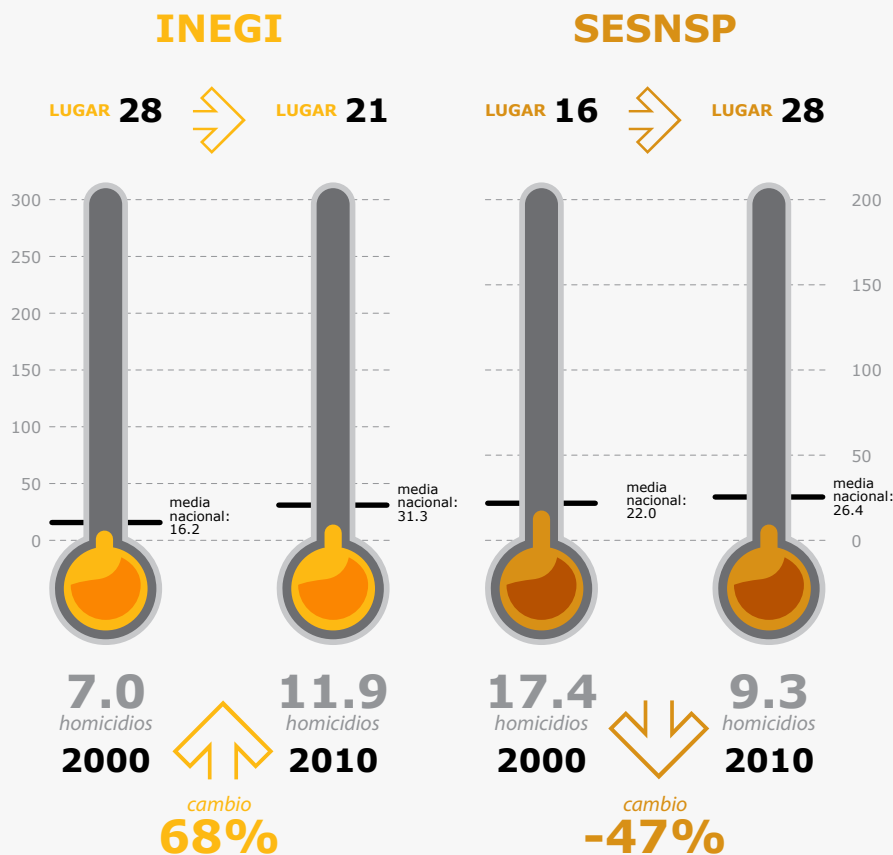
# Tabasco



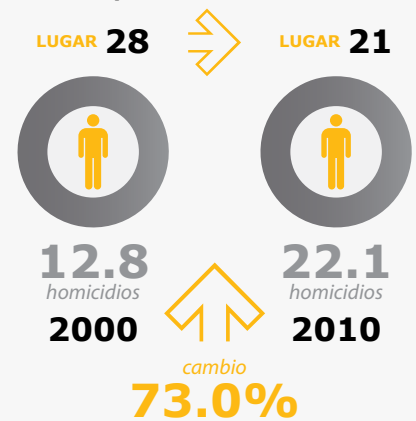
- En Tabasco, las cifras de homicidios del INEGI son distintas a las del SESNSP.
- La característica que más distingue a las víctimas es su nivel de escolaridad, pues los niveles de escolaridad bajos presentan las tasas de victimización más altas.
- Después de que la tasa de víctimas invisibles alcanzó su mayor registro a la mitad de los noventa (84.8 en 1994), la cifra cayó considerablemente hasta 2005 cuando se presentó el punto más bajo: 24.0.

## Rankings

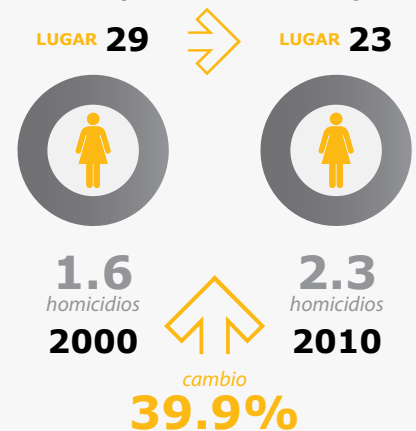
### Homicidios por cada 100 mil habitantes



### Homicidios por cada 100 mil hombres



### Homicidios por cada 100 mil mujeres





## I Comparativo INEGI - SESNSP

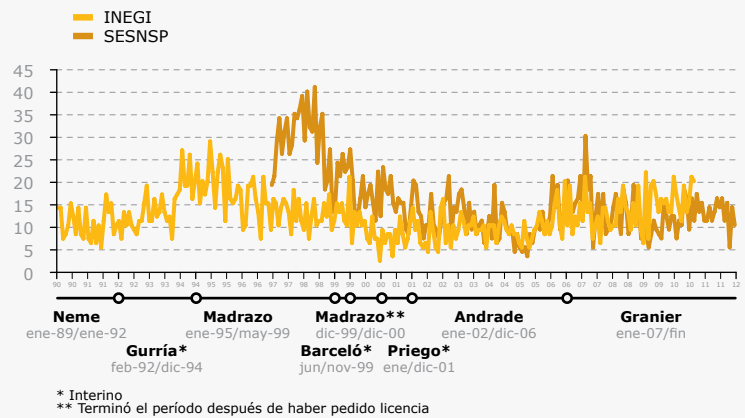
Ambas fuentes muestran tendencias parecidas, aunque los números varían. En los dos casos se ve una caída después del periodo de Madrazo a mediados de 1999, pero de acuerdo con el INEGI el cambio fue de 14.9 a 11.8, y de acuerdo con el SESNSP, de 28.2 a 19.2 homicidios al mes. Tanto el INEGI como el SESNSP coinciden con cierta estabilidad en el promedio mensual de homicidios, a partir de 2006, el cual por lo general se encuentra entre 5.0 y 20.0.

Los promedios mensuales de homicidios de los gobiernos tabasqueños, entre 1990 y 2010, se encontraron entre 8.2 y 14.9. Según las cifras del INEGI, en Tabasco los promedios mensuales de homicidios más altos ocurrieron durante el gobierno de Gurría (de febrero de 1992 a diciembre de 1994).

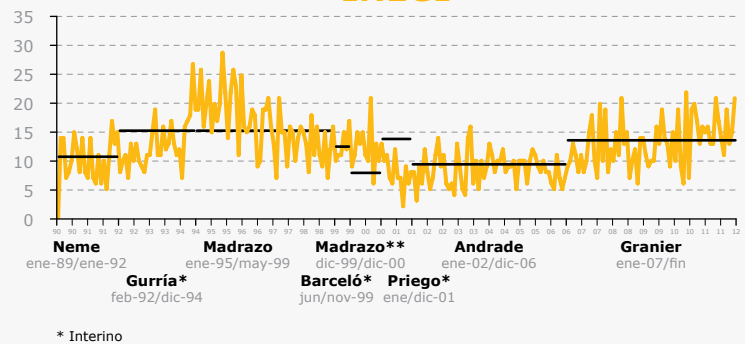
Del primer periodo de Madrazo al gobierno de Andrade, el promedio mensual de homicidios en Tabasco disminuyó progresivamente de 28.2 a 11.0. Posteriormente, del gobierno de Andrade al de Granier se registró un ligero aumento, pues el promedio pasó de 11.0 a 12.6 homicidios al mes.

En Tabasco, la tasa de víctimas visibles de homicidio cayó del punto más alto al más bajo entre 1994 y 2000: de 24.1 a 7.0. Desde entonces, ha aumentado y en 2010 fue de 11.9.

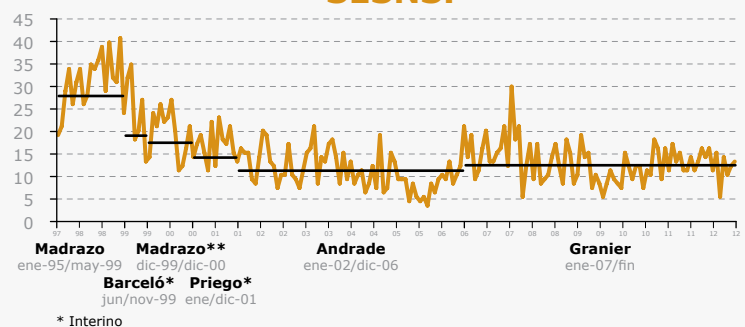
**Comparativo de muertes por presunto homicidio y homicidios dolosos**



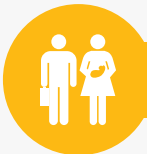
**Muertes por presunto homicidio INEGI**



**Homicidios dolosos SESNSP**



# Tabasco



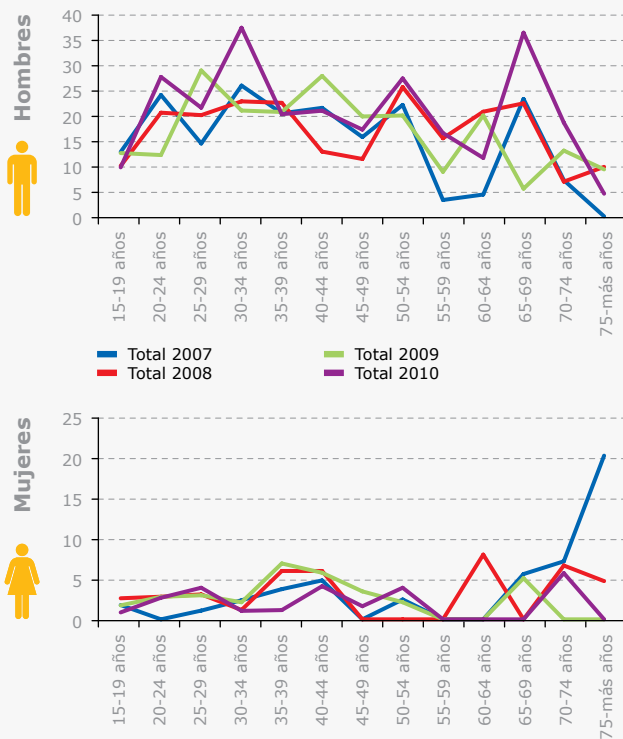
## II Perfiles de víctimas visibles de presunto homicidio

### Sexo y edad

**Hombres.** Las tasas no varían mucho de un año a otro, lo cual se nota más en los grupos de jóvenes. La tasa para los hombres entre 30 y 34 años varía entre 21.3 y 37.9. Por otro lado, la tasa de los hombres entre 65 y 69 varía entre 5.5 y 36.9. Los mayores registros ocurrieron en 2010.

**Mujeres.** Ningún grupo de edad de mujeres por debajo de 69 años tiene una tasa mayor a 10.0 y hay sólo seis casos en los que la tasa es mayor a 5.0. Destaca el caso de las mujeres mayores de 75 años en 2007 cuya tasa fue de 20.6, más del doble que cualquier otro.

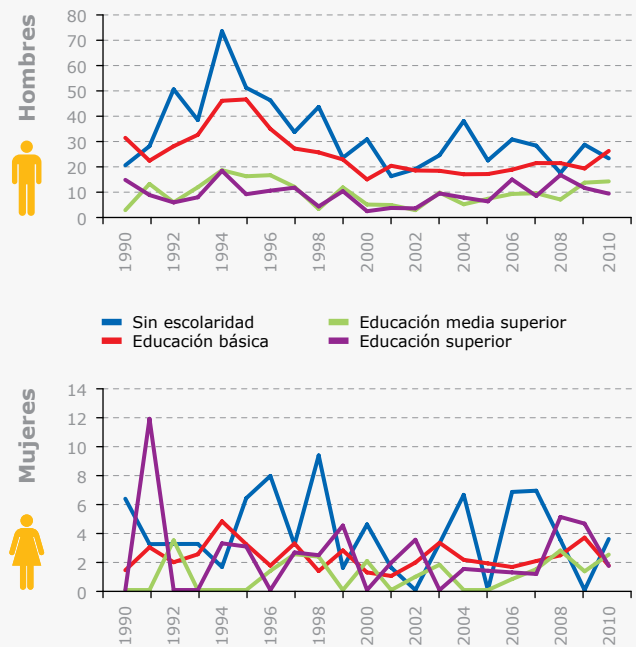
**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con la edad de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su grupo de edad.

### Sexo y escolaridad

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con la escolaridad de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



**Hombres.** Los hombres sin escolaridad y los hombres con educación básica presentan las tasas de victimización más altas entre 1990 y 2010. El punto más alto corresponde a los hombres sin escolaridad, que presentaron una tasa de 74.1 en 1994. Las tasas para los grupos de educación superior y media superior son muy cercanas en la mayoría de los años.

**Mujeres.** En los grupos de escolaridad en las mujeres los cambios son más frecuentes que entre los hombres. El que ocupa el primer lugar con más frecuencia es el de mujeres sin escolaridad, con 10 de los 21 años observados. La mayor tasa de víctimas de homicidio corresponde a las mujeres con educación superior (12.1 en 1991).

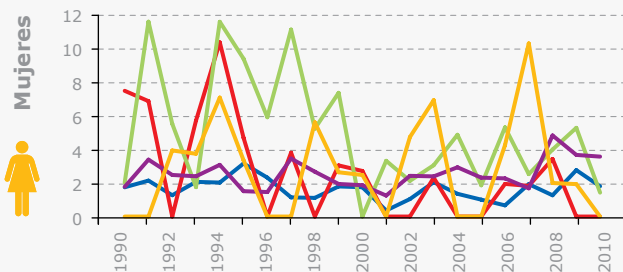
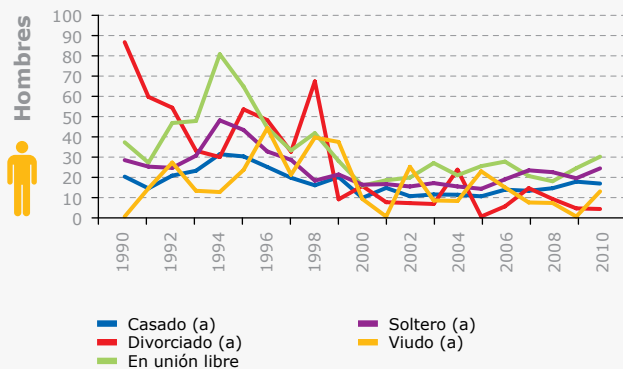
\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su nivel de escolaridad.

## Sexo y estado civil

**Hombres.** Antes de 2000 las tasas eran muy distintas entre sí, mientras que la tasa de divorciados en 1990 fue de 87.5, la de viudos fue de cero. Después de 2000 ninguna categoría tuvo tasas mayores a 30.0. En 2010 los hombres en unión libre tuvieron la mayor tasa (29.9), seguidos de los solteros (24.2) y los casados (16.7). Los porcentajes se han mantenido relativamente constantes para los hombres. Los casados y los solteros representaron a cerca de 40.0 por ciento del total. El porcentaje de víctimas en unión libre ha aumentado, de 15.7 a 26.8 por ciento entre 1990 y 2010.

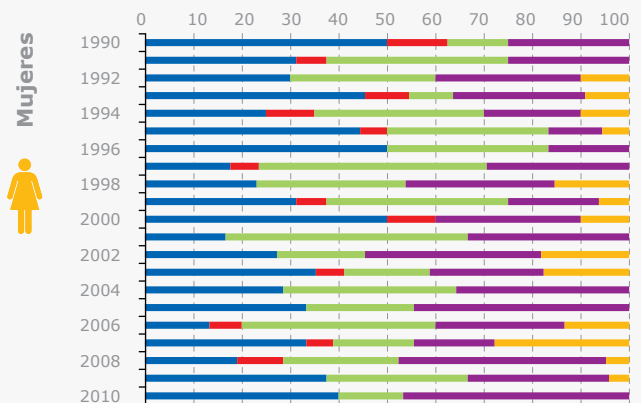
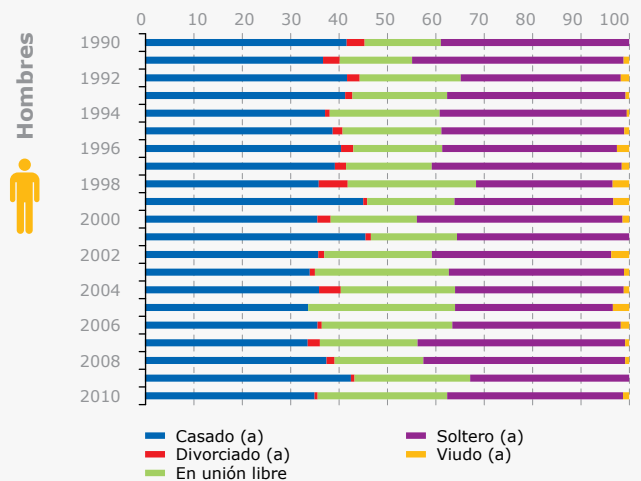
**Mujeres.** En los grupos de mujeres, según su estado civil, hay cambios notables durante todo el periodo, especialmente

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con el estado civil de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su estado civil.

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con el estado civil de la víctima (porcentajes)**



en los de divorciadas, viudas y en unión libre. Las tasas más altas fueron 11.4 y 11.3: correspondieron a las mujeres en unión libre en 1991 y 1994. Las casadas y solteras no tuvieron ninguna tasa de cero ni superior a 5.0. Sin que uno de los grupos tenga mayores porcentajes consistentemente, los de mujeres solteras, casadas y en unión libre han sido los que han representado a la mayor parte de las víctimas. Además han sido los únicos con registros todos los años. Por otra parte, las mujeres divorciadas y viudas han presentado porcentajes iguales a cero en varios años.

# Tabasco



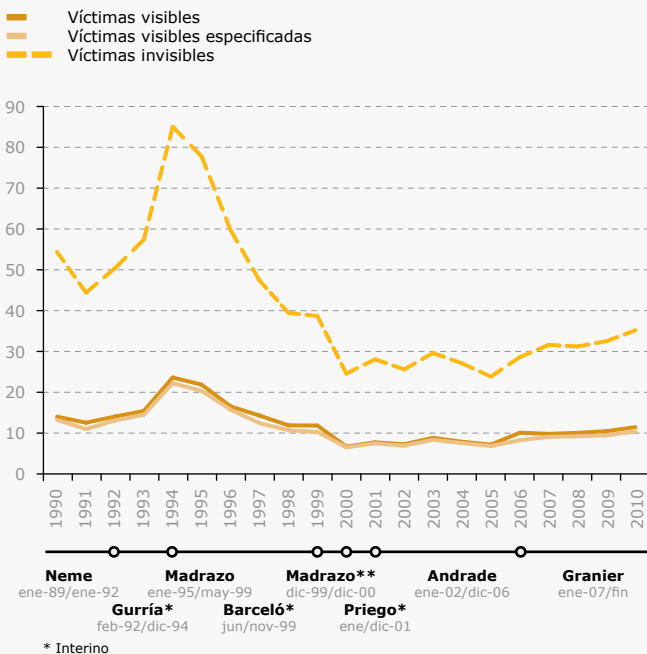
## III Víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio

En Tabasco las tasas de victimización más altas se presentaron en 1994: 24.1 (víctimas visibles), 22.8 (víctimas visibles con perfil especificado) y 84.8 (víctimas invisibles), lo que ocurrió en el último año del gobierno de Gurría. Las tasas más bajas, por su parte, están divididas, pues las menores tasas de víctimas visibles se refieren a 2000 (7.0 para el total de víctimas visibles y 6.9 para las que contaban con perfiles especificados), durante el periodo de Madrazo y el gobierno interino que lo suplió, mientras que la tasa de víctimas invisibles más baja se observó en 2005 (24.0), con Andrade. Esto se explica porque el promedio de víctimas invisibles por cada homicidio se ha reducido entre 1990 y 2010, de 4.0 a 3.3.

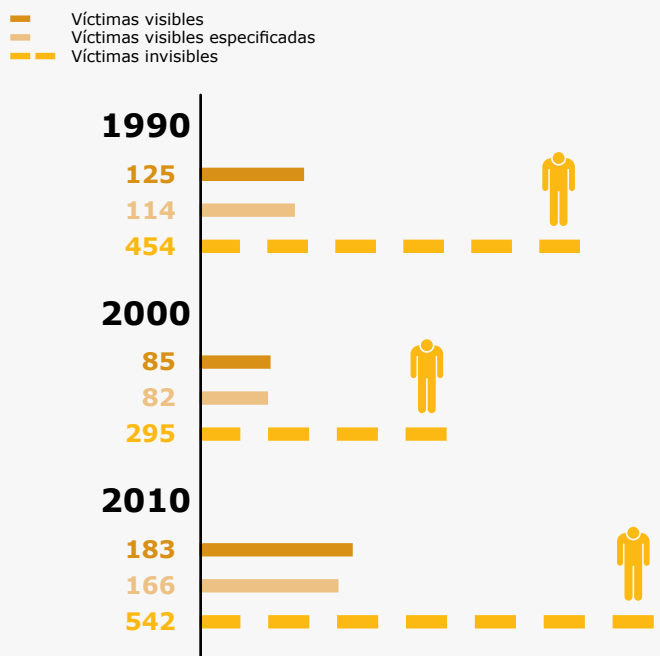
La información que se tiene sobre los perfiles de las víctimas podría mejorar, aunque es relativamente buena en comparación con otros estados. El porcentaje de víctimas para las que se cuenta con información varió entre 81.8, en 2006, y 96.5 por ciento, en 2000.

Entre 1990 y 2010 ocurrieron dos mil 977 muertes por homicidio. Se conoció el perfil de dos mil 708 víctimas, lo que se tradujo en nueve mil 668 víctimas invisibles. El año con más víctimas fue 1994, en el gobierno de Gurría, con 234 visibles, 216 visibles con perfil especificado y 804 invisibles. Por su parte, en 2010 hubo 183 víctimas visibles, con 166 especificadas, lo que representó aproximadamente 542 víctimas invisibles.

**Víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio por cada 100 mil habitantes**



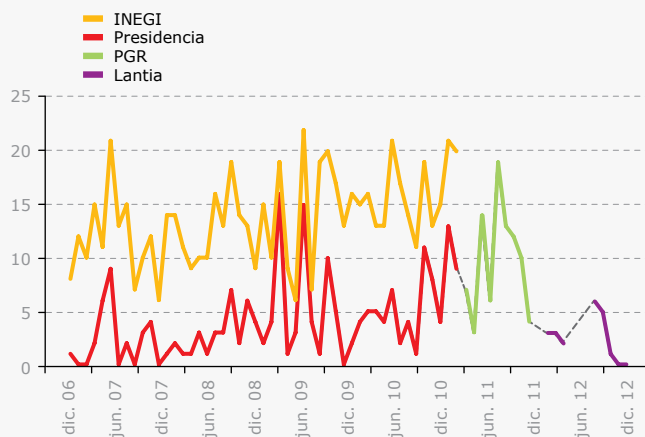
**Número de víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio para 1990, 2000 y 2010**





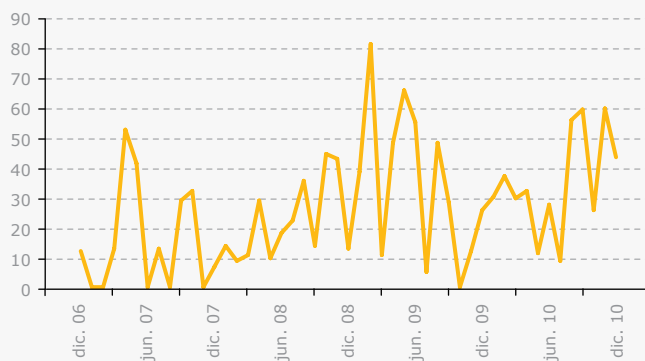
## IV Comparativo INEGI – Muertes atribuidas al crimen organizado

**Comparativo INEGI - Muertes atribuidas al crimen organizado**



\* Muertes atribuidas al crimen organizado entre diciembre de 2006 y septiembre de 2012.  
 \*\* El espacio en blanco se debe a falta de información para esos meses.

**Porcentaje de muertes atribuidas al crimen organizado con respecto al total de muertes por presunto homicidio**



\* El periodo comparable entre el INEGI y Presidencia es de diciembre de 2006 a diciembre de 2010.

Las muertes por homicidio en Tabasco (datos del INEGI), en general, han tenido una tendencia al alza entre 2007 y 2010, aunque no constante. Durante el mismo periodo las muertes por presunta rivalidad delincriminal (según Presidencia) siguieron una tendencia muy similar. De acuerdo con datos de PGR y Lantia, los fallecimientos por supuesta rivalidad delincriminal alcanzaron su nivel más alto en 2011, alrededor de la mitad de este año, para después volver a caer. El número de muertes en 2012 (hasta septiembre) se mantuvo bajo en comparación con el año anterior.

En el periodo comparable entre el INEGI y Presidencia, que va de diciembre de 2006 a diciembre de 2010, ocurrieron 673 muertes por homicidio, así como 201 fallecimientos por presunta rivalidad delincriminal, **lo que representa 29.9 por ciento del total**. Aunque no son la mayoría, las muertes por rivalidades entre criminales representan una parte importante del total de homicidios, además, los porcentajes cada vez son mayores.

En Tabasco, la mayor tasa de homicidios por cada 100 mil habitantes se registró en 1994 (24.1) y la más baja en 2000 (7.0). Desde entonces, los registros han aumentado y en 2010 la tasa ascendió a 11.9.

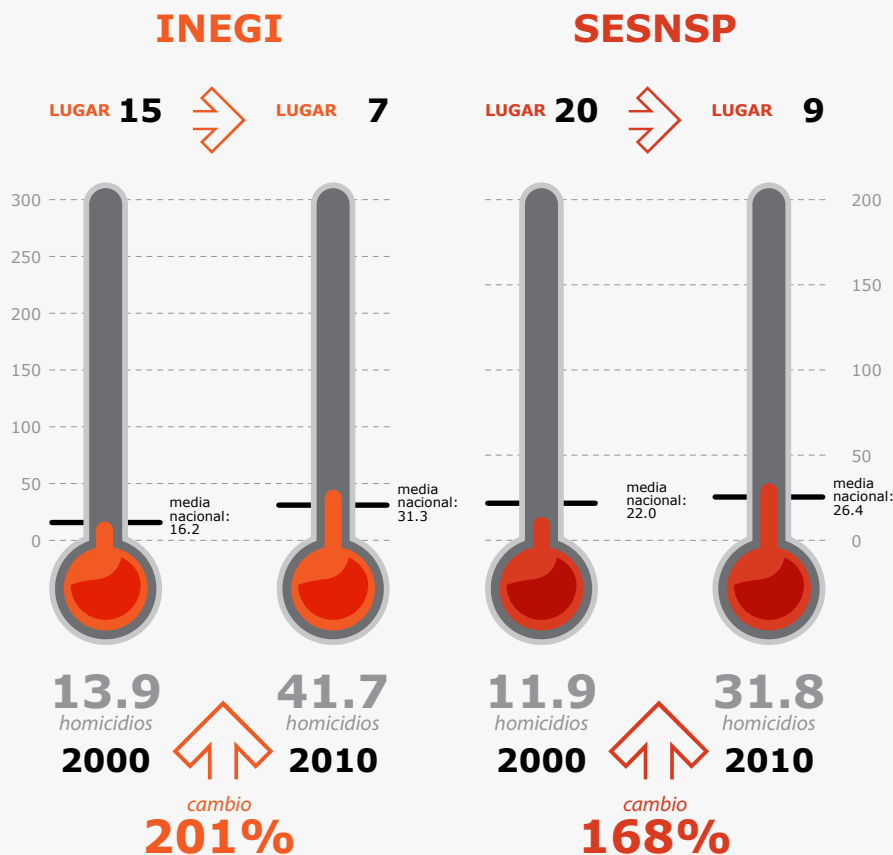
# Tamaulipas



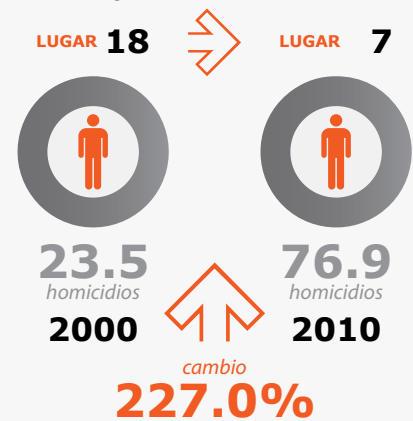
- En Tamaulipas hay muy pocas diferencias entre los registros de homicidios del INEGI y el SESNSP.
- Los perfiles de las víctimas parecen ser poco relevantes, especialmente hacia el final del periodo.
- Las tasas de victimización pasaron de su nivel más bajo al más alto entre 2007 y 2010. La de víctimas visibles aumentó de 8.9 a 41.7, la de víctimas con un perfil especificado de 6.3 a 24.5 y la de víctimas invisibles de 19.4 a 76.4.

## Rankings

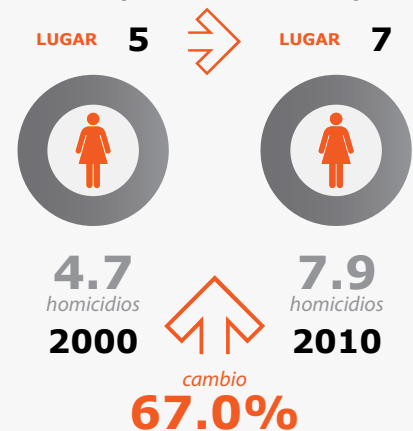
### Homicidios por cada 100 mil habitantes



### Homicidios por cada 100 mil hombres



### Homicidios por cada 100 mil mujeres





## I Comparativo INEGI - SESNSP

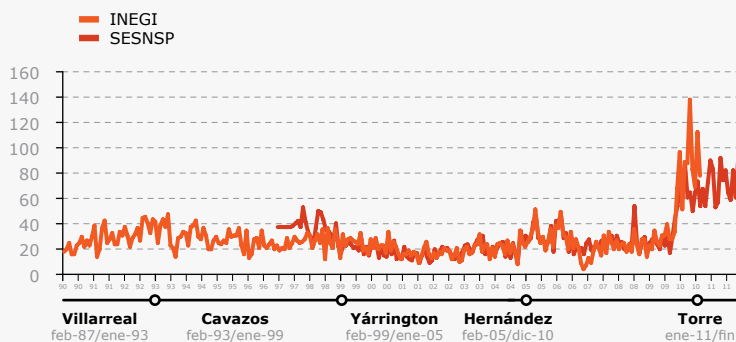
Las dos fuentes muestran tendencias similares en los promedios mensuales de homicidios: un decrecimiento hasta el periodo de Yarrington y después un incremento marcado en 2010, al final del periodo de Hernández. Por otra parte, también hay ocasiones en las que las fuentes reportan cifras distintas, por ejemplo, en agosto de 2010 el SESNSP reportó 65 homicidios, frente al INEGI que registró 139.

El promedio mensual de homicidios en Tamaulipas fue cayendo desde el periodo de Villarreal (28.6) hasta el de Yarrington (19.2), de acuerdo con los datos del INEGI. Sin embargo, al final del periodo de Hernández hubo un incremento considerable, lo que también se ve reflejado en el promedio (33.5).

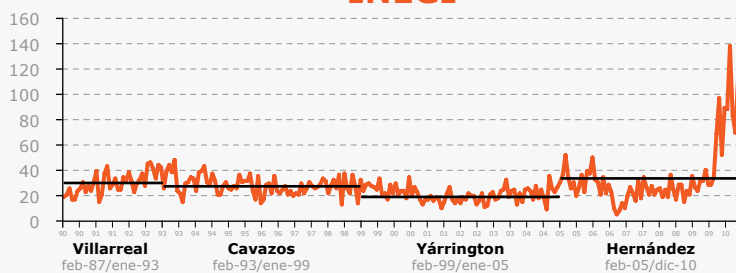
Según las cifras del SESNSP el periodo de Yarrington (18.1) tuvo el promedio de homicidios más bajo y después de éste los promedios fueron cada vez más altos (31.7 con Hernández y 73.4 con Torre). El incremento más notable se dio el final del periodo de Hernández y se mantuvo alto, por lo que el promedio mensual de homicidios durante el gobierno de Torre fue de 74.3.

En Tamaulipas, la tasa de muertes por presunto homicidio aumentó 369 por ciento entre 2007 y 2010: pasó de 8.9 a 41.7.

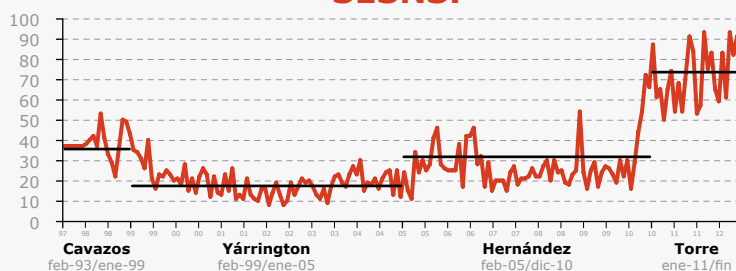
**Comparativo de muertes por presunto homicidio y homicidios dolosos**



**Muertes por presunto homicidio INEGI**



**Homicidios dolosos SESNSP**



# Tamaulipas



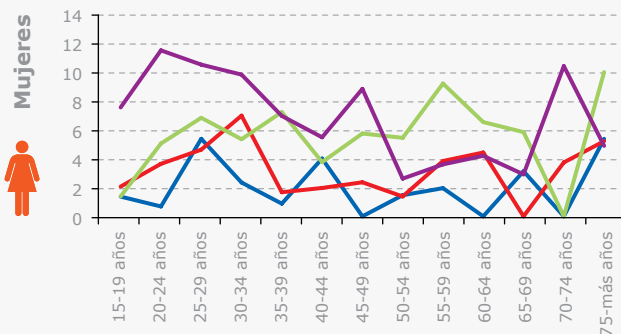
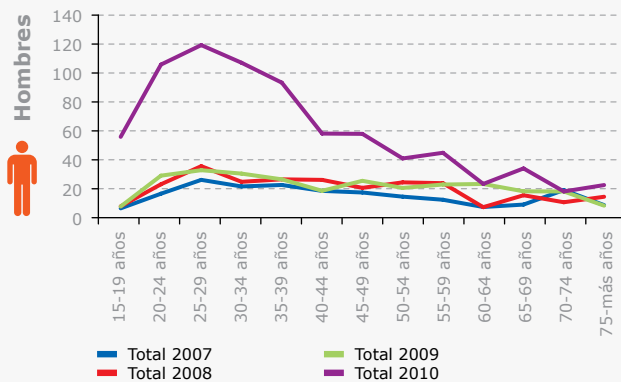
## II Perfiles de víctimas visibles de presunto homicidio

### Sexo y edad

**Hombres.** De 2007 a 2009 todas las tasas oscilaron entre 4.2 y 29.6. Sin embargo, en 2010 se observó un aumento generalizado y la mayor tasa, para los hombres de 25 a 29 años, llegó a 118.8. Los hombres de 30 a 34 y de 20 a 24 también presentaron tasas altas: 106.4 y 105.1.

**Mujeres.** En el caso de las mujeres no hay tendencias definidas aunque las mayores tasas también están en 2010: la mayor es la de mujeres de 20 a 24 años (11.6). Cabe destacar que 2010 también es el único año en el que ningún grupo de edad presentó una tasa de cero víctimas.

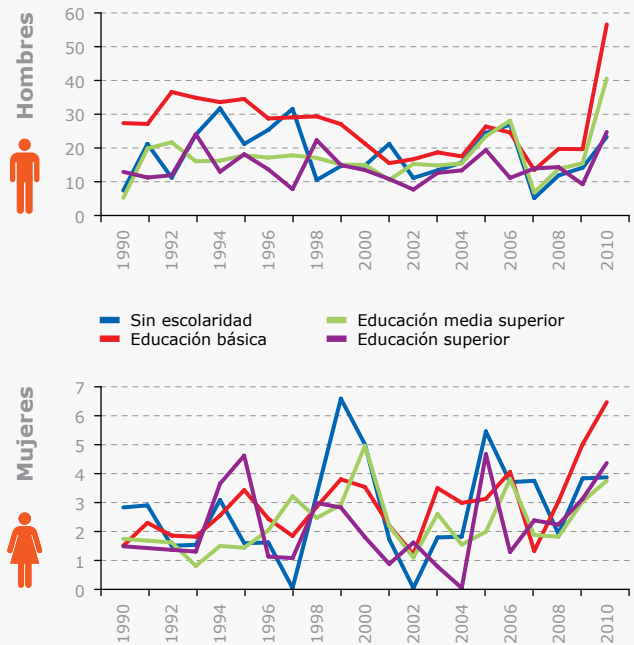
**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con la edad de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su grupo de edad.

### Sexo y escolaridad

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con la escolaridad de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



**Hombres.** En todos los casos se observa un crecimiento de 2009 a 2010, año en el cual todos los grupos, excepto el de no escolaridad, alcanzaron su mayor tasa de homicidios (56.7 educación básica, 40.7 media superior y 24.8 superior). En la mayoría de los años el grupo de hombres con educación básica es el que muestra las tasas más altas.

**Mujeres.** El grupo de mujeres sin escolaridad está en primer lugar en más años que los demás (la tasa más alta fue 6.6 en 1999), pero también es el que más años tiene con tasa de cero. Al final del periodo también se observa un crecimiento en todas las categorías.

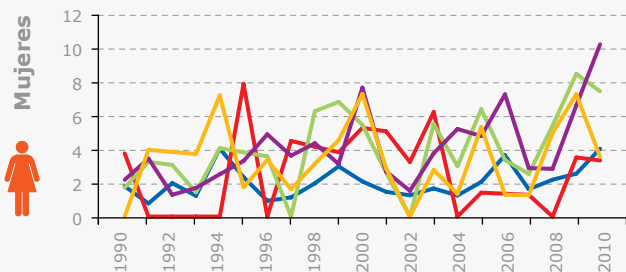
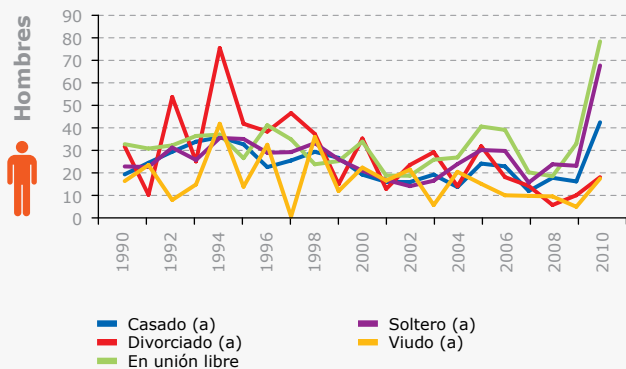
\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su nivel de escolaridad.

## Sexo y estado civil

**Hombres.** Todas las tasas crecieron entre 2008 y 2010. La de los hombres casados pasó de 17.3 a 42.7, la de los divorciados creció de 5.1 a 17.6, la de hombres en unión libre aumentó de 17.8 a 78.5, la de solteros pasó de 23.3 a 67.8 y la de viudos creció de 9.1 a 17.2. En general los hombres casados han sido los más victimizados, aunque el porcentaje se ha reducido de 46.3 a 35.4 por ciento, entre 1990 y 2010, y en los últimos años este grupo ya no estuvo en primer lugar. Esto se debió a que hubo un aumento en el porcentaje de hombres en unión libre, de 11.4 a 24.0 por ciento entre 1990 y 2010.

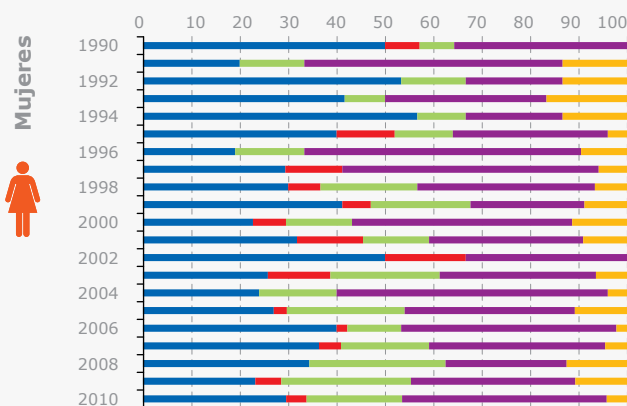
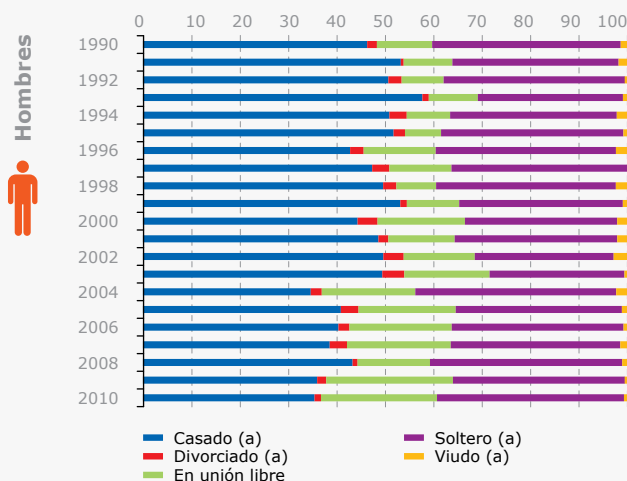
**Mujeres.** No hay una tendencia clara en las tasas según el estado civil de las mujeres. Sólo el grupo de

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con el estado civil de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su estado civil.

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con el estado civil de la víctima (porcentajes)**



las casadas se mantiene relativamente estable. La tasa más alta fue la de solteras en 2010, con 10.4. En cuanto a los porcentajes, las mujeres más victimizadas son las casadas y las solteras, aunque no hay una categoría que tenga el primer lugar consistentemente. En 1994, por ejemplo, las víctimas casadas fueron 56.7 por ciento del total, mientras que en 1996, las solteras representaron 57.1 por ciento del total. Sólo estos grupos han tenido víctimas todos los años.

# Tamaulipas



## III Víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio

El promedio de víctimas invisibles por cada homicidio en Tamaulipas se ha ido reduciendo constantemente. Entre 1990 y 1992 la proporción fue de 3.6, la más alta, mientras que la más baja fue la de 2010, de 3.0. De 2007 a 2010 hubo un crecimiento en las tasas de homicidio muy pronunciado, en especial en el último año. Así, 2010 fue el año con la mayor tasa de víctimas invisibles por cada cien mil habitantes, 76.4, debido a que en ese año la tasa de victimización visible fue de 41.7, la más alta en el periodo analizado. Aunque, cabe destacar que esta estimación corresponde sólo a 57.8 por ciento de las víctimas invisibles. Esto ocurrió durante el periodo de Hernández, al igual que las tasas más bajas, en 2007, que fueron de 8.9 visibles y 25.1 invisibles por cada cien mil habitantes.

Los registros de víctimas han empeorado. Durante los primeros años analizados, los porcentajes de víctimas

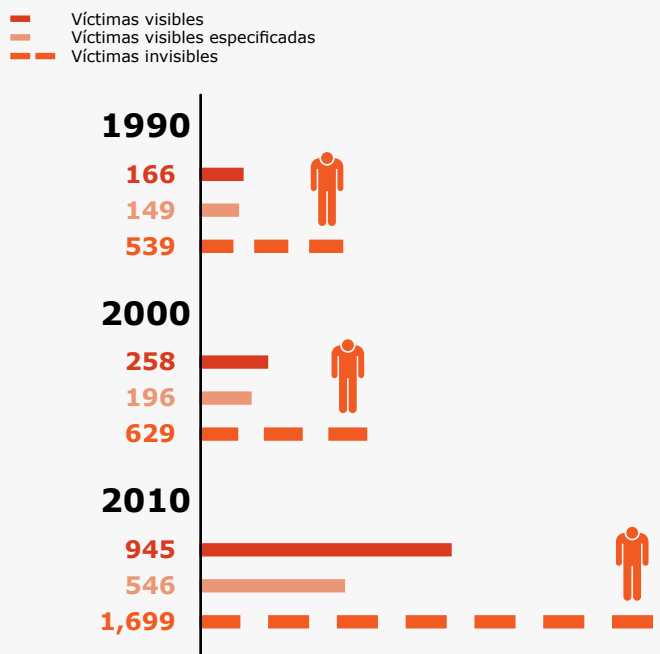
para las que se contaba con información se acercaban a 90.0. En cambio, para 2010, sólo se tuvo información sobre 57.8 por ciento de las víctimas.

En Tamaulipas, entre 1990 y 2010, ocurrieron seis mil 31 muertes por homicidio. El número de víctimas con perfiles especificados ascendió a cuatro mil 532, lo que se tradujo en 14 mil 871 víctimas invisibles. En 1990 se contaron 166 víctimas visibles, de las cuales se obtuvo información sobre 149, por lo que se calcularon 539 víctimas invisibles. En 2000 estas cifras aumentaron a 258, 196 y 629, respectivamente. Mientras tanto, en 2010 se presentaron 945 víctimas visibles (15.7 por ciento del total), de las cuales 546 tuvieron perfiles especificados –lo cual se reflejó en mil 699 víctimas invisibles (11.4 por ciento del total). Este fue el año con más víctimas.

**Víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio por cada 100 mil habitantes**



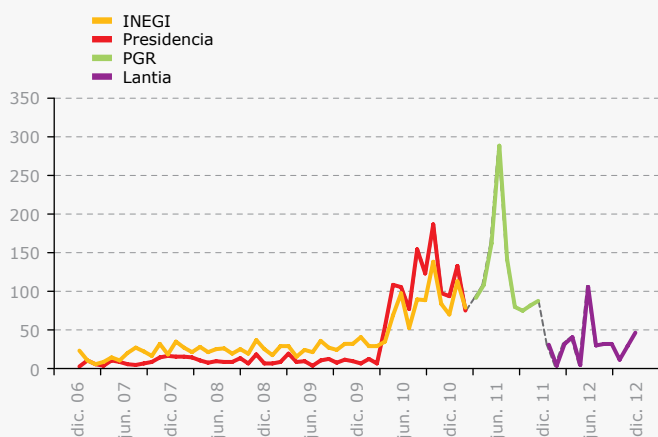
**Número de víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio para 1990, 2000 y 2010**





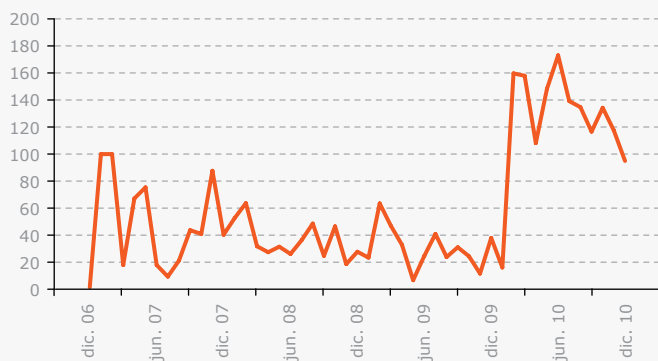
## IV Comparativo INEGI – Muertes atribuidas al crimen organizado

**Comparativo INEGI - Muertes atribuidas al crimen organizado**



\* Muertes atribuidas al crimen organizado entre diciembre de 2006 y septiembre de 2012.

**Porcentaje de muertes atribuidas al crimen organizado con respecto al total de muertes por presunto homicidio**



\* El periodo comparable entre el INEGI y Presidencia es de diciembre de 2006 a diciembre de 2010.

Tanto las muertes por homicidio en general (datos del INEGI) como las que pueden atribuirse a enfrentamientos entre delincuentes (cifras de Presidencia) crecieron lentamente entre 2007 y 2009, pero desde el final de este año mostraron un crecimiento bastante marcado. Los mayores puntos en 2010 se alcanzaron en agosto: se registraron 188 muertes por presunta rivalidad delincuencial, aunque sólo 139 homicidios en total. Puede verse que el crecimiento de las cifras de muertes por presunta rivalidad delincuencial continuó creciendo hasta mediados de 2011 cuando alcanzó su máximo valor de 291 (según PGR).

En el periodo comparable entre el INEGI y Presidencia, que va de diciembre de 2006 a diciembre de 2010, ocurrieron mil 730 muertes por homicidio, así como mil 475 fallecimientos por presunta rivalidad delincuencial, **lo que representa 85.3 por ciento del total (el segundo más alto a nivel nacional, después de Sinaloa)**. En otras palabras, en Tamaulipas los homicidios por presunta rivalidad delincuencial representan la gran mayoría de las muertes por homicidio. Es interesante que en varios meses, especialmente después de 2009, el porcentaje es superior a 100 por ciento. Esto puede deberse a que no se levantaron actas de defunción para todos los fallecidos.

En Tamaulipas, 85.3 por ciento de las muertes por presunto homicidio, entre diciembre de 2006 y diciembre de 2010, se atribuyeron al crimen organizado. Fue el segundo estado con la mayor proporción a nivel nacional, después de Sinaloa.

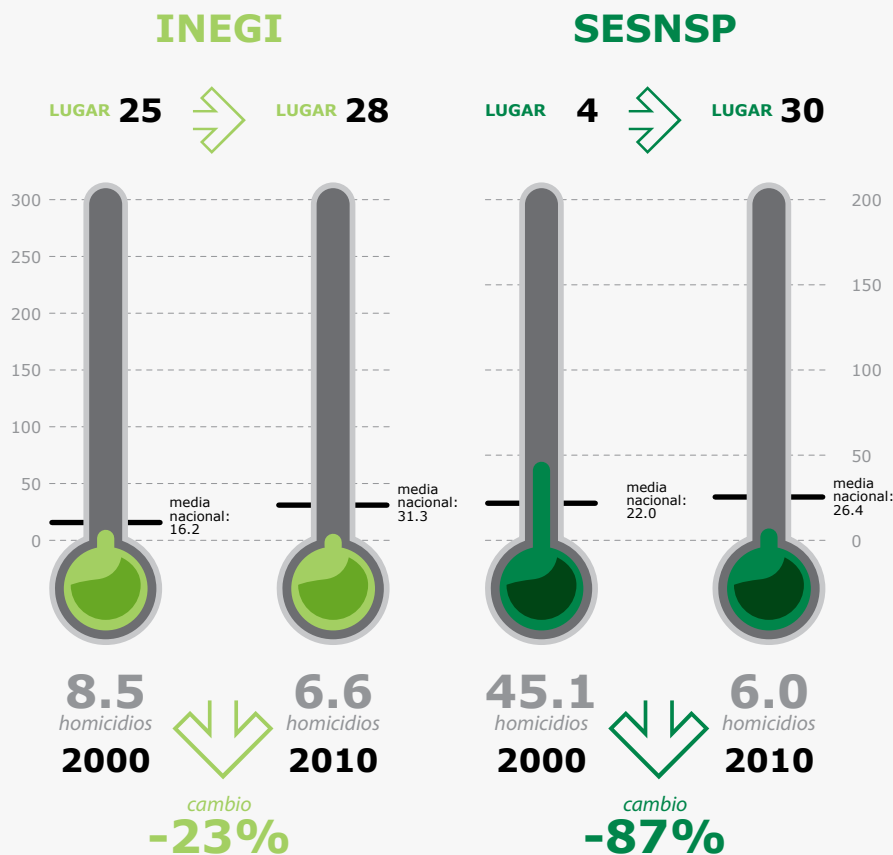
# Tlaxcala



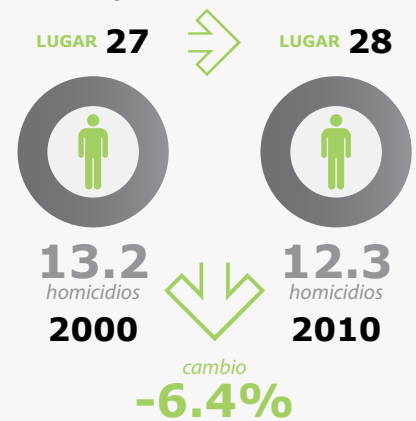
- Los registros del SESNSP y el INEGI no siempre coinciden. De 1999 a 2006 las cifras del INEGI son mucho menores.
- La edad es un factor a considerar entre las víctimas de homicidio en Tlaxcala, los jóvenes tienen tasas de victimización más constantes.
- Las mayores tasas, según el INEGI, se registraron en 1995: 12.5 para las víctimas visibles, 10.5 para las víctimas con un perfil especificado y 40.4 para las invisibles.

## Rankings

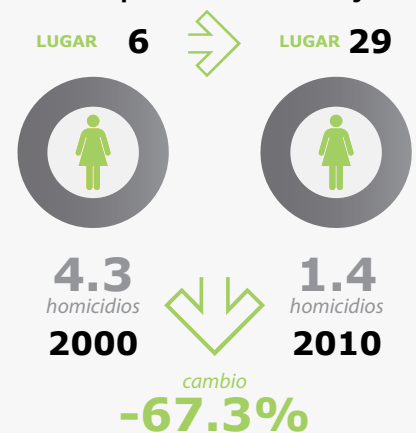
### Homicidios por cada 100 mil habitantes



### Homicidios por cada 100 mil hombres



### Homicidios por cada 100 mil mujeres





## I Comparativo INEGI - SESNSP

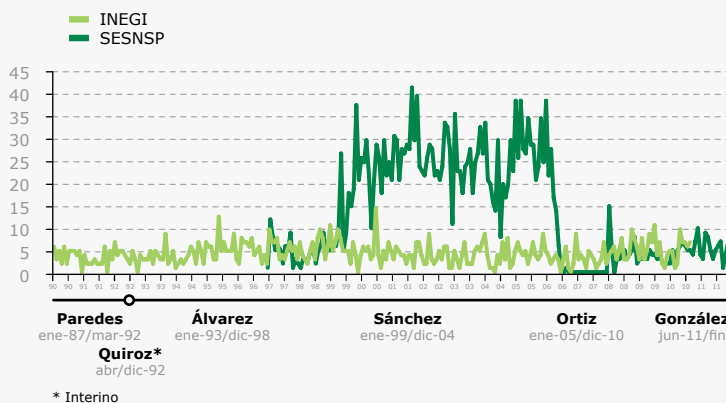
La diferencia entre lo que reportan ambas fuentes es muy grande. Aunque dos de los periodos que se reportan en dichas fuentes muestran promedios similares, el periodo de Sánchez muestra cifras mucho más altas según los datos del SESNSP (22.9 homicidios al mes, frente a 4.5 homicidios mensuales registrados por el INEGI). Además, las dos fuentes tienen datos para el periodo completo por lo que la diferencia no puede deberse a falta de información y requiere de una explicación más sustantiva. No obstante, cabe destacar que a partir de 2008 ambas fuentes convergieron y el promedio mensual de homicidios rara vez fue superior a 10.0.

Los datos del INEGI muestran pocos cambios y no tienen una tendencia clara. El periodo de gobierno con el promedio mensual de homicidios más bajo fue el de Quiroz (de abril a diciembre de 1992) con 3.2, y el más alto, el de Álvarez (de enero de 1993 a diciembre de 1998) con 4.9 homicidios mensuales.

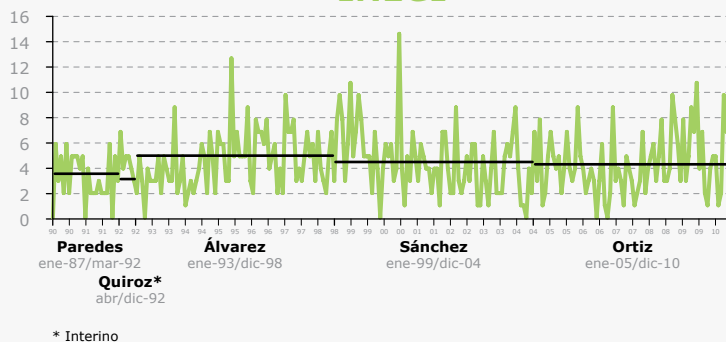
De acuerdo con el SESNSP el promedio mensual de homicidios en el periodo de Sánchez difiere considerablemente de los demás. Mientras que en el anterior el promedio fue de 4.7 y en los dos posteriores de 9.4 y 5.0, en el de Sánchez fue de 22.9, más del doble que el más cercano.

En Tlaxcala, los registros de homicidios del SESNSP no son consistentes con los del INEGI. Entre 1999 y 2006 los primeros fueron, en promedio, cinco veces superiores a los segundos.

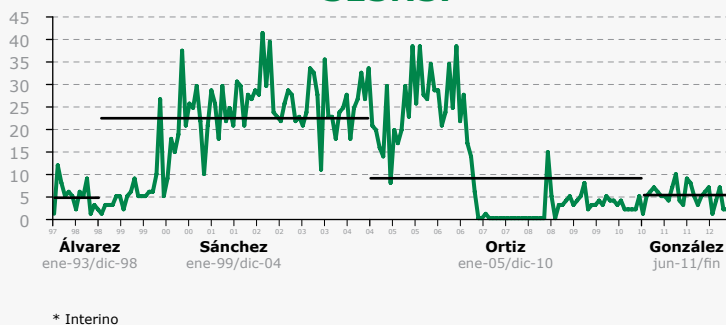
**Comparativo de muertes por presunto homicidio y homicidios dolosos**



**Muertes por presunto homicidio INEGI**



**Homicidios dolosos SESNSP**



# Tlaxcala



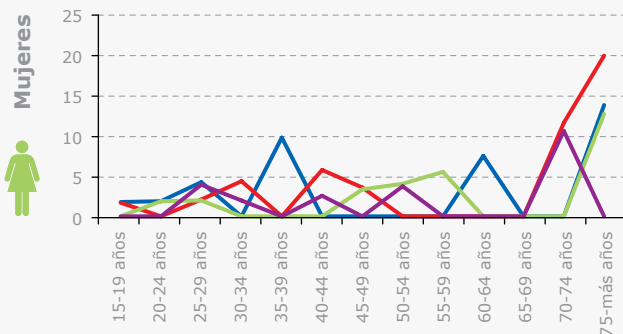
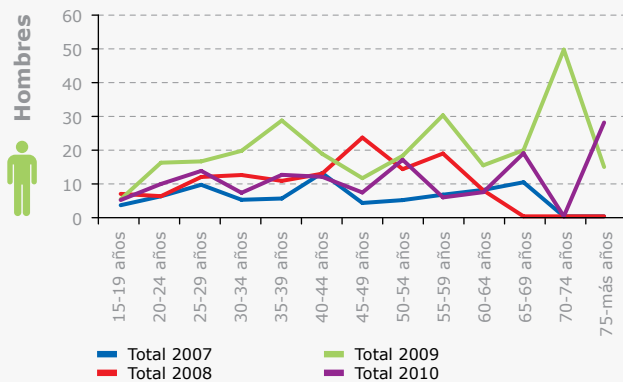
## II Perfiles de víctimas visibles de presunto homicidio

### Sexo y edad

**Hombres.** En general, a mayor edad, hay mayor diferencia entre las tasas. Entre los menores de 40 años, las tasas son relativamente estables, pues oscilan entre 3.5 y 29.0. La menor tasa corresponde a los hombres de 15 a 19 años y la mayor a los de 35 a 39. Para los mayores de 70 hay registros entre cero y 50.5, ambos para los de 70 a 74 años.

**Mujeres.** En el caso de las mujeres, se puede notar que entre 2007 y 2010 sólo las mayores de 70 años presentan tasas superiores a 10.0. El mayor registro es el de las mujeres de 75 y más años (20.1) en 2008.

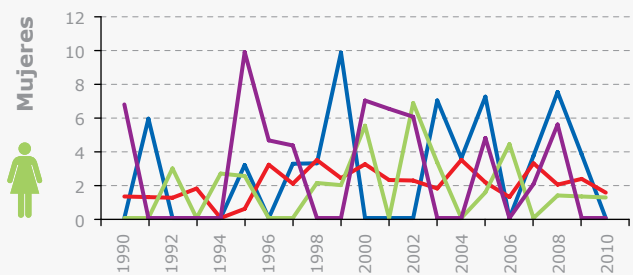
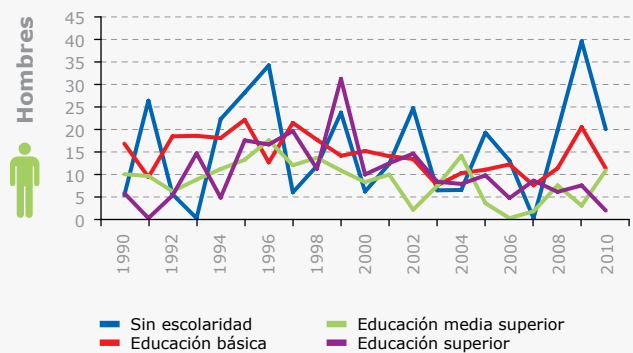
**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con la edad de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su grupo de edad.

### Sexo y escolaridad

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con la escolaridad de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



**Hombres.** Las tasas entre el nivel de escolaridad son cercanas. Todos los grupos de escolaridad ocuparon el primer lugar algún año y la diferencia entre las tasas de los cuatro grupos es pequeña. El grupo de no escolaridad es el que en más años ha ocupado el primer lugar y es el que tiene la mayor tasa observada en un solo año (39.7 en 2009).

**Mujeres.** Con los grupos de mujeres sucede algo similar, el grupo de no escolaridad es el que más veces ha estado en primer lugar y es el que tiene las mayores tasas, seguido por el grupo de educación superior. Ambas categorías tienen tasas de 10.0, pero el grupo de mujeres sin escolaridad tiene más valores altos.

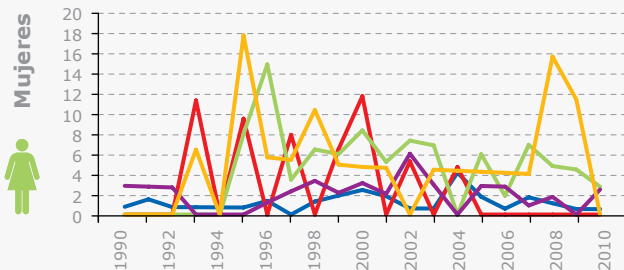
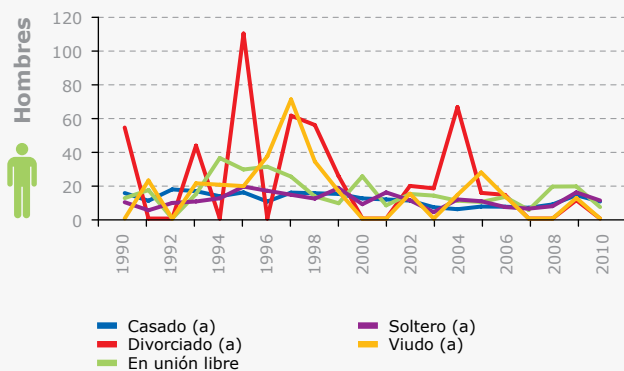
\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su nivel de escolaridad.

## Sexo y estado civil

**Hombres.** Los hombres divorciados y viudos tuvieron cambios notables, con cero ocurrencias en algunos años y las tasas más altas en otros (los divorciados tuvieron 114.0 en 1995 y los viudos tuvieron 74.0 en 1997). Los otros grupos por estado civil no tuvieron variaciones tan notorias. Al analizar los porcentajes, los casados han sido los más afectados. En 1992 representaron a 75.0 por ciento del total de las víctimas. Los hombres en unión libre tuvieron un aumento importante, pues en 2008 llegaron a ser la tercera parte del total de las víctimas, mientras que en 1990 fueron apenas 6.5 por ciento.

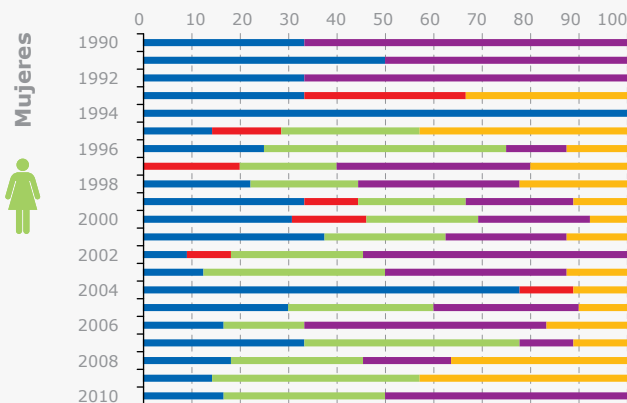
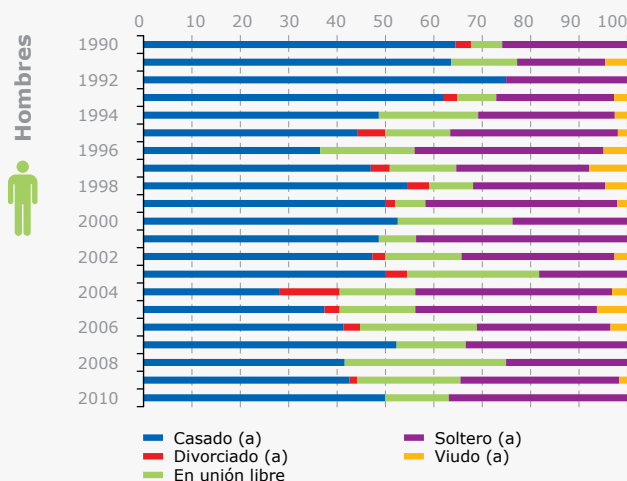
**Mujeres.** En el caso de las mujeres, las divorciadas, en unión libre, y solteras fueron las que tuvieron las tasas

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con el estado civil de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su estado civil.

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con el estado civil de la víctima (porcentajes)**



más altas y también las que más variaron entre 1990 y 2010, especialmente la de viudas, que en 1995 tuvo una tasa de 17.9, frente al año anterior, con una tasa de cero. No hay una distribución clara entre las mujeres victimizadas, aunque las casadas, solteras, y en unión libre suelen representar a la mayor parte de las víctimas. Las solteras son las que han tenido más años en primer lugar, incluso en 1994 representaron al total de las víctimas. En cambio, sólo hay registros de víctimas divorciadas en siete años.

# Tlaxcala



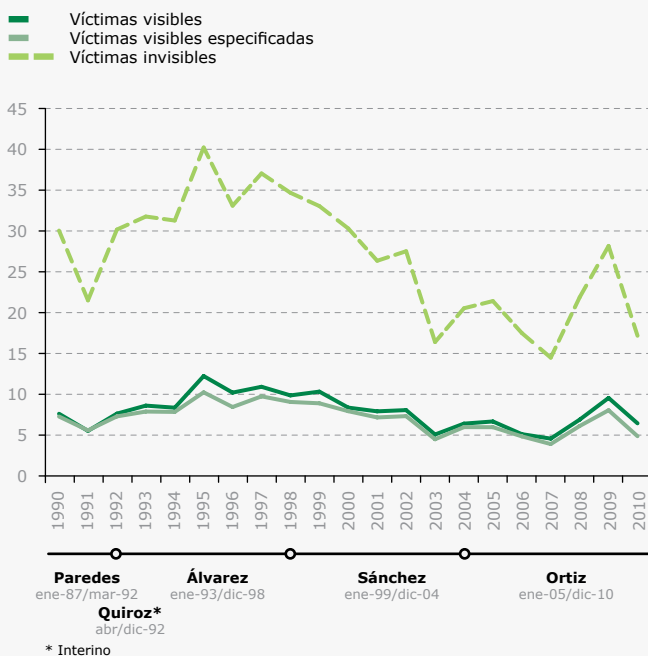
## III Víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio

En Tlaxcala se ha reducido el número de víctimas invisibles con respecto a las visibles. Mientras que al principio del periodo había cerca de 4.1 víctimas invisibles por cada visible con un perfil especificado, al final la razón fue cercana a 3.5. Con las tasas no sucede lo mismo, pues las más altas se encuentran hacia el final de la década de 1990, hacia el final del periodo de Álvarez y el inicio del de Sánchez. Las tasas más altas ocurrieron en 1995: 12.5 (víctimas visibles), 10.5 (víctimas visibles con perfil especificado) y 40.4 (víctimas invisibles).

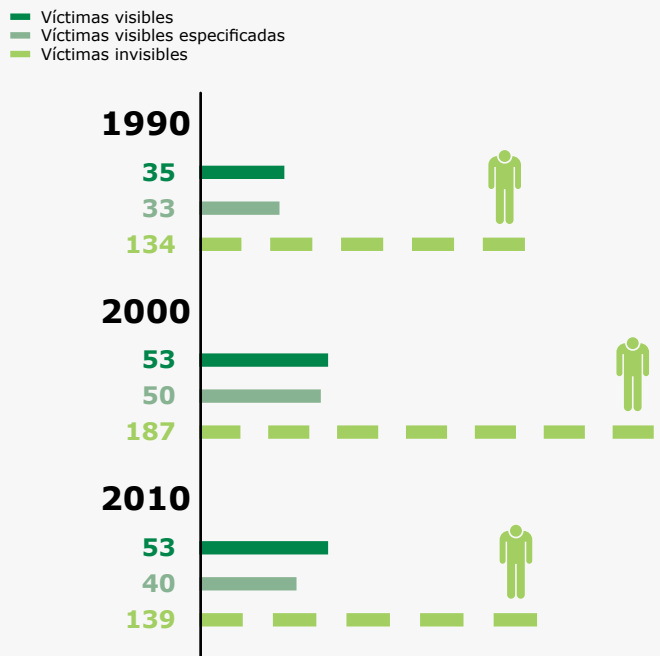
La calidad de los registros en Tlaxcala ha caído, en 2010 sólo se contó con información completa de los perfiles de 75.5 por ciento de las víctimas, el año más bajo. En contraste, en los primeros años se tuvo información de más de 90.0 por ciento, incluso en 1991 se conoció el perfil de 100 por ciento de las víctimas.

Entre 1990 y 2010 ocurrieron mil 23 muertes por homicidio. Asimismo, se contó con información sobre los perfiles de 907 víctimas, lo que se tradujo en tres mil 345 víctimas invisibles. De éstas, 35 víctimas y 33 con perfiles conocidos ocurrieron en 1990, lo que representó aproximadamente 134 víctimas invisibles de homicidio. El total aumentó para 2000, pues se contaron 53 víctimas visibles con 50 especificadas con lo que se estimaron 187 víctimas invisibles. En 2010 se mantuvo el número de víctimas visibles totales, pero sólo se contó con información sobre 40, por lo que se calcularon 139 invisibles. El año con más homicidios fue 2009, durante el periodo de Ortiz: 76 víctimas, de las cuales se conoció el perfil de 64 (84.2 por ciento del total), lo cual significó 220 víctimas invisibles.

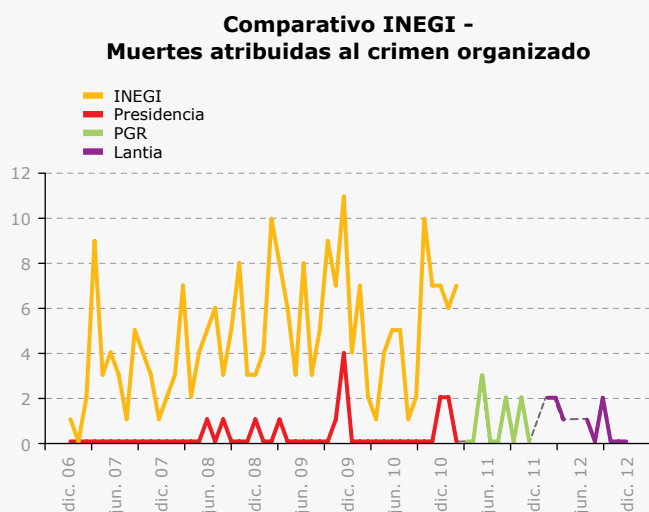
**Víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio por cada 100 mil habitantes**



**Número de víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio para 1990, 2000 y 2010**



## IV Comparativo INEGI – Muertes atribuidas al crimen organizado



\* Muertes atribuidas al crimen organizado entre diciembre de 2006 y septiembre de 2012.



\* El periodo comparable entre el INEGI y Presidencia es de diciembre de 2006 a diciembre de 2010.

En 2009 y 2010 se registraron cifras de muertes por homicidio ligeramente mayores que las que se observaron en 2007 y 2008. Aun así, a lo largo de todo el periodo se presentaron altos y bajos notables. Las muertes por presunta rivalidad delincriminal fueron poco comunes, aunque fueron apareciendo con más frecuencia hacia 2011 y 2012.

En el periodo comparable entre el INEGI y Presidencia, que va de diciembre de 2006 a diciembre de 2010, ocurrieron 229 muertes por homicidio, así como 13 fallecimientos por presunta rivalidad delincriminal, **lo que representa 5.7 por ciento del total (el más bajo a nivel nacional)**. Es decir, las muertes por presunta rivalidad delincriminal representaron un porcentaje mínimo del total. En la mayoría de los meses este fue de 0.0, y el más alto, que fue de 36.4, ocurrió en octubre de 2009 (11 homicidios y cuatro fallecimientos por dicha causa).

En Tlaxcala, 5.7 por ciento de las muertes por presunto homicidio, entre diciembre de 2006 y diciembre de 2010, se atribuyeron al crimen organizado. Fue el estado con la menor proporción a nivel nacional. Sólo en ocho meses hubo registros.

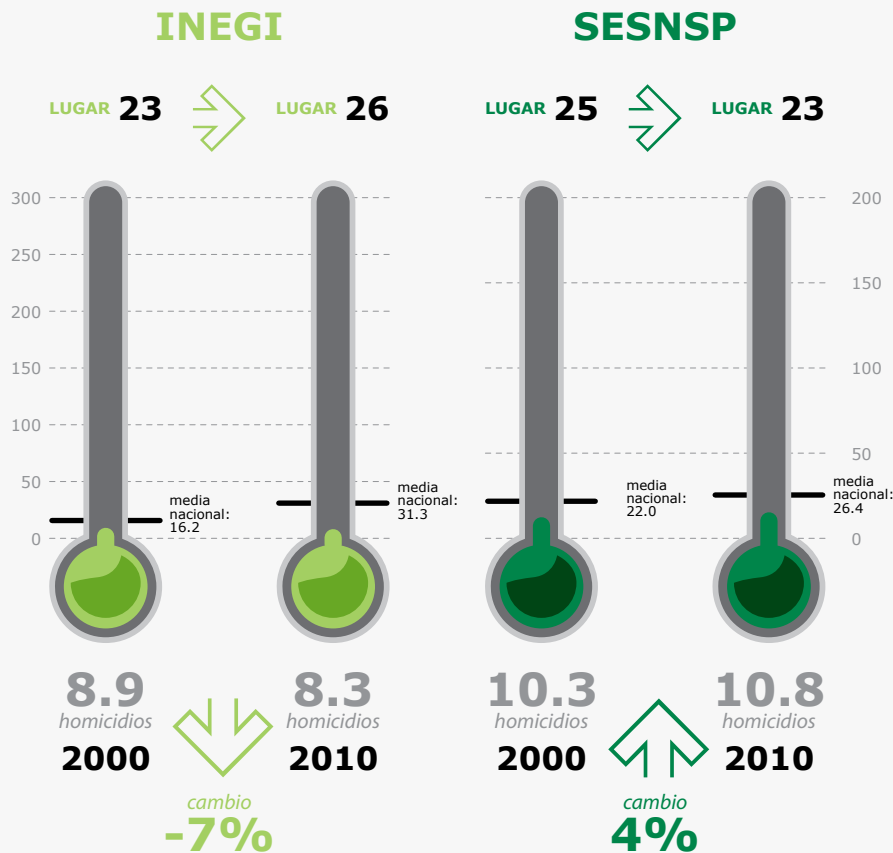
# Veracruz



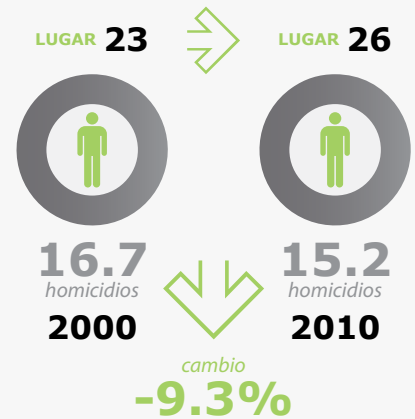
- En Veracruz, las cifras del INEGI y el SESNSP muestran tendencias parecidas, aunque las cifras son distintas, pues el SESNSP suele tener registros más altos.
- Hay una diferencia notable entre las tasas de victimización de los grupos según escolaridad, aunque, la brecha se ha reducido a medida que lo han hecho las tasas.
- Entre 1990 y 2010 la tasa de víctimas visibles bajó de 14.7 a 8.3 y la de víctimas invisibles pasó de 48.3 a 24.7.

## Rankings

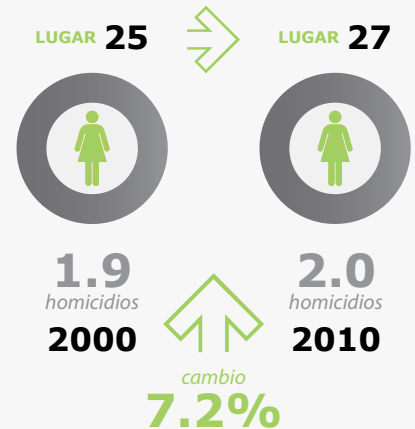
### Homicidios por cada 100 mil habitantes



### Homicidios por cada 100 mil hombres



### Homicidios por cada 100 mil mujeres





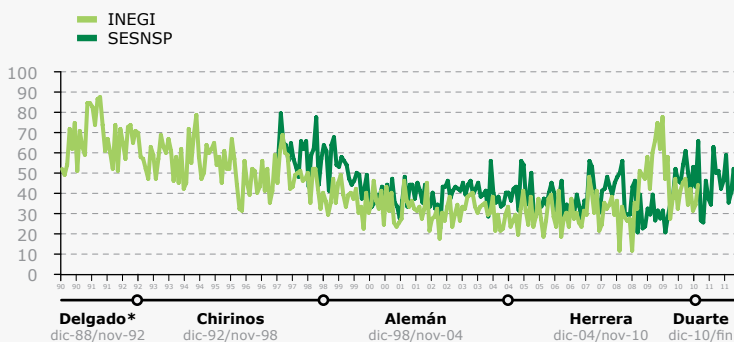
## I Comparativo INEGI - SESNSP

Las tendencias son parecidas según las cifras de ambas fuentes: primero se muestra una reducción sostenida y después un aumento apreciable desde 2007. Sin embargo, hay diferencias en los periodos en los que esto sucede. De acuerdo con el SESNSP el promedio mensual de homicidios más bajo fue el de Herrera (de diciembre de 2004 a noviembre de 2010), pero de acuerdo con el INEGI, dicho promedio ya había aumentado para entonces.

De acuerdo con cifras del INEGI, el promedio mensual de homicidios disminuyó entre el gobierno de Delgado y el de Alemán (de 66.0 a 32.7). Sin embargo, a finales de 2009 y principios de 2010 hubo un aumento importante, por lo que el promedio observado en el periodo de gobierno de Herrera fue un poco mayor (35.6).

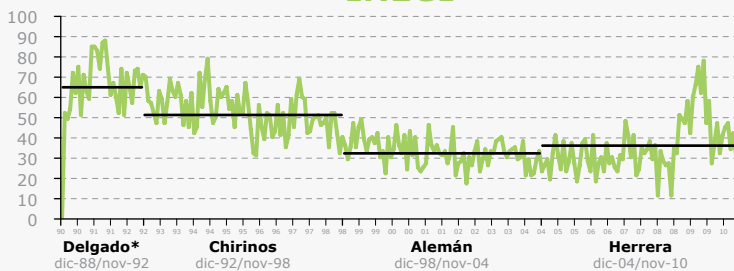
Según el SESNSP, en Veracruz el promedio mensual de homicidios bajó entre el periodo de Chirinos y el de Herrera de 59.2 a 38.3. Después se revirtió la tendencia y aumentó, de tal manera que durante el gobierno de Duarte, el promedio fue de 48.6.

**Comparativo de muertes por presunto homicidio y homicidios dolosos**



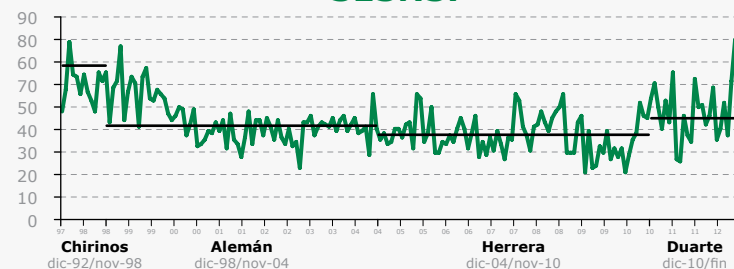
\* Interino

**Muertes por presunto homicidio INEGI**



\* Interino

**Homicidios dolosos SESNSP**



\* Interino

En Veracruz, la tasa de muertes por presunto homicidio de los hombres bajó 9.3 por ciento entre 2000 y 2010. La de mujeres subió 7.2 por ciento.

# Veracruz



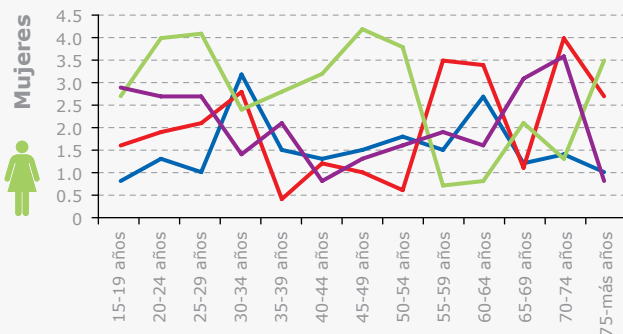
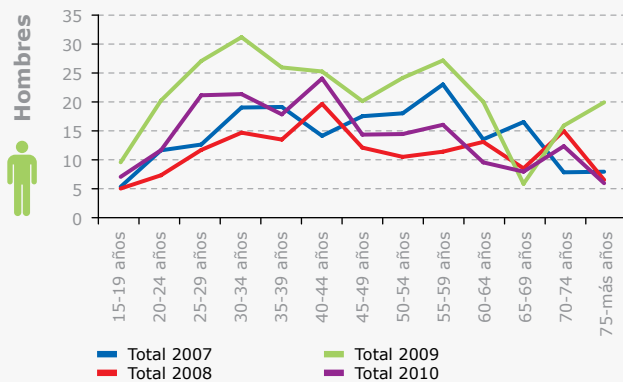
## II Perfiles de víctimas visibles de presunto homicidio

### Sexo y edad

**Hombres.** Entre 2007 y 2010, las mayores tasas de victimización ocurrieron en 2009: 31.1 para el grupo de 30 a 34 años y 27.1 para el grupo de 55 a 59. En ningún otro año se presentaron tasas superiores a 25.0. En general puede verse que en los extremos tiende a haber menores tasas.

**Mujeres.** En el caso de las mujeres no puede verse ninguna tendencia o patrón. Aunque, las mayores tasas se registraron en 2009: 4.0 para las mujeres de 20 a 24 años, 4.1 para el grupo de 25 a 29 y 4.2 para el grupo de 45 a 49. En los otros años no hubo ninguna tasa superior a 4.0.

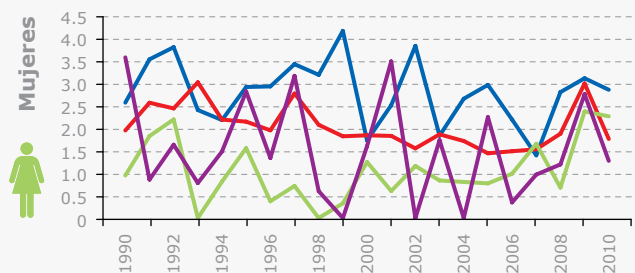
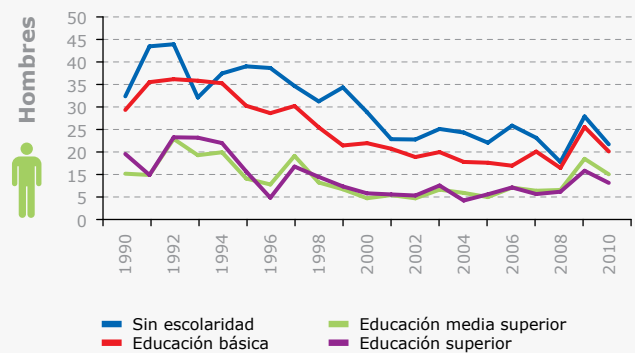
**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con la edad de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su grupo de edad.

### Sexo y escolaridad

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con la escolaridad de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



**Hombres.** Las tendencias de todas las categorías de hombres tienen comportamientos similares. Además, la posición por cada grupo de escolaridad varía muy poco. La tasa más baja en el periodo es de 3.9 en 2004, de educación superior. En primer lugar normalmente ha estado el grupo de no escolaridad y en segundo el de educación básica.

**Mujeres.** Las tendencias son menos claras para las mujeres. En primer lugar suele estar el grupo de no escolaridad. También tiene las dos tasas más altas, 4.2 en 1999 y 3.9 en 2002. El grupo de mujeres con educación superior muestra cambios drásticos en las tasas año con año. En cambio, el grupo de educación básica tiene cambios más suaves.

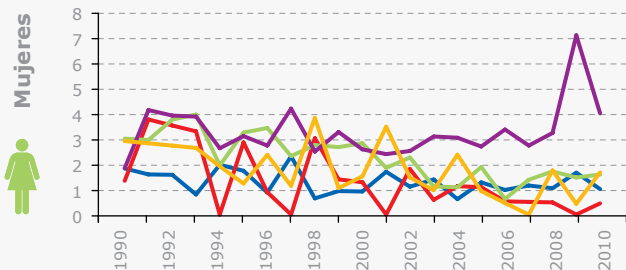
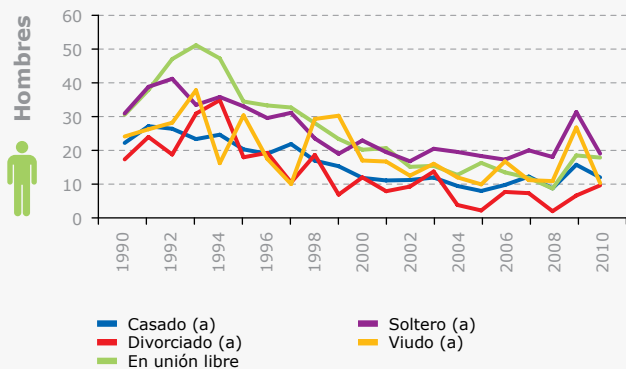
\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su nivel de escolaridad.

## Sexo y estado civil

**Hombres.** Las categorías de hombres por estado civil muestran tendencias similares. En todos los casos se nota una reducción desde el inicio de la década de 1990 hasta alrededor de 2008, seguido por un aumento. En este caso los más victimizados son los solteros y quienes viven en unión libre. La tasa más alta fue la de hombres en unión libre en 1993 (50.9). Los porcentajes se han modificado poco. El grupo más afectado ha sido el de hombres solteros y el de casados en segundo lugar. A la mitad de la década de 2000 hubo un incremento en el porcentaje de solteros victimizados, en 2008 llegó a ocupar 51.3 por ciento del total.

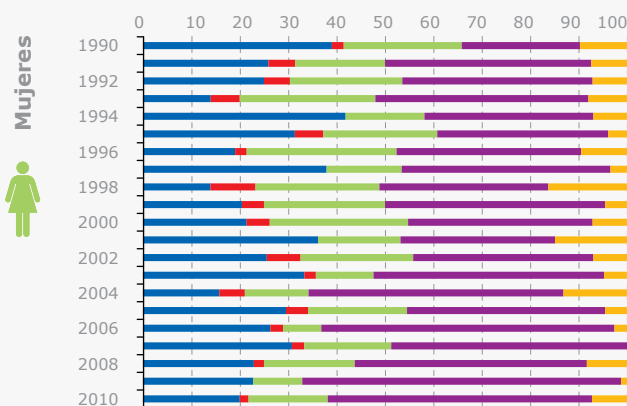
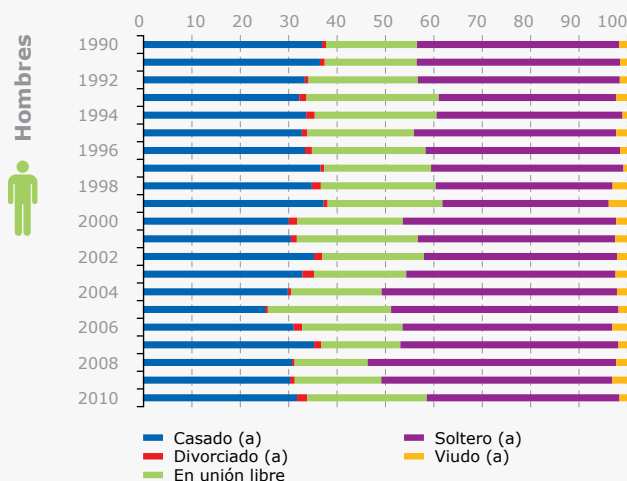
**Mujeres.** A comparación del resto de los grupos por

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con el estado civil de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su estado civil.

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con el estado civil de la víctima (porcentajes)**



estado civil, la tasa de victimización de las solteras se mantuvo más o menos constante hasta que tuvo un pico de 7.1 en 2009, la tasa más alta de todo el periodo. Las tasas de los demás comenzaron a caer alrededor de 2000. Las más afectadas han sido las solteras (sólo en 1990, 1994 y en 2001 no han tenido el mayor porcentaje). En 1990, 24.4 por ciento de las víctimas fueron solteras. Esta proporción llegó a 65.8 por ciento en 2009 aunque en 2010 bajó a 54.5.

# Veracruz



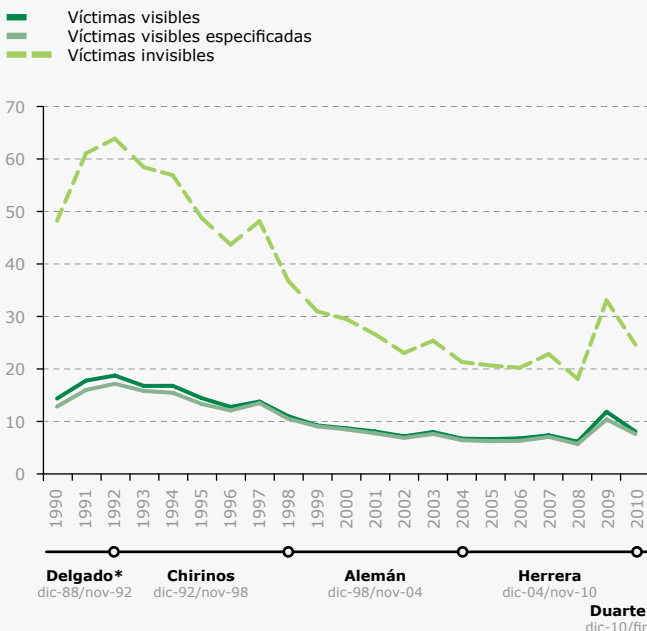
## III Víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio

La proporción entre el número de víctimas visibles con un perfil especificado y las víctimas invisibles en Veracruz ha disminuido a medida que la tasa de homicidios ha bajado entre 1990 y 2010, de 3.7 a 3.2. Las menores tasas de homicidio se registraron en 2008, durante el periodo de Herrera: 6.3 (víctimas visibles), 5.9 (víctimas visibles con perfil especificado) y 18.2 (víctimas invisibles). Por otra parte, las mayores tasas corresponden a 1992, entre los periodos de Delgado y Chirinos: 19.1 (víctimas visibles), 17.6 (víctimas visibles con perfil especificado) y 63.9 (víctimas invisibles).

El porcentaje de víctimas sobre las que se tiene información en Veracruz ha estado entre 87.1 (en 1990) y 97.4 por ciento (en 1999), por lo que es uno de los estados con mejores registros. En promedio, durante los 21 años analizados, se pudo obtener información sobre los perfiles de 92.6 por ciento de las víctimas.

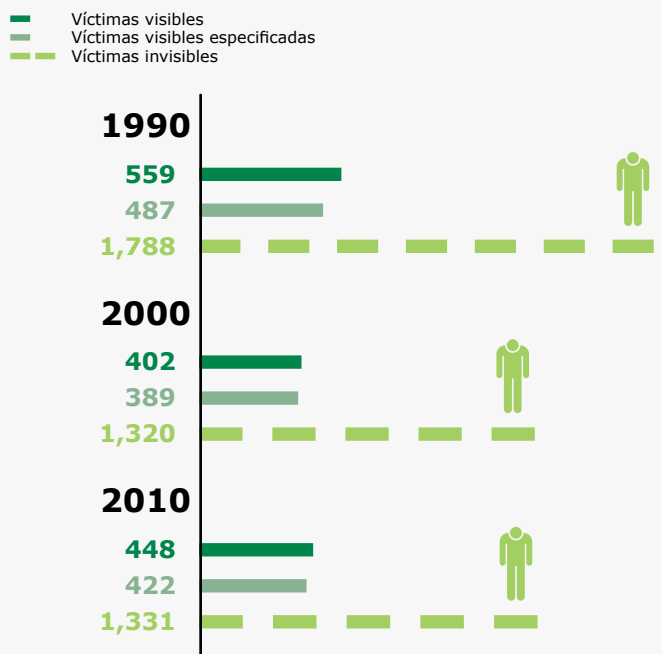
Entre 1990 y 2010 ocurrieron 10 mil 313 muertes por homicidio. Se conoció el perfil de nueve mil 545 del total de las víctimas, así que aproximadamente 32 mil 643 personas se convirtieron en víctimas invisibles. Los años con más homicidios fueron entre 1999 y 1995, así como 2009, cuando se registraron más de 600 homicidios. En 1990 hubo 559 presuntas víctimas de homicidio y se conocieron los perfiles de 487 de las mismas, con lo que se puede estimar que hubo mil 788 víctimas invisibles. En 2000 se contaron 402 víctimas y se obtuvo información sobre 389 de ellas, esto representó mil 320 víctimas invisibles. Esta cifra aumentó en 2010, pues hubo 448 víctimas visibles, de las cuales 422 fueron especificadas, con lo que se calcula que mil 331 personas se convirtieron en víctimas invisibles.

**Víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio por cada 100 mil habitantes**



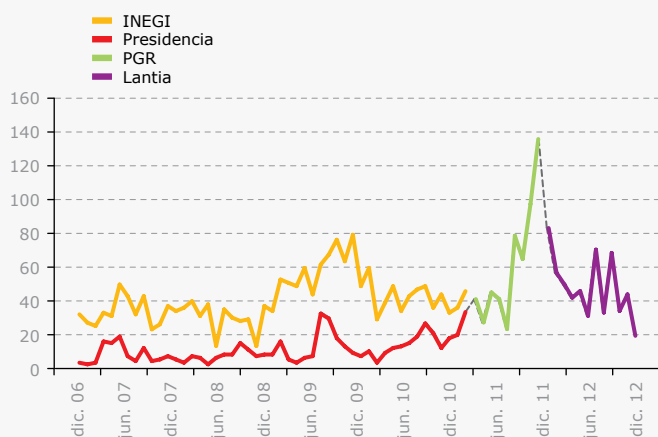
\* Interino

**Número de víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio para 1990, 2000 y 2010**



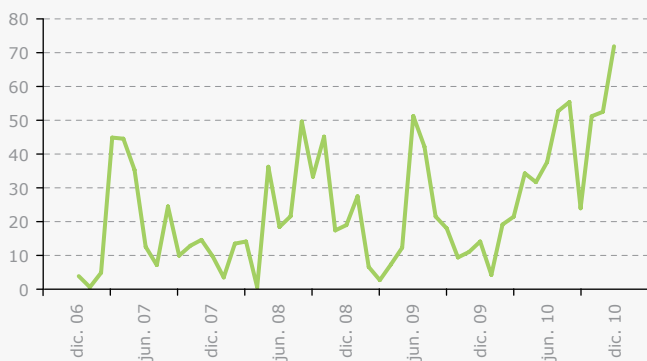
## IV Comparativo INEGI – Muertes atribuidas al crimen organizado

**Comparativo INEGI - Muertes atribuidas al crimen organizado**



\* Muertes atribuidas al crimen organizado entre diciembre de 2006 y septiembre de 2012.

**Porcentaje de muertes atribuidas al crimen organizado con respecto al total de muertes por presunto homicidio**



\* El periodo comparable entre el INEGI y Presidencia es de diciembre de 2006 a diciembre de 2010.

De 2007 a 2010 ni el total de homicidios ni los atribuibles a enfrentamientos entre delincuentes mostraron tendencias constantes, aunque hubo cifras más altas en la segunda mitad del periodo. En 2011 es posible ver un aumento muy marcado en las muertes por rivalidad delinqueñal (de acuerdo con información de PGR), que superan incluso los puntos más altos del total de muertes por homicidio hasta entonces. Sobresale septiembre de ese año, con un registro de 135 fallecimientos por supuesta rivalidad delinqueñal. En 2012 (según datos de Lantia) las cifras volvieron a reducirse.

En el periodo comparable entre el INEGI y Presidencia, que va de diciembre de 2006 a diciembre de 2010, ocurrieron mil 904 muertes por homicidio, así como 453 fallecimientos por presunta rivalidad delinqueñal, **lo que representa 23.8 por ciento del total**. En comparación con otros estados del país, dicho porcentaje no es muy significativo. Sin embargo, la tendencia es claramente al alza, pues en el último mes de 2010, 72.7 por ciento de las muertes por homicidio se debieron a enfrentamientos entre criminales.

En Veracruz, el porcentaje de muertes por presunto homicidio atribuidas al crimen organizado aumentó de 3.3 a 72.7 entre diciembre de 2006 y diciembre de 2010. Este último fue el mayor registro.

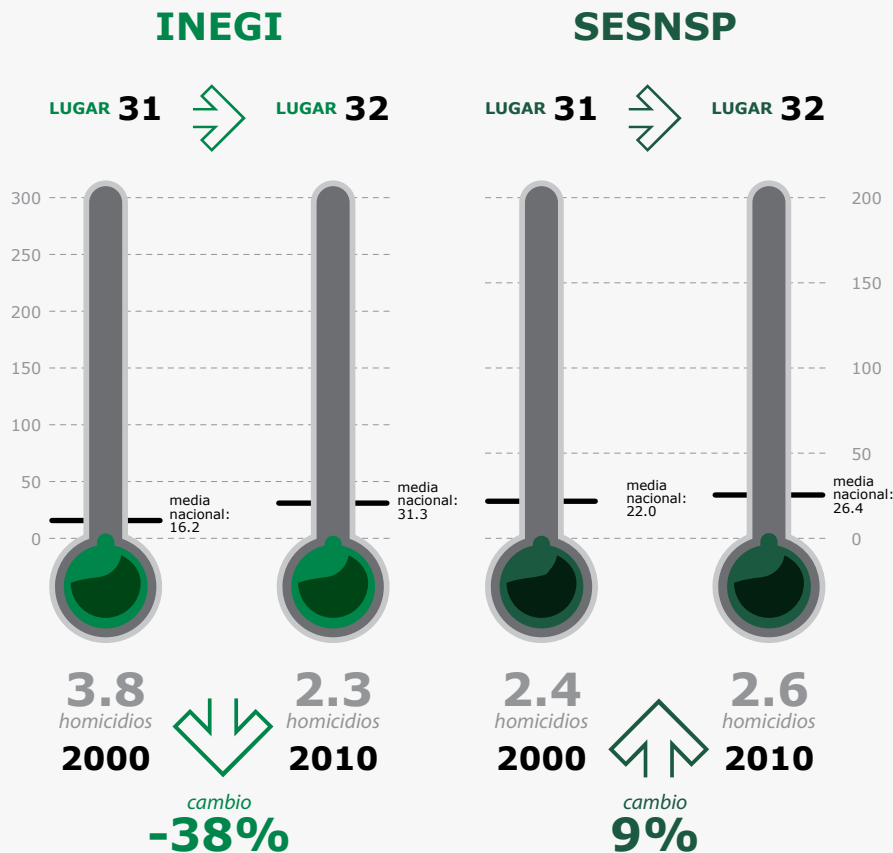
# Yucatán



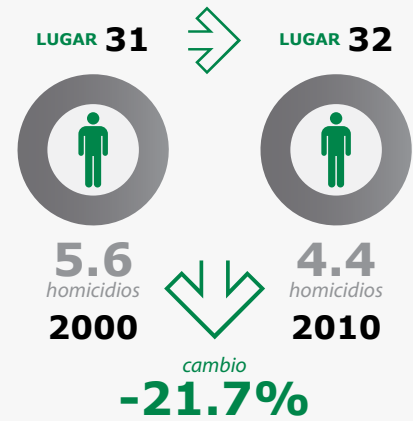
- En Yucatán, salvo algunas excepciones, las cifras de homicidios del INEGI y del SESNSP son similares.
- Hay diferencias entre los perfiles de las víctimas. Puede verse que quienes tienen menos escolaridad son más vulnerables.
- Entre 1990 y 2010 cayeron las tasas de victimización por homicidio. La tasa de víctimas visibles bajó de 6.4 a 2.3, mientras que la de víctimas invisibles disminuyó de 22.7 a 7.4.

## Rankings

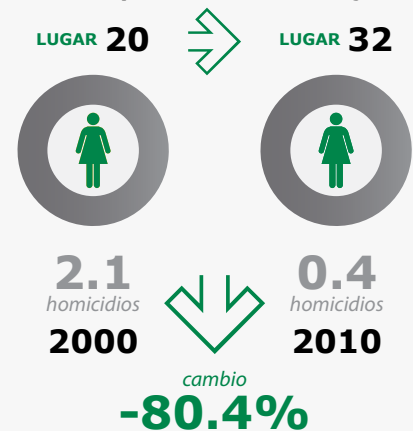
### Homicidios por cada 100 mil habitantes



### Homicidios por cada 100 mil hombres



### Homicidios por cada 100 mil mujeres





## I Comparativo INEGI - SESNSP

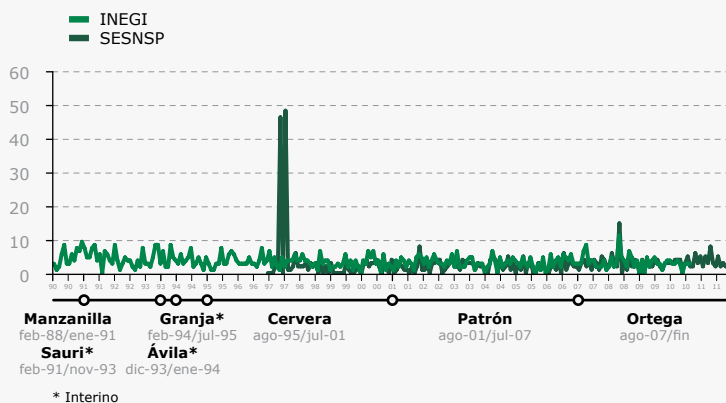
Los promedios mensuales de homicidios reportados por el INEGI y el SESNSP son estables y coinciden en que, salvo algunas excepciones, nunca ocurren más de 10 homicidios en un mes. Las excepciones que vale la pena considerar se refieren a dos picos de casi 50 homicidios en julio y agosto de 1997, reportados por el SESNSP, pero no por el INEGI.

Según la información del INEGI, entre 1990 y 2010, el promedio mensual de homicidios disminuyó progresivamente. Así, el promedio bajó de 5.4 en el periodo de Manzanilla a 3.3 durante el gobierno de Ortega.

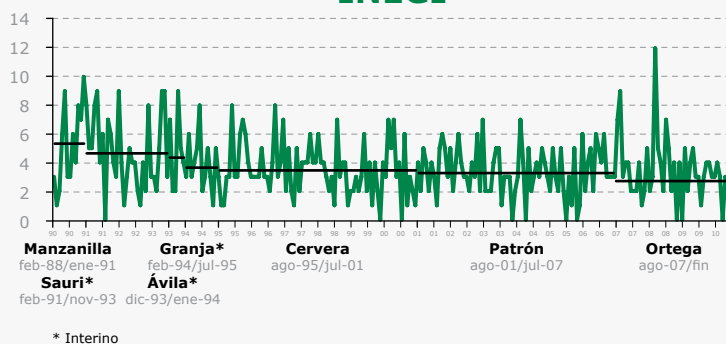
Los datos del SESNSP muestran un promedio casi constante de homicidios mensuales (que nunca es superior a 8), con excepción de dos picos en junio y agosto de 1997 cuando ocurrieron casi 50 homicidios y agosto de 2008 que registró 15 homicidios. Así, durante el gobierno de Cervera el promedio mensual de homicidios fue de 3.2, durante el periodo de Patrón fue de 2.2 y durante el gobierno de Ortega fue de 3.4.

Yucatán fue la entidad federativa con las menores tasas de homicidio en 2010, de acuerdo con los registros del INEGI y del SESNSP.

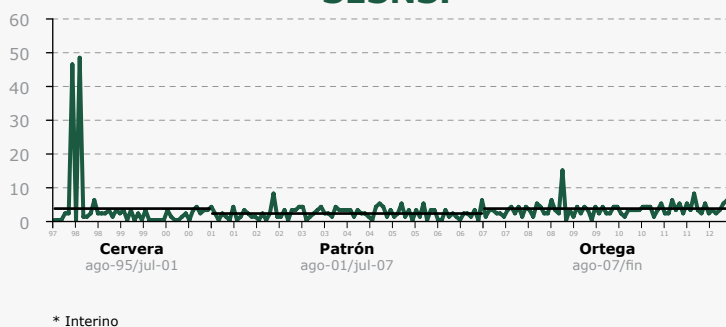
**Comparativo de muertes por presunto homicidio y homicidios dolosos**



**Muertes por presunto homicidio INEGI**



**Homicidios dolosos SESNSP**



# Yucatán



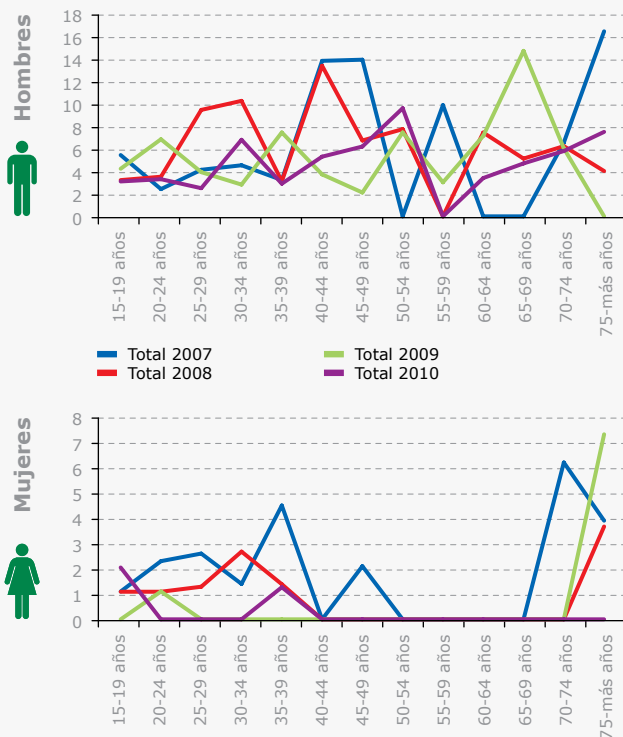
## II Perfiles de víctimas visibles de presunto homicidio

### Sexo y edad

**Hombres.** Las tasas entre hombres jóvenes son relativamente estables, sobre todo en comparación con las de hombres mayores. Entre los más jóvenes la menor tasa es de 2.4 en 2007 (de 20 a 24 años); la mayor es de 10.2 en 2008 (de 30 a 34). En cambio, entre los mayores hubo tasas de cero y la mayor fue de 16.3 en 2007 en el grupo de 75 y más años.

**Mujeres.** En ningún año hubo víctimas mujeres entre 50 y 69 años. Entre las de edades menores la mayor tasa fue de 4.5 en 2007 en la categoría de 35 a 39 años. Entre las mujeres mayores, en 2009 la tasa de víctimas de 75 y más años fue de 7.3.

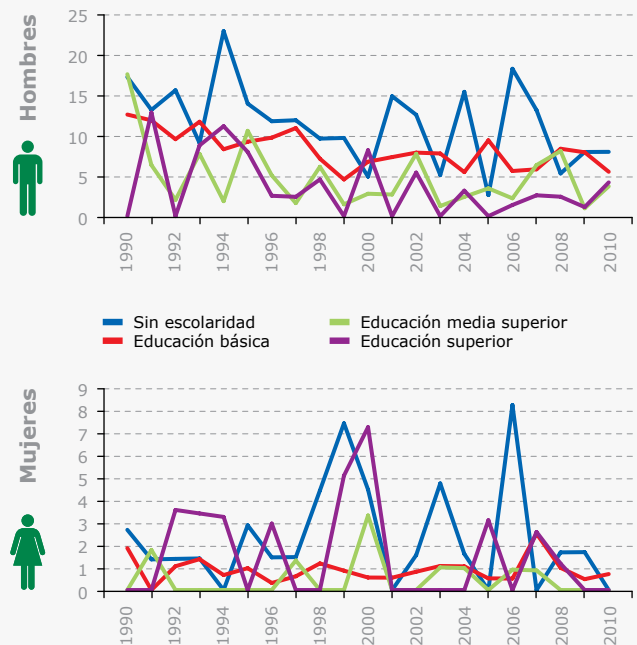
**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con la edad de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su grupo de edad.

### Sexo y escolaridad

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con la escolaridad de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



**Hombres.** Entre 1990 y 2010, los hombres sin escolaridad y los hombres con educación básica generalmente tuvieron las tasas de victimización por homicidio más altas en Yucatán. Por su parte quienes tienen educación media superior o superior suelen ser los que tienen las menores tasas de victimización.

**Mujeres.** El grupo más vulnerable es el de las mujeres que no tienen escolaridad, en la mayoría de los años tiene la mayor tasa de víctimas. Destaca que el segundo grupo con mayores tasas a lo largo de los 21 años observados es el de las mujeres con educación superior (5.0 en 1999 y 7.1 en 2000 son la tercera y cuarta tasas más altas).

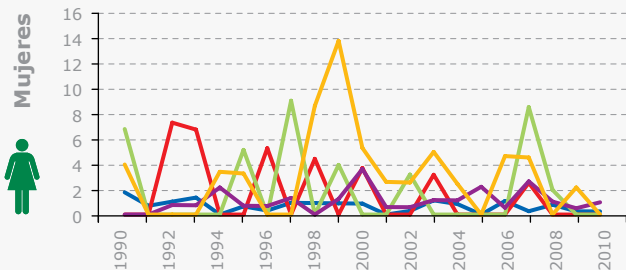
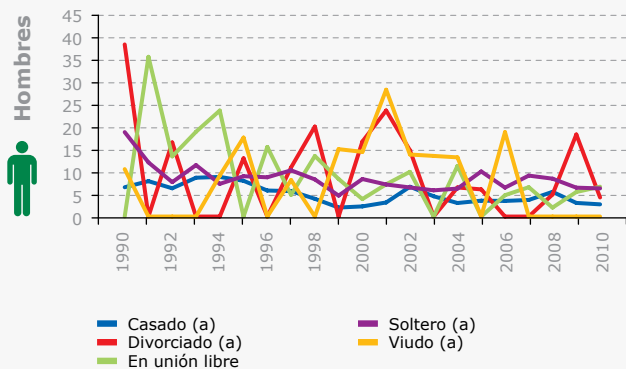
\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su nivel de escolaridad.

## Sexo y estado civil

**Hombres.** No hay tendencias claras entre las categorías de hombres por estado civil entre 1990 y 2010. Ninguna ocupa el primer lugar constantemente, aunque los casados y solteros suelen tener las tasas más bajas y estables (generalmente menores a 10.0). Al analizar los porcentajes, los solteros y casados son normalmente los más afectados. Los solteros representaron entre 26.8 y 60.6 por ciento del total de las víctimas. Para los casados dicho porcentaje osciló entre 25.9 y 61.0.

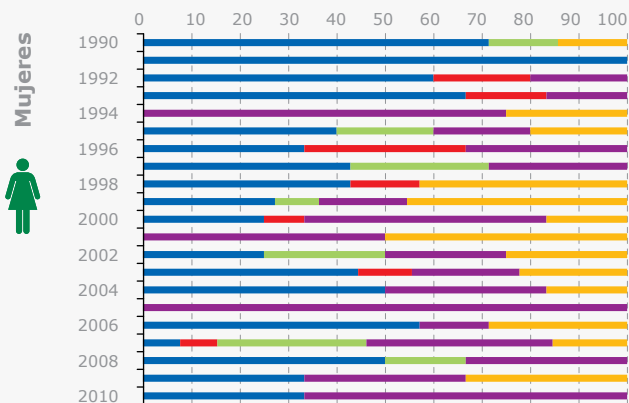
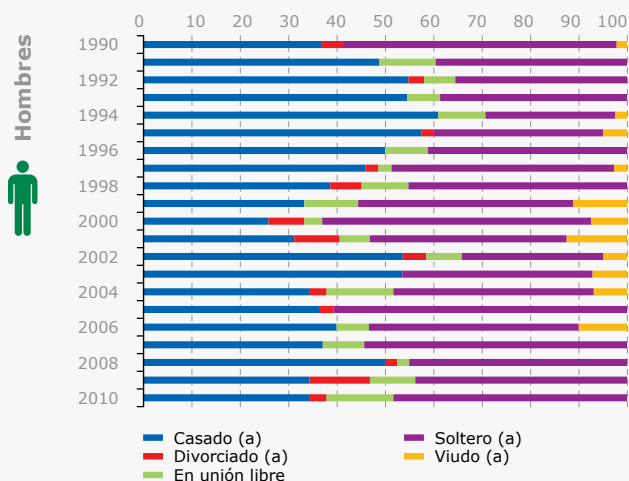
**Mujeres.** Las tasas de las mujeres, según su estado civil varían de un año a otro. La tasa más alta fue la de las viudas en 1999 (13.8), seguida de las mujeres en unión libre en 1997 (9.1). En 2010 las casadas tuvieron

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con el estado civil de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su estado civil.

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con el estado civil de la víctima (porcentajes)**



una tasa de 0.3 y las solteras una de 1.0. El resto de los grupos presentaron tasas de cero. Entre las mujeres, las casadas y las solteras tienden a ser las más afectadas, aunque los porcentajes varían considerablemente. En 1991, cien por ciento de las víctimas fueron casadas (en contraste, en 1994, 2001 y 2005 representaron a cero por ciento). En 2005 cien por ciento fueron solteras (aunque en 1990, 1991 y 1998 no hubo registros de ese grupo).

# Yucatán

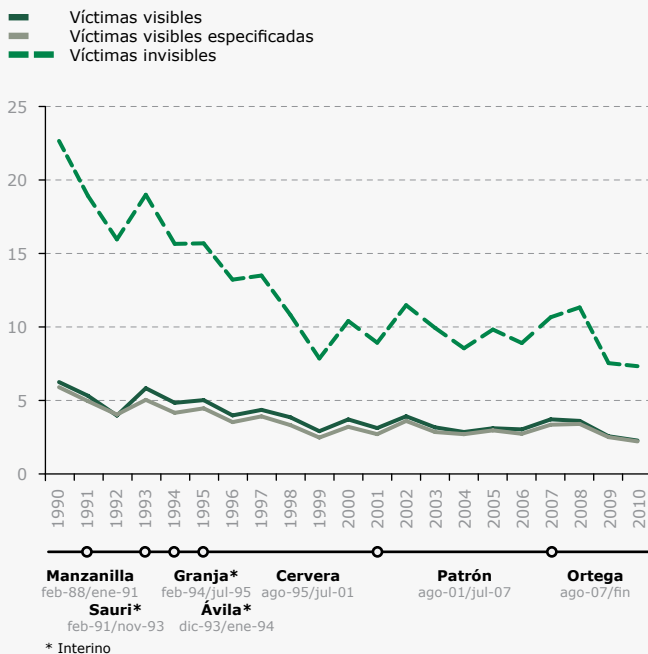


## III Víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio

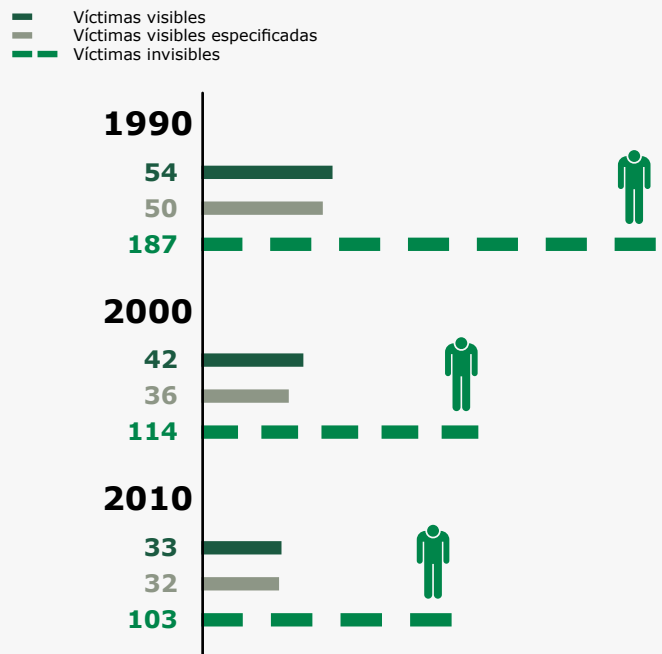
En Yucatán las tasas de homicidio se redujeron, entre 1990 y 2010, al pasar de 6.4 a 2.3 (víctimas visibles), de 6.0 a 2.3 (víctimas visibles con perfil especificado) y de 22.7 a 7.4 (víctimas invisibles). La caída más notable se dio entre el periodo de Ávila y el de Cervera. En el periodo de este último, además, se registraron las tasas más bajas hasta antes de 2009. Asimismo, se notó una disminución en el promedio de víctimas invisibles por cada víctima visible especificada, al pasar de 3.5 a 3.1 en este periodo. Por dicho motivo es más notoria la reducción en las tasas de víctimas invisibles que en las de víctimas visibles. Los registros de Yucatán varían poco y en general suele contarse con información para alrededor de 90.0 por ciento de las víctimas.

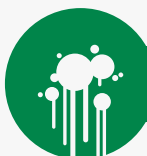
Entre 1990 y 2010 ocurrieron 886 muertes por homicidio. Se contó con información del perfil de 799 víctimas, lo cual se reflejó en aproximadamente dos mil 685 víctimas invisibles. En 2010, 33 personas murieron por dicha causa y se contó con información para 32, así que se contaron 103 víctimas invisibles. El año con menos víctimas fue 2010, después de 1999 cuando ocurrieron 32 muertes por homicidios. Por el contrario, el año con más víctimas fue 1990, dentro del periodo de Manzanilla. En dicho año hubo 54 víctimas visibles, se contó con información para 50 y 187 personas se convirtieron en víctimas invisibles. A la mitad del periodo, en 2000, hubo 42 víctimas visibles, 36 de las cuales fueron especificadas, lo cual representó aproximadamente 114 víctimas invisibles.

**Víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio por cada 100 mil habitantes**



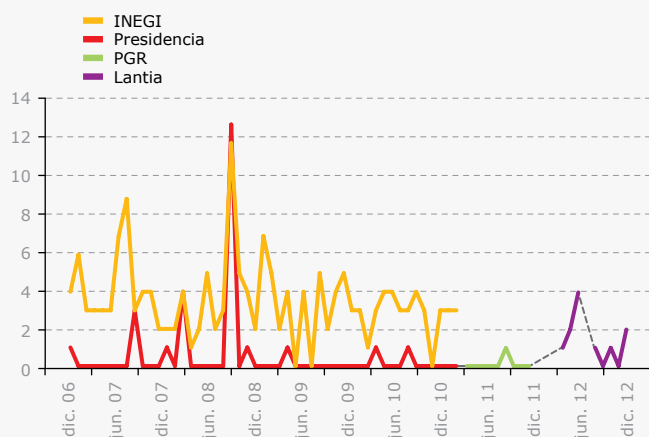
**Número de víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio para 1990, 2000 y 2010**





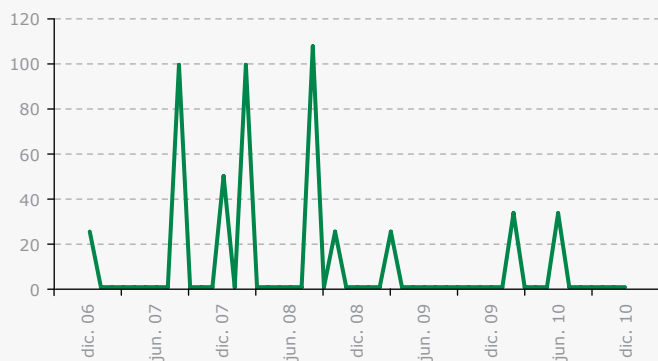
## IV Comparativo INEGI – Muertes atribuidas al crimen organizado

**Comparativo INEGI - Muertes atribuidas al crimen organizado**



\* Muertes atribuidas al crimen organizado entre diciembre de 2006 y septiembre de 2012.  
 \*\* El espacio en blanco se debe a falta de información para esos meses.

**Porcentaje de muertes atribuidas al crimen organizado con respecto al total de muertes por presunto homicidio**



\* El periodo comparable entre el INEGI y Presidencia es de diciembre de 2006 a diciembre de 2010.

El número de muertes por presunto homicidio se ha mantenido relativamente estable al igual que el de muertes por presunta rivalidad delincuencial, que además es bajo. Destaca solamente agosto de 2008 cuando se registraron 13 muertes debido a enfrentamientos entre delincuentes. En los años posteriores no se cuenta con información sobre varios meses, pero en marzo de 2012 puede verse que hubo un incremento importante con respecto a los meses anteriores.

En el periodo comparable entre el INEGI y Presidencia, que va de diciembre de 2006 a diciembre de 2010, ocurrieron 173 muertes por homicidio, así como 26 fallecimientos por presunta rivalidad delincuencial, **lo que representa 15.0 por ciento del total**. En la mayor parte de los meses entre 2007 y 2010 no se registraron homicidios por rivalidad delincuencial, aunque en algunos, el porcentaje llegó a ser hasta de 100.0 por ciento.

En Yucatán, la tasa de víctimas invisibles de homicidio por cada cien mil habitantes bajó 68 por ciento entre 1990 y 2010: pasó de 22.7 a 7.4. Dichos registros fueron el máximo y el mínimo observados en este periodo.

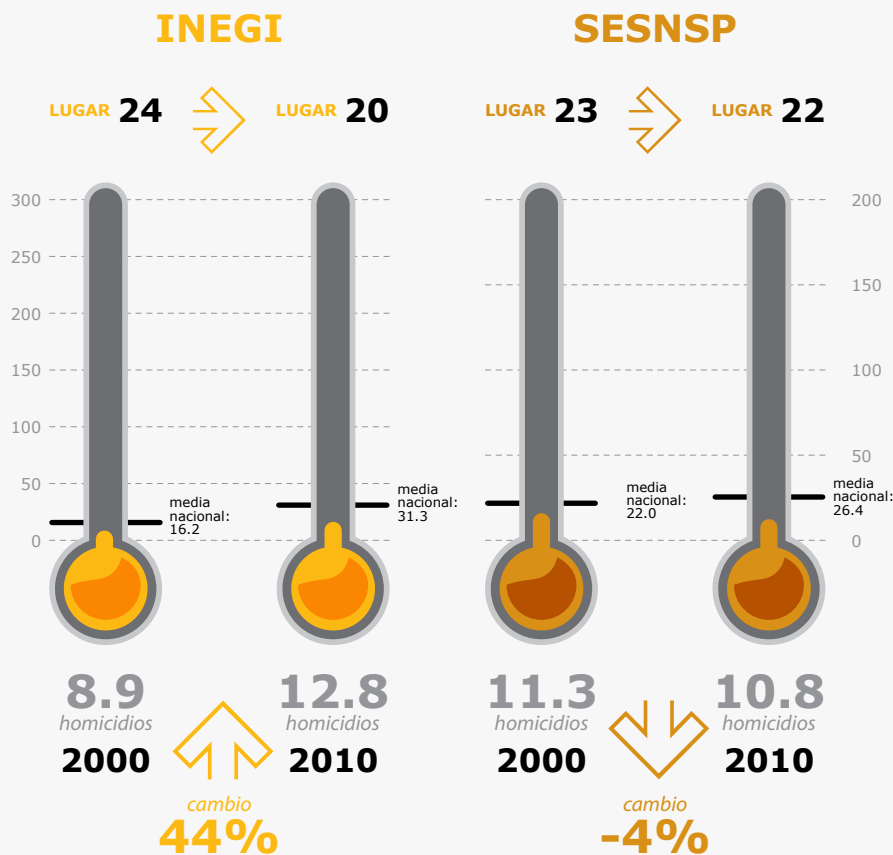
# Zacatecas



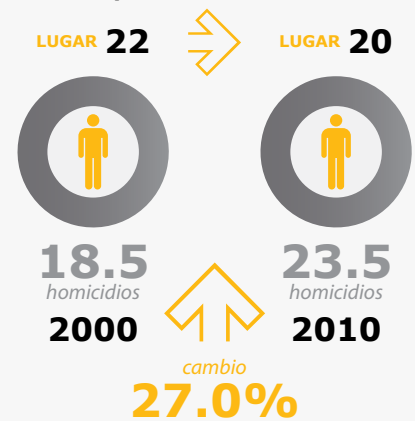
- En Zacatecas, las cifras de homicidios reportadas por el INEGI y el SESNSP son similares en la mayoría de los años analizados.
- Las víctimas de homicidio en Zacatecas tienden a ser más jóvenes que el promedio nacional. Así, los hombres entre 25 y 29 años presentaron las mayores tasas.
- En Zacatecas, la tasa de víctimas invisibles disminuyó entre 1990 y 2010, al pasar de 56.7 a 40.1.

## Rankings

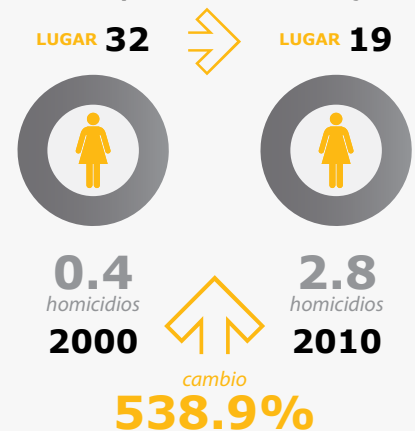
### Homicidios por cada 100 mil habitantes



### Homicidios por cada 100 mil hombres



### Homicidios por cada 100 mil mujeres





## I Comparativo INEGI - SESNSP

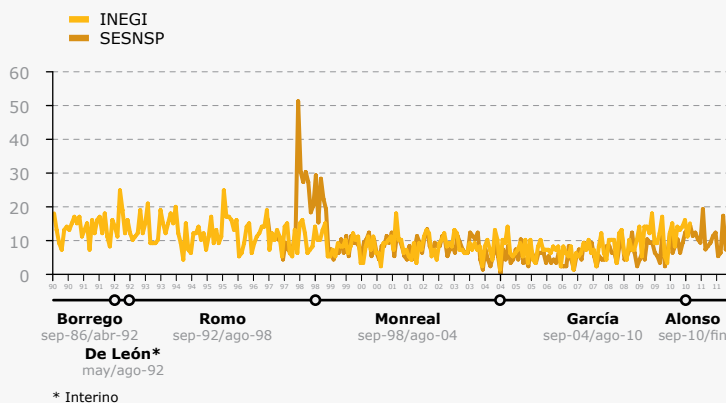
Las cifras del INEGI muestran cambios más notorios que las del SESNSP. Estas últimas muestran una tendencia más o menos constante, excepto por un pico en 1998 que no corresponde con las cifras del INEGI. Ambas fuentes coinciden en que entre 2005 y 2007 no ocurrieron más de 10 homicidios en un mes.

Según las cifras del INEGI hubo una disminución constante en el promedio mensual de homicidios desde el gobierno de Borrego hasta el de García (de 14.0 a 8.1). Alrededor de enero de 2008 las cifras comenzaron a aumentar por lo que el periodo de Alonso presentó un promedio mayor (14.0).

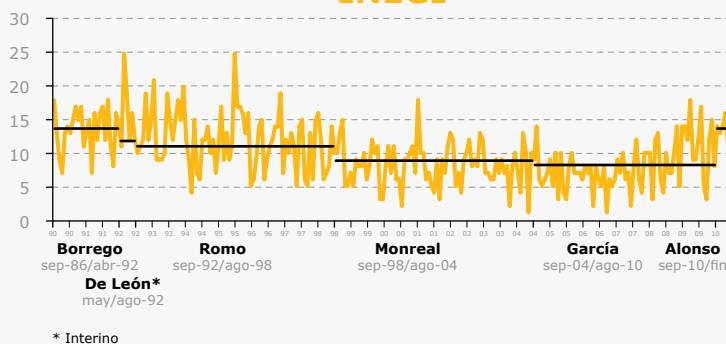
De acuerdo con los datos del SESNSP, en Zacatecas se registró una caída en el promedio mensual de homicidios entre el gobierno de Romo y el de García (de 17.3 a 5.6). Sin embargo, a partir de septiembre de 2010, se registró un aumento, por lo que durante el gobierno de Alonso el promedio mensual de homicidios fue de 10.3.

En Zacatecas, la tasa de muertes de mujeres por presunto homicidio subió 538.9 por ciento entre 2000 y 2010. En contraste, la de hombres aumentó 27.0 por ciento.

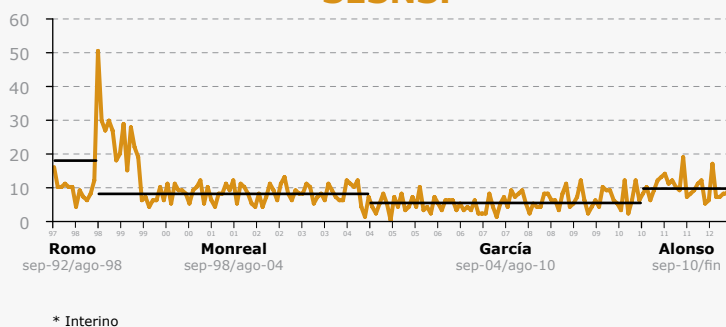
**Comparativo de muertes por presunto homicidio y homicidios dolosos**



**Muertes por presunto homicidio INEGI**



**Homicidios dolosos SESNSP**



# Zacatecas



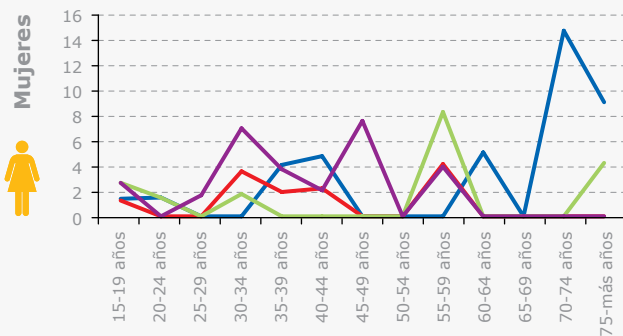
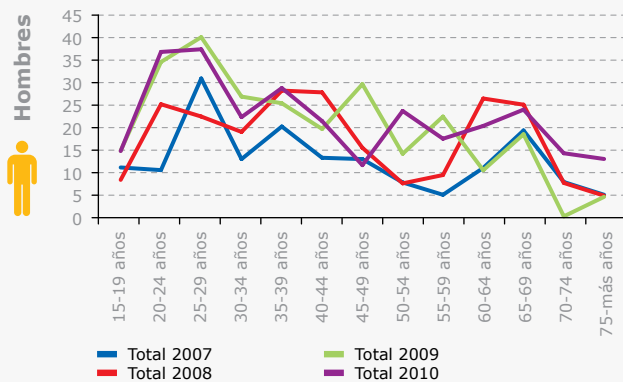
## II Perfiles de víctimas visibles de presunto homicidio

### Sexo y edad

**Hombres.** Las mayores tasas de victimización en 2007, 2009 y 2010 correspondieron al grupo de hombres de 25 a 29 años (31.2, 40.4 y 37.7). Se puede notar que las mayores tasas se encuentran entre los jóvenes y van decreciendo conforme aumenta la edad.

**Mujeres.** Entre las mujeres no hay tendencias claras: en 2010 hubo más víctimas jóvenes, pero en 2007 las víctimas fueron mayores. De hecho, en 2007 la mayor tasa se observó en las mujeres de 70 a 74 años (14.8), en 2008 y en 2009 en las de 55 a 59 años (4.3 y 8.4 respectivamente) y en 2010 entre las mujeres de 45 a 49 años (7.7).

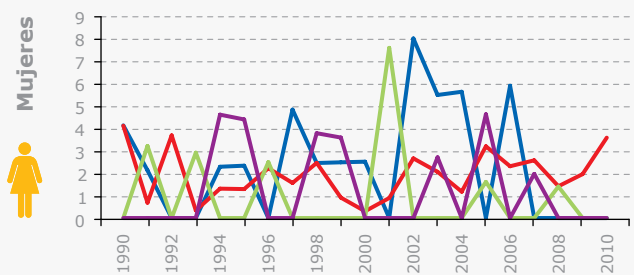
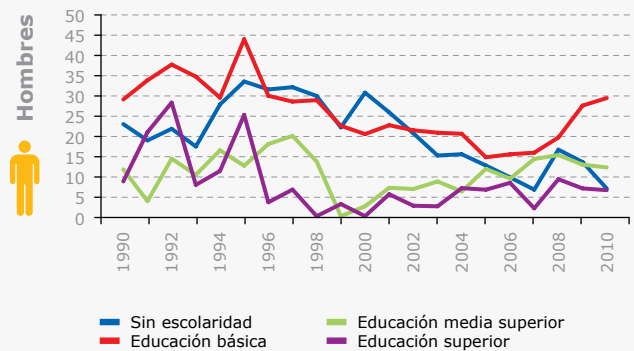
**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con la edad de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su grupo de edad.

### Sexo y escolaridad

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con la escolaridad de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



**Hombres.** En Zacatecas, los hombres con educación básica y sin escolaridad son los más vulnerables normalmente, ya que en la mayoría de los años se encuentran en primer y segundo lugar. Sin embargo, en las cifras más recientes, en segundo lugar se encuentran aquellos que cuentan con educación media superior.

**Mujeres.** Todos los grupos en algún momento han tenido la mayor tasa de victimización. Sólo en el grupo de mujeres con educación básica hay registros de homicidios todos los años. Cabe mencionar que el grupo que ha presentado la tasa más alta es el de no escolaridad, con 8.1 en 2002.

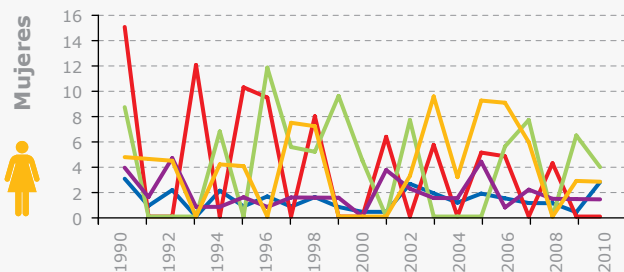
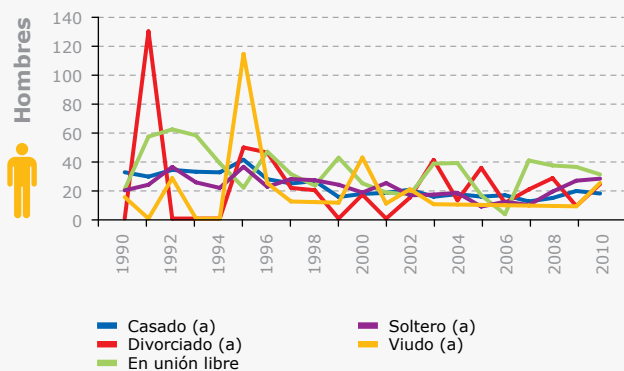
\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su nivel de escolaridad.

## Sexo y estado civil

**Hombres.** Las tasas de victimización han variado constantemente. Ningún grupo por estado civil tiene tasas continuamente mayores a lo demás entre 1990 y 2010. Destacan los casos de los divorciados en 1991 y los viudos en 1995. El primero tuvo una tasa de 130.2 y el segundo de 114.7. Al analizar los porcentajes, los grupos más afectados son los de casados y solteros. Esto ha cambiado, ya que los hombres en unión libre son un porcentaje cada vez mayor del total de víctimas (pasaron de 2.1 a 13.6 por ciento entre 1990 y 2010), mientras que los casados son una parte cada vez menor (de 70.8 a 42.7).

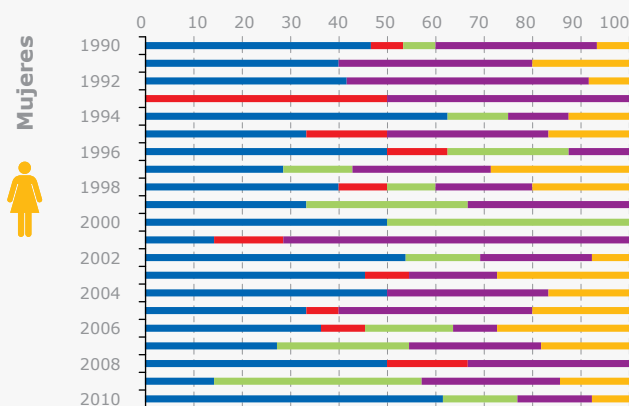
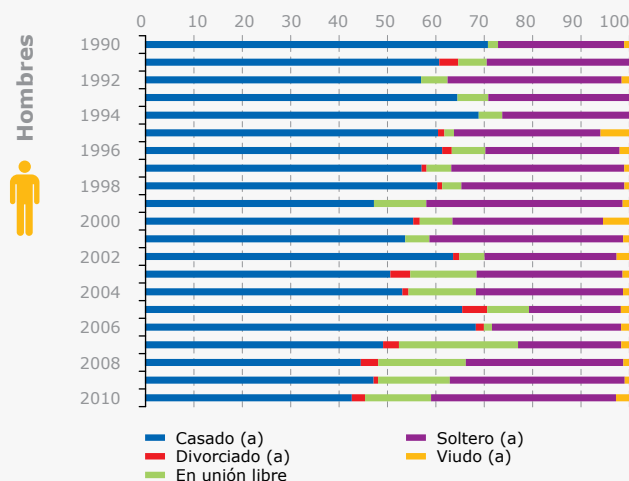
**Mujeres.** Algo que se puede ver es que las tasas de las

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con el estado civil de la víctima (tasas por 100 mil habitantes de cada perfil\*)**



\* En este caso, el perfil se refiere a hombres o mujeres según su estado civil.

**Muertes por presunto homicidio de acuerdo con el estado civil de la víctima (porcentajes)**



solteras y casadas son más estables que las del resto, las más altas fueron apenas superiores a 4.0 mientras que el resto tuvo tasas muy cercanas a 10.0 en algunos años, pero también varios con tasa de cero. Aunque en la mayoría de los años las casadas y solteras han formado los dos mayores porcentajes del total de víctimas, esto no siempre ocurre. Las mujeres en unión libre y divorciadas han llegado a ser hasta 50.0 por ciento del total en 1992, 1993 y 2000.

# Zacatecas

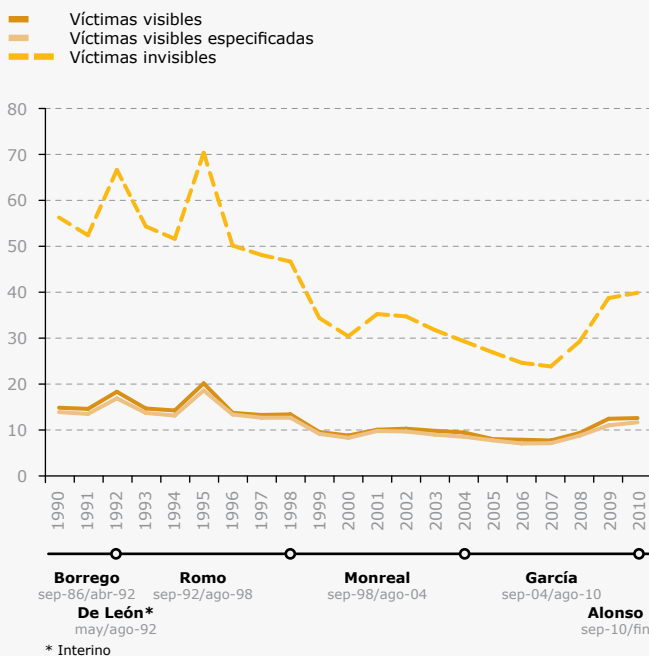


## III Víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio

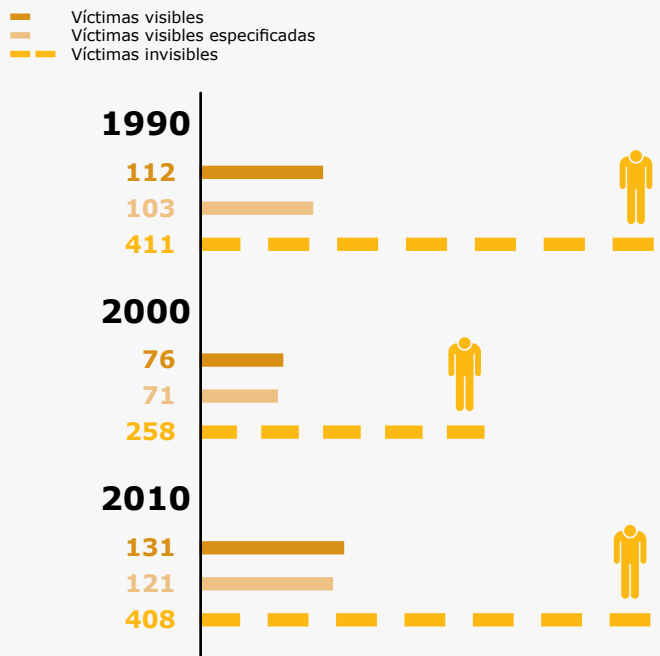
En Zacatecas el total de víctimas invisibles por cada víctima visible oscila entre 3.3 (hacia el final del periodo) y 4.0 (durante los primeros años). Las mayores tasas de victimización ocurrieron en 1995, durante el periodo de Romo: 20.6 (víctimas visibles), 19.1 (víctimas visibles con perfil especificado) y 70.9 (víctimas invisibles). Al final del gobierno de Romo y durante el de Monreal se registró una caída en las tasas. Sin embargo, volvió a haber un aumento durante los periodos de García y Alonso. En Zacatecas, se tuvo información del perfil de 92.4 por ciento de las víctimas de homicidio. Los únicos años con menos de 90.0 por ciento de registro fueron 2004, 2006 y 2009.

Entre 1990 y 2010 ocurrieron dos mil 164 muertes por homicidio en Zacatecas y se conoció el perfil de mil 999 de las víctimas, lo cual se tradujo en aproximadamente siete mil 280 víctimas invisibles. El año con más víctimas fue 1995, pues se contaron 161 visibles y se conoció el perfil de 147, lo cual se tradujo en 547 víctimas invisibles. Esto ocurrió durante el gobierno de Romo. De 1990 a 2000 el total de víctimas pasó de 112, con 103 especificadas, a 76, con 71 especificadas, lo cual correspondió a 411 y 258 víctimas invisibles respectivamente. En 2010 la cifra volvió a aumentar hasta 131 víctimas visibles, con 121 especificadas, así como 408 víctimas invisibles.

**Víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio por cada 100 mil habitantes**

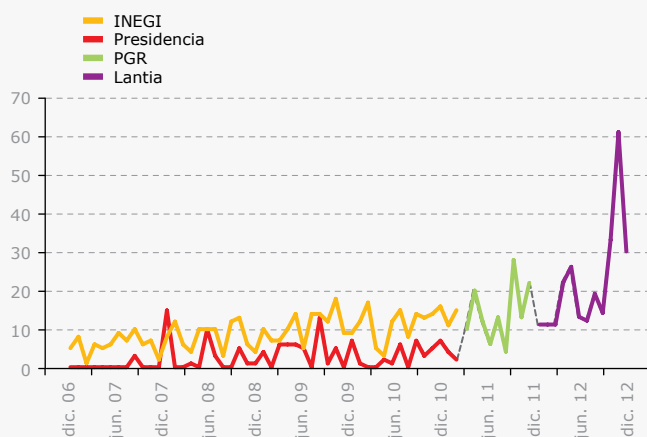


**Número de víctimas visibles e invisibles de presunto homicidio para 1990, 2000 y 2010**



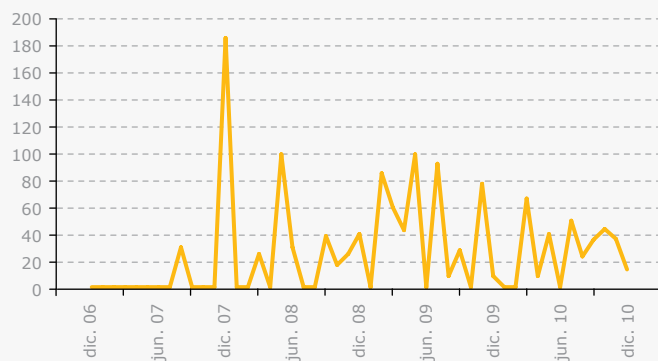
## IV Comparativo INEGI – Muertes atribuidas al crimen organizado

**Comparativo INEGI -  
Muertes atribuidas al crimen organizado**



\* Muertes atribuidas al crimen organizado entre diciembre de 2006 y septiembre de 2012.

**Porcentaje de muertes atribuidas al crimen organizado con respecto al total de muertes por presunto homicidio**



\* El periodo comparable entre el INEGI y Presidencia es de diciembre de 2006 a diciembre de 2010.

De 2007 a 2010 el total de muertes por presunto homicidio creció ligeramente. Por su parte, el número de muertes atribuibles a rivalidad entre delinquentes se mantuvo relativamente constante. Sin embargo, después de 2010, aunque no hay información para el total de muertes por homicidio, puede observarse un marcado aumento en las muertes debidas a enfrentamientos entre criminales. Esto es especialmente visible en 2012, pues antes de dicho año nunca se habían registrado más de 30 muertes por presunta rivalidad delinencial, pero en agosto de ese año se contaron 61 fallecimientos por dicha razón.

En el periodo comparable entre el INEGI y Presidencia, que va de diciembre de 2006 a diciembre de 2010, ocurrieron 454 muertes por homicidio, así como 130 fallecimientos por presunta rivalidad delinencial, **lo que representa 28.6 por ciento del total**. El porcentaje que representan los homicidios por rivalidad delinencial ha variado constantemente, entre 0.0 y 187.5 por ciento, lo cual ocurrió en diciembre de 2007, cuando se registraron 15 fallecimientos por dicha causa, pero sólo ocho homicidios en total. Sin embargo, cabe destacar que cada vez son menores los porcentajes más altos, por lo menos hasta 2010.

En Zacatecas, las mayores tasas de homicidio se registraron en 1995: 20.6 para las víctimas visibles, 19.1 para las víctimas con un perfil especificado y 70.9 para las invisibles.

# Metodología

## a. Comparativo SESNSP – INEGI

- Número de homicidios dolosos registrados entre enero de 1997 y junio de 2012, SESNSP
- Número de muertes por presunto homicidio, según año de registro, para el periodo comprendido entre enero de 1990 y diciembre de 2010, INEGI

## b. Víctimas visibles de homicidio

### i. Fuentes:

- Número de muertes por presunto homicidio considerando solamente a la población de 15 años o más, según año de ocurrencia, INEGI
- Población considerando solamente a las personas de 15 años o más según los censos de 1990, 2000 y 2010, INEGI

### ii. Cálculos:

- Víctimas de presunto homicidio según sexo y edad por cada cien mil habitantes del perfil (hombres o mujeres, según su grupo de edad)

$$VV100_i^{s_jed_k} = \frac{MPH_i^{s_jed_k}}{Pob_i^{s_jed_k}} * 100,000$$

- Víctimas de presunto homicidio según sexo y escolaridad por cada cien mil habitantes del perfil (hombres o mujeres, según su nivel escolaridad)

$$VV100_i^{s_jesc_l} = \frac{MPH_i^{s_jesc_l}}{Pob_i^{s_jesc_l}} * 100,000$$

- Víctimas de presunto homicidio según sexo y estado civil por cada cien mil habitantes del perfil (hombres o mujeres, según su estado civil)

$$VV100_i^{s_jedocivil_m} = \frac{MPH_i^{s_jedocivil_m}}{Pob_i^{s_jedocivil_m}} * 100,000$$

### iii. Variables

<i>VV100</i>	Víctimas visibles de homicidio por cada cien mil habitantes del perfil
<i>MPH</i>	Número de muertes por presunto homicidio de personas de 15 años o más
<i>Pob</i>	Número de habitantes de 15 años ó más
<i>i</i>	Entidad federativa
<i>s<sub>j</sub></i>	Sexo
<i>ed<sub>k</sub></i>	Edad
<i>esc<sub>l</sub></i>	Escolaridad
<i>edocivil<sub>m</sub></i>	Estado civil

### iv. Catálogos de valores de las variables

- Entidad federativa:

Aguascalientes, Baja California, Baja California Sur, Campeche, Chiapas, Chihuahua, Coahuila, Colima, Distrito Federal, Durango, Guanajuato, Guerrero, Hidalgo, Jalisco, México, Michoacán, Morelos, Nayarit, Nuevo León, Oaxaca, Puebla, Querétaro, Quintana Roo, San Luis Potosí, Sinaloa, Sonora, Tabasco, Tamaulipas, Tlaxcala, Veracruz, Yucatán, Zacatecas

## 2. Sexo:

Hombres, Mujeres, No especificado

## 3. Edad:

15 a 19 años, 20 a 24 años, 25 a 29 años, 30 a 34 años, 35 a 39 años, 40 a 44 años, 45 a 49 años, 50 a 54 años, 55 a 59 años, 60 a 64 años, 65 a 69 años, 70 a 74 años, 75 y más, No especificado

## 4. Escolaridad:

Sin Escolaridad, Educación Básica, Educación Media Superior, Educación Superior, No Especificado

## 5. Estado civil:

Soltero (a), En Unión Libre, Casado (a), Separado (a) o Divorciado (a), Viudo (a), No especificado

**c. Víctimas invisibles de primer grado****i. Fuentes:**

1. Número de muertes por presunto homicidio considerando solamente a la población de 15 años o más, según año de ocurrencia, INEGI

2. Población considerando solamente a las personas de 15 años o más según los censos de 1990, 2000 y 2010, INEGI

**ii. Cálculos:**

1. Número de víctimas invisibles de primer grado según el perfil del fallecido

$$VI_{i,s_j,ed_k,esc_l,edocivil_m} = VH_{i,s_j,ed_k,esc_l,edocivil_m} - MPH_{i,s_j,ed_k,esc_l,edocivil_m}$$

**iii. Variables**

$VI_{i,s_j,ed_k,esc_l,edocivil_m}$  Víctimas invisibles de homicidio según el perfil del fallecido

$MPH_{i,s_j,ed_k,esc_l,edocivil_m}$  Número de muertes por presunto homicidio de personas de 15 años o más (víctimas visibles de homicidio), según el perfil del fallecido

$VH_{i,s_j,ed_k,esc_l,edocivil_m}$  Víctimas en el hogar según el perfil del fallecido

$i$  Entidad federativa

$s_j$  Sexo

$ed_k$  Edad

$esc_l$  Escolaridad

$edocivil_m$  Estado civil

**iv. Catálogos de valores de las variables**

Perfil: Los perfiles comprenden las siguientes características de las personas: sexo, edad, escolaridad y estado civil. Por ejemplo, hombres solteros de 25 a 29 años con educación superior

**d. Víctimas en el hogar (VH)****i. Fuentes:**

1. Número de muertes por presunto homicidio considerando solamente a la población de 15 años o más, según año de ocurrencia, INEGI

2. Población considerando solamente a las personas de 15 años o más según los censos de 1990, 2000 y 2010, INEGI

**ii. Cálculos:**

1. Víctimas en el hogar:

$$VH_{i,s_j,ed_k,esc_l,edocivil_m} = \sum_{a=1}^6 \sum_{b=1}^6 pp_{i,s_j,ed_k,esc_l,edocivil_m,a,b} * b * MPH_{i,s_j,ed_k,esc_l,edocivil_m}$$

**iii. Variables**

$VH$	Número esperado de víctimas visibles e invisibles en el hogar del fallecido con perfil $i, s_j, ed_k, esc_l, edocivil_m$
$i$	Entidad federativa
$s_j$	Sexo
$ed_k$	Edad
$esc_l$	Escolaridad
$edocivil_m$	Estado civil
$a$	Posición de la persona en el hogar
$b$	Tamaño del hogar
$PP_{i,s_j,ed_k,esc_l,edocivil_m,a,b}$	Probabilidad de la persona del perfil $i, s_j, ed_k, esc_l, edocivil_m$ de ocupar la posición $a$ en el hogar y vivir en un hogar de tamaño $b$
$MPH_{i,s_j,ed_k,esc_l,edocivil_m}$	Número de víctimas de presunto homicidio de 15 años ó más del perfil $i, s_j, ed_k, esc_l, edocivil_m$

**iv. Catálogos de valores de las variables**1.  $a$ :

Jefe (a), Compañero (a), Hijo (a), Otro Pariente, Sin Parentesco, No Especificado

2.  $b$ :

1, 2, 3, 4, 5, 6 o más

**e. Probabilidad de la persona del perfil  $i, s_j, ed_k, esc_l, edocivil_m$  de ocupar la posición  $a$  en el hogar y vivir en un hogar de tamaño  $b$  ( $PP_{i,s_j,ed_k,esc_l,edocivil_m,a,b}$ )****i. Fuentes:**

1. Población considerando solamente a las personas de 15 años o más según los censos de 1990, 2000 y 2010, INEGI

**ii. Cálculos:**

$$pp_{i,s_j,ed_k,esc_l,edocivil_m,a,b} = \frac{Pob_{i,s_j,ed_k,esc_l,edocivil_m,a,b}}{Pob_{i,s_j,ed_k,esc_l,edocivil_m}}$$

**iii. Variables**

$PP_{i,s_j,ed_k,esc_l,edocivil_m,a,b}$	Probabilidad de la persona del perfil $i, s_j, ed_k, esc_l, edocivil_m$ de ocupar la posición $a$ en el hogar y vivir en un hogar de tamaño $b$
$Pob_{i,s_j,ed_k,esc_l,edocivil_m,a,b}$	Número de personas que viven en la entidad $i$ , que ocupan la posición $a$ en el hogar y viven en un hogar de tamaño $b$ , cuyo perfil es $i, s_j, ed_k, esc_l, edocivil_m$

$Pob_{i,s_j,ed_k,esc_l,edocivil_m,a,b}$  Número de personas que viven en la entidad  $i$ , cuyo perfil es  $i,s_j,ed_k,esc_l,edocivil_m$

$i$	Entidad federativa
$s_j$	Sexo
$ed_k$	Edad
$esc_l$	Escolaridad
$edocivil_m$	Estado civil
$a$	Posición de la persona en el hogar
$b$	Tamaño del hogar

#### f. Equivalencias para las variables de educación

Las variables relativas a educación de la base de presuntos homicidios de INEGI y de los censos fueron transformadas para hacerlas compatibles en el tiempo. La compatibilización se realizó de acuerdo a lo que se muestra en el **cuadro M1**.

**Cuadro M1. Criterios para transformar las variables de educación**

Clasificación compatibilizada	Base de datos de presuntos homicidios INEGI	Censo 1990, INEGI	Censo 2000, INEGI	Censo 2010, INEGI
Sin escolaridad	Sin escolaridad	Sin instrucción primaria	Sin escolaridad	Sin escolaridad
Educación básica	Primaria completa Primaria incompleta Secundaria o equivalente	Primaria incompleta Primaria completa Estudios técnicos o comerciales con primaria terminada Secundaria incompleta Secundaria completa	Preescolar o kinder Primaria incompleta Primaria completa Técnico o comercial con primaria terminada Secundaria incompleta Secundaria completa	Educación básica
Educación media superior	Preparatoria o equivalente	Estudios técnicos o comerciales con secundaria terminada Preparatoria o bachillerato	Nivel medio	Educación media superior
Educación superior	Profesional	Normal básica Profesional Posgrado, maestría y doctorado	Nivel superior	Educación superior
No especificado	No especificado	No especificado	No especificado	No especificado

# Bibliografía

Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y Justicia Penal, A.C., *Víctimas de secuestro asesinadas en México (1971-2011)*, febrero de 2012. Disponible en: <http://www.seguridadjusticiaypaz.org.mx/biblioteca/el-secuestro-en-mexico/viewdownload/6-el-secuestro-en-mexico/86-victimas-del-secuestro-asesinadas-en-mexico-1971-2010> (fecha de acceso: 11 de noviembre de 2012).

Consejo Nacional para la Prevención del Crimen en Suecia (Brå), <http://www.bra.se>

Durkheim, Emile, *Professional Ethics and Public Morals*, 2a ed, New York: Routledge, 1992.

Escalante Gonzalbo, Fernando, *El homicidio en México entre 1990 y 2007: Aproximación estadística*, México: El Colegio de México, 2009.

Hubbard, Douglas W., *How to Measure Anything: Finding the Value of Intangibles in Business*, Hoboken, New Jersey: John Wiley & Sons, Inc., 2007.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía, Censo de Población y Vivienda 1990. Disponible en: [www.inegi.org.mx](http://www.inegi.org.mx)

Instituto Nacional de Estadística y Geografía, Censo de Población y Vivienda 2000. Disponible en: [www.inegi.org.mx](http://www.inegi.org.mx)

Instituto Nacional de Estadística y Geografía, Censo de Población y Vivienda 2010. Disponible en: [www.inegi.org.mx](http://www.inegi.org.mx)

Instituto Nacional de Estadística y Geografía, Estadísticas de Justicia Penal, 1990 a 2010. Disponible en: [www.inegi.org.mx](http://www.inegi.org.mx)

Instituto Nacional de Estadística y Geografía, Estadísticas de mortalidad, 1990 a 2010. Disponible en: [www.inegi.org.mx](http://www.inegi.org.mx)

Jennings, Wesley G., Alex R. Piquero, Jennifer M. Reingle, "On the overlap between victimization and offending: A review of the literature", *Aggression and Violent Behavior. A Review Journal*, (2011).

LaFree, Gary y Andromach Tseloni, "Democracy and Crime: A Multilevel Analysis of Homicide Trends in Forty-Four Countries, 1950-2000", *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, (No. 605, mayo de 2006): 26-28.

Lantia Consultores, ver <http://www.lantiaconsultores.com>

México Evalúa: Centro de Análisis de Políticas Públicas, Índice de víctimas visibles e invisibles de delitos graves, 2011. Disponible en: <http://www.mexicoevalua.org/>

México Evalúa: Centro de Análisis de Políticas Públicas, *Seguridad y Justicia Penal en los estados: 25 indicadores de nuestra debilidad institucional*, 2012. Disponible en: <http://www.mexicoevalua.org/>

México Evalúa: Centro de Análisis de Políticas Públicas, *Sistema de índices e indicadores en Seguridad Pública*, 2010. Disponible en: <http://www.mexicoevalua.org/>

Ministerio de Defensa Nacional de Colombia, <http://www.mindefensa.gov.co>

Ministerio del Interior de Francia, [www.interieur.gouv.fr](http://www.interieur.gouv.fr)

Ministerio del Interior de Uruguay, [www.minterior.gub.uy](http://www.minterior.gub.uy)

Mosher, Clayton, Terance D. Miethe y Dretha M. Philips., *The Mismeasure of Crime*, 2a ed., Washington D.C.: Sage, 2011.

Muchembled, Robert. *Una historia de la violencia: del final de la Edad Media a la actualidad*. México: Paidós Contextos, 2010.

Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, *2011 Global Study on Homicide: Trends, Contexts, Data*. Viena: United Nations Office on Drugs and Crime, 2011.

Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, *Handbook on the crime prevention guidelines: Making them work*. New York: United Nations Office on Drugs and Crime, 2010.

Oficina de Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito, "Homicide Statistics 2012". Disponible en: <https://www.unodc.org/>

Pizarro, Jesenia M., Kristen M. Zgoba y Wesley G. Jennings, "Assessing the interaction between offender and victim criminal lifestyles & homicide type", *Journal of Criminal Justice* 39 (2011): 367-377.

Policía de Kenia (KP), [www.kenyapolice.go.ke](http://www.kenyapolice.go.ke)

Presidencia de la República: "Protección a niños en escenarios de delincuencia organizada", 16 de febrero de 2012. Disponible en: <http://www.presidencia.gob.mx/2012/02/mayor-proteccion-y-acompanamiento-para-menores-victimas-de-la-violencia/> (fecha de acceso: 9 de octubre de 2012).

## Acrónimos

Ramírez de Alba, Leticia, "La inexplicable caída del homicidio en el Estado de México", 28 de julio de 2011. Disponible en: <http://www.animalpolitico.com/blogueros-el-blog-de-mexico-evalua/2011/07/28/la-inexplicable-caida-del-homicidio-en-el-estado-de-mexico/> (fecha de acceso: 11 de noviembre de 2012).

Ramírez de Alba, Leticia, "Peña Nieto: ¿Qué es peor? ¿La ignorancia, el descuido o la mentira?", 29 de septiembre de 2011. Disponible en: <http://www.animalpolitico.com/blogueros-el-blog-de-mexico-evalua/2011/09/29/pena-nieto-%C2%BFque-es-peor-%C2%BFla-ignorancia-el-descuido-o-la-mentira/> (fecha de acceso: 11 de noviembre de 2012).

Salgado Ibarra, Juan, *Documento conceptual-metodológico sobre políticas públicas de seguridad ciudadana, capacidades institucionales para medir su desempeño y bases para el desarrollo de indicadores en esta materia*, Reportes de investigación de México estatal: Calidad de Gobierno y Rendición de Cuentas en las Entidades Federativas, Núm. 8, 2010.

Schreck, Christopher J., Eric A. Stewart y D. Wayne Osgood, "A Reappraisal of the Overlap of Violent Offenders and Victims" *Criminology*, (vol. 46, no. 4, 2008): 872-3.

Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública, Centro Nacional de Información, Incidencia Delictiva, 1997-2012. Disponible en: [http://www.secretariadoejecutivosnsp.gob.mx/es/SecretariadoEjecutivo/Incidencia\\_Delictiva](http://www.secretariadoejecutivosnsp.gob.mx/es/SecretariadoEjecutivo/Incidencia_Delictiva)

Servicio Policial Sudafricano (SAPS), [www.saps.gov.za](http://www.saps.gov.za)

South African Institute of Race Relations: South Africa's Leading Research and Policy Organisation (SAIRR), <http://www.sairr.org.za/services/publications/south-africa-survey/south-africa-survey-online-2009-2010/crime-and-security> (fecha de acceso: 11 de noviembre de 2012).

Statistics Canada, [www.statcan.gc.ca](http://www.statcan.gc.ca)

The Economist, *Crime in Mexico: The governor's miraculous achievement*, 22 de septiembre de 2011. Disponible en: <http://www.economist.com/blogs/americasview/2011/09/crime-mexico> (fecha de acceso: 11 de noviembre de 2012).

Zimring, Franklin, *Crime is Not the Problem: Lethal Violence in America*, Oxford: Oxford University Press, 1997.

**CCSPJP A.C.:** Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y Justicia Penal, A.C.

**ENVIPE:** Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública.

**EJMP:** Estadísticas Judiciales en Materia Penal.

**IVVI:** Índice de Víctimas Visibles e Invisibles de Delitos Graves.

**INEGI:** Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

**ONUDD:** Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito.

**PGJ:** Procuradurías Generales de Justicia.

**PGR:** Procuraduría General de la República.

**SESNSP:** Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública.

# Anexos

## Anexo 1

### Porcentajes de registros completos e incompletos por sexo, edad, escolaridad y estado civil de las víctimas visibles de homicidio en las entidades federativas

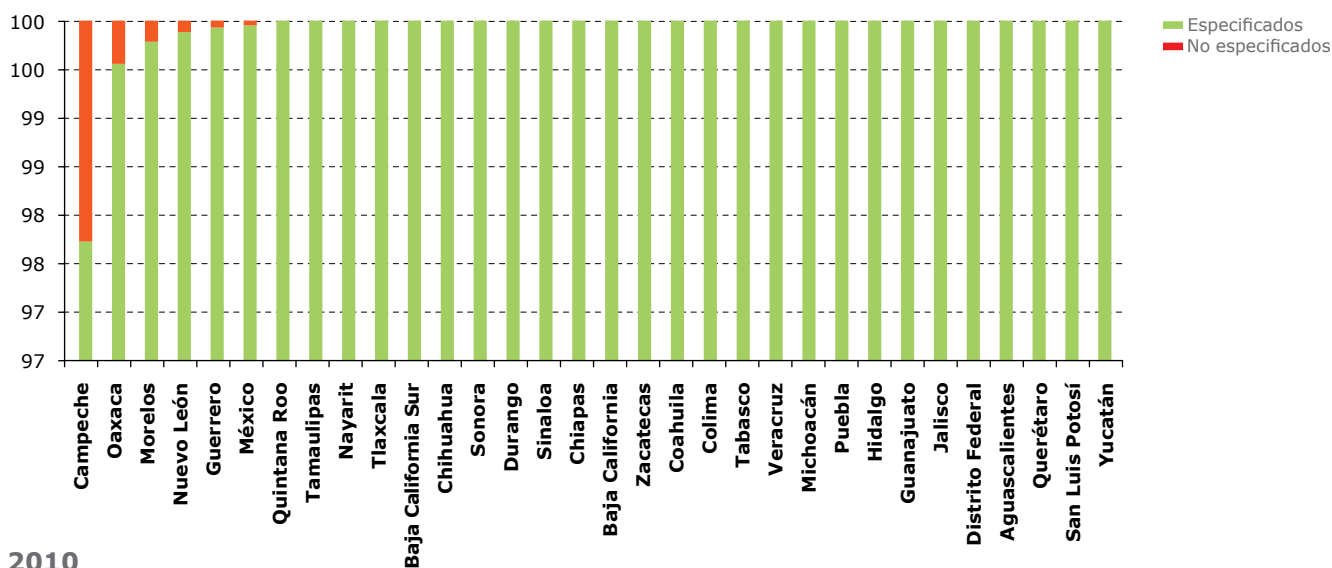
En esta sección se presenta un diagnóstico del estado de los registros de las personas que fallecieron por presunto homicidio que publica el INEGI en su portal de internet y que provienen de los certificados de defunción.

### A1. Sexo

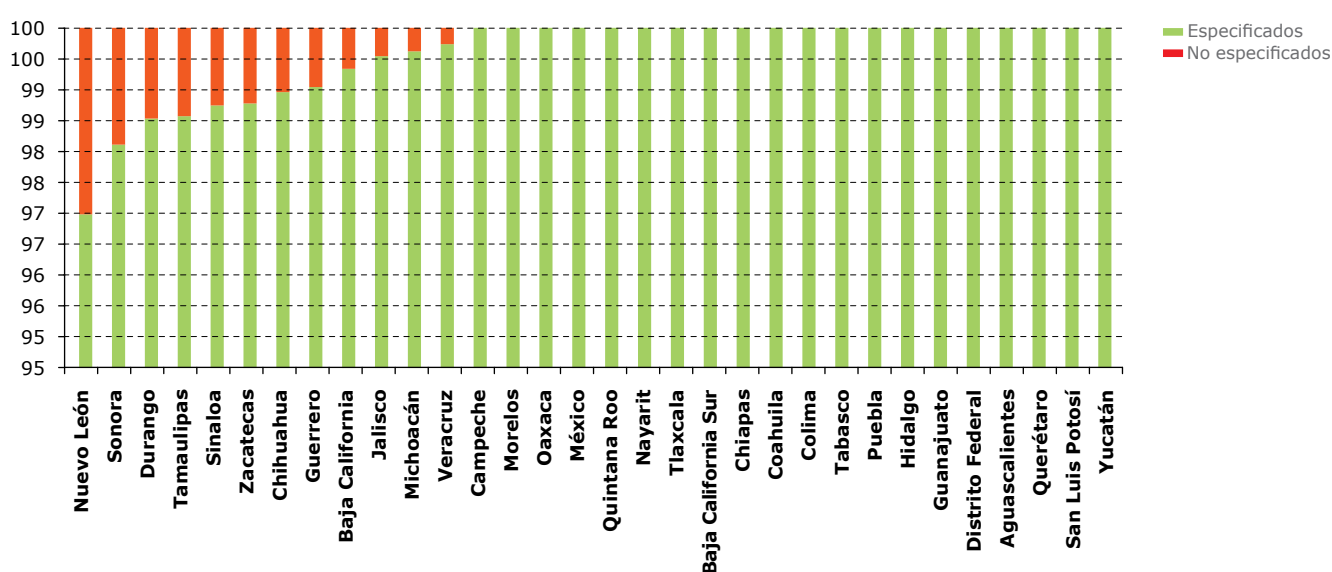
El sexo es la característica del perfil sobre la que con menos frecuencia hay falta de información. Como puede observarse en la Gráfica A1, en 2010 se contó con 100 por ciento de información sobre el sexo de las víctimas en 21 entidades. En 2000 fueron solamente seis entidades las que no contaron con registros completos sobre el sexo de las víctimas.

**Gráfica A1. Porcentaje de víctimas con sexo no especificado en las entidades federativas (2000 y 2010)**

#### 2000



#### 2010



Fuente: INEGI, Estadísticas de mortalidad. Códigos penales estatales. La información va de enero de 2005 a diciembre de 2011.

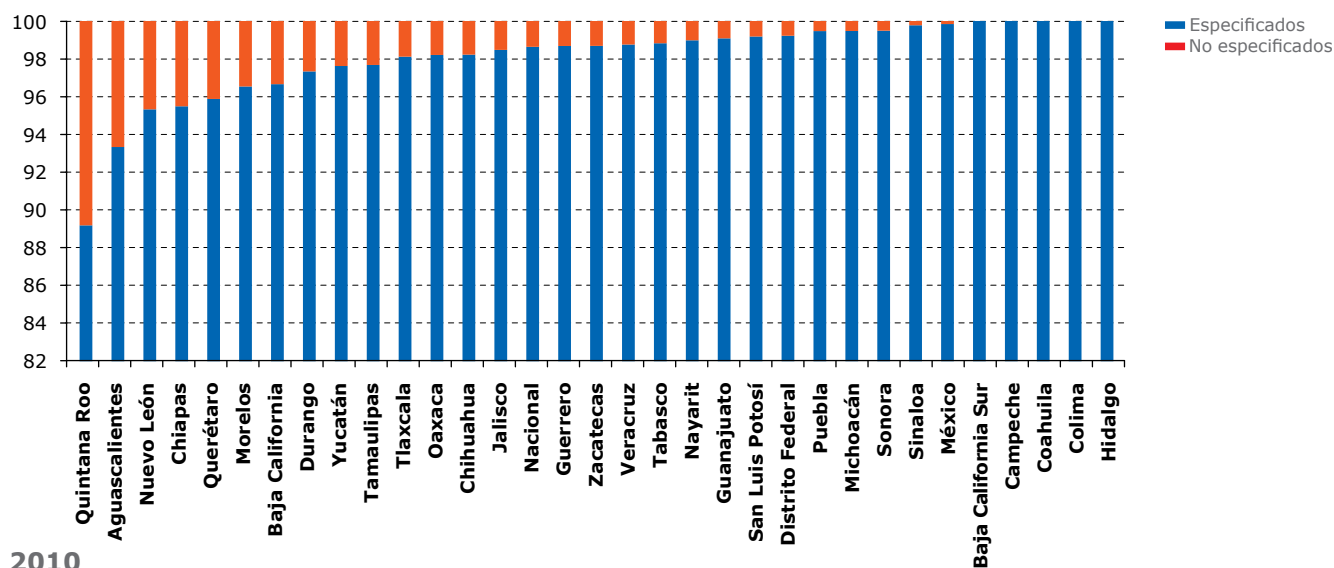
A2. Edad

**En el caso de la edad, la mayoría de los estados no cuentan con datos para todas las víctimas.** En 2010 las únicas entidades con 100 por ciento de información sobre la edad fueron Aguascalientes, el Distrito Federal, Querétaro y Yucatán. En 2000 fueron cinco: Baja California Sur, Campeche, Coahuila, Colima e Hidalgo.

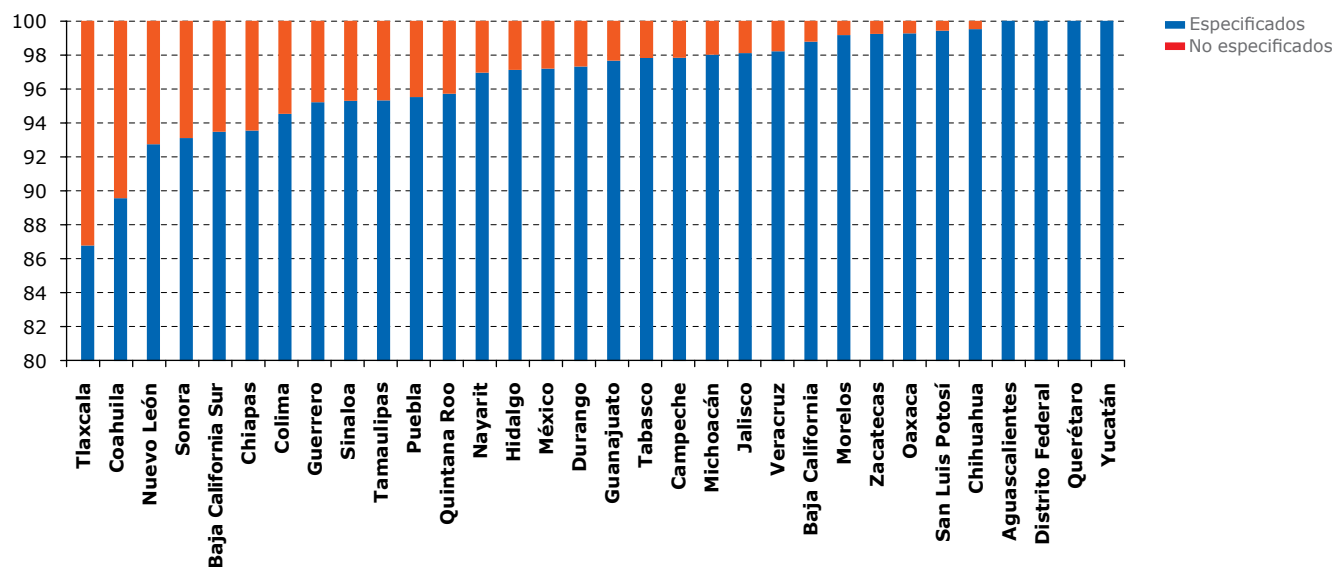
Los porcentajes de víctimas con edad no especificada fueron mayores que los de sexo. En 2010 el rango estuvo entre 13.2 por ciento en Tlaxcala y 0.5 por ciento en Chihuahua, sin tomar en cuenta a los que contaron con información completa. En 2000 los porcentajes oscilaron entre 10.8 en Quintana Roo y 0.2 en el Estado de México.

**Gráfica A2. Porcentaje de víctimas con edad no especificada en las entidades federativas (2000 y 2010)**

2000



2010



Fuente: INEGI, estadísticas de defunción, varios años

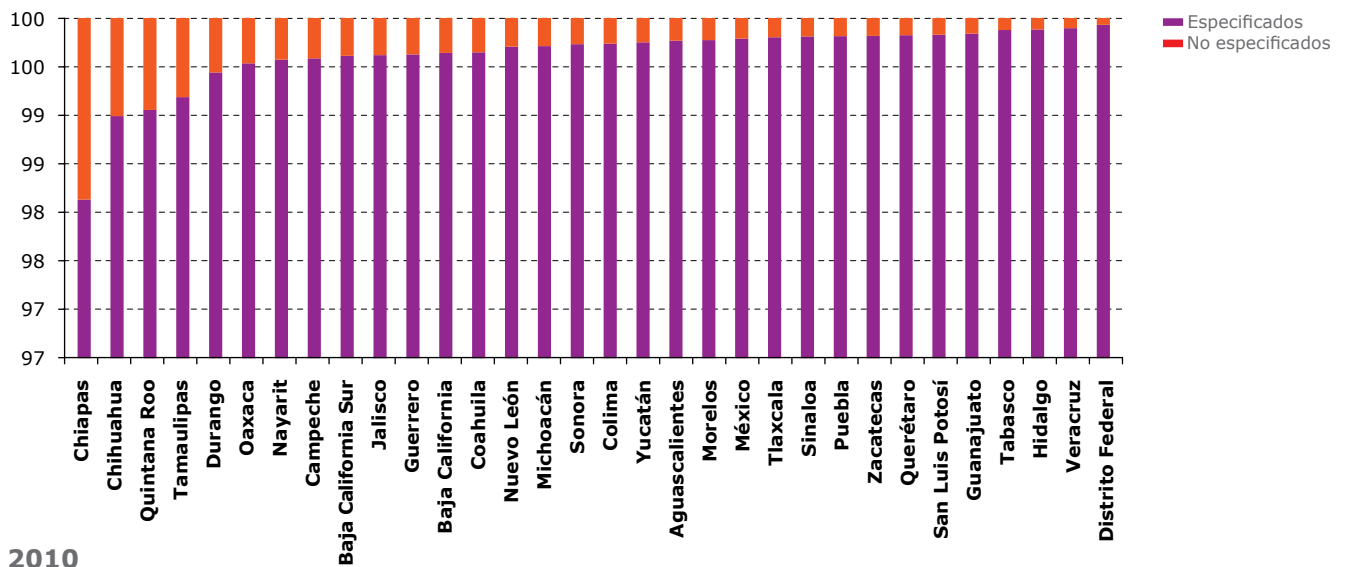
### A3. Escolaridad

En el caso del nivel de escolaridad de las víctimas, solamente en Yucatán se contó con 100 por ciento de información en 2010, mientras que en 2000 ninguna entidad alcanzó este porcentaje. Además, esta característica del perfil es la que presenta los mayores

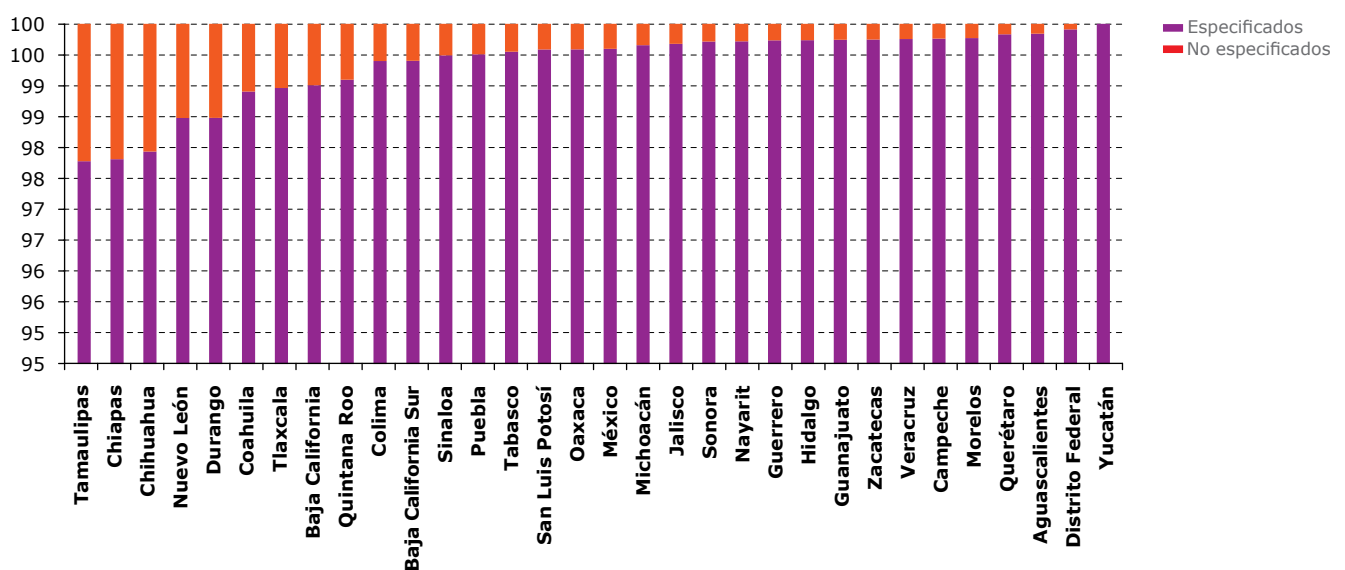
porcentajes de víctimas con falta de datos. Excluyendo a Yucatán, el rango en 2010 estuvo entre 40.4 por ciento (Tlaxcala) y 1.6 por ciento (Distrito Federal). En 2000 los porcentajes variaron entre 53.4 que correspondió a Chiapas y 2.0 en el Distrito Federal.

**Gráfica A3. Porcentaje de víctimas con escolaridad no especificada en las entidades federativas (2000 y 2010)**

**2000**



**2010**



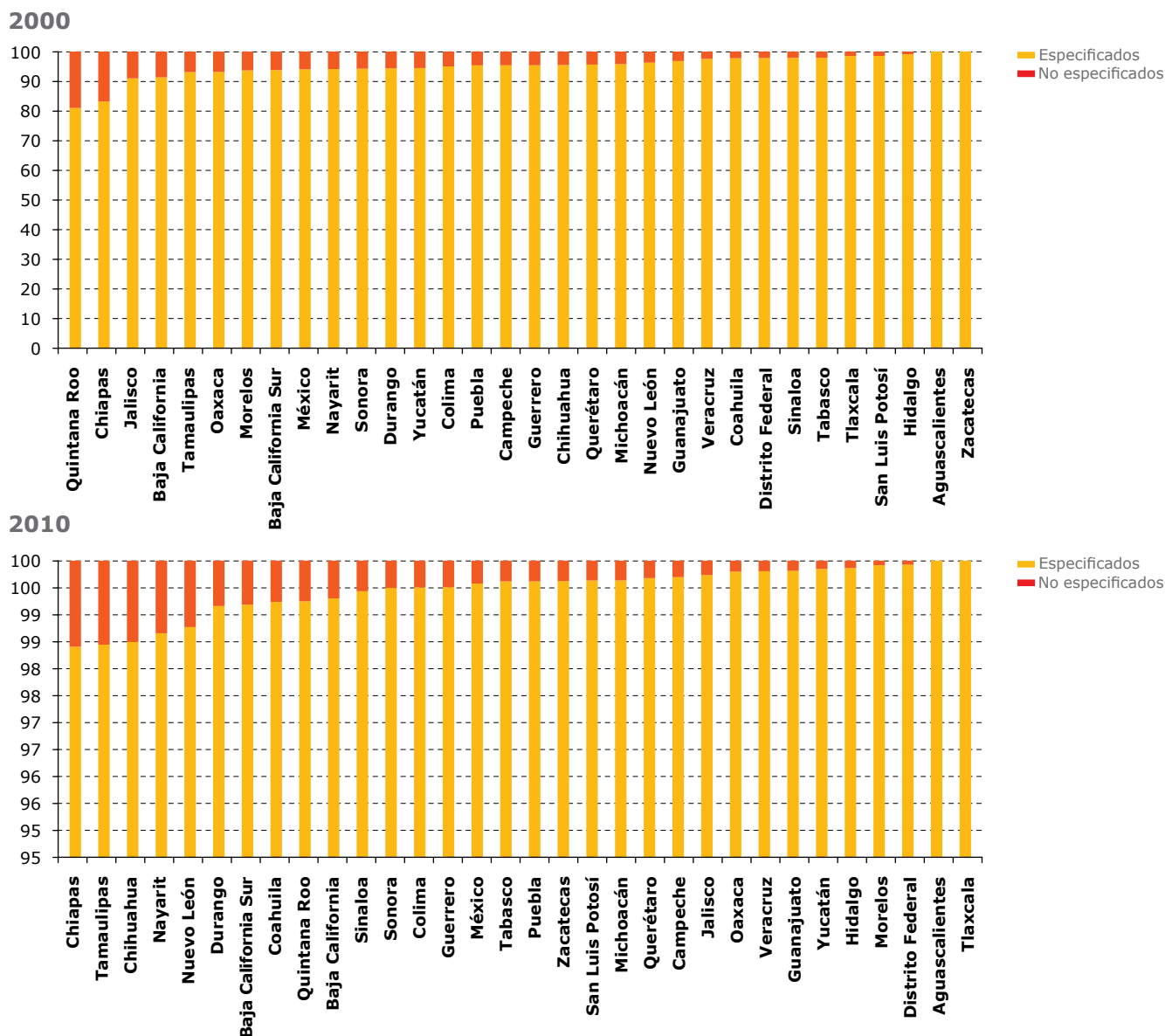
Fuente: INEGI, estadísticas de defunción, varios años.

#### A4. Estado civil

En cuanto al estado civil de las víctimas, también hay falta de información en la mayoría de los estados. En 2010, sólo Aguascalientes y Tlaxcala contaron con datos de estado civil para 100 por ciento de los casos. En 2000 esto ocurrió en Aguascalientes y Zacatecas. De

los estados en los que no se especificó el estado civil en todos los casos, el mayor porcentaje de perfiles sin datos en 2010 fue de 28.9 en Chiapas y el menor de 1.4 en Morelos. En 2000, este rango abarcó desde 19.0 por ciento en Quintana Roo hasta 0.9 por ciento en Hidalgo.

**Gráfica A4. Porcentaje de víctimas con estado civil no especificados en las entidades federativas (2000 y 2010)**



Fuente: INEGI, estadísticas de defunción, varios años.

Como puede observarse en las **gráficas A1, A2, A3 y A4**, en 2010 tiende a haber más falta de información en comparación con 2000. En el caso del sexo de las víctimas, los porcentajes son mayores en 2010 y además hay más estados con víctimas sin sexo especificado que en 2000. En el caso de la edad también hay más estados con algún porcentaje de falta de datos en 2010 que en 2000. Adicionalmente, los porcentajes son superiores, mientras que los más altos en 2000 fueron de 10.8, 6.7 y 4.7 por ciento, en 2010, los tres mayores porcentajes fueron de 13.2, 10.4 y 7.3. En cuanto a la escolaridad, el mayor porcentaje de perfiles incompletos de 2000 fue superior al más alto de 2010 (en 2000 el mayor fue de 53.4 y en 2010 de 40.4). Sin embargo, en general fueron más grandes los porcentajes en 2010. Por ejemplo, el segundo, tercero y cuarto lugar en 2010 correspondieron a porcentajes de 39.8, 37.5 y 27.7, mientras que en 2000 fueron de 28.8, 27.0 y 23.3. Además, a nivel nacional hubo 11.1 por ciento de víctimas con nivel de escolaridad no especificado en 2000, mientras que en 2010 esta cifra ascendió a 18.4. En el caso de la información sobre el estado civil ocurre lo mismo. En 2000 ningún porcentaje alcanzó 20.0 y sólo dos superaron 10.0. En 2010 cuatro estados superaron 20.0 por ciento de víctimas con estado civil no especificado y siete más estuvieron entre 10.0 y 20.0.

Hay varias entidades que deben mejorar sus registros. Quintana Roo y Chiapas tuvieron el mayor porcentaje de víctimas con características del perfil no especificadas en dos casos. Tamaulipas tuvo el primer lugar en un solo caso, pero en cuatro más se ubicó entre los cinco estados con más registros incompletos. Nuevo León estuvo en cinco casos entre los cinco estados con más perfiles incompletos, y en una de ellas fue el primer lugar. Chihuahua no fue el estado con el mayor porcentaje en ningún caso pero en tres ocasiones estuvo entre los primeros tres. Estos últimos tres estados fueron del grupo que mostró mayores incrementos en las tasas de victimización, lo que podría estar afectando la calidad de sus registros.

En 2010, las entidades con mayores porcentajes de registros en los que no se especificaba la edad de la víctima fueron Tlaxcala y Coahuila, con 13.2 y 10.4 por ciento, respectivamente. En el caso de la escolaridad, los estados con los registros más incompletos fueron Tamaulipas (40.4), Chiapas (39.8) y Chihuahua (37.5), entre estos tres y los siguientes, es decir Nuevo León y Durango hay una diferencia de casi diez puntos porcentuales. Estos últimos tuvieron 27.7 y 27.6 por ciento de no especificados respectivamente. De acuerdo con el estado civil de las víctimas, en 2010 los estados con más porcentajes de no especificados en los registros fueron Chiapas (28.9), Tamaulipas (28.3), Chihuahua (27.4), Nayarit (24.4) y Nuevo León (22.3).

## Anexo 2

No todos los homicidios que ocurren en un año se registran durante el mismo. Varias muertes por presunto homicidio que ocurran en un año pueden conocerse en años posteriores, por lo mismo es natural que a medida que avanza el tiempo, los registros de homicidios ocurridos en determinado año vayan aumentando.

El INEGI permite analizar el número de muertes por presunto homicidio ocurridas (desde 1900) y registradas (a partir de 1990). Esto quiere decir que, en la actualidad, es posible reportar homicidios que ocurrieron en años anteriores. Por ejemplo, en 1998 se registraron 57 homicidios que ocurrieron 98 años antes: en 1900. Dependiendo del énfasis que se quiera hacer, se pueden estudiar los homicidios ocurridos o registrados en determinado momento. En este documento, en algunos casos se utilizaron los datos de los registrados (para hacer comparaciones entre las cifras de muertes por presunto homicidio del INEGI y las denuncias de homicidios dolosos del SESNSP), pero para analizar las tasas y los perfiles de las víctimas, se analizan los datos de homicidios ocurridos.

En noviembre de 2012, el INEGI publicó las estadísticas de muertes por presunto homicidio registradas en 2011, lo que incluye homicidios ocurridos en 2011 pero también en años anteriores. El documento elaborado por México Evalúa se realizó con la información disponible antes de que esta información fuera publicada, es decir, los datos de muertes por presunto homicidio ocurridas en 2010, que se utilizan en el documento, incluyen solamente aquellas que fueron registradas en 2010.

Dado que el INEGI publicó estos datos recientemente, en este anexo se incluye el ranking actualizado de tasas de muertes por presunto homicidio por cada cien mil habitantes ocurridas en 2010, registradas tanto en 2010 como en 2011. Como se puede observar en las **Tablas A1 y A2**, hubo pocos cambios en el *ranking* con la inclusión de los registros de 2011. Guerrero pasó de la sexta a la quinta posición y Baja California de la quinta a la sexta.

Colima y Nuevo León también cambiaron de posición, este último pasó de la decimoprimera a la décima, mientras que en Colima ocurrió lo inverso. Además de esto, muchas de las tasas de muertes por presunto homicidio mostraron algunos aumentos porque el total de homicidios ocurridos en el año aumentó con los nuevos registros. A nivel nacional, la tasa de muertes por presunto homicidio aumentó de 31.3 a 32.5.

En 2011 ocurrieron cambios en el *ranking*, probablemente el más notable fue el caso de Nuevo León, cuya tasa de muertes por presunto homicidio aumentó en más del doble, de 29.2 a 60.2, con lo que pasó del décimo al sexto lugar. Otros casos con incrementos notables fueron Guerrero y Coahuila. En el primero la tasa de muertes por presunto homicidio pasó de 69.5 a 96.7, con esto, se ubicó en segundo lugar a nivel nacional, sólo detrás de Chihuahua que se mantuvo en primero, a pesar de que su tasa haya disminuido de 270.5 a 181.5. En Veracruz, la tasa aumentó de 8.7 a 17.2, por lo que pasó del lugar 26 al 19. Asimismo, en Zacatecas dicha tasa aumentó de 13.5 a 26.3, por lo que dicha entidad pasó del lugar 20 al 14. De igual forma, en Coahuila, la tasa pasó de 22.6 a 35.7 con lo que pasó del lugar 13 al octavo. En 2011, Yucatán mantuvo la última posición, pues a nivel nacional tuvo la tasa más baja. A nivel nacional, la tasa de muertes por cada cien mil habitantes por presunto homicidio bajó levemente, de 32.5 a 32.0 —pues a pesar de que el total de muertes por dicha causa aumentó, la población también lo hizo.

**Tabla A1. Ranking estatal de tasa de muertes por presunto homicidio por cada 100 mil habitantes. Tasas de ocurrencia y registro 2010 vs. Tasas de ocurrencia 2010 y registro 2010 y 2011**

	Tasa de muertes por presunto homicidio, ocurridas en 2010 y registradas en 2010	Ranking de las tasas de muertes por presunto homicidio, ocurridas en 2010 y registradas en 2010	Tasa de muertes por presunto homicidio, ocurridas en 2010 y registradas en 2010 y 2011	Ranking de las tasas de muertes por presunto homicidio, ocurridas en 2010 y registradas en 2010 y 2011
<b>Nacional</b>	<b>31.3</b>		<b>32.5</b>	
Aguascalientes	8.6	25	9	25
Baja California	66.4	5	67.8	6
Baja California Sur	10.2	23	10.2	23
Campeche	7.9	27	7.9	27
Chiapas	6	29	6.1	29
Chihuahua	264.9	1	270.5	1
Coahuila	22.1	13	22.6	13
Colima	27.5	10	27.5	11
Distrito Federal	15.4	18	16.1	18
Durango	94.2	3	97.8	3
Guanajuato	11.4	22	11.6	22
Guerrero	64.6	6	69.5	5
Hidalgo	5.6	30	6	30
Jalisco	20.6	15	21.2	15
México	19.1	17	19.6	17
Michoacán	21.9	14	22.5	14
Morelos	37.8	9	38.5	9
Nayarit	68.9	4	71.1	4
Nuevo León	27	11	29.2	10
Oaxaca	26.2	12	27.4	12
Puebla	9.1	24	9.3	24
Querétaro	5.1	31	5.2	31
Quintana Roo	15.1	19	15.2	19
San Luis Potosí	19.4	16	20.2	16
Sinaloa	114.8	2	121.7	2
Sonora	38.1	8	39.5	8
Tabasco	11.9	21	12.4	21
Tamaulipas	41.7	7	44.3	7
Tlaxcala	6.6	28	6.6	28
Veracruz	8.3	26	8.7	26
Yucatán	2.3	32	2.3	32
Zacatecas	12.8	20	13.5	20

Fuente: INEGI, Estadísticas de mortalidad.

Nota: Estas cifras se refieren a muertes por presunto homicidio de personas de 15 años y más por cada 100 mil habitantes en el mismo rango de edad.

**Tabla A2. Ranking estatal de tasa de muertes por presunto homicidio por cada 100 mil habitantes. Tasas de ocurrencia 2010 y registro 2010 y 2011 vs. Tasas de ocurrencia 2011 y registro 2011**

	Tasa de muertes por presunto homicidio, ocurridas en 2010 y registradas en 2010 y 2011	Ranking de las tasas de muertes por presunto homicidio, ocurridas en 2010 y registradas en 2010 y 2011	Tasa de muertes por presunto homicidio, ocurridas en 2011 y registradas en 2011	Ranking de las tasas de muertes por presunto homicidio, ocurridas en 2011 y registradas en 2011
<b>Nacional</b>	<b>32.5</b>		<b>32</b>	
Aguascalientes	9	25	11.8	24
Baja California	67.8	6	33.4	10
Baja California Sur	10.2	23	9.8	27
Campeche	7.9	27	8.6	29
Chiapas	6.1	29	5.8	31
Chihuahua	270.5	1	181.5	1
Coahuila	22.6	13	35.7	8
Colima	27.5	11	34.8	9
Distrito Federal	16.1	18	15.2	22
Durango	97.8	3	91.3	3
Guanajuato	11.6	22	15.4	21
Guerrero	69.5	5	96.7	2
Hidalgo	6	30	9.7	28
Jalisco	21.2	15	27.8	12
México	19.6	17	22.8	17
Michoacán	22.5	14	26.9	13
Morelos	38.5	9	32	11
Nayarit	71.1	4	71.1	5
Nuevo León	29.2	10	60.2	6
Oaxaca	27.4	12	23.6	16
Puebla	9.3	24	10.4	26
Querétaro	5.2	31	8.1	30
Quintana Roo	15.2	19	16.3	20
San Luis Potosí	20.2	16	18.5	18
Sinaloa	121.7	2	90.2	4
Sonora	39.5	8	26	15
Tabasco	12.4	21	13.8	23
Tamaulipas	44.3	7	44.5	7
Tlaxcala	6.6	28	10.4	25
Veracruz	8.7	26	17.2	19
Yucatán	2.3	32	3.3	32
Zacatecas	13.5	20	26.3	14

**Fuente:** INEGI, Estadísticas de mortalidad.

Nota: Estas cifras se refieren a muertes por presunto homicidio de personas de 15 años y más por cada 100 mil habitantes en el mismo rango de edad.

### Anexo 3

#### Tasas de muertes por presunto homicidio en México, 1990-2011

En la **Tabla A3** se incluyen las tasas de muertes por presunto homicidio por cada cien mil habitantes en México, tanto a nivel nacional como estatal. Estos datos van de 1990 a 2011 y se refieren al total de homicidios registrados cada año. Esto implica que en cierto año se pueden registrar homicidios que ocurrieron años atrás. El cálculo de las tasas se hizo tomando en cuenta al total de la población. Estas cifras son útiles para hacer comparaciones internacionales; de hecho, son las tasas que ha utilizado la ONUDD en sus reportes.

En la **Tabla A4** se incluyen las tasas de muertes por presunto homicidio de personas de 15 años y más, considerando a la población en el mismo rango de edad. Las tasas de la **Tabla A4** son superiores a las de la **Tabla A3** porque la población que se toma en cuenta para el cálculo es menor. En este caso, los datos son sobre homicidios ocurridos en determinado año, lo cual significa que en el futuro esta cifra se puede actualizar, pues algunas muertes se pueden registrar años después de que sucedieron. Estas tasas se utilizan en la mayor parte del documento de Indicadores de víctimas visibles e invisibles de homicidio (2012). Esto, en virtud de que el objetivo del mismo es estudiar el perfil de las víctimas de homicidio y el grupo de las víctimas menores de 15 años puede representar un sesgo en la información sobre el nivel de escolaridad y estado civil. En ambos casos, los datos vienen de las estadísticas de mortalidad que da a conocer el INEGI, las cuales están basadas en certificados y actas de defunción.

**Tabla A3. Tasas de muertes por presunto homicidio por cada 100 mil habitantes (población total)**

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
<b>Nacional</b>	<b>17.8</b>	<b>18.3</b>	<b>19.7</b>	<b>18.7</b>	<b>18.1</b>	<b>17.5</b>	<b>16.0</b>	<b>14.7</b>	<b>14.5</b>	<b>12.8</b>	<b>11.0</b>
Aguascalientes	6.0	7.2	4.6	4.1	2.9	4.1	3.7	2.6	4.9	2.6	1.8
Baja California	15.7	16.4	17.4	15.5	18.0	19.6	18.0	15.3	25.3	26.7	17.7
Baja California Sur	3.8	4.9	5.3	6.1	7.9	8.7	6.6	9.3	4.7	8.3	6.6
Campeche	15.3	11.8	15.4	13.3	12.5	16.1	12.8	12.2	13.3	11.4	9.6
Coahuila	9.2	11.7	11.3	10.7	10.2	8.3	7.8	6.9	6.4	6.4	5.2
Colima	18.2	22.6	26.9	15.2	16.6	12.9	9.1	10.1	12.4	11.3	10.5
Chiapas	8.5	14.3	13.1	14.8	18.6	20.0	18.0	16.4	21.9	15.7	10.9
Chihuahua	12.5	18.2	18.1	17.5	21.5	27.4	23.2	22.7	21.5	18.3	19.3
Distrito Federal	15.4	13.3	15.2	15.0	14.1	16.2	15.1	14.3	14.3	12.2	10.7
Durango	21.4	24.7	43.9	25.0	25.0	22.0	18.3	17.1	17.0	14.9	11.1
Guanajuato	9.1	9.8	8.6	9.1	7.6	6.6	6.6	6.7	6.8	5.6	5.0
Guerrero	29.4	37.7	58.3	47.1	42.9	44.4	35.6	36.6	37.9	31.6	26.1
Hidalgo	10.7	7.8	6.2	6.6	7.8	7.6	6.1	6.6	6.8	5.3	3.9
Jalisco	15.7	14.5	14.3	14.0	12.4	13.5	12.7	10.5	9.2	8.8	7.5
México	35.1	34.3	32.3	31.0	28.9	24.2	23.7	20.5	19.2	16.8	15.4
Michoacán	33.0	32.4	38.2	36.6	34.2	29.9	29.5	21.8	16.5	16.2	15.0
Morelos	31.7	27.9	29.8	38.1	34.9	25.9	24.7	21.0	21.3	20.4	15.3
Nayarit	29.5	27.8	29.8	29.7	31.1	22.2	14.0	17.4	14.4	13.6	11.6
Nuevo León	2.3	2.9	3.7	3.7	4.0	3.6	3.2	3.3	3.6	2.9	2.8
Oaxaca	40.1	41.9	41.1	42.5	36.9	36.7	34.6	29.5	28.8	23.2	20.6
Puebla	12.7	10.0	12.6	13.6	11.1	13.1	10.2	10.5	10.2	9.1	7.7
Querétaro	7.8	7.1	7.0	7.0	8.6	7.2	8.3	8.3	6.3	6.7	7.5
Quintana Roo	11.6	10.1	9.8	13.7	25.1	11.3	9.1	11.8	10.1	10.4	8.5
San Luis Potosí	11.7	10.3	12.5	11.5	11.1	9.7	9.6	9.2	14.1	12.7	11.9
Sinaloa	20.2	24.2	26.2	24.0	25.6	26.1	26.9	24.5	22.8	21.0	18.1
Sonora	9.1	10.4	12.7	10.9	12.6	15.7	16.1	13.2	14.3	13.2	9.1
Tabasco	8.8	7.7	8.6	9.6	14.5	13.9	10.7	9.2	8.0	8.0	4.9
Tamaulipas	11.8	14.7	17.4	15.4	14.6	12.9	10.8	10.8	12.2	10.7	9.6
Tlaxcala	6.2	4.0	5.8	5.5	5.0	8.3	7.0	7.6	7.0	8.0	5.8
Veracruz	12.5	13.4	11.8	10.8	10.8	9.4	8.4	9.5	7.3	6.5	6.1
Yucatán	4.8	4.5	3.4	4.1	3.2	3.3	2.7	2.9	2.8	2.1	2.6
Zacatecas	11.4	10.7	12.8	11.1	9.3	12.5	9.0	9.0	9.1	6.1	5.9

Fuente: INEGI, Estadísticas de mortalidad. Muertes por presunto homicidio según año de registro.

**Tabla A3. [continúa] Tasas de muertes por presunto homicidio por cada 100 mil habitantes (población total)**

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
<b>Nacional</b>	<b>10.4</b>	<b>10.1</b>	<b>9.9</b>	<b>9.0</b>	<b>9.5</b>	<b>9.8</b>	<b>8.2</b>	<b>12.8</b>	<b>17.9</b>	<b>22.9</b>	<b>23.9</b>
Aguascalientes	2.4	2.7	2.5	2.0	2.4	2.4	4.0	5.2	5.8	6.3	8.7
Baja California	15.9	16.4	17.0	17.5	15.7	16.2	12.6	34.3	49.7	48.3	25.4
Baja California Sur	5.2	7.0	5.2	5.8	6.5	4.8	6.2	6.5	5.6	8.6	7.5
Campeche	7.5	7.5	6.0	5.0	6.2	4.3	6.4	6.8	7.2	5.8	6.1
Coahuila	6.6	5.9	5.0	4.7	6.1	4.1	4.1	6.6	10.0	16.3	25.7
Colima	10.3	7.6	7.3	9.1	8.2	7.1	7.0	8.9	9.5	20.1	25.5
Chiapas	4.3	11.6	10.6	5.2	7.0	12.2	2.2	5.7	10.9	4.1	4.0
Chihuahua	20.1	20.3	17.2	15.0	17.7	19.9	15.7	78.1	109.2	188.5	130.3
Distrito Federal	11.4	10.9	11.2	10.9	10.1	9.4	9.7	10.6	11.1	12.2	12.4
Durango	11.3	11.9	14.2	10.9	11.0	11.6	11.3	26.7	64.0	68.1	65.7
Guanajuato	4.7	4.4	4.5	3.6	4.3	4.0	4.2	5.6	9.1	8.1	11.0
Guerrero	20.6	19.6	18.9	18.5	18.2	24.2	23.2	30.1	55.1	46.2	70.1
Hidalgo	5.2	2.3	3.0	3.7	3.0	1.9	2.9	2.9	5.5	4.2	7.8
Jalisco	7.7	7.4	7.2	6.1	6.5	6.9	6.4	7.7	9.4	14.7	20.5
México	14.5	14.4	14.0	12.5	14.3	12.2	8.6	10.7	12.5	13.9	17.1
Michoacán	15.7	13.2	13.6	13.4	16.3	23.5	13.1	15.4	21.7	16.2	19.4
Morelos	13.3	11.0	10.4	9.6	8.3	8.4	7.4	12.4	14.8	27.8	24.2
Nayarit	11.5	15.5	11.4	14.2	13.1	10.1	10.5	14.8	18.3	49.9	52.9
Nuevo León	2.4	2.6	3.6	2.8	3.6	3.9	6.4	5.4	7.5	19.9	45.3
Oaxaca	18.4	17.3	17.5	17.5	15.1	14.2	15.3	16.6	15.9	19.2	17.8
Puebla	8.2	7.2	6.6	6.8	5.8	6.4	4.9	6.3	6.3	6.5	7.5
Querétaro	7.5	4.7	5.5	4.7	5.0	3.7	3.3	4.2	5.0	4.0	5.8
Quintana Roo	11.3	7.4	13.7	13.3	7.1	6.0	10.3	11.8	11.1	10.9	11.9
San Luis Potosí	9.9	6.7	6.1	5.6	5.6	6.4	5.7	7.9	8.3	14.0	13.9
Sinaloa	19.1	18.3	16.1	14.5	16.5	17.1	14.7	30.1	51.5	86.6	70.5
Sonora	11.4	9.7	9.8	10.6	10.7	10.1	12.7	16.9	21.9	27.8	20.0
Tabasco	5.2	5.0	5.8	5.4	4.8	6.9	6.9	7.1	7.9	8.7	10.1
Tamaulipas	6.7	6.5	7.8	7.4	11.6	11.7	6.2	8.4	9.8	29.5	33.0
Tlaxcala	5.3	5.2	3.8	5.0	4.6	4.2	3.3	4.8	7.1	4.8	7.5
Veracruz	5.4	5.0	5.7	4.6	4.7	4.9	5.1	4.6	9.1	6.0	12.9
Yucatán	2.2	2.7	2.4	2.0	2.1	2.3	2.6	2.6	1.9	1.7	2.7
Zacatecas	6.7	7.0	6.5	6.7	5.5	5.4	5.0	6.7	8.7	9.4	19.4

Fuente: INEGI, Estadísticas de mortalidad. Muertes por presunto homicidio según año de registro.

**Tabla A4. Tasas de muertes por presunto homicidio de personas de 15 años y más por cada 100 mil habitantes en el mismo rango de edad**

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
<b>Nacional</b>	<b>22.0</b>	<b>23.8</b>	<b>25.7</b>	<b>24.8</b>	<b>28.0</b>	<b>27.0</b>	<b>24.5</b>	<b>22.3</b>	<b>21.8</b>	<b>19.0</b>	<b>16.2</b>
Aguascalientes	7.3	8.9	7.3	6.2	4.6	6.1	5.3	4.3	7.6	3.8	2.5
Baja California	24.1	25.3	27.7	23.8	29.2	30.9	29.6	24.7	39.7	43.0	27.5
Baja California Sur	6.0	7.8	8.5	8.7	12.0	13.7	9.9	13.5	6.5	12.1	9.5
Campeche	17.4	16.1	15.9	19.5	20.1	27.6	20.3	18.3	20.6	18.1	13.5
Coahuila	7.4	11.9	11.5	10.9	14.8	12.3	12.1	10.4	9.7	9.0	7.8
Colima	23.7	31.1	26.7	22.9	24.4	19.3	14.2	15.7	18.0	16.9	15.4
Chiapas	14.2	24.5	23.0	25.7	30.5	32.9	30.4	27.2	36.4	25.4	17.5
Chihuahua	11.3	17.1	17.4	16.5	33.9	42.5	36.7	35.9	33.2	27.2	28.5
Distrito Federal	21.2	17.8	20.6	19.5	19.6	22.6	21.2	20.0	19.5	16.4	14.4
Durango	16.4	30.4	36.4	24.9	40.1	34.1	27.8	28.3	27.3	21.6	16.4
Guanajuato	11.4	12.7	11.2	13.9	12.8	10.8	10.4	10.5	10.7	8.4	7.5
Guerrero	22.8	32.3	40.3	39.5	72.8	76.8	61.4	60.4	61.2	51.7	41.2
Hidalgo	12.4	10.7	8.9	10.5	12.6	12.1	9.5	9.6	10.7	7.8	6.2
Jalisco	16.8	18.5	19.3	19.0	19.3	21.0	19.6	15.8	13.8	13.2	11.1
México	38.8	40.7	41.0	40.5	42.6	35.7	34.5	30.4	28.3	24.4	22.5
Michoacán	44.1	48.5	53.5	49.5	56.7	49.2	47.3	34.8	25.6	25.5	22.9
Morelos	32.5	34.3	43.3	47.8	52.6	40.2	38.4	33.4	32.8	30.9	23.3
Nayarit	30.4	30.1	35.2	28.2	49.8	33.6	22.3	28.3	20.4	20.2	16.3
Nuevo León	3.0	3.8	5.0	5.0	5.7	4.8	4.7	4.6	5.1	4.1	4.1
Oaxaca	68.0	70.5	71.9	69.4	60.9	61.4	56.2	46.7	45.8	36.9	31.7
Puebla	20.4	16.0	20.4	21.6	17.7	21.1	16.4	17.0	16.1	14.1	12.0
Querétaro	6.2	11.2	11.4	10.2	14.3	12.0	12.8	13.2	10.1	9.8	11.2
Quintana Roo	16.3	15.1	13.0	21.2	41.1	17.3	13.8	19.1	16.0	15.8	13.2
San Luis Potosí	14.6	14.5	18.9	16.7	17.8	15.7	15.4	14.4	21.6	18.3	16.9
Sinaloa	32.8	39.9	44.5	37.9	42.3	39.7	41.7	37.5	35.2	31.4	26.7
Sonora	13.8	15.7	20.4	16.6	19.9	23.2	24.3	20.0	20.9	19.6	13.2
Tabasco	14.4	13.0	14.5	15.9	24.1	22.4	17.0	14.7	12.3	12.3	7.0
Tamaulipas	11.5	12.7	16.0	15.7	21.6	19.1	16.1	15.9	17.6	15.2	13.9
Tlaxcala	7.8	5.6	7.8	8.8	8.5	12.5	10.4	11.2	10.1	10.5	8.5
Veracruz	14.7	18.2	19.1	17.1	17.1	14.8	13.1	14.1	11.2	9.5	8.9
Yucatán	6.4	5.4	4.1	6.0	5.0	5.1	4.1	4.5	4.0	3.0	3.8
Zacatecas	15.1	14.9	18.7	15.0	14.5	20.6	14.0	13.5	13.6	9.7	8.9

**Fuente:** INEGI, Estadísticas de mortalidad. Muertes por presunto homicidio según año de ocurrencia.

Nota: Se utilizó a la población de 15 años y más.

**Tabla A4. [continúa] Tasas de muertes por presunto homicidio de personas de 15 años y más por cada 100 mil habitantes en el mismo rango de edad**

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
<b>Nacional</b>	<b>15.3</b>	<b>14.8</b>	<b>14.5</b>	<b>13.3</b>	<b>13.9</b>	<b>14.2</b>	<b>11.8</b>	<b>18.7</b>	<b>25.2</b>	<b>31.3</b>	<b>32.0</b>
Aguascalientes	3.8	4.5	3.3	3.3	3.3	3.7	5.4	7.6	7.9	8.6	11.8
Baja California	25.6	26.4	26.7	26.7	24.3	24.5	18.6	53.1	69.1	66.4	33.4
Baja California Sur	7.4	10.1	7.8	9.3	9.2	6.6	7.8	9.7	8.0	10.2	9.8
Campeche	12.0	11.5	8.5	7.7	9.7	6.3	9.3	9.2	9.3	7.9	8.6
Coahuila	9.7	8.5	7.1	7.2	8.3	5.6	6.1	9.7	14.3	22.1	35.7
Colima	15.1	11.1	11.1	13.5	11.0	10.2	10.3	12.1	12.3	27.5	34.8
Chiapas	7.0	18.3	17.1	8.6	11.1	18.6	3.6	8.7	16.5	6.0	5.8
Chihuahua	28.8	29.7	25.5	22.6	29.2	28.0	23.5	119.0	161.8	264.9	181.5
Distrito Federal	15.2	14.7	15.0	14.7	13.6	12.5	12.9	13.6	14.6	15.4	15.2
Durango	17.3	17.7	19.7	16.2	16.5	16.7	16.9	40.1	95.4	94.2	91.3
Guanajuato	7.4	6.3	6.7	5.4	6.4	6.0	6.1	8.1	13.3	11.4	15.4
Guerrero	34.0	31.3	29.3	29.0	29.0	38.8	34.2	47.9	80.4	64.6	96.7
Hidalgo	7.6	3.9	4.9	4.9	4.4	2.9	4.4	4.5	7.4	5.6	9.7
Jalisco	11.3	11.1	10.3	9.1	9.7	10.0	9.0	11.0	13.4	20.6	27.8
México	20.9	20.9	20.2	18.0	20.2	17.2	11.9	15.1	17.2	19.1	22.8
Michoacán	23.2	20.7	20.2	20.5	24.4	35.6	19.1	22.6	31.7	21.9	26.9
Morelos	20.0	16.5	15.8	14.8	12.0	12.2	11.1	17.5	21.4	37.8	32.0
Nayarit	16.9	22.9	16.7	20.9	18.7	13.9	15.4	21.9	25.2	68.9	71.1
Nuevo León	3.2	3.5	5.0	3.8	4.9	5.9	8.9	7.7	5.8	27.0	60.2
Oaxaca	28.3	26.4	27.3	26.8	22.6	22.2	23.0	24.0	23.6	26.2	23.6
Puebla	12.7	11.3	10.1	10.2	8.7	9.4	7.5	9.1	9.0	9.1	10.4
Querétaro	10.8	7.3	8.5	7.0	7.2	5.3	4.9	6.2	7.3	5.1	8.1
Quintana Roo	15.3	11.0	19.5	20.3	9.5	9.1	15.4	16.7	15.9	15.1	16.3
San Luis Potosí	14.7	9.5	9.1	8.7	8.1	9.8	8.4	11.3	11.1	19.4	18.5
Sinaloa	27.8	26.5	24.4	21.9	25.2	24.8	20.5	46.4	72.0	114.8	90.2
Sonora	16.9	13.9	14.4	15.8	15.5	14.3	18.7	24.9	30.9	38.1	26.0
Tabasco	8.1	7.6	9.2	8.2	7.5	10.5	10.2	10.4	10.9	11.9	13.8
Tamaulipas	9.7	9.3	11.5	11.1	17.1	16.5	8.9	12.1	13.5	41.7	44.5
Tlaxcala	8.1	8.2	5.2	6.5	6.8	5.2	4.7	7.0	9.8	6.6	10.4
Veracruz	8.3	7.4	8.2	6.9	6.8	7.0	7.6	6.3	12.1	8.3	17.2
Yucatán	3.2	4.0	3.3	2.9	3.2	3.1	3.8	3.7	2.6	2.3	3.3
Zacatecas	10.2	10.4	10.0	9.6	8.1	8.0	7.8	9.5	12.7	12.8	26.3

Fuente: INEGI, Estadísticas de mortalidad. Muertes por presunto homicidio según año de ocurrencia.

Nota: Se utilizó a la población de 15 años y más.

**México Evalúa, Centro de Análisis de Políticas Públicas, A.C.**

Noviembre, 2012

**[www.mexicoevalua.org](http://www.mexicoevalua.org)**



M É X I C O  
**EVALÚA**  
CENTRO DE ANÁLISIS  
DE POLÍTICAS PÚBLICAS

México Evalúa, 2012

[www.mexicoevalua.org](http://www.mexicoevalua.org)